Los Investigadores de la Cultura Maya

Encuentro Internacional

UAC•Campeche

16

Tomo I

Encuentro Internacional
Los Investigadores de la Cultura Maya



Universidad Autónoma de Campeche

2008

XVII Encuentro Internacional
LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA

Foto de portada:

La Estela 9 mostrando al gobernante de Oxpemul portando un armamento, a la vez que pisa la cabeza de una serpiente que tal vez representaba el glifo emblema de Calakmul. Oxpemul, Campeche.
Foto de Hubert Robichaux. Proyecto Oxpemul. CIHS-UAC

Primera edición: 2008.

Dirección General de Difusión Cultural
www.uacam.mx/dcu.nsf
Tel. 01 (981) 816 21 64 y 01 (981) 811 98 00 ext. 58000 y 58201
Av. Agustín Melgar s/n entre Juan de la Barrera y Calle 20
Col. Buenavista C.P. 24030
San Francisco de Campeche, Campeche, México.

ISBN de la obra completa: 968-6585-41-9
ISBN del libro 16, Tomo I: 978-968-5722-87-2



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE

Licda. Adriana Ortiz Lanz
RECTORA

L.A.E. Gerardo Montero Pérez
SECRETARIO GENERAL

L.A.E. Juan Antonio Can Balán
DIRECTOR GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL

Dr. William Joseph Folan Higgins
DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS Y SOCIALES

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

El **XVII Encuentro Internacional «Los Investigadores de la Cultura Maya»**, realizado del 13 al 16 de noviembre del año 2007, logró presentar en esta ocasión un total de 50 ponencias que se caracterizaron por contener una diversidad temática relacionada sobre la cultura maya. Entre los temas principales destacaron la arqueología, antropología, historia, botánica maya, epigrafía, estudio de materiales arqueológicos, antropología física, y arquitectura, entre algunos más, cuyos estudios tienen su origen en diferentes regiones del área maya.

La distinción en este año, le correspondió al Dr. Ronald L. Bishop del Smithsonian Institute, quien a través de sus trabajos de investigación en el área maya, se ha ganado el reconocimiento en el ámbito de la arqueología mesoamericana, principalmente en lo relacionado con el estudio de materiales arqueológicos por medio de técnicas analíticas.

Este primer tomo, presenta 19 trabajos que fueron presentados en el marco del XVII Encuentro Internacional, sobre temas que versan sobre el estudio de sitios arqueológicos como es el caso de Oxpemul, Calakmul, Río Bec, El Tigre, Sabana Piletas, o bien sobre estudios regionales como los trabajos de Champotón y del suroeste de Campeche. Esta obra también incluye algunos estudios de Arqueología Histórica y de Arqueoastronomía, sin faltar temáticas relacionadas con Antropología Social. Todos estos trabajos en su conjunto, nos ofrecen importante información sobre la cultura maya desde la época prehispánica hasta nuestros días, a la vez de actualizarnos sobre las recientes investigaciones que se están realizando hoy en día sobre esta importante sociedad maya.

Es así, como la Universidad Autónoma de Campeche, a través de la Dirección de Difusión Cultural ofrece a la comunidad científica, académica y a la sociedad campechana, nueva información sobre la herencia cultural de un grupo que dejó y sigue dejando huella hoy en día como resultado de esa riqueza y diversidad cultural que siempre ha revelado.

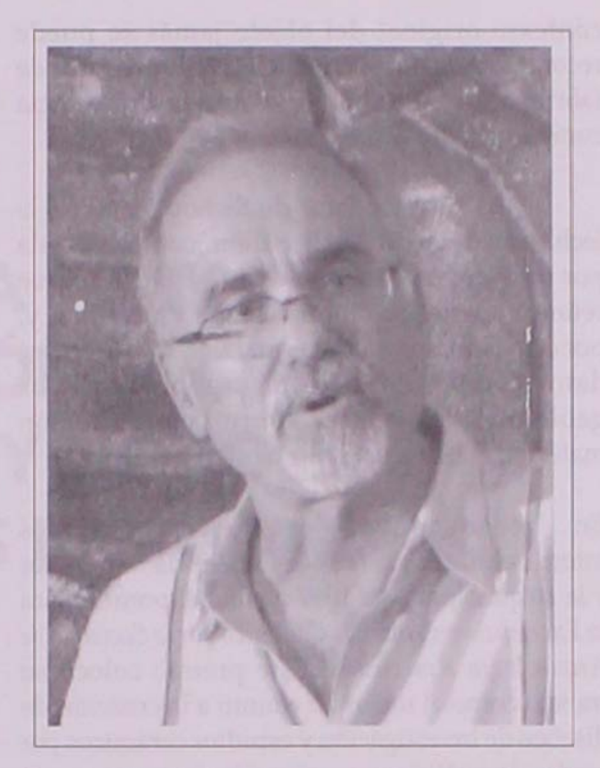
Finalmente, un agradecimiento a todas aquellos organismos federales, estatales, municipales e Instituciones de Educación Superior que aportaron su granito de arena para que el *XVII Encuentro Internacional «Los Investigadores de la Cultura Maya*, pudiera cumplir una vez más con su promesa de reunir, en esta Máxima Casa de Estudios, a investigadores nacionales e internacionales especialistas del área maya.

Dra. Ma. del Rosario Domínguez Carrasco
Prof. e Inv. Tit. «C» del CIHS de la UAC

San Francisco de Campeche, Camp., Mayo de 2008.

BIOGRAFÍA
DEL
DR. RONALD L. BISHOP

RONALD L. BISHOP



Arqueólogo, Investigador Principal en el Departamento de Antropología y Curador de Arqueología Mexicana y Centroamericana en el Museo Nacional de Historia Natural del Instituto Smithsoniano. Estudió biología y química en la Universidad Estatal de San José, California para obtener el grado de licenciatura, aunque sus estudios no fueron concluidos debido a la influencia que recibió de Joseph A. Hester, hijo, un ex-arqueólogo de la Institución Carnegie, decidiendo estudiar arqueología en el último año de su licenciatura sobre ciencias naturales, por lo que tuvo que trasladarse a la Universidad Estatal de San Francisco, California, en donde se graduó como antropólogo en el año de 1965.

Sus estudios para obtener una maestría fueron interrumpidos a finales de los años sesenta por problemas políticos en los EEUU, no obstante, entró a cursar el programa de doctorado en Antropología en la Universidad del Sur de Illinois con la idea de trabajar en el campo de la arqueología con el profesor Robert Rands, específicamente en estudios sobre patrones de asentamiento, que eran los temas populares en esa época.

Su trabajo al lado de Robert Rands con la cerámica de Palenque revivió su interés original en la ciencia física y natural, por lo que recibió una invitación de Edward V. Sayre y Garmon Harbottle al laboratorio nacional de Brookhaven para aprender las aplicaciones del análisis instrumental por activación de neutrones. Después de una estancia de un año dedicado a este tipo de estudios, Bishop regresó a Illinois para complementar sus estudios antropológicos con cursos extensivos sobre mineralogía de barro, petrología sedimentaria, geoquímica y principalmente, el uso de geoestadística.

Es así como recibió su doctorado en Antropología en 1975, con una tesis enfocada a modelar matemáticamente datos químicos de sistemas cerámicos que presentaran pastas finas y burdas. Posteriormente su interés se extendió al análisis de otro tipo de cerámicas, así como al estudio del jade de Mesoamérica (especialmente Maya), de Centroamérica y del Sur y el Suroeste de los EEUU por más de 35 años. Años después incluyó estudios sobre cerámica colonial e hispánica de California, Texas y México.

Sus múltiples publicaciones se han centrado en la manufactura y distribución de cerámica en las Tierras Bajas mayas del sur, incluyendo algunos estudios de las Tierras Bajas del norte y del Altiplano de Guatemala, con la finalidad de definir la manera en cómo los estudios cerámicos pueden ser respaldados por análisis químicos y petrográficos.

Para incrementar su base de datos, Bishop consideró además en su estudio, las vasijas que no tenían origen de procedencia y que se encontraban exhibidas en museos de varias partes del mundo, como objetos de arte aislado y desde un punto de vista estético. A través del análisis químico de la pastas de estas vasijas cerámicas, Bishop y Dorie Reents-Budet han determinado, con datos complementarios sobre las excavaciones, el lugar a nivel sub-regional o de sitios específicos, en donde fueron manufacturadas estas vasijas, contruyendo un «puente empírico» que permite el estudio de los diseños, temas y textos jeroglíficos dentro de una perspectiva espacial. En este sentido, aunque el

contexto original del objeto jamás se puede reconstruir, la atribución de un área probable de fabricación reintroduce la vasija a la arqueología como un objeto útil.

La base de datos de Bishop incluye a la fecha más de 26,000 análisis químicos y demanda por un lado, un extenso análisis estadístico que reúne a las ciencias humanísticas y naturales y, por otro lado, sus modelos matemáticos sobre los datos composicionales incorporan aspectos geológicos y sociales sobre la producción material, el uso e intercambio.

En reconocimiento a sus esfuerzos interdisciplinarios sobre la Ciencia de Materiales y la Arqueología, en 1997 recibió el premio para la *Excelencia en Análisis Cerámico por la Sociedad de Arqueología Americana*. Este premio colocó su trabajo como el mejor en cuanto a la creación de diseños de investigación y estudios cerámicos por medio de análisis por activación de neutrones.

Su trayectoria, ha estado sustentada principalmente por Instituciones de investigación y por los museos, y no por la academia, aunque es Profesor Adjunto de Antropología en la Universidad de Vanderbilt y ha formado parte de comités doctorales, tanto en EEUU como en México. A mediados de los años noventa, la Agencia Internacional de Energía Atómica solicitó su apoyo para ayudar a la fundación de recursos nucleares para científicos en América Latina, en donde diseñó durante varias semanas, talleres para capacitar a arqueólogos y científicos físicos de Argentina, Brasil, Chile, México y Perú. Actualmente sigue trabajando con especialistas locales para promover la aplicación de la Arqueología a la ciencia física.

Ronald Bishop llegó a Campeche a través de su investigación sobre el estudio de vasijas de pasta fina elaboradas antes y después del colapso maya central. Hoy en día continúa trabajando con colegas en Campeche, ampliando la base de datos analíticos y buscando respuestas a preguntas que sólo pueden entenderse por medio de una perspectiva interdisciplinaria que él mismo ayudó a crear.



C.P. Jorge Carlos Hurtado Valdez, Gobernador del Estado de Campeche; Licda. Adriana Ortiz Lanz, Rectora de la Universidad Autónoma de Campeche, haciendo entrega de un reconocimiento al **Dr. Ronald Bishop** durante el XVIII Encuentro Internacional «Los Investigadores de la Cultura Maya 2007».

NATURALEZA MATERIAL Y EVOLUCIÓN SOCIAL EN EL NORTE Y NOROESTE DE LAS TIERRAS BAJAS MAYAS

Ronald L. Bishop[1], M. James Blackman[2], Antonio Benavides C.[3], Socorro del Pilar Jiménez Álvarez[4], Robert L. Rands[5] y Erin L. Sears[6].

[1] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D. C.
[2] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D. C.
[3] Centro INAH Campeche.
[4] Universidad Autónoma de Yucatán.
[5] Centro de Investigaciones Arqueológicos, SIU-Carbondale.
[6] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D.C. y Departamento de Antropología, Universidad de Kentucky.

NATURALEZA MATERIAL Y EVOLUCIÓN SOCIAL EN EL NORTE Y NOROESTE DE LAS TIERRAS BAJAS MAYAS

[1] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D. C.
[2] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D. C.
[3] Centro INAH Campeche.
[4] Universidad Autónoma de Yucatán.
[5] Centro de Investigaciones Arqueológicos, SIU-Carbondale.
[6] Departamento de Antropología, Institución Smithsonian, Washington, D.C. y Departamento de Antropología, Universidad de Kentucky.

¿De qué está hecho el registro arqueológico? Últimamente, se está clarificando que el «registro» no es simplemente lo que se puede describir objetivamente en las coordenadas «X» y «Y» en una excavación. De manera más realista, lo que «crea» el registro es la contextualización de la información que incluye excavación, análisis de laboratorio y el detalle de los resultados. Por ejemplo, es razonable preguntar sobre la validez de las tipologías de cerámica elaboradas en un laboratorio de sitios individuales, sin comparación con otros sitios y, más importante, el contexto de recuperación de los artefactos cerámicos. Asignar un nombre a una forma de la colección arqueológica es un proceso sencillo, especialmente cuando un patrón dominante es simplemente reportado en vez de usarlo para modelar un rango más completo de variación. La dialéctica entre patrones versus variación es, en sí, una preocupación intelectual fundamental de la arqueología. Sin importar qué tan bueno es un arqueólogo, eso que se reporta es una abstracción de la realidad de los datos.

Las aplicaciones de la ciencia física y natural en pro del conocimiento arqueológico, no son una excepción a estos comentarios previos. Las presentaciones de los datos por lo general están hechas en jerga esotérica; las gráficas limitan la comprensión y las modificaciones por medio de manipulaciones estadísticas darían un dolor de cabeza a gente como Ramakrishna Rao, ¡quien consideró formulaciones matemáticas mientras estaba mirando un fogón! El aislamiento intelectual, el aumento en la fragmentación de la academia, el incremento de la escasez de los recursos y de los costos de los análisis contribuyen a crear un proyecto desarticulado que intenta entender el pasado. Una defensa obvia a las críticas de esta situación puede ser el decir que «las «cosas pasan»; hacemos lo mejor que podemos.

Qué y cuándo reportamos son consideraciones del «mundo real» que han sido frecuentemente tenidas en cuenta en los más de 30 años de una aplicación extensiva de análisis de activación de neutrones para estudiar cerámica de pasta fina (Fig.1). Este proyecto, enfocado predominantemente en las tierras bajas mayas del noroccidente y norte, ha alcanzado varias etapas de entendimiento (Bishop y Rands 1982; Bishop

1994, 2003; Foias y Bishop 1994; Harbottle y Sayre 1975; Rands, Bishop y Harbottle 1982; véase también Jiménez 2002; Ancona, Sauri y Reyes 2006; Jiménez, Sierra Cheng y Belmar 2006). Una presentación incluyó la sugerencia de que la cerámica de pasta fina de la isla de Jaina puede ser diferente en su composición a la cerámica naranja fina y gris fina que ha sido atribuida con seguridad a la producción derivada del área del drenaje del bajo Usumacinta. Para explorar esta posibilidad, un programa de muestras y análisis se llevó a cabo como parte de un proyecto más grande para determinar la fuente de otra cerámica encontrada en la isla. También se analizó cerámica parecida procedente de Isla Piedras.

El patrón divergente observado en los datos de Jaina se fortaleció, consistiendo en cerámica naranja fina y gris fina de la Isla de Jaina, de Isla Piedras, de Champotón, de Isla Cerritos y de Xcambó. Mucha de la cerámica gris fina mostró una diferencia en forma, normalmente con paredes más gruesas y de estilo, muchas veces con decoración gubiada o incisa. Varias interpretaciones históricas fueron consideradas, hasta que la fuerte correspondencia entre la composición química de las muestras divergentes y los sitios de recuperación se tornaron «demasiado» evidentes.

Los espectros gamma fueron revisados para asegurar que no había ningún sesgo que afectara las determinaciones analíticas y también se efectuó una inspección fina de los datos elementales. El bromo, es un elemento que no fue bien definido en nuestros métodos y por eso no se utilizó para análisis estadísticos. Sin embargo, cuando revisamos los datos encontramos concentraciones elevadas de bromo en todas las muestras divergentes. En la naturaleza, el bromo substituye al cloro y por eso puede ser un indicador de sal (cloruro de sodio) en la muestra. Ese fue el resultado. La mayoría de las muestras provinieron de sitios localizados en islas. Estas muestras y las de Champotón tenían valores un poco más altos de sodio, por haber estado expuestos a salpicaduras de agua de mar. Cuando el sodio fue excluido de nuestros métodos estadísticos, las muestras divergentes tenían el mismo patrón que el resto de la cerámica de pasta fina del Medio y Bajo Usumacinta. Nuestra variación, entonces, se explica solamente como un caso de contaminación pequeña, pero significativa, de sodio.

Comentamos ahora brevemente sobre los patrones seleccionados de la base de datos hecha con más de 3,900 muestras de cerámica de pasta fina y burda del Bajo y Medio Usumacinta (Fig. 2). Estos patrones se muestran por referencia solamente en las concentraciones de hierro y cromo. Los agregados de muestras fueron derivados de un espacio elemental de 14 dimensiones, con distribuciones normalmente bien separadas. Las relaciones generales están ejemplificadas en este diagrama elemental de dos dimensiones para mayor simplicidad. Usando cualquier espacio de referencia, si los grupos pueden estar separados en cualquier dimensión (ejemplo: hierro, cromo, etc.), van a estar separados cuando todas las dimensiones de referencia estén consideradas simultáneamente (como en un análisis de componentes principales). La estadística multivariable, por supuesto, necesita considerar si los grupos se sobrepasan en todas las dimensiones sencillas de los elementos.

Todos los «grupos» o áreas de densidad, con excepción de uno, incluyen cerámica de varios sitios. Este grupo grande y medio compacto visto en la parte baja y derecha del diagrama, incluye principalmente cerámica naranja fina y gris fina provenientes de sitios de las tierras bajas del noroccidente – parece que esto refleja el proceso de fabricación de individuos o grupos que estuvieron usando recursos y técnicas muy parecidas. Las muestras que parecen divergentes en el eje del cromo, que incluye a los sitios de Tierra Colorada y Tortuguero, también son de pastas naranjas finas. Sin embargo, eso se puede atribuir a un sitio de fabricación dentro de la parte baja de la cuenca Usumacinta-Grijalva. Cuando estas muestras con altos niveles de cromo fueron extraídas de la gráfica, quedaron 847 muestras, ¡con la mayoría de las concentraciones mostrando un coeficiente de variación de menos de nueve por ciento! Eso es una unidad muy precisa, especialmente para cerámica elaborada con materiales crudos de un área tropical. El trabajo que se ha llevado a cabo por más de 30 años, incluyendo las consideraciones de docenas de análisis de obsidiana, dan una atribución segura. Llamamos a este grupo «macro naranja fina» pero eso da pocos datos de los sitios involucrados en la elaboración de la cerámica. Este grupo también incluye algunas muestras de pasta gris fina, que contienen la misma composición química de la naranja fina y se convierten a naranja fina si están cocidas en un ambiente oxidante.

El Bajo y Medio Río Usumacinta es muy sinuoso y ha estado cambiando su ruta durante miles de años, a veces uniéndose y a veces separándose con los sedimentos del Grijalva. Inunda sus bancos más o menos anualmente, lo que resulta en diques y lagunas como rasgos fisiográficos comunes. Con la excepción del grupo de muestras de cerámica que contiene vidrio volcánico del sitio de Trinidad, en el Medio Usumacinta, la atribución exacta de la cerámica de pasta fina a un sitio específico es raramente posible. Hay algunas excepciones, como las huellas de composición localizadas en sitios como Jonuta y Calatrava o más generales, como Comalcalco, que pueden reflejar las influencias del Grijalva antiguo.

En la parte inferior de la Figura 2 hay una concentración baja de cromo, obviamente distinta, que está desplegada en la mayoría del eje de hierro. Las muestras en esta área son de dos regímenes geológicos muy distintos. Una parte del conglomerado consiste de muestras del sitio de Yaxchilán, que parece ser un centro de producción de una parte de la cerámica naranja fina y gris fina. Comparte una huella química genéricamente parecida con otra cerámica de pasta fina derivada del Usumacinta con dos diferencias significativas: 1) su característica de bajo cromo, que puede ser el resultado de recursos que existen en el meandro ancho del río, con un proceso sedimentario que elimina los minerales que contuvieron cromo. Además, 2) una concentración alta de antimonio, que a veces excede las dos partes por millón, genera un marcador único para la cerámica de Yaxchilán en las tierras bajas mayas. Otras muestras en el conglomerado inferior corresponden a cerámica de varios sitios del sur de Veracruz, especialmente de San Lorenzo.

Entonces, hay perspectivas de composición que pueden usarse con escalas de resolución variables. Estas pueden ser ampliamente regionales o subregionales, o tan finas como a nivel de sitio o de taller. La información de la composición, aunque es cuantitativa, solamente es otra forma de descripción. La utilidad arqueológica de esta descripción está maximizada hasta el punto en que está integrada con información arqueológica más tradicional, como la forma, la decoración, el color, etc. En otras palabras, los datos analíticos tienen que ser presentados de una manera que tenga relevancia para un arqueólogo que maneja cerámica.

Usando la composición cerámica, los análisis químicos de arcillas regionales, las procedencias arqueológicas, el acabado de superficie y la decoración, Bishop (2007) propuso interpretar ciertas mezclas de pasta fina en términos de **procedencias de composición**. Este es un concepto heurístico que está evolucionando y está basado en características físicas, químicas y formales de cerámica que reflejan la expresión de un patrón de métodos de manufactura dentro de un contexto geográfico-ambiental que se puede diferenciar de otros conceptos similarmente definidos en el tiempo y el espacio. Como está actualmente definido, parece que tiene utilidad para interpretar los patrones de distribución observados en los datos de pasta fina, especialmente los relacionados a la cerámica gris fina.

Nuestra inclusión de la cerámica proveniente de Jaina nos dio una perspectiva importante. Dado que la producción de cerámica en la isla no es probable, la cerámica procedente de fuentes en tierra firme puede mostrar fuertes diferencias. Usando únicamente las concentraciones de hierro y cromo, la Figura 3 muestra la dispersión de la cerámica de Jaina. Los grupos de muestras, denotados por diferentes símbolos, han sido etiquetados según la clase de cerámica dominante. Así, en la parte izquierda inferior hay un grupo de cerámica que tal vez está asociado principalmente por su desgrasante abundante de carbonatos, que normalmente suprime la abundancia de otros elementos. También en la parte inferior del eje hay cerámica del grupo cerámico Dzitbalché, con una fuente probable en el sur de Veracruz (Bishop *et al*. 2004, véase también a Jiménez 2002).

El grupo superior consiste de cerámica negra fina del grupo cerámico Yalcox. Aunque los valores altos de cromo son parecidos a algunas muestras de naranja fina del área de Laguna Tierra Colorada, sus propiedades multivariables las colocan más cerca (en composición química) a la cerámica recuperada de sitios de la región de Palenque.

La cerámica de la región Usumacinta-Grijalva domina la mayoría del diagrama con valores de cromo entre 200 y 600 partes por millón. A la izquierda hay miembros del grupo cerámico Calatrava, una cerámica con desgrasante mediano de ceniza volcánica que por su composición es parecida a la cerámica de desgrasante volcánico de la región de Trinidad, cerca del Usumacinta.

El grupo con las muestras más numerosas se relaciona a la naranja fina y la gris fina elaboradas con recursos del bajo Usumacinta. Debajo de este grupo hay otro pequeño pero importante de cerámica gris fina (Fig. 4). Aunque en composición está cerca del grupo mayor de gris fina-naranja fina (Tabla X), esta cerámica es más cercana a la cerámica de Comalcalco y representa una mayor influencia de arcilla de la Chontalpa, derivada del Grijalva.

La fuerza de la covariación entre su ubicación en el diagrama de Jaina y los grupos cerámicos o las vasijas habla de nuestra habilidad para discriminar entre la cerámica manufacturada en diferentes subregiones de la cuenca Usumacita-Grijalva. Aún así, como se ha mencionado, la ubicación específica de manufactura puede ser imposible de determinar solamente con la ayuda del análisis químico. Se necesita una metodología más sintética si la variación de la composición y la decorativa observada en la base de datos de gris fina es utilizada para ver diferentes aspectos de la historia cultural local.

Los datos mostrados en Figura 5 han sido restringidos a la vajilla gris fina que incluye, pero no está limitada, a miembros de los grupos cerámicos Chablekal y Tres Naciones. En la concentración de cromo fácilmente pueden observarse fuertes diferencias. Las muestras que generalmente contienen más que 800 partes por millón de cromo son miembros del grupo cerámico Chablekal, y normalmente tienen decoración que incluye incisión simple, sellos dentados (algunas veces en zonas) y uso de pintura negra en el borde, en toda la vasija, o por zonas (Fig. 6). Estos tipos se pueden encontrar en otras composiciones y áreas del diagrama. Una razón por la que eso es de considerable importancia es porque las áreas presuntas de manufactura se infiere estuvieron al norte de la región de Palenque, entre la escarpa donde se encuentra el sitio y la planicie de inundación del Usumacinta, con sus arcillas volcánicas al norte.

Para abordar este tema, muestras conteniendo altos niveles de cromo fueron preparadas para mapear elementos usando un microscopio electrónico con un espectrómetro dispersor de energía. De manera parecida a la sección de artefacto cerámico aquí mostrada (Fig. 7), todas las muestras examinadas contuvieron partículas abundantes y minúsculas de cromita, un mineral que contiene hierro-cromo. Estas partículas que aparecen en el diagrama como áreas blancas fueron identificadas como los focos de mayor concentración de cromo. Como el cromo y el hierro son discriminadores tan importantes, fue razonable preguntarnos si las diferencias observadas en las concentraciones de estos elementos ocurrieron por procesos sedimentarios variables que resultaron en una distribución diferencial de cromita en los recursos que, aparte de eso, son parecidos en el drenaje Usumacinta. O ¿acaso los recursos fluviales del Usumacinta no son la fuente de los materiales usados para hacer la cerámica?

El análisis petrográfico de 218 secciones delgadas de pasta fina reveló patrones de diferencias mineralógicas en las composiciones de pasta fina. El tipo Chablekal Gris Fino, que vemos representado en la parte de abundante cromo en la gráfica, normalmente está hecho de una matriz no-micácea. El vidrio volcánico, si es de piezas minúsculas o un polvo volcánico, normalmente está ausente; y los fitolitos opalinos están presentes en niveles comunes o abundantes. Tras la muerte de las plantas que acumulan sílice, los fitolitos normalmente se acumulan en los sedimentes de áreas con agua estancada. Estas condiciones no son típicas del Usumacinta, que por lo general se inunda anualmente. Además, la difracción de rayos X de la arcilla del Usumacinta muestra que están hechos de miembros del grupo de minerales de arcilla denominado esmectita. Esas arcillas se expanden cuando están húmedas y se encogen al cocerse. Tienden a presentar valores de hierro más elevados, en el rango de 4 a 6 %.

Entonces, en términos de los datos químicos, petrográficos y de difracción de rayos X, la cerámica Chablekal, generalmente con más que 800 partes por millón de cromo, no es compatible con los materiales sedimentarios propios del Usumacinta. También son distintos a la cerámica gris fina, Chablekal o Tres Naciones hecha con arcillas del Usumacinta porque no oxidan a un color naranja cuando son recocidos. Eso, por supuesto, está relacionado con la concentración más baja de hierro dentro de la matriz de arcilla.

La cerámica de Palenque y el drenaje del Usumacinta tuvieron otra importancia para la interpretación regional con los resultados de las excavaciones de sitios como Dos Pilas y Aguateca en la región del Petexbatún entre 1989 y 1994. Excavaciones más recientes en el sitio de Cancuén, en el Alto Pasión, han recuperado cientos de fragmentos cerámicos pertenecientes a la vajilla gris fina, especialmente los más decorados como Chicxulub Inciso y Telchac Compuesto. Más de

100 tepalcates grandes procedieron de un solo basurero, 500 metros al norte del palacio y detrás de un supuesto taller de lítica. Estos también coincidieron con composiciones de material gris fino encontrado en Palenque y en sitios de su área. Si bien una parte de la cerámica del grupo Chablekal puede estar relacionada con las arcillas del Usumacinta, la mayoría no lo está porque presenta concentraciones altas de cromo y bajas de hierro.

Las incisiones de líneas finas y sellos dentados parecen tener una amplia distribución en todas las partes de la región de producción del gris fino, pero la presencia de decoración negra completa o seccionada puede indicar que una parte de la manufactura de la cerámica gris fina venía de Palenque. Estas diferencias modales decorativas dentro de la base de datos del material gris fino sirven para enfatizar ciertos asuntos metodológicos. Usualmente, parece que los proyectos que usan datos de composición operan al nivel del «primer corte.» O sea, se buscan grandes grupos que muestran diferencias en alguna manera estadística y que dan una oportunidad para una interpretación particular—y, por supuesto, publicación. Como sugieren los patrones dentro de los datos de pasta fina, las divisiones finas de composición, combinadas con consideraciones modales de forma, decoración, etc., más que solamente categorías tipológicas, pueden ser sensibles a información arqueológica significativa adicional. En la medida en que esta observación está apoyada por muestras y análisis adicional, vamos a enfrentar las preguntas sobre cambios temporales o diferencias entre las unidades sociales que elaboraron la cerámica por patrones de interacción entre los sitios del Petén central y las tierras bajas del noroccidente, en una época de grandes cambios sociales para las ciudades mayas del Clásico Tardío en el valle del río Pasión.

Hoy es posible sugerir que la mayoría de la cerámica gris fina recuperada de sitios investigados en las tierras bajas del noroccidente y norte pueden atribuirse a cuatro grandes procedencias de composición. Estas están resumidas en la Figura 8, con correspondencias a sitios dados en la Tabla I. El patrón dominante pertenece a cerámica manufacturada en la cuenca del Bajo y Medio Usumacinta. Estas muestras son de la misma composición que la vajilla naranja fina, su contraparte oxidada. La atribución segura de estas muestras a una provincia del Usumacinta está basada en una similitud multivariable a muchas arcillas analizadas del Usumacinta. Río abajo de la provincia del Usumacinta y con niveles más bajos de cromo está la cerámica gris fina, que se parece a otra cerámica de Comalcalco. En estas dos provincias la cerámica comparte características de una decoración plástica más pronunciada y paredes más gruesas que la cerámica con altos niveles de cromo mostrada en el diagrama. También se notó una similitud general de formas.

Algunas muestras en la provincia del Usumacinta proceden de la Chontalpa y normalmente tienen menos cromo que la otra cerámica de la provincia. Como se dijo arriba, los parámetros del grupo están establecidos por un conjunto de relaciones multivariables y no en base a estos dos elementos que se muestra en los diagramas. Conforme proseguimos el programa de muestras, es posible que obtengamos una resolución más fina en la manufactura de cerámica de los sedimentos del Usumacinta y del Grijalva. Aún así, por el movimiento de estos dos sistemas ribereños, las clasificaciones de la composición de la cerámica pueden seguir siendo borrosas, lo que hará necesario describir los patrones en términos de «tendencias».

Las vasijas con paredes más delgadas, líneas incisas finas, paredes curvo-divergentes y formas de jarra caracterizan a la provincia de Palenque, que está centrada en el sitio del mismo nombre. Se notan dos subdivisiones que se diferencian por la concentración de cromo y el patrón de distribución. Esta cerámica no fue manufacturada en Palenque, sino más probablemente cerca del sitio, en la base de la escarpa donde está ubicado el núcleo monumental. Lo que permite inferir una manufactura cercana a Palenque es la relación de composición de la vajilla gris fina con la abundante cerámica naranja-café fina y negra fina de paredes delgadas hallada en Palenque. Ambas se volvieron comunes en Palenque entre la muerte de Pacal y mediados del siglo VIII. El subgrupo 1 de la provincia de composición de Palenque está más fuertemente representado en el sitio que el subgrupo 2. En Cancuén sucede al revés—tiene un dominio del subgrupo 2 (Tabla 1). Es interesante notar que, sin saber donde están

ubicados los centros o regiones específicas de manufactura, parece que Moral-Reforma aprovechó su relación con Palenque y también usó productos del Usumacinta. Tipológicamente, la cerámica gris fina tiene un gran sesgo por miembros de los tipos más decorados del grupo Chablekal, Telchac Compuesto y Chicxulub Inciso.

Pasemos ahora esta discusión de cerámica de pasta fina a un contexto interpretativo hipotético. Posiblemente las condiciones de sequía, que iniciaron alrededor de 750 d.C. y que duraron unos 200 años, motivaron el traslado de poblaciones de la cuenca Grijalva-Usumacinta del interior al norte y al este. La evidencia que apoya esto puede venir de la región de Palenque, donde los campos con canales agrícolas que fueron usados durante el periodo Murciélagos, muestran poca evidencia de la subsecuente cerámica Balunté. La cerámica gris fina empezó a ser abundante en Palenque más o menos al mismo tiempo y el sitio fortaleció sus relaciones económicas con sitios ubicados al norte. Además, en el Petexbatún el reino de Dos Pilas del Señor 4 fue vencido por Tamarindito en 760 d.C., con Aguateca accediendo al poder. Si bien la cerámica gris fina está presente en Dos Pilas, es mucho más abundante en Aguateca, dando así algunas pistas cronológicas de la época de consumo del material gris fino.

Prácticamente al mismo tiempo de la sequía ocurrieron cambios políticos y económicos en el área maya central. Por ejemplo, a principios de los 740's el gran centro de Calakmul, que tenía amplia influencia sobre sitios del occidente, perdió varias batallas, debilitando o eliminando su control sobre porciones de esta área. Mercaderes y otros grupos podían cruzar la cuenca Grijalva-Usumacinta y la planicie de la Chontalpa, estableciendo o re-estableciendo contactos con sitios mayas cercanos como Palenque y con sitios más lejanos como Cancuén, en el Alto Pasión. Estos contactos están documentados en la cerámica gris fina y naranja fina. Cuando el mercado «interior» disminuyó, se incorporaron formas y decoraciones más diversas de cerámica de pasta fina en una red de distribución fuertemente relacionada con el intercambio en las costas de Campeche y Yucatán. Después, mientras que muchos sitios de las tierras bajas del occidente fueron despoblados, grupos de la Chontalpa pudieron haber mantenido contactos en la región, hasta ocupar sitios como Punta de Chimino en la región del Petexbatún. Gradualmente, estos residentes también se fueron, dejando a la selva nuevamente dueña de la tierra.

Una reconstrucción así, por supuesto, conlleva una multitud de consideraciones temporales y espaciales. Puede ser sustentada si buscamos datos microsedimentarios, hidrológicos y estratigráficos que pueden revelar detalles finos sobre cambios climáticos y cerámicos «locales,» cambios expresados en las variaciones finas de composición, formales y decorativos. Sólo por medio de un análisis detallado vamos a entender el desarrollo de la cerámica de pasta fina en las tierras bajas del noroccidente y del norte.

AGRADECIMIENTOS

Las muestras de cerámica de Jaina fueron obtenidas y exportadas bajo el permiso del Consejo de Arqueología del INAH, México. Antonio Benavides C. elaboró la traducción de esta contribución.

BIBLIOGRAFÍA

Ancona Aragón, Iliana, Brenda Sauri Brown y Georgina Reyes Gutiérrez

2006 Las cerámicas de pasta fina noroccidental de la península de Yucatán. Los Investigadores de la Cultura Maya, 14: 517-530.

Bishop, Ronald L.

1994 Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region. In *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, edited by D. A. Scott and P. Meyers, pp. 15-67. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.

2003 Five decades of Maya Fine Orange ceramic investigation by INAA. En Patterns and Processes: A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre, L. van Zelst, ed.; pp. 81-92, Smithsonian Center for Materials Research and Education, Washington.

Bishop, Ronald L., Garman Harbottle, and Edward V. Sayre

1982 Chemical and mathematical procedures employed in the Mayan Fine Paste Ceramics Project. En Excavations at Seibal. Ceramics, J. A. Sabloff, ed.; pp. 272-282. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 15, no. 2, Cambridge, MA.

Bishop, Ronald L. y Robert L. Rands

1982 Maya Fine Paste ceramics: A compositional perspective. En Excavations at Seibal. Ceramics, J. A. Sabloff, ed.; pp. 283-314. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 15, no. 2, Cambridge, MA.

Foias, Antonia y Ronald L. Bishop

1994 El Colapso Clásico Maya y las Vajillas de Pasta Fina en la Región de Petexbatún. En VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1993, J. P. Laporte y H. L. Escobedo eds.; pp. 563-586. Ministerio de Cultura y Deportes, IDEAH, Asociación Tikal.

Harbottle, Garman y Edward V. Sayre

1975 Appendix: Current status of examination of sherds of fine paste ceramics from Altar de Sacrificios and Seibal and their comparison with other Maya fine paste ceramics. En Excavations at Seibal. Ceramics, J. A. Sabloff, ed.. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 13, no. 2, pp. 241-253. Cambridge, MA.

Jiménez Álvarez, Socorro del Pilar

2002 La Cronología Cerámica del Puerto Maya de Xcambó, Costa Norte de Yucatán: Complejo Cerámico Xcambó y Complejo Cerámico Cayalac, Tomo I-II. Tesis Profesional. Universidad Autonomía de Yucatán, Mérida.

Jiménez Álvarez, Socorro, Thelma Sierra Sosa, Heajoo Chung y Robert Belmar Casso

2006 El estudio tecnológico de la cerámica de pasta fina «Chablekal e «Isla Fina» del sitio costero de Xcambo, Yucatán. En Los Investigadores de la Cultura Maya, 14: 501-516.

Rands, Robert L., Ronald L. Bishop, y Jeremy A. Sabloff

1982 Maya Fine Paste ceramics: An archaeological perspective. En Excavations at Seibal. Ceramics, J. A. Sabloff, ed.; pp. 315-338. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 15, no. 2, Cambridge, MA.

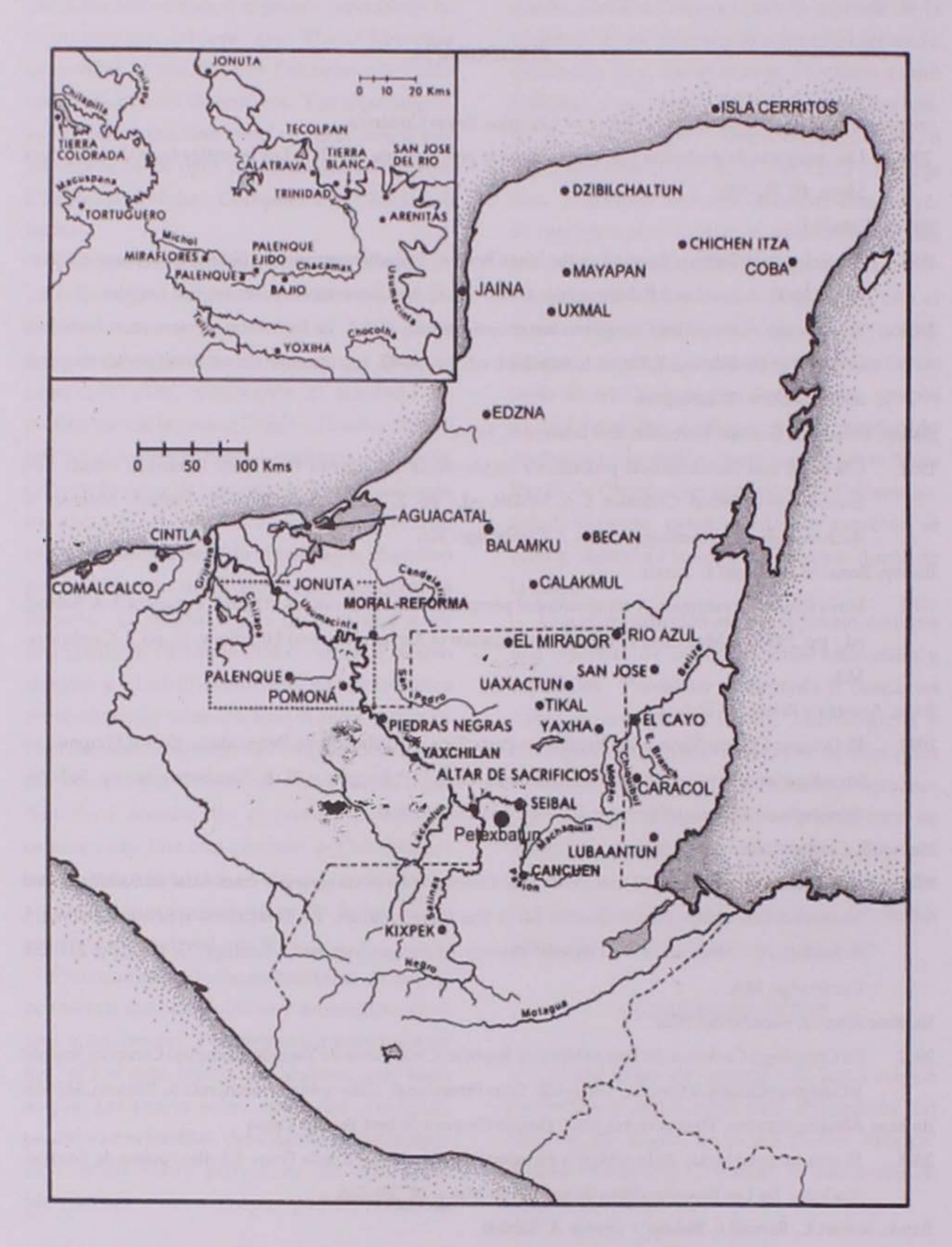


Figura 1. Mapa del área maya mostrando sitios mencionados en el texto.

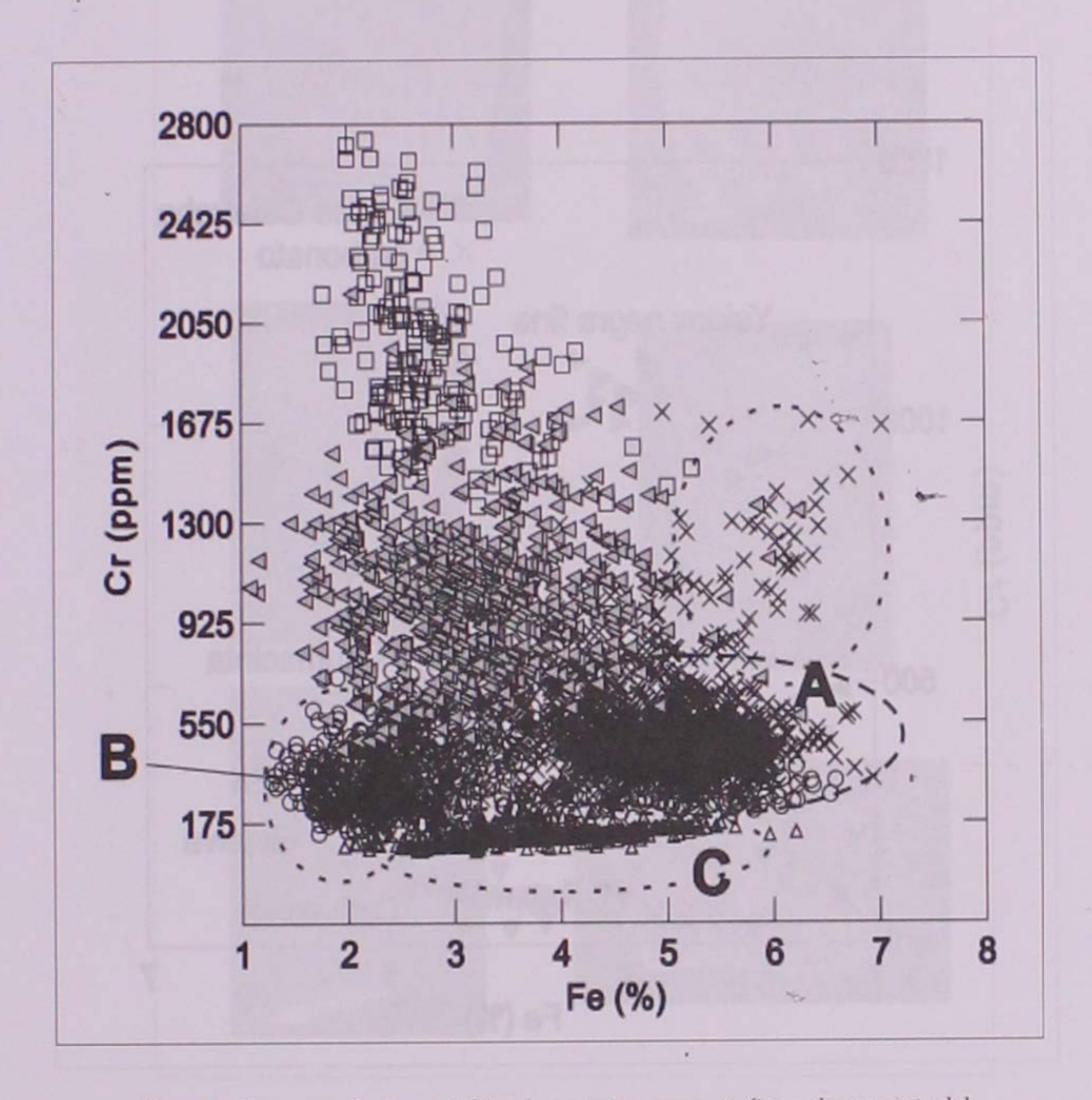


Figura 2. Diagrama de dos variables de cerámica con pasta fina y desgrasante del Usumacinta-Grijalva, mostrando concentraciones relativas de hierro y cromo.

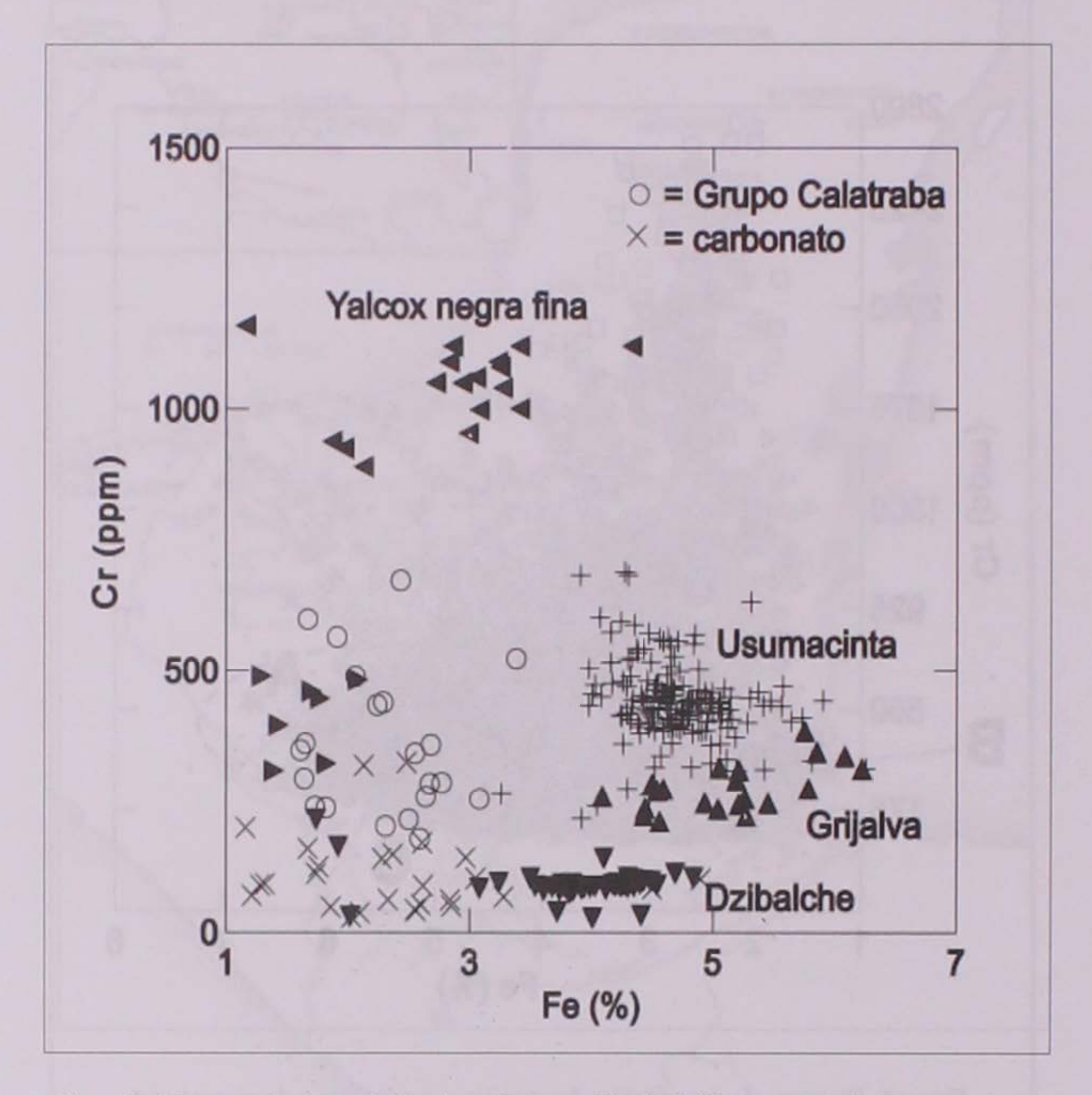


Figura 3. Diagrama de dos variables de cerámica analizada de Jaina, mostrando concentraciones relativas de hierro y cromo.

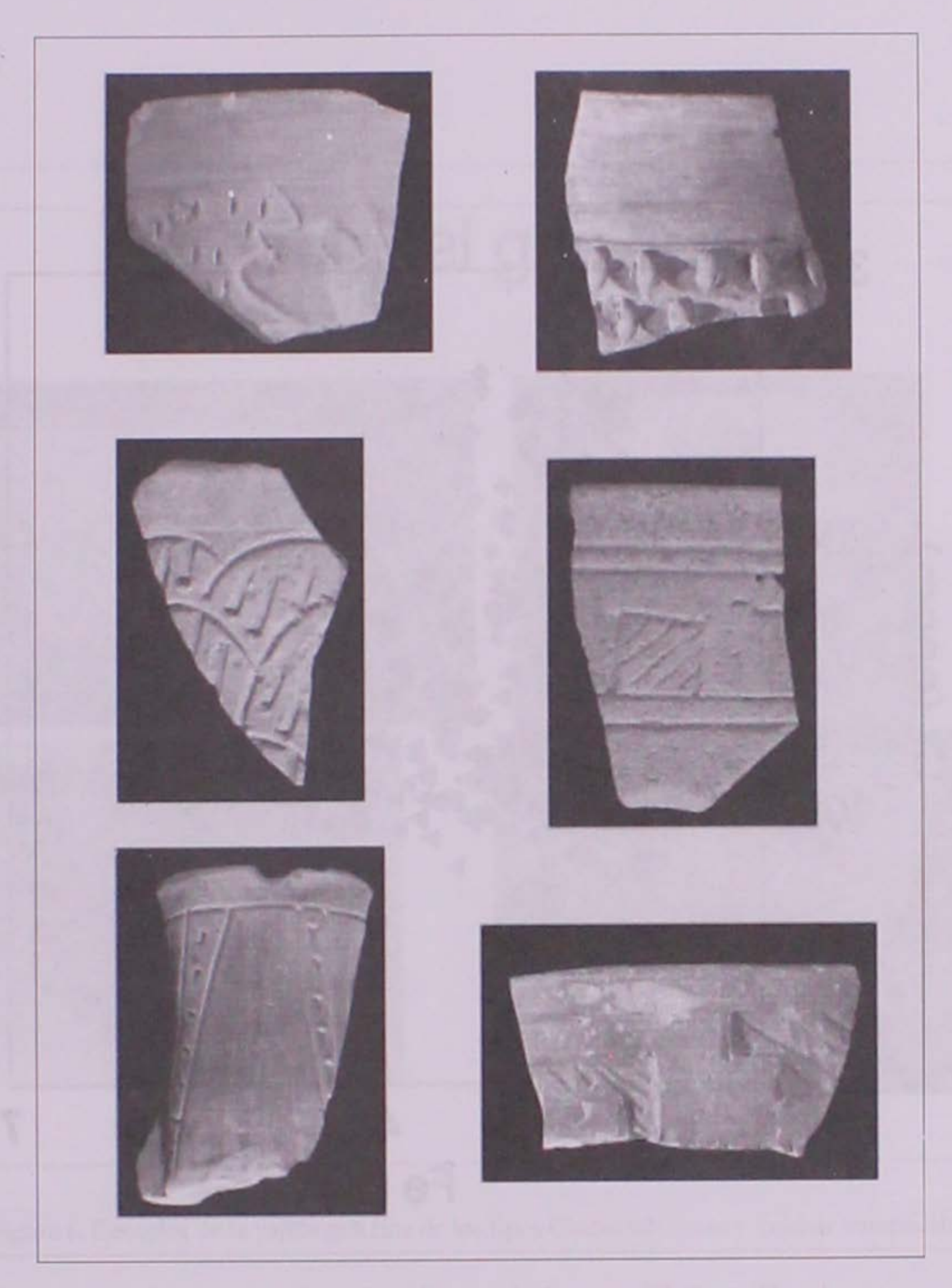


Figura 4. Diagrama de dos variables de cerámica con pasta fina y desgrasante del Usumacinta-Grijalva, mostrando concentraciones relativas de hierro y cromo.

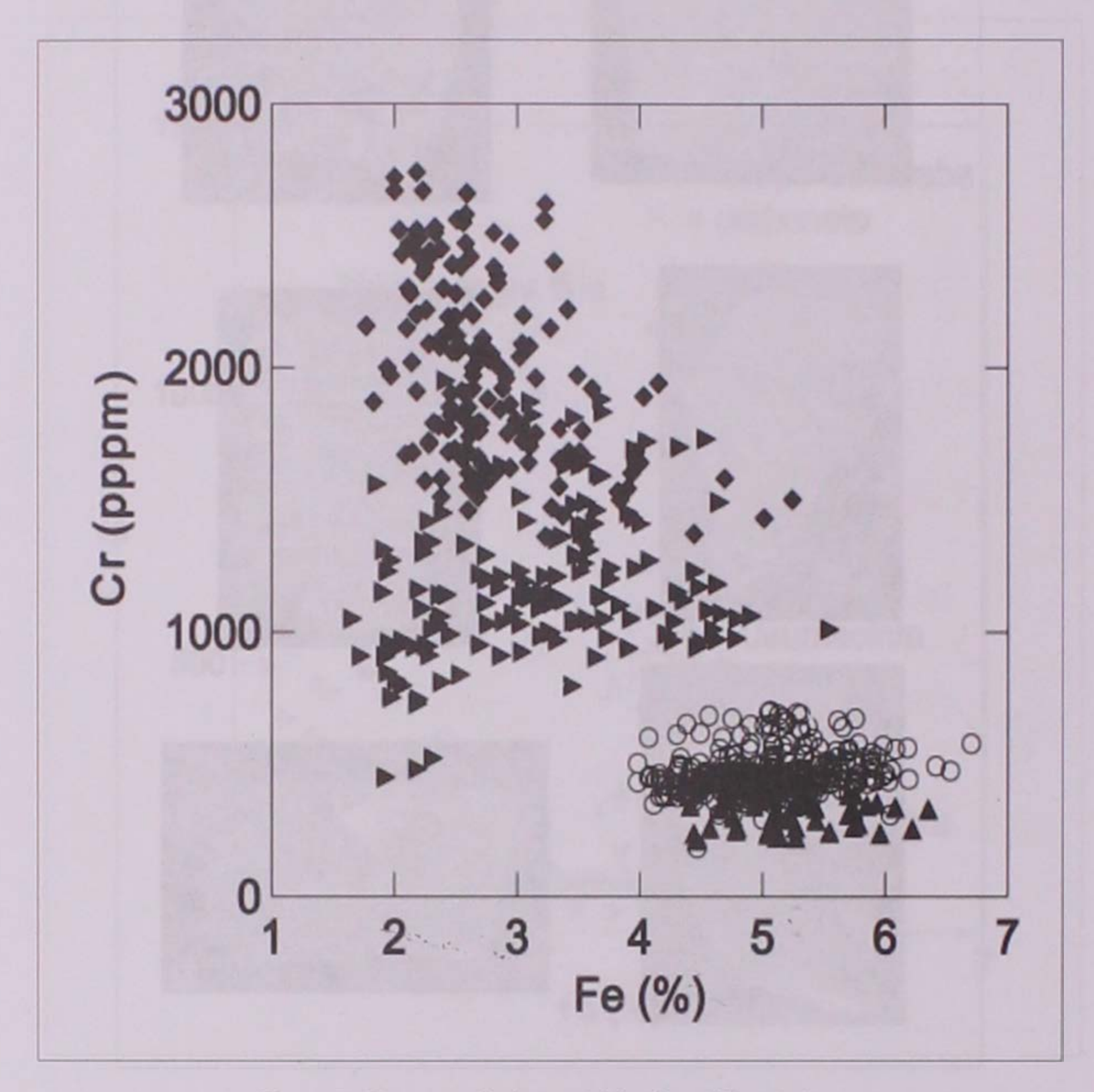


Figura 5. Diagrama de dos variables de vajilla gris fina, mostrando concentraciones relativas de hierro y cromo.



Figura 6. Ejemplos de la vajilla gris fina de los tipos Chicxulub inciso y Telchac compuesto.

Chablekal gris fino PFR159
minerales de cromita



Grano de chromita



Figura 7. Foto usando un microscopio electrónico con un espectrómetro dispersor de energía, indicando la presencia de minerales que contienen hierro-cromo.

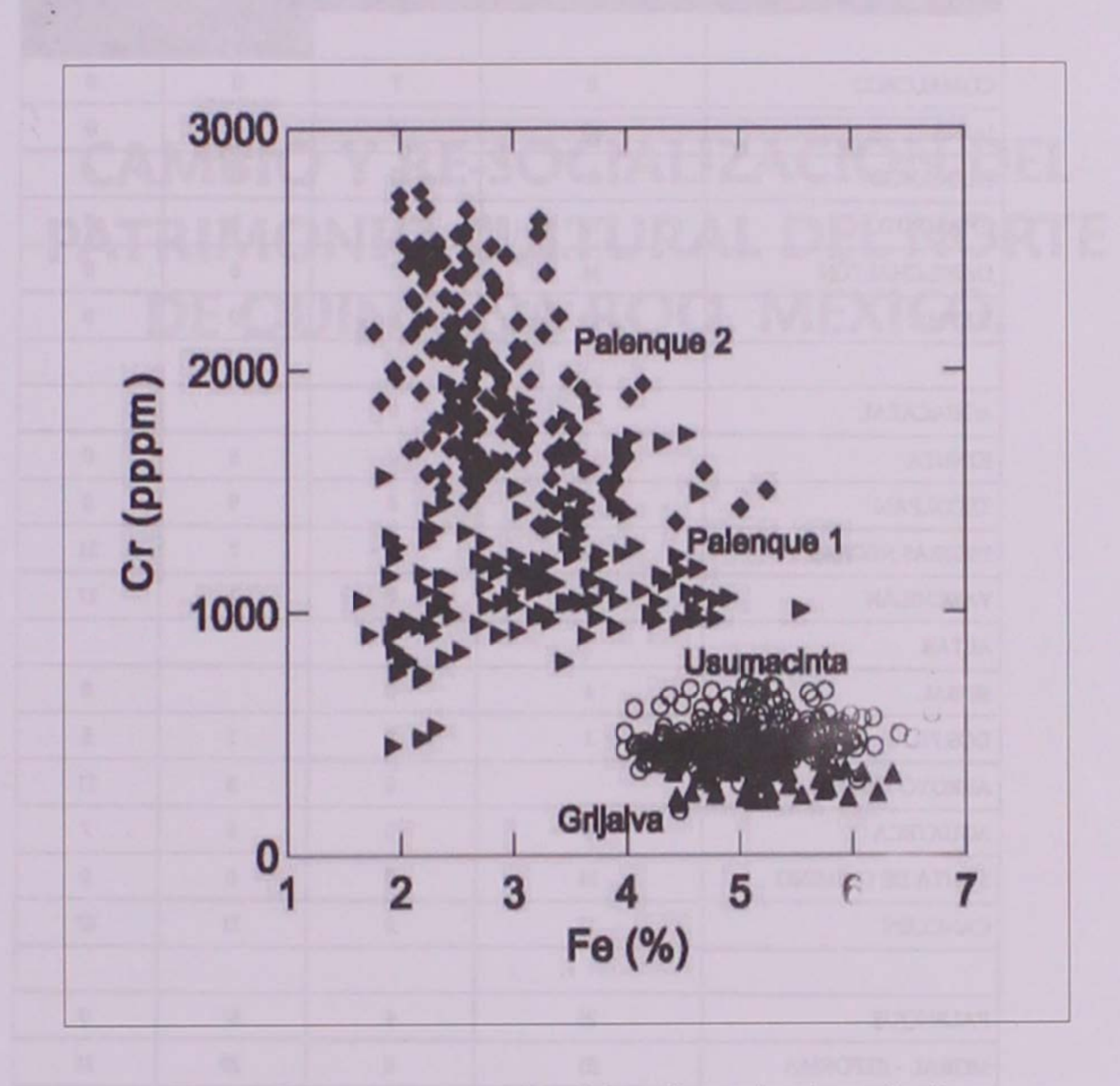


Figura 8. Diagrama de dos variables de la vajilla gris fina y su atribución, mostrando concentraciones relativas de hierro y cromo.

SITIO	USUSMACINTA	GRIJALVA	GRAN PALENQUE	
			GRUPO 1	GRUPO 2
COMALCACO	0	7	0	0
JAINA	45	9	0	0
HUIMANGO	3	2	0	0
CHAMPOTÓN	13		3	0
DZIBILCHALTÚN	34	3	0	0
UAYMIL	19	0	0	0
AGUACATAL	4	0		
JONUTA	18	0	3	0
TECOLPAN	0	0	9	0
PIEDRAS NEGRAS	18	0	7	21
YAXCHILÁN	19	0	3	17
ALTAR	7	0		
SEIBAL	4	0		0
DOS PILAS	1	0	1	5
ARROYO DE PIEDRA		0	3	11
AGUATECA	3	0	6	7
PUNTA DE CHIMINO	14	0	0	0
CANCUÉN	18	0	21	47
PALENQUE	26	4	37	9
MORAL - REFORMA	51	0	29	18
CALAKMUL	8	0		0
EDZNÁ	6	2		0

Tabla 1

CAMBIO Y RE-SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL NORTE DE QUINTANA ROO, MÉXICO.

Mtra. Lilia Lizama Aranda
Directora de Empresa del Manejo Cultural.
Mtro. José Israel Herrera
Investigador Invitado de la Universidad de Amsterdam
y Director Jurídico y de Proyectos de Empresa del Manejo Cultural.

CAMBIO Y RE-SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL NORTE DE QUINTANA ROO, MÉXICO.

Mtra. Lilia Lizama Aranda
Directora de Empresa del Manejo Cultural.
Mtro. José Israel Herrera
Investigador Invitado de la Universidad de Amsterdam
y Director Jurídico y de Proyectos de Empresa del Manejo Cultural.

RESUMEN

Esta ponencia explora los cambios que se han presentado en la región norte de Quintana Roo, en la región aledaña a Puerto Morelos Quintana Roo, en relación con el patrimonio cultural de la zona como parte de sus derechos económicos, sociales y culturales.

La región de Puerto Morelos, ha sido una zona de alta migración, donde se encuentran personas de diversas zonas del país, que han creado una comunidad pluricultural donde la etnia que predomina aunque sigue siendo la maya, no es necesariamente la única. Los cambios migratorios, las presiones económicas de la región sobre los pequeños propietarios asimismo han ocasionado una venta masiva de tierras, causando la resocialización de los ejidos, la desaparición de los sitios cul' rales, ocasionando asimismo que no se garantice la transmisión del conocimiento tradicional de ma' ra generacional así como el olvido de su patrimonio arqueológico.

INTRODUCCION

Esta ponencia se encuentra dividida en 3 partes. En la primera de ellas se analiza los cambios que se han dado en el área norte del estado de Quintana Roo relacionados a la migración, la segunda parte con cambios que se han dado con las modificaciones en la tenencia de la tierra y por último unas consideraciones finales. Este trabajo se envuentra basado en una investigación de dos años en el área norte del estado de Quintana Roo, que ha sido desarrollada por Manejo Cultural AC, y la Coordinación Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI.

El Estado de Quintana Roo, ha sido considerado como uno de los lugares donde la etnia maya peninsular, única en el mundo, mantiene su estilo de vida tradicional, donde la lengua maya es el principal medio de comunicación, así como haber participado como uno de los lugares de resistencia con los Cruzoob y donde la guerra de castas nunca ha terminado. Sin embargo, hay zonas del estado donde estas circunstancias se han visto modificadas desde principios del siglo XX como es el área norte, especialmente en la zona donde se encuentra actualmente la ciudad de Cancún.

La palabra Cancún puede traernos a la mente automáticamente algunas ideas de los cambios rápidos que se dan por el mundo globalizado, principalmente los relacionados por el turismo. Sin embargo, la ciudad de Cancún comienza a desarrollarse en los años 70's del siglo pasado. Por lo que los fenómenos se han ocasionado con una antigüedad mayor.

La región anteriormente preponderantemente fue una zona de extracción y explotación del árbol y la resina del chicle junto con la explotación maderera y en menor medida la explotación agrícola. La región recibió desde inicios del siglo

XX, diferentes oleadas de inmigrantes, algunos de ellos por ejemplo de regiones distantes como Oaxaca y Zacatecas. Algunos de los migrantes pudieron y decidieron quedarse en la región y resocializarse con los indígenas mayas con los que convivían.

A) USO DEL EJIDO Y DETECCIÓN DE CAMBIOS PRESENTES EN EL SISTEMA DE EJIDOS DE PUERTO MORELOS, LEONA VICARIO Y ALFREDO V. BONFIL

En la actualidad, en la región de Benito Juárez, encontramos una colonia significativa de inmigrantes de Tlahualillo, Durango. Estos migrantes llegaron para trabajar en el chicle, en las carreteras en construcción, o bien por la fundación de nuevos ejidos, como parte de los programas de colonización de los años 50's y 60's que se promovían para poblar regiones del país aun aisladas.

Uno de estos ejidos, en este caso el de Puerto Morelos, se compone de ejidatarios indígenas inmigrantes, ejidatarios no indígenas inmigrantes y ejidatarios no indígenas foráneos del resto del país. El diagnóstico que más prevalece entre los ejidatarios del ejido de Puerto Morelos, es un proceso en el cual un ejidatario cede parte de sus parcelas a un nuevo ejidatario, quien por lo usual no pertenece a la comunidad, y en ocasiones es foráneo o extranjero. En otro caso, la venta a foráneos y extranjeros mantienen una futura visión de la incorporación del ecoturismo. Un diagnóstico generalizado de muchas de las parcelas detectó que los nuevos dueños «ejidatarios» esperan acumular ingresos para construir sus casas habitación, o bien esperar a que se eleve la plusvalía a través de nueva infraestructura creada para revender.

Las parcelas de la zona en análisis, arrojaron tres grandes rubros característicos: Primeramente, el grupo de parcelas que no están encaminadas a la producción del cultivo de alimentos, tal como el maíz, calabaza, frijol, y otros, como sucede en el resto de la región Peninsular, sino que algunos están enfocados en la explotación de recursos maderables. Este grupo constituye la mayoría de las parcelas, alcanza un volumen de mayor proporción la explotación de madera en la zona del ejido de Leona Vicario, de donde se extrae la mayor parte de la madera para construcción que llega a esta región. Obviamente Cancún y la Riviera maya representan los consumidores mayoritarios de estos recursos maderables. El tercer rubro característico del uso y función de la parcela en el presente, está en contraste con lo originalmente planeado para el sistema agrícola de producción, el cual inserta el sector inmobiliario en unos años más por medio de la espera para su venta.

Los ejidos de Bonfil y Leona Vicario proveen un panorama un poco más amplio en cuanto a la función actual de los ejidos y las comparamos con la de Puerto Morelos. Primeramente, el nombre del ejido Bonfil, se debe a uno de los fundadores y luchadores para la formación del ejido de Alfredo V. Bonfil en los 70´s. Una primera diferencia entre un ejido y otro yace en la composición étnica de sus miembros. Esta diferencia estriba no sólo en el género, sino también en la motivación y creatividad de sus miembros bajo la cual opera este sistema de ejido. Sobresale el hecho que en el ejido de Bonfil hay 52 mujeres, a diferencia en el de Leona Vicario en donde hay 40. El primero está conformado por su mayoría en miembros originarios de Tlahualilo, Durango[1], y con una mínima representación de la etnia maya peninsular con solo 4 familias, 5 familias de Chihuahua y 5 de Tabasco.

En Bonfil se detectó que existe un grado de carencia de motivación por la búsqueda de información para la operación de mejores sistemas que puedan aplicarse en los suelos de las parcelas entre un ejido y otro. La detección de la capacidad de ejidatarios para la realización de actividades de producción de las parcelas y la organización ejidal demuestra menor capacidad en los ejidatarios peninsulares que la de los norteños de Tlahualilo, Durango.

En el ejido de Bonfil, se han intentado varias formas para la explotación de las tierras, debido a que son suelos escasos no son aptos para la ganadería, además de haberlo intentado con el ganado, algunos han trabajado con la crianza de gallinas, siembra de hortalizas como tomate, chile habanero, melón, pepino, cítricos, entre otros. Otros intentan la crianza de la tilapia.

Se detectó que sus miembros poseen una mayor capacidad para organizarse, de modo que cada metro de suelo parcelario que se «cede» o vende beneficia al ejido entero, no a sólo un grupo

o individuo. Este ejido también cuenta con sus problemas únicos a el. Por ejemplo, la situación es más grave debido a la invasión de terrenos, cuyos parcelarios nunca se enteran que hay intermediarios que existen «rentadores» de sus propios suelos que cobran 1,000 pesos por un pequeño espacio para una vivienda construida de materiales perecederos a indígenas inmigrantes. Quienes son desalojados cuando el parcelero se entera de la situación que afectan sus intereses.

1A.- CAMBIOS DE LAS CARACTERÍSTICAS CULTURALES: IDIOMA, RELIGIÓN, VESTIDO Y FIESTAS

En la zona de Puerto Morelos, existen dos generaciones de personas que hablan otro idioma, principalmente el zapoteco, en lugar de la lengua maya, y quienes durante un tiempo conservaron su identidad en la región, ésta se ha perdido con la tercera y cuarta generación. Este fenómeno se da no sólo con los niños de los migrantes de Oaxaca, sino con los hijos de las personas de origen maya, quienes no han enseñado la lengua maya por ejemplo a sus descendientes. Ya que solo un 46% tiene a la lengua maya como lengua materna, y continúa practicándolo con sus hijos. Aunque más de un 60% la habla en la región pues la aprende en el transcurso de su vida vía transmisión oral. Ver figura número 1. «Lengua Materna».

Las fiestas y tradiciones de la comunidad se basan mucho en las que se llevan a cabo en la comunidad de Tlahualilo en Durango, por lo que hay una aceptación en la comunidad de valores culturales que provienen de otros lugares. Una de sus importaciones a la península es la adoración a la Virgen de Guadalupe y del Sagrado Corazón el 12 de Diciembre, durante ese día se pasea por la ciudad, se organizan gremios, bailes y la mayoría de la población viste botas y sombreros tal como en Tlahualilo.

Mientras que en el ejido de Leona Vicario se compone de miembros que han venido de diversos estados de la región, un 60%, entre ellos, Tabasco, Veracruz y Chiapas. La representación peninsular de indígenas es de un 40%. Un 75% de los informantes, señalaron que sus familias, continúan las prácticas de sus tradiciones indígenas como la celebración de los gremios[2], las novenas[3], hanal pixan[4] y del hetz mek[5]. Sin embargo señalan que otras tradiciones relacionadas con la agricultura ya no las practican debido a que no trabajan el campo como el chachaak[6] y el wuajicol[7]. Aunadamente, las familias católicas participan en gremios. La ceremonia más popular en Puerto Morelos consiste en llevar a la virgen de Guadalupe de la iglesia de la colonia Zetina Gasca a la de Puerto Morelos el día 10 de Diciembre. Ver figura 2. Participación en ceremonias tradicionales.

Algunas familias no católicas se han convertido por ejemplo a Pentecostés, señalando las personas que esto les ha beneficiado toda vez que los padres de familia dejan de beber alcohol y, conduciendo al núcleo familiar a la tranquilidad intrafamiliar, aunque por otro lado, se crearon problemas hacia los lazos familiares como, abuelos, hermanos por haberse cambiado de religión.

Otros aspectos de vestido, religión y fiestas no mencionados no sobresalen con datos específicos, por lo que son considerados a un grupo de gente que no participa ni conlleva dichas tradiciones.

2A.- MIGRACIÓN Y EXTENSIÓN TERRITORIAL

La extensión territorial de los ejidos es también sobresaliente. Ver figura numero 3. «Origen de los habitantes».

EJIDO Pto. Morelos
24, 780 has
170 miembros 20 mujeres
Indígenas 40-50%

EJIDO Leona Vicario
63, 840 has
389 miembros 40 mujeres
Indígenas 40%

EJIDO A.V. BONFIL
25, 103 has
208 miembros 52 mujeres
Indígenas de la región 4%

Otro de los rasgos entre los ejidos, es la ampliación de la extensión territorial que han realizado en la última década. Entre 1995 y 1996

ha habido ampliaciones en el ejido de Puerto Morelos con la aceptación de nuevos miembros, y por consecuencia la ampliación del ejido. Sin embargo, hay quienes arribaron desde los 70´s de Chemax, Yucatán, pero que nunca se inscribieron en la lista de anexión de ejidatarios, por lo que tuvieron que comprar parcelas en el 2002, -una hectárea por 15,000 pesos- para la siembra de de árboles frutales de gran variedad.

Debido a su localización territorial del ejido de Puerto Morelos y Leona Vicario la presencia de una selva mediana subperenifolia, ocasiona que la mayoría de los parceleros se dediquen a la extracción de recursos maderables. Este tema es sumamente frágil así como la vegetación imperante, que actualmente sufre de escasez de algunas especies debido a la fuerte explotación del sistema ejidal, que vino a complicarse con el reciente huracán Wilma de categoría 5, lo que creó una demanda más fuerte sobre recursos que ya estaban siendo sobreexplotados como la palma o huano utilizados en las zonas residenciales y hoteleras. En el caso del ejido de Bonfil, el costo de los suelos es elevado debido a que el ejido se localiza en la línea costera entre Cancún y el aeropuerto internacional. Esto ocasiona el precio de las tierras aledañas sea mas alto que el de los otros ejidos colindantes.

B) LA TENENCIA DE LA TIERRA Y LA DEVASTACIÓN VERSUS CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

El análisis de la tenencia de la tierra es importante porque está ligado al análisis de la situación que vive el patrimonio cultural dentro del sistema de tenencia de la tierra que consiste en el sistema ejidal. Uno de los aspectos poco explorados a este respecto consiste en el impacto del crecimiento extraordinario de los asentamientos habitacionales y turísticos en regiones de alta concentración indígena con referencia al patrimonio cultural de estos grupos indígenas.

En la región maya del norte del Estado de Quintana Roo se tienen registrados un gran número de sitios culturales, los cuales en su mayoría, se encuentran sin un programa adecuado de protección, sin planes de conservación y de los que tampoco se sabe, cual es el impacto de esta falta de protección. El avance de los desarrollos turísticos y habitacionales en la región norte de Quintana Roo, han causado un impacto directo tanto en los sitios arqueológicos como en el sistema ejidal, así como en lugares que tienen un alto potencial de contener vestigios culturales[8]. Y el crecimiento acelerado del desarrollo turístico promueve la destrucción del patrimonio cultural ubicado fuera de los sitios arqueológicos que no cuentan con una forma de protección y que forman parte de la cultura de las poblaciones indígenas como de la responsabilidad de la sociedad en general.

El artículo 16 fracción 4 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales señala que «Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen los beneficios que derivan del fomento y desarrollo de la cooperación y de las relaciones internacionales en cuestiones científicas y culturales.» Al hacer este reconocimiento, los estados parte se obligan al fomento y desarrollo de las manifestaciones culturales en su más amplia concepción y el no hacerlo implica una violación directa a los derechos económicos sociales y culturales de los grupos indígenas.

Las entrevistas que se han realizado en la región, han indagado sobre la existencia y el conocimiento por parte de los ejidatarios sobnre sus sitios culturales. Los resultados han sido variados. Si contrastamos la información del Atlas Arqueológico de Quintana Roo con la información obetnida, encontramos que hay pocas personas que conocen qué sitios están en sus terrenos. Inclusive se ha encontrado que no tienen conocimiento de la existencia de los mismos. Sin embargo, también hemos podido encontrar a grupos de ejidatarios que tienen conocimiento de estos sitios, así como de atractivos naturales en sus terrenos quienes señalaron que están dispuestos a desarrollar proyectos de protección o de explotación ecoturística. Ver figura 4. «Sobre los derechos de usar el patrimonio».

Se ha detectado que el 91% de las personas entrevistadas, señaló que si existe un beneficio real por los sitios culturales y su conservación. Asimismo señalaron que les gustaría que estos fueran «reparados» para que así se atrajera a más

turistas a la región y obtener mejores ingresos. El 9% consideró que no atraen al turismo y no les deja beneficios. Ver figura 5. «Sobre el beneficio de la protección del patrimonio.»

1B.- CONSECUENCIAS Y ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN, EXTENSIÓN TERRITORIAL Y DESARROLLO ECONÓMICO DEL ESTADO DE QUINTANA ROO

La amplia dotación de tierras a los ejidatarios -100 has por ejidatario- no tiene relación con la vigencia del uso de las parcelas en tanto que es cultivada, y contrasta fuertemente con la dotación de tierras de otros lugares donde la dotación es de 3 a 5 has. Además se pierde el derecho si se deja de trabajar en un lapso entre dos y cuatro años. El sistema estructural de tres ejidos investigados en el norte de Quintana Roo no muestra la existencia de un sistema que regule la vigencia de tenencia de parcelas cultivadas, a diferencia de otros ejidos del país cuyo período de vigencia sin cultivo es de máximo 4 años.

Imaginemos a las autoridades de aquel tiempo, si hubieran especulado que los suelos no estaban destinados a una explotación de suelos comunitaria por parte de los ejidatarios más que bajo la fórmula de venta futura, no se hubiera realizado la aceptación de la formación de los ejidos en la década de los treintas hasta los cincuentas por lo menos el de Puerto Morelos y Leona Vicario. Sin embargo, la nación no puede negar el derecho al uso del suelo, tal como asienta la Ley Agraria. Sin embargo, si especulamos que indígenas como no indígenas que emigran al estado de Quintana Roo formasen nuevos ejidos cuya parcela sea de 100 o más hectáreas, los parcelarios existentes encontrarían la justificación de que «no hay tierras».

Una imagen más completa en menos de una década del ritmo de crecimiento que tiene actualmente el estado, admite reconocer que de continuar la anexión a ejidos aminoraría el uso comercial de tierras. Pero, el punto principal aquí es, el establecimiento de 100 hectáreas, lo cual permite una interrogación ya que un número menos de tierras, de 3 o 5 hectáreas, resulta ser el tamaño adecuado para las actividades agrícolas de una familia.

En la investigación se encontró que la llegada de nuevos inmigrantes y familias de milperos al estado por lo menos en el ejido de Bonfil, provoca la invasión en partes de parcelas ya que son extensas. No se detectó una relación de trabajo entre los ejidatarios existentes y los nuevos inmigrantes. Los antiguos que emigraron en los noventas todavía contaron con derecho al uso del suelo, versus milperos que emigran ahora y le es negado dicho derecho con la excusa de que no se cuenta con más suelos. Una de las soluciones quiméricas es la subdivisión de las parcelas en lotes más pequeños, hasta de 5 has para nuevas familias de milperos inmigrantes tengan acceso al derechos de uso de suelo. Figuradamente esta tarea puede o debería intentarse, pero son mucho más fuertes los intereses creados entre los grupos de familias existentes de ejidatarios y las autoridades como para dividir sus parcelas y hacer del suelo de México un uso más comunitario.

Un rasgo existente entre los ejidos de Leona Vicario y Puerto Morelos es un elevado grado de desorganización y lucha por el poder entre grupos de ejidatarios, quienes una vez estando como autoridades actúan de acuerdo a sus intereses personales y grupales. Un rasgo evidente y generalizado en los ejidos que se detectó en la presente investigación es que la mayoría de los ejidatarios existentes, mantienen sus parcelas sin inversión en ellas, bajo la fórmula de venta futura al mejor licitador y especulación inmobiliaria como la función principal.

También algunos ejidatarios no indígenas y foráneos expresan que hay una «poca visión de una zona con potencial enorme» y que la existencia de rencillas entre grupos internos del ejido, así como conflictos personales, ocasionan que no haya una adecuada planeación de las actividades y miren a sus ejidos solo como una inversión para vender sus tierras en un futuro.

2B.- CONSIDERACIONES FINALES

Los ejidos de la región norte del estado de Quintana Roo, fueron creados en los años 50's y 60's, para poblar la región. Cada ejidatario recibía un promedio de 100 hectáreas de manera gratuita para servir para la agricultura. Los ejidos de este período sin embargo se utilizaron poco para cultivar, toda vez que se encuentran en regiones donde la productividad agrícola es muy pequeña, ya por salinidad de la tierra, o por que la capa de tierra es muy pequeña para soportar estos

cultivos. La agricultura practicada ha sido para subsistencia.

Los aprovechamientos que se hicieron entonces de estos terrenos se volcaron entonces a la extracción del chicle, la explotación de la madera o bien a la explotación de la piedra, con los consiguientes daños ecológicos. En la última década sin embargo, los cambios que se han dado en el sistema de tenencia de la tierra han sido enormes, debido al desarrollo comercial y turístico de la zona. El valor de una hectárea pasó a ser de 10,000 dólares, y los nombres de los ejidatarios de la zona a ser relacionados desde políticos hasta artistas de tv. Y sobre ello se encontró que:

1.- Ya no es tierra de cultivo para su subsistencia, muy pocos viven de los recursos obtenidos por las parcelas. Las parcelas no las utilizan como su principal medio de subsistencia, al menos de manera directa. Las capacitaciones sobre el campo demuestran una presencia de 5% de participación en programas para el campo. Ver figura número 6. «Sobre las capacitaciones recibidas».

2.- se detectó que un gran porcentaje de los ejidatarios, están esperando a que aumenten más de precio, al ejido se mira en una gran proporción como una inversión a futuro para poder vender los terrenos a desarrollos inmobiliarios o a particulares. Una gran variedad de intereses sobre tipos de capacitación se detectaron que les gustaría tener. Ver figura número 7. Sobre la capacitación que le gustaría tener.

3.- Se desea la generación de proyectos de ecoturismo, un tercer grupo revela una división de aquellas personas que destinan sus parcelas como un ahorro o patrimonio de familia o de la persona, y otros que proceden a la «venta» de derechos ejidales bajo la figura jurídica de cesión. Este es el caso de aquellas parcelas que han sido medidas por PROCEDE. Esta situación, conlleva al efecto de que la mayoría de los ejidatarios, cedan sus derechos a habitantes no indígenas y muchos procedentes del Distrito Federal, que residen en Cancún sobre todo aquellos cuyas parcelas se localizan al margen del camino de terracería. Algunos de estos nuevos miembros son personas con planes de desarrollos eco habitacionales y cabañas para renta al turismo.

4.- Existen sitios arqueológicos en la región sin atención oficial. Se encontró que el crecimiento acelerado del desarrollo turístico promueve la destrucción del patrimonio cultural que se encuentra tanto dentro de sitios mapeados y registrados por el INAH como fuera de ellos, pues en ambas situaciones no se ha aplicado o se cuenta con una forma de protección y que forman parte tanto de la dignidad de las poblaciones indígenas como de la responsabilidad de la sociedad en general. Entonces, se deben tomar medidas que permitan que este crecimiento sea armónico con los objetivos que se han planteado y firmado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

REFERENCIAS

[1] La palabra Tlahualilo, proviene del náhuatl, Tlalli Tierra fértil, Ahualila. «Agua para regadío». También proviene del Tepehuano Tlahualilac. «Lugar con agua para regadío de plantas». http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/durango/mpios/10036a.htm Los habitantes originales del territorio donde se localiza Tlahualilo fueron las tribus de los laguneros, salineros, tobosos, cocoyomes, tarahumaras y tepehuanes, estas tribus habitaban alrededor de la Laguna Tlahualilo.» En 1888 se asentaron familias enel territorio que fue la primera en producir cultivos en el año de 1890, formaron el municipio de Tlahualilo de Zaragoza. http://www.durango.gob.mx/plantillas/info_municipios.php?op=tipo&id=33&it=Historia

[2] Los gremios se celebran en los días previos y durante la fiesta tradicional, pero si preparación se inicia desde varios meses antes. El día fijado al grupo se reúnen sus componentes en casa del que preside; a la hora convenida, que puede ser en la mañana o en la tarde. De ahí parte una procesión llevando sus estandartes, banderas y ofrendas acompañada por un conjunto musical y por el tronido de cohetes voladores; recorren a las calles y llegan a la iglesia, donde los recibe el sacerdote y el gremio hace su entrada, anunciada por las

campanas y el estruendo del estallido de los petardos. En el altar se depositan las ofrendas e insignias y se celebra una primera función religiosa (misa o rosario) al día siguiente. Después de otra misa se inicia la salida del gremio con sus insignias; nuevamente hay campanadas, estallidos petardos voladores y música; se recorre otra vez las calles hasta la casa del que preside y se inicia la fiesta. Se hace la elección de quien presidirá la siguiente fiesta, que desde ese momento comienza a prepararse. «Yucatán en el tiempo» pp. 172 - 173. Tomo III. Raúl E. Casares et al.1998.

[3] Manifestación religiosa católica que consiste en invocar con veneración durante nueve días seguidos, a la santísima Trinidad, a Jesucristo, a la santísima Virgen o a la memoria de los santos con el ferviente deseo de obtener una gracia especial. «Yucatán en el tiempo» pp. 339. Tomo IV. Raúl E. Casares et al. 1998.

[4] Celebración del día de muertos.

[5] Sustentar o traer a los niños en los brazos las indias, sujetándolos, como para los cántaros de agua que se lleva sobre el hueso de la cadera, apadrinar a los niños de aproximadamente 3 años, en su futuro desempeño de labores masculinas o femeninas.

[6] Antigua ceremonia maya de petición de lluvia dedicada al señor Chaak. «Yucatán en el tiempo» pp. 198. Tomo II. Raúl E. Casares et al. 1998.

[7] U-hanli-cool. (Comida de la milpa) ceremonia periódica que ejecuta el labrador individualmente para asegurarse una buena cosecha. «Yucatán en el tiempo» pp. 198. Tomo II. Raúl E. Casares et al. 1998.

[8] La última vez que se visitó esta zona de manera oficial para hacer un análisis de los sitios culturales (aunque sin relación con los DESC) fue en 1983 - 1984, había un conjunto de once sitios con diversas características. Algunos de ellos ya se encontraban al borde de la desaparición por el saqueo y las construcciones en la zona, y otros aun presentaban muestras de mantenerse en buenas condiciones (Andrews, 1986).

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, Anthony P.

1981 Notas de campo. Atlas arqueológico del Estado de Quintana Roo. Proyecto de reconocimiento de la Costa Norte (Punta Caracoles – Cabo Catoche – Playa del Carmen).

1983 Notas de campo. Atlas arqueológico del Estado de Quintana Roo. Proyecto de reconocimiento costero Cancún – Playa del Carmen.

1986 «Reconocimiento de Cancún a Playa del Carmen, Quintana Roo», En: Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán. No.78.

Aparicio, Raquel y Deni Ceballos

2005 Ejido Forestal El Balcón, ejemplo de progreso comunitario. www.mexicoforestal.gob.mx/nota.php

Carbonell, Miguel y Karla Pérez Portilla, coord.

2002 Comentarios a la reforma constitucional en materia indígena. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Casares G. Cantón, Raúl E, et al.

1998 «Yucatán en el tiempo». Tomo II. Mérida, México.

1998 «Yucatán en el tiempo». Tomo III. Mérida, México.

Collier, Jane Fishburne

1979 Law and social change in Zinancatan. Standford University Press. California.

De la Fuente, Julio.

1990 Relaciones interétnicas. Instituto Nacional Indigenista. México.

De la Peña, Guillermo.

1988 «Gonzalo Aguirre Beltrán» en: Instituto Nacional Indigenista 40 años, varios autores, pp. 355 - 382. Instituto Nacional Indigenista. México.

1996 «Nacionales y extranjeros en la historia de la antropología mexicana», en: Mechthild Rutsch Comp. La historia de la antropología en México, fuentes y transmisión. Universidad Iberoamericana / Instituto Nacional Indigenista / Plaza y Valdés. México.

Díaz de León, Marco Antonio.

1989 Diccionario de derecho procesal penal y de términos usuales en el proceso penal. Tomo II. Porrúa. México.

Dorantes Tamayo, Luís.

1993 Elementos de teoría general del proceso. Porrúa. México.

Durand Alcántara, Carlos Humberto.

2001 Derecho Indígena. Instituto de Estudios Parlamentarios «Eduardo Neri» del Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Guerrero, LVI Legislatura. Chilpancingo.

Escalante, Yuri.
2002 La experiencia del peritaje antropológico. Instituto Nacional Indigenista / Secretaría de Desarrollo Social. México.

Flores-Gómez González, Fernando y Gustavo Carvajal Moreno.
1994 Nociones de derecho positivo mexicano. Porrúa. México.

Gamio, Manuel.
1966 Consideraciones sobre el problema indígena. Instituto Indigenista Interamericano. México.
1993 Antología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
1987 Hacia un México nuevo. Instituto Nacional Indigenista. México.

Gellner, Ernest.
1993 Cultura, identidad y política: el nacionalismo y los nuevos cambios sociales. Gedisa. Barcelona.

Gobierno del Estado de Durango.
2004 Municipios del Estado de Durango. http://www.durango.gob.mx/plantillas/info_municipios.php?op=tipo&id=33&it=Historia

González Galván, Jorge Alberto.
1995 El estado y las etnias nacionales en México. La relación entre el derecho estatal y el derecho consuetudinario. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Gutiérrez Aragón, Raquel y Rosa María Ramos Verástegui.
1993 Esquema fundamental del derecho mexicano. Porrúa. México.

Hernández, Ramón.
1988 «La educación indígena en México», en: Instituto Nacional Indigenista 40 años, varios autores, pp. 383 - 399. Instituto Nacional Indigenista. México.

Herrera, José Israel.
2000 Derecho procesal maya. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Derecho. Facultad de Derecho / Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.
2001 «Algunas características del derecho maya», en: Aproximaciones a la antropología jurídica de los mayas peninsulares. Esteban Krotz, coord, pp. 67 - 74. Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo / Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.
2003 «Política Indígena Yucatanense Contemporánea. Una reflexión sobre los regímenes económicos y administrativos aplicados», en: Andanzas y tripulaciones. Revista de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, año 1, núm. 1, pp. 18 - 27.

Instituto Nacional de Ecología Comunidad de Puerto Morelos, Quintana Roo
2000 Programa de Manejo del Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, Instituto Nacional de Ecología, SEMARNAP. Enkidu editores, S.A. de C.V. México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
2003 Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas 2002. Instituto Nacional Indigenista / Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.

Instituto Nacional Indigenista.
2000 Disposiciones Legales en materia indígena. Instituto Nacional Indigenista / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Mérida.

Instituto Nacional Indigenista. Ed.
2000 «Ley de Derechos, Cultura y Organización Indígena del Estado de Quintana Roo» en: Disposiciones legales en materia indígena, pp. 174 - 188. Instituto Nacional Indigenista / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. México.

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.
2005 Enciclopedia de los Municipios de México. http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/durango/mpios/10036a.htm

Kahn, Paul.
2001 El análisis cultural del derecho: una reconstrucción de los estudios jurídicos. Gedisa. Barcelona.

Krotz, Esteban.
1988 «Antropología y derecho», en: México indígena, vol. IV, núm. 25, noviembre - diciembre, pp. 6 - 14.
1992 «Aspectos de la discusión antropológica», en: Nueva Antropología, vol. XIII, núm. 43. pp. 9 - 22.
1994 «Alteridad y pregunta antropológica» en: Alteridades, vol. IV, núm. 8, noviembre - diciembre, pp. 5 - 11.
1998 «El indigenismo en México», en: David

Sobrevilla, ed. Filosofía de la cultura, vol. 15. pp. 163 - 178. Trotta / Consejo Superior de Investigaciones Científicas Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Madrid

2003 «El estudio de la cultura en la antropología mexicana: una visión panorámica» en: José Manuel Valenzuela Arce, coord. Los estudios culturales en México, p.p. 80 – 115. Fondo de Cultura Económica. México.

Krotz, Esteban, coord.

2001 Aproximaciones a la antropología jurídica de los mayas peninsulares. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo / Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.

2002 Antropología jurídica: perspectivas sociales y culturales en el estudio del derecho. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa / Anthropos. México / Barcelona.

Kuppé, René y Richard Potz.

1995 «La antropología del derecho: perspectivas de su pasado, presente y futuro» en Antropología Jurídica, pp. 9 - 45. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Maine, Henry.

1980 El derecho antiguo. Extemporáneos. México.

Martínez, Juan Carlos.

2004 Derechos Indígenas en los Juzgados. Un análisis del campo judicial oaxaqueño en la región mixe. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Chilpancingo.

Muller, Florencia

1959 Atlas Arqueológico de la República Mexicana, Tomo 1, Quintana Roo, INAH. México.

Ordóñez Cifuentes, José Emilio Rolando.

2000 Análisis interdisciplinario del Convenio 169 de la OIT. IX Jornadas Lascasianas. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Proyecto Piaxtla

2005 De la Atención de Salud Comunitaria a la Lucha por la Tierra y la Justicia Social: UN ejemplo de México.http://healthwrights.org/static/cuaestionando/cap19.htm

Roys, Ralph L.

1957 The Political Geography of the Yucatan Maya. Publicación 613. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

Sanders, William T.

1960 Prehistoric ceramics and settlement patterns in Quintana Roo, Mexico. «Contributions to American Anthropology and History No. 60». Carnegie Institution of Washington 606. Pp. 155-264. The Kirby Lithographic Company Inc. Washington, D.C.

1955 Archaeological Reconnaissance of northern Quintana Roo. Current Reports. Vol. 24. Carnegie Institution of Washington. Washington, D.C.

FUENTES LEGALES.

1917 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

1976 Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales

2004 Código Penal Federal.

2004 Código Penal de Procedimientos Penales.

1998 Ley de Derechos, Cultura y Organización Indígena del Estado de Quintana Roo.

1993 Convenio 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes.

1997 Ley de Justicia Indígena del Estado de Quintana Roo.

2003 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Dirección de Estadísticas de Censos de Sectores Económicos. Síntesis Metodológica del Censo Ejidal.

1992 Ley Agraria

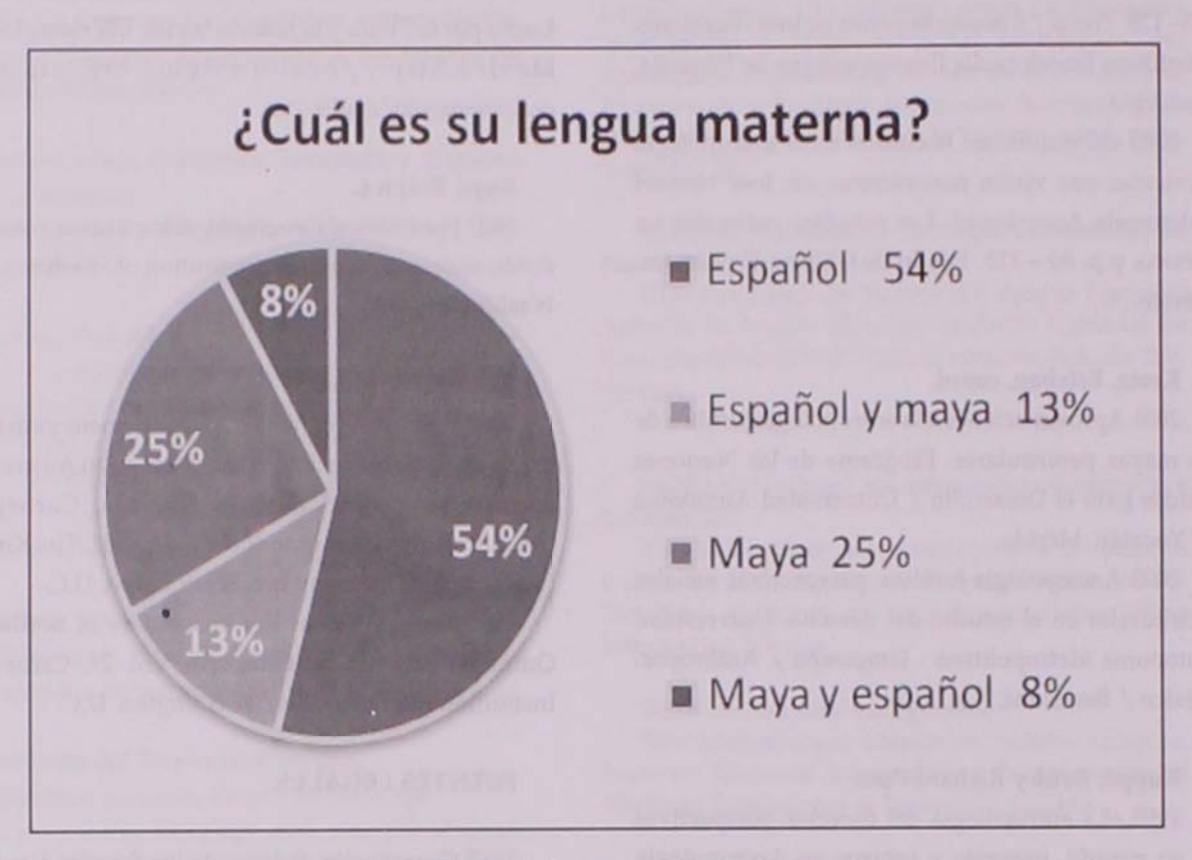


Figura 1. Lengua materna.

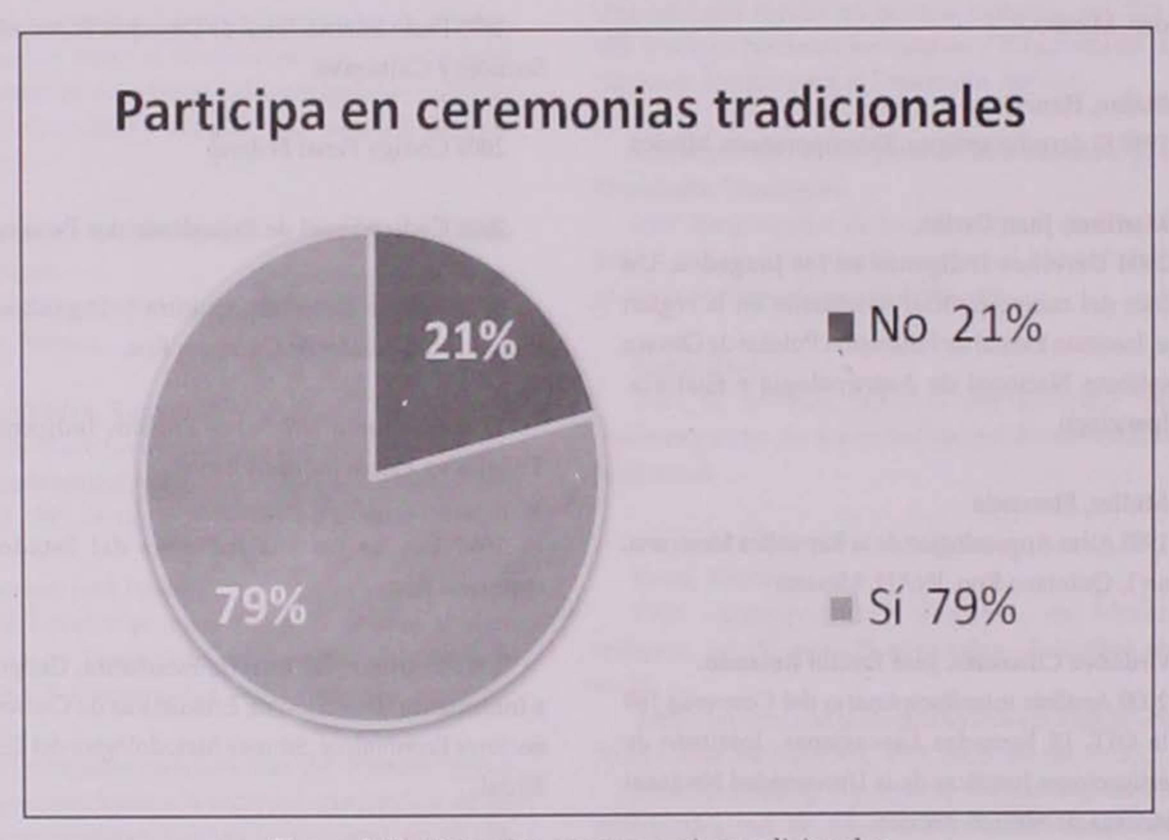


Figura 2. Participación en ceremonias tradicionales.

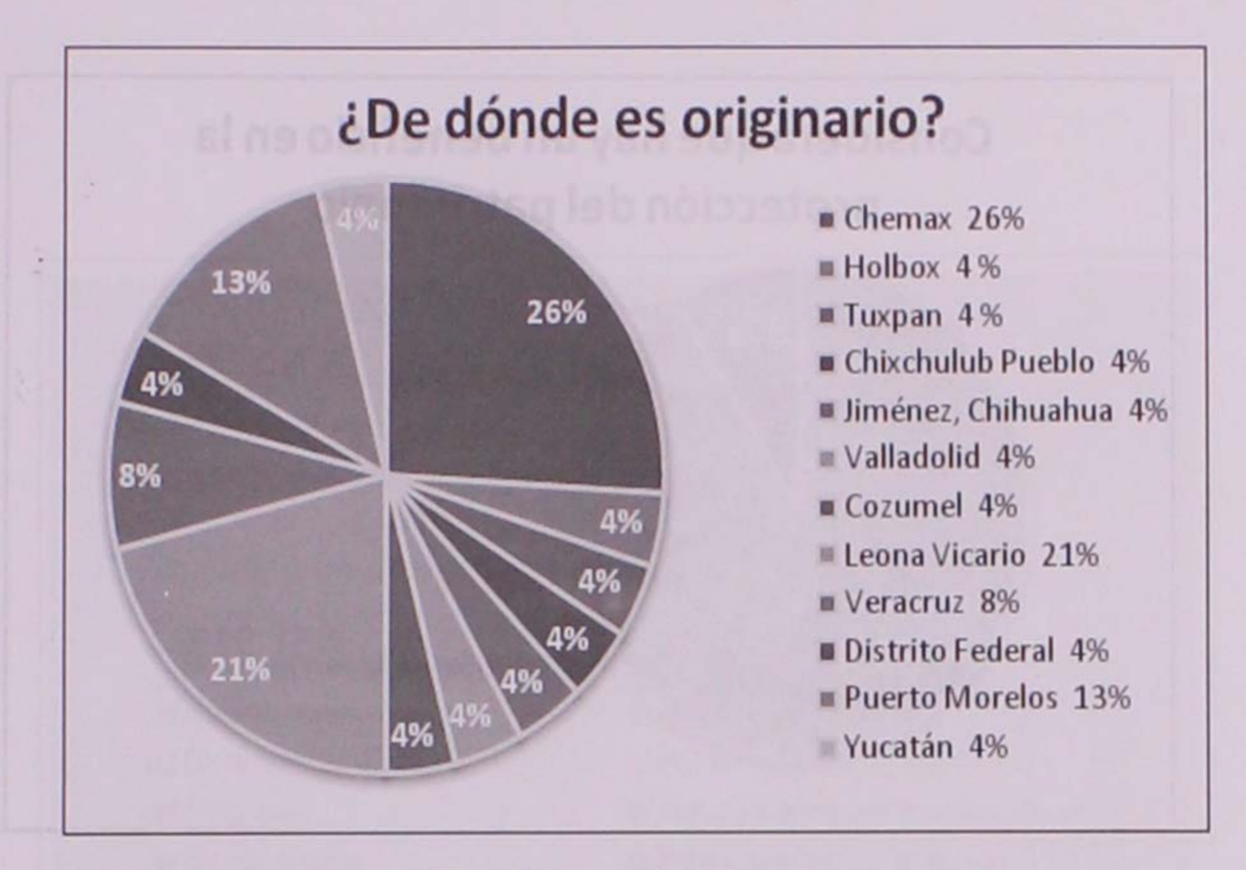


Figura 3. Origen de los habitantes.

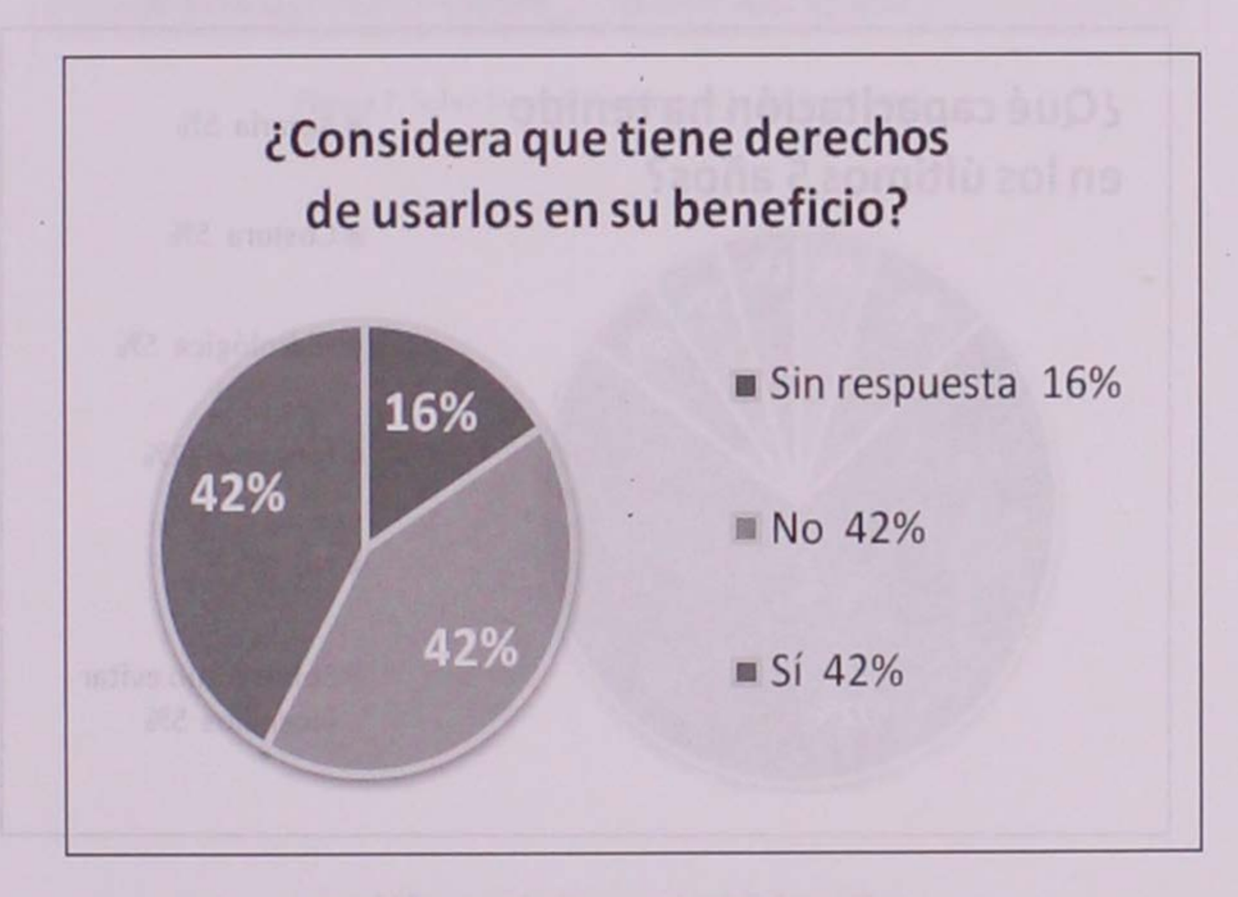


Figura 4. Sobre los derechos de usar el patrimonio.

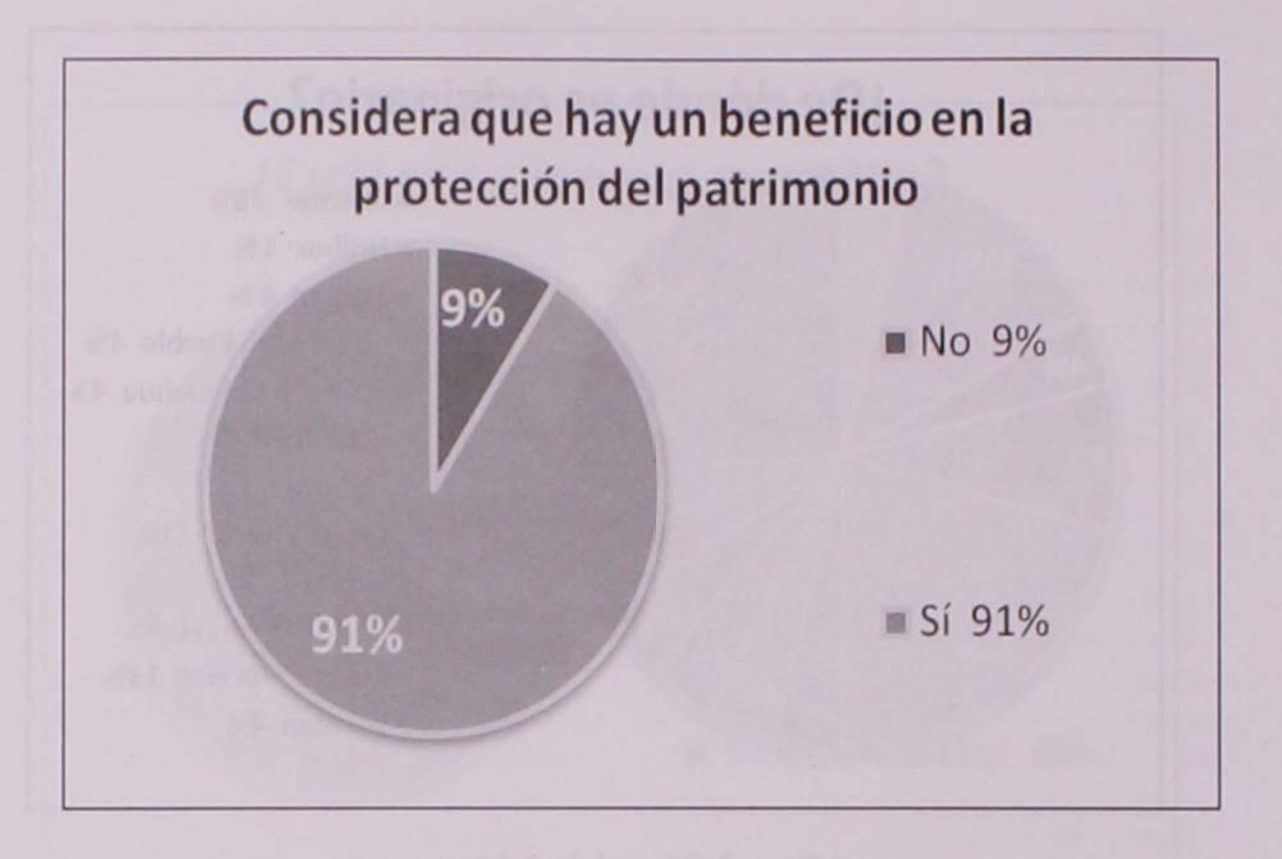


Figura 5. Sobre el beneficio de la protección del patrimonio.

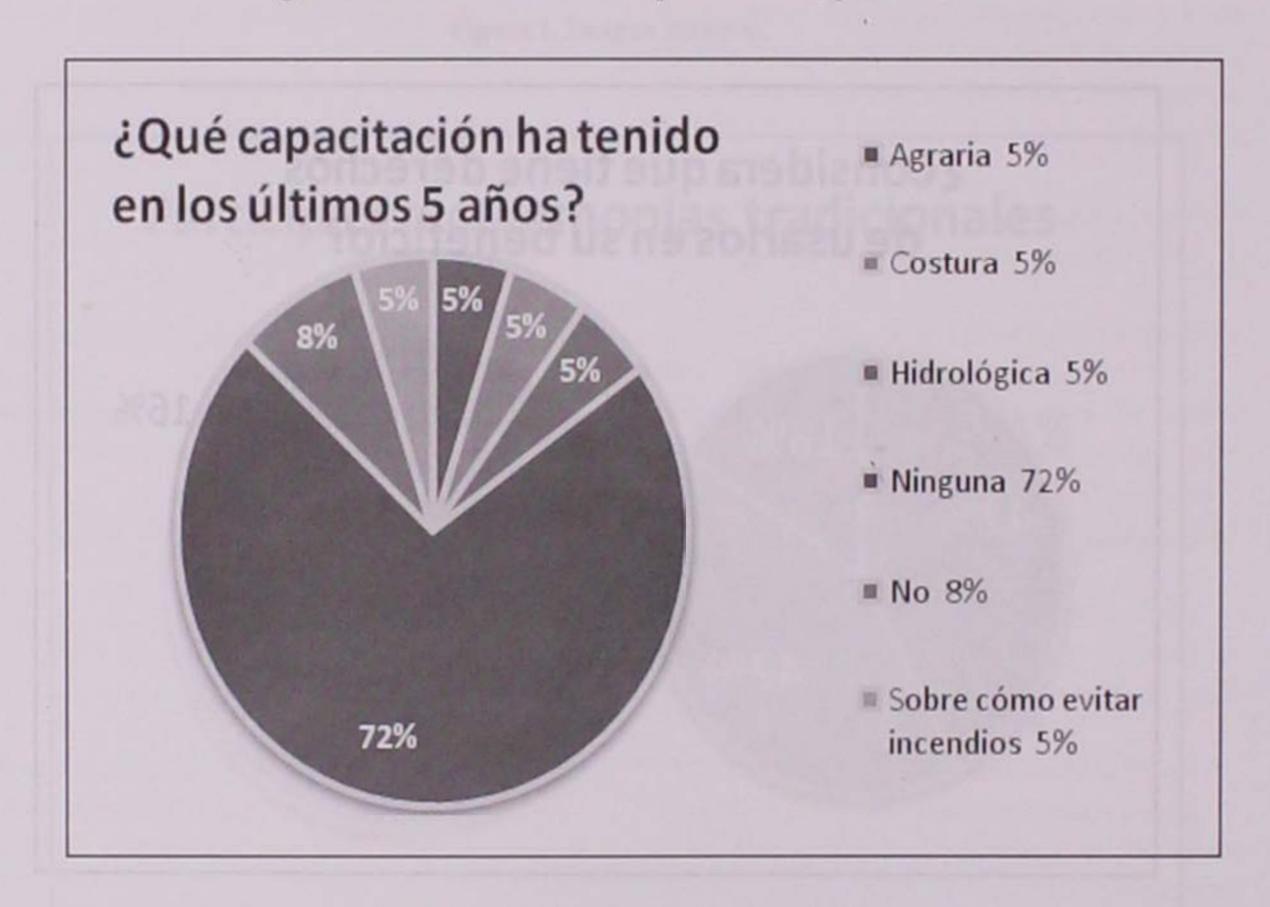


Figura 6. Sobre las capacitaciones recibidas.

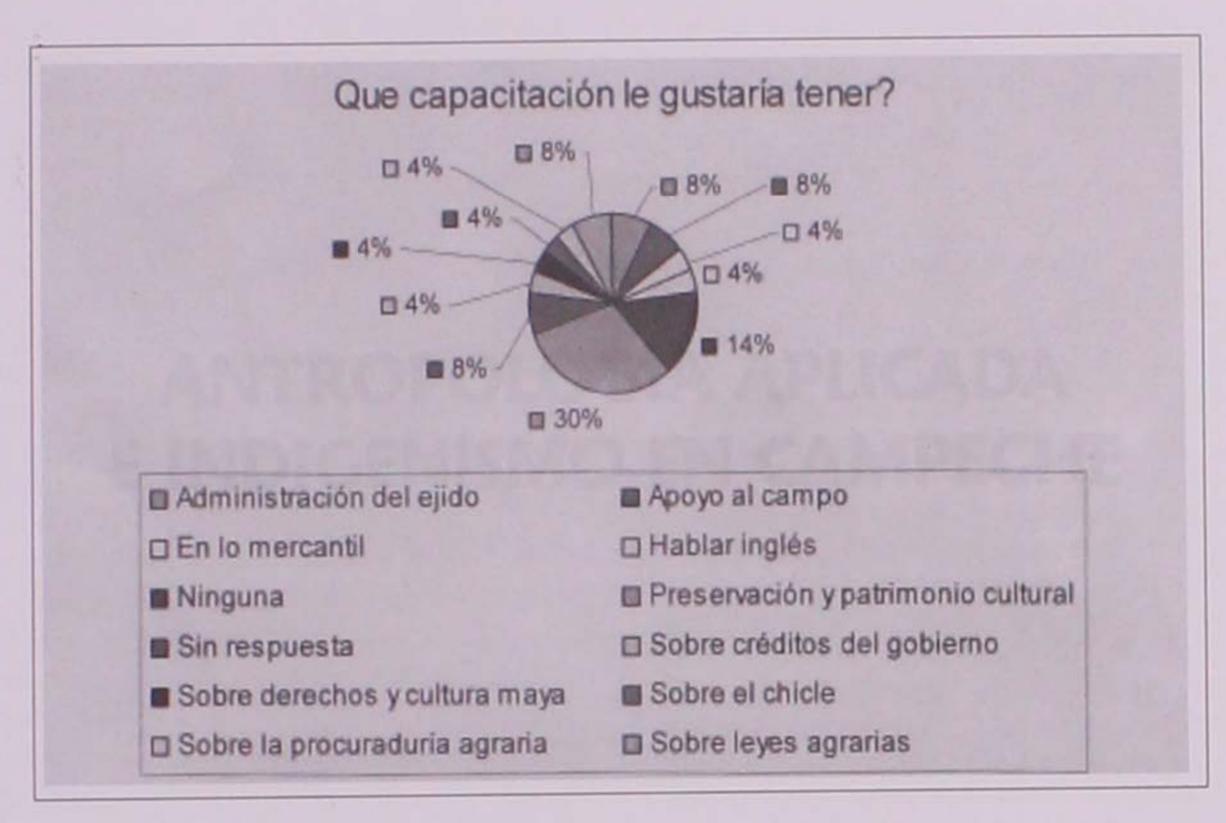


Figura 7. Sobre la capacitación que le gustaría tener.

ANTROPOLOGÍA APLICADA E INDIGENISMO EN CAMPECHE

Antrop. Marco Antonio José Luis Carvajal Correa
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Centro INAH Campeche

ANTROPOLOGÍA APLICADA E INDIGENISMO EN CAMPECHE

Antrop. Marco Antonio José Luis Carvajal Correa
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Centro INAH Campeche

Como una de las consecuencias del movimiento revolucionario de 1910, surge el indigenismo como política oficial cuando se advierte la necesidad de crear una cierta unidad étnica y económica, para fundamentar la idea de nación.

En abril de 1940 se celebra en Pátzcuaro, Mich., el primer Congreso Indigenista Interamericano en el que, además de fijar la vocación de la Antropología Social en México, se sientan las bases para que esta tenga grandes posibilidades de actuar a partir de 1948, cuando se funda el Instituto Nacional Indigenista[1].

Nace oficialmente la antropología aplicada, que recoge como fundamento ideológico y metodológico el legado de los cronistas y religiosos del periodo colonial así como los trabajos realizados durante el siglo XIX en el marco de la «Historia Antigua de México» y por supuesto de la Antropología Social inglesa de principios del siglo XX.

Si bien la Antropología Social Mexicana llevará a cabo importantes aportaciones en el estudio de las instituciones de las sociedades no industrializadas en el ámbito nacional, también se convirtió en un instrumento del estado como operador de acciones asistencialitas con la creación de los Centros Coordinadores Indigenistas (educación, medicina, servicios, comunicaciones, abasto, extensionismo, etc.).

En el periodo moderno la Antropología Social sigue siendo un instrumento utilizado por el Estado para enfrentar problemas de carácter económicos, políticos y sociales vinculados con el desarrollo de los grupos indígenas y población rural marginada.

Haciendo una revisión de algunas de las acciones más representativas del trabajo indigenista que se ha llevado a cabo en el estado de Campeche de principios de años 80's a la fecha, encontramos programas como el de Abasto Rural CONASUPO-COPLAMAR-1980; Fondos Regionales del INI-1991, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA-ONU); Proyecto de Apoyo a la Integración Definitiva de los Refugiados Guatemaltecos en los Estados de Campeche y Q. Roo-1997 (GOB. DE MEX-U.E.) y el de Identidad Cultural y Desarrollo Comunitario-1999 (GOB. DE MEX.-U.E.).

Las acciones de los proyectos antes mencionados se han encaminado a atender demandas de las etnias Maya Peninsular, Chol, Tzeltal-Tzotzil, y grupos campesinos en condiciones similares a las de los indígenas. Con el inicio de la presencia del refugio guatemalteco en Campeche a los grupos de origen Mam, Chuj, Kanjobal, Jacalteco y otros.

En términos generales, los programas y proyectos derivados de la tarea indigenista buscan el mejoramiento de la vida cotidiana de estos grupos siguiendo dos líneas estratégicas de acción, la primera relacionada con el desarrollo económico y la segunda con medidas asistencialistas.

A continuación vamos a revisar de manera sucinta y esquemática los planteamientos y resultados obtenidos en los programas aplicados en territorio campechano durante el periodo antes señalado, en los que la antropología aplicada

contribuyó al desarrollo de dichas iniciativas. Dos de estos programas son de carácter federal y tres de ejecución regional. El denominador común de estas iniciativas fue su concepción y aplicación desde el punto de vista del desarrollo comunitario.

PROGRAMA RURAL DE ABASTO

El primero de estos se inició en 1980 y ha permanecido vigente hasta la fecha. Las instituciones responsables de iniciarlo fueron la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y el Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). Se realizó una inversión inicial superior a los 30 millones de pesos con recursos del Gobierno Federal destinados a infraestructura, equipamiento, capital de trabajo en almacén y tiendas, y transporte. El programa tuvo presencia originalmente en las microregiones de Ixbacab, Dzitbalché y Dzitbalchén formando parte de las microregiones en donde se ubicaron tres de los 200 almacenes que se establecieron a lo largo del país en su primera etapa. En años posteriores se abrieron los almacenes de Lerma y Candelaria. (Imagen 1)

Los puntos donde se levantaron los dos primeros almacenes mencionados y la definición de sus respectivas áreas de influencia se dio en función de un posicionamiento geográfico satelital en donde se tomó como referencia la ubicación de los asentamientos indígenas. En el caso de Campeche corresponden a dos regiones con alto índice de población indígena maya peninsular.

La justificación para emprender el programa fue el combate a la pobreza extrema mediante el abasto comunitario, cuya operación se fundamentaba en la corporativización comunitaria y su participación en la toma de decisiones mediante el sistema de asambleísmo y votación directa. Es decir en el principio de la democracia básica, con una estructura piramidal.

Su población objetivo fue de 1800 familias la mayoría pertenecientes a la etnia maya peninsular, ubicadas en 59 comunidades del entorno de los almacenes ya mencionados. El objetivo sustantivo del proyecto pretendía garantizar el autoabastecimiento de granos básicos mediante la compra de cosechas, regulando el precio del maíz, incentivar la producción paraestatal de alimentos industrializados y garantizar el abasto a las zonas marginadas y urbanas.

En el escenario nacional, el arranque del Programa de Abasto Rural coincidió con la cancelación de la estrategia denominada «Polos de Desarrollo», cuyos objetivos habían estado dirigidos a impulsar el crecimiento económico del país mediante el turismo y la industrialización, descentralizar las megaciudades, detener el éxodo del campo y generar empleo. En sustitución de este modelo de crecimiento económico, el Estado emprendió un programa para garantizar el abasto alimentario como parte de un programa asistencialista sin precedentes.

Al realizar una evaluación de la operación del programa podemos apreciar que éste enfrentó serios problemas desde su inicio, originados por una planeación deficiente. Uno de ellos -por ejemplo- fue la adquisición de una enorme flota de transporte, la más grande del mundo en ese momento (semovientes, camionetas, camiones, traileres, avionetas, lanchas), cuyo mantenimiento representó ser un obstáculo financieros insuperable. Otros de los problemas registrados se relaciona con el exceso de gastos innecesarios por concepto de nómina, equipamiento y operación en general. Sin embargo, el verdadero inconveniente para el Estado no estaba en la parte administrativa, sino en la social[2].

Con la inclusión de la participación comunitaria organizada, esta fue adquiriendo una gran fuerza tanto en la toma de decisiones al interior de la operación del programa, como hacia su entorno social y político, y si a esto sumamos su capacidad de movilización, pronto las asambleas generales de los almacenes se encontraron analizando otros problemas comunes a la microregión, tales como asuntos agrarios, la función de las instituciones, los abusos de autoridad, incumplimiento para generar infraestructura, etc, provocando enfrentamientos internos relacionados con intereses administrativos y financieros de la empresa, así como económicos y políticos a diferentes niveles.

En Campeche, las características de su terreno calcáreo plano permitieron un acceso permanente hacia los poblados indígenas cumpliendo el programa su cometido de abastecimiento con

cierto grado de eficiencia, lo cual contribuyó a evitar conflictos como los que caracterizaron su operación en otros estados, como fue el caso de Oaxaca, Chiapas, Guerrero Puebla, Veracruz, otros; en donde los grados de marginación y el acceso a los poblados son aún más severos.

El programa se volvió un problema político para el Gobierno Federal, a inicios de 1983 se canceló la participación de los promotores y asesores comunitarios quienes habían inducido la parte social y organizativa, otra medida fue restarle autoridad a las asambleas y a sus dirigentes, cortando recursos que pudieran ser utilizados para movilizaciones o acciones ajenas al abasto comunitario. Con estas mesuras, el programa retorno a los cauces tradicionales restableciéndose el juego de interese económicos y de equilibrios políticos entre los grupos de poder. Como una de las últimas medidas tomadas para el desmantelamiento del programa, en el año 2000 se cerraron los almacenes de Dzitbalché y Dzitbalchén, debido al exceso de gastos en su operación[3].

FONDOS REGIONALES

En la década de los 80´s el Instituto Nacional Indigenista, se enfrenta a dos aspectos que van a reorientar sus objetivos de manera sustancial. Por una parte la estructura operacional del centro coordinador como instancia de atención a los grupos indígenas se encontraba rebasada, las regiones de refugio ya cuentan con la presencia de la mayoría de las instituciones a las que anteriormente los técnicos y personal médico del centro tenían que suplir. El modelo tradicional de los centros comienza a ser cuestionado en el marco teórico del materialismo histórico en boga. (Imagen 2)

Bajo la premisa de que lo determinante en última instancia es lo económico, la antropología social de finales de los años 60's, se hace presente y propone modificar la vieja estructura operacional de los Centros Coordinadores Indigenistas, insertando una figura organizátiva de participación social de carácter financiero en las mismas áreas de influencia de dichos centros.

En este marco de contradicciones metodológicas y teóricas en 1990, se emprende otro de los grandes programas desarrollistas de carácter federal que marca el inicio de una nueva política indigenista del Estado Mexicano.

El programa de Fondos Regionales Indigenistas, se inicia en Campeche en el año antes mencionado, para tal efecto el entonces INI, transfiere un monto inicial cercano a los dos millones y medio pesos. Las sedes de los primeros Fondos se establecen en las ciudades o metrópolis ladinas de Calkiní y Hopelchén, donde se encuentran los Centros Coordinadores más antiguos en el estado. En forma paralela se instala el Fondo de Calakmul y posteriormente Candelaria (1991), Champotón (1992), Constitución (2002), Escárcega (2004) y un Fondo especial (1999), dedicado a financiar la actividad apícola. En el caso de los dos primeros centros mencionados su ubicación se realizó durante los años 70's bajo la concepción de los Centros Coordinadores Indigenistas -herencia teórico pragmática del Dr. Aguirre Beltrán, con las regiones de refugio y del Relativismo Cultural[4]-, para atender a población maya péninsular. Los restantes se fueron ubicando en función de las demandas posteriores de atención por parte de grupos indígenas (choles, tzeltales-tzotziles, maya peninsular, otros) o población mestiza rural ubicada en el estado a partir del programa de colonización que se dio durante los años 60's.

La Justificación para el inicio del programa de Fondos Regionales fue también el combate a la pobreza mediante la creación de un mecanismo crediticio de bajo costo para la producción y accesible al productor indígena que no pudiera ofrecer más garantía que su palabra. De igual forma que el anterior programa, su operación tenía como principio la participación comunitaria y su ingerencia en la toma de decisiones mediante el sistema de asambleísmo y votación directa.[5] Como se puede apreciar al analizar su operación, se hace evidente que varios aspectos relacionados con la participación social fueron retomados de la experiencia interrumpida de los Consejos de Abasto Comunitario.

Por medio de este programa se atendió de 1990 a 1996, a un total de 65,931 productores de 335 comunidades, canalizándose recursos por un monto superior a los 75 millones.

Como se ha mencionado, el objetivo central del programa fue el dotar a los productores de

escasos recursos de un mecanismo de financiamiento, sin embargo, atrás de esta medida economicista que pretendía impulsar la producción y aprovechar de manera integral los recursos naturales que poseen las comunidades indígenas, también aparece entre líneas una intención de carácter político, que a primera vista aparece como una contradicción; combatir el intermediarismo basado en el agiotismo rural que funcionaban como mecanismos de control ligados la mayoría de las veces al entonces partido «oficial» (PRI).

Es decir, combatir al partido-estado desde dentro y con sus propios recurso, no obstante a la larga resultó que esta estrategia permitió al partido en el poder ejercer un cierto control sobre la disidencia en el medio rural.

La evaluación de los resultados de la aplicación de este programa en Campeche nos lleva a considerar que su fracaso como instrumento crediticio obedeció a varios aspectos entre los que se encuentran: un Reglamentos de Operación con principios ajenos al individualismo del productor indígena; las relaciones asimétricas impuestas por el capitalismo subdesarrollado que caracterizan el medio en el que se desenvuelve el pequeño productor o el jornalero indígena; créditos insuficientes para emprender actividades rentables; otorgamiento desfasado de los créditos con respecto de los tiempos para la siembra y otras actividades agropecuarias. Todo lo antes mencionado provocó la descapitalización de los fondos por cartera vencida y un endeudamiento mayor de los productores. En 1996 tenían en cartera vencida y sin posibilidad de recuperación de más del 60% de su capital, que ascendía a la cantidad de 43 millones 517,461 pesos.

Si la evaluación la realizamos en términos políticos, podemos señalar que bajo estrategias «disimuladas» a las que podemos definir como las tres reglas de oro del fracaso previsto, el instrumento financiero fue convertido en un dosificador de centavos para regiones marginales. Las reglas a las que nos referimos son la atomización del recurso, el retrazo en su entrega y la obligatoriedad de trabajar en forma cooperativista o comunitaria. En este sentido los Fondos Regionales han fomentado el paternalismo y propiciado una mayor dependencia de los agentes locales de control político.

Es muy probable que los Fondos hubieran sido cancelados por su quiebra debido a la falta de recuperaciones, no obstante para 1994 se sucede el levantamiento armado en Chiapas, suceso que no solo alarga la vida del Programa sino que lo revitaliza, como vamos a ver a continuación.

PROYECTO INI-FIDA

En 1996, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, inicia actividades en la Península de Yucatán. Se trata de un programa con presencia regional y su objetivo es fortalecer el deteriorado funcionamiento de los Fondos Regionales de la Península Maya. Para Campeche se destinan 38 millones 290 mil pesos, lo que propiciará a lo largo de ocho años el financiamiento de 122 proyectos (66 dirigidos al Sector Pecuario, 38 al Agrícola, 15 al Artesanal y 3 ubicados en el rubro de otros) con los que se beneficiaron directamente 63,331 productores.[6]

Imagen No. 3 (INI -FIDA)

Nuevamente son objeto de atención las áreas de influencia de los fondos de Calkiní, Hopelchén, Champotón, Calakmul, Constitución, Escárcega, Candelaria y el Fondo Apícola.

De igual forma que los anteriores programas, el INI-FIDA se inscribe en el combate a la pobreza, sin embargo, es muy probable que su participación tenga algo que ver con la necesidad de contrarrestar -en las comunidades indígenas de la península- la carga política que estaba generando el levantamiento armado de 1994 y la oposición de las organizaciones populares en contra de la política oficial neoliberalista.

En cuanto al modelo organizativo propuesto, en principio se da continuidad al sistema de asambleísmo ya comentado. La variante introducida es la conformación de una unidad de servicios técnicos y administrativos que dependerá exclusivamente de la directiva comunitaria de cada uno de los fondos. Se incrementan sustancialmente los recursos para la realización de cursos de capacitación, reuniones de intercambio de ideas, pago de pasajes y alimentación para asistir a las asambleas y eventos, etc,. Propiciando una sensación de bonanza para los fondos regionales y sus integrantes, en especial para los líderes.

Además de incrementarse sustancialmente el capital de los Fondos Regionales, también se transfirieron recursos para asistencia técnica, para promover la protección al medio ambiente y el enfoque de género. En este último renglón se puso especial énfasis para que el 30% de los recursos fueran destinados exclusivamente a proyectos de mujeres.

En el reporte final del ejercicio financiero del proyecto en Campeche se menciona que la población indígena en el estado estaba conformada por 186,207 personas, y únicamente se trabajó con el 34% de esa población. Los recursos aplicados en los cinco Fondos Regionales apenas alcanzaron en promedio los 5.47 millones de pesos al año lo cual fue insuficiente ente la magnitud de las carencias y rezagos existentes.[7]

Sumando el total de recursos que recibieron los fondos regionales de 1991 a 2006, tanto fiscales como los transferidos por FIDA, tenemos un monto de casi 103 millones de pesos.

Dos últimas reflexiones al respeto, la primera, va en el sentido de que la presencia de FIDA en la región solo retrazó el declive de los Fondos regionales, debido a una recuperación, en los primeros dos años, del orden del 58% y un constante descenso que en el 2004 la ubicó en el 44%.[8] El ejemplo más claro de esta situación fue el fondo regional chol-tzeltal-tzotzil de Calakmul, cuya falta de recuperación provocó por este factores y por no cumplir con criterios de legibilidad su cancelación.

La reflexión final, es que los costos de la paz social, a final de cuentas no fueron tan elevados para el Estado.

PROYECTOS DEL GOBIERNO DE MÉXICO Y LA UNIÓN EUROPEA

Los siguientes dos proyectos a los que nos referiremos ya no responden a una alternativa de desarrollo o de atención propuesta por las instancias del Gobierno Federal, en estos casos se atiende un compromiso internacional contraído por el Gobierno de México y La Unión Europea ante el Alto Comisionado de las Naciones Unidas Para Los Refugiados.

La firma de los acuerdos de paz con los que se canceló el conflicto armado en Guatemala y el inminente retiro del ACNUR como soporte internacional del refugio guatemalteco, condujo al Gobierno de México a ofrecer la nacionalización a los refugiados que desearon permanecer en el país. Por su parte la Unión Europea ofreció su apoyo económico en respaldo de la iniciativa de un asentamiento permanente. Así, después de 16 años de refugio, en 1997 se inicia el Programa de Apoyo a la Integración Definitiva de los Refugiados Guatemaltecos en los Estados de Campeche y Q. Roo, mismo que tendrá vigencia a lo largo de cinco años. La sede del Programa se ubicó en la ciudad de Campeche conformándose una Unidad de Gestión como instancia autónoma contando con el respaldo institucional de la Secretaría de Gobernación por parte del Gobierno de México y por la Representación de la Unión Europea en nuestro país. (Imagen 4)

La inversión realizada durante la ejecución del proyecto fue del orden de los 28 millones de pesos[9], con la finalidad de fomentar el desarrollo económico de los antiguos asentamientos y de las comunidades mexicanas ubicadas en su entorno. Del recurso antes mencionado el 30 % de la inversión directa se destinó a Campeche, en este porcentaje no se incluyen costos de operación.

En este caso el modelo organizativo no creó figuras paralelas a las existentes en los asentamientos y en los ejidos, en donde independientemente de su conformación y estructura, la asamblea general era la máxima autoridad en lo que se refiere a las decisiones internas. La interlocución con respecto del programa se dio de forma directa entre la Unidad de Gestión conformada por el personal directivo y técnicos del proyecto, y los representantes de cada grupo de productores solicitantes de apoyo. Para la autorización de los proyectos se tomaban en cuenta tanto los resultados de los diagnósticos participativos como los criterios de carácter técnico.

La población objetivo del proyecto comprendía en Campeche cuatro asentamientos de origen Guatemalteco: Sto. Domingo Kesté, Maya Tecun, Quetzal Edzná y Los Laureles, así como 9 comunidades mexicanas de su entorno. Se planteó llevar a cabo acciones que beneficiaran de manera general a 26,447 personas, aproximadamente 5,200 familias; 42% de origen guatemalteco y el resto nacionales.[10] La composición étnica de esta población reportaba

mayas peninsulares, mayas provenientes de diversas regiones de Guatemala, como Huehuetenango, Cuchumatán y Alta Verapaz; asimismo población mestiza local y también proveniente de diversos estados de la República Mexicana, como Tlaxcala, Michoacán, San Luis Potosí, Chihuahua y Coahuila, entre otros.

El objetivo sustantivo del programa pretendía lograr un desarrollo microregional sostenible con la idea de favorecer la integración social y económica entre la población regional y los ex refugiados en proceso de nacionalización, mediante el mejoramiento de la producción agropecuaria y forestal, la creación de un sistema de asistencia técnica, la diversificación de la producción, la creación de empleos e ingresos fuera del sector agrícola, el fortalecimiento de las comunidades, de los municipios y de las instituciones, así como el mejoramiento de la infraestructura y los servicios básicos. Se hace énfasis en el diseño integral de los proyectos, disposición oportuna del financiamiento, asesoría técnica adecuada, actualización de infraestructura, apoyos para la búsqueda de mercado y proceso comercial.

Al finalizar el Programa en el año 2000, sus estadísticas reportan que durante su implementación en el estado de Campeche se llevaron a cabo 982 acciones, con una inversión directa superior a los 8 millones de pesos, atendiendo a alrededor de 4,976 personas, entre productores y habitantes de las poblaciones participantes, de acuerdo con el siguiente desglose:[11]

Componente	No. acciones	Monto	No. Beneficiados directos
Producción agropecuaria forestal	905	$4,956,526.00	1584
Creación de empleo e ingreso no agrícola	10	$968,410.00	403
Mejoramiento infraestructura de producción	15	$2,189,629.00	351
Fortalecimiento institucional y organización	33	$39,240.00	445
Estudios socioeconómicos y técnicos	9	$110,269.00	-0-
Infraestructura y servicios básicos	10	$94,866.00	2193

Haciendo un somero análisis de los resultados del programa, se puede observar que durante su ejecución la mayoría de los proyectos operaron con éxito, al retirarse el personal técnico del programa los intereses particulares al interior de los grupos de trabajo provocaron desacuerdos y poca eficiencia para su continuidad. En cierta medida esta situación se derivó de la política establecida en el sentido de financiar exclusivamente a grupos asociados y no a individuos emprendedores. O sea, nuevamente la aplicación de la tercera regla de oro del fracaso anunciado; la organización en forma cooperativista o comunitaria.

Desde el punto de vista financiero se puede definir como un programa exitoso ya que al cierre del mismo, se reportaba una recuperación del 78% de los créditos otorgados, un contraste verdaderamente significativo con respecto de otro tipo de sistemas crediticios destinados al pequeño productor. Sobre todo si se considera que la tasa de interés fue equiparable a las establecidas por las instituciones crediticias; 2% sobre saldos insolutos[12], y una aportación inicial en efectivo del 10% del costo total del proyecto con lo que se estableció el principio de coinversión.

Con respecto de la parte ambiental, el proyecto trató de ser consecuente con la sostenibilidad, reduciendo el uso de fertilizantes y pesticidas, haciendo un uso racional del agua de riego, sin embargo, en la mayoría de los casos las restricciones quedaron sin efecto, debido a las exigencias del mercado convencional que inducen al uso de los paquetes tecnológicos para hacer rentable un cultivo. La principal causa que propició la decisión de acceder a este tipo de mercado fue la brevedad del periodo de vida efectiva del proyecto.

Otro de los aspectos en los que fracasó el programa, fue la perdida del capital humano, es decir, el personal técnico capacitado y especializado con experiencia en actividades productivas regionales, mercadeo y comercialización, ya que al término del mismo no se logró la consolidación de la unidad de gestión, que era una de las estrategias clave para la continuidad independiente de la asesoría técnica de calidad a los grupos de trabajo.

En términos organizativos el modelo de interlocución permitió una relación fundamentalmente de tipo técnico con respecto de los productores, que evito la corporativización y la politización de los grupos de trabajo y sus organizaciones comunitarias. No obstante, no escapó del enfoque comunitario inhibiendo las iniciativas individuales.

PROYECTO PILOTO DE «IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO A FAVOR DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN GUATEMALTECO Y POBLACIONES LOCALES MEXICANAS EN EL ORIENTE DE CAMPECHE»

En este caso las instancias responsables fueron el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la representación de la Unión Europea en México, el proyecto estuvo vigente de 1999 al 2001. Para su implementación en el Estado de Campeche se destinó un total de 3 millones 212 mil pesos, distribuidos de la siguiente forma: dos 2 millones 87 mil 800 pesos para trabajos de investigación arqueológica en Edzná y 1 millón 124 mil 200 doscientos pesos para desarrollo comunitario. Este proyecto también viene a ser una consecuencia del compromiso internacional del Gobierno Mexicano al que ya se hizo referencia.[13]

Por lo que respecta a la toma de decisiones al interior de este proyecto, se retomó el modelo de «interlocución directa», ya descrito, y el fomento a la participación de la organización familiar para emprender proyectos, eliminando el requisito de asociación obligatoria para recibir el financiamiento, que en este esquema se otorgó a fondo perdido por tratarse de iniciativas para la recuperación de tecnologías tradicionales. Su área de influencia se definió a lo largo de una ruta que comprende tres sitios arqueológicos Edzná, Hochob y Dzibilnocac, y 11 comunidades de su entorno. Las acciones estaban dirigidas de manera general a una población de 12,083 personas (2,416 familias) de las cuales el 35% eran de origen guatemalteco con la composición pluriétnica ya mencionada, y el 65% restante, de origen nacional. (Imagen 5)

Su objetivo sustantivo fue el instrumentar y correlacionar un proyecto de investigación arqueológica con un modelo de desarrollo regional mediante el establecimiento de una región cultural generadora de empleo e ingreso, que favoreciera el fortalecimiento de las organizaciones sociales, a través de una mayor integración económica y cultural de los grupos de origen guatemalteco y de la población mexicana. En especial de aquellas actividades vinculadas con la recuperación, conservación y aprovechamiento del patrimonio natural y cultural.

Una variable interesante con respecto de la metodología utilizada para la realización del diagnóstico participativo, fue la introducción del concepto de actividades «eje», con la finalidad de identificar los proyectos con más factibilidad de éxito en función de contribuir al logro de un objetivo común a nivel microregional. Como resultado del mismo, se identificó al turismo como la actividad que presentaba las características antes señaladas, por lo que en torno de este tema se formularon 14 proyectos, de los cuales siete correspondieron aspectos de recuperación cultural y seis fueron de carácter productivo entre los que se pueden mencionar; cabañas ecoturísticas, producción agropecuaria en solares con técnicas mayas tradicionales, criadero de venado cola blanca, cacería controlada, producción y comercialización de aves y joyería de fantasía con semillas de plantas endémicas.

El proyecto dio prioridad en otro de sus componentes a la realización de actividades en las escuelas vinculadas con una reflexión en torno a las condiciones sociales, económicas y ambientales de la microregión.

En la evaluación de sus resultados podemos observar que en su carácter de proyecto piloto, demostró la pertinencia de algunos de sus planteamientos, sin embargo, al igual que en otros casos sólo se realizaron con carácter de ensayo sin continuidad.

En cuanto a las actividades productivas emprendidas, aunque en la mayoría de los casos siguieron vigentes de manera precaria, a pesar de la falta de asistencia técnica y motivación, estas no representaron un factor decisivo en lo económico para las familias y grupos participantes ya que por su naturaleza contribuyeron a mejorar la dieta alimenticia generando escasos excedentes para la venta, salvo en el caso del proyecto de manejo de fauna el cual se convirtió en un factor importante para la economía de uno de los ejidos participantes.

CONCLUSIONES

Como resultado de este breve acercamiento hacia algunos de los programas y proyectos de atención a las comunidades rurales y productores que se han realizado en Campeche podemos observar a nivel macro que cuando menos en los últimos veinte años el Gobierno Federal ha transitado por diferentes políticas sociales y económicas, dando giros que parecen no tener sentido común y que impactan negativamente a diferentes niveles, principalmente en el de las comunidades marginadas, que se refleja en la migración endémica y en aumento que padecen las poblaciones rurales.

Debido a una ausencia en la definición de rumbos y políticas congruentes se ha perdido la capacidad productiva y comercial en el campo, dejando sin alternativa a millones de pequeños agricultores indígenas y mestizos representando una amenaza latente para el orden social, por lo cual los programas de apoyo a la producción, son solo formas de transferir ayudas de carácter asistencialista y que no hay la intención real de hacer producir el campo.

En contrate podemos observar en los resultados obtenidos en el Programa de Apoyo a la Integración Definitiva (PAID), que si el indígena o el pequeño campesino cuenta con la asistencia técnica de calidad, los recursos adecuados en cuanto a montos, oportunidad y apoyo para la comercialización, se pueden llevar a cabo proyectos de alta rentabilidad. No obstante, no podemos soslayar que se trató de una «experiencia comunitaria de laboratorio», en la que los grupos comunitarios accedieron a ser dirigidos técnica, social, financiera y comercialmente. Al terminar la asistencia, no se vislumbran cambios sustanciales volviendo la mayoría de las cosas a la normalidad.

También queda claro que algunas de estas estrategias de transferencias de ayudas, van unidas a las «oportunidades políticas», en donde el Estado ofrece periódicamente a los grupos marginados la oportunidad de organizarse y participar. Recrear la ilusión de contar con capacidad de decisión y de poder, siempre y cuando la participación social no transgreda los límites de los intereses y compromiso establecidos entre los grupos de poder. Una vez que esto sucede estas válvulas de escape o se cancelan.

Por otra parte, ubicándonos en el ámbito ideológico del Estado, se pueden señalar conceptos que han conducido a graves errores que han contribuido al fracaso de las iniciativas presentadas, y uno de estos es el pensamiento en abstracto de la comunidad indígena, en donde tenemos un cuerpo social homogéneo sin iniciativas individuales. Se idealiza la existencia de grupos con un alto sentido de colaboración entre sí, ajenos a la idea de la propiedad privada, de la rentabilidad, del consumismo, y de otras conductas normales de la sociedad capitalista subdesarrollada. En nuestros planteamientos de atención se les obliga por norma a recibir créditos y apoyos en grupo, a trabajar en grupo. Queda cancelado todo tipo de promoción al éxito individual o el apoyo a la iniciativa privada en el ámbito de los poblados rurales.

En cuanto a las formas organizativas se refiere, se ha utilizado como cartabón la suma piramidal de grupos y voluntades. Con este modelo se ha propiciado que se altere el papel de los líderes naturales transformándolos en nuevos caciques que actúan al amparo de un asambleísmo rudimentario que intenta convertirse en democracia pura, en donde la manipulación, la amistad o el desconocimiento de los asuntos tratados, llevan a los grupos amplios a tomar decisiones erróneas o ajenas a sus propios intereses.

En resumen, haciendo un análisis de este tipo de estrategias podemos observar actitudes desconcertantes y errores en la planeación del desarrollo comunitario. Podemos deslindarnos fácilmente transfiriendo la responsabilidad de estos a las políticas estatales o a la indiferencia de los sujetos considerados como beneficiarios, pero este no es el caso. Es sumamente importante

que la práctica antropológica asuma su parte de responsabilidad estableciendo una crítica sistemática hacia el papel que juega como instrumentador y operador de muchos de estos proyectos, validando conceptos ideológicos fuera de lugar.

REFERENCIAS

[1] (INI 1988:14)
[2] (Proceso 1989:26-28)
[3] Comunicación personal del Gerente de DICONSA Campeche, Octubre 2007
[4] (INI 1988:12)
[5] (CDI-FIDA 2005:1)
[6] (CDI-FIDA 2005)
[7] (CDI-FIDA 2005:6y7)
[8] (CDI-FIDA 2005:19)
[9] (PAID 2001:96)
[10] (PAID 2001:5)
[11] (PAID 2001)
[12] (PAID 2001:102)
[13] (Evaluación PICYD 2002:1-11)

BIBLIOGRAFÍA

Abasto y Distribución Rural. Experiencias en Materia de Abasto Alimenticio como parte de las Estrategias de Combate a la Pobreza.; Colegio Nacional de Economistas, A. C. – DICONSA; México 2006.

El Abasto en México.; DICONSA -Programa de Abasto Rural; Talleres Gráficos de México; México 2004.

Sistematización Institucional; CDI-FIDA 1998-2004; Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, CDI; México 2005

El Abasto. Panorama de la Distribución Alimenticia en México.; SEDESOL-DICONSA; Editores Espejo de Obsidiana; México 2006

Informe Final Narrativo y Financiero (abril 1997–diciembre 2000); Proyecto Apoyo a la Integración Definitiva de los Refugiados Guatemaltecos en los Estados de Campeche y Quintana Roo.; Gob. de México-Unión Europea; PAID, México 2001

Instituto Nacional Indigenista 40 años. INI, México 1988

Evaluación del Proyecto Identidad Cultural Y Desarrollo A Favor De Los Refugiados Guatemaltecos Y Poblaciones Locales Mexicanas En La Península De Yucatán, Campeche, México. 2002 P.1-11Mex/B7-2120/98 528.

Revista Proceso:697 Fecha: 1989-11-04, Artículo; « Lo que por sexenios fue revolución hoy es lo contrario». Guillermo Correa y Manuel Robles. p. 26-28.

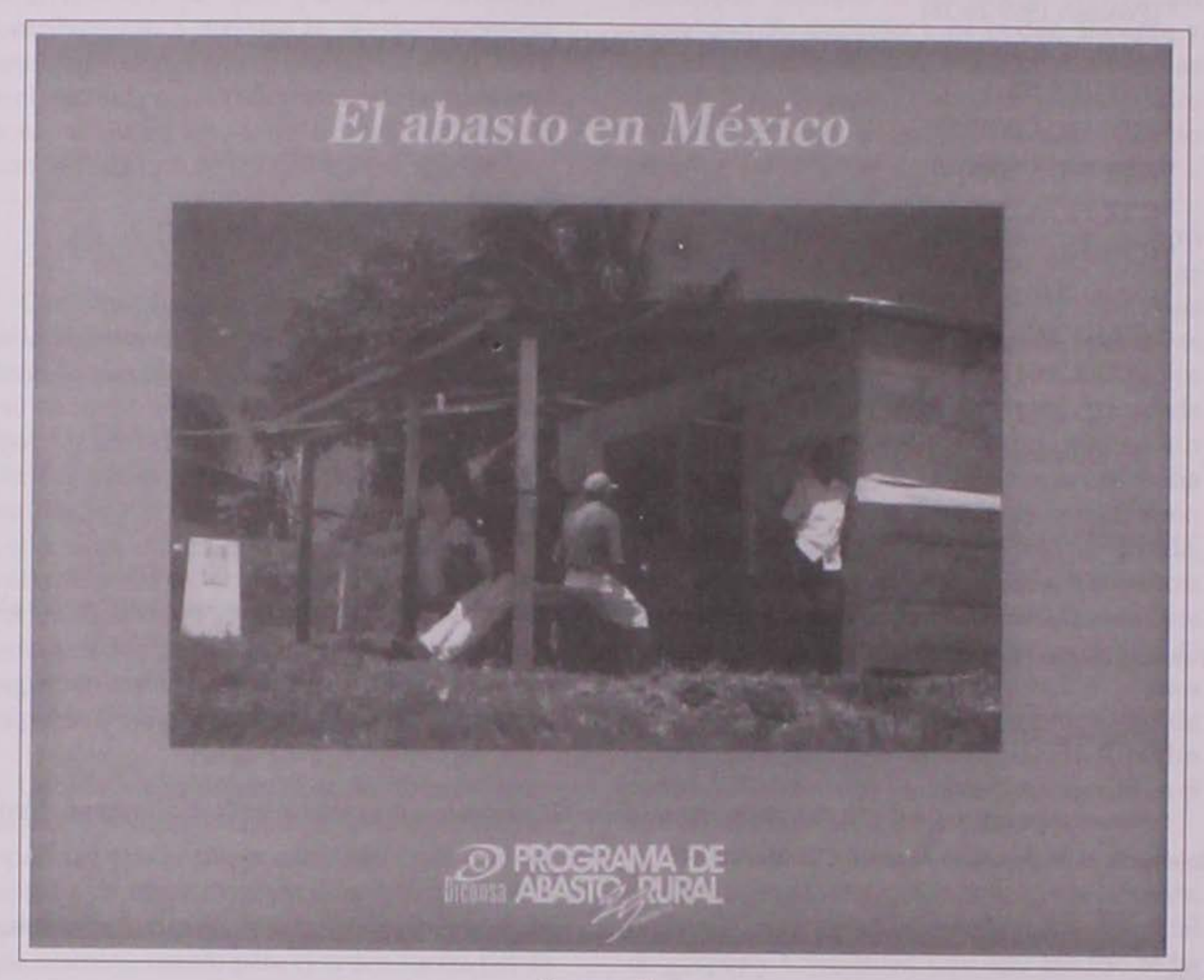


Imagen 1.



Imagen 2.

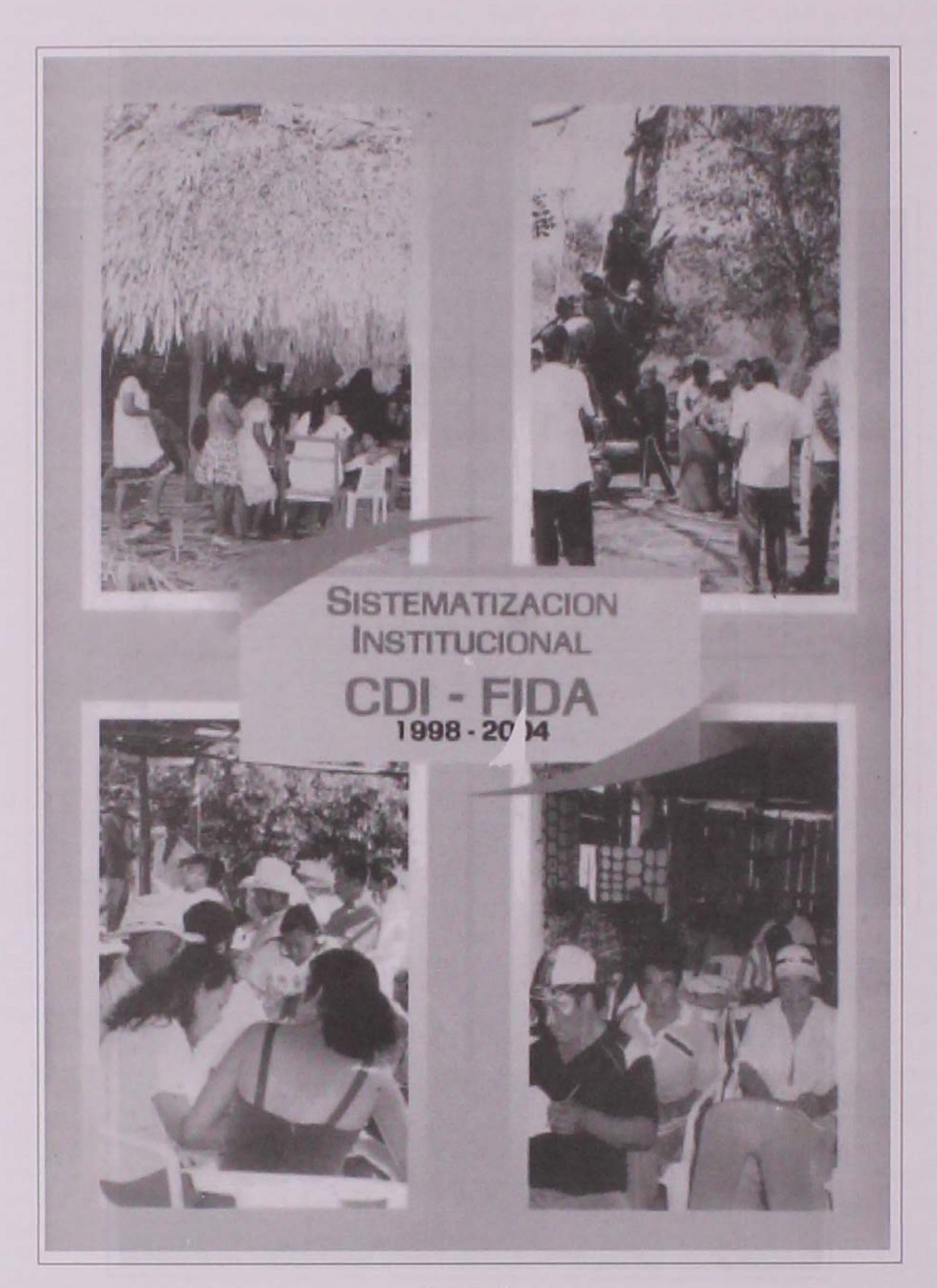


Imagen 3.

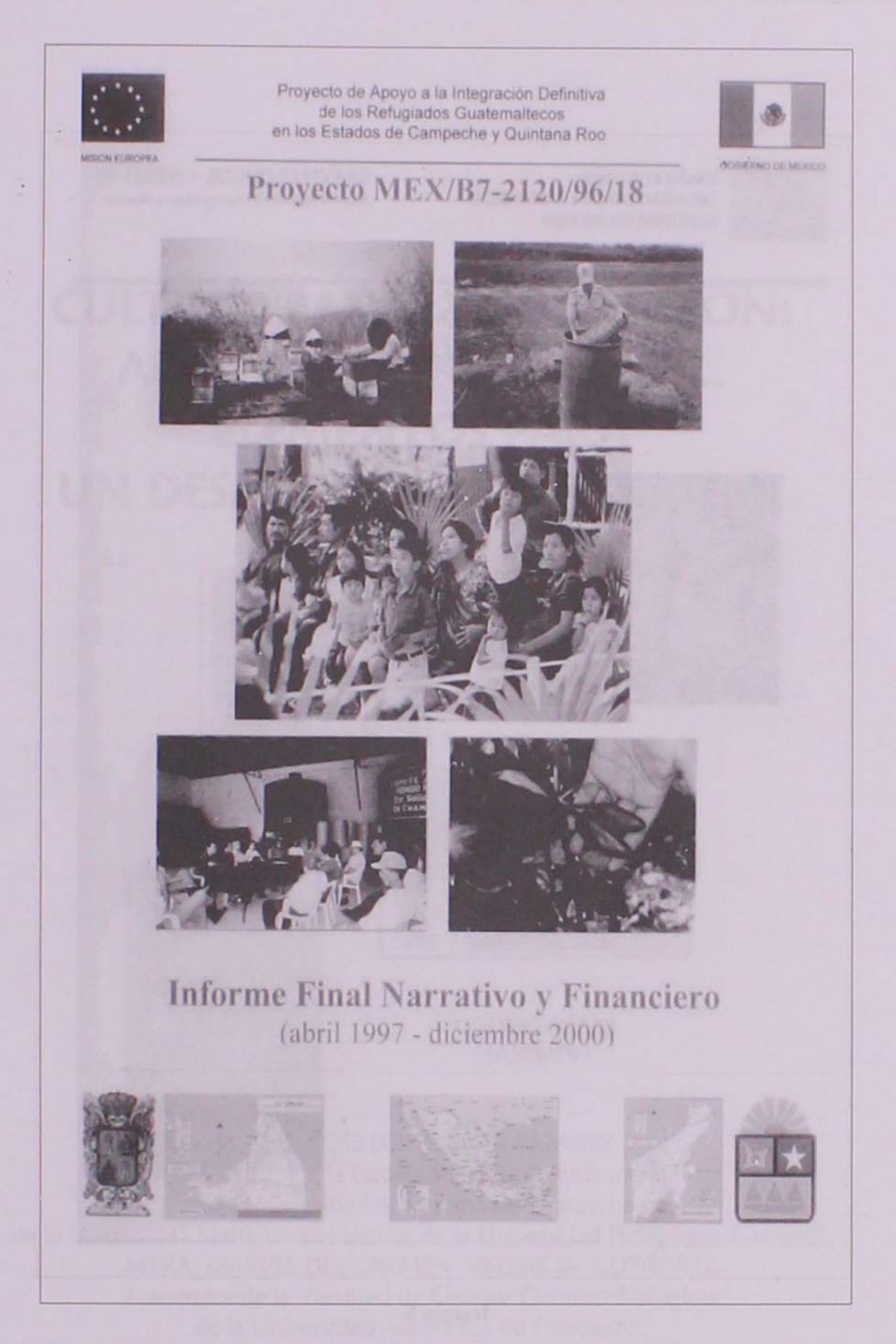
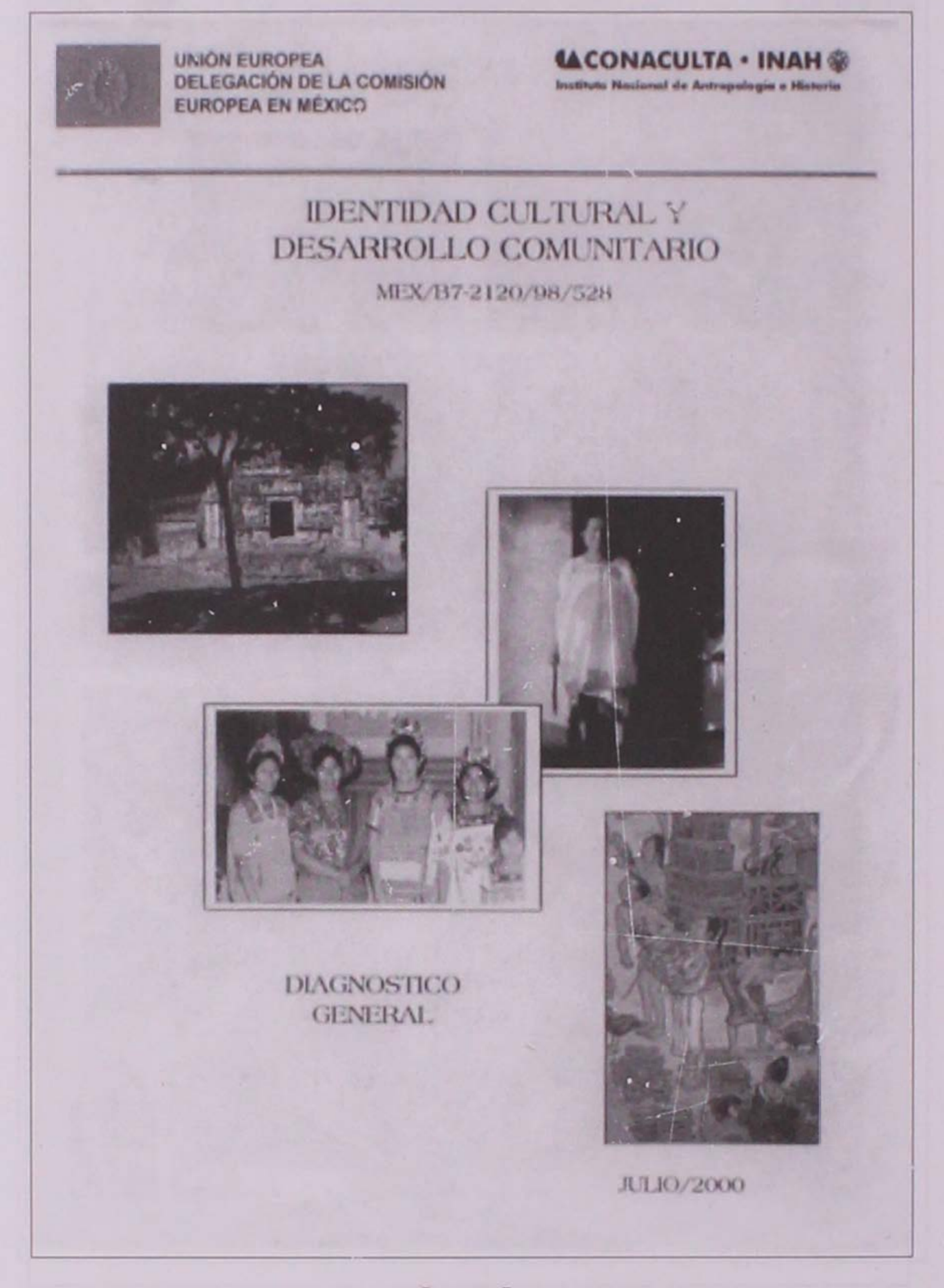

Proyecto de Apoyo a la Integración Definitiva
de los Refugiados Guatemaltecos
en los Estados de Campeche y Quintana Roo
MISION EUROPEA
GOBIERNO DE MEXICO
Proyecto MEX/B7-2120/96/18
Informe Final Narrativo y Financiero
(abril 1997 - diciembre 2000)

Imagen 4.


UNIÓN EUROPEA
DELEGACIÓN DE LA COMISIÓN
EUROPEA EN MÉXICO

CONACULTA • INAH
Instituto Nacional de Antropología e Historia

IDENTIDAD CULTURAL Y
DESARROLLO COMUNITARIO

MEX/B7-2120/98/528

DIAGNOSTICO
GENERAL

JULIO/2000

Imagen 5.

CULTURA MAYA Y MIGRACIÓN: AL OTRO LADO DEL RÍO... ELEMENTOS PARA UN DESARROLLO SUSTENTABLE

MTRO. JOSÉ LUIS CANTO RAMÍREZ
Académico de la Escuela Superior de Enfermería
de la Universidad Autónoma de Campeche y
de la Unidad 041 María Lavalle Urbina de la Universidad Pedagógica Nacional.
MTRA. MARVEL DEL CARMEN VALENCIA GUTIÉRREZ
Académica de la Facultad de Ciencias Químico Biológicas
de la Universidad Autónoma de Campeche.

CULTURA MAYA Y MIGRACIÓN: AL OTRO LADO DEL RÍO... ELEMENTOS PARA UN DESARROLLO SUSTENTABLE

MTRO. JOSÉ LUIS CANTO RAMÍREZ
Académico de la Escuela Superior de Enfermería
de la Universidad Autónoma de Campeche y
de la Unidad 041 María Lavalle Urbina de la Universidad Pedagógica Nacional.
MTRA. MARVEL DEL CARMEN VALENCIA GUTIÉRREZ
Académica de la Facultad de Ciencias Químico Biológicas
de la Universidad Autónoma de Campeche.

RESUMEN

Lo que en esta investigación desarrollamos es una parte de la explicación del proceso de transición histórico y socio-cultural que actualmente tiene la comunidad de **San José Carpizo (SJC)** del municipio de Champotón en Campeche. De tener una actividad que, durante mucho tiempo, se basó fundamentalmente en la agricultura, es decir, cultivo y cosecha de caña de azúcar y, en menor proporción a la ganadería; ha pasado ahora a ser, una comunidad casi fantasma, *olvidando* sus costumbres producto de la escasez de posibilidades de trabajo y de supervivencia, lo cual ha obligado a sus habitantes a tomar decisiones drásticas y convertirse varios de ellos en lo que hoy se denomina: *esclavos* del siglo XXI, para emigrar hacia el Norte.

Hoy, esta comunidad -no escapa de los procesos globalizadores a los que se ha sometido a la sociedad actual-, ha sufrido transformaciones significativas pues ha afectado a personas y familias en aspectos poco claros, pero evidentes, vinculados a: la identidad, y cultura fundamentalmente; lo cual ha tenido consecuencias que se reflejan en sus procesos interculturales y en su cotidianidad sin tener en cuenta que se está gestando una *nueva cultura*...

ANTECEDENTES

Uno de los principales problemas que tienen las comunidades indígenas en el estado de Campeche, es el gran rezago en el que se encuentran, catalogado por las propias autoridades gubernamentales como de *pobreza extrema*.3 Lo cual hemos planteado con más especificidad en otro trabajo que está igualmente vinculado a está comunidad.4

La problemática comunitaria ha ocasionado un deterioro severo de la vida social y familiar, lo que ha obligado a padres de familia a buscar distintas vías de sobrevivencia, las cuales van desde, *emplearse de lo que sea;* cultivar en sus parcelas lo que la temporada y sus condiciones económicas les permitan y, lo que esté a su alcance; o bien emigrar a otro tipo de comunidad y/o de lugar y país para asegurar en cierta medida posibilidades de sobrevivencia.

Lo anterior, se ha reflejado en el ámbito social de distintas formas; por ejemplo, dificultades relacionadas con procesos de interacción social: repercute en la cotidianidad de personas y grupos; se manifiesta en la dinámica interna de la familia y en la escuela, lo cual los ha llevado a tomar decisiones que seguramente perfilarán rumbos y proyectos de vida a mediano y largo

plazo, por lo general, son definitivos.[5]

En éstos, se encuentra el problema de de la migración de dicha comunidad, de la cual en esta investigación comentaremos más ampliamente su situación actual en general y sus tendencias particulares.

De esta manera estamos entrando a la cuestión intercultural, y en ese sentido es justo reconocer ahora que:

(...) la realidad social prevalece siempre sobre las teorías que hablan de ella. El viejo concepto de cultura como forma de vida de los grupos humanos no resiste con facilidad las exigencias de la realidad actual. Muy probablemente el fenómeno intercultural que vivimos en el mundo de hoy fue una constante en la historia de la humanidad, aunque los antropólogos, a pesar de trabajar en situaciones coloniales que lo testifican, la pasaron por alto con más comodidad de lo que hubiese sido de desear. [6]

DESARROLLO

En Campeche en la actualidad existen dos tipos de migración: por una parte la migración interna, la cual se lleva a cabo por parte de integrantes de comunidades indígenas hacia las cabeceras de los municipios; o bien, a la capital del estado, (ciudad y puerto hoy denominada San Francisco de Campeche), esto, como resultado de una falta de apoyo al campo y la agricultura.[7]

La migración externa en Campeche, se está iniciando tiene apenas cerca de 10 años y se localizan ya algunas comunidades en el interior del estado que se caracterizan por tener, entre otros, este tipo de problema social, mencionamos sólo tres de ellas: **Chicbul, Alfredo B. Bonfil y San José Carpizo,** sus habitantes son pocos, pero, si agregamos que su población económicamente activa (jóvenes, adultos y mujeres), se traslada al Norte (Estados Unidos y Canadá), las personas que se quedan en sus hogares son mayoritariamente ancianos y niños, pues con frecuencia, las esposas también se deciden a emigrar.[8]

Con relación a la comunidad de **SJC,** es importante comentar que, está asentada en el casco viejo de una hacienda que data de más de un siglo de existencia; está constituido demográficamente por alrededor de 80 familias,[9] quienes en su mayoría viven en las casas que originalmente formaban parte de la estructura de la hacienda; hoy, observamos que un notable estado de deterioro y abandono.

SJC, tiene aproximadamente 600 habitantes; según comentarios de algunas madres de familia, de edad madura y jóvenes adultas habitantes de dicha comunidad, sus esposos, hijos e hijas, han emigrado *al norte,*[10] ahora *viven en el norte.*

La vida social y cotidianidad de sus habitantes, es combinada con aspectos vinculados a la religión, sobretodo la católica y al esparcimiento. Festejan a la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre y a San José el 19 de marzo. En esas dos fechas de festividad, se realizan diversas actividades: juegos de béisbol, carreras de caballos, palo encebado y otros.

Generalmente la diversión deportiva y social se centra, en especial, en el juego de béisbol, deporte favorito de la comunidad; se realiza cada domingo y se convierte en la actividad dominical, -después de la asistencia a misa,- en la más importante por lo que representa para los habitantes; quienes lo ven como una distracción, esparcimiento y recreación; acuden al campo deportivo hombres y mujeres, no importa la edad ni el estado civil; con la intención de ver *otras* caras, *otros* rostros, quizá para *sacudirse la pesadez* que implica vivir en las condiciones de pobreza en que lo hacen.

La dinámica de la comunidad en la cotidianidad, se ve reflejada en una pasividad-inercia-calma, que se encuentra introyectada a su vez en el comportamiento de las personas y en la forma de interactuar de manera interna de sus familias. La pobreza se refleja por todos los puntos de la comunidad, en las personas, por la forma en que visten, como visten y con lo que visten.

Pareciera que no hay aspiraciones de nada, o bien, que la comunidad, callada, -se escucha un silencio parecido a como si estuviera vacía o que todo mundo está encerrado en sus casas, como si estuvieran esperando que suceda algo extraordinario, -parecido a un milagro tal vez,- para salir de ese ensimismamiento que se ha apoderado de la mayoría de sus habitantes; el cual no es fácil de percibir, y de explicar; mucho menos de vivir, entendemos que con esa dinámica y forma de vivir, lo económico juega un papel fundamental.

En la toma de decisiones, -por lo general temerarias para perfilar rumbos distintos en sus vidas, con y sin sus familias,- para emigrar hacia los Estados Unidos o Canadá, una vez que lo han decidido, lo demás no importa: familia, esposa/o, hijos/as;[11] mucho menos: arraigo, identidad,[12] cultura,[13] ciudadanía,[14] por mencionar sólo algunos de los elementos individuales y sociales de los que se desprenderán.[15] Además de lo que se encuentra implicado en la interacción social, también aparece la noción de alteridad [16] y su relación con los procesos de migración; la cual entendemos como una propuesta humana que con base en la interacción, tiene y debe estar presente siempre para, entender, aceptar, comprender, aprehender y reaprender del otro, ese otro que piensa diferente, que tiene una historia distinta y que es otro de uno mismo como especie humana.

Esto tan sencillo y obvio para muchos, ha sido, en diferentes contextos y circunstancias, trastocado, tergiversado y distorsionado, por ese grupo que en el devenir histórico de Humanidad, pretende una hegemonía y control por el poder.

Así, ha impuesto paradigmas, incluso dictatoriales, en las formas de hacer y ser en una especie humana sujeta y sujetada a una manipulación controlada y dirigida por distintos modos y formas. [17]

Para este grupo, -en el y del poder-, aún, y seguramente pasará mucho tiempo *le es difícil* entender que somos sujetos con esencia de principios filosóficos y morales, que tenemos derechos, que reclamamos justicia, libertad y tolerancia en todos y cada uno de nuestros actos, y que en todo ello también, somos diferentes.

Señalo esto porque percibo que el problema de la migración, -como otros tantos en la sociedad, por ejemplo, la discriminación, el racismo, la violencia, desempleo, pobreza, etcétera, - existe por la no disposición y por la carencia de voluntades no solamente políticas sino esencialmente humanas, de quienes gobiernan,[18] pues han antepuesto, intereses económicos personales, de grupo y de países. [19] Entonces al analizar el problema de la migración, desde lo psicoanalítico, lleva al terreno de las reacciones y emociones personales. Podemos ir a profundidad sobre el tema, el cuando se encuentra universalmente presente en donde, la religión y la filosofía, son la punta de lanza para entrar a un análisis, obviamente apoyados justamente por las ciencias del comportamiento, las humanas y las sociales.

Sintetizando, el problema de la migración, como los otros problemas que atañen a la Humanidad, es y será un problema, mientras exista la perversión y odio humanos. Todo indica que el ser humano en la búsqueda de su autoperfección, está logrando su autodestrucción.

En la actualidad, está claro que en la convivencia humana, la complejidad y dificultad para alternar sin dificultades es apostarle a situaciones de libertad, justicia y tolerancia.

Detrás de ello además, se encuentra un conjunto de factores que valdría la pena precisar, y que son objeto de análisis, sobresalen: ideología política y religiosa, cultura, etnia, preferencias sexuales, educación, perspectivas de vida, etc.

PROPUESTAS

Con base en lo anterior y considerando la potencialidad de la comunidad para la participación en programas de beneficio social y colectivos, será necesario implementar y desarrollar ejes de operación concretos a partir de tres grandes momentos:

A CORTO PLAZO:

- Sensibilización a los distintos actores sociales y propiciar la gestión de proyectos.

A MEDIANO PLAZO:

- Aplicación de estrategias de autodesarrollo comunitario
- Disminución, en la medida de lo posible, los procesos de migración

A LARGO PLAZO:

Con la combinación de las dos etapas anteriores:

- Propiciar y fortalecer el ecoturismo

BIBLIOGRAFÍA

Canto Ramírez, José Luis y Eduardo Negrín. ***Diversidad, Patrimonio y Desarrollo Comunitario. El caso de la comunidad San José Carpizo.*** En el marco del ***I Congreso Internacional Patrimonio y Desarrollo Sustentable.*** diciembre de 2007. UAC-Campeche.

CASTLES, Stephen; Mark J. Miller. ***La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno.*** Cámara de Diputados. Fundación Colosio. Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa. Instituto Nacional de Migración: México, 2004, 388 pp.

García canclini, Néstor. ***Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.*** Grijalbo: México, 2001. 365 pp.

Lewin, Kurt. ***Teoría de campo en las ciencias sociales.***

Kincheloe, Joe L. Shirley R. Steinberg. ***Repensar el multiculturalismo.*** Octaedro: Barcelona 1999, 319 pp.

Kymlicka, Will. ***Ciudadanía multicultural.*** Paidós. Estado y Sociedad. Barcelona, 1996, 303 pp.

INTERNET

Alteridad (Frei Betto*) http://www.adital.org.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=7063 consultada el 20 de marzo 2006.

Claudia Nancy Quiceno y Sergio López Martínez. ***Culturas en contacto: Encuentros y desencuentros.*** Madrid, Mayo-Junio 2003. http://www.plazamayor.net/antropologia/archtm/xinter.html

Contigo manos a la obra. Ver. www.presidencia.gob.mx

Elvira Arellano continúa su lucha en México. http://www.laprensa-sandiego.org/archieve/2007/august24-07/Arellano.htm Agosto 24, 2007

FREUD, Sigmund. ***Duelo y Melancolía*** 1917 (1915). «Trauer und Melancholie» Standard Edition. Ordenamiento de James Strachey. http://www.herreros.com.ar/melanco/dymfreud.htm

La Jornada sin fronteras. www.jornadasinfronteras.com 22 de marzo 2006

Luchando contra la imposición de la ley Sensenbrenner (HR4437), La Jornada. http://www.jornada.unam.mx/2006/03/28/021n1mig.php

Privaciones y obstáculos un estilo de vida migrante. *http://www.migrantednews.org/men.cfm?yed=2005&edition=winter&lang=spanish&article=hardship* 11 10 07

Seminario de Migración y Procesos Interculturales. www.babelpsi.ar

Seminario: Migración, Intercultura y Psicoanálisis http://www.babelpsi.com.ar/seminterc2007sem/presentacionsemin.htm

REFERENCIAS

[1] Cuestión que ha sido estudiada desde hace tiempo, Kurt Lewin, lo plantea como el espacio vital, lo cual no debe confundirse con el espacio geográfico o físico sino el mundo tal como afecta al individuo; es decir, en el espacio vital tienen importancia las metas que busca una persona, lo que trata de evitar y las barreras que lo separan de esos objetivos. Ver: Kurt Lewin. ***Teoría de campo en las ciencias sociales.***

[2] Sus explicaciones, tendrían que ser necesariamente objeto de otra investigación.

[3] Así ha sido planteado en el programa ***Cruzada contra la Pobreza,*** el que con una inversión de 12 mil millones de pesos, intenta establecer las primeras líneas de acción con el lema: ***Contigo manos a la obra.*** Ver. www.presidencia.gob.mx

[4] En el que se explica con más detalle las dificultades que tiene dicha comunidad para valorar su futuro. Ver: Canto Ramírez, José Luis y Eduardo Negrín ***Diversidad, Patrimonio y Desarrollo Comunitario. El caso de la comunidad San José Carpizo.*** Trabajo que se presentó en el marco del ***I Congreso Internacional Patrimonio y Desarrollo Sustentable.*** Noviembre de 2007. UAC-Campeche.

[5] En anteriores trabajos ya habíamos comentado que las implicaciones acerca de decisiones de este tipo, se relacionan además con cuestiones psicosociales de la persona que, estando fuera de su lugar de origen, las refleja en distintas actividades, entre las que sobresale el arte, literatura, música, etc. En el seminario: ***Migración, Intercultura y Psicoanálisis.*** Seminario virtual interdisciplinario sobre las experiencias subjetivas interculturales; además de que comentamos estas cuestiones, hicimos planteamientos vinculados a los tipos de migraciones existentes. Estuvo dirigido y coordinado por las Dras. Graciela Bar y Mirta Bialogorski y por el Dr. Alberto Jones. Ver: http://www.babelpsi.com.ar/seminterc2007sem/presentacionsemin.htm

[6] Claudia Nancy Quiceno y Sergio López Martínez. ***Culturas en contacto: Encuentros y desencuentros.*** Madrid, Mayo-Junio 2003. http://www.plazamayor.net/antropologia/arehtm/xinter.html

[7] Sus causas son de todos, conocidas.

[8] Al igual que en otras comunidades del país, en donde existen comunidades fantasmas.

[9] Información proporcionada por Santos Morales López, padre de familia, oriundo de Tabasco, casado, tiene tres hijos, uno de ellos, Jhony Alberto con 16 años, quien tiene 4 meses de estar trabajando en los Estados Unidos.

[10] En referencia a que trabajan en Estados Unidos, aunque desconocen con precisión el lugar de residencia y la actividad en la que laboran.

[11] y que muy probablemente ya no volverán a ver.

[12] Cuestión que los pone en jaque al pretender realizar sus propios proyectos de vida, pues no son de aquí, ni son de allá. Esto sucede no solamente con los mexicanos, sino en general con cualquier migrante; por ejemplo, *Como estudiante migrante muchas veces me siento fuera de lugar. En EEUU soy extranjera y en El Salvador soy americana. Dondequiera que voy siento que la gente me minimiza, pareciera que nunca soy vista como una igual. Sólo en mi casa y en la escuela me siento bien. Nuestro maestro nos dice que nos debemos sentir orgullosos de nuestras raíces y de nosotros mismos.* Ver. ***Privaciones y obstáculos un estilo de vida migrante.*** *http://www.migrantednews.org/men.cfm?yed=2005&edition=winter&lang=spanish&article=hardship* 11 10 07

[13] Con muy altas probabilidades de que con el tiempo se pierda o se transforme en una hibridación cultural. Ver: GARCÍA CANCLINI, Néstor. ***Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.*** Grijalbo: México, 2001. 365 pp.

[14] Cuestión que en la actualidad ha generado debates no solamente sociales sino académicos, de los cuales se han originado los conceptos de Multiculturalismo e Interculturalidad. Ver: KYMLICKA, Will. ***Ciudadanía multicultural.*** Paidós. Estado y Sociedad. Barcelona, 1996, 303 pp., y también: KINCHELOE, Joe L. Shirley R. Steinberg. ***Repensar el multiculturalismo.*** Octaedro: Barcelona 1999, 319 pp.

[15] La urgencia por sobrevivir y luchar para la obtención de algún recurso económico, no les permite pensar siquiera de lo que dejan, esto se explica muy bien en: CASTLES, Stephen; Mark J. Miller. ***La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno.*** Cámara de Diputados. Fundación Colosio. Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrúa. Instituto Nacional de Migración: México, 2004, 388 pp.

[16] Particularmente pienso que es una categoría social que remite y exige a intelectuales comprometidos a participar en la construcción de estrategias para proponer soluciones a este problema que cada día viven de manera intensa personas y grupos marginados, o que requieren de satisfacer necesidades apremiantes y deciden por el motivo que sea, emigrar a otros lugares.

[17] Frei Betto, es muy claro cuando señala que Alteridad es ser capaz de aprehender al otro en la plenitud de su dignidad, de sus derechos y, sobre todo, de su diferencia. Cuanta menos alteridad existe en las relaciones personales y sociales, más conflictos suceden. Nuestra tendencia es colonizar al otro, o partir del principio de que yo sé y le enseño a él. Porque él no sabe. Yo sé más y mejor que él. Toda la estructura de la enseñanza en Brasil, criticada por el profesor Paulo Freire, está basada en esa concepción. Ver: ***Alteridad*** (Frei Betto*) http://www.adital.org.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=7063 consultada el 20 de marzo 2006.

[18] Se han convertido, o mejor se han transformado, para llegar a la perversión en sus comportamientos y decisiones.

[19] Así han aparecido las represiones de distinto orden, que van desde las individuales a las colectivas.

GÉNERO PODER Y VIOLENCIA. EL CASO DE UNA FAMILIA EN UNA COMUNIDAD MAYA RURAL. UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA HISTORIA ORAL

Mtra. Albertina Ortega Palma
Antrop. Soc. Juan Miguel Sarricolea Torres
Antrop. Fis. Jorge Cervantes Martínez
Centro INAH Campeche

GÉNERO PODER Y VIOLENCIA. EL CASO DE UNA FAMILIA EN UNA COMUNIDAD MAYA RURAL. UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA HISTORIA ORAL

Mtra. Albertina Ortega Palma
Antrop. Soc. Juan Miguel Sarricolea Torres
Antrop. Fis. Jorge Cervantes Martínez
Centro INAH Campeche

INTRODUCCIÓN

Mamá ya llegó mi papá... bueno pues entonces ya me voy, tengo que hacerle su comida. Ni modos ya se me aguó la fiesta»
(Hija a señora de aproximadamente 40 años de edad, originaria de Pomuch).

Con la frase anterior, se ven reflejados muchos de los estereotipos y realidades que aún pesan sobre las mujeres, en este caso, las casadas. Su deber de *madresposa* (Lagarde, 2005) es atender al marido, sin importar el horario y las condiciones en que éste llegue. El ideal de *madresposa* es una concepción que se ha mantenido por diversos períodos históricos, sus principales características radican en *atender* al esposo y cuidar de los hijos[1] es un «deber ser», un hacer en la vida, un crear realidad sin cuestionar en absoluto el estatuto de verdad originado en las principales instituciones socializadoras como la familia, la escuela y la religión. Para Pierre Bourdieu (2007) Marta Lamas (2003) y Judith Butler (2006) los cuerpos, roles e identidades de género se convierten en «esencias» o «naturalizaciones» que no son cuestionadas por los individuos, ya que no necesitan justificación alguna; el orden social vigente las ha convertido en elementos pertenecientes al mundo de lo «natural» o «normal». Es frecuente escuchar que el hombre es fuerte y la mujer débil, *«ya lo traen en los genes»* como algunas personas hoy en día piensan. Lo anterior, demuestra que el «sexo» biológico se legitima como algo que determina lo social.

En este trabajo se pretende analizar el caso de una familia *maya-rural*, originaria de la villa de Pomuch, Hecelchakán, Campeche. A partir de la historia oral y la etnografía se describe e interpreta la participación de las mujeres como esposas, madres e hijas en las dinámicas y lógicas familiares. En particular, la manera en cómo éstas han ideado y confrontado las relaciones de poder y violencia. A través del estudio de la participación femenina en las estructuras y generaciones familiares se pueden captar a profundidad los cambios, continuidades y rupturas en las relaciones e identidades de género. La presente investigación es resultado de la primera etapa del trabajo de campo en la localidad de Pomuch, llevada a cabo en los meses de junio a noviembre de 2007.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

[...] *siempre resulta difícil decir si una historia de vida debe tomarse como se presenta o tratarse como 'material'. Esto depende, en buena medida, del grado de autonomía que se 'conceda' al informante al responder a las preguntas planteadas*

(Burgos, 1993).

Consideramos que las historias de vida nos proporcionan excelentes datos para redescubrir realidades que muchas veces se encuentran ocultas o pasan desapercibidas por los científicos sociales. Las narraciones biográficas no sólo nos presentan experiencias de vida y modos particulares de interpretar el entorno social,

cultural y ambiental en el que se encuentra inmerso el sujeto, también nos hablan de las dinámicas locales más amplias como el trabajo, la religión o la familia; son por así decirlo, historias de vida individuales que reflejan historias vitales locales, o sea, nos pueden mostrar la historia regional de una época histórica determinada, de un acontecimiento trascendental o de la situación conflictiva en que viven algunos grupos de la comunidad. Fue por ello que decidimos emplear esta técnica de investigación cualitativa, ya que nos da la posibilidad no sólo de conocer las experiencias femeninas de un único sujeto sino también los escenarios más amplios que rodean a ese individuo: los contextos afectivos y/o conflictivos en que viven algunas mujeres y sus respectivas generaciones.

Concordamos con Martine Burgos quien menciona que:

> [...] el enfoque autobiográfico es una técnica que nos proporciona información privilegiada acerca de una dimensión de la realidad humana a la que no podríamos aproximarnos de otra manera. [...] la autobiografía constituye un valioso método de investigación que brinda información acerca de experiencias de vida, subjetividad, elecciones individuales, los motivos racionales y conscientes de las acciones y así sucesivamente; pero es, no obstante, un medio de interpretación más que una declaración autosuficiente de verdad» (1993:150).

De esta manera tenemos que las autobiografías son las interpretaciones que los sujetos hacen de su propia realidad (les confieren sentido); por lo tanto, como estudiosos nos acercamos más que a contenidos verídicos, a *interpretaciones de interpretaciones*, que las personas hacen de su realidad o del conocimiento que de ella tienen;[2] como diría el propio Clifford Geertz. El empleo de este tipo de técnica cualitativa es una excelente manera de adentrarnos en las subjetividades de los individuos e indagar sobre sus propias visiones del mundo y de sí mismo. Las historias de vida, necesariamente se componen de los dos polos de la vida: el individual y el social, éstos se encuentran íntimamente ligados y, por consiguiente, no podrían entenderse uno sin la presencia del otro [ver esquema 2].

Partimos desde la historia oral realizada a un único miembro de la familia. Lo cual tuvo como objetivo la reconstrucción de un fenómeno social en particular, en este caso, las expresiones del poder y la violencia. Es necesario recalcar que se necesitaron dos tipos de acercamientos etnográficos:

a) La historia de vida de un único sujeto familiar.

Paula Maria Uc Euán, mujer soltera de 74 años de edad, oriunda de la villa de Pomuch, en la cual aún radica. Fue la segunda de seis hermanos [ver esquema 1]. Su infancia la vivió como cualquier otro niño, entre risas y juego, pero sobre todo, ella y sus hermanas procuraron, desde muy pequeñas, ayudar a su madre con las tareas del solar. De joven, estudió su secundaria y preparatoria en la ciudad de Campeche en donde, posterior a sus estudios, se quedó a trabajar: *«me dediqué la costura»*. A los pocos años regresó a su pueblo, nuevamente se consagró a las actividades del hogar auxiliando su madre y hermana mayor. Un día unos doctores la fueron a ver para que aceptara estudiar fuera del estado como promotora de salud, *«yo estudié nutrióloga»*, como ella misma nos comentaba. Durante su formación profesional conoció muchos lugares de la república en donde aprendió y experimento nuevas vivencias: *«conocí a mucha gente y rechacé muchos hombres [risas]; me decía: Paula eres mala con los muchachos»*. Sin embargo, nunca se casó, por decisión propia: *«no quería ser la criada de nadie»*, *«no me gustaría vivir lo que vivió mi pobre madre»*, *«el hombre nunca va a cambiar»*, *«mi novio me traicionó y yo nunca se lo voy a perdonar»*. Fue por estas razones que decidimos realizar la historia de vida a esta mujer. Además de que no sólo nos hablaba de sus propias experiencias, sino también nos mencionaba sobre las diversas relaciones familiares en las cuales vivió; sus padres, hermanos y vida profesional son un recuerdo constante para ella. Estas vivencias nos hablan del contexto socio-histórico en el cual le ha tocó vivir.

b) Entrevistas semi-dirigidas a pobladores de la villa.

Como parte del proyecto: «Condiciones de vida en Pomuch a través de sus restos óseos» a cargo de la Mtra. Albertina Ortega Palma, fue que se empezaron a realizar visitas de campo al poblado; dentro de los objetivos del proyecto se

encontraba indagar sobre las actividades laborales y cotidianas que realizan hombres y mujeres. A partir de las respuestas de los habitantes, nos dimos cuenta que cualquier estudio que se pretendiera realizar debía de tomar en cuenta la variable de género. Poco a poco empezamos a reconstruir la vida cotidiana y la participación de ambos géneros. Algunas mujeres nos mencionaban que su principal actividad era ser «domésticas» y que ocasionalmente ayudaban a su marido en la milpa; por su parte, los varones, al menos en las primeras dos generaciones, se dedicaban al campo. También fueron interesantes aquellos comentarios que se vertieron sobre las situaciones y relaciones conyugales y familiares. Los cuales reflejaron mecanismos de poder y violencia al interior de las familias en cada generación.

ANTROPOLOGÍA Y LA CATEGORÍA «GÉNERO»

Desde sus orígenes la antropología se ha destacado por intentar estudiar y entender al «otro». En un primer momento, se caracterizó por comprender a las culturas no europeas. En este contexto, nace la antropología sociocultural como una disciplina que se encarga de investigar e interpretar las formas de vida de los «salvajes»,[3] como comúnmente se les denominó a las diferentes culturas indígenas de los continentes africanos, asiáticos y americanos. Esta concepción de un individuo salvaje sólo se construía por medio de la contraposición de «civilizado». Fue el paradigma evolucionista el que alentó esta concepción etnocéntrica o más bien *eurocéntrica*. Actualmente, estas premisas conceptuales se han ido desvaneciendo poco a poco, lo que sí es un hecho es que la ciencia antropológica se encarga del estudio de las diferentes manifestaciones simbólicas de los grupos humanos en tiempos y espacios específicos. En las primeras décadas del siglo XX, el «otro» dejó de ser el salvaje incivilizado y pasó a ser «el otro que soy yo mismo», es decir, se empezó a estudiar a individuos que pertenecieran a la misma cultura, pero que sus estilos de vida y concepciones del mundo fueran diferentes e incluso divergentes. Ese «otro» en la década de los sesenta se convirtió en el «otro sexo», las mujeres, principalmente [ver esquema 3].

GÉNERO Y PODER

> *Una mujer es una mujer. Sólo se convierte en doméstica, esposa, mercancía, conejito de playboy, prostituta o dictáfono humano en determinadas relaciones*
>
> (Rubin 2003:36).

La categoría o concepto de género nace de los debates del movimiento feminista hacia la de década de los setenta, principalmente para hacer alusión a las construcciones culturales y sociales atribuidas a los sujetos según su sexo (Furlong 2006: 12) [ver esquema 4]. Siguiendo a Marta Lamas:

> El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características 'femeninas' y 'masculinas' a cada sexo. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres (Lamas 1998:53).

Por su parte, Gayle Rubín denominó el *sistema sexo/género* «al conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas» (2003:37). Como parte importante de esta construcción categórica, tanto a nivel teórico como empírico, se ven reflejados en ciertos roles e identidades sociales. El género es parte fundamental de la producción, reproducción y *deconstrucción* de identidades genéricas y sexuales. A decir de Pilar Calveiro:

> Las identidades masculina y femenina se construyen social y culturalmente como complementarias, excluyentes y desiguales. Son complementarias, porque las funciones de cada una requieren imperiosamente de su otra 'mitad'; excluyentes, porque los atributos asignados en cada caso no son deseables en el otro; y desiguales, porque las características masculinas se colocan en

> una posición de superioridad y predominancia con respecto a las femeninas (2003:12-13).

Lo anterior, coloca a hombres y mujeres en intrincadas relaciones de poder;[4] es decir, existen mecanismos en donde las situaciones, características, contextos, roles e incluso identidades se imponen unas a otras, no necesariamente a través de la violencia física, sino por medio de nuevos dispositivos de poder que derivan en nuevos efectos de subordinación (Foucault, 2005).[5] La familia será uno de estos dispositivos en donde las relaciones sociales están mediadas por y para el poder. Cabe destacar que éste no necesariamente recae en el sujeto masculino, sino más bien en toda la estructura y dinámica familiar (sustentada por la ideología y los discursos sociales dominantes del grupo social al cual pertenece), es ahí en donde se establecen normas, valores, representaciones, conductas, etcétera; las cuales se encuentran atravesadas y mediadas por los dispositivos de poder.

Para Foucault:

> El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. Y 'el' poder, en lo que tiene de permanente, de repetitivo, de inerte, de autorreproductor, no es más que el efecto de un conjunto que se dibuja a partir de todas esas movilidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y trata de fijarlas [...] el poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada (2005:113).

De esta manera tenemos que, a mayor número de «estrategias» o «tecnologías», mayor será la posibilidad de repetición, continuidad y circulación del poder, de ejercitar una especie de *performance*[6] de poder en la vida diaria. Carmen Trueba, citando los principales postulados de Michel Foucault, menciona que las tecnologías del sujeto «consisten en el conjunto de técnicas de poder destinadas a constituir subjetividades permanentes y unificadas. Dichas técnicas abarcan la serie de «dispositivos» o «medios de aprendizaje y modificación del yo» (variable según el contexto cultural), que tienden a configurar las habilidades, actitudes, prácticas y formas de interacción de los sujetos (Cfr. 2004: 77). La autora continua, mencionando que las tecnologías y las estrategias de poder son difíciles de diferenciar; lo anterior en la medida en que ambas se encuentran diseñadas «para influir en el comportamiento de los sujetos y propiciar una respuesta orientada al cumplimiento de la norma, pero sin la intermediación de los sujetos» (Cfr. 2004: 77).

Sobre esta misma idea, Bourdieu denomina *violencia simbólica* a la producción, reproducción e instauración del orden social cotidiano, el cual considera se encuentra minado por la «dominación» de la ideología masculina, que se ha inscrito en los cuerpos y mentes de los agentes sociales (sean hombres o mujeres). Por ejemplo, este orden normal establece lugares, espacios, actitudes y percepciones que se tiene de sí mismo y del mundo social. Es por ello que en la división de los cuerpos sexualmente anatómicos «parecen estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable: se presenta a un tiempo, en su estado objetivo, tanto en las cosas [...], como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción» (2007:21).

Por su parte, Patricia Molinar menciona que -lamentablemente-:

> [...] la violencia se rige por condiciones sociales específicas, con un carácter histórico concreto, dentro de un marco de normas, valores, intereses y cosmovisiones propios de cada cultura, donde se genera una red discursiva que entrelaza las prácticas sociales cuya eficacia radica en 'naturalizarse' en el diario vivir hasta hacerlas imperceptibles, con el fin de que se interioricen, se asuman, se practiquen y se legitimen en la cotidianidad. Por ello la violencia se sustentan en esa cotidianidad de los seres humanos individuales, como un procedimiento viable para resolver conflictos» (2004: 284) [ver esquemas 5, 6 y 7].

RELACIONES DE GÉNERO, PODER Y VIOLENCIA EN TRES GENERACIONES FAMILIARES

La formación de la familia está basada en lazos de solidaridad, afecto y complementariedad, pero también está sujeta a relaciones de conflicto y poder; en donde las diversas formas de violencia -tanto física como simbólica- son la evidencia más inmediata. Estas formas de socialización se construyen en la vida diaria de los sujetos. A través de prácticas, valores y normas se asignan roles sociales y se construyen identidades de género (Villagómez, 2005).

La familia es una institución en donde cada cual ocupa su lugar de acuerdo a su edad y género, lo anterior como resultado de la normatividad cultural y del orden discursivo hegemónico, particularmente, las representaciones sociales dominantes. Son éstas las que pesan sobre las percepciones y acciones de los individuos; son ellas también las que construyen al sujeto genérico: hombre/masculino y mujer/femenina. Es a partir de este modelo que se asignan y aprenden roles y actividades «propias» para cada sexo. Cabe aclarar que muchas de estas representaciones hegemónicas llegan a pasar desapercibidas -son invisibles- en la medida en que están instauradas en las mentalidades de los sujetos y en la vida cotidiana de la cultura local. Lo anterior se ve reflejado en cada una de las actividades que hombres y mujeres realizan en su vida cotidiana «real»; el contexto más inmediato es aquel que relaciona a los hombres con el trabajo fuera de casa (esfera pública) y a las mujeres con las labores del hogar (esfera privada).

Durante nuestras visitas a campo, pudimos observar, que muchas de las actividades que efectuaban las mujeres, particularmente de las dos primeras generaciones, que hoy en día son abuelas, estaban relacionadas con la elaboración de los alimentos, en especial, de las tortillas de maíz y de los diversos guisos locales. Fue bastante interesante observar, cómo aún algunas mujeres permanecen gran parte del día sentadas cerca del fogón, en donde es puesto el comal con algunas tortillas o tomates. También nos percatamos de que las mujeres (cuando cocinaban) permanecían en un espacio distinto que no era la casa principal; la cocina representaba un «afuera» del hogar pero un «adentro» del solar, es decir, nunca se deja el espacio privado. Los niños pequeños realizaban actividades íntimamente relacionadas con el solar, en especial, ayudando a su madre. Por otro lado, los varones adultos (de esas generaciones) acuden a la milpa, allí cultivan, cosechan y recogen el producto, para posteriormente, ser entregado a sus mujeres.

En suma, las mujeres de las dos primeras generaciones estaban consagradas a las labores del hogar, su deber consistía en atender al marido, cuidar a los hijos, preparar los alimentos y encargarse de la higiene de la casa; todo ello sin cuestionar la autoridad paterna o del marido. A continuación presentaremos los relatos de Paula Uc Euán y algunas otras mujeres -hijas-, quienes nos hablan sobre los quehaceres que sus abuelas y madres realizaban en su vida diaria, tanto al interior como al exterior de su familia nuclear:

Primer relato:

Mi mamá lavaba, lavaba ropa ajena y planchaba también. Y, obviamente también todos los quehaceres de la casa… cuando estábamos chicos, ella todo hacía, no la ayudábamos hasta que crecimos empezamos a ayudar… ella todo hacía: criaba muchos puercos, gallinas, pavos… pollos también… Eso sí, nosotros casi no vendíamos las gallinas, las comíamos… era para comer, tampoco el huevo; nada más que por casualidad que ella necesite entonces sí se vendía el huevo y la gallina, pero sino, no.

Segundo relato:

Mi mamá siempre cultivaba mucho en estas épocas, está cosechando el xpelón, mi mamá lo hacía así con calabacita y el chile nunca faltaba en la mesa. Mi mamá era muy activa nunca dejó de trabajar, nunca dejó de tortear, nunca dejó de cortar leña, todo.

Tercer relato:

Mi abuelita era domestica… en la casa. También era campesina, porque va a leñar, siembra, iba a sembrar maíz, frijol, calabazas, sandía, jícama.

Estos tres pequeños relatos nos hablan de las funciones que las mujeres de la primera y segunda generación hacían en su vida cotidiana, como se puede observar estas narraciones se caracterizan por el arduo trabajo femenino en el hogar, como la cocina y el cuidado del solar. El aspecto laboral sólo tenía un vínculo con el exterior (ámbito público) siempre y cuando las tareas a realizar cubrieran algunas de las necesidades de la casa. Es decir, se iba a leñar porque la utilización de la madera era indispensable en la elaboración y cocción de los alimentos. Actualmente, algunas

mujeres de diversas generaciones salen a los molinos para moler el maíz que será utilizado para hacer tortillas o tamales. Lo cual demuestra que las mujeres nunca han estado ajenas al ámbito público sino más bien se encuentran vinculadas a él en la medida en que satisface sus necesidades hogareñas y por consiguiente, familiares. Es así que podemos argumentar, que para las mujeres de la tercera y segunda generación el espacio público no es más que el «afuera del hogar» y su participación sólo existe en la medida en que está estrechamente vinculado con las necesidades de la esfera privada.

EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA. NEGOCIACIONES DE LAS MUJERES ANTE EL PODER Y LA VIOLENCIA

Mi abuelita nunca dejó que le pegaran: pobre de ti que me toques la cara. Así le decía mi abuelita a mi abuelito; también era rebelde.

(Paula Uc Euán).

Las relaciones sociales que se dan entre hombres y mujeres son asimétricas y por lo tanto desiguales, en donde los beneficiados, por lo general, son los varones. Este argumento se relaciona con el papel que desempeñan los géneros al interior o exterior del núcleo familiar (Calveiro, 2003). Como ya hemos visto el hombre se caracteriza por realizar actividades que se encuentran fuera de la casa, además de ejercer poder y autoridad con la esposa y los hijos; mientras que las mujeres han sido albergadas al hogar cumpliendo con diversas tareas domésticas que tienen como finalidad la educación de los hijos[7] y el cuidado del solar. Las situaciones descritas anteriormente parecerían demostrar que las mujeres han permanecido durante largos periodos históricos subordinadas.[8] No obstante, algunas autoras como Calveiro Garrido (2003) y Rosado y Santana (2004) han señalado que las mujeres han tomado una actitud reflexiva antes las situaciones de desigualdad genérica, es decir, han sido capaces de adaptarse y resistir a las expresiones simbólicas o físicas del poder y la violencia, modificando y/o cuestionando representaciones, percepciones, valores, normas, conductas, etcétera. Sobre esta premisa interpretativa es como consideraremos el estudio de las relaciones de género, poder y violencia al interior de esta familia maya rural, en las tres generaciones analizadas.

Existen dos tipos de *negociaciones* que las mujeres establecen ante los discursos, representaciones y prácticas del poder y la violencia. Su resistencia y negociación radica por un lado; en aceptar de manera *pasiva* las relaciones asimétricas y desiguales en las cuales viven y, por el otro; la negociación radica en un cambio del sujeto que ejerce el poder o la violencia, es decir, pasa del dominio del hombre al de la mujer (en este caso la hija). A continuación veremos unos ejemplos de lo dicho anteriormente.

Experiencias de la segunda generación

Primer relato.

Porque dice la señora que su hijo cuando se casa, no después de que te casaste vas a comer en un plato, tienes que comer hasta 100 platos. Y 100 platos, pues son las amantes, y en un plato la esposa. Porque mi abuela cuando se casó mi mamá así le vino a decir mi abuela a mi mamá: tiene que comer hasta 100 platos y mi papá muy obediente lo hacía.

Segundo relato.

Mi mamá nunca dejo que la peguen. Nunca se dejó. Mi mamá lo que tiene en la mano le tiraba a mi papá, si te acercas te chingo, te mato si te acercas, no me importa. Pero nunca se dejó, se revolcaban los dos en el suelo, porque tardaban, y mi mamá como era de pelo largo, largo hasta las canillas casi, taba [estaba] *largo su pelo de mi mamá. Suélteme mi pelo, pues suélteme... y estaban los dos. Mi mamá creo lo tiene mordido o no sé que le está haciendo. Suéltame, suélteme... pues suéltame también tú. Sí se agarraban duro. Duro se agarraban ellos. Y por eso le decía a mi papá: a mí no me gustaría llevar esa vida como llevó mi pobre mamá.*

Experiencias de la tercera generación

Primer relato (hija dirigiéndose a su padre).

Uhhhhh, sí... y de todas maneras… tenía mala borrachera, era terrible cuando estaba borracho. Cuando te vuelva a ver así de borracho, te saco, porque tú eres impertinente cuando estas borracho, hay andas aporreando todo, botando todo. Le decía a mi mamá: quién manda aquí tú o yo, aquí se hace lo que yo digo. Pues ahora voy a decir lo que decías: aquí se va hacer lo que yo ordene porque este dinero es mío y la casa me la vendiste y todo

lo que está aquí es mío, hoy mis chicharrones truenan. Yo a mi papá sí le contestaba mucho. Ya no tomaba si traía el vino, cuando llegaban sus nietos y sus bisnietos a visitarlo... a la comida... paque (para que) *vayan a buscar cerveza y él está tragando cerveza. Namas* (nada más) *cuatro papó -le decía-.*

Segundo relato.

Por eso cuando murió mi mamá, me desquité con mi pobre papá. Tienes hambre, allá está la comida, saca tu comida, yo no soy criada; te vas a bañar saca tu ropa, mete tu toalla y mete tu balde, yo no te meto al baño... no soy Adolfina [su madre]. *Me decía mi papá y yo le contestaba mucho a mi papá. Y aquí, voy a decir como tú decías antes: aquí yo mando, porque yo mantengo; pues hoy yo mando porque es mía la casa y yo la mantengo. Tú crees que yo soy tu pendejo, tú lo estás diciendo yo no he dicho nada, tú lo estás diciendo. Me decía mi papá, tu eres una hijueputa, ninguno de mis hijos salieron como tú –me decía- tú eres muy cabrona -me decía mi papá-, y tu también porque me enseñaste hacer cabrona. Porque yo lo aprendí de ti.*

Tercer relato (mujer contemporánea a la tercera generación).

Le eché agua caliente a mi marido, hasta hoy cuando viene, viene borracho, viene con queridas, hoy no me pega ni nada: dame mi comida, le doy su comida; luego agarra y cuelga su hamaca y se acuesta a dormir. Después se levanta se echa su baño, ta' tu ropa allá, ta' tu rompa limpio (sic). *Nunca me volvió a pegar.*

Cuarto relato

A mí que me pegue un cabrón... yo que agarro y le pateo la cabeza. A mí que me agarre un cabrón, pongo agua en la candela y que le echo agua caliente, a ver sí vuelve a pegarme. Entonces, cuando yo andaba en casa de las señoras les decía: no dejen que les peguen, son pendejas, todavía están sirviendo, lavanderas, cocineras, planchadoras, trapeadoras, amas de casa, les dan hijos y todo, enfermeras hacen el papel de doctor cuando se enferman sus hijos... [illegible] *con pendejas.*

REFLEXIONES ANALÍTICAS

La violencia y la cultura se entrelazan como en otros espacios, se recrean y se transmiten de una generación a otra [...]»

(Patricia Molinar Palma 2004: 285).

a) Primera generación: *la instauración legítima de los poderes*. El caso más inmediato es cuando la mujer y los hijos no cuestionaban la autoridad del padre. La familia estaba sostenida en una especie de legitimidad de los poderes y al orden establecido, en donde, como se pudo apreciar, hombres y mujeres en calidad de esposos, padres e hijos, etcétera; tenía bien definidos sus roles y funciones en las dinámicas familiares. La familia trataba de respetar al máximo el «ideal» de familia de la época, particularmente, éste se encontraba basado en ciertos derechos y obligaciones a cada uno de los miembros. Las mujeres tenían como finalidad la reproducción y el cuidado del hogar; mientras que el hombre fungía como proveedor del sustento. Esta situación ya por demás «naturalizada» traía como consecuencia la asimetría de poder entre los géneros. Si bien, no podemos generalizar a toda la población, al menos en el caso de esta familia (al menos en la primera y segunda generación), el poder se presentaba de manera asimétrica. No hacía falta utilizar la violencia física para instaurar la legitimidad del poder en un solo sujeto: el abuelo.

b) Segunda generación: *poder y resistencia conyugal*. En esta generación, el poder radica por lo general en el varón, las mujeres desde su visión, intentaban negociar o resistir a este tipo de violencia. Aunque lamentablemente, *la autonomía de la mujer* no se da por completo, ya que la resistencia sólo es mediada por y a través de la violencia misma, o sea, no se deja *que la peguen* y por lo tanto, emplean lo que esté a su alcance para «*domar*» al marido. En este caso, como pudimos constatar en los relatos, el hombre violentaba a la mujer y ésta se defendía, utilizando como medio de protección su propio cuerpo (físicamente) y los objetos que a su alcance estuvieran para defenderse y someter al marido. Aunque sólo fuera por unos instantes.

c) Tercera generación: *continuidad, cambio y ruptura en el orden genérico*. Aquí suelen encontrarse testimonios; que evidencian como

algunas mujeres han decidido huir de la violencia a través de cualquier medio posible: no casándose, teniendo una mejor preparación profesional o desquitándose con el padre por las situaciones pasadas. No obstante, podemos notar que también hay residuos de antaño en donde las labores «propias de su sexo» no son del todo cuestionadas, además de que los lazos de afecto proporcionan una base específica para sostener dichas relaciones de poder y violencia. A pesar de que ya no existe violencia física, las mujeres de esta familia siguen siendo sumisas en diversos aspectos de su vida familiar. Sobre todo en los «derechos» y «obligaciones» que tiene con los miembro de la familia, específicamente, con respecto al hombre en el caso de las mujeres casadas. No obstante, se puede ver una de «negociación» con las lógicas de género. Esta generación podemos entenderla desde una postura híbrida, o sea, que se conjugan varios elementos del pasado con el presente.

CONSIDERACIONES FINALES

Como pudimos observar en algunos de los relatos de las tres generaciones; las mujeres fueron *sujetas activas* en las relaciones de poder y violencia en el ámbito familiar, es decir, de ser pasivas en algunos aspectos de su vida privada y pública, se transformaron en *negociadoras* de poder. Rosado Rosado (2003) menciona que las mujeres mayas de la primera mitad del siglo XX se caracterizaron por mantener el poder en el espacio hogareño, es ahí en donde las mujeres como esposas y madres destacaron como agentes activos de cambio social en donde la violencia es resistida y transformada por la propia mujer. A lo largo de los relatos descritos, corroboramos cómo las mujeres buscaron mecanismos de resistencia para negociar el poder y la violencia a la cual se encontraban sujetas, principalmente en las relaciones conyugales y de padre a hija. En estas generaciones familiares se escapó (hasta cierto punto) de la violencia física extrema, pero no a la violencia simbólica, en sus expresiones psicológicas, verbales y cotidianas.

REFERENCIAS

[1] Cabe señalar, que para Marcela Lagarde todas las mujeres son madres y esposas; lo anterior, en la medida en que desde el momento en que nacen o previo a su nacimiento, las mujeres ya han sido codificadas de preconcepciones que las determinan como *madresposas*. De esta manera, la maternidad y la vida conyugal son dos ámbitos en los cuales se organizan, conforman y dan sustento a las vidas de muchas mujeres. Pero toda este «ideal femenino» no es más que «vivir de acuerdo con las normas que expresan su ser-para y de- otros, realizar actividades de reproducción y tener relaciones de servidumbre voluntaria, tanto con el deber encarnado en los otros, como con el poder en sus más variadas manifestaciones» (2003:363). Es de mencionar que a pesar de que las *madresposas* «acaten» las ordenes del régimen de vida sociocultural, no todas «obedecen» al pie de la letra dichas disposiciones, ya que algunas de ellas confrontan estas premisas, las transforman o moldean de acuerdo a sus subjetividades y/o situaciones particulares, como la clase social, la etnia, la preferencia sexual, etcétera. No obstante, podríamos resumir que en muchas de las comunidades indígenas y rurales estos aspectos aún prevalece latentes en la vida de algunas mujeres, quienes en las peores situaciones sufren de violencia conyugal o paterna.

[2] Para Berger y Luckmann (1979) la realidad es una construcción social, en la medida en que el conocimiento nunca es fijo sino que depende del contexto social y cultural en el cual se produce, recrea y mantiene. Esta realidad no depende de la teoría efectuada por los intelectuales sino del sentido común de los sujetos.

[3] En Inglaterra nace esta disciplina bajo el nombre de antropología social, en Estados Unidos como antropología cultural y en Francia como etnología. Es por ello, que nosotros hemos preferido denominarla antropología sociocultural sin que se haga referencia a alguna de las corrientes que denominaron el pensamiento antropológico desde mediados del siglo XIX.

[4] Para Joan Scott (2003) el género es la base primaria en la cual se instaura el poder.

[5] Por ejemplo, Guillermo Núñez Noriega denomina el *poder de las representaciones* al papel que juegan «las valoraciones y conceptuaciones (aquí llamadas genéricamente representaciones) que compartimos de la realidad en la estructuración de las posibilidades de acción de todos como individuos, y con ello, de nuestras posibilidades y tipos de experiencia emocional, cognitiva, corporal a lo largo de nuestras vidas: nuestra percepción de quiénes somos, qué queremos, qué podemos ser o hacer, cuál es nuestro valor y capacidad, cómo sentimos y cómo nos relacionamos con nuestro e ntorno humano y natural» (1999:29)

[6] El *performance* hace referencia a una actuación o escenificación de cierta realidad o acontecimiento social, éste puede ser real o ficticio. Para los fines de esta investigación, el *performance* es una actuación de los sujetos como pertenecientes a un género específico: masculino o femenino. «Si el género es performativo, entonces se deduce que la

realidad del género misma está producida como un efecto de la actuación del género [...] a través de la práctica de la performatividad de género, no sólo podemos observar cómo se citan las normas que rigen la realidad, sino que también podemos comprender uno de los mecanismos mediante los cuales la realidad se produce y se altera en el decurso de dicha reproducción» (Butler, 2006: 308). Siguiendo a esta autora el performance de género, poder y violencia se producen en el momento en que son citados para su actuación: cuando una mujer es sometida a través de los golpes propiciados por el esposo, pero también puede reinscribir estas situaciones. Con ello podemos argumentar que las normatividades de género pueden ser transformadas y por consiguiente se pueden erradicar las supuestas justificaciones de la violencia y el abuso de poder.

[7] También las mujeres ejercen control y poder sobre los hijos, las manifestaciones más inmediatas, son los regaños y castigos. Nuestra principal informante clave, nos mencionaba que su madre los regañaba y hasta pegaba cuando no hacían las labores que ella previamente les había asignado.

[8] Es importante afirmar que en diversos periodos históricos o contextos sociales las mujeres han sido subordinadas a la autoridad del padre o esposo, pero no podemos afirmar que las mujeres nunca hayan resistido estas relaciones de dominación o que haya buscado los mecanismos adecuados para romper con ellas.

BIBLIOGRAFÍA

Berger, P. y T. Luckmann (1979) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Bourdieu, Pierre (2007/2000) *La dominación masculina*. España: Anagrama.

Burgos, Martine (1993) «Historias de vida. Narrativa y la búsqueda del yo», en: Jorge Aceves Lozano (compilador) *Historia oral*. México: Instituto Mora/Universidad Autónoma Metropolitana.

Butler, Judith (2006) *Deshacer el género*. España: Paidós.

Calveiro Garrido, Pilar (2003) *Redes familiares de sumisión y resistencia*. México: Universidad de la Ciudad de México.

Foucault, Michel (2005/1977) *Historia de la sexualidad. 1-la voluntad de saber*. México: Siglo XXI.

Furlong, Aurora (2006) *Género, poder y desigualdad*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Lamas, Marta (2003) «Sexualidad y género: la voluntad de saber feminista» en: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El Colegio de México.

Molinar Palma, Patricia (2004) «Entre la violencia de la cultura y la cultura de la violencia en grupos domésticos de Valle de Chalco Solidaridad», en: Arcelia de la Torre Barrón, Rosina Ojeda Cárdenas y Carlos Javier Maya Ambía (coordinadores) *Construcción de género en sociedades con violencia. Un enfoque multidisciplinario*. México: H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Sinaloa, LVII Legislatura-Universidad Autónoma de Sinaloa-Universidad de Occidente-Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología/Centro de Ciencias de Sinaloa-Miguel Ángel Porrúa).

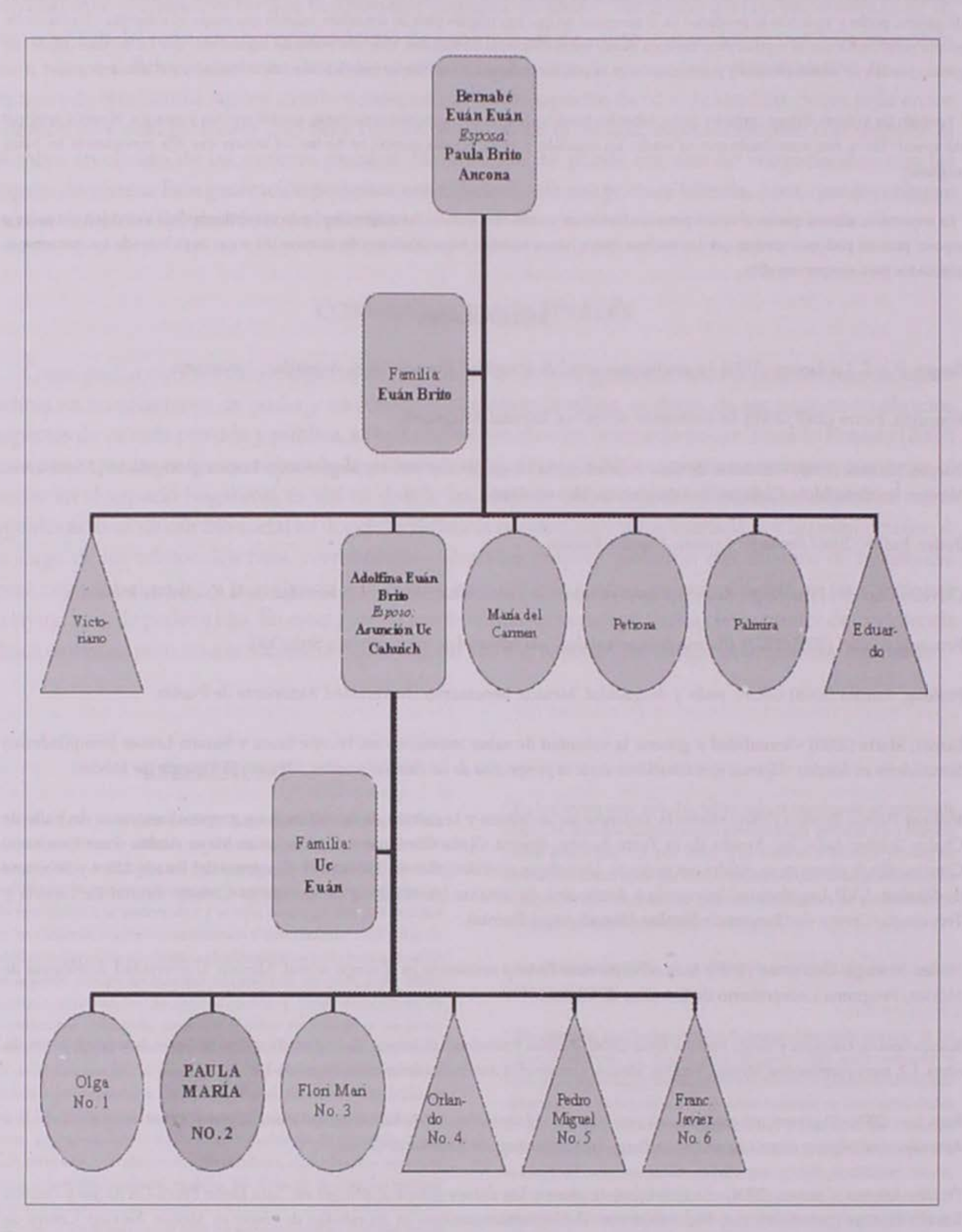
Núñez Noriega, Guillermo (1999) *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*. México: Universidad Autónoma de México/Programa Universitario de Estudios de Género.

Rosado Rosado, Georgina y Landy Santana Rivas (2004) «Familia y relaciones de género: Cacalchén, Yucatán» en: *Temas Antropológicas*, vol. 26, núms. 1-2, marzo-septiembre. Mérida, Yucatán, México: Universidad Autónoma de Yucatán. Págs. 131-158.

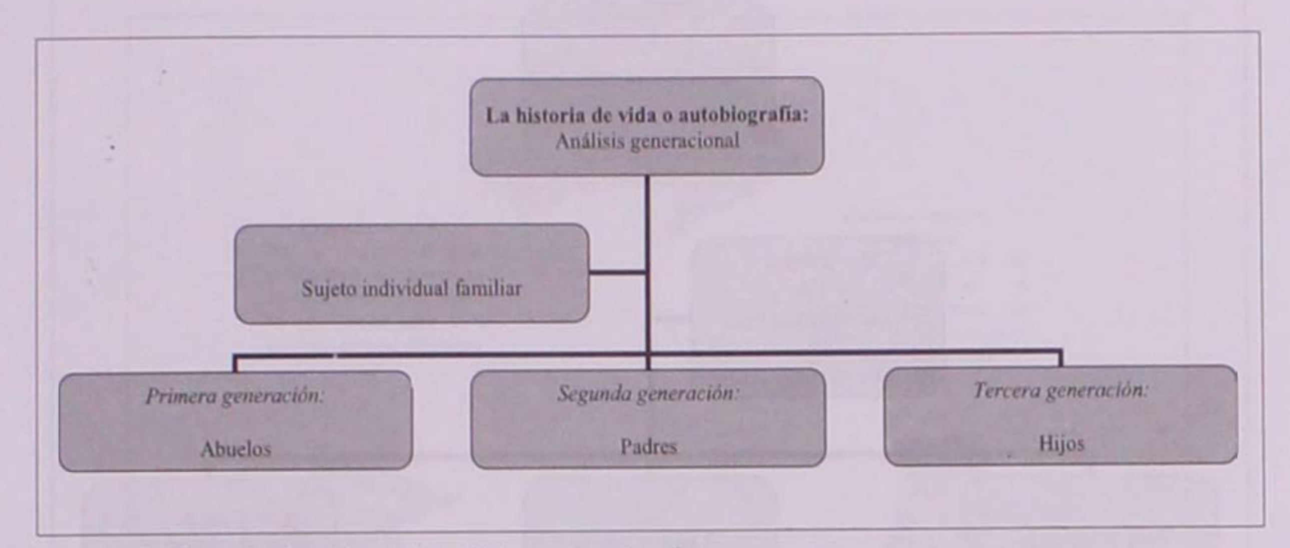
Scott, Joan (2003) «El género: una categoría útil para el análisis histórico» en: Marta Lamas (compiladora) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrua-Programa Universitario de Estudios de Género.

Trueba Atienza, Carmen (2004) «La identidad de género. Un debate interdisciplinar» en: Sara Elena Pérez-Gil Romo y Patricia Ravelo Blancas (coordinadoras) *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Miguel Ángel Porrua.

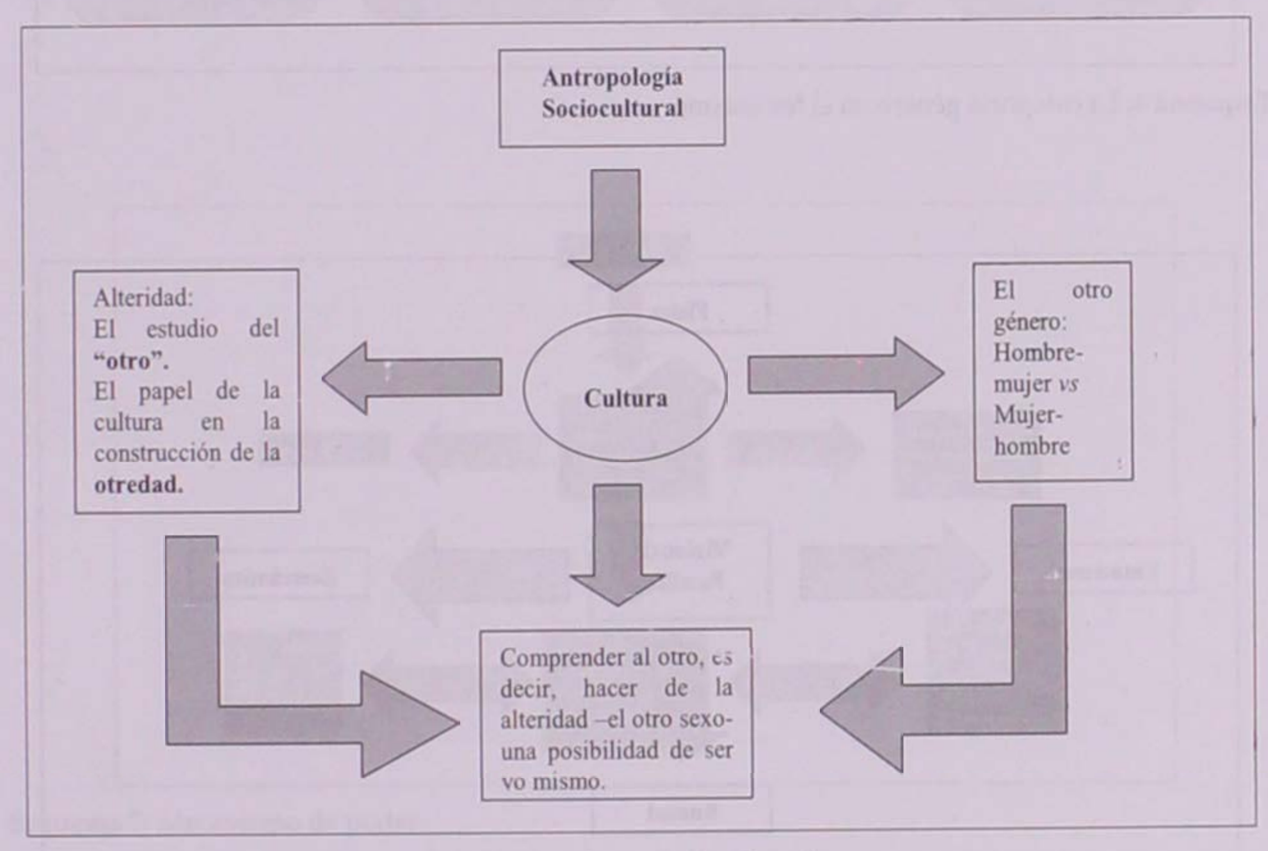
Villagómez Valdés, Gina (2005) *Familia y violencia. Políticas de atención a la violencia doméstica en Mérida*. México: Ayuntamiento de Mérida 2004-2007.



Esquema 1: Genealogía de las tres generaciones, vía materna.



Esquema 2: Historia de vida y el análisis generacional



Esquema 3: Principales premisas de la antropología sociocultural

Feminismos

Movimiento:
1) Teórico metodológico
2) Práctica política

Visibilidad de las *mujeres* en la historia

El empleo de la categoría *género*

Crítica al lenguaje en la construcción del sujeto genérico.
Deconstruir al género

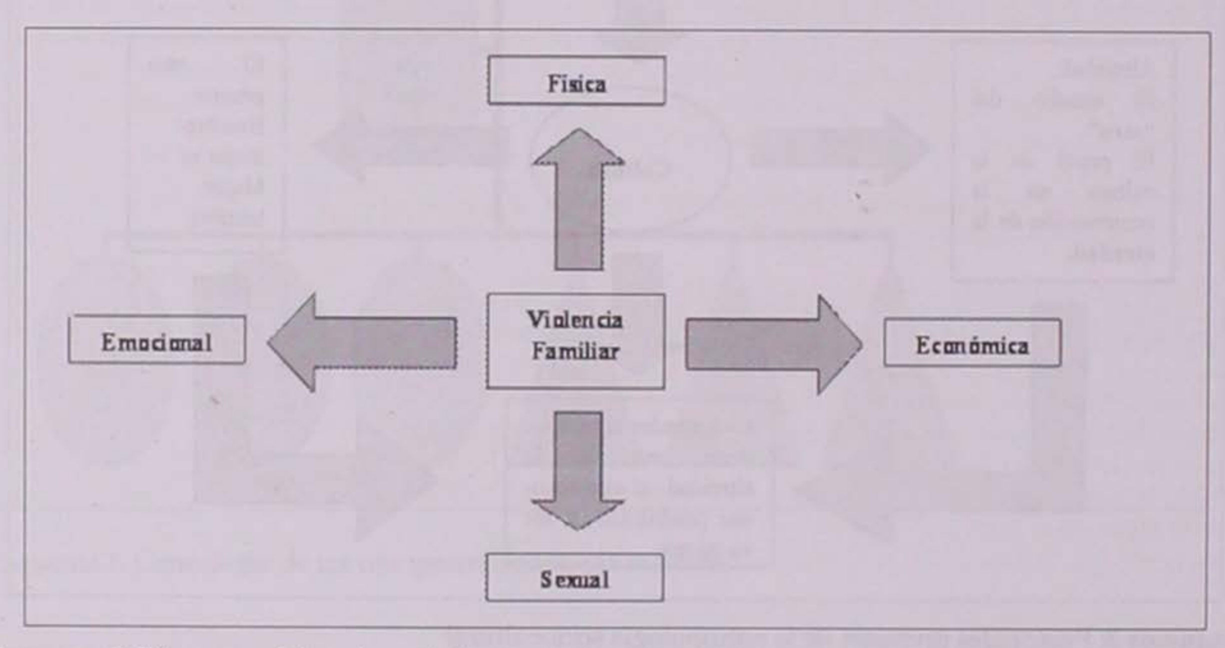
a) Feminismo de la igualdad.
b) Feminismo de la diferencia.

Construcción simbólica (cultural) de la diferencia sexual.

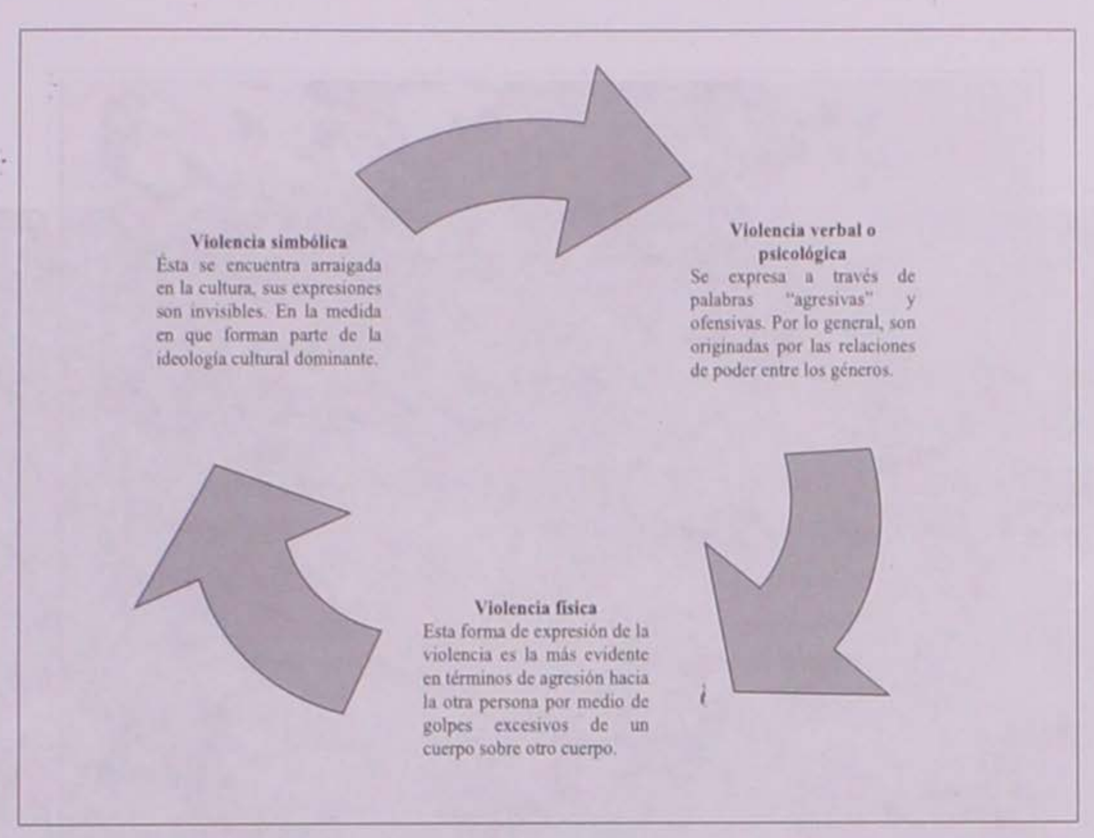
La construcción del género implica relaciones de poder entre los sexos.

Discurso-poder-*performance*
El género puede legitimar y/o innovar la realidad social.

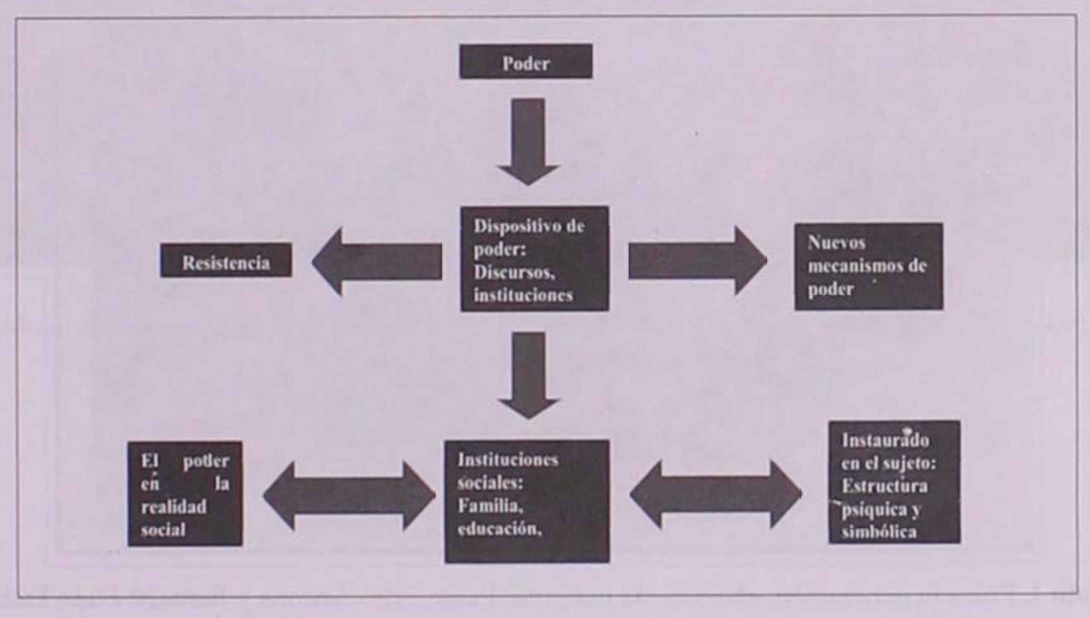
Esquema 4: La categoría género en el feminismo



Esquema 5: Primer modelo psicosocial



Esquema 6: Segundo modelo sociocultural



Esquema 7: Mecanismo de poder



Foto 1. Primera generación, abuelos vía materna: Paula Brito Ancona y Bernabé Euán Euán.



Foto 2. Mujeres de segunda generación, de izquierda a derecha: amiga, Carmen Euán Brito (tía), Paula Brito Ancona (abuelita), Adolfina Euán Brito (mamá) y Petrona Euán Brito (tía).



Foto 3. Tercera generación, de izquierda a derecha Paula Uc Euán, Olga Uc Euán y Florimari Uc Euán (†).

INVESTIGACIONES EPIGRÁFICAS EN OXPEMUL, CAMPECHE: DESCUBRIMIENTOS RECIENTES

Hubert R. Robichaux y Candace Pruett
Universidad de Texas en San Antonio, Universidad del Incarnate Word

INVESTIGACIONES EPIGRÁFICAS EN OXPEMUL, CAMPECHE: DESCUBRIMIENTOS RECIENTES

Hubert R. Robichaux y Candace Pruett
Universidad de Texas en San Antonio, Universidad del Incarnate Word

INTRODUCCIÓN

La primera temporada del Proyecto Arqueologico de Oxpemul de la Universidad Autonoma de Campeche (la UAC), dirigido por el Dr. William Folan, incluyó la continuación de estudios de los numerosos altares y estelas de Oxpemul durante un periodo de dos semanas en julio y agosto de este año 2007. Este trabajo resultó en el descubrimiento de dos estelas mas, en la documentación de los lados de las Estelas 3, 6[illegible], y [illegible] que anteriormente fueron desconocidos, también en la documentacion de los textos sobre Altares 2, [illegible] 4, [illegible] 6, [illegible] 10, 14, y 15, y finalmente en el mejoramiento de dibujos de textos e iconografía previamente documentados en 2004. Este es un informe muy preliminar sobre esta temporada en Oxpemul.

Oxpemul (Figura 1) fue descubierto por una expedición de la Institución Carnegie de Washington en 1934 (Ruppert y Denison 1943). Durante su visita de nueve días al sitio, el epígrafo John Denison hizo un estudio muy preliminar de las 19 estelas y 18 altares que ellos descubrieron, enfocando principalmente las fechas presentes en los textos. Después de esta visita de 1934, el sitio quedo perdido por 70 años hasta 2004 cuando Lic. Raimundo Gonzáles Heredia de la UAC, y el Dr. Ivan Sprajc de Eslovenia, lograron el redescubrimiento de Oxpemul (Sprajc, González Heredia, y Folan Higgins 2004). Poco tiempo después, en mayo de 2004, Robichaux pasó siete días a Oxpemul documentando las estelas, y el presentó en el Encuento de 2004 dibujos preliminares de casi todos los lados de casi todos las estelas encontradas en Oxpemul. Esa ponencia fue parcialmente publicada en la gaceta de la UAC en diciembre de 2004 (Robichaux y Pruett 2004), y totalmente publicado por la UAC en 2005 (Robichaux y Pruett 2005). Aproximadamente en agosto de 2004, el Dr. Nikolai Grube, un miembro del equipo del Dr. Sprajc, también pasó algunos días en Oxpemul investigando los monumentos, y el publicó un informe en 2005 tratando con los glifos emblemas encontrados a Oxpemul (Grube 2005). Y el Dr. Grube recientemente me informó que pronto va a publicar algo más sobre los textos de Oxpemul.

Este informe se trata principalmente de los descubrimientos hechos en la visita reciente a Oxpemul, y incluimos fotos, dibujos, y descripciones de algunos monumentos basado en los datos de esta visita reciente. Primero, vamos a describir a las Estelas 20 y 21, las dos estelas pequeñas que fueron descubiertas el 3 de agosto de 2007 por Neri del Rosario Requena, uno de los guardias en Oxpemul.

ESTELAS 20 y 21

Estas dos estelas fueron encontradas detras de la Estructura IX, la estructura sureña del juego de pelota de Oxpemul, Este juego de pelota esta situado en el medio de la Plaza Oriental de Oxpemul. Las estelas estuvieron encontradas afuera de la estructura, cerca de una trinchera hecha por saqueadores. Este descubrimiento occurió en la tarde del último día de la visita al sitio. Estas estelas tienen un tamaño pequeña que es semejante al tamaño de la Estela 15 que fue descubierta por el equipo Carnegie, pero luego saqueado del sitio por ladrones. Estela 15 fue ubicada ca. 40 metros al sur del juego de pelota.

Estela 20 - El tamaño de esta estela es aproximadamente 1.2 m X 53 cm X 27 cm. Parece que fue esculpida solamente en su lado frontal, donde es visible la figura de un hombre con nariz grande. En su mano izquierda parece tener la cabeza de un hombre (Figura 1). Dado que esta imagen esta presente sobre una estela encontrada junto al juego de pelota de Oxpemul, sugiere que la imagen podría representar la cabeza de un jugador sacrificado depués de un juego (vea, por ejemplo, Miller y Taube 1993:43-44). Algunas áreas de esta estela están pintadas con un color rojo-naranjado, que es diferente al color de rojo encontrado en muchos de los monumentos de Oxpemul. Es pertinente aquí anotar que los diferentes colores presente en los monumentos de Oxpemul son ahora el objeto de una investigación científica dirigida por la Dra. Maria del Rosario Dominguez Carrasco de la UAC.

Estela 21 - El tamaño de Estela 21 es aproximadamente 1.3 m X 54 cm X 35 cm. Los saqueadores la cortaron en dos partes, una de arriba, y una de abajo. La parte de abajo fue también cortada en dos partes, y una de estas partes aparentemente fue saqueada del sitio. La parte que queda en el sitio está esculpida pero en mala condición.

ESTELAS 3, 6, 8, y 16

Ahora, vamos a describir los nuevamente documentados lados de algunas estelas:

Estela 3 - La parte de arriba del lado sur (frente) de Estela 3 fue documentada por primera vez (Figura 2). Contiene la cara de un «dios viejo» quien esta en movimiento hacia al este. Es interesante, que él casi aparece estar jugando «futbol»! La Estela 5, que está ubicada pocos metros al este de la Estela 3 también contiene la figura de un dios viejo, que en este caso, esta moviendose al oeste hacia la Estela 3. Denison describió esta figura como un guerrero.

Estela 6 - Una foto tomada de noche indica que el lado de atrás de la Estela 6 fue esculpida con dos columnas de glifos, pero ellos están casi totalmente destruidos hoy día.

Estela 8 - El frente de esta estela tiene la figura de un gobernador de Oxpemul quien esta mostrado con su cuerpo posicionado hacia el frente, y con cada pie apuntando hacia afuera, en el estilo asociado con el período Clasico Tardío (Figura 3). Sorprendente, una foto tomada de noche reveló que el lado de atrás de la Estela 8 fue esculpida con una columna de glifos. Los glifos son muy deficiles de ver, y hasta este momento no han sido dibujados.

Estela 16 - Fotos de noche revelan que la Estela 16 tuvo dos columnas de glifos en su lado de atrás, pero los glifos están casi totalmente destruidos.

ALTARES 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 14 y 15

Ahora, vamos a brevemente describir los textos encontrados en varios altares:

Altar 2 - Hay al menos cuatro glifos en este texto. La primera parte del segundo glifo tal vez lea **WINIK**, *winik*, «hombre», y este está seguido posiblemente por **MO**, «guacamayo». Estos parecen ser una parte del nombre de un señor.

Altar 3 - Este texto parece consistir de cuatro o cinco glifos (Figura 4). Los dos primeros están muy erosionados. Es posible que el segundo glifo es **U**, *u*, «el/ella». El tercer glifo parece leer **?ju-?ya-w(a)**, *juyaw*, que probablemente es un verbo transitivo. *Juyah* es un verbo Yucateco que significa «visitar pueblo, huerta o heredad, pasandolo todo» (Barrera Vásquez 1995:260). El próximo glifo tal vez comienza con **AH**, *ah*, «el», prefijado a un glifo que consiste de una cabeza. Esta combinación, *?ah*, con el glifo con una cabeza, puede servir como el nombre de una persona elite. Este frase, en total, si esta corectamente interpretada, podría ser una referencia a una visita por una, or mas personas de Tikal a Oxpemul. Esta interpretación esta basada, en parte, en el texto del lado oeste de la contigua Estela 3.

Altar 4 - Este texto tiene, al menos, cuatro glifos (Figura 5). El primer glifo incluye el glifo emblema de Oxpemul al que hemos dado el sobrenombre **TUN TZ'AM**, o «trono de piedra». El primer glifo, entonces puede ser leido como **U «TUN TZ'AM» AHAW**, *u «tun tz'am» ahaw*, o «su «trono de piedra» senor». Dado el significado del primer glifo, suponemos que el segundo glifo es el nombre de el poseedor de lo que fue presentado en el primer glifo. Este segundo glifo, desafortunadamente esta dañado, y no se reconoce. El tercer glifo aparece ser otro glifo

emblema del «trono de piedra» de Oxpemul, prefijado por **U**, *u*, «suyo/suya», pero esta vez sin el titulo *ahaw*, «señor». El cuarto glifo incluye una mano que esta posicionada en la configuración usada para el verbo **CH'AM**, *ch'am*, «recibir (algo)». Parece que, en total, la frase en el Altar 4 quiere decir algo como «Su trono de piedra» señor, (nombre del poseedor), su «trono de piedra» lugar, el (los) recibe».

Altar 5 - Este altar está quebrado en varias partes. Habían, al menos, dos glifos sobre el altar. Un glifo todavía es parte del altar, el segundo fue encontrado separado del altar, a la derecha del primero glifo. El segundo glifo claramente fue el último glifo del texto. El primer glifo aparece ser un variante del glifo **KAAN**, *kaan*, «cielo». El segundo glifo parece ser el titulo **K'INICH**, *k'inich*, «con ojo del sol». Dado que *kaan*, «cielo» es frecuentemente una parte de los nombres reales, parece que este texto contiene el nombre, o parte del nombre, y el titulo, de un gobernador, y tal vez es la continuación del texto de la contigua Estela 5.

Altar 6 - Creemos que este texto en el lado oeste del Altar 6 consistió en solo dos glifos, el titulo **ba-ka-b(a)**, *bakab*, seguido, aparentemente, por **K'UHUL ?SOTZ AHAW**, *k'uhul ?sotz ahaw*, «divino (o santo) ?murcielago senor» (Figura 6). Este segmento de texto sobre Altar 6 debe ser una continuación de un texto en la contigua Estela 6, o, tal vez, de un texto sobre la parte de arriba del Altar 6 que esta ahora destruido.

Altar 7 - Aunque Denison reportó en 1934 la presencia de una fecha de la Rueda Calendárica sobre la parte de arriba de este altar, una foto de noche tomado en 2007 indica que estos glifos son ahora destruidos.

Altar 9 - Habían, al menos, dos glifos en el lado del Altar 9. Estan erosionados, y su mensaje no está claro, pero el último glifo es, tal vez, un título.

Altar 10 - Hay cinco glifos en el lado oeste de Altar 10. Los primeros dos están muy dañados, y no se reconocen, pero ellos podrían ser parte del nombre de una persona. El tercer glifo parece ser el «trono de piedra» glifo emblema de Oxpemul, en este caso, con lo que podría ser el prefijo **K'UHUL**, *k'uhul*, «divino (o santo)». Si este es correcto, sería el único caso asi en Oxpemul. Los últimos dos glifos no se reconocen.

Altar 14 - Seis glifos todavía estan visibles en este altar. Es posible que un glifo mas estuviera presente al principio del texto. Claramente visible al fin del texto es el «trono de piedra» glifo emblema de Oxpemul. Antes de este glifo emblema está un glifo que incluye la cabeza de un murciélago, y es probablemente parte del nombre de un individuo. Aunque elementos de los otros glifos son reconocidos, su significado no es completamente claro.

Altar 15 - Este texto tiene solamente dos glifos. Nikolai Grube (2005) ha leido el primer glifo como el glifo emblema del murcielago, y nosotros estamos en acuerdo con este. Grube idenificó el segundo glifo como el título alto, **KALOMTE**, kalomte, con la precisa definicion desconocida. Este parece probable, pero no podemos confirmar que es este título.. Hay tres ejemplos del glifo emblema del «murcielago» a Oxpemul, en Estela 2, del Altar 6, y aqui en Altar 15. Lo único que tiene una fecha es Estela 2, 771 a.C.

DISCUSIÓN:

Los monumentos de Oxpemul de los que tenemos fechas precisas datan desde 731 d.C hasta 830 d.C. Uno de los aspectos mas interesantes de Oxpemul es que hay dos diferentes glifos emblemas que aparentement representan el sitio. Uno de estos es el glifo emblema a que hemos dado el apodo (sobre nombre) «trono de piedra». Este emblema aparece 11 veces en los textos de Oxpemul, y sin duda este glifo emblema representó este sitio. Con la posible excepción de un caso, este glifo emblema no esta prefijado por el adjetivo **K'UHUL**, *k'uhul*, «santo (o divino)» que esta presente en la mayoria de los gifos emblemas encontrado en las Tierras Bajas de los Mayas. Nikolai Grube (2005) ha sugerido que la falta de este adjetivo **K'UHUL** en sitios en el sur de Campeche podria indicar para ellos una posicion mas baja que la de los sitios que tienen este adjetivo. Esta sugerencia es posiblemente correcta, pero observamos que en otros lugares en las Tierras Bajas de los Maya, glifos emblemas problematicos como lo de Oxpemul son, a veces, usado por grandes e importantes ciudades como Rio Azul, Caracol, y otros, indicando que este fenomeno no es necesariamente asociado con lugares de un rango mas bajo.

El otro glifo emblema usado en Oxpemul es el del «murcielago». Este glifo emblema esta encontrado tres veces en los textos de Oxpemul, y tiene el adjetivo K'UHUL como un prefijo, y por eso esta en la configuración «normal».

Las Estelas 2 y 4 de Oxpemul (Figura 7) evidentemente muestran que los dos emblemas diferentes fueron usados en el mismo dia. Ambas de estas estela tiene la fecha, el 20 de enero de 771 d.C. El texto del lado norte de la Estela 2 tiene el nombre de un rey, cuyo nombre comienza con **CHAK NIK-ki**, *chak nik*, «flor rojo», o «gran hijo» (Figura 8). En esta estela , su nombre es asociado con el glifo emblema del murcielago que es presente en el lado oeste de Estela 2. El nombre de este señor en el texto de la Estela 2 incluye una cara que contiene la sílaba **ja**, y esto está seguido por **KAAN-na**, *kaan*, «cielo». En el texto del lado oeste de Estela 4 (Figura 9) podemos ver antes del glifo emblema del «trono de piedra» los mismos dos glifos que fueron presentes en el nombre del rey encontrado en la Estela 2, indicando que es posible que el mismo individuo esta discutido en Estela 4, como en la Estela 2. En un caso, el gobernante usa el emblema del murcielago, y en el otro, el emblema del «trono de piedra».

Otra estela muy interesante en Oxpemul es la Estela 9 que tiene la fecha, 751 d.C. El frente de esta estela (Figura 10) presenta una imagen iconografica que nosotros interpretamos como una proclamacion de victoria por Oxpemul sobre el sitio que usa el glifo emblema de la serpiente. Como uno puede ver esta persona quien esta llevando una mascara, y tomando una hacha en la mano, esta mostrado pisando la cabeza de una serpiente que nosotros creemos represente el sitio de la dinastia de la serpiente. Posiblemente relacionado a lo que vemos en la estela es la referencia a Tikal que está presente en la Estela 3 de Oxpemul. Estela 3, desafortunadamente, no esta fechada.

La dinastia de la serpiente, por mucho tiempo, fue considerada por epigrafos como asociada con la gran ciudad de Calakmul, pero recientemente, las investigaciones de Simon Martin (2005) con los monumentos de Calakmul, y de Erik Velasquez Garcia (2005) con los textos del sitio de Dzibanche en Quintana Roo, indican que la situación fue mas complicada, y que durante el período Clasico Temprano es posible que el emblema de la serpiente representó a Dzibanche, y el glifo emblema del murciélago fue situado en Calakmul. Luego, durante un siglo, desde 661 hasta 761 d.C., el emblema de la serpiente fue usado en Calakmul. Después de este siglo, el emblema del murciélago regresó a ser usado en Calakmul. Deberia ser dicho que la evidencia para todo esto no está grande. Por ejemplo, la afirmación que el glifo emblema de Calakmul fue el del murcielago durante el período Clasico Temprano (Martin 2005) esta basada en un solo glifo que esta presente en la Estela 114 de Calakmul. Pero este glifo esta muy dañado, y no fue interpretado como un murcielago por Pincemin (Pincemin, Marcus, Florey Folan, Folan, Dominguez Carrasco, y Morales Lopez 1998). Tambíen, cuando Robichaux lo examinó este glifo de la Estela 114 en la ciudad de Campeche durante noviembre 2007, el no podria confirmar que un murcielago esta presente como parte del glifo emblema.

Hasta este momento, nosotros creemos, basado en el patrón de asentamiento que ha sido documentado por el equipo del Carnegie, del Dr. Folan y otros, que Oxpemul probablemente estuvo bajo la administración de Calakmul durante casi toda su existencia. Nos parece que la asociación del glifo emblema del murciélago con Oxpemul fue algo temporal, y conectado con trastornos políticos en la región, quizas incluyendo un conflicto entre Calakmul y Dzibanche. En ese escenario, es posible que la iconografía en el lado frontal de la Estela 9 podría referir a una victoria por Oxpemul sobre Dzibanche, en lugar de una victoria sobre Calakmul, como nosotros originalmente habíamos pensado. Esta situación confusa no va a ser aclarada hasta que tengamos evidencia más clara y convincente de Calakmul, y posiblemente de Dzibanche. Hasta este momento, debido a una falta de evidencia clara y convincente desde Calakmul y Dzibanche, es posible especular sobre estos acontecimientos sin fin.

Este informe preliminar sera seguido por un informe más amplio y detallado sobre todos los monumentos de Oxpemul. Es nuestro objetivo terminar ese informe final por el fin del año 2008.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestros agradecimientos al Licenciado Juan Can Balan, Dr. William Folan, , Lynda Folan, Lic. Raymundo Gonzáles Heredia, y la Dra. Maria del Rosario Dominguez Carrasco de la UAC, al Arqueólogo Luis Fernando Alvarez Aguilar de INAH-Campeche, al Dr. Richard E.W. Adams de la Univerisdad de Texas en San Antonio, y Patrícia Cantu de Córdoba, Veracruz, por sus colaboraciones en este esfuerzo. Muchísimas gracias a todos!

REFERENCIAS

Barrera Vásquez, Alfredo
1995 Diccionario Maya: Maya-Español, Español-Maya. Editorial Porrúa, Mexico, Mexico

Grube, Nikolai
2005 Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche. **Anthropological Notebooks** 11:87-100, Slovene Anthropologcal Society, Slovenia

Martin, Simon
2005 Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul. **The PARI Journal** 6(2):5-15

Miller, Mary, y Karl Taube
1993 **The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya**. Thames and Hudson, Ltd., London

Robichaux, Hubert R., y Candace Pruett
2004 Las Inscripciones de Oxpemul. En la **Gaceta de la UAC**, 40-42, Universidad Autonoma de Campeche, Campeche

Robichaux, Hubert R., y Candace Pruett
2005 Las Inscripciones de Oxpemul. En «**Los Investigadores de la Cultura Maya, 13:29-44, Tomo I**, Universidad Autonoma de Campeche, Campeche

Ruppert, Karl, y John H. Denison, Jr.
1943 **Archaeological Reconnaisance in Campeche, Quintana Roo, and Peten**. Publication 543, Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.

Sprajc, Ivan, Raymundo González Heredia y William J. Folan
2004 Las Ruinas de Oxpemul, Campeche: su redescubrimiento después de 70 años en el olvido (1934-2004). En el **Gaceta de la UAC**, 34-39, Universidad Autonoma de Campeche, Campeche

Velásquez García, Erik
2005 The Captives of Dzibanche. **The PARI Journal**, Volume VI, No. 2

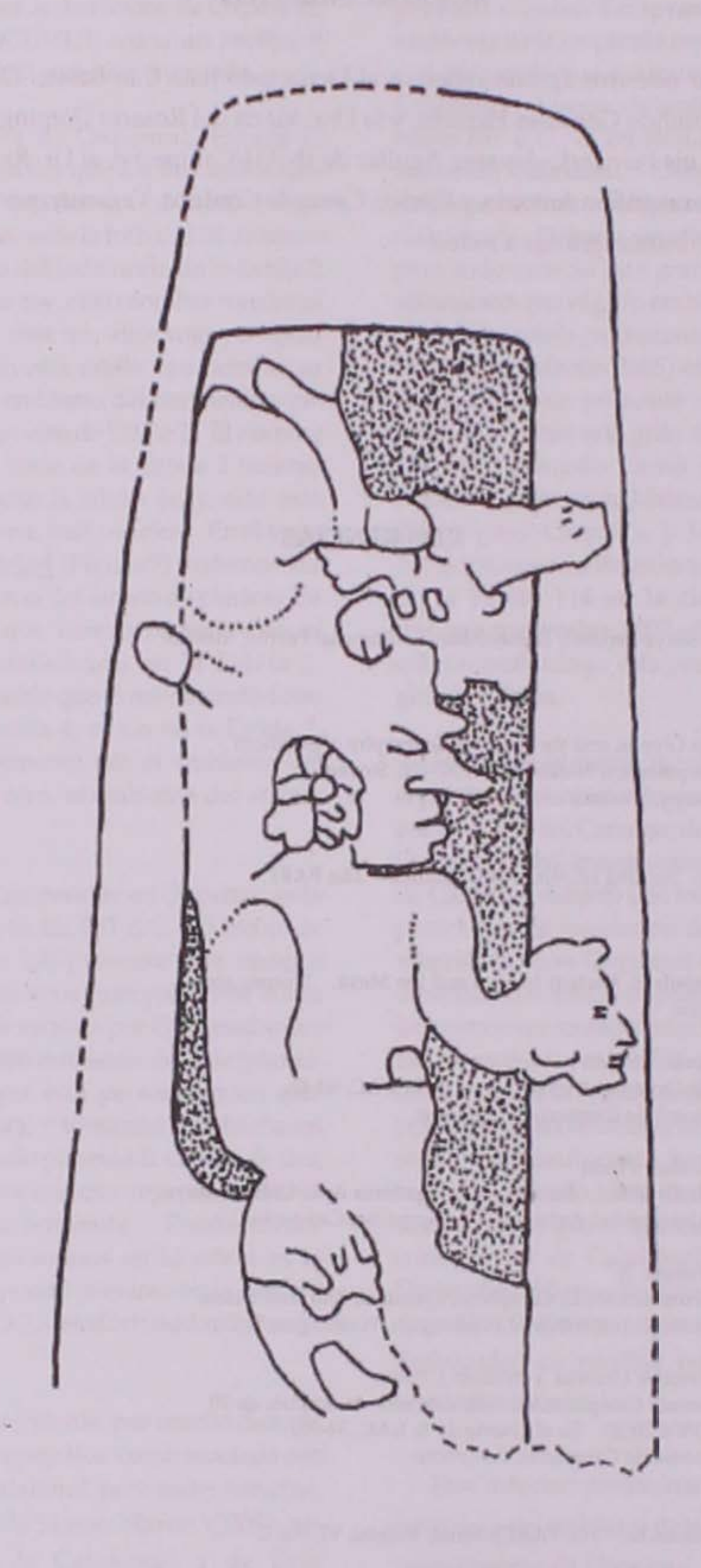


Figura 1. El lado frontal de la Estela 20 de Oxpemul

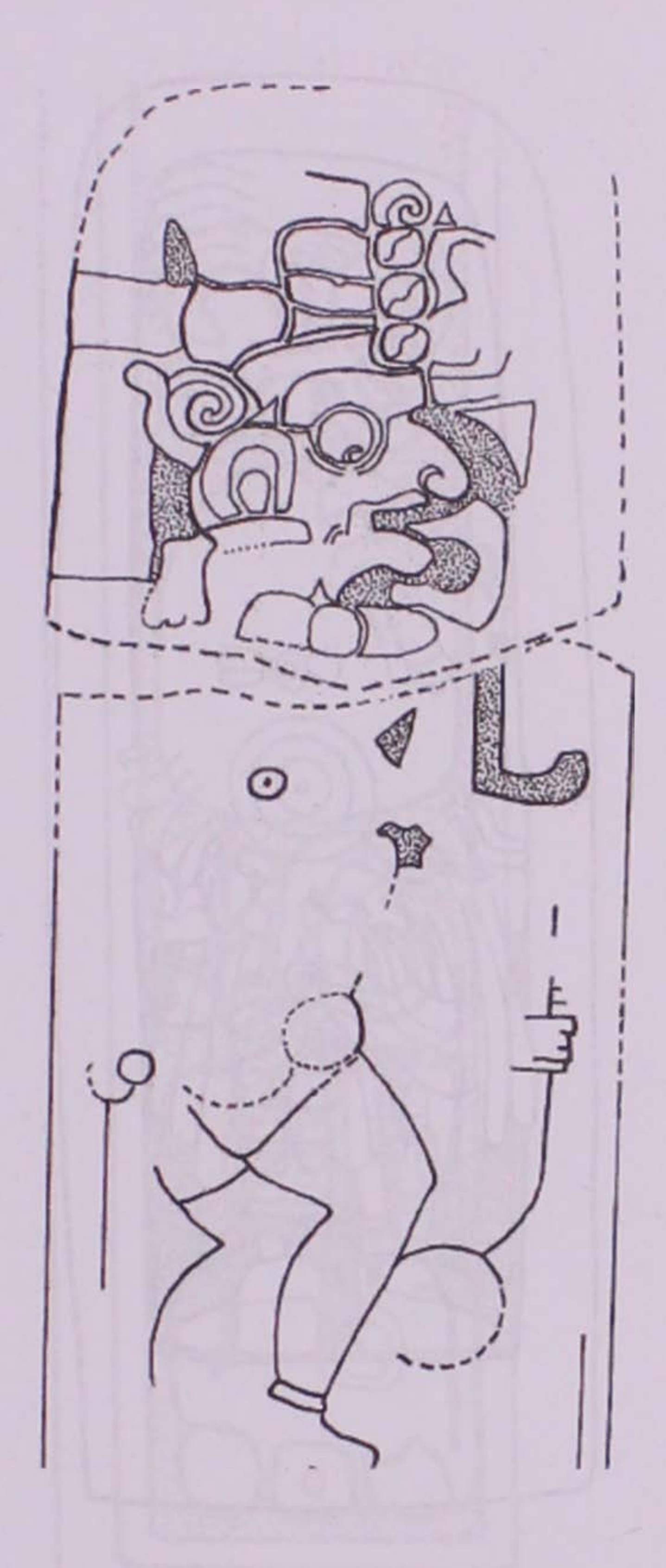


Figura 2. El lado frontal de la Estela 3 de Oxpemul



Figura 3. El lado frontal de la Estela 8 de Oxpemul

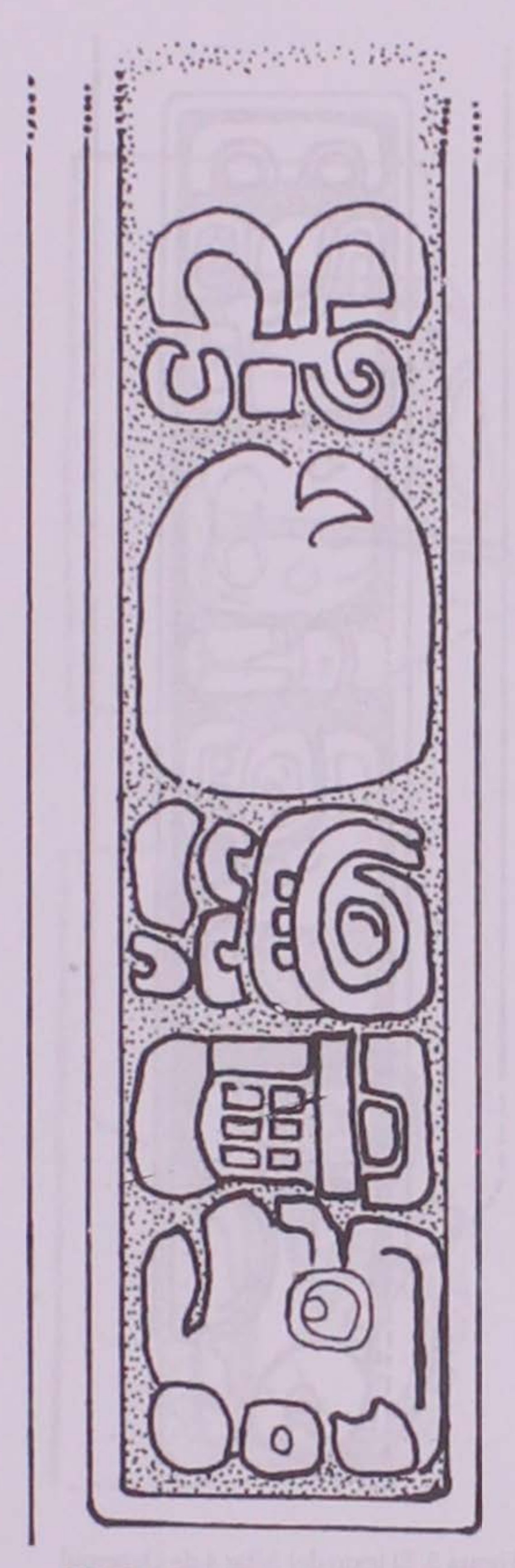


Figura 4. El texto del Altar 5 de Oxpemul

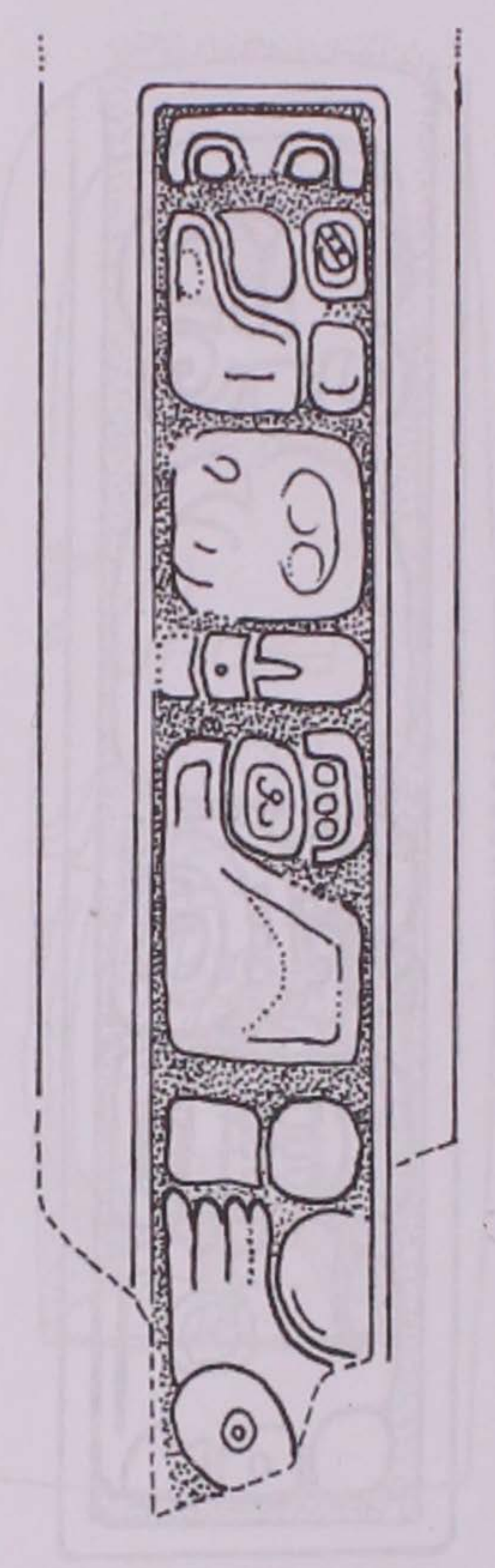


Figura 5. El texto del Altar 4 de Oxpemul

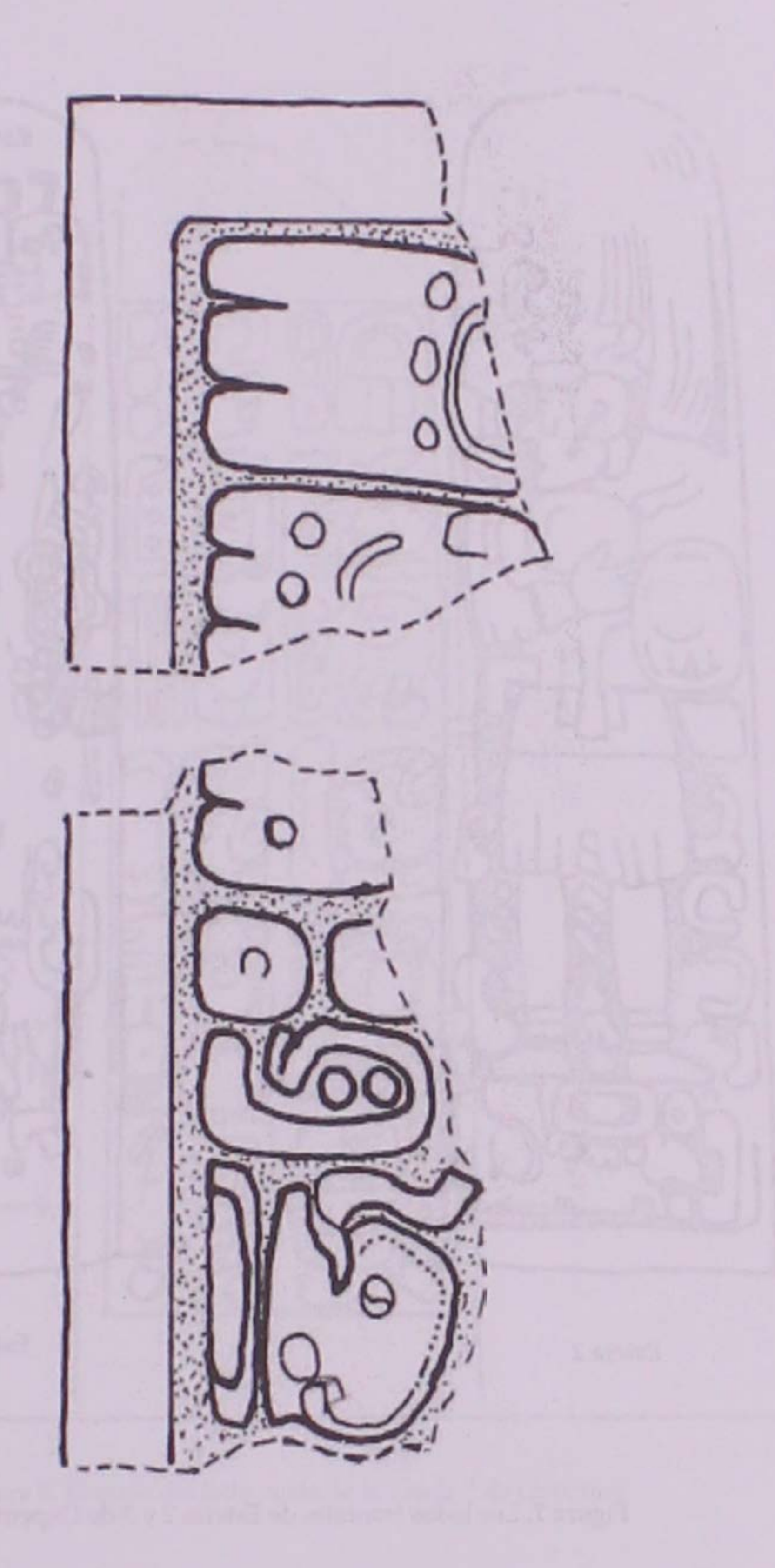


Figura 6. El texto del Altar 6 de Oxpemul

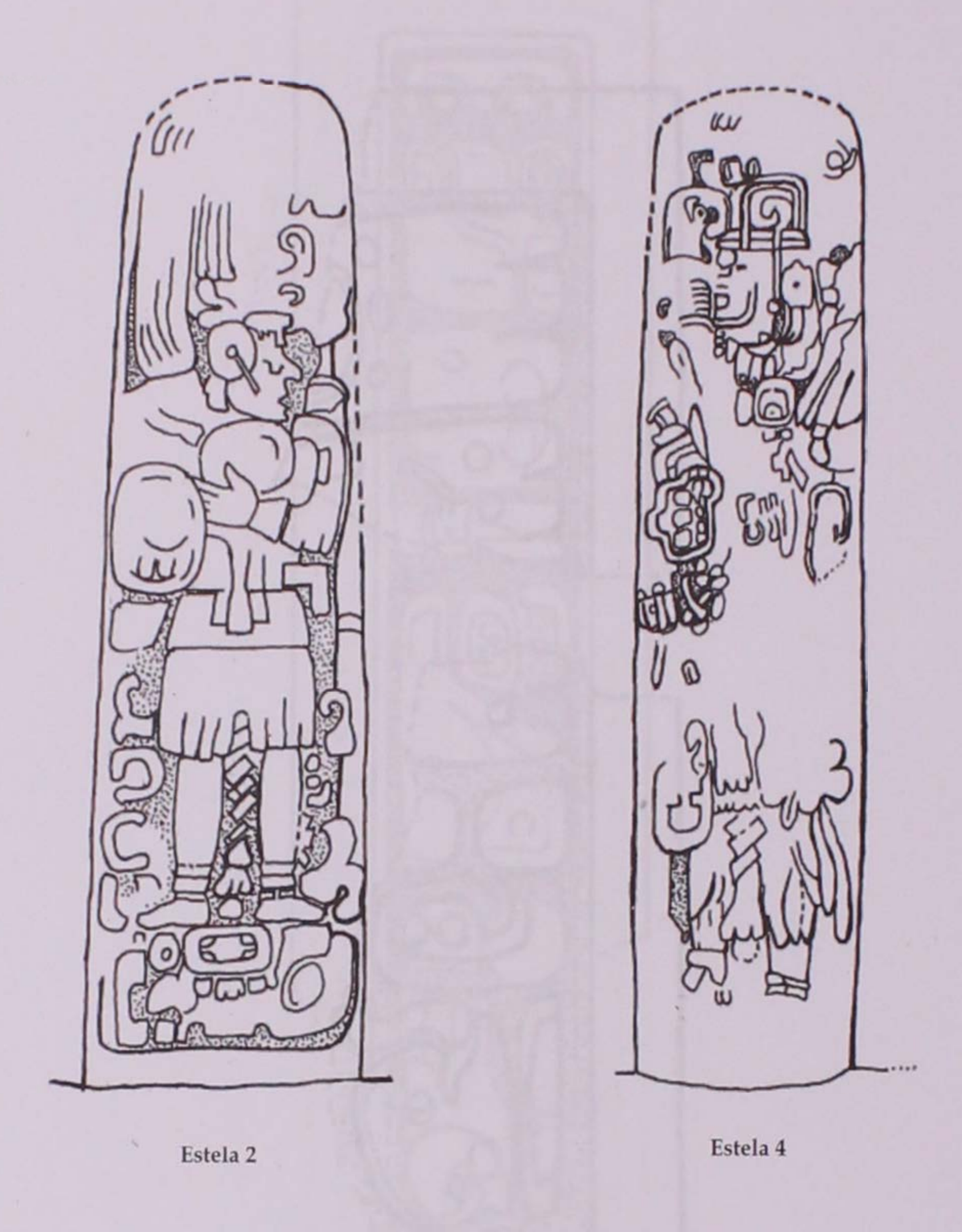


Figura 7. Los lados frontales de Estelas 2 y 3 de Oxpemul

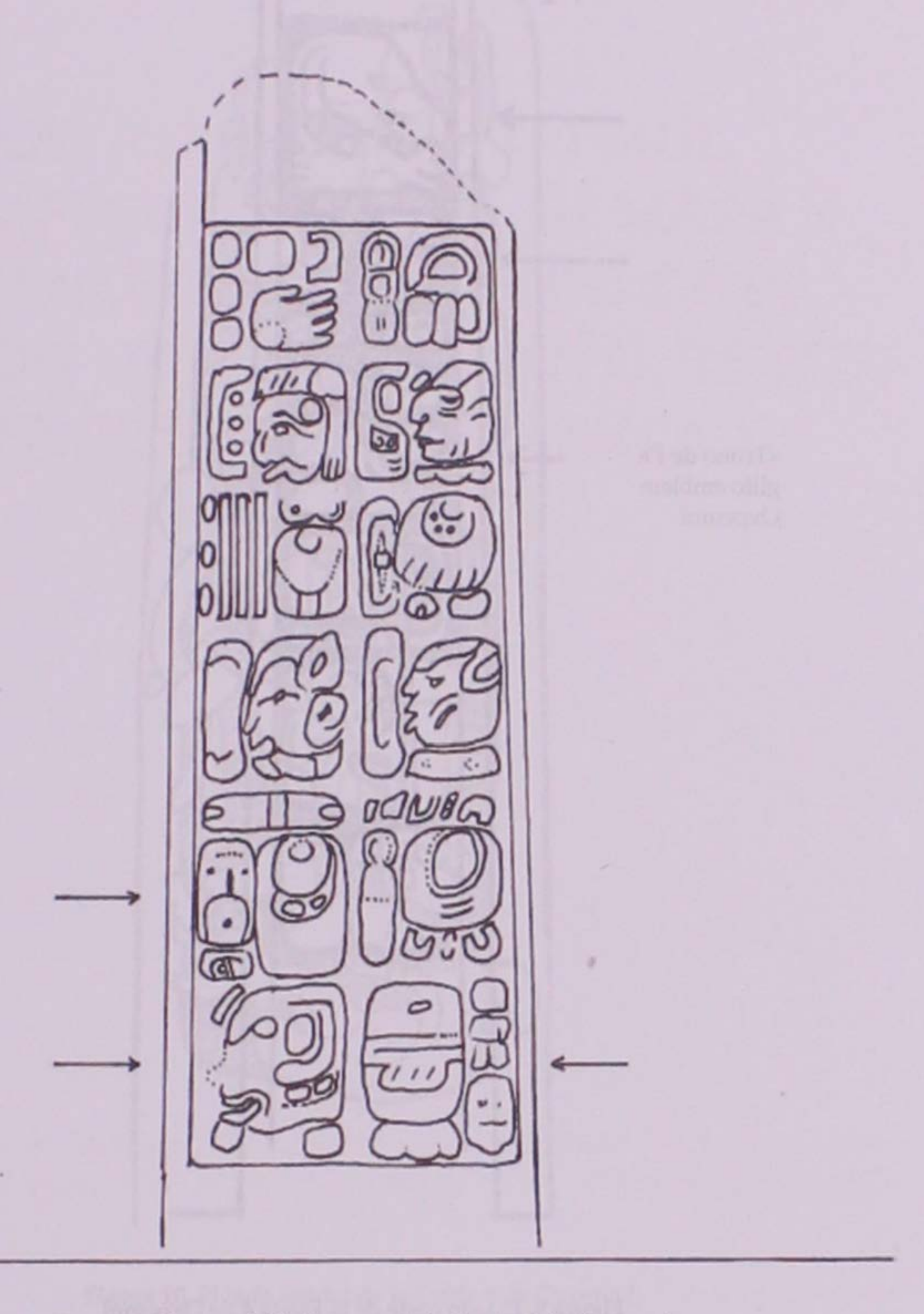


Figura 8. El texto del lado norte de la Estela 2 de Oxpemul

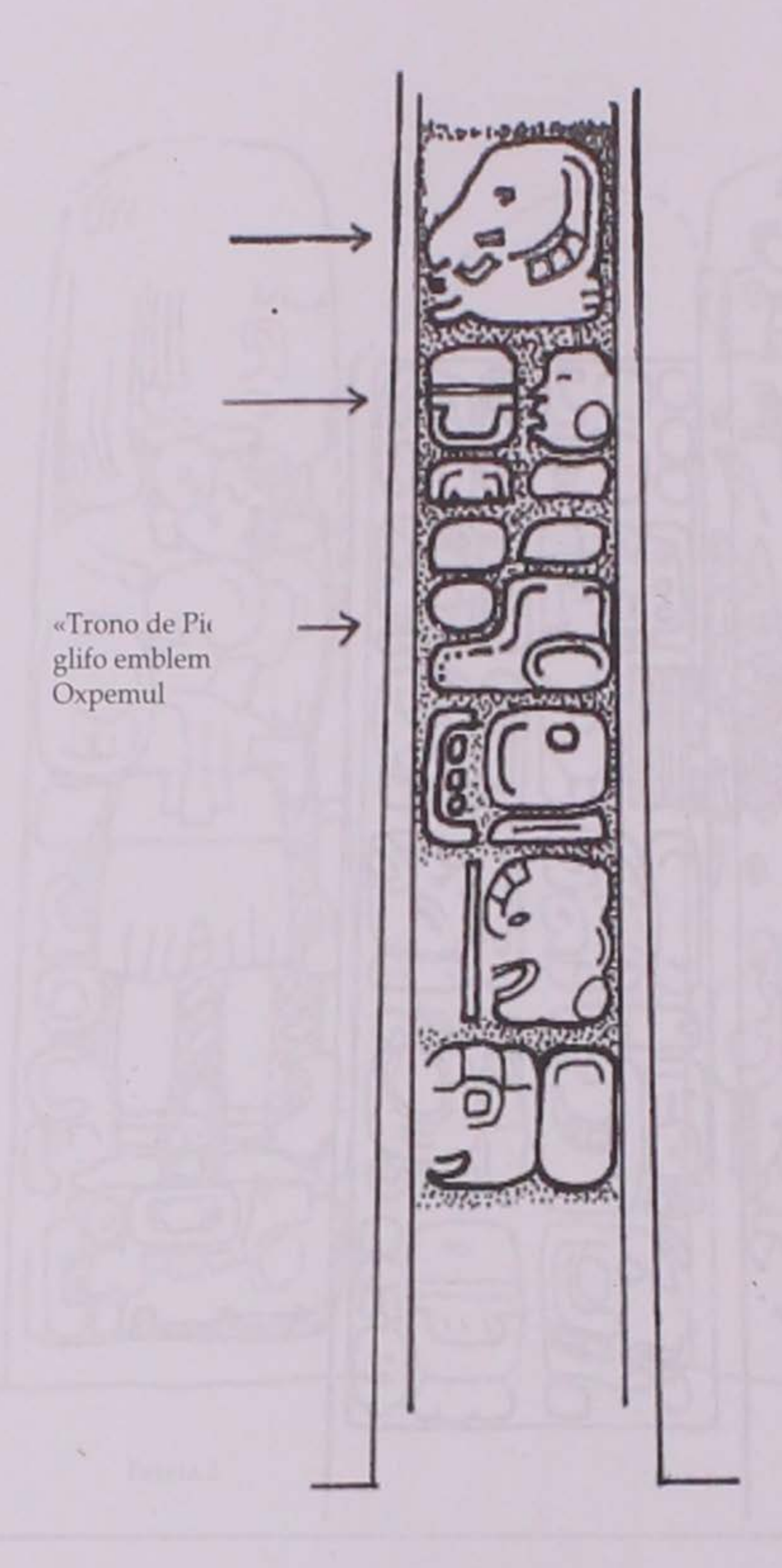
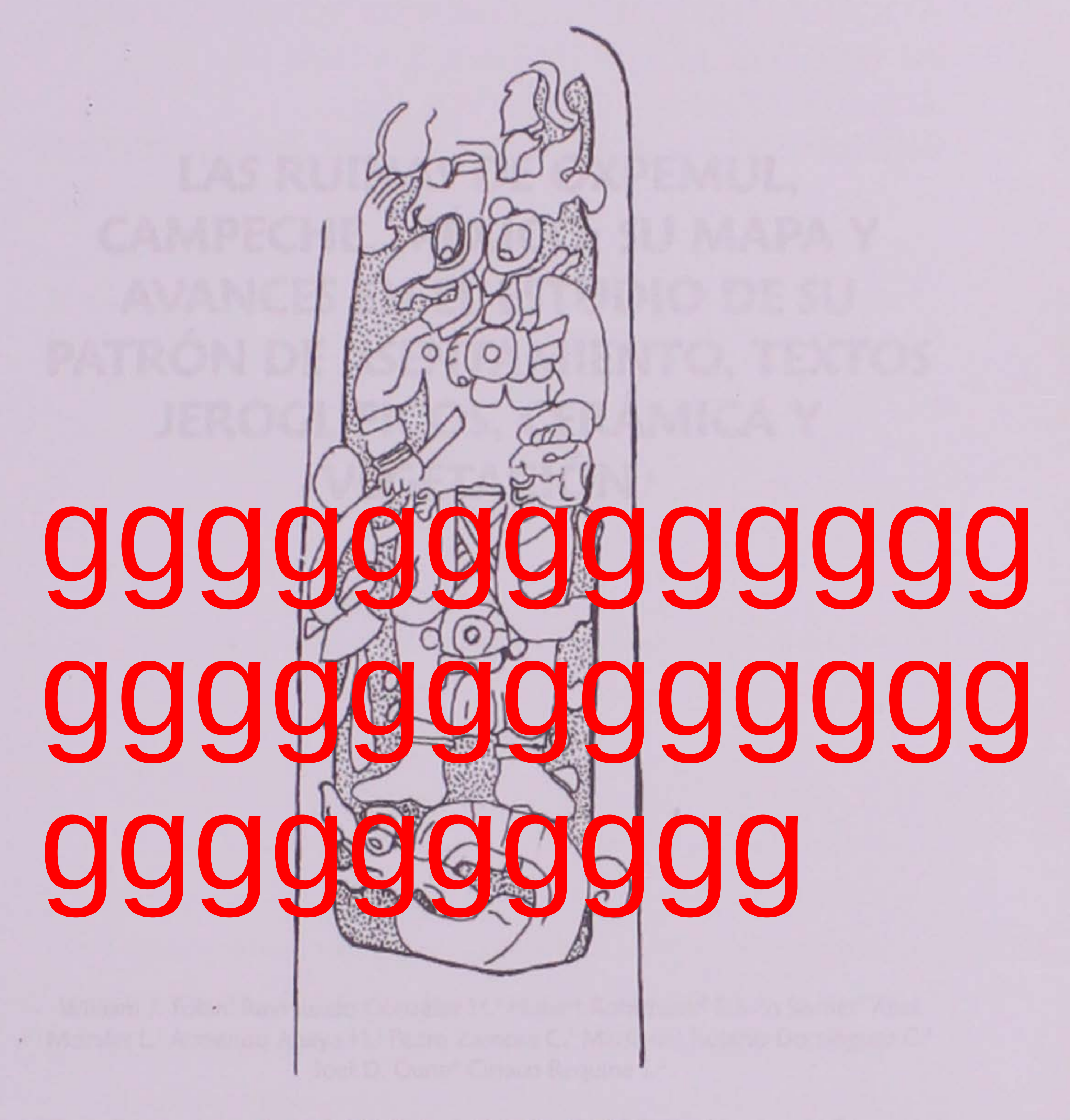


Figura 9. El lado oeste de la Estela 4 de Oxpemul



gggggggggggggg
gggggggggggggg
gggggggggg

Figura 10. El lado frontal de la Estela 9 de Oxpemul

LAS RUINAS DE OXPEMUL, CAMPECHE, MÉXICO: SU MAPA Y AVANCES EN EL ESTUDIO DE SU PATRÓN DE ASENTAMIENTO, TEXTOS JEROGLÍFICOS, CERÁMICA Y VEGETACIÓN [1]

William J. Folan[1] Raymundo González H.[1] Hubert Robichaux[2] Edwin Barnes[3] Abel Morales L.[1] Armando Anaya H.[1] Pedro Zamora C.[1] María del Rosario Domínguez C.[1] Joel D. Gunn[4] Ciriaco Requina S.[5]

[1]Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche
[2]University of Texas at San Antonio
[3]University of California, San Diego
[4]University of North Carolina, Greensboro
[5]Ejido de Constitución, Campeche

LAS RUINAS DE OXPEMUL, CAMPECHE, MÉXICO: SU MAPA Y AVANCES EN EL ESTUDIO DE SU PATRÓN DE ASENTAMIENTO, TEXTOS JEROGLÍFICOS, CERÁMICA Y VEGETACIÓN[1]



William J. Folan[1] Raymundo González H.[1] Hubert Robichaux[2] Edwin Barnes[3] Abel Morales L.[1] Armando Anaya H.[1] Pedro Zamora C.[1] María del Rosario Domínguez C.[1] Joel D. Gunn[4] Ciriaco Requena S.[5]

[1]Centro de Investigaciones Históricas y Sociales
Universidad Autónoma de Campeche
[2]University of Texas at San Antonio
[3]University of California, San Diego
[4]University of North Carolina, Greensboro
[5]Ejido de Constitución, Campeche

RESUMEN

Las ruinas de Oxpemul con sus 23 estelas y 21 altares representa una corte real con su propio glifo emblema, y su sitio defensivo dentro de la zona de contacto entre el Petén Campechano al sur y el Río Bec al norte. Nuestro mapa de 9 km², muestra un área intensivamente habitada por los antiguos mayas, que incluye edificios abovedados distribuidos en pequeños y grandes grupos que se asientan sobre impresionantes plataformas encima de elevaciones más altas y distribuidas en las orillas de los bajos, las cuales fueron modificadas para la práctica de la horticultura intensiva. Asimismo, la flora ha sido muestreada y se han iniciado estudios sobre la cerámica y los pigmentos que presentan sus monumentos

INTRODUCCIÓN

En este informe presentaremos una descripción del sitio arqueológico de Oxpemul (Fig. 1) y definiremos su contenido, la extensión del Estado Regional de Calakmul desde el Clásico y lo que pasó después de la salida de los Kanes comparándolo con otros estados regionales localizados en sus alrededores, como son el Río Bec (Adams y Jones 1981 y Turner II: 1990; mapa) los Chenes y la federación de Calkini (Anaya y Folan 2006; Morley y Roys s.f.).

El sitio arqueológico de Oxpemul fue redescubierto por Raymundo González Heredia del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales y Iván Sprajc de la Academia de Ciencias de Slovenia en 2004 cerca del río Desempeño, dentro de la cuenca de Calakmul, a unos 12 km al este del kilómetro 27 + del camino Conhuas a Calakmul (Folan 2004; Sprajc et al. 2005). Se encuentra a unos 30 km al norte de las ruinas de Calakmul dentro de la Cuenca del mismo nombre Oxpemul fue considerado como el límite norteño del Petén Campechano y Guatemalteco por Ruppert y Denison (1943:10, 137) de la Carnegie. A la vez, para nosotros, Oxpemul forma una parte de la frontera entre el Petén Campechano y la región de Río Bec (Fig. 2). Tanto Oxpemul, localizado dentro del Estado Regional de Calakmul y Becán, situado en el Estado Regional de Río Bec también han sido considerados por nosotros como sitios defensivos ubicados a cada lado de esta frontera que cambió de norte a sur y oeste a este durante el Clásico Temprano y Clásico Tardío según Domínguez C. (2007) y Folan et al. (2006), (cf. Nondedeo 2002; Suárez et al. 2007).

El sitio de Oxpemul, está organizado alrededor de dos núcleos cívicos/ceremoniales. El núcleo más grande (Fig. 3), que forma una corte real, mide 5 ha y tiene más de 56 estructuras organizadas encima de una meseta de 44.5 m de altura. Su arquitectura principal consiste en un corte real incluyendo un palacio, un Grupo E parecido en tamaño al mismo tipo de edificios en Calakmul y un juego de pelota localizado entre estos dos últimos identificado por Robichaux hace tres años. Además de estas estructuras, un templo limita el lado norte y otro al sur del núcleo como en el caso de Calakmul haciendo el patrón de asentamiento de Oxpemul muy parecido a lo de Calakmul mismo. A la vez, Oxpemul tiene 21 altares y 23 estelas.

El segundo núcleo de edificios (Fig. 4) se encuentra aproximadamente a 1.2 km

al sur-suroeste del grupo principal, encima de una pequeña meseta que se eleva unos 30 m arriba del nivel del bajo. En este grupo, hay cerca de 27 edificios, además de cuatro estelas y dos altares de más levantado de nuevo por Abel Morales L.

Después de que Raymundo González Heredia e Iván Sprajc redescubrieron Oxpemul, Hubert Robichaux (Robichaux y Pruett 2005) también cruzó la extensión del Bajo de El Ramonal pasando por el sitio defensivo de Dos Aguadas, (Peña Castillo 1986) para ser el primero, después de 70 años, de la visita de Denison, en dibujar e interpretar las estelas y altares incluyendo sus imágenes, textos jeroglíficos y su glifo emblema publicado por primera vez en 2004 (Folan 2004).

Entre los textos de las 23 estelas (todas esculpidas) y 21 altares (con, al menos, 10 esculpidas) de Oxpemul hay varias fechas de la Cuenta Larga que extienden en tiempo desde 731 a 830 d.C. (Fig. 5). Además de estas fechas definitivas, basado en los estilos de algunas estelas, creemos que las estelas de Oxpemul, en total, datan desde temprano en el Clásico Temprano hasta el Clásico Terminal. Las estelas se encuentran localizadas enfrente de los edificios más prominentes del sitio con algunas midiendo 4.0 m de altura. En la mayoría de los casos, las estelas siempre están en una posición vertical y los altares se encuentran enfrente de ellas (Fig. 6). Algunos de los altares muestran textos y en un solo caso, la imagen de lo que puede ser un *pahauatun* según Robichaux.

La mayoría de los altares han sido movidos de su contexto original aunque se encuentran cerca de la posición en la que fueron descubiertos por primera vez en 1934 por un grupo de chicleros y registrados de igual manera por miembros de la Institución Carnegie. La topografía original de las ruinas estuvo a cargo en ese entonces de F. P. Parris (Ruppert y Denison 1943).

Según Robichaux y Pruett, (2005) Oxpemul tiene su propio glifo emblema interpretado e identificado por ellos como el «trono de piedra» (o «TUN TZAM») (Fig. 7). Este glifo emblema aparece en los textos de seis estelas y tres altares, y fue usado desde el Clásico Temprano hasta 830

d.C. Además de este glifo «trono de piedra», Nikolai Grübe (2005) reportó dos ejemplos más de un glifo emblema en la forma de la cabeza de murciélago que él ha distinguido como el glifo emblema de Oxpemul en lugar del «trono de piedra». Robichaux y Pruett (2005), basados sobre las identificaciones de Grübe (2005), encuentran este dato de interés considerando las sugerencias de Simon Martín (2005) respecto a que el glifo emblema de la cabeza de murciélago podría haber sido el glifo emblema de Calakmul durante una buena parte de su existencia antes y después de que el glifo emblema de Kan (Fig. 8) representará a Calakmul; una suposición que también esperamos clarificar durante nuestras investigaciones (cf Martin 2005).

De gran interés para nosotros es la interpretación de Robichaux y Pruett (2005 y 2007) respecto a un guerrero pisando la cabeza de una serpiente que está ilustrado en la Estela No. 9 fechada del siglo octavo (Fig. 9). Debido a que el glifo emblema de Calakmul durante una parte de este periodo está representado por la cabeza de una serpiente, esta acción iconográfica podría indicar la conquista de Calakmul por un gobernante de Oxpemul, tal vez en colaboración con grupos aliados.

Aunque la aparición del glifo emblema de Tikal se encuentra en el texto de Estela 3 no hemos podido establecer la relación de Oxpemul con Tikal en aquel entonces, a pesar de saber que la relación entre Calakmul y Tikal fue conflictiva de un tiempo a otro.

Oxpemul está relacionado con la región del Petén Campechano que incluye la totalidad de la cuenca de Calakmul cuyo límite sureño está cerca de la frontera entre México y Guatemala sin incluir a El Mirador, Guatemala (Fig. 10). Oxpemul, también forma parte del modelo del Estado Regional de Calakmul según Kent Flannery (1972) y Joyce Marcus (1973, 2004), quienes clasifican a Oxpemul como un sitio tributario basándose en los principios teóricos del Lugar Central de Christaller (1972) (Fig. 11). Marcus (1973) utiliza a Uxul, visitado por González y Morales en 2000 (Folan et al. 2001) como un ejemplo de un sitio tributario de Calakmul en su modelo del patrón de cuatro niveles incluyendo a El Mirador, Chilar, Chumbec y Discordia como tributarios de Uxul durante el Clásico a la vez surgiendo que Calakmul había conquistado a El Mirador (Marcus 2006).

En un análisis rápido de los seis sitios clasificados como tributarios de Calakmul por Flannery (1972) y Marcus (1973), descubrimos que además de Oxpemul, cuatro tienen palacios, Grupo E y juegos de pelota, clasificándose así como cortes reales por nosotros (Fig. 12) pertenecientes a una u otra casa real según indicaciones de Anaya (1994), y otros.

Aunque lo anterior nos da un panorama de lo que es Oxpemul y de sus implicaciones como parte del Estado Regional de Calakmul durante el Clásico, es necesario definir la relación entre Oxpemul y el Estado Regional de Calakmul hacia el sur con la de Río Bec al norte, con la idea de entender mejor la historia de estas dos regiones. En el caso de El Mirador, localizado al sur, sabemos, según Gary Gates (comunicación personal:2000; y Gunn y Folan 1999), que este gran sitio se encuentra dentro de su propia cuenca mayormente conocida como la de El Mirador, situada al sur de Calakmul durante el Preclásico Tardío.

Trabajos recientes por Edwin Barnes coordinados por González Heredia y Anaya Hernández, han logrado el levantamiento de 9 km^2 del área alrededor de los dos núcleos de Oxpemul para descubrir su patrón de asentamiento regional, así como determinar la topografía, hidrología y demografía de la región y entender mejor la capacidad de los pobladores de Oxpemul de invertir su esfuerzo humano en arquitectura cívico-religiosa y doméstica a través del tiempo y espacio.

Abel Morales corrigió en el campo el plan original de la Carnegie, levantado hace unos 74 años por F. P. Parris, además de localizar y levantar 18 estructuras más dando un total de 56 edificios sobre la meseta de Oxpemul norte, (Fig. 3) incluyendo los vestigios de un muro de mampostería que da vuelta hacia al lado oeste de la misma meseta. Adicionalmente, Morales descubrió seis terrazas de mampostería y siete estructuras, y por lo menos, una escalera en las laderas sureñas de la meseta norte que llegan hasta su cima, dando así una visión de la importancia de Oxpemul a través de este núcleo, la meseta y su capacidad defensiva. Asimismo, Morales levantó de nuevo el núcleo sur (Fig. 4) de Oxpemul descubriendo 12 estructuras y plazas

más de las 16 que F. P. Parris de Carnegie levantó en 1934 y dos grandes terrazas de mampostería con 6 estructuras sobre las terrazas del grupo sur para una totalidad de 28 estructuras.

Armando Anaya hizo el importante trabajo de elaborar la cuadricula digitalmente y los puntos para seguir durante el mapeo del área de 9 km² de Oxpemul. Edwin Barnes et al. levantaron más de 1400 estructuras en los 9 km² mapeados alrededor de los dos núcleos, (Fig. 13) además de rasgos culturales que incluye aguadas, albarradas, *chultunes*, canteras y *sascaberas* y lo que puede ser una combinación de una cueva y posible sascabera de múltiples cámaras. Barnes y el equipo de trabajo registraron en esta cueva varias cámaras en una distancia de hasta 40 metros dentro de la misma, registrando «in situ» varios cuellos de ollas de tipo doméstico, (Fig. 14). Estas aparentemente, fueron rotas a propósito y representan, tal vez, los vestigios de ceremonias relacionadas con el Fuego Nuevo, de la misma manera como Fatima del Rosario Tec Pool (2007) encontró cerámica en la cueva de Xpukil en Calcehtok y un servidor (Folan 1972) en la Cueva de Toh del Preclásico Medio en 1960. A la vez, localizaron varias sascaberas en la base de la meseta norte.

Otro rasgo de importancia es lo que parecen ser *culenculo'ob*, camellones o campos elevados (Fig. 15) descubiertos por Morales López en el bajo entre el Grupo Norte y el Grupo Sur de Oxpemul, que miden hasta 6 metros de largo por unos 4 m de ancho y unos .40 a .50 cm de altura. Estos rasgos son parecidos a los campos elevados del Bajo de Morocoy en el sur de Quintana Roo estudiados por Harrison y Turner (1978) y tal vez relacionados con los de El Tigre descubiertos por Siemens y Puleston (1972) y estudiados por Ernesto Vargas (1997).

Según Domínguez Carrasco, los 269 tiestos recolectados por el proyecto Oxpemul se encuentran muy erosionadas y corresponden principalmente a tipos peteneros monocromos y sin engobe de tipo doméstico de los grupos Águila, Balanza, Nanzal, Tinaja, Infierno, Quintal, Triunfo, Cambio y Encanto (Fig. 16). Del escaso material obtenidos no contamos con tiestos del periodo preclásico, excepto en la cerámica registrada en la cueva, cuya secuencia cronológica nos indica una ocupación interrumpida de la misma desde periodos tempranos, representado por fragmentos de vasijas del tipo Sierra Rojo y del grupo Sapote Estriado.

Las pastas observadas en los tiestos erosionados presentan, a simple vista, las mismas características de la cerámica procedente del sitio de Calakmul (Domínguez C. 2007; Domínguez et al. 2003) lo que nos indica, por un lado, la continuidad de las tradiciones cerámicas de los tipos monocromos sin engobe de esta región del sur, y por otro lado, la estrecha relación que ambas regiones mantenían durante los periodos de mayor esplendor, inclusive hasta tiempos del Clásico Terminal.

Un estudio de la composición química de las pastas de la cerámica de Oxpemul, nos definirá con claridad la procedencia de las arcillas en la región y en su caso nos precisará la relación de Oxpemul con cada una de las regiones en los diferentes periodos. Asimismo, fueron recolectadas muestras «in situ» del pigmento rojo que aún conservan la mayoría de las estelas y algunos altares de Oxpemul para su posterior análisis químico, así como de un fragmento de estuco policromado que fue recolectado en la superficie y que formaba parte de la decoración de algún edificio, de los cuales esperamos tener resultados muy pronto.

El biólogo Pedro Zamora con el apoyo de Geucilio Cabrera M., M. Claudeth Castro A. y Juan Carlos Carballo (Fig. 17) han realizado muestreos ecológicos tanto en los montículos como en las partes planas de la meseta Norte de Oxpemul, así como en el bajo que se encuentra entre la meseta Norte y el núcleo ceremonial de Oxpemul Sur. En los montículos ramón, guayadillo, achotillo, sipché, guayacán y chintok fueron los dominantes. En las partes planas de la misma meseta achotillo, guayabillo y guaya fueron las dominantes. En el bajo, la especie más representativa fue guayabillo. Todos los montículos pedregosos mostraron evidencia de la presencia de ramón con un total de 365 individuos, mientras que en las partes planas solo fue registrada 29 individuos del mismo especie. La abundancia de ramón en los montículos está correlacionada con las características ecológicas. En el núcleo cívico/ceremonial de Oxpemul Sur todavía no se ha muestreado botánicamente pero planeamos hacerlo durante la próxima temporada.

En términos generales, podemos ofrecer como una hipótesis de trabajo que Oxpemul fue en un tiempo dadc del Clásico Tardío un tributario de Calakmul, pero con el principio de climas menos apropiados (Gunn y Folan 2000; Gunn et al. 1995) (Fig. 18), combinado con movimientos lingüísticos del noroeste y del oeste, (Josserand 2007) (Fig. 19), Calakmul comenzó a perder su importancia socio/cultural y económica dentro de la Peten Campechano. Este es cuando la casa Kan abandonó Calakmul y el Peten para llegar a Calkini más o menos al mismo tiempo que los Canules donde formaron una federación (Roys y Morley sf), (cf. García Campillo 1998 y Voss y Lizarraga Pérez 2007) dando lugar finalmente a los Cehaches representados arquitectónicamente por los 56 pequeños cuartos añadidos en la fachada del Edifico II de Calakmul durante el Clásico Terminal (Folan et al. 2006; Folan et al. 2007) (Fig. 20).

REFERENCIAS

[1] Este proyecto ha sido apoyado por el CONACYT y la Universidad Autónoma de Campeche.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard E. W. y Richard C. Jones
1981 Spatial Patterns and Regional Growth Among Classic Maya Cities. American Antiquity 46:301-322.

Anaya Hernández, Armando
1994 La noción de Casa de Claude Levi-Strauss como modelo explicativo del sistema de parentesco durante el periodo Clásico Maya. Tesis de Licenciatura en arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Anaya Hernández, Armando y William J. Folan
2006 «Calakmul, Campeche, México y su Estado Regional: Una Interpretación Etnográfica». Memorias del Homenaje de Alba Guadalupe Mastache. Colección Científica, INAH.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario
2007 Fuentes, producción y consumo de cerámica en el Estado de Calakmul, Campeche. Un enfoque sociopolítico. Universidad Autónoma de Campeche. En prensa.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, Manuel E. Espinosa, William J. Folan, Ventura Rodríguez
2003 La producción cerámica en el área maya: Propuestas de producción y especialización en el Estado Regional de Calakmul, Campeche. Los Investigadores de la Cultura Maya II, Tomo I:105-115.

Flannery, Kent V.
1972 The Cultural Evolution of Civilizations. En Annual Review of Ecology and Systematics. Palo Alto, California: Annual Review Inc. (3):399-426.

Folan, William J.
1972 Un botellón monopodio del centro de Yucatán, México. Estudios de Cultura Maya, Vol. VIII:67-75, México.
2004 El Sitio Arqueológico de Oxpemul, Campeche. Gaceta de la UAC. Órgano oficial de difusión de la Universidad Autónoma de Campeche, Campeche. Diciembre del 2004. Año XCV. Numero 80: 31-33.

Folan, William J., Luis F. Álvarez Aguilar y Ma. del Rosario Domínguez Carrasco
1995 Calakmul, Campeche. Un acercamiento a la reconstrucción arquitectónica de la Gran Plaza y sus alrededores. Belizan Archaeology. Aceptado para publicación.

Folan, William J., María del Rosario Domínguez Carrasco, Joel D. Gunn, Armando Anaya Hernández y Joel D. Gunn
2006 Calakmul, Campeche, Mexico: Development and Decline in the Northern Peten: 1000 B.C. to A.D. 1600. Hierarchy and Power in the History of Civilizations. Russian Academy of Sciences, Russian State University for the Humanities. Moscow, June 13-16th. En prensa.

Folan, William J., Raymundo González H., Abel Morales L., Hubert Robichaux, Candace Pruett, María del Rosario Domínguez C. y Joel D. Gunn
2006 «The Regional State of Calakmul, Campeche, México: Recent discoveries». 52° Congreso Internacional de Americanistas. Sevilla, España. En prensa, UAC.

Folan, William J., Abel Morales López, Raymundo González Heredia, María del Rosario Domínguez Carrasco y Armando Anaya Hernández
2007 «Calakmul, Campeche: El Desarrollo de la Estructura II Desde el Clásico Temprano Hasta Sus Últimos Días Durante el Clásico Terminal.» Ponencia leída en el XVI Encuentro Internacional «Los Investigadores de la Cultura Maya». Universidad Autónoma de Campeche. Campeche, Campeche Difusión Cultural. Los Investigadores de la Cultura Maya No. 15, Vol. I: 137-154. Campeche. Universidad Autónoma de Campeche.

García Campillo, José M.
1998 Datos Epigráficos Para la Historia de Jaina Durante el Periodo Clásico. En Los Investigadores de la Cultura Maya, Núm. 6, Tomo I: 46-62. Campeche, Universidad Autónoma de Campeche, SECUD.

Grübe, Nikolai
2005 Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche. Anthropological

Notebooks XI: 89-102. Slovene Anthropological Society.

Gunn, Joel D. y William J. Folan
1999 Cima Actual. En: Naturaleza y Cultura en Calakmul, Campeche: 19-31.
Coordinadores W. J. Folan, M. C. Sánchez González y J. M. García Ortega. Campeche. Universidad Autónoma de Campeche, Centro de Invest. Históricas y Sociales, S.E.P., PROADU.
2000 Three Rivers: Subregional Variations in Earth System Impacts in the Southwestern Maya Lowlands (Candelaria, Usumacinta, and Champotón Watersheds). The Way the Wind Blows: Climate, History and Human Action: 223-271. Roderick J. McIntosh, Joseph A. Tainter, Susan Keech McIntosh, Eds. New York, Columbia University.
2002 Mesoamerica Prehispanica: Una nueva perspectiva global. Los Investigadores de la Cultura Maya, vol. 10:28-37. Universidad Autónoma de Campeche, SECUD.

Harrison P. D. y B. L. Turner, editors
1978 Prehispanic Maya Agriculture. Albuquerque. University of New
Mexico Press.

Josserand, J. Kathryn
2007 Literatura e Historia en los Textos Jeroglíficos Clásicos. «Los Investigadores de la Cultura Maya». Ponencia leída en el Cuarto Encuentro de los Investigadores de la Cultura Maya. Universidad Autónoma de Campeche en 1995. Gaceta de la UAC, Año XVII, Núm. 93:39-46.

Marcus, Joyce
1973 Territorial organization of the Lowland Classic Maya. En Science: 180:911-916.
2004 Calakmul y su papel en el origen del estado maya. Los Investigadores de la Cultura Maya 12:Tomo I:15-31.
2006 Calakmul su Origen del Estado Maya. Los Investigadores de la Cultura Maya 12, Tomo I: 14-31. Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

Martin, Simon
2005 Of Snakes and Bats, Shifting Identities at Calakmul. The PARI Journal 6(2): 5-15.

Morley, S. G. y R. Roys
s.f. Xiu probanzas and family records (Crónica de Oxkutzcab). Appendix A. Mani Land Treaty (1557). Appendix B. Family Studies in Yucatan XIX, XX Century names of Xiu descendants. Carnegie Institution, ms.

Nondedeo, Philippe
2002 La Zona Río Bec Frente a las Influencias Peten del Sur del Estado de Campeche: Propuesta Para la Definición de una Zona Fronteriza. Los Investigadores de la Cultura Maya 10, Tomo I:42-53. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Peña Castillo, Agustín
1986 Hormiguero y Dos Aguadas, Análisis comparativo de dos sitios en el sur de Campeche. Tesis de Licenciatura, ENAH, México, 176 paginas.

Robichaux, Hubert R. y Candace Pruett
2005 Las Inscripciones de Oxpemul. «Los Investigadores de la Cultura Maya 13» Tomo I: 29-44. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Ruppert, Karl, y John H. Denison Jr.
1943 Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten. Carnegie Institution of Washington Publication 543, Washington.

Siemens A. H. y D. E. Puleston
1972 Ridged Fields and Associated Features in Southern Campeche: New Perspectives on the Lowland Maya. American Antiquity 37:228-239.

Sprajc, Ivan, William J. Folan y Raymundo González Heredia
2005 Las Ruinas de Oxpemul, Campeche: Su Redescubrimiento Después de 70 Años en el olvido (1934-2004). Los Investigadores de la Cultura Maya 13, Tomo I:20-28. Universidad Autónoma de Campeche.

Suárez Aguilar, Vicente, Albertina Ortega Palma, David Salazar Aguilar, Eydan Navaro Martínez
2007 Hallazgos Arqueológicos y Osteológicos a la vera de la Carretera Escarcega-Xpuhil, Campeche. Los Investigadores de la Cultura Maya 15, Vol. I: 103-138.

Tec Pool, Fátima Rosario
2007 Situación Actual de Algunas Cuevas: El Caso de Tres Comunidades en Yucatán. Los Investigadores de la Cultura Maya 15, Vol. I: 233-242. Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

Vargas, Ernesto
1997 Uso y Manejo y Dominio de los Recursos Fluviales. El Caso del Río Candelaria. Investigadores de la Cultura Maya 5, Tomo I: 432-440.

Voss, Alexander W. y Yazmin G. Lizarraga Pérez
2007 Campechthan, La Lengua de Campeche: Nuevas aportaciones. Los Investigadores de la Cultura Maya, Vol. 15, Tomo II: 519-534.

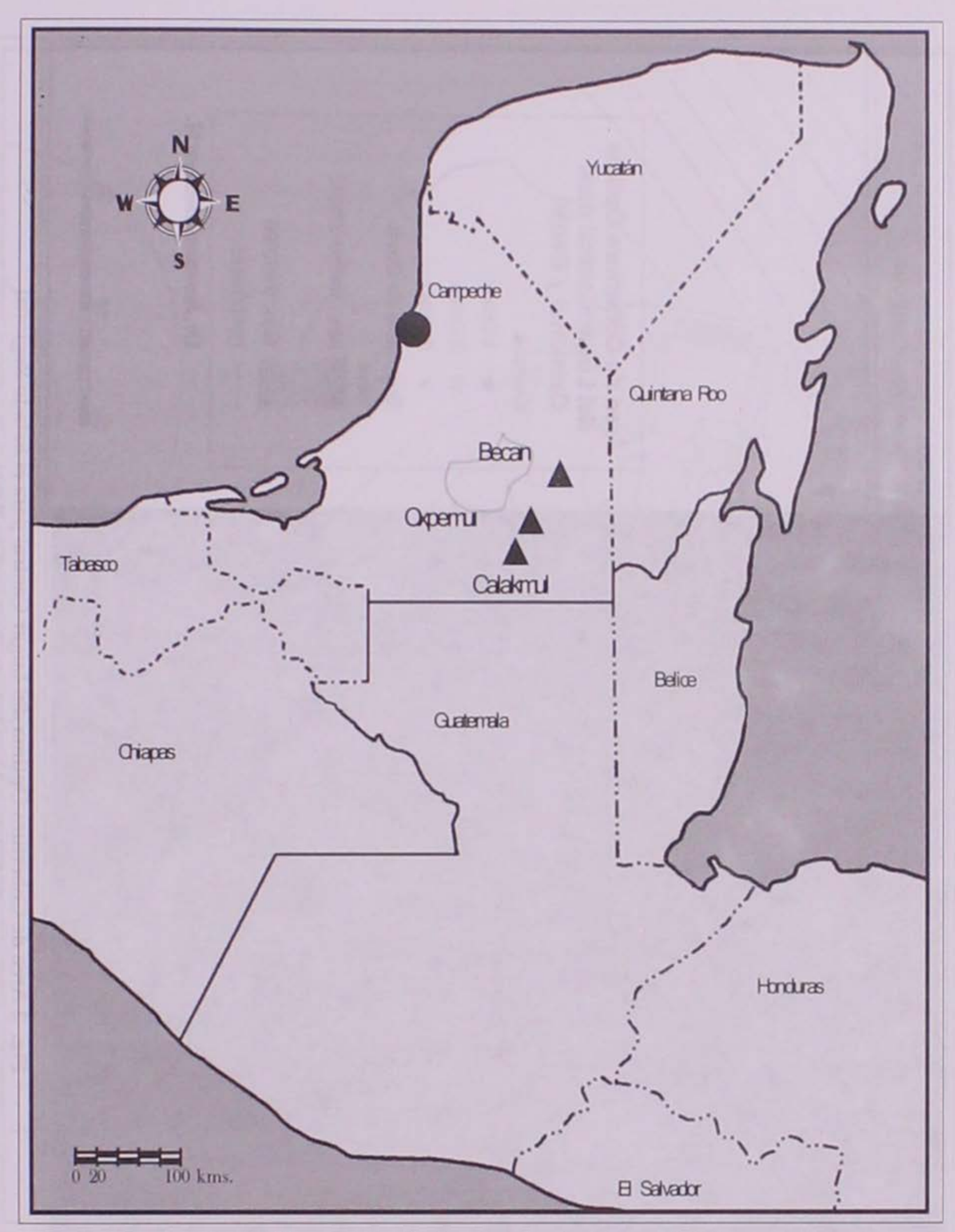


Fig. 1 Mapa mostrando localización de Oxpemul, Becan y Calakmul en el Petén Campechano (Cosgaya Medina).

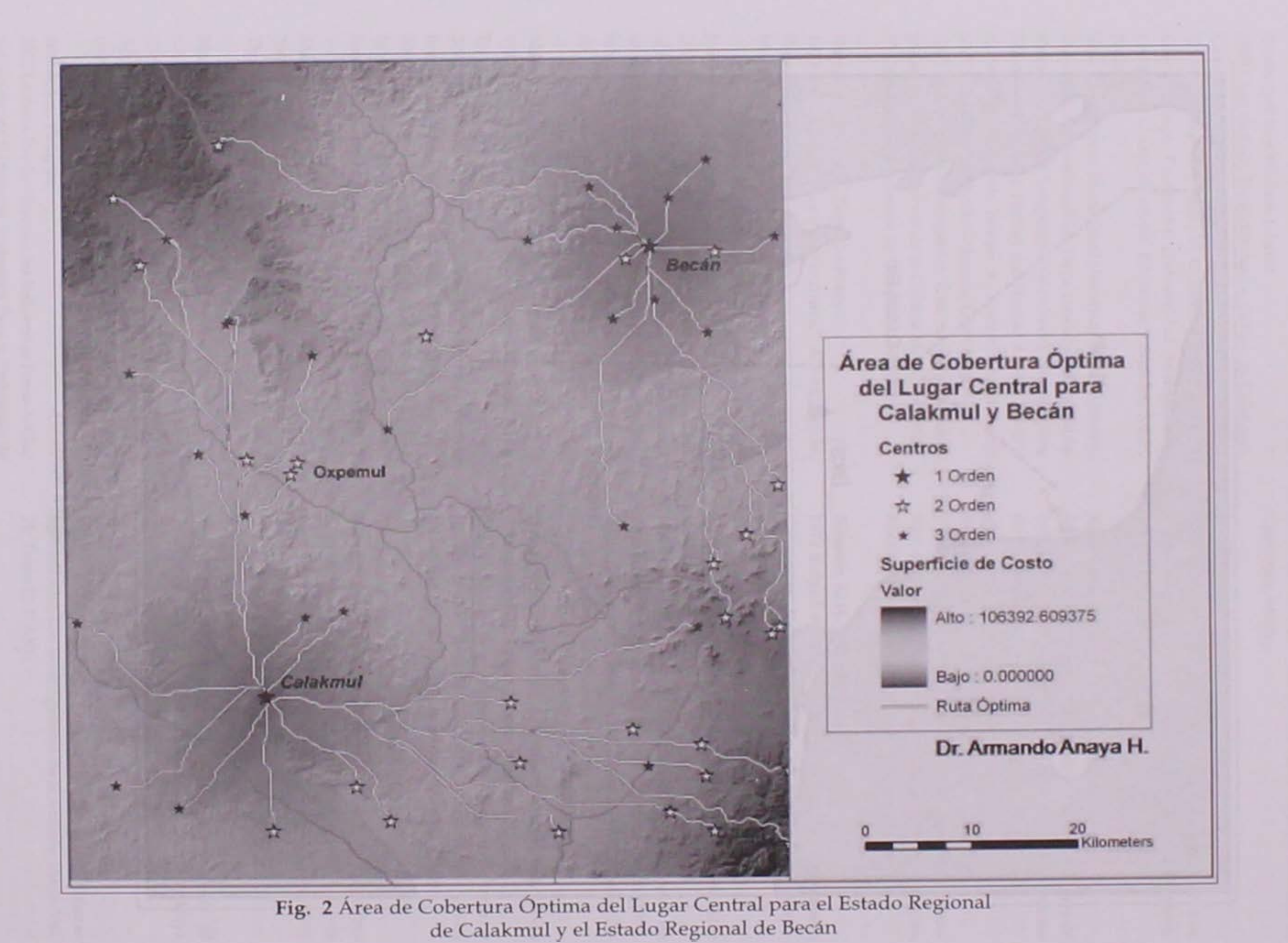


Fig. 2 Área de Cobertura Óptima del Lugar Central para el Estado Regional de Calakmul y el Estado Regional de Becán

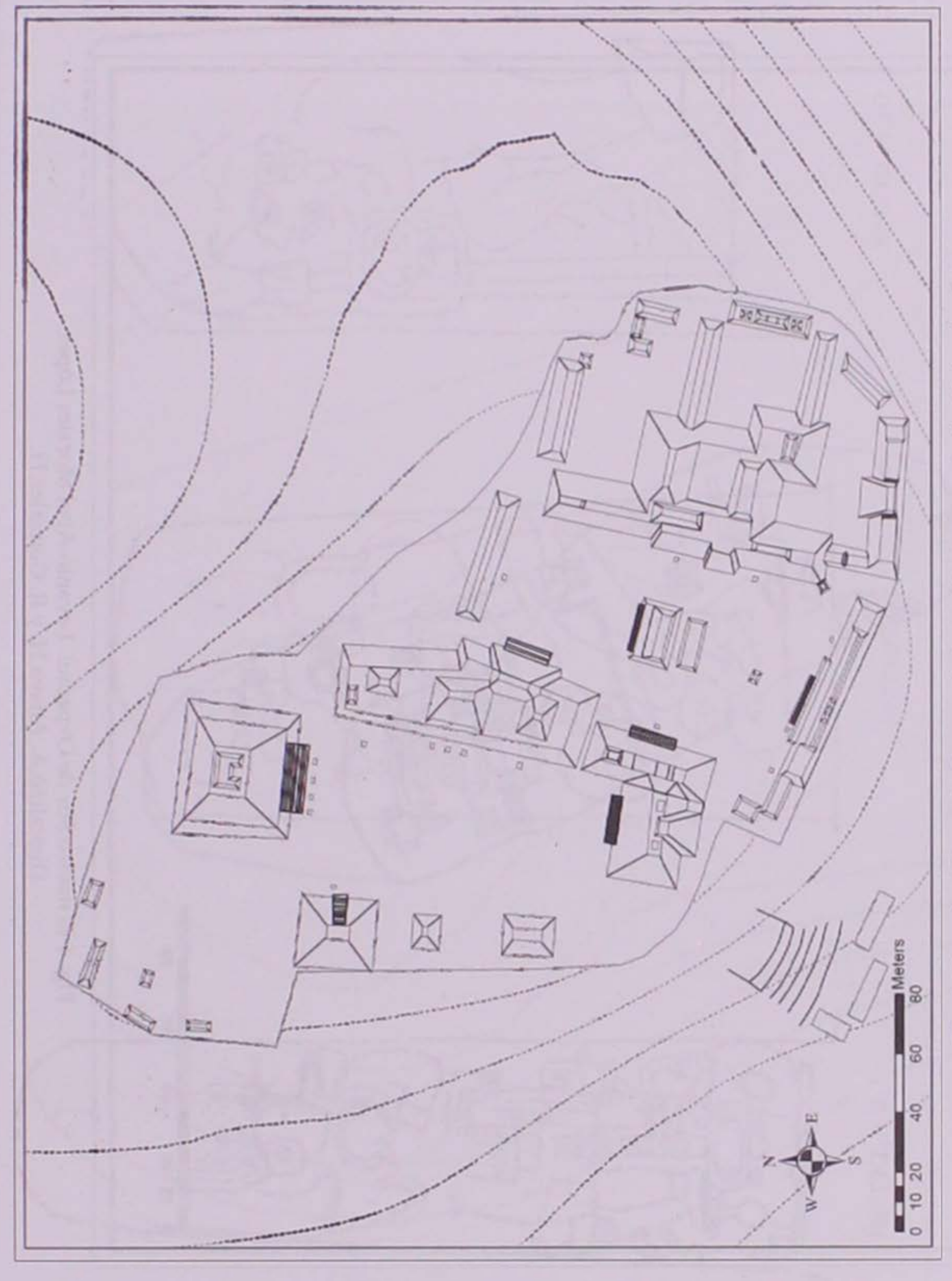


Fig. 3 El núcleo Norte de Oxpemul. Se ratificó y agregó Abel Morales López. Digitalizó A. Anaya H. y R. González H.

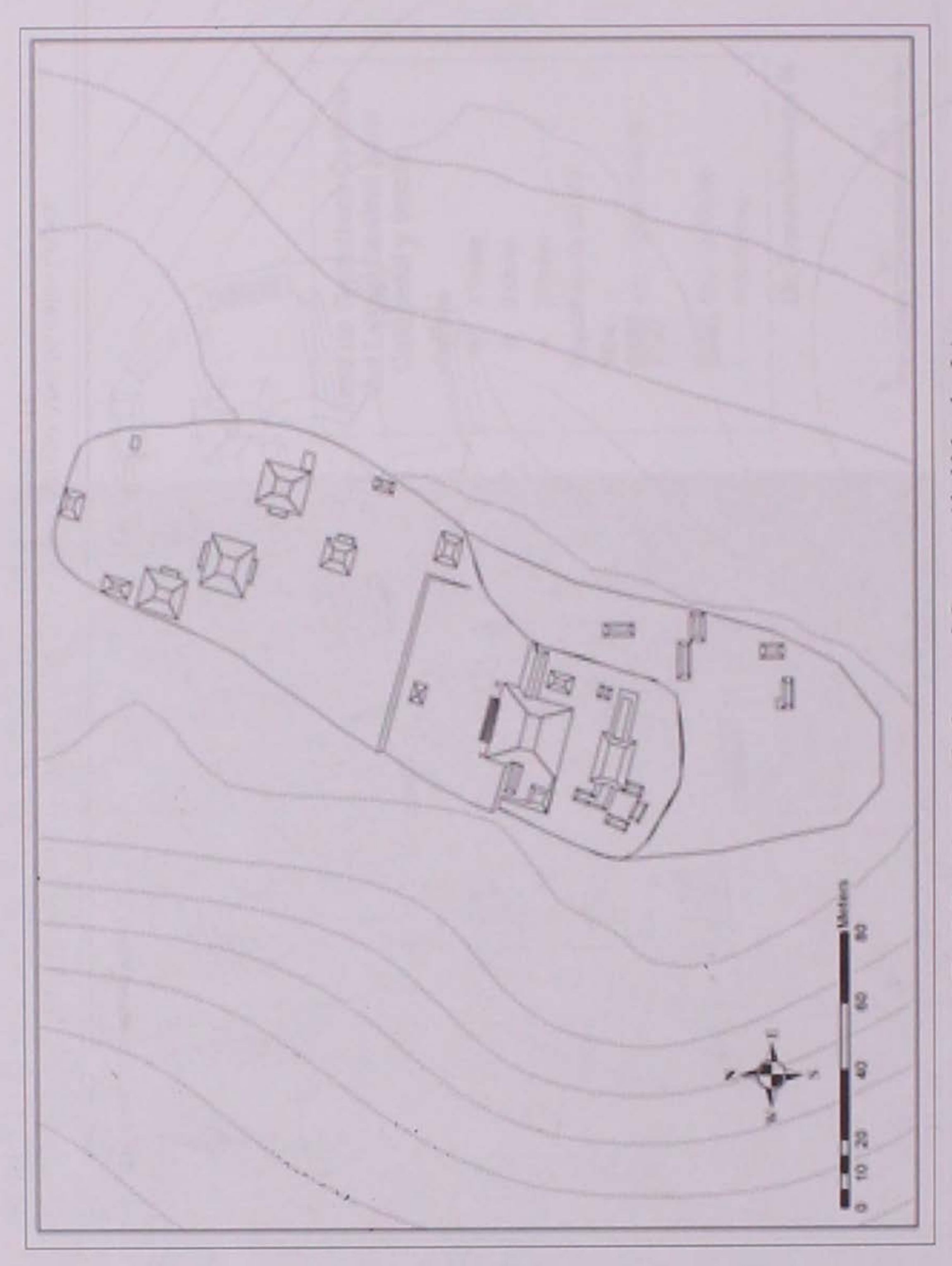


Fig. 4 El núcleo Sur de Oxpemul. Levantó Abel Morales López. Digitalizó A. Anaya H. y R. González H.

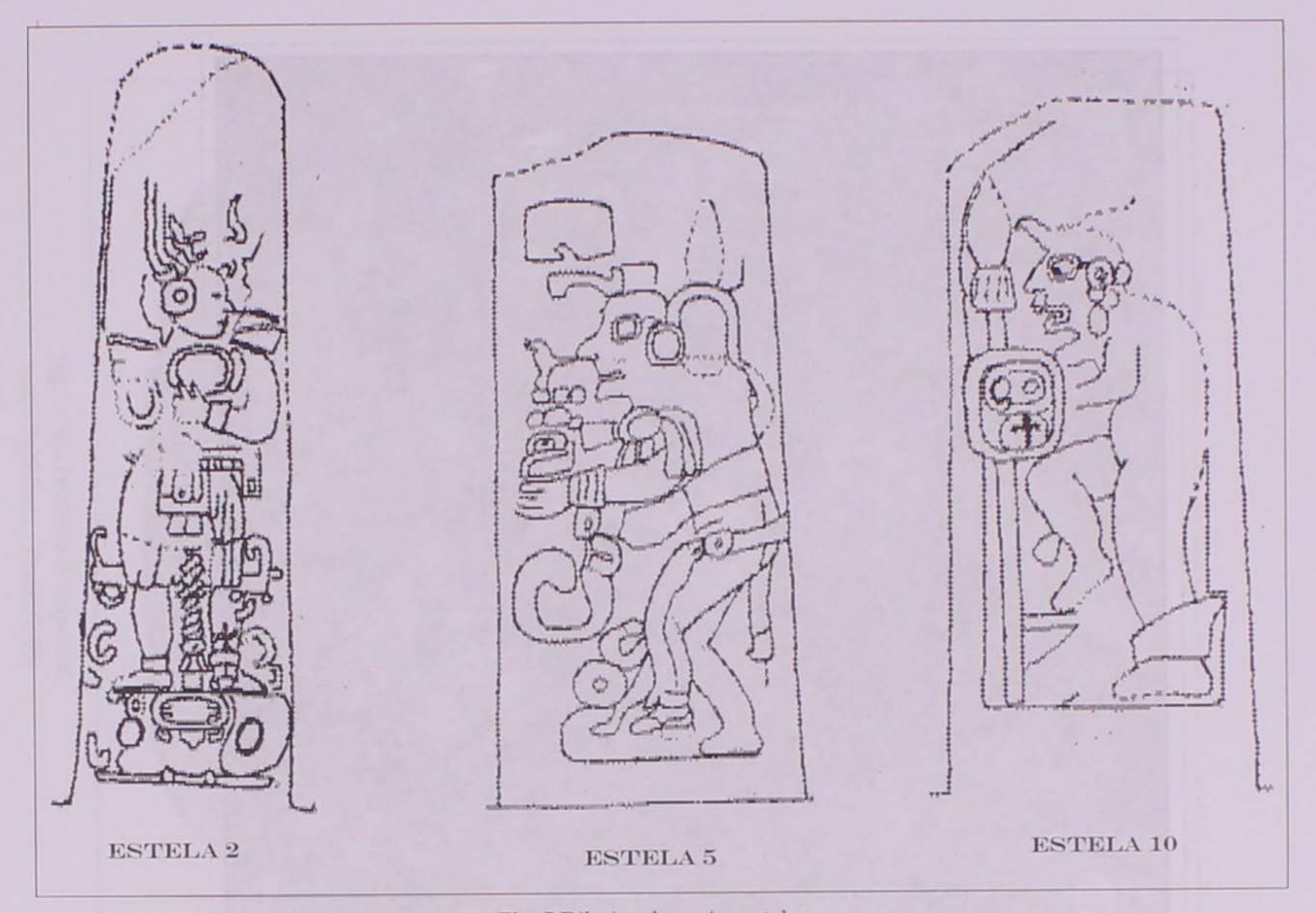


Fig. 5 Dibujos de varias estelas
(Robichaux y Pruett)



Fig. 6 Altar de Oxpemul
(Foto de Robichaux y Pruett)

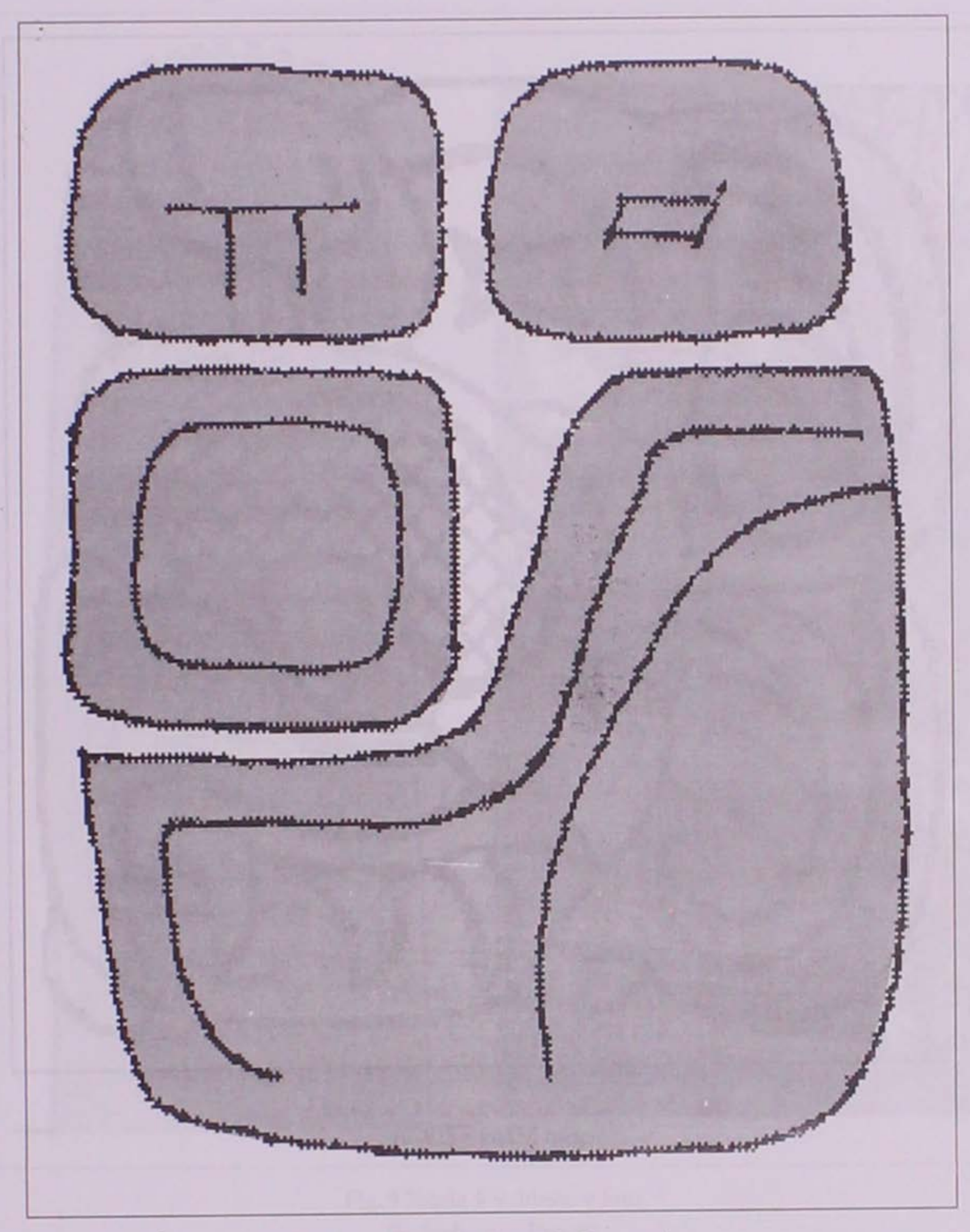


Fig. 7 Glifo Emblema de Oxpemul
según Robichaux y Pruett (2005)

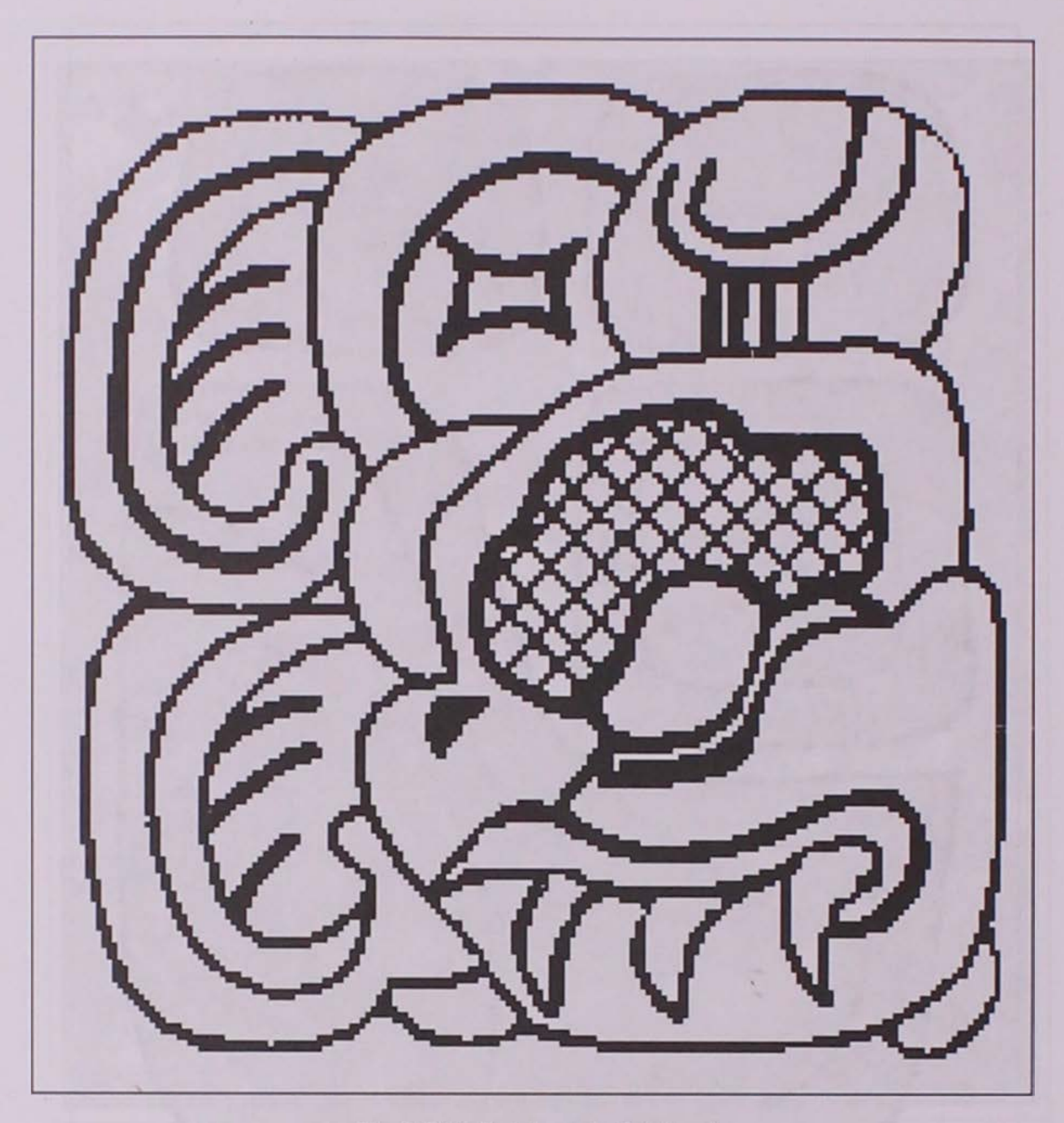


Fig. 8 Glifo Emblema de Calakmul
según Marcus (1973)

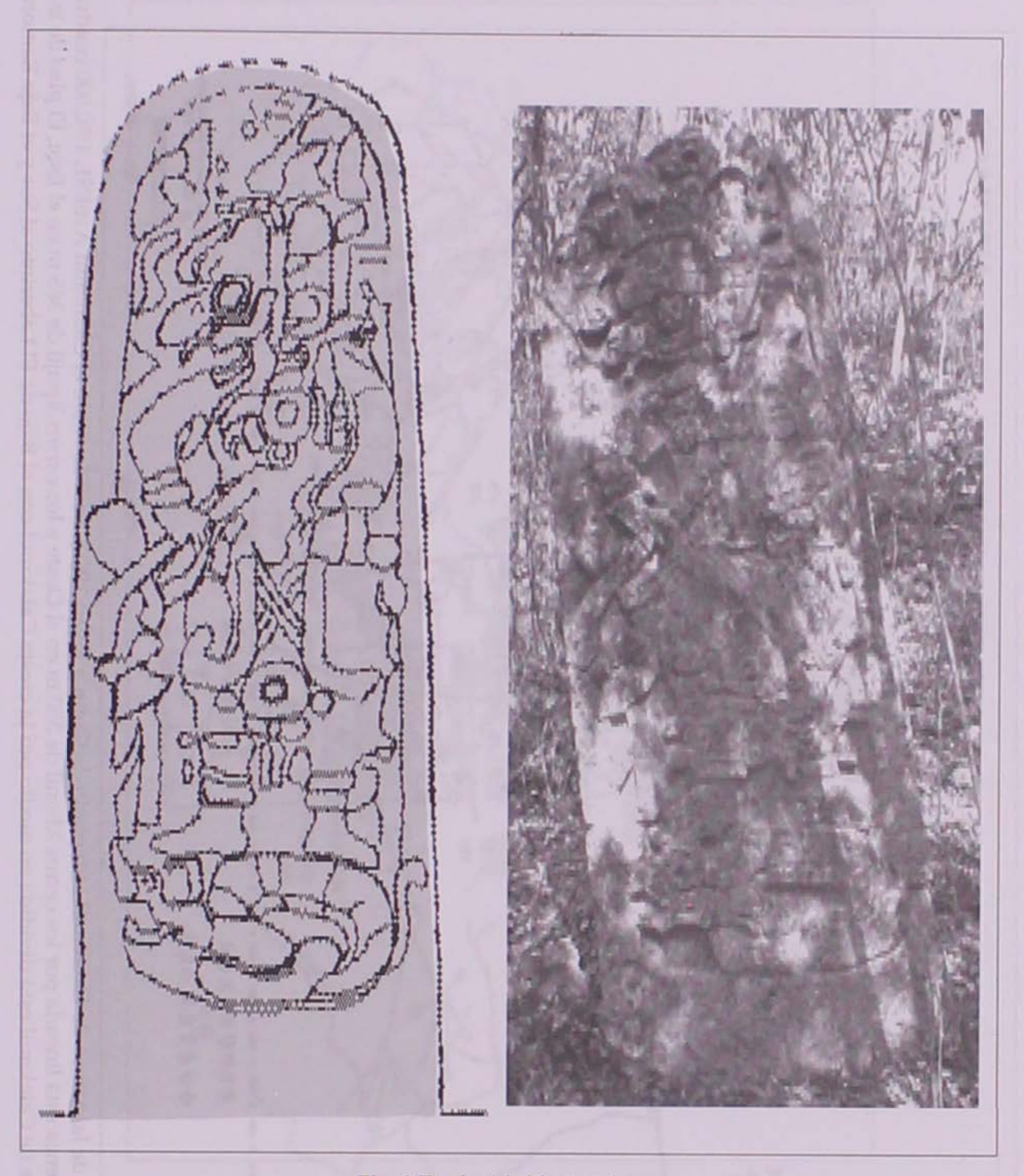


Fig. 9 Estela # 9 dibujo y foto
(Robichaux y Pruett)

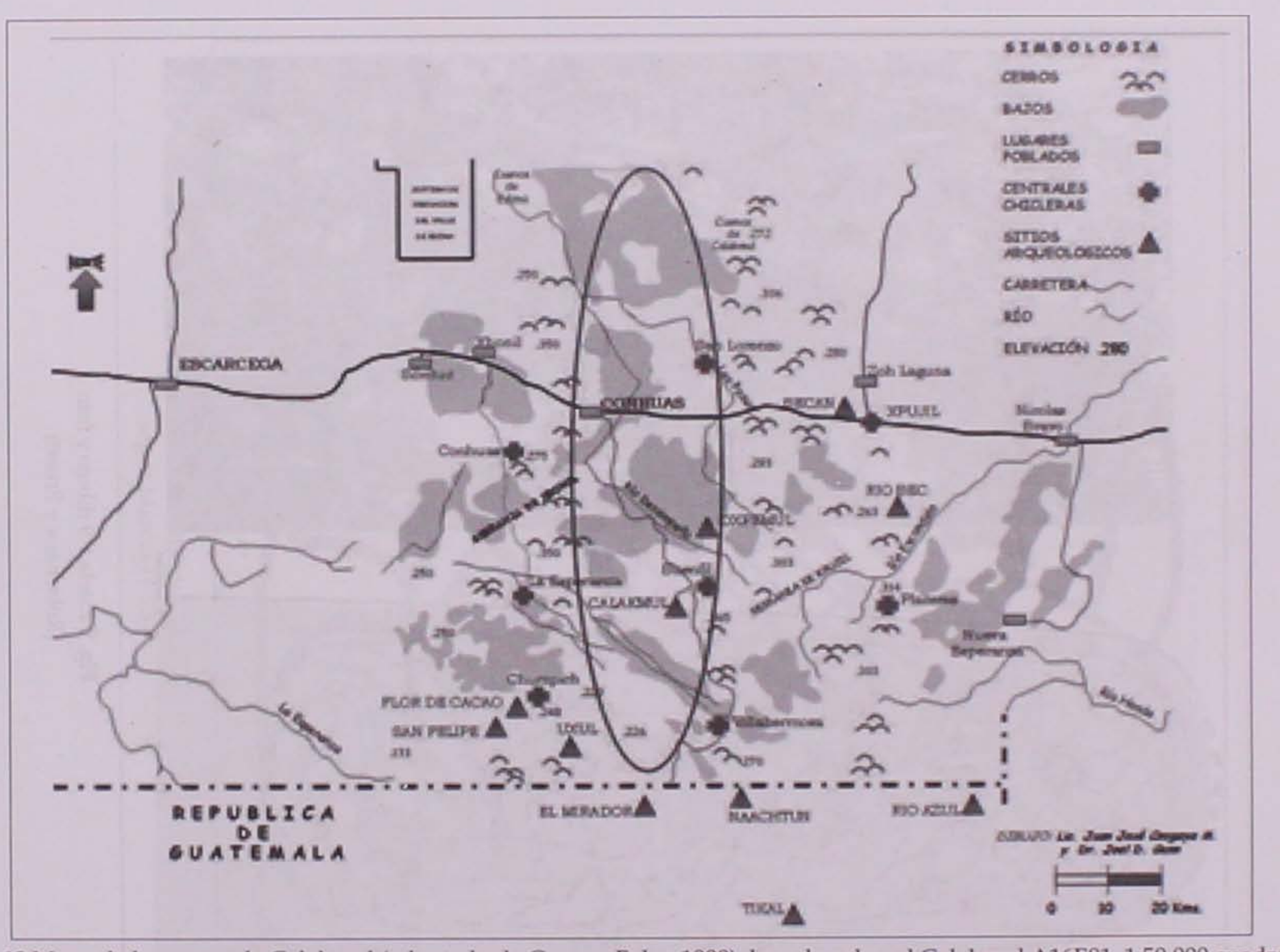


Fig. 10 Mapa de la cuenca de Calakmul (adaptado de Gunn y Folan 1999), basado sobre el Calakmul A16E81, 1:50,000 cuadrangulo (INEGI 1987). La cuenca está lineada por los cerros Xbonil de 350 m en el Oeste y los cerros Xpujil de 365 m en el Este. El piso de la cuenca esta a + 250 m. La cuenca de Calakmul está dividida en medio por la cresta Calakmul con el Bajo de El Laberinto al Sur y el Bajo Ramonal al Norte.

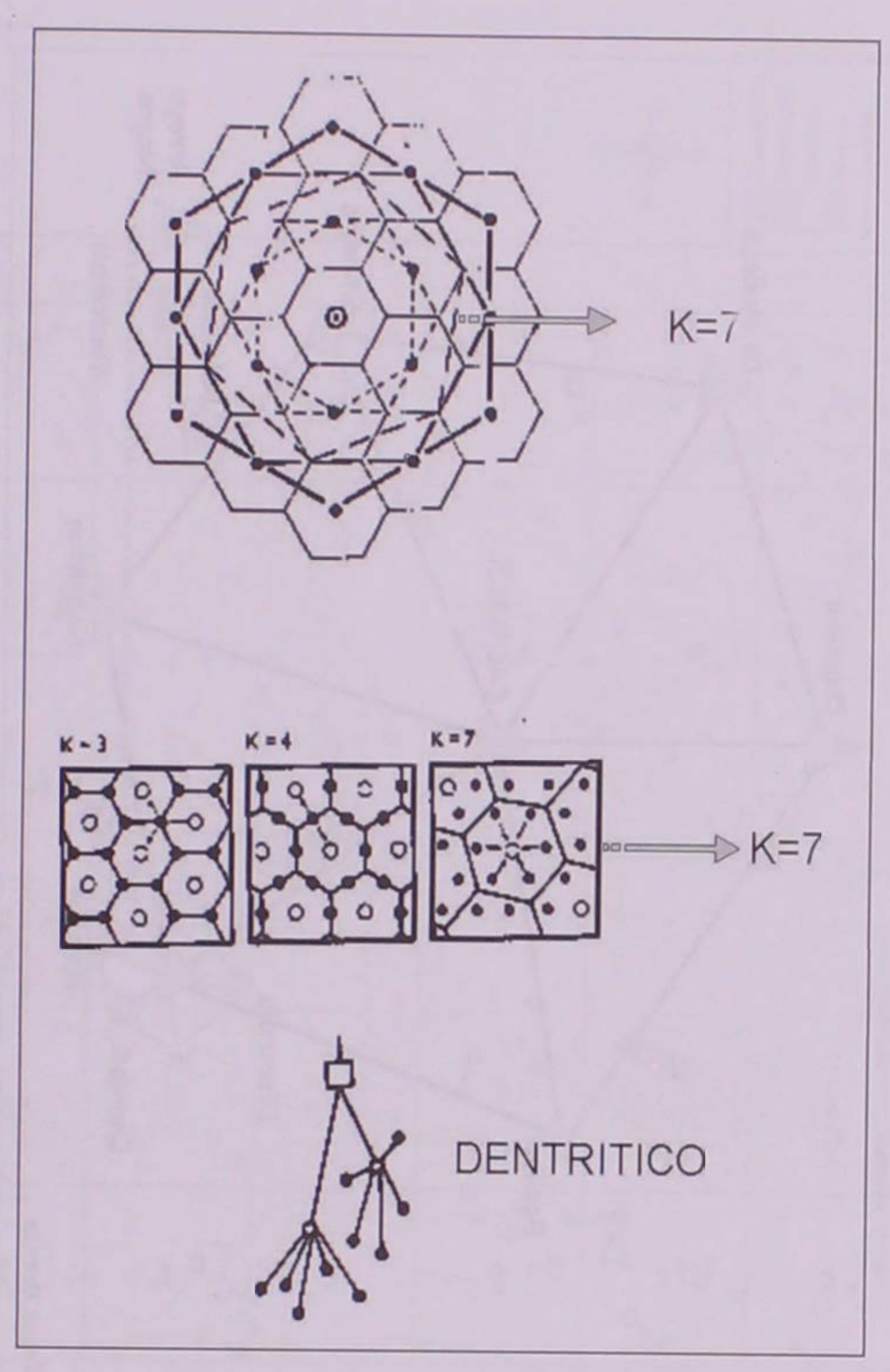


Fig. 11 Sistema dendrítico (Bray 1983)

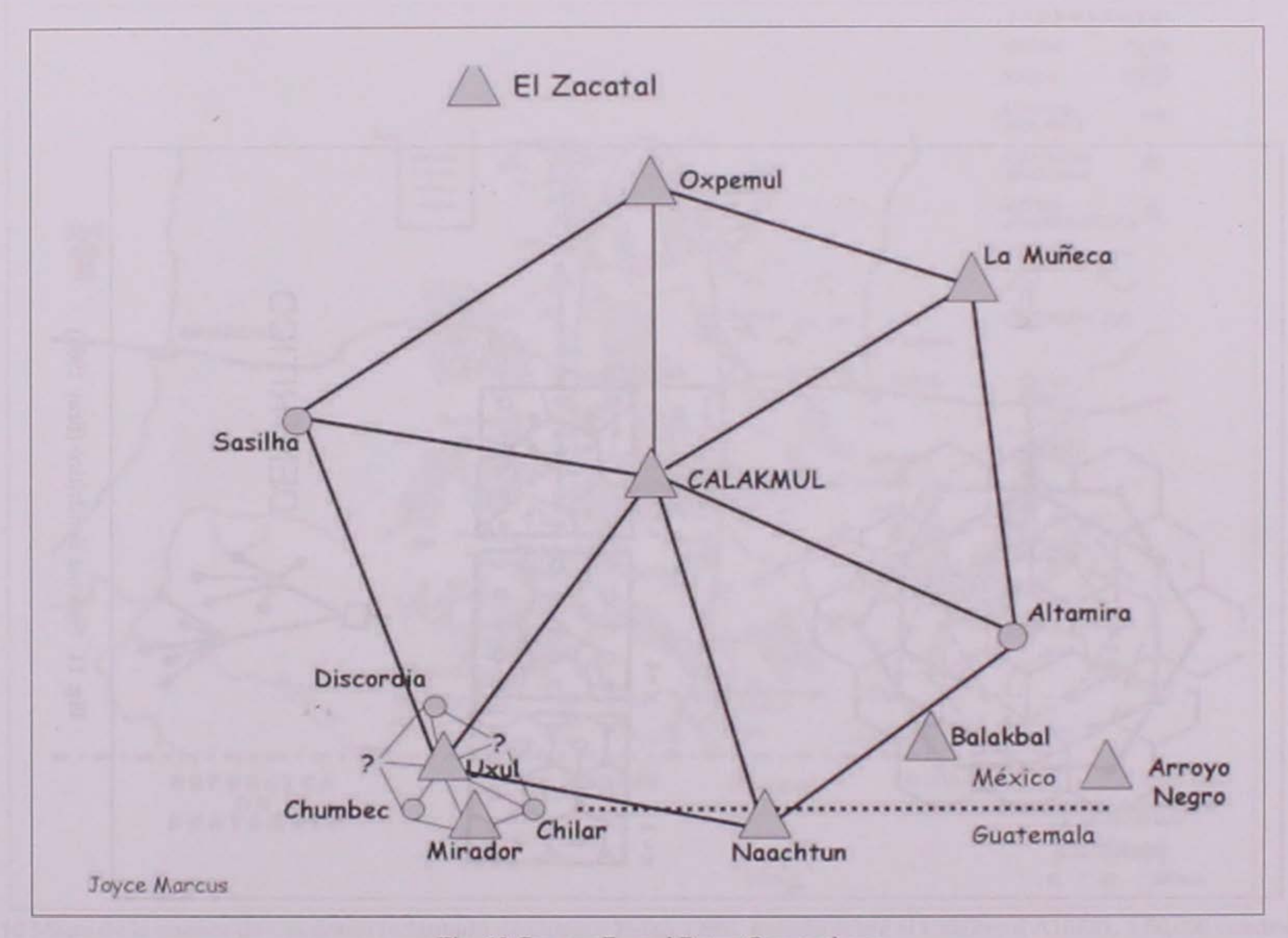


Fig. 12 Grupos E en el Peten Campechano
(Folan et al. utilizando mapa de Marcus 1973)



Fig. 13 Mapa de 9 km² de Oxpemul levantado por Edwin Barnes, Raymundo González H., Armando Anaya H. Ciriaco Requena Sandoval y William J. Folan, Director del Proyecto



Fig. 14 Cuellos de ollas «in situ», en el interior de una de las caras de la cueva
(Foto de Carmen Morales Cruz)



Fig. 15 Posibles camellones ó *culenculo*•*Lob* entre el núcleo Norte y el núcleo Sur de Oxpemul según A. Morales L. (Foto de A. Morales L.)



Fig. 16 Cuello de olla «in situ» en el interior de una de las cámaras de la cueva
(Foto de Carmen Morales Cruz)



Fig. 17 Vista del interior de la selva y el equipo formado por el Biólogo Pedro Zamora Crescencio, estudiantes y guías de campo.

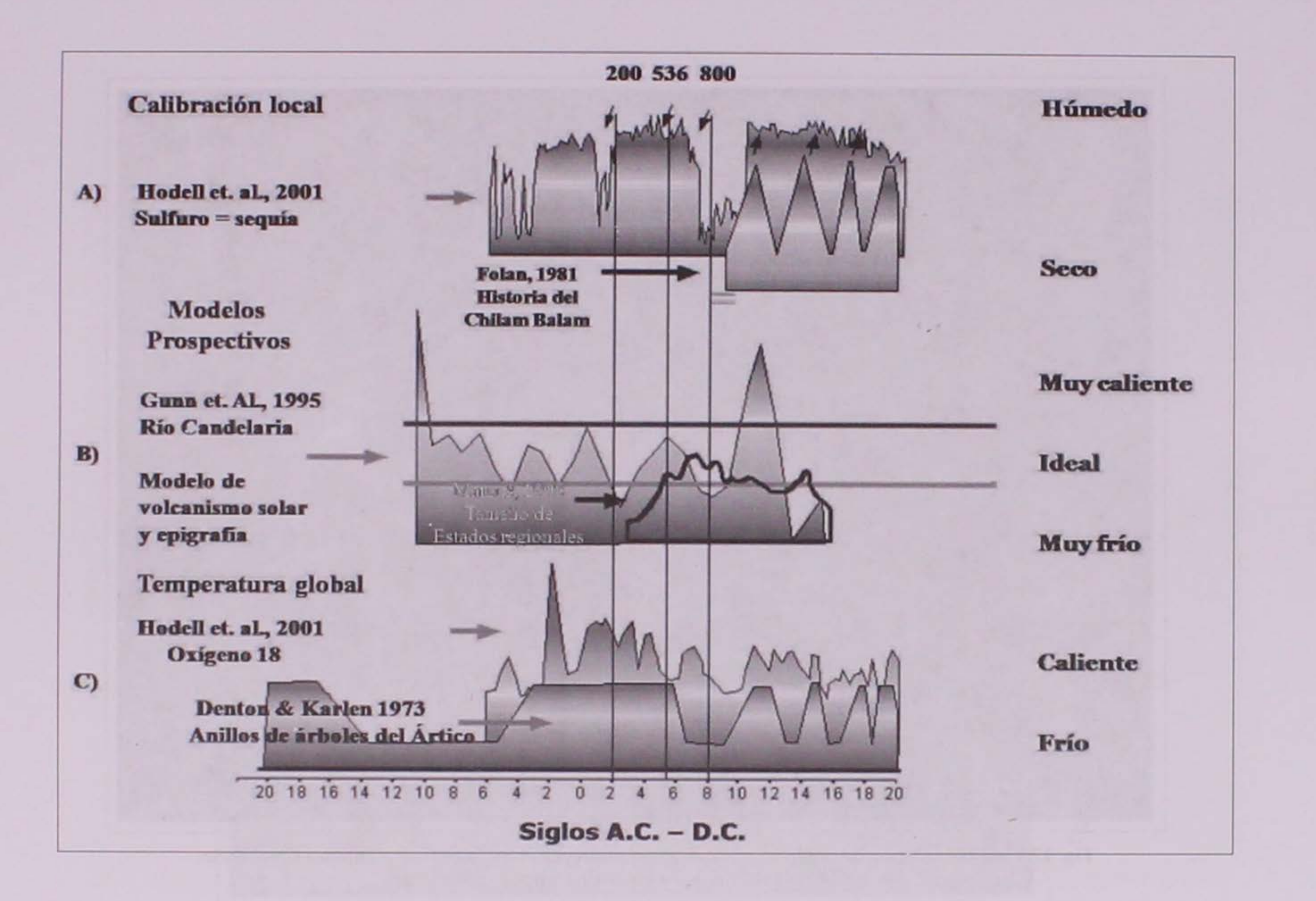


Fig. 18 Paleoclimatología de la Península de Yucatán, el Peten según Gunn y Folan (2000)

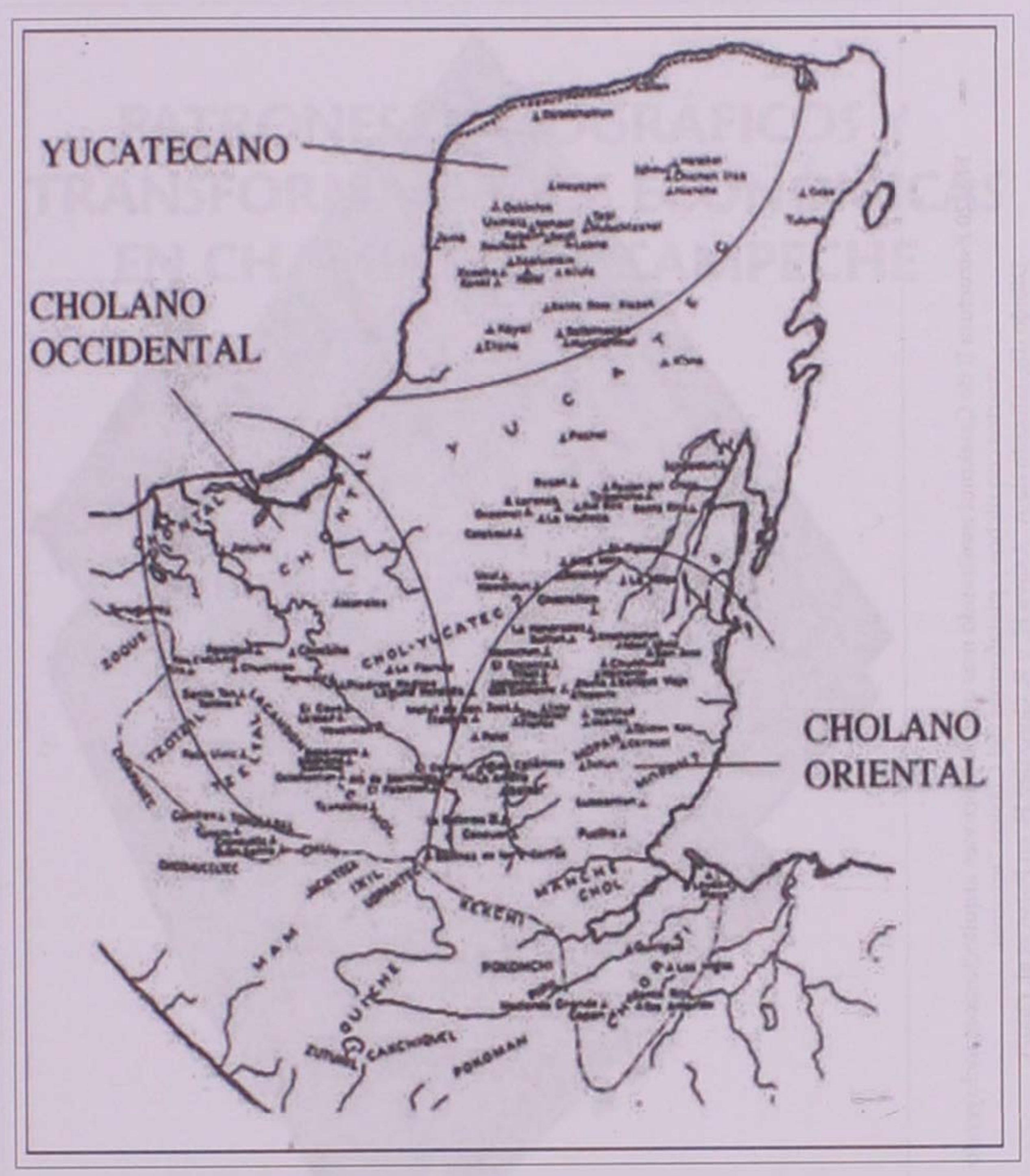


Fig. 19 Movimiento de grupos lingüísticos según Josserand (2007)

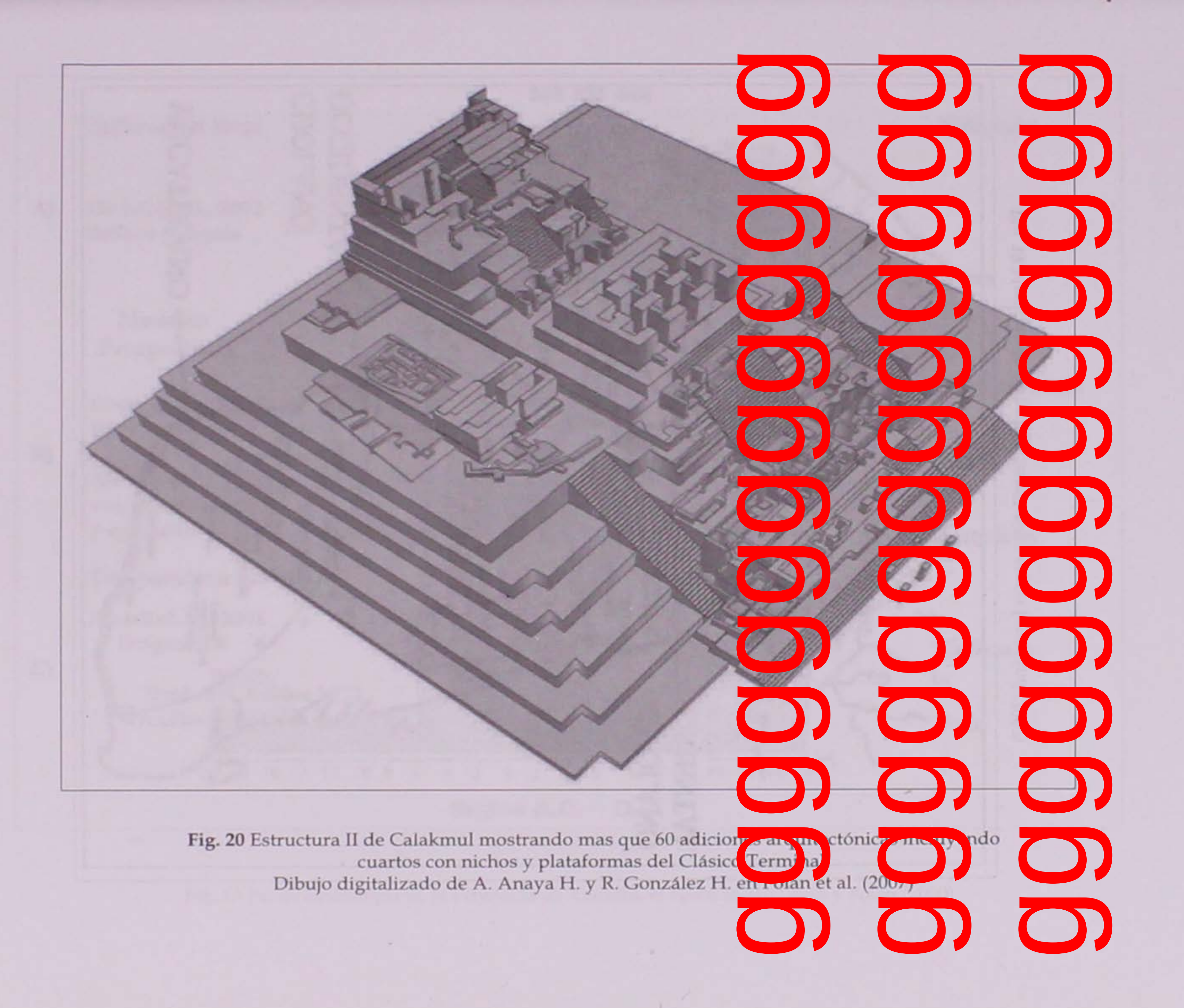


Fig. 20 Estructura II de Calakmul mostrando mas que 60 adiciones arquitectónicas incluyendo cuartos con nichos y plataformas del Clásico Terminal. Dibujo digitalizado de A. Anaya H. y R. González H. en Folan et al. (2007)

PATRONES DEMOGRÁFICOS Y TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS EN CHAMPOTÓN, CAMPECHE

Jerald D Ek,
University at Albany

PATRONES DEMOGRÁFICOS Y TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS EN CHAMPOTÓN, CAMPECHE

Jerald D Ek,
University at Albany

RESUMEN

El Reconocimiento Regional del Asentamiento de Champotón es una investigación en múltiples fases de la antigua unidad política de Chakanputun, un importante estado regional localizado en la costa del Golfo, en la periferia de las Tierras Bajas Mayas. Este proyecto se realizó en colaboración con el Proyecto Champotón, dirigido por el Dr. William Folan de la Universidad Autónoma de Campeche, proporcionando una perspectiva regional a las investigaciones del Proyecto Champotón realizado al interior de la actual ciudad. El objetivo de este proyecto es entender los patrones regionales de cambio político, económico y demográfico durante la transición del Período Clásico al Posclásico en la cuenca del Río Champotón. Este trabajo resume los resultados del reciente trabajo de campo en Champotón, así como los referentes para las investigaciones en curso.

CHAKAPUTUN EN LA VISTA REGIONAL

La antigua ciudad de Chakanputun se localizó en la costa central de Campeche, cerca de la periferia noroeste del área Maya (ver Figura 1). Las antiguas unidades políticas de la zona sur de la Costa del Golfo, en los actuales Estados de Tabasco y Campeche, han sido interpretados como agentes activos en el colapso de las Tierras Bajas Mayas del sur y en la introducción de una cultura material nueva y foránea en los períodos Clásico Terminal y Posclásico (Adams 1973; Ball 1986; Ball y Taschek 1989; Fox 1987; Graham 1973; Kowalski 1989; Ochoa y Vargas Pacheco 1980; Sabloff 1973; Sabloff y Willey 1967). Estos estados emergentes se posicionaron estratégicamente cerca de abundantes fuentes de recursos marinos y en la más importante ruta de intercambio marino que unía el área Maya con las Tierras Altas de México Central. Varios ríos desembocan en la costa del Golfo entre el sur de Campeche y Tabasco, conectando las unidades políticas de la costa del Golfo con centros de las Tierras Altas Mayas, el Petén y los límites de la región Puuc. Durante el periodo Posclásico, el movimiento de bienes e ideas a lo largo de este corredor facilitó un nivel de integración económico mesoamericano sin precedentes (Andrews V y Sabloff 1986; Berlo y Diehl 1989; Braswell 2003; Freidel y Sabloff 1984; Masson 2000; Masson, et al. 2006; Milbrath y Peraza Lope 2003; Ringle, et al. 1998:214; Sabloff y Rathje 1975; Smith y Berdan 2003). Mientras la mayoría de las ciudades de las Tierras Bajas Mayas centrales eran abandonadas a fines del periodo Clásico, las unidades políticas de la costa del Golfo sobresalieron dentro de los nuevos sistemas económicos y políticos del periodo Posclásico.

La antigua ciudad de Chakanputun se ubicaba en la boca del río Champotón, el río localizado más al norte de los que desembocan en la costa del Golfo, y la única corriente de agua navegable que proporciona acceso a la Península de Yucatán. Esta ubicación geográfica estratégica proporcionó oportunidades para el control tanto del intercambio costero como del tráfico comercial tierra adentro, vía el río y atravesando la Península hacia el mar Caribe.

La relevancia de la antigua Chakanputun se refleja en las fuentes etnohistóricas e indígenas (Bolles 2003; Edmonson 1982:70-78; Folan, et al. 2002). A finales del período Posclásico Tardío, Chakanputun era la capital de un estado regional que abarcaba el área comprendida de Seybaplaya

hasta el límite de la Laguna de Términos (Arnabar G. 2001; Folan, et al. 2002; Molina Solís 1943; Roys 1957:167-68). Descripciones de la ciudad de Chakanputun refieren un gran puerto, con más de 8,000 casas y una gran flota de canoas (Roys 1957:168). Historias indígenas vinculan a Champotón tanto con grupos étnicos y deidades prehispánicas prominentes. Los Libros del Chilam Balam abordan la migración prehispánica de los Itzá hacia Champotón desde su capital en Chichén Itzá (Roys 1933:135-137). Documentos españoles mencionan un templo en Champotón, erigido en honor al legendario Kukulcán después de su estancia en su viaje rumbo al Centro de México (Ruz Lhullier 1969:36; Scholes y Roys 1968:3; Tozzer 1941:26). Una estructura localizada en una pequeña isla cercana a la costa frente a la actual ciudad, conectada a la orilla norte de la boca del Río Champotón mediante un camino elevado, es probablemente el mismo templo (Eaton 1978:26; Ruz Lhullier 1969:72; Shook y Proskouriakoff 1951:239). La presencia de un templo dedicado a una deidad con una importancia para toda Mesoamérica en Champotón es especialmente interesante, dada la combinación bien documentada de sitios del Posclásico en las Tierras Bajas Mayas que fueron al mismo tiempo destino de peregrinaciones y tuvieron funciones de intercambio (Freidel 1975; Freidel y Sabloff 1984).

La información etnohistórica refleja la importancia tanto del intercambio como de la explotación de los recursos marinos en las economías de la costa del Golfo en el período de Contacto (Lange 1971). Las relaciones españolas discuten la gran variedad y productividad de los recursos alimenticios marinos, permaneciendo la pesca como la actividad económica primaria en el actual Champotón. La antigua ciudad de Chakanputun tenía una flota de más de 2,000 canoas, lo que da testimonio de la importancia de la costa, tanto en la subsistencia como en el transporte (Roys 1957:168). Las unidades políticas costeras del occidente de la Península de Yucatán también estuvieron involucradas en la producción agrícola así como en el transporte de bienes en una extensa red interregional (Scholes y Roys 1968:15-47).

Las investigaciones arqueológicas anteriores al Proyecto Champotón, dirigido por el Dr. William Folan, estuvieron limitadas a recorridos costeros, los cuales documentaron principalmente ocupaciones Posclásicas (Ball 1978; Eaton 1978; Ruz Lhullier 1969). Si bien estos proyectos ayudaron a elucidar patrones generales de asentamiento costero, a habido pocos estudios posteriores a los mismos. El hecho de haberse concentrado en la franja costera, con estudios limitados en zonas tierra adentro, perpetuó la idea de Champotón como un centro principalmente del período Posclásico.

INVESTIGACIONES RECIENTES EN LA CIUDAD ACTUAL DE CHAMPOTÓN

El centro de la antigua Chakanputun ha sido impactado grandemente por ocupaciones continuas que van del período Colonial hasta la actualidad. La mayoría de la arquitectura monumental de lo que fue el epicentro del sitio ha sido destruido o enterrado debajo de la zona urbana moderna (Benavides Castillo 2003; Folan, et al. 2003; Folan, et al. 2002; Folan, et al. 2004). Esta situación ofrece un gran reto para la investigación arqueológica en Champotón, ya que existen pocos restos de arquitectura monumental intactos de lo que seguramente fue el mayor centro dentro de la jerarquía regional de asentamientos durante el periodo Posclásico. La alta densidad de materiales de construcción prehispánicos reutilizados por toda la ciudad actual proporciona claves de la ubicación, la escala y la naturaleza del recinto central de la ciudad prehispánica (Folan, et al. 2003; Folan, et al. 2002; Folan, et al. 2004). Tambores de columna reutilizados y piedras megalíticas labradas están presentes en varias partes del actual Champotón. Algunas piedras labradas se han incorporado a construcciones modernas en toda la ciudad, con dos monumentos con inscripciones jeroglíficas reutilizados en la construcción de la iglesia del siglo XVIII, ubìcada cerca de lo que pudo ser el centro de Chakanputun en el período Posclásico (Benavides Castillo 2003:173-176). Estudios de la distribución de los tambores de columnas y piedras reutilizadas, realizados por miembros del Proyecto del Dr. Folan, sugieren que el centro monumental de Champotón en tiempos prehispánicos tardíos estuvo localizado en el barrio Pozo Monte, en la esquina noreste de la ciudad actual. La mayoría de la arquitectura monumental intacta en Champotón está localizada cerca de los límites norte y noreste de la ciudad (Folan, et al. 2004).

Estudios recientes han refinado substancialmente nuestra comprensión de la

historia prehispánica de esta antigua unidad política, documentando ocupaciones que se extienden desde el periodo Formativo Medio hasta el Posclásico Tardío (Ek y Rosado Ramírez 2005; Folan, et al. 2003; Folan, et al. 2002; Folan, et al. 2004; Forsyth 2004; Forsyth y Jordan 2003). Estos nuevos datos proporcionan fuerte evidencia de la participación en intercambios a larga distancia. Los entierros recuperados por el proyecto Champotón muestran patrones mortuorios consistentes con los rituales de Xipe Totec, incluyendo sacrificio y deshollamiento. (Gómez Cobá, et al. 2003). Estas prácticas rituales se originaron en Veracruz tan temprano como el periodo Formativo y han sido bien documentadas en el México Central (Coe 1968:111-114; Joralemon 1971:79-81; Killion y Urcid 2001:17; Nicholson 1971:15), sugiriendo que los intercambios a larga distancia entre estas áreas no estuvieron limitados a bienes, si no que incluían ideas y practicas rituales. Otros indicadores de la importancia del intercambio a larga distancia en la economía de Champotón incluyen una altísima proporción de obsidiana con respecto al pedernal local dentro de la colección de artefactos líticos de Champotón (Ek 2006b; Folan, et al. 2002:11). Los datos cerámicos también indican fuertes vínculos externos para los períodos Clásico Terminal y Posclásico. Los análisis cerámicos realizados por Donald Forsyth y Ronald Bishop han documentado la distribución y los patrones de intercambio de las vajillas de pasta fina en las fases tardías en Champotón (Bishop, et al. 2006; Forsyth 2004; Forsyth y Jordan 2003). Las vajillas Gris fino y Naranja fino - cerámicas sin desgrasante producidas en el drenaje del Usumacinta y en Tabasco e intercambiadas a través de las tierras bajas mayas (Bishop 2003)- son recurrentes en la colección de artefactos de Champotón (Bishop, et al. 2006; Forsyth 2004). La vajilla Ante fino, producida en Veracruz, esta también presente en Champotón (Bishop, et al. 2006). Mientras que forman un pequeño porcentaje de la colección de artefactos en la mayoría de los centros mayas, las cerámicas de pasta fina son el mayor componente del inventario cerámico de Champotón, sugiriendo fuertes vínculos económicos al sur y oeste con las sociedades de la Costa del Golfo (Forsyth 2004). Estos datos proporcionan interesantes claves referentes al papel de los intercambios a larga distancia y a la interacción en la prehistoria tardía de Champotón.

INVESTIGACIONES REGIONALES EN LA CUENCA DEL RÍO CHAMPOTÓN

El reconocimiento regional del asentamiento de Champotón fue emprendido en colaboración con el Proyecto Champotón, y ha proporcionado una amplia visión de los procesos demográficos regionales entre los periodos Formativo y Posclásico (Ek 2006a; Ek y Rosado Ramírez 2005). Un estudio piloto realizado en el año 2003 se enfocó en los centros subordinados dentro del estado regional de Champotón, identificados en fuentes etnohistóricas (ver Figura 2, Ek y Rosado Ramírez 2005). En total, trece centros fueron identificados y documentados. Este estudio piloto proporcionó datos preliminares de la distribución del asentamiento en áreas tierra adentro y una cronología regional preliminar.

Los resultados preliminares reflejan una serie de contrastes demográficos en los patrones de asentamiento regional, incluyendo una ausencia de ocupación a nivel regional durante el período Clásico Temprano y un cambio de asentamiento de tierra adentro hacia la costa al final del período Clásico Tardío. Sitios del Clásico Tardío, como San Dimas y Ulumal, fueron abandonados antes del periodo Clásico Terminal, con un movimiento de poblaciones a sitios localizados cerca de la costa. Estudios realizados actualmente en Champotón fueron diseñados para investigar y explicar de forma más completa estas conclusiones iniciales.

De los resultados de este estudio piloto se han derivado dos modelos de los procesos políticos y económicos de los periodos Clásico a Posclásico (verEk y Rosado Ramírez 2005). El primer modelo explica el cambio a zonas costeras como una respuesta al cambio climático y a la sequía, con un incremento en la explotación de recursos marinos por la población del área de Champotón. Este modelo se basa en recientes estudios que remarcan el papel del cambio climático en el colapso del Clásico Maya (Brenner, et al. 2001; Curtis, et al. 1998; Curtis, et al. 1996; Folan, et al. 1983; Gunn y Adams 1981; Hodell, et al. 2001; Hodell, et al. 1995; Leyden, et al. 1996; Whitmore, et al. 1996), con el abandono de centros ubicados tierra adentro y el cambio a zonas costeras como una respuesta a condiciones climáticas más secas y un incremento en la frecuencia de sequías severas. Las sequías extensas tienen obvias repercusiones para la viabilidad de la agricultura

maya tradicional. Una posible respuesta a la escasez de alimentos derivada del fracaso agrícola es la diversificación en la base de subsistencia, con una mayor dependencia en los recursos marinos comestibles. Si bien es claro que los recursos marinos fueron la base de la dieta de los grupos costeros en el momento de contacto español, el incremento en la densidad de asentamientos en esta zona puede reflejar la diseminación de comunidades costeras que adoptaron esta estrategia de subsistencia en el periodo Clásico Terminal.

En el modelo alternativo, el movimiento de poblaciones a zonas costeras refleja un cambio de la participación periférica en la esfera de interacción de la elite del Clásico Tardío del Petén, enfocada tierra adentro, a una incorporación dentro de una red de intercambio interregional. Desde esta perspectiva, la transición del Clásico al Posclásico estuvo caracterizada por cambios fundamentales en las redes de distribución regional, con un cambio de «sistemas de mercado de múltiple solares delimitados» a la formación de un «sistema de mercado vinculado a gran escala» (verBraswell y Glascock 2002; Smith 1976; West 2002). Si bien la Costa del Golfo fue periférica a las redes de interacción de la elite ubicada tierra adentro en el periodo Clásico Tardío, se convirtió en un corredor central para el movimiento de bienes, personas, e ideas entre el Altiplano Mexicano, Veracruz, y el área Maya después del fin del periodo Clásico (Andrews 1990, 1998; Ball y Taschek 1989; Braswell 2003; Braswell y Glascock 2002; Freidel y Sabloff 1984; Kepecs, et al. 1994; McKillop 1996; McKillop y Healey 1989; Sabloff y Rathje 1975; Sabloff, et al. 1974). Este segundo modelo explica los patrones demográficos regionales observados como resultado de la participación de este sistema mundial emergente mesoamericano.

Los dos modelos esbozados anteriormente no son mutuamente excluyentes, y factores como el cambio climático, la expansión de redes de intercambio, y la diversificación de la economía de subsistencia pudieron interactuar en un sin número de formas (ver Dahlin 2002). Uno podría imaginar un tercer escenario en donde el fracaso de sistemas agrícolas al final del periodo Clásico resultó en un cambio a una subsistencia basada en recursos marinos y en el establecimiento de comunidades costeras, seguido por la posterior emergencia de Champotón como un centro internacional de intercambio en el periodo Posclásico Temprano. Mientras que la investigación en la cuenca del Río Champotón aún no termina, los datos disponibles en la actualidad favorecen este modelo hibrido.

Estudios de campo realizados en 2005 y 2007 e investigaciones futuras programadas para 2009 examinarán la interacción de los procesos económicos, políticos y climáticos en la unidad política de Champotón, y cómo estos cambios se ajustan en el amplio contexto del colapso del Clásico Maya y en la transición del periodo Posclásico. Para probar los modelos antes mencionados, las siguientes fases de este proyecto combinan un recorrido del asentamiento regional y excavaciones en unidades habitacionales. Los estudios en 2005 se concentraron en mapear y realizar excavaciones de prueba en los asentamientos ubicados alrededor de Champotón (ver Figura 2). Un total de 16 grupos residenciales fueron examinados, proporcionando información importante acerca de la organización económica de las poblaciones urbanas del Clásico Terminal y del Posclásico alrededor de la antigua ciudad (Ek 2006a). Altos porcentajes de obsidiana y cerámicas de pasta fina importada reflejan la disponibilidad de materiales exóticos que circulaban a través de intercambios a larga distancia.

La investigación continua en el 2007 expandió el alcance del proyecto al incluir zonas localizadas tierra adentro a lo largo de la cuenca del Río Champotón y en la costa norte de la actual ciudad. El recorrido intensivo del asentamiento se concentró en la periferia de la actual ciudad de Champotón, el sitio de Ulumal, la zona dispersa a lo largo de la orilla sur del Río Champotón y un extenso asentamiento localizado en el margen costero hacía el norte (ver Figura 2). En total la investigación en el 2007 expandió el total del área de recorrido a más de 5.5 kilómetros cuadrados.

ULUMAL

El sitio de Ulumal es uno de los dos grandes centros del periodo Clásico en el drenaje del Río

Champotón (ver Figura 3). La vasta mayoría de las evidencias de ocupación en Ulumal pertenece al periodo Clásico Tardío, aunque haya evidencia efímera de ocupación en el Formativo Tardío. El recinto central del sitio consiste de dos plazas públicas principales. Las estructuras más grandes en el sitio se localizan sobre una plataforma de 2.5 metros de alto en la parte norte del epicentro. Esta zona se caracteriza por un acceso restringido, y es muy probable que haya sido el asiento de un grupo residencial de elite. El área de la plaza sur comparte límites con la plataforma norte, e incluye un juego de pelota y varias estructuras administrativas. Un sacbé que parte de la plaza sur conecta el centro del sitio con un pequeño complejo residencial de elite hacia el sur.

Desafortunadamente el recinto central del sitio ha sido sujeto de un extenso saqueo, principalmente debido a la extracción de relleno constructivo. El saqueo es particularmente severo en el límite occidental del grupo norte, con muchas de las estructuras más grandes casi completamente destruidas. El saqueo y la construcción de una granja de cerdos en los límites del sitio han desaparecido el límite oeste de la plataforma, el cual es la ubicación más probable del grupo de palacio de Ulumal. Debido a la perturbación extensiva concentrada en áreas cercanas al poblado actual de Ulumal al oeste, el recorrido de asentamiento en 2007 se centró en las zonas de asentamiento mejor preservadas al este del epicentro del sitio.

El mapeo abarcó gran parte del área ubicada entre el centro del sitio y una faja de colinas que eficazmente limitó al este la zona de asentamiento de Ulumal. En total, se mapearon 1.7 kilómetros cuadrados, con un total de 210 estructuras documentadas. Basados en el reconocimiento al oeste y norte del centro del sitio, la zona mapeada representa una fracción del total del área interior de Ulumal. El asentamiento es más o menos continuo por lo menos 4 kilómetros al oeste y se extiende tan lejos como hasta las orillas del Río Champotón al norte. La extensión sur del sitio no esta bien definida, pero está probablemente limitada por extensos bajos localizados aproximadamente 3.5 kilómetros al sur. En total, la zona mapeada de Ulumal representa menos de diez por ciento del total de la zona de asentimiento del sitio.

Excavaciones de prueba llevadas a cabo actualmente en Ulumal examinarán las bases económicas de este importante sitio, proporcionando información acerca de la economía de subsistencia, la participación en intercambios a larga distancia, y la naturaleza del sistema económico regional de Champotón durante el periodo Clásico.

NIOP

Investigaciones realizadas al norte de la desembocadura del Río Champotón fueron emprendidas para examinar la naturaleza y la cronología de su ocupación a lo largo del extremo costero. Estudios en Niop, localizado cerca de una gran ex hacienda, han revelado evidencia de una extensiva ocupación del periodo Formativo a lo largo del extremo costero (ver Figura 4). El recorrido de asentamiento en Niop cubre un área total de 85 hectáreas localizada adyacente a la hacienda. Un reconocimiento más allá de la zona recorrida revelo una ocupación continua hacia el norte, a una distancia de 1 kilómetro representando una zona ocupacional con un total aproximado de 3 kilómetros cuadrados. Datos de las recolecciones de superficie sugieren que la mayoría de la ocupación en Niop data del periodo Formativo.

El patrón de asentamiento en Niop es extensivo, relativamente disperso, y aparentemente sin una zona central notable. La distribución del asentamiento consiste en múltiples conjuntos de grupos residenciales, a menudo rodeando grandes plataformas residenciales y probablemente unos cuantos complejos públicos. Este patrón descentralizado refleja un paisaje político carente de un centro ritual, económico o políticamente centralizado. Datos preliminares han revelado una fuerte evidencia de explotación de recursos marinos, con extensos concheros visibles desde la superficie.

Los datos de Niop son consistentes con la evidencia de ocupaciones Formativas hacia el sur de Champotón, particularmente sitios documentados en el 2005 en un extenso rancho a las afueras de la ciudad actual. El análisis de los materiales recuperados en Niop están actualmente en curso, y ayudará considerablemente a conocer los patrones del cambio económico y desplazamientos demográficos a lo largo del margen costero y el área poco comprendida a lo

largo de la orilla norte del Río Champotón.

KAYMUCH

La zona a la que nos referimos aquí como «Kaymuch» se localiza entre Champotón y Ulumal, en la orilla sur del Río Champotón (ver Figura 5). El asentamiento en esta zona es altamente disperso, consistiendo completamente de una ocupación Posclásico y probablemente representando una zona interior políticamente afiliada con el centro urbano de Chakanputun. El paisaje de Kaymuch consiste de terrenos planos bajos, inundados estacionalmente, y atravesados por varias bandas de grandes colinas. El asentamiento es disperso y predominantemente restringido a las cimas de las colinas. La arquitectura es modesta, consistiendo de plataformas bajas construidas con piedras burdamente careadas. La mayoría de los grupos residenciales son espacialmente aislados, y consisten de una o dos estructuras.

El aspecto más importante del patrón de asentamiento en Kaymuch es la presencia de extensos sistemas de terrazas asociados con casi todos los grupos residenciales del sitio. Los sistemas de terrazas documentados en Kaymuch fueron construidos con bloques de piedra caliza toscamente labrados, orientados a lo largo de las pendientes para crear pequeñas superficies planas. Muy pocas de estas terrazas están asociadas con arquitectura, y fueron claramente construidas para usos agrícolas. Casi cada pendiente con menos de 20 grados fueron terraceadas. Otros alineamientos de piedra ubicados en las rutas de drenaje natural probablemente representan diques construidos para controlar el deslave de suelos y crear lotes agrícolas artificiales. En total 2.4 kilómetros de terrazas, que proporcionó un área plana de 60,023 metros cuadrados, fueron observados en Kaymuch, representando un total de 8,575 metros cuadrados por cada grupo residencial documentado en las excavaciones del 2007.

El sistema de terrazas en Kaymuch pudo haber expandido grandemente la extensión de la tierra apta para la siembra en la temporada de lluvias. Sin embargo, las laderas terraceadas fueron probablemente solo una parte de un sistema agrícola intensivo, el cual también incluía áreas bajas cercanas. Las zonas bajas, inundables en las temporadas de lluvia entre los asentamientos ubicados en las partes altas de las colinas de Kaymuch, pudieron proporcionar tierras fértiles ideales para la agricultura en la temporada de secas. La combinación de zonas inundables de temporal y sistemas de terrazas en las laderas pudo proporcionar oportunidades para múltiples cosechas y un cultivo todo el año, lo que ayudo a mitigar los climas extremos de cada estación. Basados en la extensión de los sistemas de terrazas y el asentamiento disperso asociado, es claro que los residentes del Posclásico en Kaymuch fueron capaces de producir grandes excedentes alimenticios.

La información procedente de Kaymuch implica mucha significación en el entendimiento de la naturaleza del sistema económico regional de Champotón en el periodo Posclásico. Regresando a los dos modelos previamente expuestos, Kaymuch proporciona evidencia de una producción agrícola intensiva en el periodo Posclásico, lo cual no seria consistente con un cambio total a una explotación de recursos alimenticios marinos posterior al periodo Clásico Terminal. Además, la fuerte evidencia de prácticas agrícolas intensivas y la dispersión de poblaciones residentes, localizadas a los alrededores, sugiere fuertemente que el área de Kaymuch funcionó como una zona productora de alimentos que exportaban mercancías agrícolas río arriba hacia la población urbana de Chakanputun. La especialización económica evidente en Kaymuch es consistente con el desarrollo de Chakanputun como un centro de intercambio regional e interregional, con un incremento en la integración económica a un nivel regional, una diversificación de la base de subsistencia, y el movimiento de bienes a través de mercados centrales.

PATRONES DEMOGRÁFICOS

Una síntesis de la información de las primeras tres temporadas de campo del recorrido del asentamiento de Champotón, combinada con datos de una investigación más intensa realizada por el Proyecto Champotón en Champotón y Moquel, proporciona una visión regional de procesos demográficos, políticos, y económicos de larga duración que van del periodo Formativo hasta la época del contacto español (ver Figura 6). Durante el periodo Formativo, ocupaciones dentro de la región de Champotón estuvieron restringidas a la franja costera, con poblaciones extensas y relativamente dispersas organizadas

en un patrón lineal (ver Figura 6a). Existe poca evidencia de consolidación política o del desarrollo de un fuerte sistema de lugar central en este periodo, con la única evidencia clara de arquitectura monumental localizada en Moquel, en la orilla norte del Río Champotón.

Este patrón de asentamiento del periodo Formativo es consistente con un sistema de asentamiento centrado en los recursos marinos, con pequeñas comunidades dispersas a lo largo de la costa. Evidencia proveniente de excavaciones es consistente con este modelo, con altas densidades de artefactos de concha, pesas de red y otros artefactos asociados con la explotación de recursos marinos provenientes de contextos del periodo Formativo. La investigación en curso en Niop y estudios futuros en la orilla norte del Río Champotón examinarán otras zonas con ocupación en el periodo Formativo y proporcionarán evidencia adicional para evaluar este modelo de explotación de alimentos marinos.

Durante el periodo Clásico la ocupación del margen costero disminuyó dramáticamente. Después de un hiato ocupacional en toda la región durante el Clásico Temprano, se dio un cambio demográfico hacia un asentamiento concentrado alrededor de los dos centros de tierra adentro: Ulumal y San Dimas (ver Figura 6b). Estos centros se diferenciaron de los sitios del Formativo por tener zonas centrales con arquitectura pública claramente demarcadas. La ocupación de las zonas costeras en el periodo Clásico esta limitada a pequeños asentamientos en Champotón y la pequeña comunidad de Santa Cecilia, localizada más al sur.

El paisaje político en la cuenca del Río Champotón es claramente mucho más centralizado que en tiempos anteriores. Sin embargo la naturaleza precisa de la jerarquía política durante el periodo Clásico aún no es clara. Importantes preguntas sin resolver abarcan la relación entre los dos sitios de tamaño medio, Ulumal y San Dimas. Este último se localiza a 14 kilómetros tierra adentro de Ulumal, y consiste de una gran plaza pública construida sobre una colina nivelada artificialmente. Poco se sabe de la extensión o la naturaleza de la arquitectura pública y el asentamiento debajo de este recinto central. Estudios futuros se centrarán en este importante centro del periodo Clásico y en su papel en los sistemas económico y político regionales. Otra cuestión que será examinada en estudios futuros es la naturaleza de los vínculos de Ulumal y San Dimas con centros más distantes, en particular la posibilidad de que el área estuviera bajo la hegemonía política del mucho mayor y distante sitio de Edzná.

La comprensión arqueológica de la organización económica de estos centros del Clásico Tardío también es limitada en la actualidad. Resultados preliminares de estudios recientes en Ulumal reflejan poca evidencia de explotación de recursos marinos o de los ríos en la economía de subsistencia. Además existe poca evidencia de vínculos fuertes de intercambio a larga distancia durante esa época. Una hipótesis de trabajo de este proyecto es que los sistemas económicos durante el periodo Clásico se caracterizaron por un sistema de subsistencia basado en la agricultura, con la distribución de bienes a través de sistemas espacialmente circunscritos de mercado de solar. Estudios futuros en Ulumal y San Dimas examinarán este modelo económico, enfocándose en la base de la economía de subsistencia, la escala y los límites de los sistemas regionales de intercambio, la importancia de los vínculos de intercambio a larga distancia, y el grado de la integración económica a nivel local y regional.

Tanto Ulumal como San Dimas dejaron de funcionar como importantes centros políticos y económicos a finales del periodo Clásico Tardío, y fueron abandonados en el periodo Clásico Terminal.

Empezando quizá tan temprano como el periodo Clásico Terminal, hubo un despoblamiento general en las zonas tierra adentro con un movimiento hacia zonas costeras (ver Figura 6c). Aunque la reocupación de la franja costera no esta bien documentada, el patrón de asentamiento en el periodo Posclásico se diferenció notablemente de los del periodo Formativo y Clásico. Después de una posible reocupación efímera de las zonas costeras al norte y sur de Champotón durante el periodo Clásico Terminal, las ocupaciones del Posclásico en la región se volvieron altamente concentradas alrededor del centro urbano de Chakanputun, en la boca del Río Champotón. En este momento Chakanputun se elevó a un status primario dentro de la jerarquía política regional, quizá asociado con el declive de Edzná al final del periodo Posclásico Temprano.

DESARROLLO URBANO EN CHAKAPUTÚN

Como se discutió previamente, es difícil saber la naturaleza de la forma del asentamiento y el patrón urbano del centro de la ciudad debido a la extensión urbana actual. Sin embargo, la combinación de información de este proyecto y la investigación llevada acabo por el Dr. Folan en la parte noreste de Champotón proporcionan suficiente información para la construcción de un modelo diacrónico del desarrollo urbano en las zonas fuera del epicentro de la antigua ciudad de Chakanputun.

Durante el periodo Formativo existe evidencia de ocupaciones efímeras, aunque ampliamente diseminadas a lo largo de los límites noreste, este y sureste de la actual ciudad, siguiendo el patrón de asentamiento costero en forma lineal previamente discutido. Luego de un posible vacío ocupacional durante el Clásico Temprano, las ocupaciones del período Clásico son mucho más restringidas espacialmente con ocupaciones en el Clásico Tardío concentradas cerca del margen este de la ciudad, cerca de la arquitectura intacta de mayor tamaño. En el Clásico Terminal y continuando en el Posclásico, la población en Champotón se expandió grandemente, incorporando todas las áreas estudiadas en el 2005 y extendiéndose más al sureste de la ciudad actual. Estos datos proporcionan fuerte evidencia a nivel regional de una concentración de poblaciones y de crecimiento demográfico en el centro urbano de Chakanputun durante el periodo Posclásico, quizá comenzando en el periodo Clásico Terminal. Futuras investigaciones en el margen norte del Río Champotón ayudarán a probar este modelo de expansión urbana, concentrándose en zonas de Chakanputun que son probablemente menos afectadas por el desarrollo moderno.

Excavaciones dentro de Champotón y en sus alrededores proporcionan evidencia de un incremento en la integración económica, mercantilismo, y participación en redes de intercambio a larga distancia. El ascenso de Chakanputun como el centro urbano dominante en la región está probablemente vinculado a su papel en la expansión de las redes de intercambio interregional que se expandieron a lo largo de Mesoamérica al final de la era Precolombina, que algunos han llamado «El Sistema Mundial Mesoamericano del Posclásico» (Smith y Berdan 2003).

ESTUDIOS FUTUROS

La continua investigación por parte de este proyecto expandirá la cobertura del reconocimiento en la cuenca del Río Champotón y examinará las bases económicas de los contrastes políticos y demográficos entre los periodos Clásico y Posclásico. La secuencia de eventos durante el transicional periodo Clásico Terminal, y entre el colapso de Ulumal y San Dimas y la concentración de poblaciones alrededor del centro urbano de Chakanputun, son de particular importancia en la evaluación de cuales son los roles del cambio climático, los procesos políticos, y los cambios en los sistemas económicos regionales. Si el cambio climático y la sequía fueron el catalizador para el abandono de las zonas tierra adentro podríamos esperar encontrar evidencia de una repoblación inicial del margen costero asociada con un cambio hacía el incremento en la explotación de recursos marinos. Una subsiguiente diversificación de la producción de alimentos podría también haber sido una respuesta a las cambiantes condiciones climáticas, con una posterior concentración de poblaciones alrededor de Chakanputun conforme la ciudad se convirtió en un importante centro de intercambio. Excavaciones y análisis de artefactos en curso, provenientes de contextos residenciales, proporcionarán una oportunidad para desarrollar modelos de procesos económicos diacrónicos con una mucha mayor precisión temporal.

El carácter de la transición del Clásico al Posclásico en Champotón tiene relevancia para comprender los procesos Pan-Mesoamericanos a gran escala que tuvieron lugar durante los periodos Clásico Terminal y Epiclásico, incluyendo la descentralización política, la regeneración de unidades políticas de segunda generación, la respuesta al cambio climático y el incremento en la integración económica asociada con la emergencia de economías altamente integradas e internacionales del periodo Posclásico.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro INAH Campeche, William Folan, Lynda Florey Folan, Marilyn Masson, Donald Forsyth, Josalyn Ferguson, José Antonio Hernández Trujeque, Elizabeth Graham, Michael E. Smith, Tomas Arnabar Gunam, Roberto Rosado Ramírez, Felix Arcoha Gómez, Juan Antonio Can Balán, Leticia Barrera Uc, el Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche, el Dirección de Difusión Cultural, Universidad Autónoma de Campeche, el Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, el IIE Fulbright Program, y el Institute for Mesoamerican Studies

Bibliografía

Adams, Richard E. W.
1973 Maya Collapse: Transformation and Termination in the Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios. In *The Classic Maya Collapse*, edited by T. P. Culbert, pp. 133-163. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Andrews, Anthony P.
1990 The Role of Trading Ports in Maya Civilization. In *Vision and Revision in Maya Studies*, edited by F. S. Clancy y P. D Harrison, pp. 159-167. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1998 El Comercio Marítimo de los Mayas del Posclássico. *Arqueología Mexicana* VI(33):16-23.

Andrews V, E. Wyllys y Jeremy A. Sabloff
1986 Classic to Postclassic: A Summary Discussion. In *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, edited by J. A. Sabloff y E. W. Andrews V, pp. 433-456. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Arnabar G., Tomas
2001 El Cacicazgo de Champoton en el Siglo XVI. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 9(2):368-380.

Ball, Joseph W
1978 *Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast*. Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

1986 Campeche, the Itza, and the Postclassic: A Study of Ethnohistorical Archaeology. In *Late Lowland Maya Civilization*, edited by J. A. Sabloff y E. W. Andrews V, pp. 379-408. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Ball, Joseph W y Jennifer T. Taschek
1989 Teotihuacan's Fall and the Rise of the Itza: Realignments and Role Changes in the Terminal Classic Maya Lowlands. In *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan: A.D. 700-900*, edited by R. A. Diehl y J. C. Berlo, pp. 187-200. Dumbarton Oaks, Washinton DC.

Benavides Castillo, Antonio
2003 Edzná y La Region Occidental Del Puuc. *Estudios de Cultura Maya* XXIII:163-188.

Berlo, Janet C. y Richard A. Diehl (editors)
1989 *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan*. Dumbarton Oaks, Washington DC.

Bishop, Ronald L.
2003 Five Decades of Maya Fine Orange Ceramic Investigation by INAA. In *Patterns and Process: A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre*, edited by L. van Zelst, pp. 81-91. Smithsonian Center for Materials Research and Education, Suitland.

Bishop, Ronald L., M. James. Blackman, Erin L. Sears, William J. Folan y Donald W. Forsyth
2006 Observaciones Iniciales Sobre el Consumo de la Ceramica de Champotón. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 14:137-145.

Bolles, David
2003 *Post-Conquest Maya Literature: A Compilation of the Various Books of the Chilam Balam*. Labyrinthos, Culver City.

Braswell, Geoffrey E.
2003 Postclassic Mesoamerican Obsidian Exchange Spheres. In *The Postclassic Mesoamerican World*, edited by M. E. Smith y F. F. Berdan. University of Utah Press, Salt Lake City.

Braswell, Geoffrey E. y Michael D. Glascock
2002 The Emergence of Market Economies in the Ancient Maya World: Obsidian Exchange in Terminal Classic Yucatan, Mexico. In *Geochemical Evidence for Long-Distance Exchange*, edited by M. D. Glascock, pp. 33-52. Bergin and Garvey, Westport.

Brenner, Mark, David A. Hoddel, Jason H. Curtis, Michael Rosenmeier, Michael Binford y Mark Abbott
2001 Abrupt Climate Change and Pre-Columbian Cultural Collapse. In *Interhemispheric Climate Linkages*, edited by V. Markgraf, pp. 87-103. Academic Press, New York.

Coe, Michael D.
1968 *America's First Civilization*. American Heritage Publishing Co., New York.

Curtis, Jason H., Mark Brenner, David A. Hodell, Richard A. Balser, Gerald A. Islebe y Henry Hooghiemstra
1998 A Multi-Proxy Study of Holocene Environmental Change in the Maya Lowlands of Peten, Guatemala. *Journal of Paleoliminology* 19:139-159.

Curtis, Jason H., David A. Hodell y Mark Brenner
1996 Climate Variability on the Yucatán Peninsula (Mexico) During the Past 3500 Years, and Implication for Maya Cultural Evolution. *Quaternary Research* 46:37-47.

Dahlin, Bruce H.
2002 Climate Change and the End of the Classic Period in Yucatan: Resolving a Paradox. *Ancient Mesoamerica* 13:327-340.

Eaton, Jack D.
1978 Archaeological Survey of the Yucatan-Campeche Coast. In *Studies of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, edited by J. D. Eaton y J. W. Ball. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

Edmonson, Monroe S.
1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*. University of Texas Press, Austin.

Ek, Jerald D.
2006a The Champotón Regional Settlement Survey:
Results from the 2005 Field Season. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (www.famsi.org).

2006b *Reconocimiento del Asentamiento y Excavaciones Arqueológico de la Región de Champotón: resultados de la temporada de campo 2005*. Report Submitted to INAH, Campeche.

Ek, Jerald D. y Roberto Rosado Ramírez
2005 Transformaciones Políticas, Económicas, y Ambientales en Champotón, Campeche. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13:276-290.

Folan, William J., Lynda Florey Folan, Abel Morales, Raymundo Gonzalez, Vera Tiesler Blos, David Bolles, Roberto Ruiz y Joel D. Gunn
2003 Champotón, Campeche: Su Presencia en el Desarrollo Cultural del Golfo de México y Su Corredor Eco-Arqueologico. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 11(Tomo 1):64-71.

Folan, William J., Joel D. Gunn, Jack D. Eaton y Robert W. Patch
1983 Paleoclimatological Patterning in Southern Mesoamerica. *Journal of Field Archaeology* 10:453-468.

Folan, William J., Abel Morales, Rosario Dominguez, Roberto Ruiz, Raymundo Gonzalez, Joel D. Gunn, Lynda Florey, M. Barredo, Jose Antonio Hernandez y David Bolles
2002 La Cuidad y Puerto de Champoton, Campeche: Una Encrucijada del Gulfo de Mexico y su Corredor Eco-Arqueologico. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 10(1):8-16.

Folan, William J., Abel Morales López, José Antonio Hernández Trujeque, Raymundo González Heredia, Lynda Florey Folan, David Bolles y Joel D. Gunn
2004 Recientes Excavaciones en el Barrio de Pozo Monte en las Cuidad y Puerto de Champoton (Chakan Putun) Campeche: Un Lugar Central del Preclassico Medio a Posclasico en la Costa Oeste de la Peninsula de Yucatan. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 12(2):38-53.

Forsyth, Donald W.
2004 Reflexiones Sobre la Ocupación Postclásica en Champotón a través de la Cerámica. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 12(2):32-38.

Forsyth, Donald W. y Aaron Jordan
2003 La Secuencia Ceramica de Champoton, Campeche: Un Esayo Preliminar. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 11(Tomo II):56-63.

Fox, John W.
1987 *Maya Postclassic State Formation*. Cambridge University Press, Cambridge.

Freidel, David A.
1975 The Ix Chel Shrine and Other Temples of Talking Idols. In *A Study of Changing Pre-Columbian Commercial Systems*, edited by J. A. Sabloff y W. L. Rathje, pp. 107-113. Harvard University Press, Cambridge.

Freidel, David A. y Jeremy A. Sabloff
1984 *Cozumel: Late Maya Settlement Patterns*. Academic Press, New York.

Gómez Cobá, Maria José, Abel Morales López, Vera Tiesler Blos y William J. Folan
2003 Ritual Mutilación Posthuma del Cuerpo Humano Durante el Posclásico: Nuevas Evidencias de Champotón, Campeche. *Mexicon* 25:146-147.

Graham, John A.
1973 Aspects of Non-Classic Presences in the Inscriptions and Sculptural Art of Seibal. In *The Classic Maya Collapse*, edited by T. P. Culbert, pp. 207-217. School of American Research, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Gunn, Joel D. y Richard E. W. Adams
1981 Climatic Change, Culture, and Civilizations in North America. *World Archaeology* 13:87-100.

Hodell, David A., Mark Brenner, Jason H. Curtis y Thomas Guilderson
2001 Solar Forcing of Drough Frequency in the Maya Lowlands. *Science* 292(5520):1367-1370.

Hodell, David A., Jason H. Curtis y Mark Brenner
1995 Possible Role of Climate in the Collapse of the Classic Maya Civilization. *Nature* 375(6530):391-394.

Joralemon, Peter D.
1971 *A Study of Olmec Iconography*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 7. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Kepecs, Susan, Gary Feinman y Sylviane Boucher
1994 Chichen Itza and Its Hinterland: A World Systems Approach. *Ancient Mesoamerica* 5:141-158.

Killion, Thomas W. y Javier Urcid
2001 The Olmec Legacy: Cultural Continuity on Mexico's Southern Gulf Coast. *Journal of Field Archaeology* 28:3-25.

Kowalski, Jeff K.
1989 Who Am I Among the Itza?: Links Between Northern Yucatan and the Western Maya Lowlands and Highlands. In *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan*, edited by R. A. Diehl y J. C. Berlo, pp. 173-186. Dumbarton Oaks, Washington DC.

Lange, Frederick W.
1971 Marine Resources: A Viable Subsistence Alternative for the Prehistoric Lowland Maya. *American Anthropologist* 73:619-639.

Leyden, Barbara W., Mark Brenner, Tom Whitmore, Jason H. Curtis, Dolores R. Piperno y Bruce H. Dahlin
1996 A Record of Long- and Short-Term Climatic Variation from Northwest Yucatan: Cenote San José Chalchacá. In *The Managed Mosaic: Ancient Maya Agriculture and Resource Use*, edited by S. L. Fedick, pp. 30-50. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Masson, Marilyn A.
2000 *In the Realm of Nachan Kan: Postclassic Maya Archaeology at Laguna de On, Belize*. University of Colorado Press, Boulder.

Masson, Marilyn A., Timothy S. Hare y Carlos Peraza Lope
2006 Late Postclassic Economic Transformations at Mayapán. In *After Collapse: The Regeneration of Complex Societies*, edited by G. M. Schwartz y J. J. Nichols, pp. 188-207. University of Arizona Press, Tucson.

McKillop, Heather
1996 Ancient Maya Trading Ports and the Integration of Long-Distance and Regional Economies: Wild Cane Cay in South-Coastal Belize. *Ancient Mesoamerica* 7:49-62.

McKillop, Heather y Paul H. Healey (editors)
1989 *Coastal Maya Trade*. Trent University, Peterborough.

Milbrath, Susan y Carlos Peraza Lope
2003 Revisiting Mayapan: Mexico's Last Maya Capital. *Ancient Mesoamerica* 14:1-46.

Molina Solís, Juan Franscisco
1943 *Historia del Descubrimiento y Conquista de Yucatán*. Ediciones Mayab, Merida.

Nicholson, Henry B.
1971 The Iconography of Classic Central Veracruz Ceramic Sculptures. In *Ancient Art of Veracruz: An Exhibit Sponsored by*

the Ethnic Arts Council of Los Angeles, Los Angeles County Museum of Natural History, pp. 13-17. Ethnic Arts Council of Los Angeles, Los Angeles.

Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas Pacheco
1980 El Colapso Maya, Los Chontales y Xicalango. *Estudios de Cultura Maya* 22:61-91.

Ringle, William M., Tomás Gallareta Negrón y George J. III Bey
1998 The Return of Quetzalcoatl: Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic Period. *Ancient Mesoamerica* 9:183-232.

Roys, Ralph L.
1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel* No. 438. Carnegie Institution of Washington, Washington DC.

1957 *The Political Geography of the Yucatan Maya*. Carnegie Institution of Washington Publication No. 613. Carnegie Instition of Washington, Washington DC.

Ruz Lhullier, Alberto
1969 *La Costa de Campeche en los Tiempos Prehispánicos*. INAH, México.

Sabloff, Jeremy A.
1973 Continuity and Disruption during the Terminal Classic Times at Seibal: Ceramic and Other Evidence. In *The Classic Maya Collapse*, edited by T. P. Culbert, pp. 107-129. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Sabloff, Jeremy A. y William L. Rathje
1975 *A Study of Changing Pre-Columbian Commercial Systems: The 1972-1973 Seasons at Cozumel, Mexico*. Peabody Museum Monographs No. 3. Harvard University, Cambridge.

Sablotf, Jeremy A., William L. Rathje, David Freidel, J. G. Connor y P. L. W. Sabloff
1974 Trade and Power in Postclassic Yucatan: Initial Observations. In *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, pp. 317-416. University of Texas Press, Austin.

Sabloff, Jeremy A. y Gordon R. Willey
1967 The Collapse of Maya Civilization in the Southern Lowlands: A Consideration of History and Process. *Southwest Journal of Anthropology* 23:311-336.

Scholes, France V. y Ralph L. Roys
1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*. University of Oklahoma Press, Norman.

Shook, Edwin M. y Tatiana Proskouriakoff
1951 Yucatan. In *Carnegie Institution of Washington, Yearbook 50*, pp. 236-240.

Smith, Carol A.
1976 Exchange Systems and the Spatial Distribution of Elites: The Organization of Stratification in Agrarian Societies. In *Social Systems*, edited by C. A. Smith, pp. 309-374. Regional Analysis, Volume 2. Academic Press, New York.

Smith, Michael E. y Frances F. Berdan (editors)
2003 *The Postclassic Mesoamerican World*. University of Utah Press, Salt Lake City.

Tozzer, Alfred M.
1941 *Landa's Relaciones de las Cosas de Yucatán*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 18. Harvard Univeristy Press, Cambridge.

West, Georgia
2002 Ceramic Exchange in the Late Classic and Postclassic Maya Lowlands: A Diachronic Approach. In *Ancient Maya Political Economies*, edited by M. A. Masson y D. Freidel, pp. 140-196. Alta Mira Press, New York.

Whitmore, Tom, Mark Brenner, Jason H. Curtis, Bruce H. Dahlin y Barbara Leyden
1996 Holocene Climatic and Human Influences on Lakes of the Yucatán Peninsula, Mexico: An Interdisciplinary, Paleolimnological Approach. *The Holocene* 6(3):273-287.

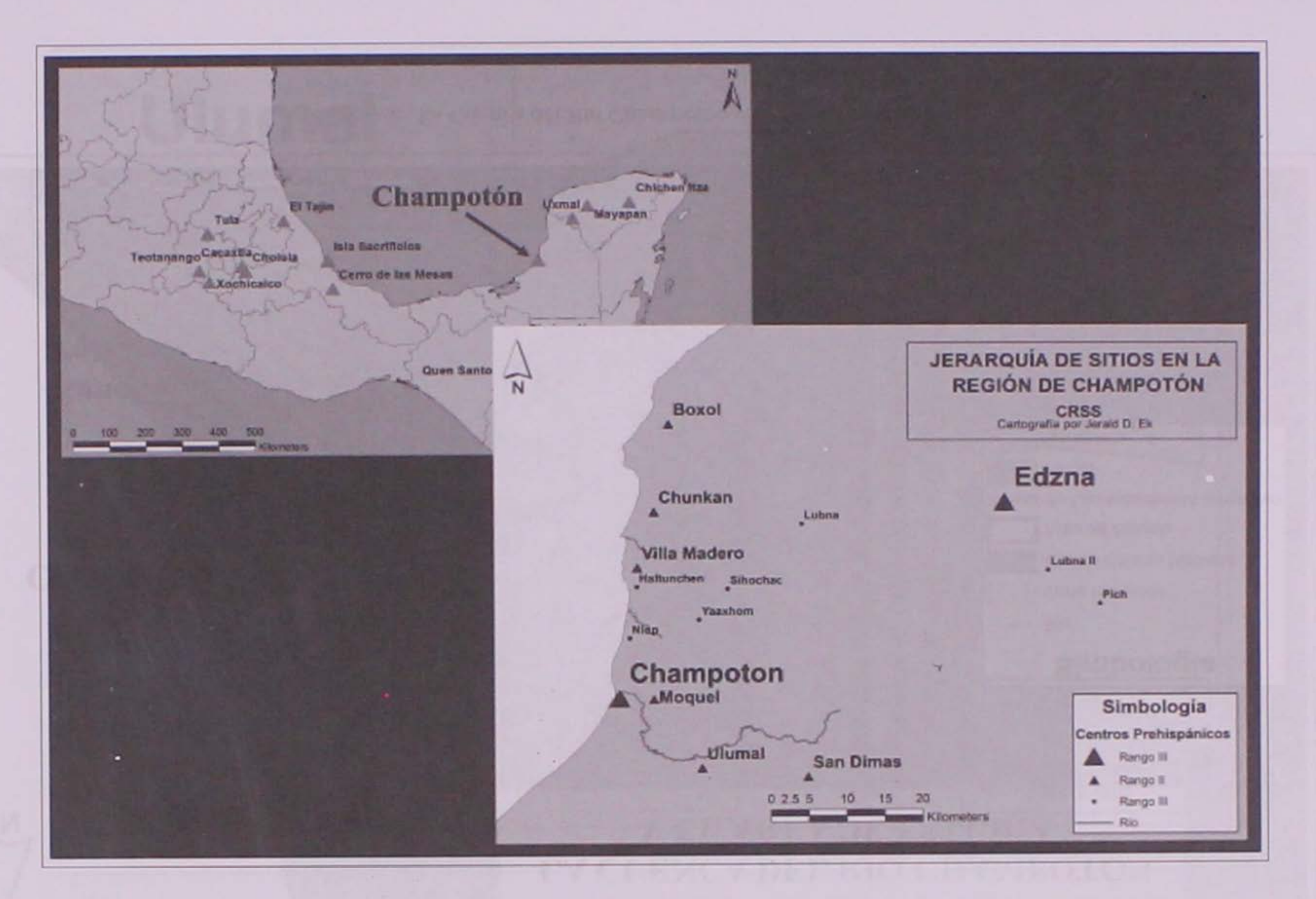


Figura 1: Ubicación de Champotón en Mesoamérica y la Jerarquía Política en el Región.

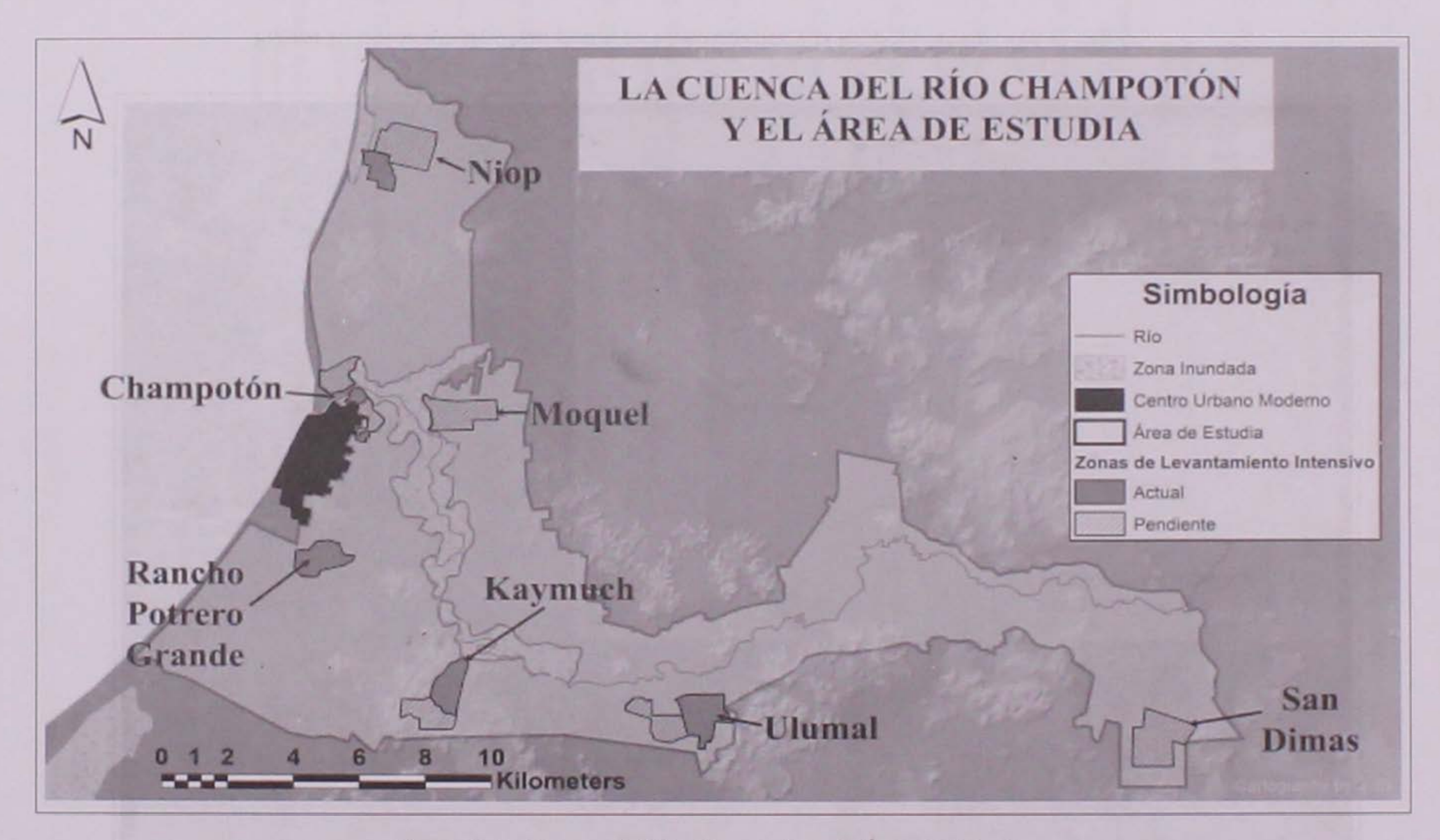


Figura 2: La Cuenca del Río Champotón y la Área de Estudia.

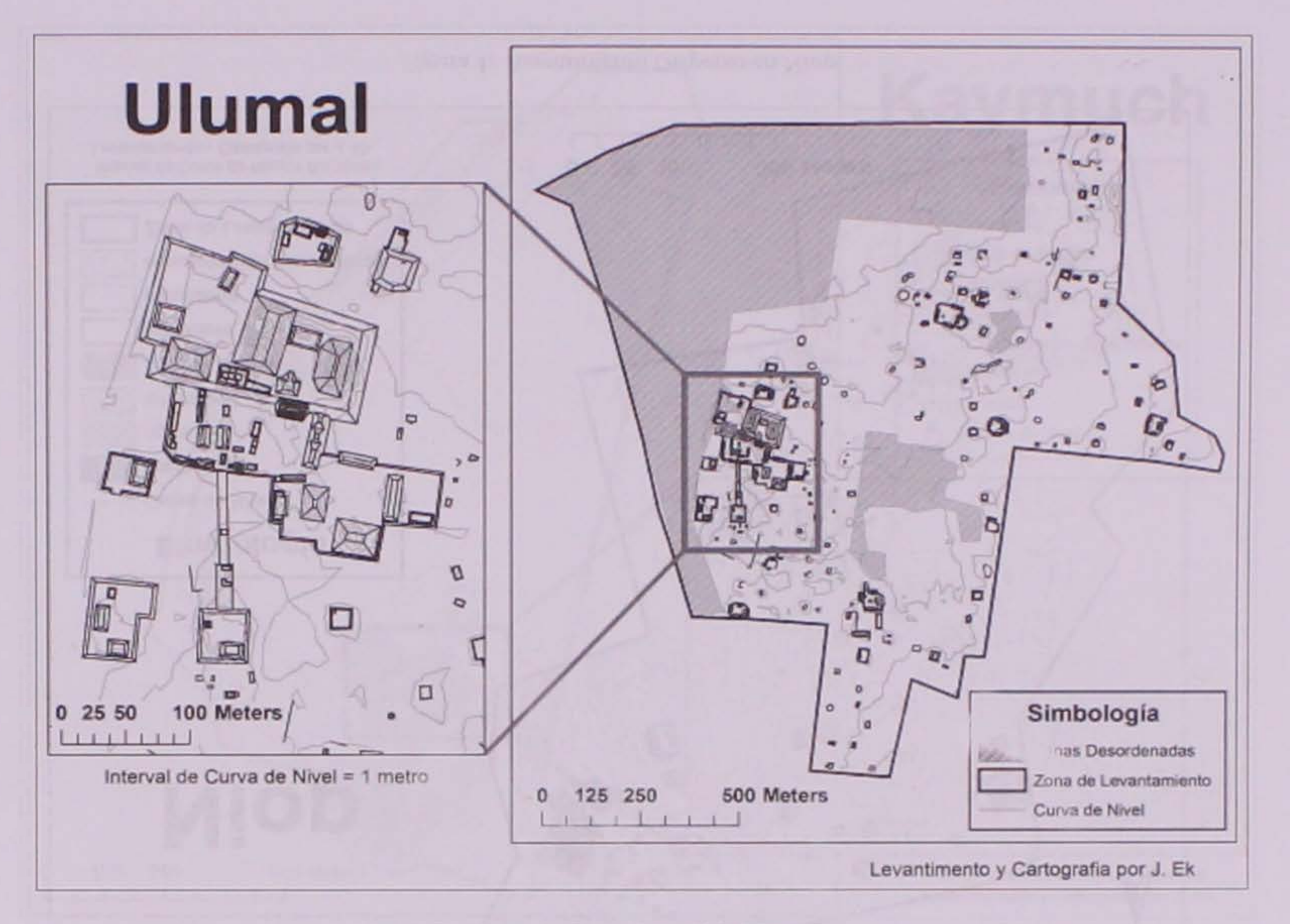


Figura 3: La Zona Central de Ulumal.

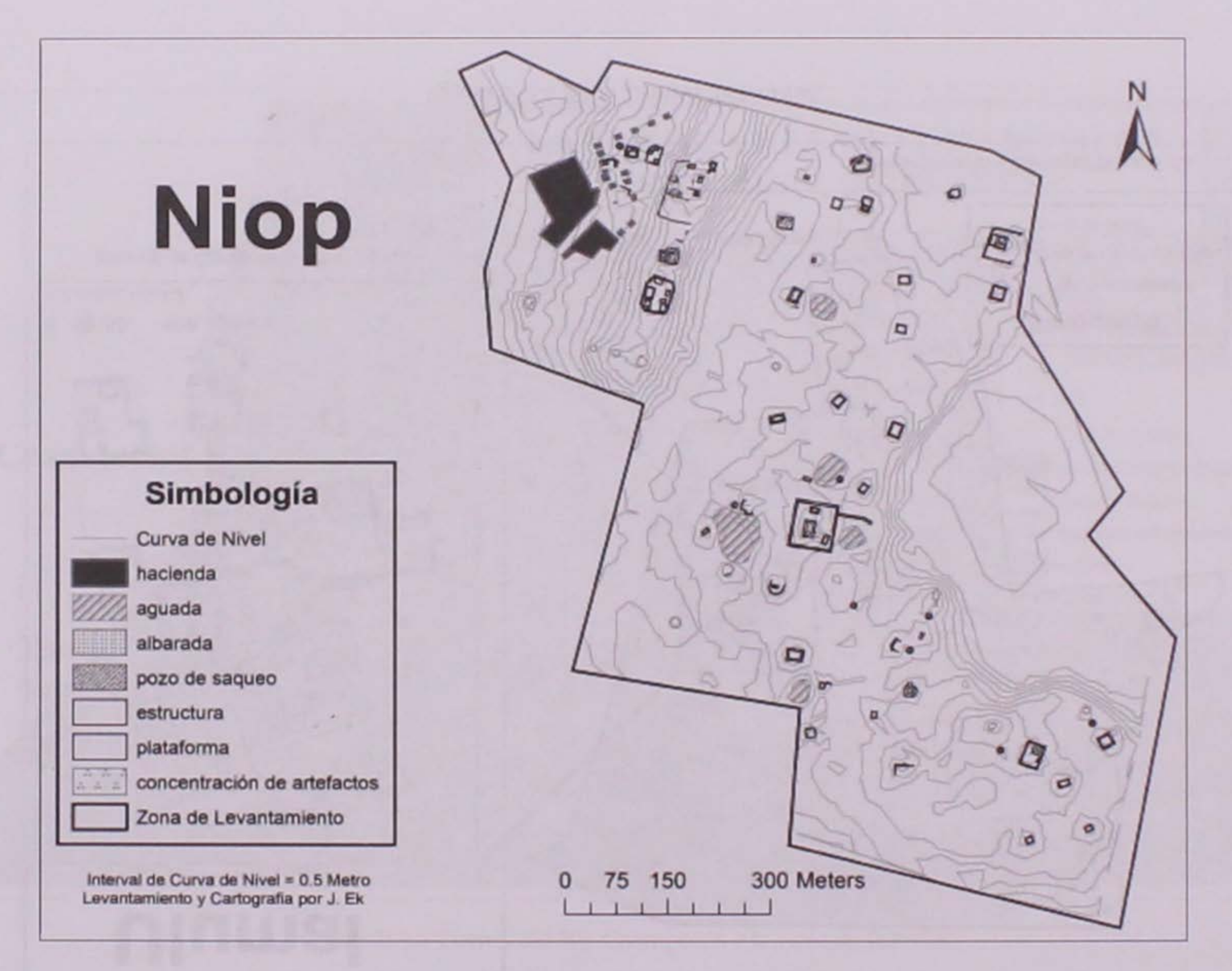


Figura 4: Asentimiento Disperso en Niop.

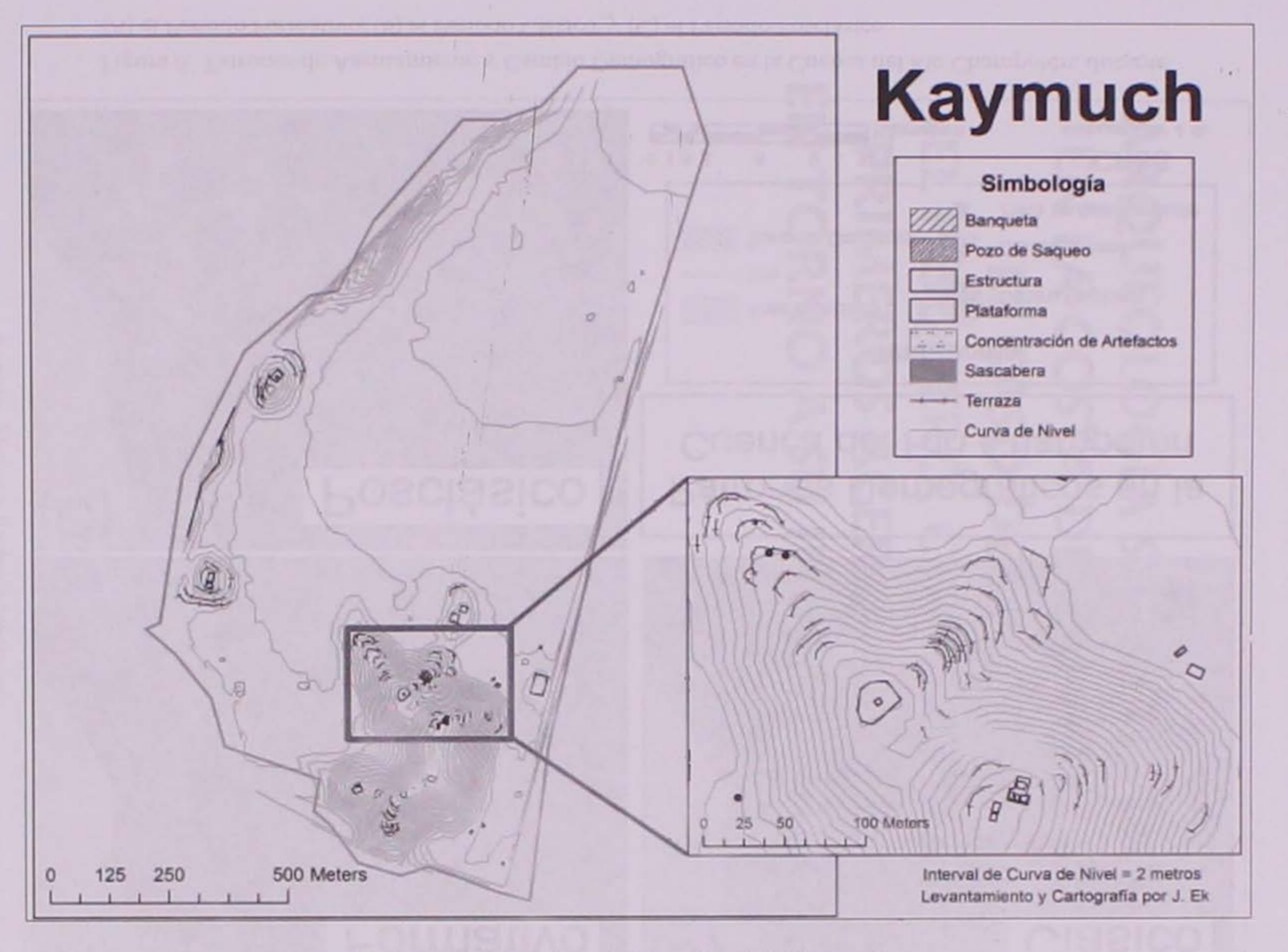


Figura 5: Cerro Terraceado en la Zona Rural de Kaymuch.

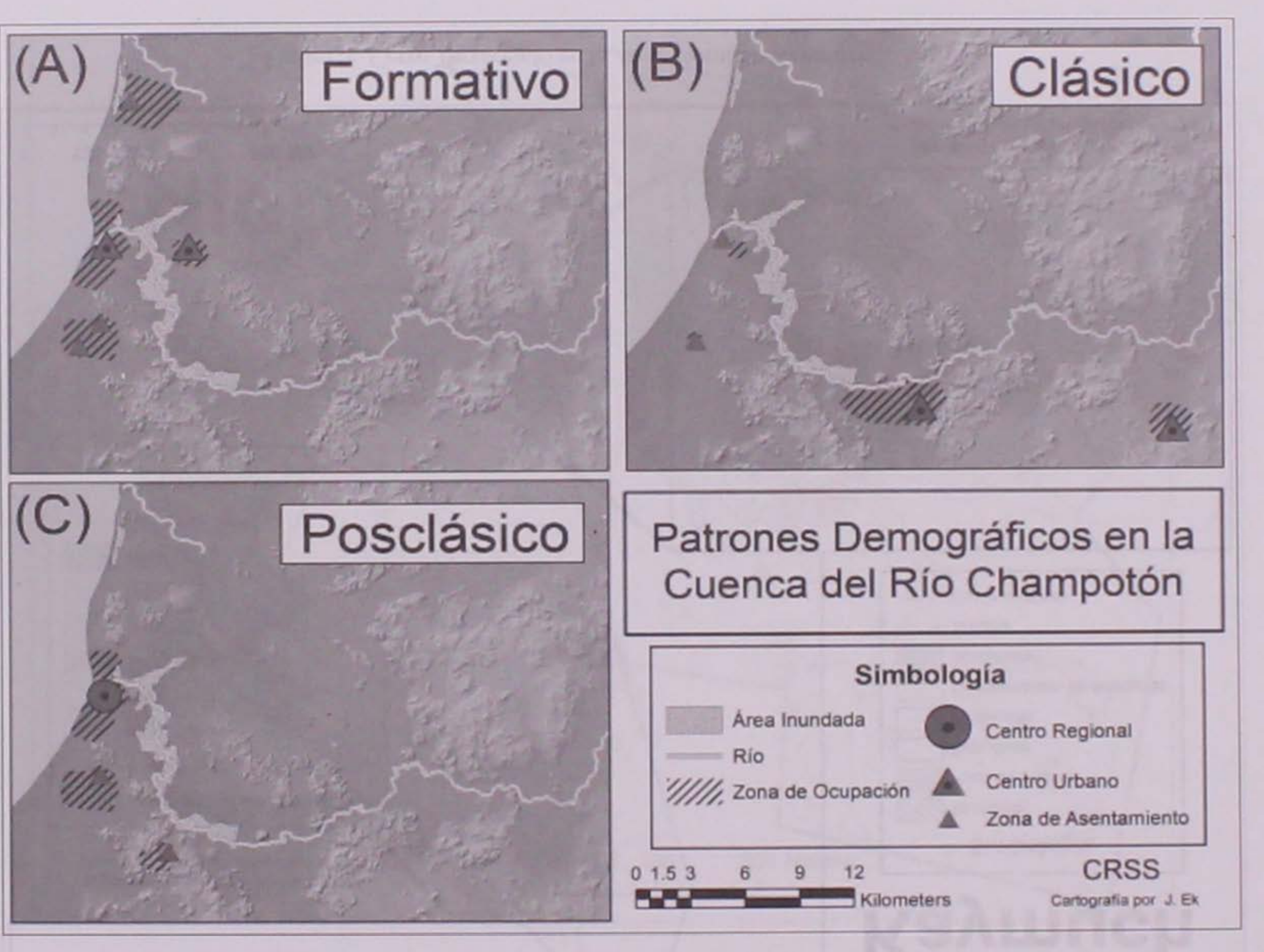


Figura 6: Patrones de Asentamiento y Cambio Demográfico en la Cuenca del Río Champotón. durante: (A) el Período Formativo; (B) el Período Clásico: y (C) el Período Posclásico.

ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA EN LA COSTA DE CAMPECHE EL CASO DEL PECIO «EL PESQUERO, CHAMPOTÓN» PRIMEROS ACERCAMIENTOS EN TORNO A SU INVESTIGACIÓN

Arqlga. Helena Barba Meinecke
Responsable Arqueología Subacuática.
Centro INAH Campeche

ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA EN LA COSTA DE CAMPECHE EL CASO DEL PECIO «EL PESQUERO, CHAMPOTÓN» PRIMEROS ACERCAMIENTOS EN TORNO A SU INVESTIGACIÓN

Arqlga. Helena Barba Meinecke
Responsable Arqueología Subacuática.
Centro INAH Campeche

Nuestro planeta está compuesto por veintitrés partes de agua, por ello, no es de asombrarnos que la raza humana desde la antigüedad ha interactuado con el medio acuático a todos los niveles, integrándolo a su forma de vida y sistema de creencias, independientemente de la geografía en la que se encuentre, relación que se estrechó, en el momento en que ciertos individuos trascendieron sus propias fronteras territoriales y mentales, osando introducirse en un elemento ajeno, *el espacio acuático.*

Fuese por la búsqueda de productos para su subsistencia, la necesidad de nuevos territorios o motivados por la curiosidad y la aventura, el hombre, a través de la navegación, logra un salto cuántico que le permite ampliar sus horizontes para conocer diferentes formas de pensar y de vivir.

En no pocas ocasiones, estos arriesgados exploradores perecieron en su intento de dominar las aguas, medio que no dio cabida a la indulgencia, ya fuese sucumbiendo ante el azote de la naturaleza, en alguna contienda bélica o víctimas de errores humanos. Es por ello que en las profundidades de los océanos, mares, lagunas y lagos, nos dejaron los restos materiales que nos ayudan hoy día a entender, a través de la arqueología subacuática el ¿cómo vivieron, que pensaban, en que creían y como murieron estos individuos? con la consigna de no dejarlos en el olvido.

La historia que nos ocupa comienza a finales de los años noventa, cuando un grupo de especialistas de la Subdirección de Arqueología Subacuática, bajo la coordinación general de la arqueóloga Pilar Luna Erreguerena, inicia la identificación de diversos naufragios en la Sonda de Campeche y la integración del ***Inventario y Diagnóstico de los Recursos Culturales Sumergidos del Golfo de México*** con resultados sin precedentes hasta ese momento.

Retomando estos estudios, fue en noviembre del 2003 que Campeche incursiona de lleno en este campo bajo un objetivo general: la protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio arqueológico sumergido en un área litoral conformada por 412.62 kilómetros, dividida políticamente en siete municipios de los once que conforman al Estado.

Si bien es una tarea que se escucha titánica, es gracias al trabajo conjunto de un equipo multidisciplinario conformado por especialistas en la materia, entre ellos arqueólogos, historiadores, arquitectos, biólogos, restauradores, buzos profesionales, así como a la valiosa colaboración de los pescadores de ribera, gente entusiasta y recia que conoce los secretos del mar, que se han logrado identificar un total de 72 sitios arqueológicos sumergidos que corresponden a contextos que se remontan a los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Figura 1.

Uno de los sitios más importantes detectados hasta el momento, fue reportado durante el verano 2004, por el señor Rafael Delgado Rivero conocido como «El Venado», habitante de la localidad de Champotón, quien nos informó de

la existencia de un naufragio localizado a 22 kilómetros de la costa de Champotón, con rumbo a los 270 grados, conocido por los lugareños como «El Pesquero», que como su nombre lo indica, es considerado una zona de alta extracción en cuanto a productos marinos se refiere.

MEDIO NATURAL

El pecio está asentado a una profundidad máxima registrada de 8.1 m y mínima de 6.3 m, que fluctúa dependiendo de las mareas -de tipo mixto- típicas de la región; yace sobre un terreno plano de textura arenosa y calcárea, en donde se identificó una capa superficial compacta que en espacios se torna fangosa, principalmente en las áreas inmediatas a los montículos de coral que se han formado, lo que provoca que la visibilidad alcance desde los 10 y 30 centímetros, hasta los 3 metros de acuerdo al movimiento mareal, con una temperatura promedio de 29° C.

Derivado de los estudios biológicos efectuados por el biólogo Pedro López Garrido, investigador de la SAS, INAH, fueron identificadas algunas especies que componen a este arrecife artificial, mismo que contemplan diversas formas de crecimiento, por lo que se pueden clasificar de manera general en seis grupos que determinan la estructura de la comunidad: Organismos de desarrollo globular masivo y de desarrollo tubular masivo, de desarrollo erecto, de crecimiento incrustante, de posición postrada y los perforadores. Figura 2.

Asimismo, gracias al monitoreo que a lo largo de un año efectuó el biólogo López, en relación a la fluctuación de los sedimentos marinos, hoy sabemos que el periodo de máxima sedimentación ocurre durante la época de secas y el de mínima durante las lluvias de verano, siendo el de tormentas de invierno o nortes, el que se caracteriza por el aumento en las tasas de sedimentación, llegando a cubrir gran parte de los elementos que yacen en el lecho marino. Figuras 3 y 4.

PROSPECCIÓN

Valiéndonos de dos técnicas, la prospección sistemática y el sensoramiento remoto, fueron acotados los posibles límites del sitio.

La primera de las técnicas fue efectuada mediante la realización de transeptos semicirculares en forma de abanico paralelos al derrelicto, con buzos equidistantes que delimitaron las áreas de mayor presencia o ausencia de materiales, al tiempo de elaborar el croquis escalado.

La segunda, por su parte, fue realizada por el grupo coordinado por el arqueólogo Roberto Galindo y consistió en la aplicación de los Equipos y Sistemas de la Plataforma de Adquisición de Datos Arqueológicos Sumergidos, conocido por sus siglas ESPADAS y diseñado especialmente para la detección de vestigios culturales inmersos en medios acuáticos.

Este se conforma por un magnetómetro de cesio a través del cual se obtiene la proyección magnética del lecho marino y los posibles elementos de naturaleza ferrosa relacionados; un sonar digital de barrido lateral que emite imágenes acústicas, una ecosonda que indica la profundidad a la que se encuentra el lecho marino, un GPS diferencial (DGPS) que indica la posición exacta vía satélite, así como el sistema de navegación que señala la ruta correcta a seguir para la prospección mediante bloques de rastreo definidos. Figura 5.

Derivado de la aplicación de esta tecnología, se identificaron siete anomalías magnéticas principales, mismas que fueron posicionadas satelitalmente e inspeccionadas, correspondiendo la cuarta, a una de las anclas del navío, la quinta, al área de mayor concentración de elementos y en donde fue posible tomar una imagen acústica, mientras que las catalogadas como 5 y 6, señalaron artefactos dispersos localizados hacia el suroeste, entre ellos: un cañón, un marco de metal, artefactos tubulares y un fragmento de madera. Figura 6.

REGISTRO

Toda vez que se contó con la información antes narrada, proseguimos con las labores de registro a detalle. Para ello se tendió una línea base paralela a los montículos que conforman la concentración principal del sitio. Esta se encontraba enganchada por ambos extremos con un winche (al noroeste) y polea (hacia el sureste) lastrados con aproximadamente 300 kilogramos de peso cada uno, formado por bloques de cemento y bolsas de arena. Para verificar la dirección y nivel de la línea base, se colocaron

datum points elaborados con bloques a los 2, 17 y 25 m a partir del winche.

Siguiendo la orientación y el nivel de la línea base, se colocó una retícula elaborada de aluminio, formando cuadrantes de dos x dos metros, para la cual se estableció una nomenclatura en donde el eje «X» corresponde a un número y el «Y» a una letra, formando conjuntos con clave por cuadrante.

Este eficiente sistema nos auxilió en la realización del dibujo en planta y cortes (transversales y longitudinales), ubicando a los artefactos en un plano tridimensional, mismos que se etiquetaron con la clave del cuadrante y el número correspondiente de elemento, cuyo análisis nos ayuda al entendimiento del proceso de formación del contexto arqueológico. Figura 7.

Entre los materiales diagnósticos identificados se encontraron seis cañones de cuatro dimensiones y pesos diferentes, que es posible correspondan a los utilizados en embarcaciones inglesas aproximadamente de 1757.

No. de cañones	Largo en metros	Largo en pies	Calibre
1	1	3'9''	3 libras
2	1.50	4'10''	3 a 6 libras
2	1.31	4'4''	6 libras
1	2.26	7'4''	9 libras

Cuadro de los cañones identificados en el pecio El Pesquero.

Asimismo, tres tipos de piedras que consideramos pudieron haber servido para lastrar la embarcación, materiales recolectados que fueron objeto de análisis efectuados por la doctora Patricia Quintana en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN: Difracción de Rayos «X» y Espectroscopia de Infrarrojo, técnicas que nos indicaron su composición química y derivado de ello, su procedencia foránea.

Se sumó también una fragmento de piedra sedimentaria que acusa la forma semicircular con hendidura cuadrada al centro, que creemos se trata de una pieza para afilar ya fuese espadas, cuchillos, buriles o herramientas metálicas varias. Así como algunas balas de cañón que aún conservan el sello y la línea del molde, aspectos que relacionan al pecio con el siglo XVIII.
Figura 8.

Cabe comentar que para garantizar su conservación las piezas fueron tratadas de manera mecánica con agua dulce y aplicación de hidróxido de sodio al 1% y actualmente se encuentran en proceso de estudio.

EXCAVACIÓN

El siguiente objetivo específico en la investigación fue la excavación mediante pozos de sondeo, que nos ofreciera datos acerca de la secuencia de deposición de los materiales y el comportamiento de los mismos en contextos sellados, con una tarea adicional, recuperar materiales que pudieran aportar elementos diagnósticos en cuanto a la filiación y temporalidad del naufragio. Figuras 9 y 10.

Cabe señalar que para establecer las áreas a explorar, se determinó seguir un criterio no intrusivo, buscando causar el menor daño posible al frágil ecosistema arrecifal, así como al sitio arqueológico sumergido.

En este sentido, durante la temporada primavera-verano 2007, se decidió excavar dos pozos de sondeo; el primero cubriendo los cuadrantes L y M de la línea 23, el cual se extendió hacia el norte.

En esta unidad se apreciaron cantidades considerables de piedra de lastre de diferentes tipos y dimensiones que van desde unos cuantos centímetros hasta casi el metro de longitud, que nos pueden otorgar datos sobre la posible procedencia del barco, así como su potencial ruta de navegación, previa a su hundimiento en costas Campechanas.

En la parte baja del casco, porción correspondiente al cuadrante L23, se localizó un elemento alargado de madera en un asombroso estado de preservación. Por su ubicación, tal vez podría tratarse de la quilla del bajel, sin embargo, aún no estamos 100% seguros de esta conjetura.

Debido a su importancia, se tomó una muestra del material, el cual está siendo estudiado en la UNAM. Con ello se pretende conocer el tipo de árbol del cual fue construida esta crucial parte del barco, mismo que deberá está circunscrito a una región geográfica y nos otorgará más datos sobre el sitio en donde fue construido, con toda la referencia del contexto histórico complementario.

La segunda unidad se ubicó en los cuadrantes Ñ28, Ñ29 y Ñ30. Entre los materiales detectados destacan elementos tubulares metálicos, una bala de cañón, clavos, piedras de lastre, diversas concreciones que acusan formas caprichosas, así como fragmentos de plomo posiblemente del recubrimiento del casco. En este sentido se cuenta con datos históricos que señalan que fue a partir de 1761 que se comienza a experimentar con diversos materiales para cubrir los cascos de las embarcaciones mediante recubrimientos y placas fijadas con clavazones de latón (aleación de cobre y zinc) utilizados después de 1783.

A lo anterior se suma la localización de una serie de barras cercanas a un metro de longitud de arrabio o hierro sucio conocidas como «pig iron» (compuestas por hematina, ferrita, carbón mineral y piedra caliza) las cuales se encuentran esparcidas en la que podría ser considerada como el área de babor del barco. Por su cantidad y disposición, creemos que se trata de parte de la carga del navío, aunque generalmente este tipo de componentes eran también utilizados en los buques como lastre o empleadas en ambas funciones.

Cabe comentar que los elementos metálicos extraídos están recibiendo tratamientos de conservación en el área de Arqueología Subacuática del Centro INAH Campeche, además de ser analizados por el Dr. Jorge González, especialista en metalografía del Centro de Investigación de Corrosión del Golfo de México de la Universidad Autónoma de Campeche.

Como señalamos párrafos arriba, un importante avance en la investigación, fue la localización y liberación de una de las anclas del navío, identificada a más de 80 metros al norte del sitio, la cual se encontró con el arganeo fragmentado, lo que nos indica que la presión ejercida al elemento desde el bajel, fue tal, que se propició el rompimiento de la argolla de metal y por lo tanto, del cabo que los unía.

De lo anterior surge una de las teorías aún por rebatir respecto al accidente marítimo, apoyada en la información de nuestros informantes respecto al comportamiento de navíos modernos naufragados, en donde creemos que al reventarse este cabo de amarre, la misma fuerza ejercida pudo provocar que el navío invirtiera su posición (aproximadamente 180°), que en inicio debió ser con la proa al norte, lo que también nos indicaría la dirección de los vientos en el momento del incidente y tal vez la época del año en que las tormentas de invierno son más poderosas, al tiempo de proyectar algunos elementos a más de 50 metros en sentido contrario (hacia el sur).

Asimismo, la identificación de artillería, barras de metal, balas de cañón, clavos y recubrimiento del casco con plomo, podrían ubicar al navío provisionalmente para la segunda mitad del siglo XVIII.

Si esto es correcto y refiriéndonos a las investigaciones históricas llevadas a cabo de manera paralela por los historiadores Flor Trejo Rivera y Carlos Euán, podemos señalar aquellas referencias de naufragios ocurridos en costas campechanas, ubicadas en documentos albergados en el Archivo General de la Nación, así como a los correspondientes a los estados de Campeche y Yucatán.

Año	Navío	Lugar del suceso	Referencia
1762	San Francisco de Sales alias "El Thetis", capitán Juan Franco Vilnava	Campeche	AGI: Naufragios Históricos Consulados 358,. Contratación 2902 Libro VI
1762	El Victorioso	Frente a las costas de Campeche	AGN: Consejos 20201 Exp. 7
1763	Bergantín San José y las Animas	Campeche	AGN Vol. 12 epx 1, fs. 3, 23-25, 45-47, 88-89
1782	Nuestra Señora del Rosario	Campeche	AGN: Inquisición Vol. 1088
1783	Navío "El Dragón"	Campeche	AGN: Reales Cédulas Vol. 126
1788	Navío San Román	Campeche	AGN: Naufragios Vol. 41

Figura 11. Relación de naufragios ocurridos en la bahía de Campeche durante la segunda mitad del siglo XVIII.

COMENTARIOS FINALES

Si bien todos los datos antes expuestos apuntan hacia considerar como una de las principales hipótesis la filiación inglesa del navío, ubicándolo temporalmente hacia la segunda mitad del siglo XVIII, aún nos queda camino por recorren en torno a la investigación de campo, gabinete, archivos históricos y conservación, con miras al desciframiento de lo acontecido hace más de 250 años en un punto al poniente de Champotón en aguas del litoral de Campeche.

Para lograr lo anterior, se contó con la coordinación general de la Mtra. Pilar Luna Erreguerena, columna vertebral de la arqueología subacuática en México, además de con la asesoría de los doctores Donald Keith, presidente del Ship of Discovery, Margaret Lesikar-Denton del Museo National Islas Caymán y del Dr. Peter Waddell, investigador de los Parques Nacionales de Canadá, quienes se destacan por sus colaboraciones en diversos proyectos de arqueología subacuática alrededor del mundo. Gracias a su invaluable contribución y al ímpetu de los diferentes investigadores de la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH y del Centro INAH Campeche, se ha recuperado información trascendental para los primeros pasos en relación al entendimiento del accidente marítimo, uno de los más antiguos detectados en la costa de Campeche.

BIBLIOGRAFÍA

Barba Meinecke, Helena. 2003-2005. Informes del Proyecto Inventario del Patrimonio Cultural Subacuático en el Estado de Campeche. Archivos Centro INAH Campeche, Coordinación Nacional de Arqueología y Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH.

González, J., F. Bernés, T. Pérez, P. Bartolo, H. Barba y J. Reyes. 2005. «Estudio de la degradación por corrosión de un ancla del siglo XIX recuperada del mar del Golfo de México». En: *XIV International Material Reserch Congress*. pp. 89-96. Proceedings. Simposium 19. Cancún, México.

Luna Erreguerena, Pilar. 1982. La Arqueología Subacuática. Tesis profesional de maestría en Ciencias Antropológicas. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México. D.F., México.

_____. 1985. «El Arrecife Cayo Nuevo, Campeche y la recuperación del cañón de bronce más antiguo de América» En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Tomo XXXI, pp. 59-71. Sociedad Mexicana de Antropología. D. F., México.

_____. 1996. «Navegación colonial en las costas de Campeche». En: *Arqueología Mexicana*. Volumen 3, número 18, pp. 60-63. Editorial Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. D.F., México.

_____.1997-2005. Proyectos e informes sobre el Proyecto de Investigación de la Flota de la Nueva España de 1630-1631 e Inventario y Diagnóstico de Recursos Culturales Sumergidos en el Golfo de México. Archivo Técnico, Coordinación Nacional de Arqueología y Subdirección de Arqueología Subacuática, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

_____. Informes del proyecto Programas Especiales de la Subdirección de Arqueología Subacuática. 2003, 2004 y 2005. Archivo Técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia. D.F., México.



Figura 1. Mapa de ubicación pecio El Pesquero y área de distribución de los 72 sitios arqueológicos sumergidos localizados entre 2003-2007 proyectos Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH.

TIPO	ORGANISMO	CARACTERISTICAS
Organismos de desarrollo globular masivo	Ascidias coloniales: Eudistoma sp. Esponja: Ircinia reteplana Coral: Solenastrea bournoni	De cuerpo esférico y con un volumen alto respecto del área basal del montículo
Organismos de desarrollo tubular masivo	Esponja: Dysidea fragilis Briozoario: Schizoporella violacea	De foma tubular con un volumen alto respecto del área basal del montículo
Organismo de desarrollo erecto	Hidroide: Macrorhynchia sp Coral: Oculina diffusa Algas: Gelidiopsis variabilis Polysiphonia denudata	Formas ramificadas y filamentosas
Organismos de desarrollo globular masivo	Esponja: Ircinia reteplana Coral: Solenastrea bournoni	Todos ellos de cuerpo esférico y con un volumen alto respecto del área basal del montículo
Organismos de crecimiento incrustante	Esponja: No identificada Coral: Phyllangia americana Pólipos pequeños e incrustantes	Formas de crecimiento plano cuyo volumen respecto del área basal del montículos es bajo
Bivalvos de posición postrada	Organismos Chama sp.	Organismos que se adhieren al sustrato
Organismo perforadores	Anélidos tubícolas: Bispira sp	Forma de vida perforadora

Figura 2. Tabla de organismos identificados en el pecio El Pesquero, Campeche.
© Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH. Proporcionado por Biol. Pedro López Garrido.

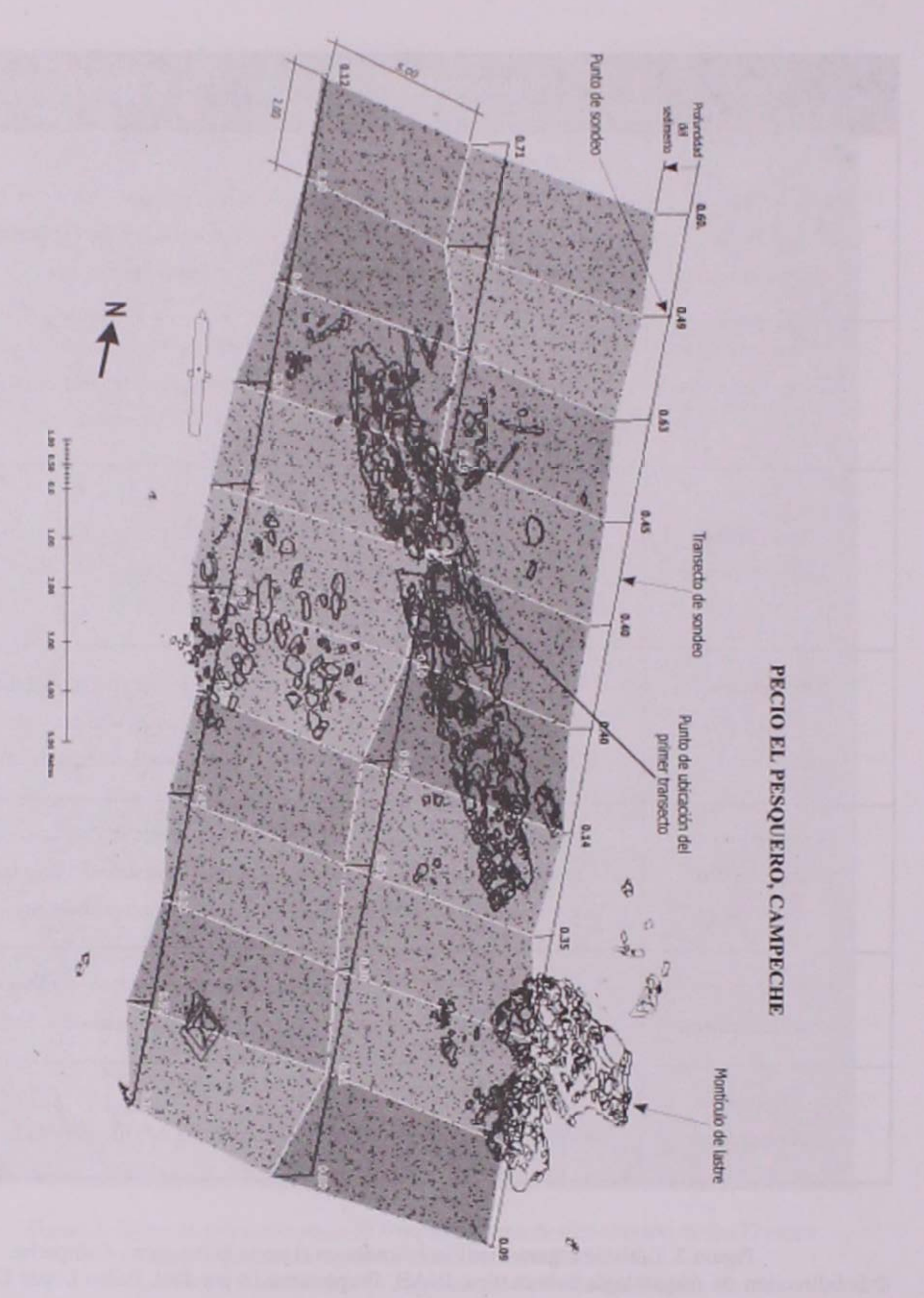


Figura 3. Esquema tridimensional de la profundidad del sedimento, mayo de 2005.
© Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH. Proporcionado por Biol. Pedro López Garrido.

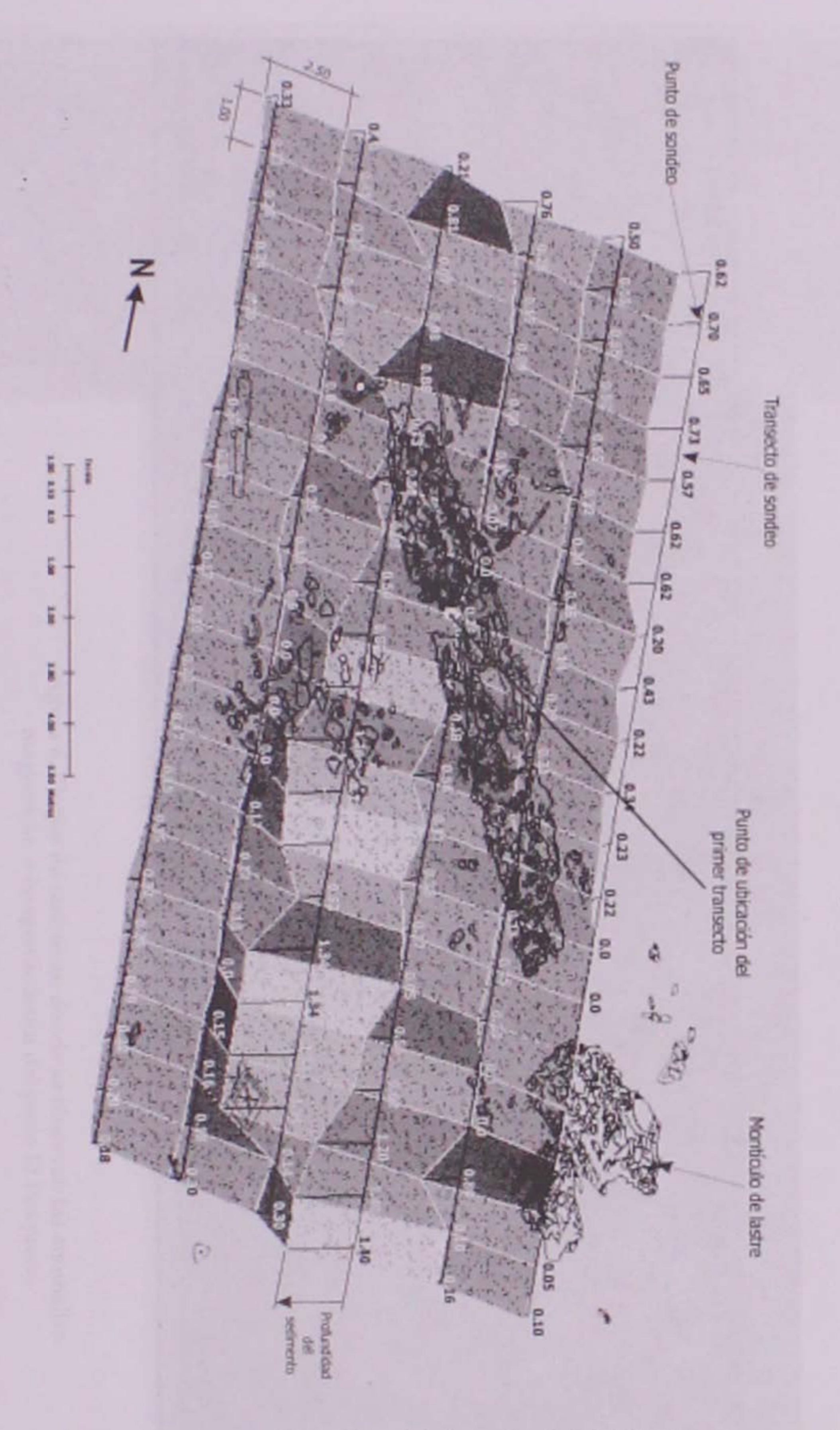


Figura 4. Esquema tridimensional de la profundidad del sedimento, mayo de 2006. © Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH. Proporcionado por Biol. Pedro López Garrido.

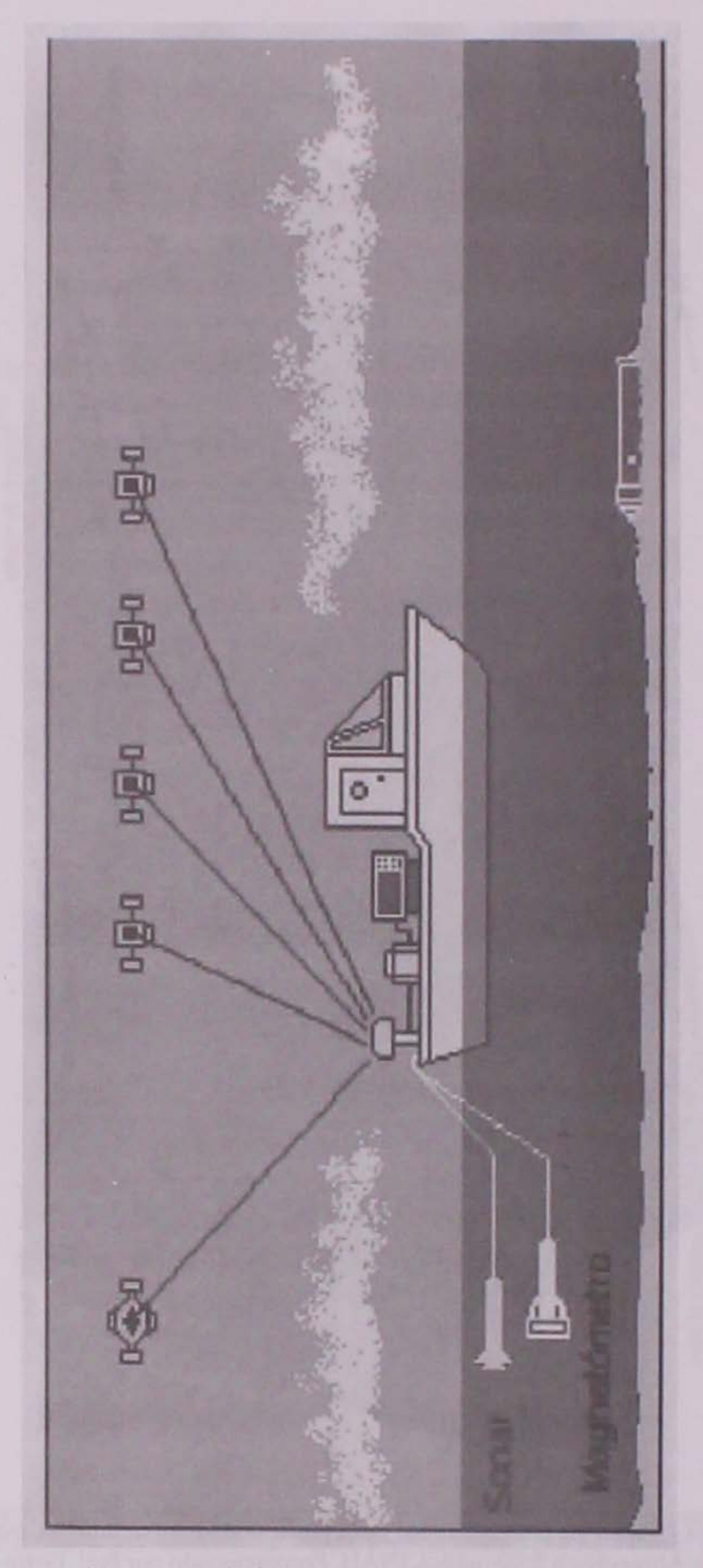


Figura 5. Diagrama de operación de los equipos y sistemas para la plataforma de adquisición de datos arqueológicos sumergidos.

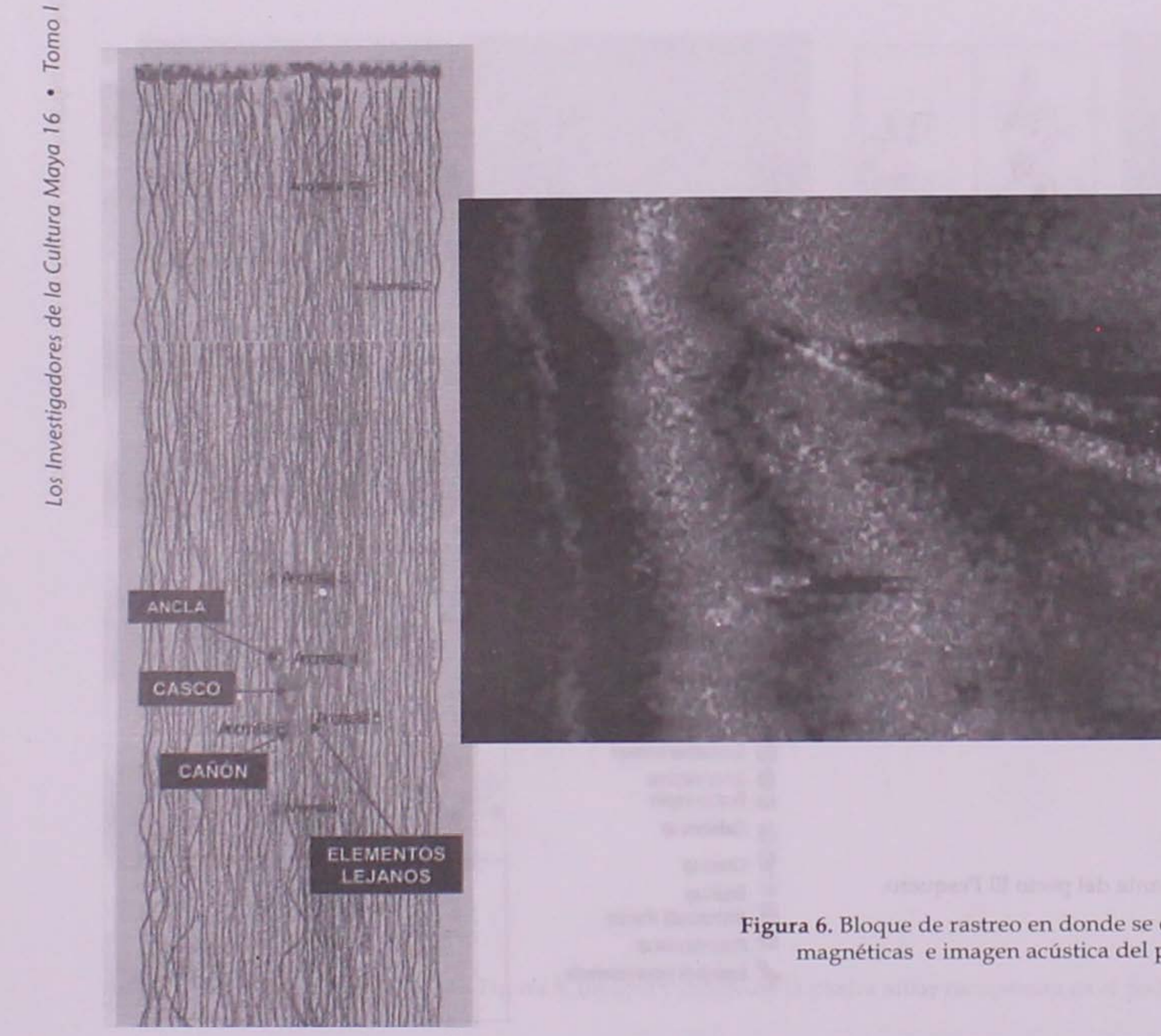


Figura 6. Bloque de rastreo en donde se observan las anomalías magnéticas e imagen acústica del pecio El Pesquero.

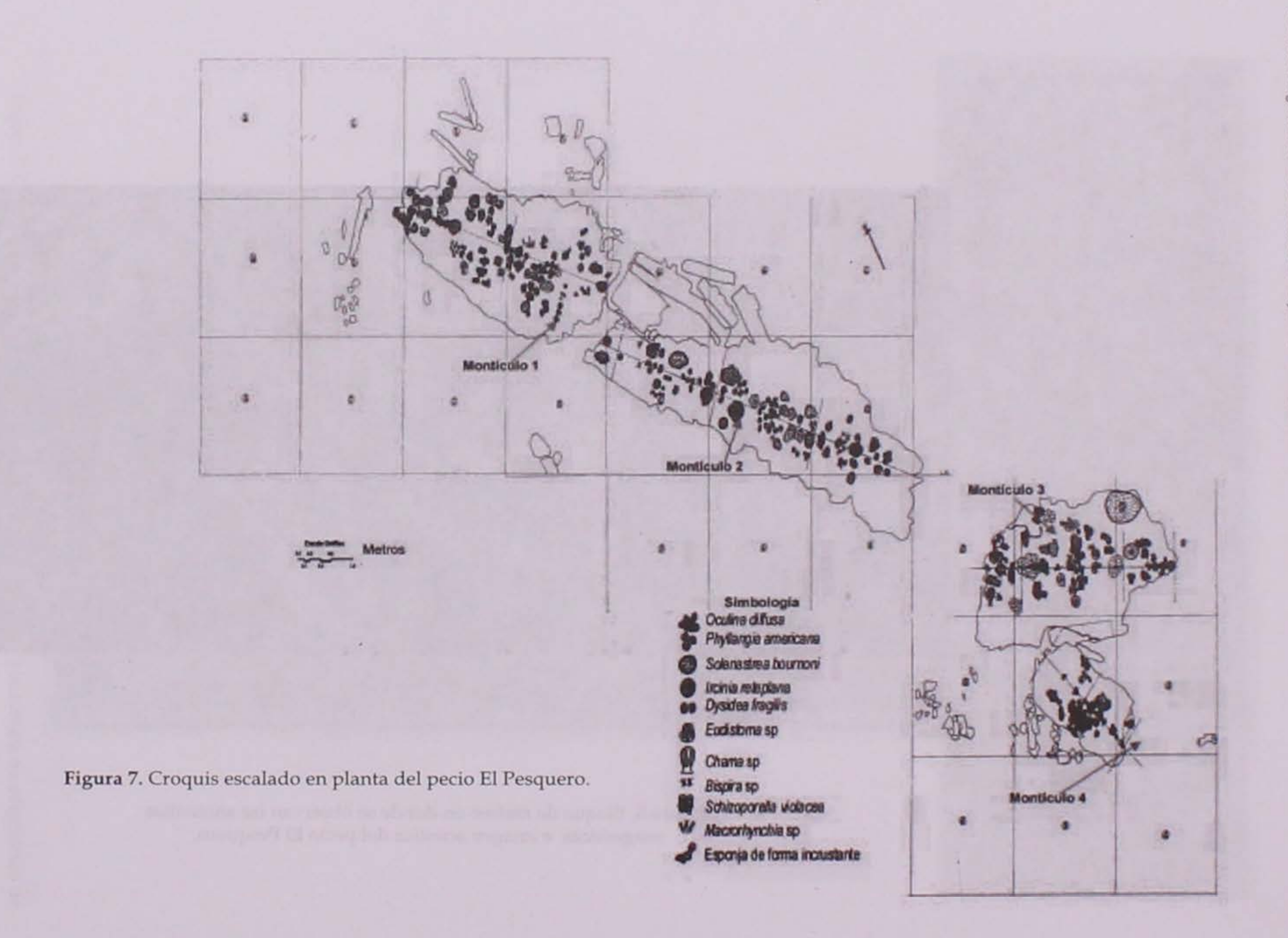


Figura 7. Croquis escalado en planta del pecio El Pesquero.



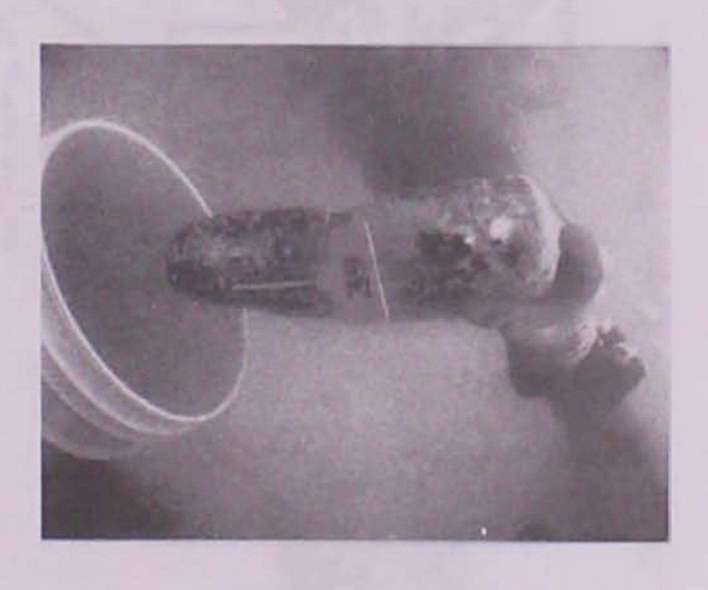


Figura 8. Imagen y dibujo de la piedra afilar recuperada en el pecio El Pesquero (2006).

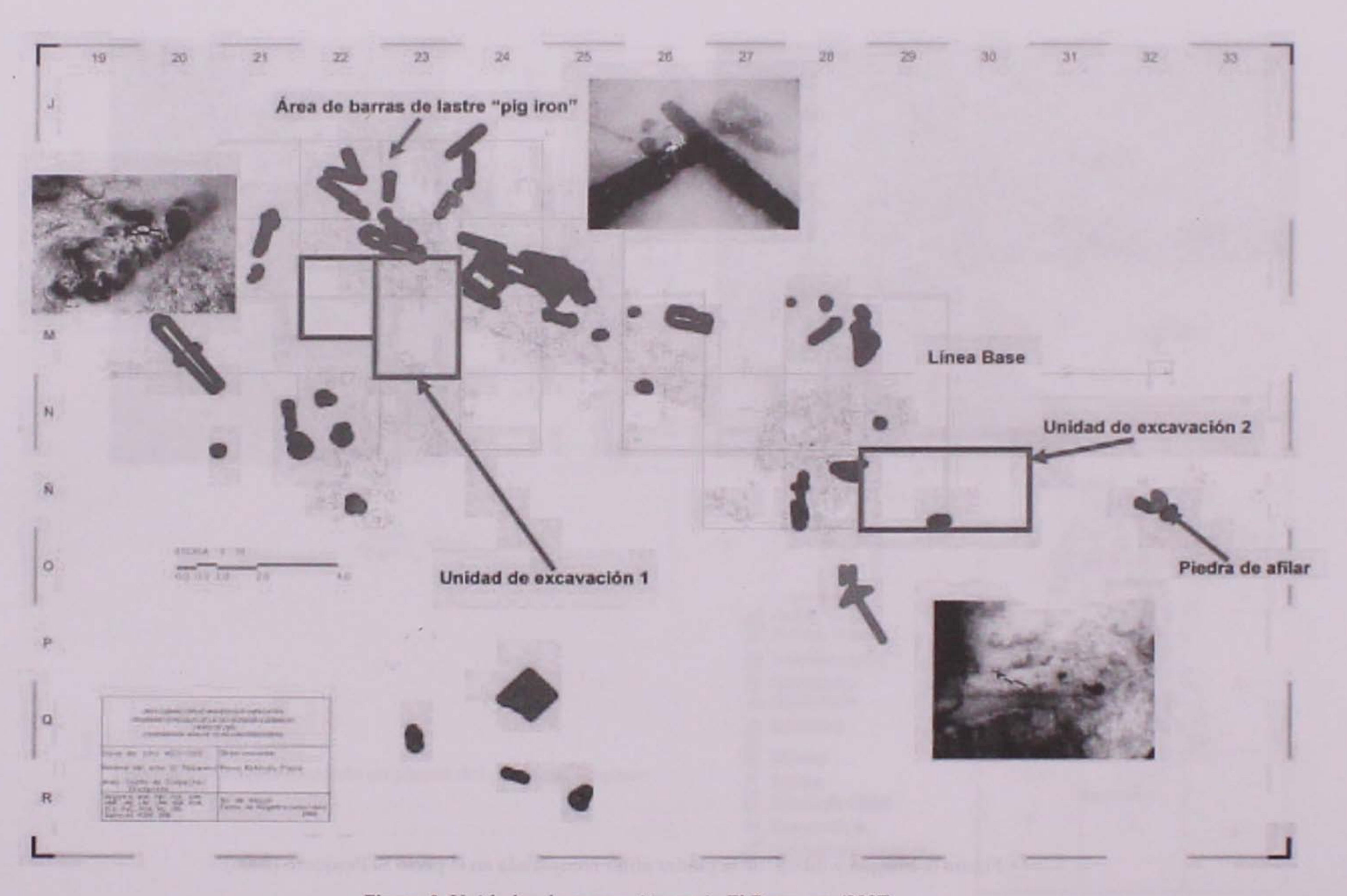


Figura 9. Unidades de excavación pecio El Pesquero (2007).

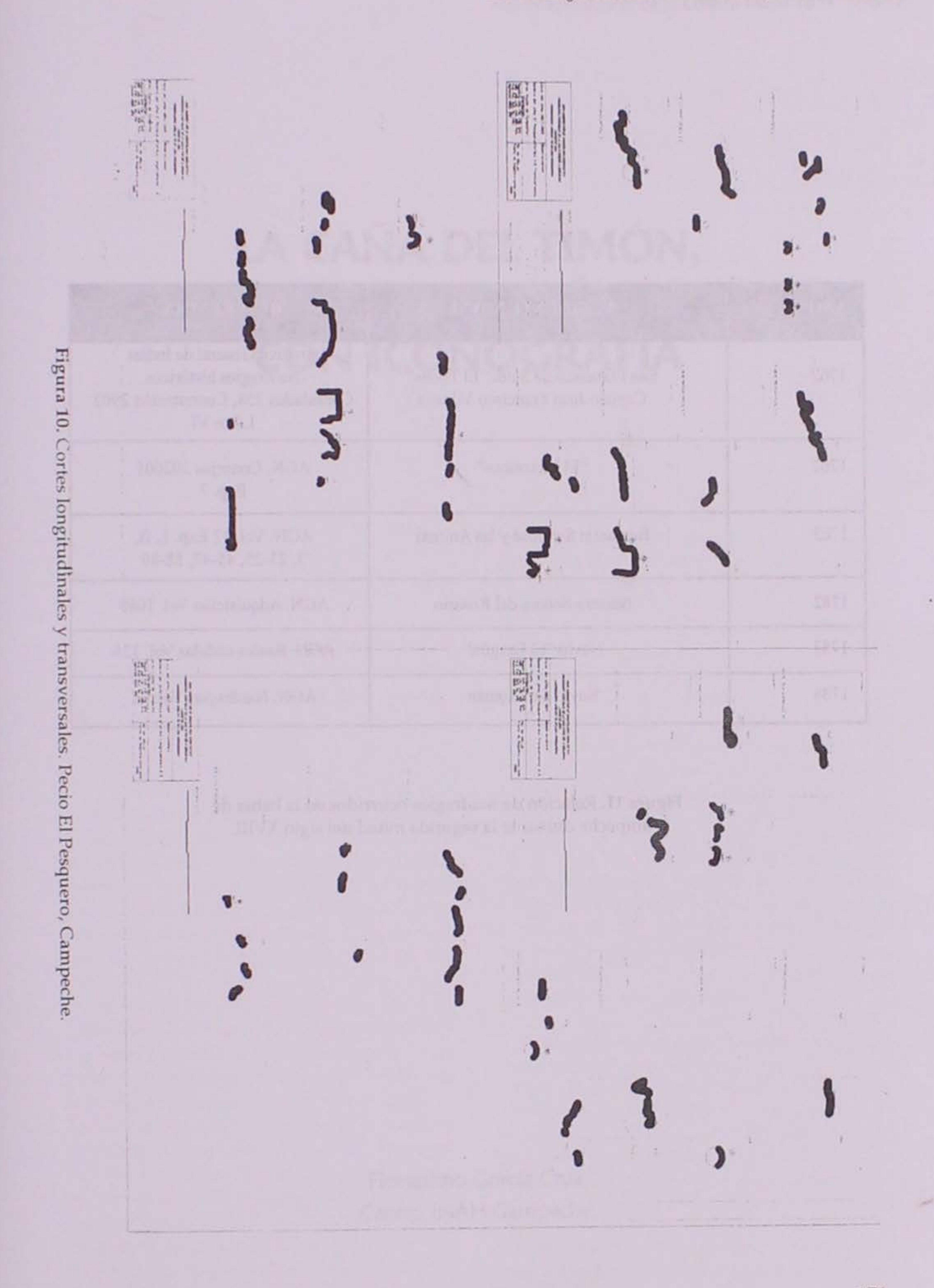


Figura 10. Cortes longitudinales y transversales. Pecio El Pesquero, Campeche.

AÑO	ACCIDENTE NAVAL	REFERENCIA
1762	San Francisco de Sales "El Thetis" Capitán Juan Francisco Vilnava	Archivo General de Indias Naufragios históricos Consulados 358, Contratación 2902 Libro VI
1762	"El Victorioso"	AGN, Consejos 202001 Exp. 7
1763	Bergantín San José y las Animas	AGN. Vol. 12 Exp. 1, fs, 3, 23-25, 45-47, 88-89
1782	Nuestra Señora del Rosario	AGN. Adquisición Vol. 1088
1783	Navío "El Dragón"	AGN. Reales cédulas Vol. 126
1788	Navío San Román	AGN. Naufragios Vol. 41

Figura 11. Relación de naufragios ocurridos en la bahía de Campeche dureante la segunda mitad del siglo XVIII.

LA CAÑA DEL TIMÓN, UN ELEMENTO NÁUTICO CON ICONOGRAFÍA

Florentino García Cruz
Centro INAH Campeche

LA CAÑA DEL TIMÓN, UN ELEMENTO NÁUTICO CON ICONOGRAFÍA

Florentino García Cruz
Centro INAH Campeche

Mis más sinceros agradecimientos a: Angel Silva Elizondo y a Carlos Hernández Carrillo, compañeros del Centro INAH Campeche quienes me ayudaron grandemente en la realización de la presente investigación. Van mis agradecimientos también para mis amigos: Eduardo Zetina (Ginger) que hoy se estrena como dibujante, a Juan Villarino quien lo acompaña en los dibujos y a José Ricardo Zapata, quien tomó las fotografías.

Finalmente agradezco a nuestro nuevo Director del Centro INAH Campeche, Arqlgo. Luis Fernando Álvarez Aguilar por su entusiasmo y apoyo brindado

Capítulo I

Esta pieza, llamada «Caña de Timón» (Foto 1) desde su descubrimiento a fines del siglo XIX, actualmente se encuentra bajo custodia del Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro INAH Campeche, institución que la exhibe en uno de sus museos, el «Museo de Barcos y Armas, Fuerte de San José el Alto».

Pieza del Renacimiento manufacturada, probablemente en Italia, por encargo inglés o en Inglaterra mediante el contrato de artistas italianos, entre el año 1500 al 1600 d.C., mediante la técnica del tallado, cortado, perforado y pulido. Es una escultura que representa a un galgo en pleno impulso de veloz carrera, decorado con motivos fitomorfos, zoomorfos y mitológicos propios de la religión griega y romana, hecha en madera de ébano africano (Diospyrus spp.), que es un árbol de madera dura y negra, de tamaño mediano, que crece en África del Sur, y que logra una altura cercana a los 18 m. y un diámetro alrededor de 60 cm.

Es una caña tipo macho cuya espiga situada en uno de sus extremos se introducía en el rectángulo hembra del timón y servía para guiar la embarcación (Cervera Certucha 1935). Fue encontrada a fines del siglo XIX entre 1880 a 1900 d.C. en el ahora Municipio de Palizada, en uno de sus ríos, el Río Viejo[1], afluente del Río Palizada, que en ese entonces pertenecía al Partido del Carmen, por lo que «La Caña de Timón» fue llevada a Ciudad del Carmen, capital del mencionado Partido.

El Pueblo Carmelita, celoso guardián de «La Caña de Timón», encomendó desde su hallazgo a Don José Jesús Cervera y Armas la protección y cuidado de la pieza, quien desde el momento de recibirla la trasladó al Museo «El Caos», del cual era fundador, donde la tuvo bajo su custodia cerca de 50 años. Poco tiempo antes de morir en 1935 Don Jesús Cervera y Armas encomendó a su hijo, el Dr. Leopoldo Cervera Certucha, continuara el cuidado de «La Caña de Timón». Tres años después de la muerte de su padre, el 20 de septiembre de 1938, el Dr. Cervera declara públicamente que esta pieza:

«adquirida por suscripción pública, mi padre fue designado depositario hasta en tanto su criterio juzgara las condiciones de nuestro país favorables para exhibirla en algún sitio público», «... de esta obra de arte ni yo ni ninguno de mis deudos tenemos derecho de propiedad absoluta sobre ella; no pudiendo consecuentemente enajenarla por ningún valor. Es de la exclusiva propiedad de esta Ciudad del Carmen y exhorto a sus habitantes a no permitir que sea sustraída de entre nosotros bajo ningún

concepto, con ningún pretexto y por ninguna cantidad.» (Cervera Certucha 1938: 242).

En 1941, tres años transcurridos de lo dicho, el Dr. Leopoldo Cervera Certucha, con el consentimiento del pueblo carmelita, deciden conceder que «La Caña de Timón» sea exhibida en el Museo «Arqueológico, Etnográfico e Histórico de Campeche», fundado por el Dr. Héctor Pérez Martínez, Gobernador Constitucional del Estado de Campeche, el 7 de agosto de 1941, siendo director de dicho museo Don Nazario Quintana Bello.

El Gobierno del Estado de Campeche, encabezado por el Dr. Héctor Pérez Martínez, y el Director del Museo, Don Nazario Quintana Bello, en homenaje al pueblo carmelita y a los protectores de «La Caña de Timón», en la cédula museográfica de la pieza colocaron la leyenda «Esta pieza fue donada por el Dr. Leopoldo Cervera Certucha, con la anuencia del pueblo carmelita». Sin embargo, actualmente, por motivos desconocidos, esta leyenda no se incluye en la cédula museográfica que se muestra en «El Museo de Barcos y Armas, Fuerte de San José el Alto».

Capítulo II

1. FECHAMIENTO Y COMPOSICIÓN.

La Caña del Timón se compone de una gran flor semiabierta de lirio acuático (Nimphaea) y de un galgo que emerge de ella en veloz carrera (Fig. 1). La flor presenta un pedúnculo o rabillo que la sostiene, en este caso está representado por la espiga. El tálamo que es la parte del eje floral con nudos y entrenudos donde se insertan las piezas florales. La corola formada por ocho pétalos, que por carecer la flor de cáliz adquieren el nombre de tépalos. Rodean la base de la corola una corona de laurel (Laurus L. Nobilis) y un ramillete de hojas de acanto (Acanthus A. Mollis) (Fig.2).

De los ocho tépalos de la corola, cuatro van decorados con plantas de tallo trepador que identificamos como hiedras y sostienen con sus zarcillos: hojas, ramas y flores de otras plantas o bien imágenes o símbolos de dioses griegos o romanos.

Por su parte el galgo emerge de la flor impregnado parcialmente con hojas de acanto, una serpiente pitón enrollada en el cuerpo y una rama con flores a cada lado de la mandíbula inferior.

La fecha que propongo para La Caña del Timón, es la segunda mitad del siglo XVI, del 1550 al 1600 d.C., para ello me baso en que la pieza posee una iconografía propia del Renacimiento Italiano, que floreció del siglo XV al XVI d.C. y en la propuesta de Cervera Certucha (1938) de que es una pieza del siglo XVI.

Capítulo III

INTERPRETACIÓN ICONOGÁFICA DE LA CAÑA DEL TIMÓN

1. La Espiga.

La Caña del Timón mide 2.70 m. de largo y tiene una circunferencia máxima de 50 cm.; se compone de una espiga en forma de prisma rectangular de 30 cm. de largo, 14 cm. de alto y 9 cm. de ancho que encajaba en un rectángulo hembra u oquedad rectangular.

2. El Tálamo Floral.

A continuación de la espiga y principiando con una oquedad cóncava de planta semicircular y perfil de corte diagonal, que nos indica que la pieza embonaba con un objeto inclinado, sigue un prisma cuadrangular de 16 cm. por lado, que después de avanzar 13 cm., se transforma en una especie de tálamo floral asépalo. Es decir, el tálamo es la parte del eje floral algo ensanchado, con nudos y entrenudos, donde se insertan los sépalos u hojas que forman el cáliz y los pétalos de la flor, sin embargo, al no notar en la Caña del Timón el cáliz, el tálamo pertenece a una flor asépala. En el tálamo de la Caña del Timón, distinguimos ocho nudos de bordes redondeados de 22 cm. de longitud.

Sugiere la escultura que de los nudos de bordes redondeados del tálamo floral emerge la

corola o pétalos de una gran flor semiabierta de 82 cm. de largo, que en sus primeros 38 cm. se encuentra cubierta por una corona de laurel y un ramillete de hojas de acanto.

3. La Corona de Laurel.

La corona (Ver Fig. 2) mide 7 cm. de ancho y es de forma circular, se compone de hojas simples de bordes ondulados, ápice agudo y base atenuada, pecíolo o rabillo de la hoja corto, nervadura central y entre ellas pequeños frutos esféricos. Estas hojas corresponde al laurel y la corona simboliza la victoria.

El concepto y símbolo de la victoria es una herencia de los griegos a la cultura universal, y significa superioridad, ventaja o triunfo que se consigue sobre el contrario en disputa o lid. Es un poderoso símbolo del sistema esclavista griego que se forjó a base de derrotas y victorias.

Hacia el año 1000 a.C. se constituyó la nacionalidad griega, sobre los cimientos de las civilizaciones minoica y micénica, al fusionarse las sociedades tribales de jonios, dorios, aqueos y eolios que desde el 2000 a.C. al 1100 a.C. habían invadido gradualmente los territorios que ocuparon los minoicos y micenos. En este siglo X a.C. al no existir clases sociales no existía el Estado, sin embargo las condiciones para el desarrollo de la sociedad y el Estado esclavista griego estaban dadas, ya había entre las tribus una poderosa y rica nobleza militar que poseía fincas y esclavos minoicos y micenos, tomados de los territorios conquistados. Esta nobleza no participaba de las tierras comunales pues se las tenía dejado a los demás miembros de la nación.

Al irse disgregando el régimen tribal, cada miembro de la comunidad recibe una parcela vitalicia, tocándole varias al «Consejo de Ancianos», surgiendo así otro grupo aristocrático.

La pérdida progresiva de las parcelas de los agricultores pobres, que iban a parar a manos de los usureros y de la nobleza militar, acrecentó entre el 800 a.C. al 700 a.C., un número cada vez mayor de griegos desocupados, quienes tenían dos alternativas: ponerse al servicio de los usureros y militares ricos en tierras, ganado y esclavos vendiéndoles su fuerza de trabajo o participar con ellos en la conquista de nuevas tierras y esclavos.

Al optar por la segunda, esta determinación histórica fortaleció a los ejércitos griegos, despertó entre la tropa la ambición por tierras y esclavos, y desencadenó la pasión por la victoria.

La victoria en la guerra llevó a las ciudades a conquistar las campiñas que las rodeaban, y a Grecia a extender sus dominios, sobre todo en aquellos puntos comerciales donde podían exponer sus productos agrícolas artesanales y esclavos.

La victoria se transformó en el símbolo del imperio esclavista griego, dedicado a la adquisición de tierras, a la obtención de más esclavos y a la búsqueda de nuevas colonias e impuestos. Fue tanto su entusiasmo por la victoria, que llegaron a personificarla como la diosa Atenea Niké, a quien del 449 a.C. al 425 a.C. le construyeron un pequeño templo en la Acrópolis de Atenas para conmemorar la victoria en las guerras; se le presentaba como una hermosa mujer con alas y una corona de laurel en las manos, en actitud de ponérsela a los vencedores (Foto 2).

En el Partenón, notable monumento construido del 447 a.C. al 438 a.C. por los arquitectos Ictinio y Calícrates, existía en su interior una enorme estatua de la diosa Atenea Pártenos de 12 a 14 m. De altura, hecha por Fidias en marfil y oro, en cuya mano derecha sostenía la imagen de la victoria del tamaño de un hombre. Una copia romana a escala hecha en mármol en el 200 a.C. ha llegado hasta nuestros días (Foto 3).

Igualmente sosteniendo a la Victoria Alada en su mano derecha, se hallaba el Zeus de Olimpia, escultura de 10 m. de altura, realizada también por Fidias, alrededor de cuyo trono habían victorias y estatuas atléticas.

Los griegos cuando ganaban una batalla importante, construían un templo y una imagen a la victoria en la ciudad conquistada, como la Victoria de Samotracia, escultura en mármol de 2.45 m. de alto hecha en el 200 a.C. para conmemorar la victoria sobre Antioco III.. (Foto 4).

La corona de la victoria era de laurel, porque el laurel era una planta sagrada en la religión griega y romana y, significaba el amor del dios Apolo materializado en laurel, ya que Apolo, dios del Sol, el que a diario cruzaba la bóveda celeste en su resplandeciente carruaje, un día declaró que ese árbol fuera consagrado a su culto. El motivo fue porque Apolo, dios solar, tuvo problemas con Eros, dios del amor, la lujuria y el sexo, por hablar mal de él al decir que Eros era malo en el manejo del arco y además su canto fastidiaba. Eros que era bueno para crear problemas tanto en los humanos como entre los dioses, hiere a Apolo con una flecha dorada con plumas de paloma que provocaban el amor a primera vista, y a la bella ninfa Dafne (Laurel), hija del dios río Ladon y Gea la Tierra, con una flecha de plomo con plumas de búho que producían desprecio y desdén.

El enamorado dios Apolo empieza a seducir a la hermosa ninfa Dafne (Laurel), y ésta lo rechaza, Apolo insiste y ella escapa, y en la persecución la bella ninfa implora la ayuda de sus padres, el dios río Ladon y Gea, la Tierra, quienes la socorren transformándola en laurel, por lo que desde entonces este árbol fue sagrado para Apolo.

Dafne, cuyo nombre significa «laurel» en griego, es una ninfa amada por Apolo que un día juró no pertenecer jamás a ningún varón. Un día, Apolo la sorprendió y escuchando su canto, se quedó enamorado de tal maravilloso susurro. Dafne al notar su presencia deja de cantar y queda inmóvil por el susto, mientras busca con ojos aterrados un escondite a su alrededor. El Dios Apolo la seduce con mágicas palabras de amor, ella le suplica que se detenga pero él es sordo a su ruego, entonces Dafne echa a correr, pero no tiene a donde huir. Indefensa, pide ayuda a la Tierra y ésta le oye; como salvación comienza a transformarse entre los brazos del Dios. Su suave piel se recubre de una corteza, sus uñas delicadas se alargan en hojas multiplicadas con mágica velocidad. Sus cabellos forman un denso ramaje, el rostro desaparece detrás de la corteza y el cuerpo se transforma en tronco. Queda fijada con sus raíces hundidas en la tierra, rígida e inmóvil. Apolo abraza tristemente el árbol y entre lágrimas declara que ese árbol será consagrado a su culto (Wikipedia, la enciclopedia libre).

Gian Lorenzo Bernini, en su obra del siglo XVII d.C. en el grupo dedicado a Apolo y Dafne, inspirado en este relato mitológico muestra el momento de la metamorfosis, cuando Dafne se va convirtiendo en planta (Foto 5).

Aunque en todo el mundo griego se adoraba al resplandeciente dios Apolo, el principal santuario donde se le rendía culto estaba en Delfos, donde existía un templo y un altar en su honor, y las pitonisas sacerdotisas de Apolo que daban los oráculos, utilizaban el laurel en las ceremonias adivinatorias.

Así, aunque después del triunfo en la batalla lo que recibían los guerreros victoriosos era una corona de laurel, ésta simbolizaba gloria, fama y poder, pues al llegar a sus comunidades cada guerrero era recibido como un verdadero héroe, otorgándosele honores y riquezas, amén de su participación en la distribución de las tierras, esclavos, ganado y demás bienes de las ciudades conquistadas.

4. Las Hojas de Acanto (Acanthus Mollis).

Después de la corona de laurel y abrazadas a la parte inferior de la flor (Ver Fig. 2), se ven grandes hojas de 37.5 cm. de largo, de limbo lacerado o desgajado, de bordes lobados o divididos en porciones, notándose sus nervaduras centrales y nervios secundarios. Las hojas son de acanto (Acanthus mollis) y simbolizan el vigor, el esfuerzo y la lucha por obtener el triunfo contra el adversario. Este significado lo derivamos de la leyenda griega en la que el acanto intervino como fuente de inspiración para la creación del capitel corintio.

Cuenta esta leyenda del siglo V a.C., que al morir la hija del arquitecto y escultor griego Calimaco. Él pusó sobre la tumba de la joven una canastilla de flores cubierto con una teja y lo colocó encima de una planta de acanto. Pasaron los meses y al llegar la primavera del año siguiente, el acanto para crecer redobló sus esfuerzos, sus hojas abrazaron al canastillo, se encorvaron y luego doblaron sus ápices o puntas hacia afuera.

Al visitar la tumba, el arquitecto quedó maravillado ante ese arreglo de la naturaleza, que poseía armonía y belleza y lo utilizó como modelo para la invención del capitel corintio,

correspondiendo al canastillo el cuello de la columna que se pierde entre las hojas de acanto, y la teja a la baldosa. Aparte la imagen de las hojas de acanto la emplearon los griegos para decorar su ropa, muebles, utensilios y edificios.

5. La Flor de Lirio Acuático (Nymphaea).

A continuación de las hojas de acanto, están visibles 44 cm. de longitud de la corola de una flor la que consideramos como de lirio acuático (Nymphaea), tanto por su corola alargada, como por los 8 tépalos lanceolados que la forman, los cuales dan la idea que nacen de los nudos del tálamo floral mencionado en el principio (ver Fig. 2).

El lirio acuático nos remite al medio acuoso en el que funcionaba La Caña del Timón, y guarda relación con las ninfas acuáticas[2] (Efidríades): Oceánides y Nereidas, y aunque las Oceánides están vinculadas especialmente al agua salada y las Nereidas al Mar Mediterráneo «...había cierto solapamiento debido a que los griegos pensaban en las aguas del mundo como un sistema único, que se filtraba desde el mar a profundos espacios cavernosos en el seno de la Tierra, desde donde subía ya dulce en filtraciones y manantiales.» (Wikipedia, la enciclopedia libre).

Por lo anterior, las Oceánides también podían ser ninfas de estanques, ríos y lagos. En La Caña del Timón el lirio acuático simboliza el espíritu benigno y benefactor de las Nereidas y Oceánides, que aunque vivían en las profundidades de los océanos subían a la superficie para ayudar a los intrépidos marinos que se aventuraban por los impetuosos mares.

De los ocho tépalos que forman la corola de la flor de lirio acuático, cuatro de ellos poseen decoración en bajo relieve, por ello los hemos dividido para su análisis en tépalos A, B, C y D.

Tépalo A.

Vista de frente La Caña del Timón, el tépalo de lado derecho (Fig. 3) posee como decoración un tallo trepador que surge entre las hojas de acanto, en cuya base emerge un largo pecíolo en espiral terminado en una hoja grande de limbo lacerado o desgajado, de bordes lobados o divididos en partes. El tallo prosigue y anexas directamente a él, sin notárseles el pecíolo se ven seis hojas pequeñas de borde dentado.

Luego de las hojas el tallo trepador se bifurca, por un lado se prolonga en espiral notándose en él dos pequeñas hojas, y luego dos zarcillos, sosteniendo el mayor una rama de cuatro hojas con una flor rosácea de cuatro pétalos y corona. Por otro lado, el tallo prosigue y se divide una vez más, en una rama compuesta por siete hojas y otra en la que se ven seis, y una nueva subdivisiones en tres partes, En la primera, un pecíolo en espiral sostiene una hoja lacerada de bordes divididos, de la que salen dos hojas pequeñas y un par de flores de cuatro pétalos cada una. Una segunda rama compuesta de seis hojas de borde dentado y una tercera de la cual parten cuatro zarcillos tres de los cuales sostienen dos palmetas o brotes que semejan flores de Lis.

Esta planta la identifico como una hiedra mítica, que combina dos hojas grandes de acanto de limbo lacerado y borde seccionados, con hojas más pequeñas lanceoladas de bordes dentados y ápice agudo y en cuyos zarcillos sustenta hojas, flores y, brotes o palmetas de otras plantas. Guarda relación con las ninfas terrestres (Epigeas): Dríades (bosques), Alseides (flores), Agrónomos (campos) y Napeas (valles de montañas y cañadas)[3] y lleva los significados de vigor, esfuerzo y lucha contra la adversidad para obtener el triunfo, así como el de avance, crecimiento y movimiento en espiral.

Tépalo B.

Colocado en la parte de abajo de La Caña del Timón, el tépalo «B» (Fig. 4) deja ver primeramente, un alargado pecíolo en espiral terminado en una hoja lacerada de bordes seccionados y, cercana a ella una rama con seis hojas de menor tamaño con bordes dentados. Entre de ellas surge un largo tallo trepador que al llegar a una ramificación de cinco hojas, se divide hacia su flanco izquierdo y, da lugar a un corto tallo en espiral con un zarcillo y una flor rosácea de cinco pétalos con corona al centro.

El tallo trepador sigue su curso, percibimos unida a él, una hoja pequeña y enseguida cuatro hojas más, entre las que despunta una de mayor tamaño exhibida de perfil y en espira con bordes divididos; de aquí en adelante el desarrollo de la planta es continuo con hojas alternadas.

La planta descrita también la identifico como hiedra fabulosa, cuyas partes en espira significan movimiento; su cuerpo avance, crecimiento, desarrollo y las hojas de mayor tamaño con el limbo lacerado y los bordes divididos son de acanto, que indican el vigor, el esfuerzo y la lucha para obtener el triunfo contra la adversidad o el adversario.

Como la hiedra del tépalo «A», ésta igual guarda nexos con las ninfas terrestres (Epigeas): Agrónomos (campos), Alseides (flores), Dríades (bosques) y Napeas (valles de montañas y cañadas).

Tépalo C.

Este tépalo (Fig. 5) inicia con un tallo trepador, del que proceden un par de hojas opuestas de bordes divididos y representadas de perfil; inmediatamente se ve nacer un pecíolo curvo que finaliza en una hoja de bordes lobados y, a continuación una palmeta o brote de tres puntas. De la palmeta o brote el tallo trepador continúa su desarrollo, se aprecia una hoja pequeña unida a él, y luego el tallo se ramifica hacia su izquierda para dar lugar a un zarcillo y dos hojas diminutas que finalizan en otro zarcillo de mayor dimensión, que carga una rama con dos hojas y flor rosácea de cuatro pétalos con corona al centro.

Al proseguir su marcha el tallo trepador da nacimiento a una hoja de limbo lacerado y bordes seccionados, a la que sigue otra puesta de perfil y en espiral. El tallo trepador no detiene su avance, y al llegar a una pequeña hoja de borde dentado, se bifurca a su derecha para formar una rama con cinco hojas y un pecíolo en espiral, que aguanta una hoja de limbo lacerado y borde lobados de la que surgen flores de cuatro pétalos.

Para finalizar volviendo al punto de ramificación ya mencionado o sea la hoja pequeña de borde dentado, el tallo trepador en su crecimiento deja observar dos pares de hojas opuestas; de allí se proyecta en espiral terminando hacia su izquierda en dos zarcillos, y a su derecha en una nueva rama con dos hojas con zarcillos que se enredan, y sostienen a tres palmetas o brotes.

Como las plantas de tallo trepador de los Tépalos «A» y «B», la del «C» similarmente la identifico como una hiedra mítica que lleva los significados de movimiento, avance, crecimiento, desarrollo, y las hojas de acanto que porta comunican el vigor, el esfuerzo y la lucha para obtener el triunfo contra la adversidad o el adversario, e indica nexos con las ninfas terrestres (Epigeas): Agrónomos (campos), Alseides (flores), Dríades (bosques) y Napeas (valles de montañas y cañadas).

Tépalo D.

Cécrope o Erecteo. En el presente tépalo (Fig. 6) entre el follaje de acanto, vemos surgir primeramente naciendo de una yema representada por una pequeña hoja, un tallo trepador que como primer brote posee una hoja en espiral de largo pecíolo, parte laminar lacerada y bordes divididos. El tallo continua notándose en él una pequeña hoja dentada, hasta llegar a un nuevo brote señalado por una hoja diminuta, del cual salen dos zarcillos y un tallo. El zarcillo pequeño está libre, mientras que el de mayor tamaño sostiene una imagen zoomorfa (Foto 6).

La imagen zoomorfa mide 11 cm. de largo y 6 cm. de alto, su cuerpo que es serpentino, se encuentra cubierto de escamas y en posición semienrollado, con la parte superior de la figura de frente y la cabeza de perfil, la punta de su cola termina en tres pequeñas hojas de borde dividido. En la cabeza lleva espinas y sobre su ojo derecho, el cual lo tiene abierto está una placa supraorbital. Posee una prominente trompa en espiral y de su boca semiabierta sale fuego; muestra en el maxilar superior un agudo colmillo y en la mandíbula inferior una filosa hilera de dientes, de la comisura de su boca cuelga su lengua la cual es trífida.

Esta figura fue identificada por Cervera Certucha (1938, p. 242) como un delfín, pero yo difiero, ya que las características descritas no corresponden a este cetáceo, y considero que se trata más bien de Cécrope, también llamado Erecteo, Rey y héroe mítico de Atenas que en la mitología griega se le representaba bajo la forma de un dragón o con la mitad inferior de su cuerpo en forma serpentina.

Cécrope o Erecteo fue el primer rey de Atenas, héroe cultural y semidios, hijo de Gea, La Tierra, y de Hefesto, Dios del Fuego. Del 421 a.C. al 406 a.C. se construye en la Acrópolis de Atenas un templo dedicado a Atenea Polias, poseidón, Zeus y a él, llamado Erectión, donde se encuentra el Cecropio o Tumba de Cécrope. Generalmente se presenta a este semidios como testigo y juez ante la lucha entre contrarios, representados por Atenea y Poseidón quienes se disputaban el control de las tierras del Atica y de ser la divinidad tutelar de Atenas. Finalmente fue Cécrope quien decide que sea Atenea.

Caduceo y Casco de Hermes o Mercurio. Entre el zarcillo pequeño y el grande que sistiene la imagen de Cécrope o Erecteo, el tallo trepador continua su desarrollo y vemos derivarse de él una pequeña hoja; seguidamente se divide en dos tallos en espiral, uno, el de la izquierda, posee dos hojas diminutas y termina en un zarcillo, que sostiene frente a frente el Casco de Hermes o Mercurio y la Corona de Poseidón, y entrecruzados el Caduceo de Hermes y el Tridente de Poseidón (Ver Fig. 6, Foto 6).

El Caduceo de Hermes o Mercurio mide 8.7 cm. de largo por 2 cm. de ancho y el Casco 4.3 cm. de diámetro por 1.7 cm. de alto. Hermes era hijo de Zeus y de la ninfa de nombre Maya. Era el Dios del Comercio, de la Elocuencia y de los Ladrones, Mensajero de Zeus, el que conducía el alma de los que fallecían a la morada de los muertos o a los infiernos, controlaba los vientos y disipaba las nubes, protector del ganado, de los caminos, de las calles, de las plazas y del comercio.
(Foto 7).

Mercurio era quien mantenía en equilibrio y control las fuerzas de la naturaleza. Como protector del ganado, de los caminos, de las calles y conductor de las almas, poseía el Caduceo; como heraldo o mensajero de Zeus Dios del Cielo y de las nubes, su casco y el caduceo llevaban alas y como controlador de las fuerzas impredichas y ciegas de la naturaleza, el báculo posee las dos serpientes.

Sin duda alguna el caduceo y el casco son símbolos distintivos del Dios Hermes o Mercurio, Según la mitología griega este fue un regalo del Dios Apolo a él, quien después de recibirlo encontró en el Monte Citerón a dos serpientes que peleaban y al separarlas con su cayado, estas dejaron de pelear y se entrelazaron alrededor del bastón quedando frente a frente y en equilibrio.

El Caduceo de Hermes o Mercurio simboliza el poder de este Dios de controlar las fuerzas de la naturaleza cuando éstas entran en contradicción y generan violencia, el eje alrededor del cual los contrarios se encuentran y se separarán para entrar en equilibrio o generar desarrollo.

Aunque Cervera Certucha (1938) menciona que en La Caña del Timón el Caduceo de Mercurio significa el comercio, yo creo que esto va más allá y simboliza al Dios de los viajeros, comerciantes y ladrones, protector de la embarcación, con el poder de controlar y poner en equilibrio los violentos fenómenos de la naturaleza con los que se enfrentaba la nave como el violento oleaje, las fuertes tormentas, los densos nubarrones o los imprevistos tornados.

La corona y el tridente de Neptuno o Poseidón (Ver Fig. 6, Foto 6). En La Caña del Timón el tridente de Poseidón mide 8.7 cm. de largo por 2.2 cm. de ancho y la corona 3.3 cm de diámetro por 1.8 cm. de altura. Poseidón hijo de Cronos, el tiempo, y de Rea, era entre los griegos antiguos el dios de todas las aguas y del extenso e inquieto mar, así como de los caballos y de los terremotos. Se le consideraba un dios con un carácter muy inestable y colérico, que según su estado de ánimo podía ocasionar desde pavorosas tormentas y tempestades, hasta apacibles olas. Ël era quien había moldeado las costas para formar bruscos acantilados, vastas playas o protegidas bahías (Foto 8).

Los marineros le temían a su furia, y por eso le hacían oraciones y ofrendas para no tener problemas en la navegación. En los puertos y ciudades el miedo era de que provocara inundaciones.

El emblema de Poseidón es su inseparable tridente o arpón de tres puntas, el cual lo empleaba como arma o como báculo mágico. Cuenta la leyenda que de un golpe al suelo con su tridente creó al caballo, igualmente con golpes al suelo ocasionaba los terremotos, hacía brotar fuentes y manantiales y, con el tridente enfurecía al mar produciendo gran oleaje o bien lo apaciguaba.

Otro distintivo de Poseidón es su corona, la cual es dentada recordándonos la dentadura de los peces, y que le da el carácter de Rey de los océanos.

Posteriormente a las imágenes de los dioses mencionados, la otra división del tallo se prolonga y llega a una hoja lacerada puesta de perfil, que a su derecha tiene un brote señalado por una hoja pequeña, de la que surge el pecíolo de una gran hoja lacerada de bordes seccionados, y en el flanco izquierdo un zarcillo que sirve de soporte a una rama.

La rama es de tallo leñoso, con hojas alternadas oblongas de bordes dentados y corto pecíolo; flores de cuatro pétalos con paracorola y frutos esféricos que proponemos es de laurel, lo que la asocia con el resplandeciente Apolo, Dios Solar.

Sintéticamente en este tépalo notamos una hiedra fantástica, con su tallo trepador y hojas de acanto laceradas de bordes seccionados. Los zarcillos de la planta sostienen imágenes y símbolos de deidades griegas o romanas y una rama de laurel en la punta.

La alegoría plasmada en el tépalo, nos señala los aspectos de la naturaleza marina, con la que se enfrentaba la embarcación y su tripulación, como son el movimiento, el avance y el sostén de la embarcación representado por la hiedra como planta; el vigor, el esfuerzo y la lucha para vencer a la adversidad y obtener el triunfo, mostrado por las hojas de acanto de la hiedra fabulosa. El tridente y corona de Poseidón junto con el caduceo y casco de Hermes o Mercurio indican unidad y lucha de contrarios. Por parte de Poseidón Dios de la navegación, rey del agua y de los océanos, simboliza el carácter inestable del mar, donde se podían presentar espantosas tormentas, fuertes tempestades, imprevistos tornados o gran oleaje; mientras que por Hermes o Mercurio Dios de los viajeros, comerciantes y ladrones y heraldo de Zeus, representa el control de esas fuerzas, darles equilibrio y disiparlas y, cuando había muertos, conducir sus almas a su morada.

Finalmente la rama de laurel simboliza el obsequio o bendición del Dios Apolo, por la travesía recorrida.

6. El Galgo

Con el simbolismo del vigor, el esfuerzo y la lucha para obtener el triunfo contra el adversario, de entre la flor de lirio acuático brota un manojo de hojas de acanto de 13 cm. de longitud, de donde se manifiesta con impulso de veloz carrera un cánido. Las hojas se prolongan y envuelven parte del cuerpo del can, impregnándolo con su significado (Foto 9).

La parte visible del perro es de 1.13 m., su cabeza es larga y angosta con un graffiti que lleva los signos P“% V a la altura de la nuca. Sus ojos son almendrados, de mirada tranquila, orejas de base ancha triangulares con terminación redondeada. El cuello largo de corte ovalado ligeramente ensanchado hacia el tronco, se estrecha a medida que se acerca a la cabeza y es precisamente alrededor del cuello, donde conserva una banda incisa y una perforación circular que lo atraviesa verticalmente, allá debió ir un objeto cilíndrico alargado, asegurado por un fleje o amarre que permitía maniobrar la caña del timón o bien fijarla para que esta no se moviera.

El lomo del perro es fuerte y musculoso, su torax es expandido con amplios espacios intercostales, abdomen retraído y cola cilíndrica que cae en medio de las piernas. Las extremidades delanteras finas y rectas las proyecta hacia delante, cerca de la trompa sus pies están rotos y, observado de frente, entre la mandíbula inferior y las patas delanteras, a su lado derecho hay una rama con dos hojas y tres flores de cuatro pétalos, y a su izquierda otra rama con tres hojas y dos flores de cuatro pétalos, posiblemente de olivo. Las extremidades traseras denotan una musculatura bien desarrollada. En sí el perro proyecta fortaleza, resistencia, potencia y agilidad en el impulso.

Las características físicas que comentamos nos permiten identificar al perro como un galgo, por lo que con esto corroboramos la propuesta de Cervera Certucha (1938:242), de que se trata de esa clase de perro.

El galgo ha sido un animal muy apreciado a lo largo de la historia, alcanzando en la época del Renacimiento su más alto nivel de estimación, donde se le representó en las pinturas de los grandes maestros como Paolo Uccello (1397-1475) y Paolo Caliari (1528-1588) entre otros. Para la nobleza del Renacimiento poseer un galgo era símbolo de buen gusto y distinción.

El galgo es el cuadrúpedo más veloz sobre la Tierra después del Guepardo y el Caballo de Carreras. Tiene sus antecesores en los galgos del antiguo Egipto, donde era el fiel compañero del faraón a quien ayudaba en sus actividades de cacería y, cuando este gobernante semidios, hijo de Horus (el alcon) y Ra (el Sol) moría, este cánido lo escoltaba en su camino al mundo de los muertos.

El galgo siempre fue un animal cortesano. De Egipto pasó por contacto cultural a Grecia de donde se propagó a otras partes del mundo como Roma, España y Gran Bretaña.

Mimado por la élite, por varios siglos solo a los nobles se les permitía tenerlos. En el medievo español existieron leyes que protegían a los galgos, en los que se consideraba como delito robarlos o matarlos como: «Fuero de Salamanca (siglo IX); Fuero de Cuenca; Fuero de Zorita de los Canes; Fueros de Molina de Aragón (siglo XII); Fuero de Usagre (siglo XII)» (Federation Cynologique Internationale).

7. La Serpiente.

Una serpiente se enrolla en el cuerpo del galgo desde sus miembros traseros hasta su cuello y lo aprisiona. A este reptil lo identificamos como pitón, que es el nombre de un grupo de serpientes no venenosas, que matan a sus presas por constricción o sea oprimiéndolos, que pertenecen a la familia Pythonidae y cuya longitud normal es de 1 a 6 m., aunque las puede haber de mayor tamaño.

El pitón encarnaba a las fuerzas del mal en la mitología griega y representaba lo imprevisible, la traición y a la muerte violenta. Era mostrada como una gran serpiente hija de Gea, la Tierra. Cuenta la leyenda que en las montañas de la región del Parnaso, ubicado en la Grecia Central, existía una gruta donde vivía una pitón gigantesca que devoraba a hombres y animales, y custodiaba el oráculo de Gea. El dios Apolo la mató de un flechazo y para salir del lugar se tiró al mar y se transformó en delfín. Se encontró con unos marinos quienes descubren que es un ser divino, a los que Apolo les comunica que el oráculo de la pitón sea consagrado a él. Allí nació Delfos que llegó a ser un importante puerto comercial en el que se adoraba al Apolo Delfico o Apolo Pítico, y se encontraba uno de los más importantes oráculos de la Grecia antigua, que era atendido por las pitonisas sacerdotisas de Apolo y donde hacia el 600 a.C. se inauguran los juegos píticos en honor al Dios Apolo, Cazador de la pitón (Foto 10).

En la Caña del Timón la serpiente, por encarnar a las fuerzas del mal en la mitología griega, significa lo impredicho, lo inesperado, comparado con el tiempo en alta mar, con las enfermedades, la muerte y la traición,.

Capítulo IV

LA CAÑA DEL TIMÓN, UNA PIEZA CORSARIA

El análisis iconográfico que venimos realizando me permite plantear que esta pieza arqueológica es un elemento náutico que debió pertenecer a un barco pirata o corsario inglés, al momento de zozobrar, y no a una nave española. La razón por la que hago este planteamiento es:

A.- La conquista española de Yucatán estuvo enmascarada ideológicamente por la religión cristiana, que ocultaba el saqueo, la rapiña y la esclavitud a que estaban sujetos los mayas conquistados, es decir tenía «la apariencia de una cruzada cristiana...» (Zavala 1977, citado por Victoria Jorge, 2003:15).

B.- Por su parte los elementos iconográficos que presenta La Caña del Timón pertenecen a la religión griega y romana, cuyo simbolismo resultaba pagano para los conquistadores españoles, pero que en su origen también encubrió el saqueo, la rapiña y la esclavitud que realizaban los griegos y romanos sobre los territorios que conquistaban.

C. Los conquistadores españoles eran portadores de una religión monoteísta, o al menos así lo tenían que manifestar, pues era por Bula Papal de Alejandro IV en 1492 que habían obtenido el derecho de ocupar y cristianizar territorios de América. Derecho que se consolida con el Tratado de Tordesillas entre España y Portugal en 1494.

D.- En cambio en La Caña del Timón se refleja una creencia politeísta, retomada de la religión grecolatina y expuesta en el siglo XVI.

Refuerza los puntos anteriores, que el río Viejo, lugar donde se halló La Caña del Timón, se encontraba desde 1561, o sea en pleno siglo XVI centuria en la que debió manufacturarse la mencionada pieza, hasta 1716, es decir 155 años después, en un territorio controlado por corsarios ingleses, quienes se refugiaron en la Isla del Carmen, en la época en que gobernaba la Capitanía General de Yucatán Don Diego de Quijada -1561-1565-, con el fin menciona Civeira Taboada (1987:13) y Victoria Ojeda (2000:19), de dirigir sus intrusiones hacia San Francisco de Campeche y, de interceptar las naves que cargadas de riquezas llegaban o salían del mencionado puerto.

Se dedicaban también los corsarios ingleses, a la explotación del palo de tinte, caobas y cedros que cortaban de los alrededores de la Laguna de Términos, y prácticamente en casi todo el Partido del Carmen, sacando del palo de Campeche cada año más de un millón de quintales[4], o sea poco más de 46 mil toneladas[5].

La región controlada por los corsarios ingleses, tenía como centro de operaciones la Isla del Carmen, al sur colindaba con la República de Guatemala, al oeste con el Estado de Tabasco y por el este llegaba hasta Tichel y Mamantel, pueblos mayas que se despoblaron junto con Kalax cuando los corsarios incursionaron por el área «...Kalax, Mamantel y Tichel,... eran tres poblaciones... y en principio del siglo pasado, se cambiaron a Chicbul con motivo de haberse apoderado los ingleses de esta Isla...»[6] (Fig. 7).

La Caña del Timón pieza de enorme valor artístico, debió funcionar bajo techo y probablemente formó parte de los elementos náuticos de un bergantín o goleta inglesa con misiones de patrulla o escolta, de cuando mucho 50 toneladas de peso y obra viva, o sea la parte sumergible del casco de 1.14 a 1.40 m. (Fig. 8).

El bergantín era el buque corsario o pirata por excelencia, muy ágil y ligero para el avance o la huída. Nave de dos mástiles con vergas en ambos y velas cuadradas. El palo de mesana, cercano a la popa sostenía una gran vela trapezoidal envergada en un pico de cangreja. La goleta es una embarcación de menor tonelaje que el bergantín y muy ligera, de dos o tres palos.

En la obra de Miguel Civeira Taboada (1968) se incluye un mapa de 1793 (Fig.9), donde se señalan rutas de navegación por los ríos y lagunas del Partido del Carmen, en base a ello podemos sugerir que la embarcación de la que formó parte la Caña del Timón pudo llevar las dos siguientes rutas:

Aprovechando los vientos del norte, la nave debió salir de la Isla del Carmen que de 1561 a 1716 era centro de operaciones corsarias, cruzó la Laguna de Términos, entró por Boca Chica hasta la Laguna de Las Cruces, de donde enfiló al Río Palizada para llegar a la entrada del Río Viejo o bien, partió de la mencionada isla, cruzó la Barra de Atasta, se introdujo por la desembocadura del Río San Pedro hacia la Laguna del Tintal y de ahí hasta el Río Viejo.

REFERENCIAS

[1] Para 1870 Río Viejo, menciona Arturo Shiels, era ya arroyo «parte del antiguo río de Palizada por donde traficaban las embarcaciones». En un mapa de 1793 podemos ver al mencionado arroyo representado aún como río. Breve Reseña Histórica, Geográfica y Estadística de aquel Partido, con observaciones sobre su navegación, industria... datos suministrados por la Junta Auxiliar de Geografía y Estadística de la ciudad del Carmen... para presentar a la Sociedad de aquel nombre... el socio Corresponsal Arturo Shiels. Boletín de la S.M.G.E. Segunda época Tomo II. México, 1870. Publicado por Civeira Taboada, 1987.

[2] Las ninfas son la presentación de los espíritus femeninos de la naturaleza, y personifican a las actividades creativas e inspiradoras de ésta. Son espíritus benevolentes y afables, los griegos tenían divididos en terrestres y de las aguas (Wikipedia la enciclopedia libre).

[3] Nombres proporcionados por Wikipedia la enciclopedia libre.

[4] Quintal: medida antigua española equivalente a 46 kg.

[5] «Reconocimiento y Estado de la Provincia de Yucatán, por el Ingeniero Juan de Dios González, en Campeche, a 18 de febrero de 1766». Documento del Archivo General de

Indias publicado en la obra del Dr. José Antonio Calderón Quijano

Historia de las Fortificaciones en Nueva España. Sevilla 1953. Fragmentos publicados por Civeira Taboada 1987:29.

[6] Solicitud dirigida a la Diputación Provincial en Mérida para solicitar que el Presidio del Carmen fuera cabeza de Partido;...Este documento se ha tomado del Ramo de Ayuntamiento, T 178 del Archivo General de la Nación. Civeira Taboada 1987:30.

BIBLIOGRAFÍA

Briceño, Moreno José Humberto
1999 «El Renacimiento». Revista: Gaceta Universitaria. U.A.C. Año IX, enero-abril, No. 45-46, pp. 44-50

Castillo, Ortegón Álvaro
2001 Monografía del Municipio de Palizada. SEDESOL, FEDIM, INEFOS, COPLADECAM. Campeche, México.

Cervera, Certucha Leopoldo
1938 «Joyas artísticas de Ciudad del Carmen. La Caña de Timón». Revista Ah Kin Pech. Año 2, octubre, No. 20 (Ah Kin Pech, T-I 1ª. Reimpresión 1984, Gobierno del Estado de Campeche, México).

Civeira, Taboada Miguel
1987 Crónicas de la Isla del Carmen. 2ª. Ed. Gobierno del Estado de Campeche. Colección Biblioteca Básica Campechana II. Campeche, México.

De la Fuente, Fernández Mario
2006 «Historia del buque a vela». http://www4.loscuentos.net/cuentos/link/194/194577. Abril 4.

Dekonski A.
1966 Histoire de l'antiquite (Tr. de Guillermo Lledó, Historia de la Antigüedad. Grecia. Editorial Grijalbo, México. Colección Norte 1974).

Diakov V.
1966 Histoire de l'antiquite (Tr. de Guillermo Lledó, Historia de la Antigüedad. Roma. Editorial Grijalbo, México. Colección Norte 1981).

El rincón del escultor
«Apolo y Dafne». Nulla dies Sinne meditatione. http://www.nulladiessinnemeditatione.com/apolo_y_dafne.htm.

Federation Cynologique Internacionale
«Estandar racial del galgo italiano. Clasificación de razas» en tuperro.com.mx. http://www.tuperro.com.mx/02_04_10_galgo_italiano.html.

García, Venegas Isaac
2001 Puerto, ladrones de los mares y murallas. Gobierno del Estado de Campeche, Instituto de Cultura de Campeche. Campeche, México.

Mondadori, Arnoldo
S/F Il mondo dell arte. Col. «Colorama», 2ª. Edición. Milán (Tr. española de Jaume Rovira y Román Bayona, Historia del arte: La Edad Media, El Renacimiento Italiano, T-2. Barcelona, España, Ediciones Grijalbo, 1986).
S/F Il mondo dell arte. Col. «Colorama», 2ª. Edición. Milán (Tr. española de Jaume Rovira y Román Bayona, Historia del arte: Europa del siglo XV al XVIII, T-3. Barcelona, España, Ediciones Grijalbo, 1986).

Nike
«Mercurio (mitología)». http://encyclopedie-es.snyke.com/articles/mercurio_mitologia.html

Ochoa, Lorenzo
1997 Renunciar al Paraíso. Gobierno del Estado de Campeche, Instituto Campechano, Instituto de Cultura de Campeche. Serie Historia: Palo de Tinte. Campeche, México.

Ortega, Virgilio
1998 Gran historia del arte. El Renacimiento (I), T-5. Editorial Planeta. Barcelona España.
1998 Gran historia del arte. El Renacimiento (II) y el Manierismo, T-6. Editorial Planeta. Barcelona España.
1998 Gran historia del arte. La Antigüedad Clásica, T-2. Editorial Planeta. Barcelona España.

Rocha, Segura Fernando
2007 «Reconocimiento arqueológico en Hacienda Tichel y el Anonal, Sabancuy, Campeche». En: Los Investigadores de la Cultura Maya. Universidad Autónoma de Campeche. Tomo I No. 15, pp. 315-326

Suárez, y Navarro Juan
1998 Informe de Yucatán. 1a Reimpresión. Universidad Autónoma de Campeche. Colección Moch Couoh No. 8. Campeche, México.

Thomas - Doménech J. M.
1997 Atlas Temático. Botánica. Idea Book S. A. Barcelona, España.

Turner, Ralph
1941 The Great Cultural Traditions. The Foundations of Civilization. Mc Graw-Hill Book Company, In Nueva York (Tr. al español de Francisco A. Delpiane y Ramón Iglesia, Las grandes

culturas de la humanidad. Los imperios clásicos, T-II 3ª. Reimpresión 1974, Fondo de la Cultura Económica, México).

Vadillo, López Claudio

1994 La Región del Palo de Tinte. El Partido del Carmen, Campeche 1821-1857. Gobierno del Estado de Campeche, CONACULTA, Programa Cultural de la Frontera Sur, Instituto de Cultura de Campeche. Campeche, México.

Vega, Alí Rafael.

2002 «Prologo». En Efraín Caldera Noriega, Compilador, El Carmen, Imágenes del ayer, 2ª. Edición. H. Ayuntamiento del Carmen, Instituto de Cultura de Campeche, INAH. Cd. del Carmen Campeche, México. pp. 5-6

Victoria, Ojeda Jorge.

2000 El emplazamiento arquitectónico defensivo en el Campeche colonial. Gobierno del Estado de Campeche, CONACULTA, Instituto de Cultura de Campeche. Campeche, México.

2003 La piratería en la América española, siglos XVI al XIX. Una transición de intereses. Gobierno del Estado de Campeche, CONACULTA, Instituto de Cultura de Campeche. Campeche, México.

Wikipedia

«Poseidón». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/Poseid%C3%B3n

«Cécrope I». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9crope-I

«Erectión» Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/erecei%C3%B3n

«Dafne». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/Dafne

«Mercurio /mitología)». Wikipedia la enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Mercurio_%28mitolog%C3%ada%29

«Nereidas». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/Nereidas

«Eros». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/Eros

«Victoria Alada de Samotracia». Wikipedia la enciclopedia libre.
http://es.wikipedia.org/wiki/Victoria_de_Samotracia

«Acanthus mollis». Wikipedia la enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Acanto

«Pitón (mitología)». Wikipedia la enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki Pit%C3%B3n_28mitolog%C3%ada%29

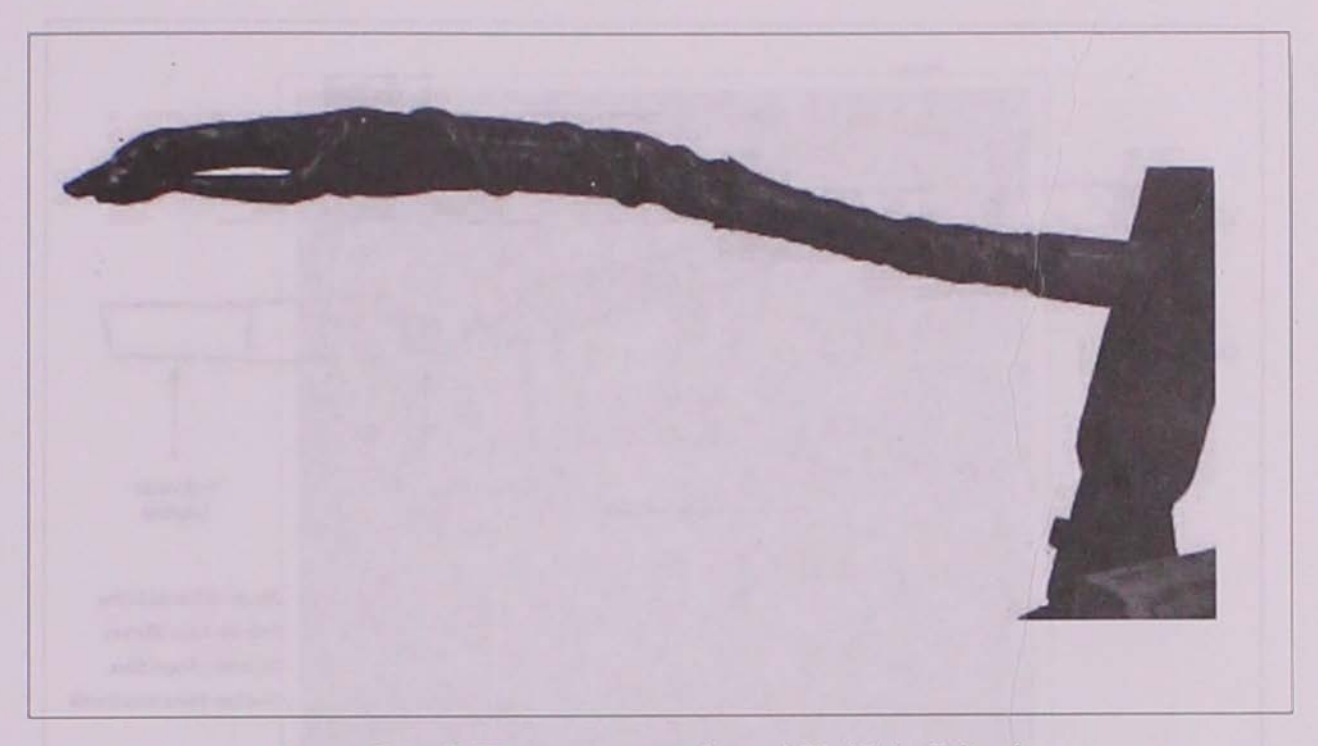


Foto 1. Caña del Timón, encontrada en el Río Viejo, Palizada, a fines del siglo XIX. (Fotografía: Ricardo Zapata)

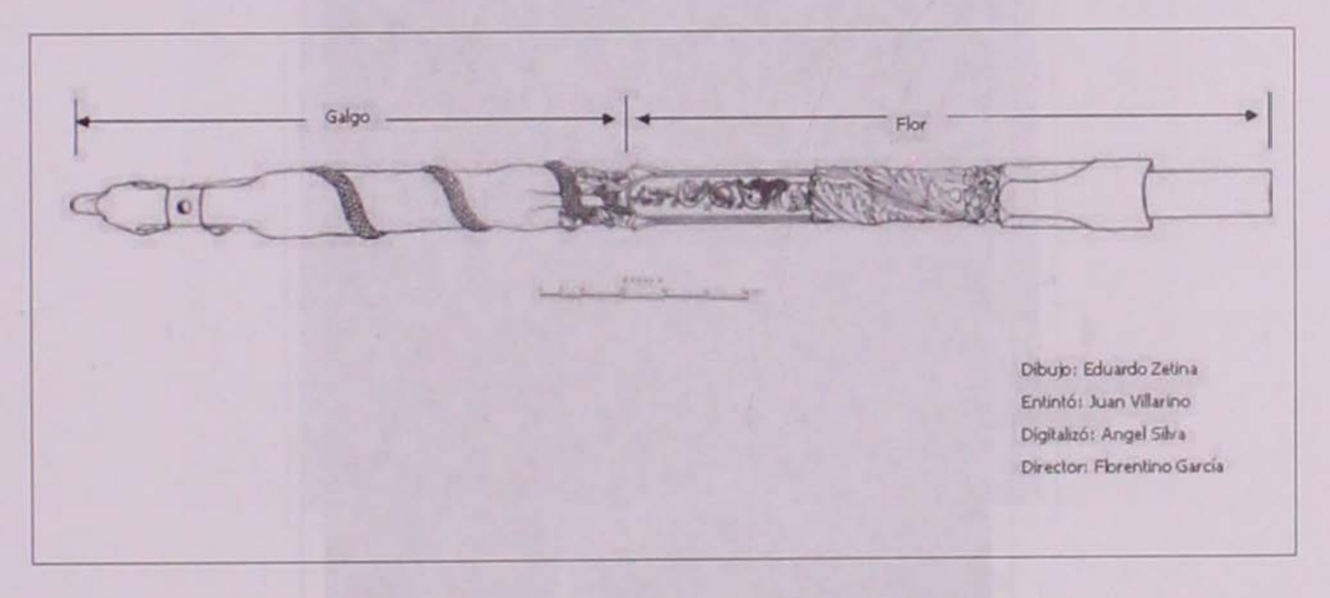


Fig. 1. Composición de la Caña del Timón (Dibujo Eduardo Zetina).

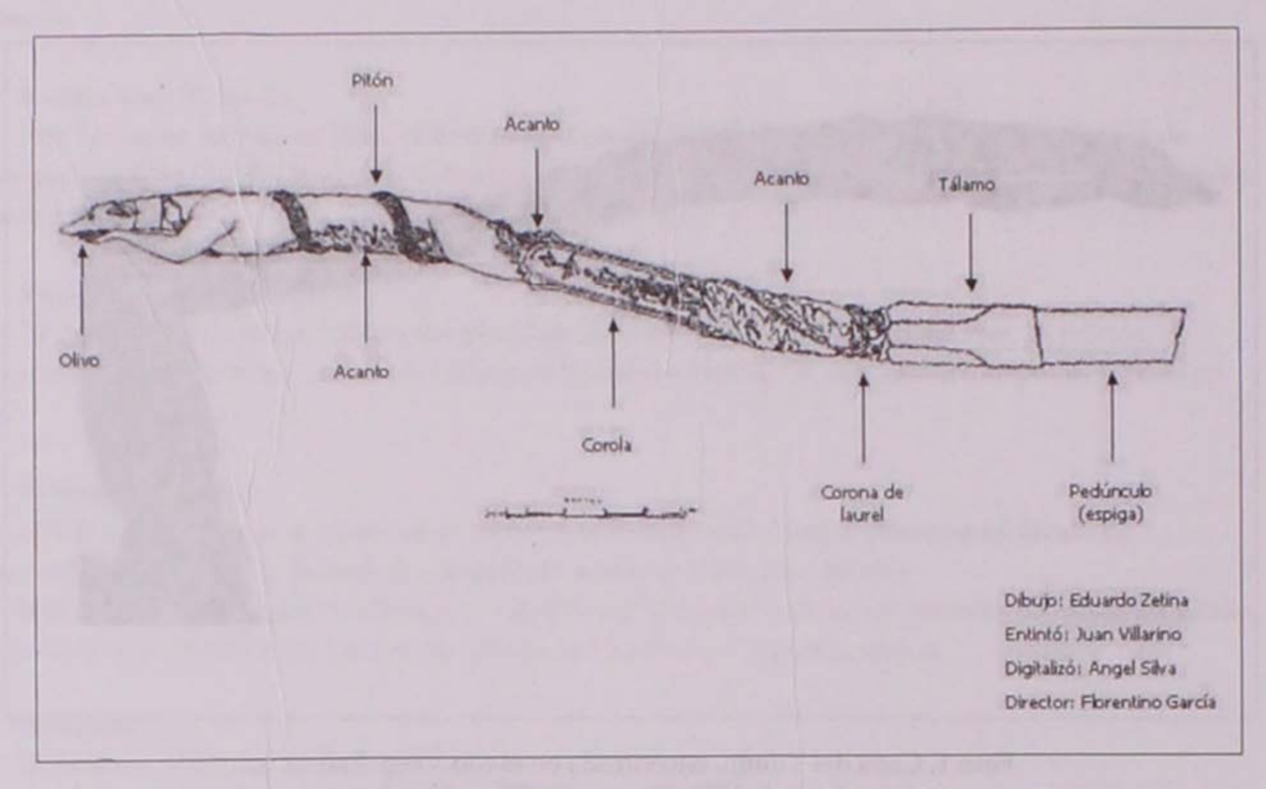


Fig. 2. Composición Simbólica de la Caña del Timón (Dibujo Eduardo Zetina)



Foto 2. Victoria Alada (Tomada de Wikipedia la enciclopedia libre)



Foto 3. Atenea Pártenos sosteniendo la Victoria Alada
(Tomada de Wikipedia la enciclopedia libre)



Foto 4.. Victoria Alada de Samotracia (Tomada de Wikipedia la enciclopedia libre)



Foto 5. Apolo y Dafne (Tomada de www.elolimpo.com)

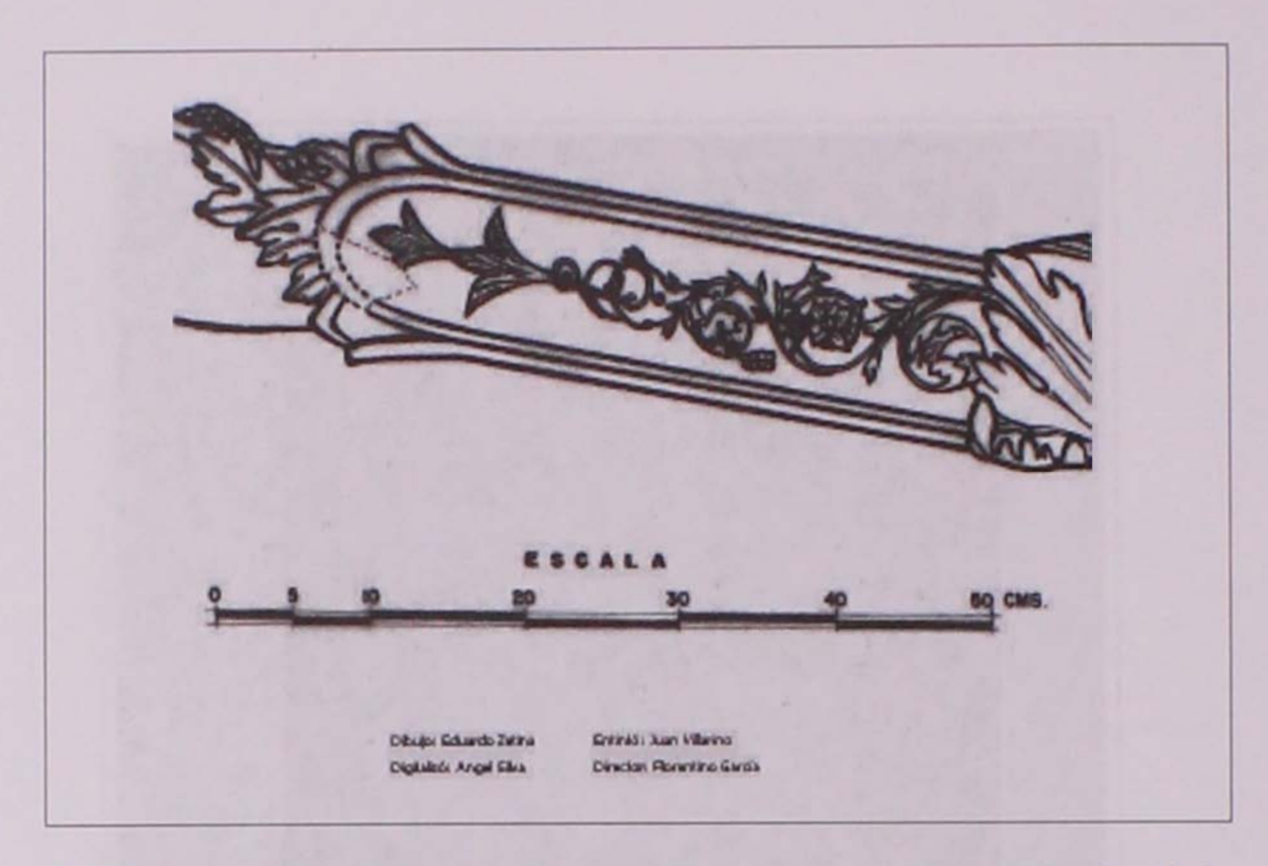


Fig. 3. Tépalo A. Hiedra mítica que representa el vigor, esfuerzo y lucha contra la adversidad, así como avance, crecimiento y movimiento en espiral. (Dibujo Eduardo Zetina)

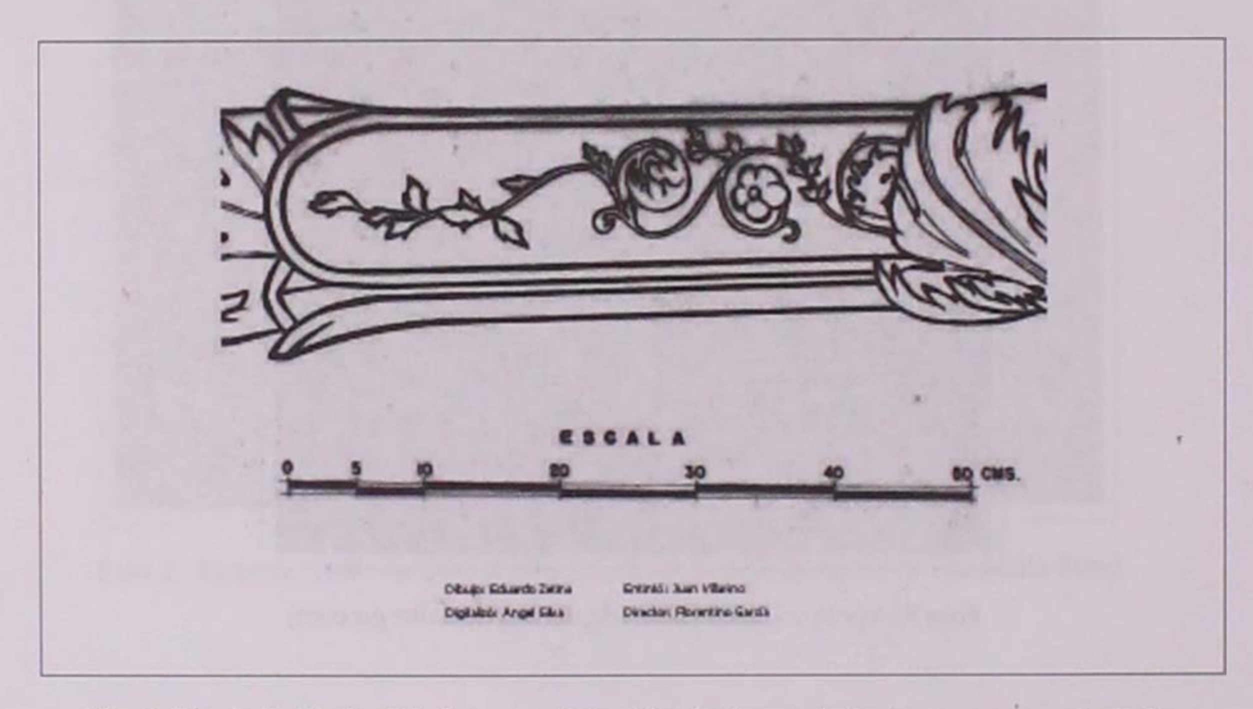


Fig. 4. Tépalo B. Hiedra fabulosa con el significado de movimiento, avance, crecimiento y desarrollo, así como vigor, esfuerzo y lucha para obtener el triunfo.

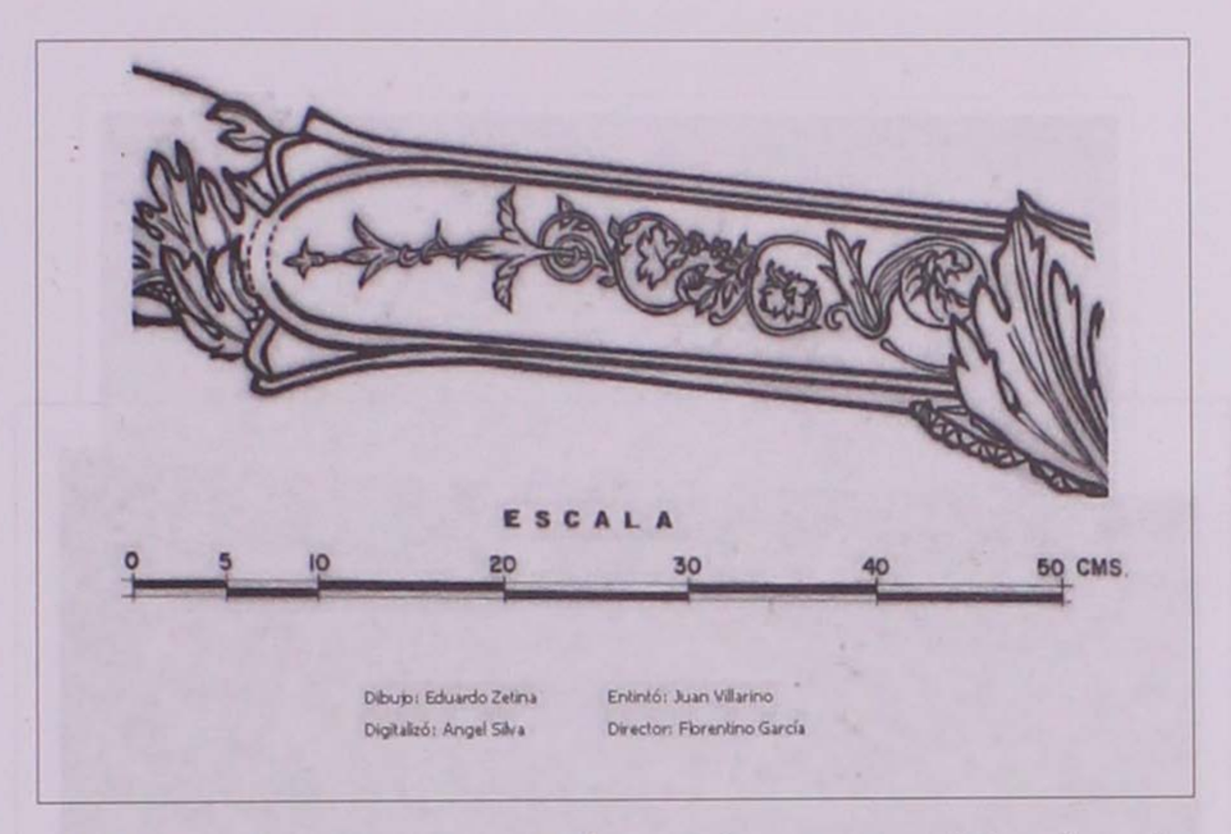


Fig. 5. Tépalo C. Hiedra mítica que significa movimiento, avance, crecimiento desarrollo en espiral y vigor, esfuerzo y lucha para obtener el triunfo contra la adversidad.

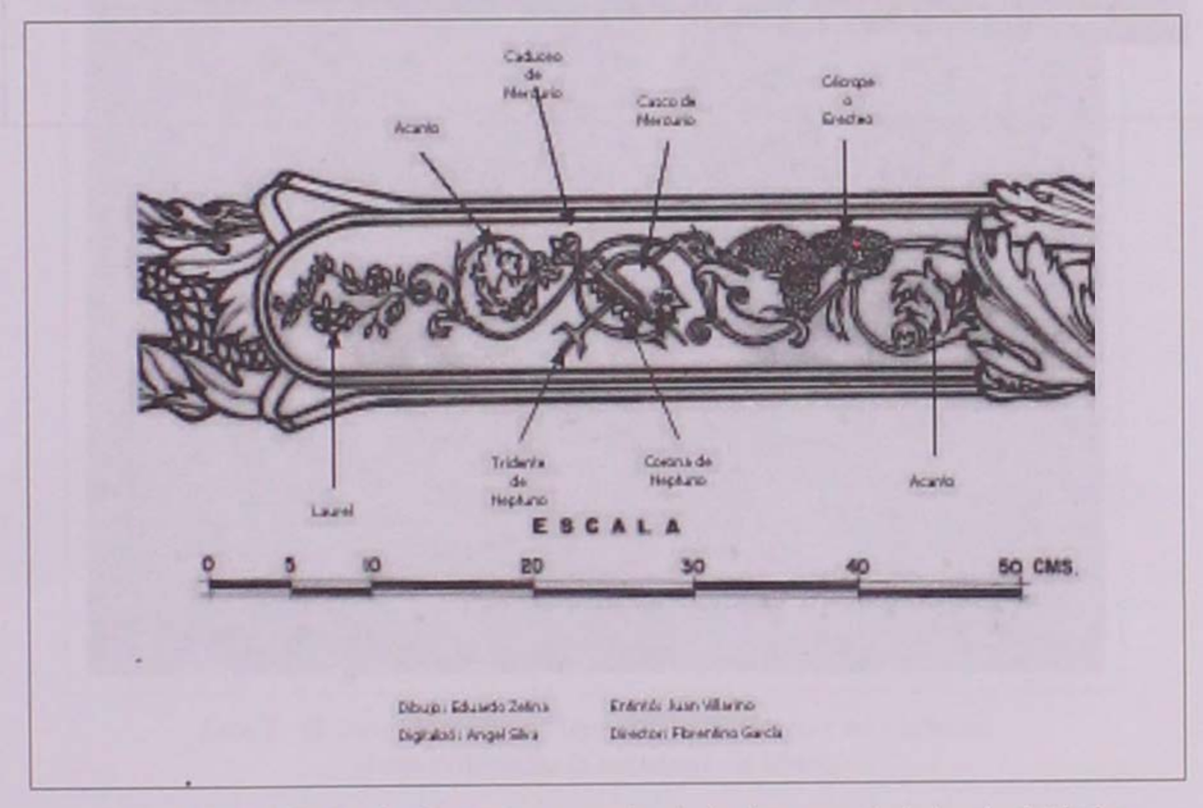


Fig. 6. Tépalo D. Hiedra fantástica sosteniendo imágenes o símbolos de deidades griegas y/o romanas y una rama de laurel en la punta.



Foto 6. Cécrope o Erecteo acompañado de los símbolos de Mercurio y Neptuno (Foto Ricardo Zapata)



Foto 7. El Dios Mercurio o Hermes con su Casco y su Caduceo
(Foto Wikipedia la enciclopedia libre).

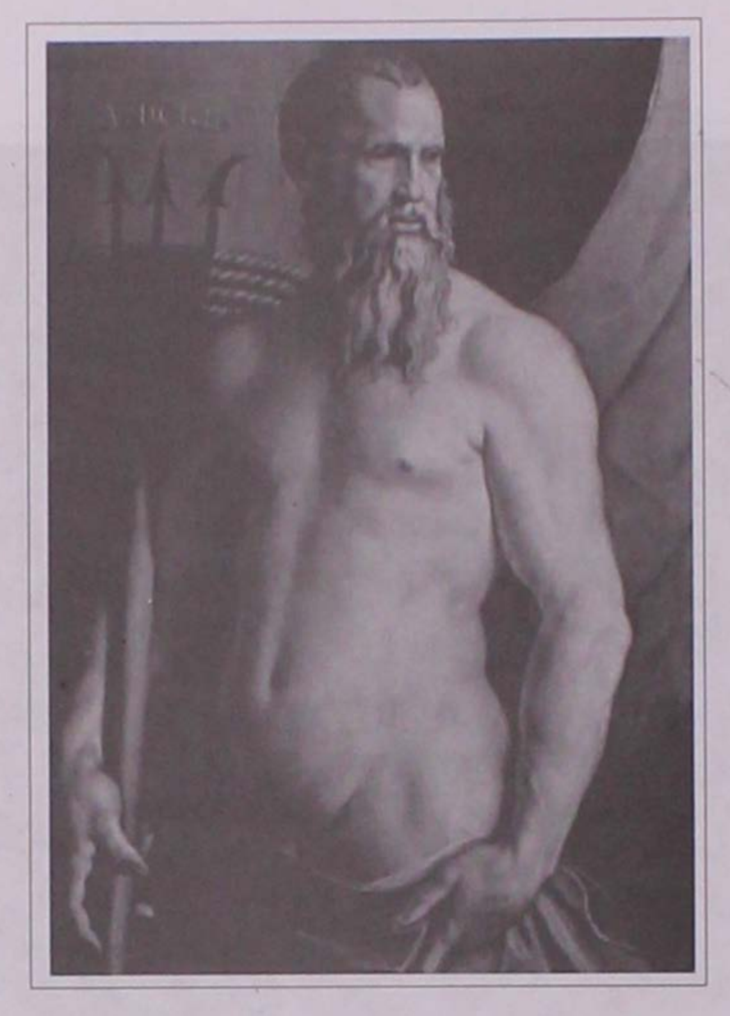


Foto 8. El Dios Neptuno o Poseidón con su tridente (Tomada de Wikipedia la enciclopedia libre)



Foto 9. El Galgo envuelto con hojas de acanto, aprisionado por una pitón. (Foto Ricardo Zapata).

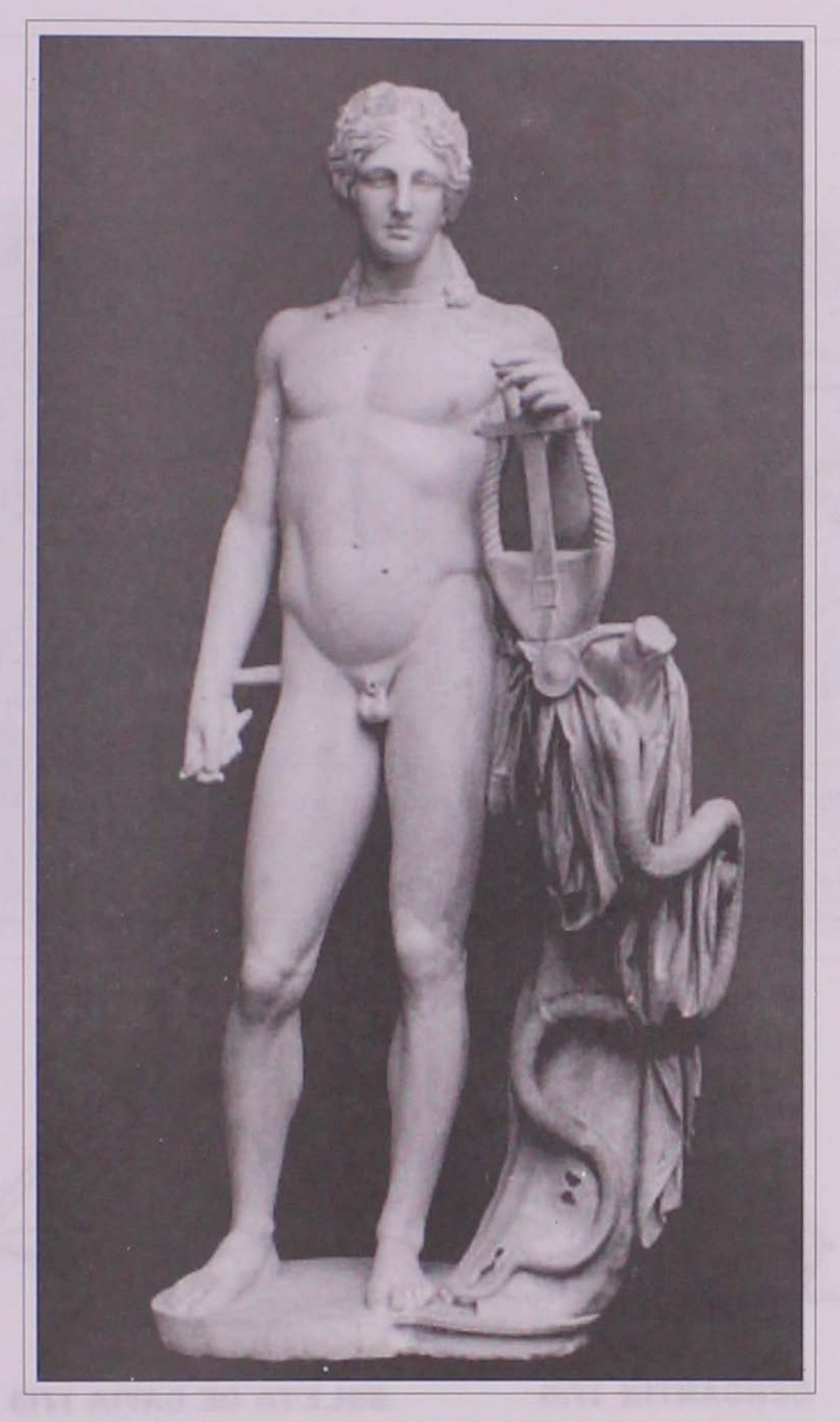


Foto 10. El Dios Apolo, cazador la Pitón (Tomada de Wikipedia la enciclopedia libre)

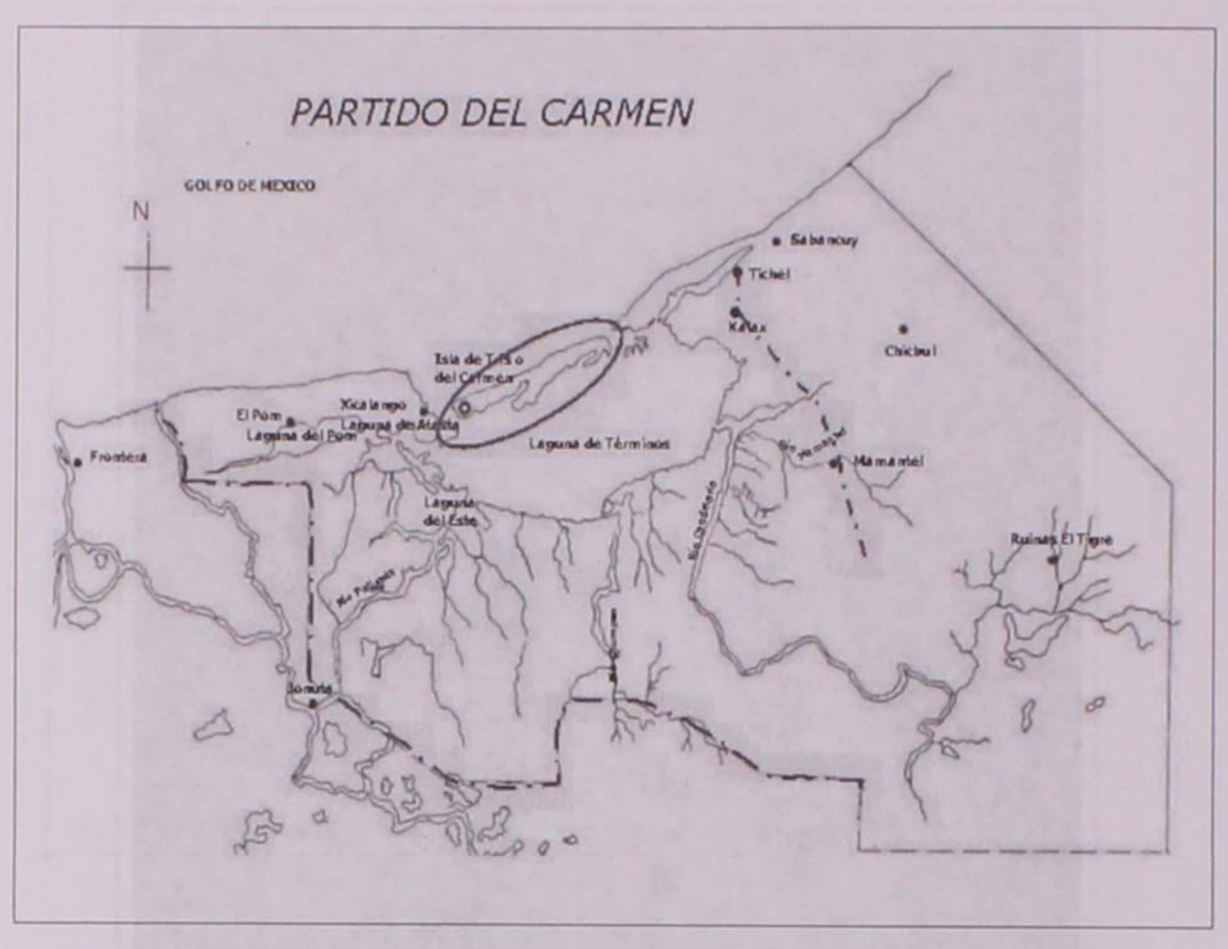


Fig. 7. Región del Partido del Carmen controlada por corsarios ingleses en el sigo XVI

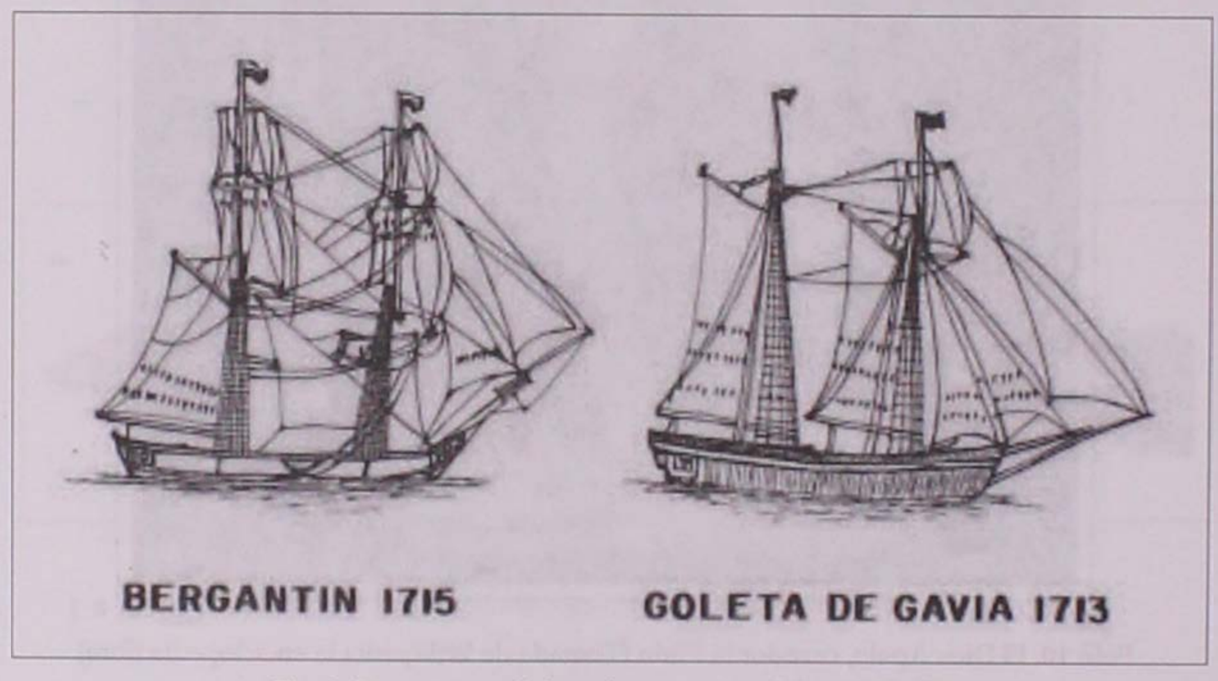


Fig. 8. Bergantín y Goleta de principios del siglo XVIII



Fig. 9. Plano de la Isla del Carmen en 1793

ARQUEOLOGÍA DE LA ARTILLERÍA: CAÑONES EN CAMPECHE

Arqlga. Belynda Díaz Fuentes
Investigadora de la Subdirección de Arqueología Subacuática adscrita al Área de Arqueología Subacuática del Centro INAH Campeche

ARQUEOLOGÍA DE LA ARTILLERÍA: CAÑONES EN CAMPECHE

Arqlga. Belynda Díaz Fuentes
Investigadora de la Subdirección de Arqueología Subacuática adscrita al Área de Arqueología Subacuática del Centro INAH Campeche

ANTECEDENTES

Desde el año 2005, el Centro de Investigación en Corrosión del Golfo de México de la Universidad Autónoma de Campeche y el Área de Arqueología Subacuática del Centro INAH Campeche, ha llevado a cabo el proyecto *«Evaluación del estado de deterioro y elaboración de métodos de preservación de piezas metálicas consideradas patrimonio cultural de la Ciudad de Campeche»* con el financiamiento del fondo mixto de CONACYT.

El principal objetivo del mismo es la creación de métodos prácticos para detener y, en la medida de lo posible, revertir la corrosión que afecta a bienes culturales metálicos relacionados con medios acuáticos, en particular a los cañones, balas y anclas que se encuentran en la ciudad.

Para cumplir con esta meta, era necesario contar con un registro real, preciso, actualizado y diagnóstico de todos estos materiales para, posteriormente, poder elaborar las propuestas para su recuperación, conservación o restauración.

Bajo esta premisa se efectuó el Catálogo de Bienes Culturales Muebles Metálicos Relacionados y/o Provenientes de Medios Acuáticos; a través de éste se ha logrado determinar cuántos elementos hay, en dónde están, quién los custodia y en qué estado se encuentran.

La integración del catálogo requirió del diseño de una ficha de inventario que incluyera toda la información para la descripción completa de cada uno de los bienes. Una vez listas las herramientas nos dedicamos a registrar todos los cañones, balas y anclas que pudimos ubicar en la ciudad. Los datos recopilados en campo correspondieron a las medidas detalladas, fotografías y observaciones sobre el estado de conservación de cada pieza.

Una vez concluida la fase de adquisición de datos, se comenzó el análisis y clasificación morfológica de los cañones a partir de los dibujos. Se eligió aplicar esta metodología exclusivamente a las piezas de artillería porque son las que integran el grueso de la colección y las que mayor diversidad formal presentan.

De ahí que desde un principio se pensara en el tratamiento de estos objetos como si fueran de carácter arqueológico, de manera que, al analizarlos científicamente se pudiera obtener información que coadyuvara al establecimiento de su procedencia y antigüedad; esta línea de investigación es el tema de una tesis en elaboración.

JUSTIFICACIÓN: PERTINENCIA Y APORTES DEL ESTUDIO.

Ahora bien, ¿cuál es la importancia que justifica la investigación de una colección de piezas dispersas, descontextualizadas y en franco deterioro?

1. Como testimoniales de una época histórica y de los hombres que los produjeron:

La arqueología es la ciencia encargada del estudio del pasado del hombre a partir de sus restos materiales, considerando no solamente el

pasado remoto o prehispánico, sino que extiende sus horizontes a lo histórico y más recientemente a lo industrial. Por ello, la metodología de la arqueología se sirve de los objetos para poder hablar de los hombres que los crearon, y que en este caso, ya no están presentes, sin importar la época en la que fueron creados.

Los cañones, a pesar de estar descontextualizados, de fruto de la acumulación de conocimientos en un momento dado, parte de la evolución tecnológica de una sociedad y pueden ofrecer aún valiosa información sobre diversos temas como: la efectividad de la protección de la Villa, las relaciones comerciales de España con otras naciones, las soluciones que por su parte la Nueva España ejecutaba para la solución de sus problemas defensivos, asimismo, puede ilustrar el rezago que tenía la Península en el abastecimiento de artillería, por mencionar algunos.

2. Como parte del patrimonio cultural histórico:

La Ciudad Histórica y Fortificada de Campeche fue declarada en 1999 «Patrimonio Cultural de la Humanidad» de acuerdo con los siguientes criterios de la UNESCO:

> **ii.** El Puerto de Campeche es un modelo de urbanización de un pueblo colonial barroco con su planificación en forma de damero; las murallas defensivas que rodean su centro histórico reflejan la influencia de la arquitectura militar del Caribe.
>
> **iv.** El Sistema Fortificado de Campeche, un eminente ejemplo de la arquitectura militar de los siglos XVII y XVIII, es parte de todo el sistema defensivo establecido por lo españoles para proteger los puertos en el Mar Caribe de los ataques piratas[1].

En este contexto, la artillería forma un conjunto indisoluble con la arquitectura militar y en ésta radicaba mucho de la efectividad de la defensa de la Villa.

Actualmente, es parte importante del patrimonio cultural de la ciudad y han sido reutilizados para enfatizar el discurso y la imagen urbana. Desde el aspecto turístico, son imagen que irremediablemente acompaña a la ciudad amurallada hacia el exterior.

Ya fuera de su uso original, la sociedad les ha yuxtapuesto la función de símbolos que recuerdan la lucha de un pueblo por mantener su existencia, de esta manera fueron adoptados por la cultura popular e integrados como parte de la identidad de los campechanos.

Sin embargo su exposición, en la mayoría de los casos a la intemperie, pone en riesgo su conservación y con ello, el disfrute para las generaciones futuras. Como parte de los objetivos se pretenden aportar los elementos necesarios para la toma de decisiones en cuestiones de preservación.

3. Como materiales diagnósticos para la arqueología subacuática:

Los cañones, al igual que las anclas, son comúnmente encontrados en contextos sumergidos asociados a pecios o como elementos aislados, fruto de accidentes marítimos. A través de su análisis, se pretende reunir información que nos permita establecerlos como materiales que coadyuven en la identificación de la antigüedad o procedencia de las naves naufragadas, de sus rutas de navegación, accidentes ocurridos, entre otros tópicos.

LA COLECCIÓN DE ARTILLERÍA DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE

Entre los antecedentes a esta investigación, podemos contar un proyecto del cual no tenemos la fecha exacta, pero suponemos pertenece al principio de la década de los 90. En él se hace un estudio de la ubicación de las piezas de artillería existentes, 40 hasta ese momento, una superficial descripción sobre su estado de conservación, y lo más importante, propone acciones concretas para retirarlos de la calle, planteando la posibilidad de crear un espacio museográfico adecuado para su conservación y exhibición.

La mayor parte de sus acciones se llevaron a cabo, los cañones fueron reubicados en el Archivo Municipal, y su meta más ambiciosa fue cumplida al habilitar el Polvorín como un museo especial para albergarlos, sin embargo, después de ese esfuerzo inicial, ahora se encuentra abandonado.

Una importante aportación del estudio es la propuesta de las posibles funciones de los que se encontraban enterrados señalando que pudieran servir como mojoneras delimitando algunos barrios, como marcadores de sitios históricos, y en algunos casos, marcando el campo de tiro de la muralla.

Otro de los autores que ha tratado esta problemática es Michel Antochiw, en su libro *Artillería y Fortificaciones en la Península de Yucatán*[2], hace un recuento de los cañones existentes en las diferentes plazas y recintos a partir de los documentos históricos de la época que reflejan los inventarios realizados para contar las defensas de la ciudad y dar testimonio de su funcionalidad, para posteriormente, con base en estas relaciones, hacer solicitudes al rey.

En el desarrollo de esta investigación, hemos contabilizado 87 cañones exentos, 6 cañones «sembrados» en el asfalto y 2 en completo estado de deterioro; 72 balas exentas y 4 anclas. Con esto tenemos un inventario de 171 piezas metálicas de la época colonial e independiente que hasta en momento no habían sido estudiadas. Cabe destacar que esta cifra no es concluyente, pues ocasionalmente se reciben denuncias del hallazgo de balas y cañones en predios particulares, los cuales serán integrados oportunamente.
(*Ver tabla* 1)

De las primeras conclusiones que se pudieron obtener del trabajo de campo fue la influencia definitiva de la entidad que custodia los cañones en el estado de su conservación, pues en notorio que hay ciertas instituciones que se preocupan más por el mantenimiento de estas vestigios que otras. (*Ver tabla* 2)

Del mismo modo pudo constatarse la existencia de microclimas según el lugar de exhibición y la forma en que éstos inciden en el estado de conservación.

ANÁLISIS HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO

Con todos los elementos reunidos fue posible definir las líneas de investigación en torno a dos problemáticas sustanciales que permitirían la constitución de estos elementos en materiales diagnósticos, con la aplicación que mencionamos previamente.

La primera que trata sobre la filiación de las piezas para lo cual fue necesario rastrear las relaciones comerciales de España y Nueva España durante la Colonia, para identificar las fundiciones locales, los principales proveedores extranjeros, las formas en que la artillería llegaba a América, los canales de asignación a las diferentes plazas fortificadas, entre otros aspectos, con el fin de determinar las naciones que dotaban a España de artillería durante determinados periodos.

De esta forma se pretende que la asignación de una temporalidad a cierta pieza, corresponda (aunque no necesariamente) a cierto país.

La segunda vertiente se enfoca en establecer parámetros temporales, para ello se recopiló información sobre el desarrollo tecnológico de la fabricación de cañones con el propósito de saber las fechas precisas de cuando ocurrieron cambios formales de las piezas, la introducción de innovaciones, el uso específico de calibres, por mencionar algunos.

Lo que se pretende sea el aporte de este trabajo y que servirá de base para las dos vertientes de investigación, es la aplicación de la metodología de clasificación tipo – variedad adaptado a las piezas de artillería con el objetivo de facilitar el análisis de las piezas y sistematizar la colección.

En este sentido, el criterio para agrupar toda la variedad de cañones fue la cantidad y posición de las molduras que rodean al cuerpo del cañón.

De la identificación de características compartidas, obtuvimos 4 categorías mayores en donde pudimos encajar el 80% de los cañones, obteniendo un alto grado de concordancia entre ellos, sin embargo, separamos 6 grupos con un solo elemento que no compartieron similitudes con ningún otro, no descartando que en el futuro

estos conjuntos puedan ir aumentando.
(Ver tabla 3)

Los grupos predominantes son «Sencillo», «San Miguel», «Cárcel», «Carronadas», los de un solo cañón son «Eminencia», «Santiago», «Puerta de Tierra», «Fuerte», «Ejército» y «Hércules».

Los calibres van desde 4 cms de diámetro hasta 34.5 cms que equivalen a 150 gms (o ¼ lb.) y a 80 kgs (175 lbs. aprox), si bien estas medidas no son definitivas, puesto que la corrosión hace que los materiales se «esponjen» por un lado y por otro lado, que vayan perdiendo grosor en capas.

La división en grupos nos permitirá hacer analogías morfológicas con los modelos de cañones que encontramos en los tratados y reafirmar la información obtenida de fuentes históricas.

CONCLUSIONES

Hasta el momento hemos podido identificar de forma certera 2 naciones de procedencia de la artillería de la ciudad: España e Inglaterra. El primero de los casos se reconoce de manera automática porque la metrópoli era la más ocupada e interesada en dotar de artillería a sus posesiones americanas para la protección de sus intereses.

Paralelamente, identificamos en cañones características netamente inglesas, como el uso de la Rosa de Tudor, de insignias y de formas desarrolladas en ese país, reforzado por diversos autores mencionan que esta nación fue el abastecedor más importante de artillería a la corona española durante el siglo XVIII.

Algunos investigadores señalan que Manila fue el principal proveedor de artillería a la Nueva España durante gran parte de la Colonia[3], sin embargo, no hemos encontrado más información que corrobore esta referencia ni las características físicas de sus piezas. De la misma forma, tenemos conocimiento sobre los proyectos infructuosos para producir artillería en Tacubaya y Orizaba[4]; y de la autorización otorgada al Virreinato del Perú para fundir artillería y balería[5], pero poca bibliografía existe al respecto de los intercambios con estas entidades que ayude en la identificación de otras piezas.

Por su parte, la acumulación de rasgos tecnológicos nos permite establecer que la mayor parte de la colección corresponde o es posterior al siglo XVIII, entre ellos se cuenta: existencia únicamente de cañones fundidos, el hierro como materia prima preponderante, utilización del sistema de avancarga, calibres menores, longitudes recortadas, posición centrada y forma cilíndrica de los muñones, aparición de cañones giratorios y carronadas, entre otras particularidades[6].

PALABRAS FINALES

De los cañones podemos obtener gran cantidad de información histórica que nos servirá para el mejor entendimiento del movimiento comercial del puerto y su necesidad de defensa ante los piratas durante la colonia y su posterior utilización en las guerras en las que se vio envuelta la ciudad.

Ahora la única batalla que enfrentan estos cañones es contra el deterioro, a veces ocasionado por el medio ambiente y veces por nosotros, ingratos, que olvidamos los servicios que alguna vez nos prestaron.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS

[1] Tomado de http://whc.unesco.org/en/list/895; la traducción es del autor.
[2] Antochiw, M., *Artillería y Fortificaciones en la Península de Yucatán, siglo XVIII,* col. Campeche, Gobierno del Estado de Campeche, México, 2004.
[3] Andrade M., G., *Los proyectos del Real Astillero y su importancia estratégica para el Imperio Español en el siglo XVIII.* Tesis para optar por el grado de licenciado en historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2000, pp. 245
[4] *Op. Cit.* pp. 246
[5] León P., A., *Recopilación de las Leyes de Indias*, tomo II, libro cuarto, título VI, 1635, Miguel Ángel Porrúa, México, 1992, p. 1150
[6] Lavery, B., The *arming and fitting of English ships of war 1600 – 1815*, Naval Institute Press, 2006, Inglaterra

Andrade Muñoz, Germán
Los proyectos del Real Astillero y su importancia estratégica para el Imperio Español en el siglo XVIII, Tesis para optar por el grado de licenciado en historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2000, pp. 245

«Ciudades Patrimonio de la Humanidad» tomado de http://whc.unesco.org/en/list/895

Lavery, Brian
The arming and fitting on English ships of war 1600-1815
Naval Institute Press, 1987, reimpresión 2006, Great Britain

León Pinelo, Antonio
Recopilación de las Leyes de Indias, tomo II, libro cuarto, título VI, 1635, Miguel Ángel Porrúa, México, 1992, p. 1150

Antochiw, Michel
Artillería y Fortificaciones en la Península de Yucatán, siglo XVIII, col. Campeche, Gobierno del Estado de Campeche, México, 2004.



Foto: Belynda Díaz Fuentes © Subdirección de Arqueología Subacuática. INAH



Foto: Belynda Díaz Fuentes © Subdirección de Arqueología Subacuática. INAH

CANTIDAD	ELEMENTO	DESCRIPCION
87	Canón	Exentos
6	Cañón	"Sembrados"
2	Cañón	Gratificados
71	Balas	Exentas
1	Balas	"Sembradas"
4	Anclas	Exentas
171	**TOTAL**	

Tabla 1.

TIPO	VARIEDAD	CANTIDAD
Sencillo		36
Sencillo	A	2
Sencillo	B	4
Carronadas		5
San Miguel		5
San Miguel	Realce	6
Cárcel		4
Cárcel	Gyf	2
Cárcel	Tomás	5
Eminencia		1
Santiago		1
Puerta de Tierra		1
Fuerte		1
Ejército		1
Hércules		1

Tabla 3.

CANTIDAD	TOTAL	LUGAR	ESTADO CONSERVACION	CUSTODIO
10	10	Sector Naval Lerma	Regular	Armada de México
3	3	33va. Zona Militar	Bueno	Ejército Mexicano
1	35	Dir. Museos	Bueno	INAH
5		Bte. San Carlos	Regular	
8		Fte. San José	Regular	
21		Fte. San Miguel	Bueno	
2	36	Carr. Campeche	Malo	Ayuntamiento de Campeche
2		Bo. San Román	Malo	
1		Bte. Santiago	Bueno	
1		Bo. Guadalupe	Bueno	
1		Bte. San Pedro	Bueno	
1		Aeropuerto		
1		Mercado 7 de Agosto	Bueno	
1		Guatemala y Ecuador	Regular	
2		Bte. San Juan	Regular	
2		Malecón	Malo	
4		Bte. San Francisco	Regular	
8		Archivo Municipal	Regular	
10		Puerta de Tierra	Regular	
2	2	Hostal del Pirata	Regular	Particular
86			TOTAL	

EL PRECLÁSICO SUPERIOR EN LA COSTA Y TIERRA ADENTRO DEL SUROESTE DE CAMPECHE

Donald W. Forsyth
Universidad de Brigham Young

EL PRECLÁSICO SUPERIOR EN LA COSTA Y TIERRA ADENTRO DEL SUROESTE DE CAMPECHE

Donald W. Forsyth
Universidad de Brigham Young

Nuestro conocimiento arqueológico sobre cuándo, dónde y cómo la civilización maya surgió en las tierras bajas ha cambiado sumamente durante las últimas cinco décadas. Aunque investigaciones en Uaxactun en los años 1920 y 1930 revelaron indicios de una cultura significativamente desarrollada antes del período Clásico, no fue hasta los años 1960 y después que los arqueólogos empezaron a apreciar palpablemente la escala del desarrollo preclásico en la zona maya. La investigación progresiva de los restos arqueológicos que yacían debajo de los materiales y estructuras visibles en la superficie paulatinamente condujo a los arqueólogos a percibir que el Preclásico fue un período de amplia complejidad, y que muchas de las características culturales que antes habían sido consideradas como atributos que emergieron sólo al comienzo del Clásico, en realidad tuvieron sus orígenes en el Preclásico. Con la intensidad creciente de la investigación arqueológica en la zona maya en los años 1960, empezando quizás con las excavaciones a gran escala en la Acrópolis del Norte en Tikal, la evidencia progresiva de la complejidad de esta cultura preclásica surgió en sitio tras sitio a lo largo de las tierras bajas, gradualmente persuadiendo muchos arqueólogos que el Preclásico había sido mucho más desarrollado y complejo culturalmente que antes se creía. Los resultados de investigaciones arqueológicas durante los últimos 20 años lo han corroborado sobradamente (compárese Vargas 2002:47-48). Hoy en día se puede afirmar que virtualmente todas las características culturales, y su integración en un sistema cultural funcional, que tradicionalmente se empleaban para definir el período Clásico, tuvieron su origen en el Preclásico.

Se puede concluir, por lo tanto, que la investigación arqueológica demuestra que los mayas alcanzaron un nivel de complejidad cultural, que llamamos civilización, aproximadamente 600 años antes de lo que se estimaba. Alrededor de 300 años antes de Cristo la población de casi todas las tierras bajas estaba participando en un sistema cultural complejo caracterizado por ideas, costumbres y símbolos compartidos.

De hecho, se podría argumentar que en realidad el Preclásico Tardío representa la primera etapa del Clásico (Forsyth 1999), considerado, en ese sentido, como una etapa cultural. Por lo tanto no sería ilícito calificar el período Preclásico Tardío como la verdadera etapa Protoclásica, ya que el prefijo *proto* significa el primero en tiempo o en una serie, en prioridad, o el primero a materializarse. Otra posibilidad sería tildarlo el Clásico Inicial a fin de no confundir la terminología establecida.

LOS ANTECEDENTES

Las primeras manifestaciones arqueológicas de pueblos sedentarios en las tierras bajas mayas parecen no presentar evidencias claras de uniformidad cultural. Aunque no podemos descartar la posibilidad que tal conclusión sea un artefacto de la escasez de evidencias arqueológicas relevantes, pareciera que cada zona o región tenía características distintas una de la otra, a pesar de exhibir una similitud muy general (Clark y Cheetham 2002:295-302). Las ocupaciones tempranas mejor investigadas y reportadas aparentemente se limitan a la región del Petén y zonas aledañas. Pero dada la falta relativa de datos concretos sobre este período, tal vez no debemos hacer mucho caso de ello. La evidencia arqueológica sugiere que las primeras ocupaciones se establecieron entre 1000 y 800 a.C., aunque la comprobación de la cronología todavía

queda por concretarse debido al hecho que los datos disponibles son sumamente escasos en comparación a tiempos subsecuentes.

Sin embargo, esa coyuntura aparentemente anárquica, no se mantuvo por mucho tiempo en las tierras bajas. Después de más o menos 600 a.C. es posible percibir una tendencia de las culturas de la península de Yucatán a asemejarse más y más, a tal grado que, por primera vez, resulta admisible definir una Esfera Cerámica que abarca una zona extensa del área maya—la Esfera Mamom (ca. 600-300 a.C.). A pesar de las diferencias entre estas manifestaciones, las similitudes arqueológicas entre los asentamientos del Horizonte Mamom son suficientes para poder permitir la inferencia que existía una interacción significativa a lo largo de la gran mayoría de las tierras bajas. Como aseveraron Clark y Cheetham (2002:296-297) «Sanders y Price sugirieron que los [habitantes del horizonte] Mamom probablemente [representaron pueblos] tribales. Dicha interpretación ya no es sostenible; [la existencia] de tribus mayas tendría que preceder este período.» Todavía falta mucho que entender sobre este período, y su papel en sentar las bases para el florecimiento de la civilización. Pero no cabe duda que el Horizonte Mamom constituye el período formativo que dio origen al Clásico Inicial.

EL CLASICO INICIAL (PRECLASICO TARDIO)

Solamente tenemos un entendimiento superficial de la cultura del Clásico Inicial en comparación al Clásico Temprano y Tardío—un resultado del hecho que la mayoría de sus restos se encuentran enterrados debajo de los de períodos subsecuentes. Solamente en algunos casos, tal como en Cerros o en la Cuenca Mirador, es decir, en los sitios que no experimentaron ocupaciones subsiguientes de gran escala, es posible investigar la arqueología del período con más facilidad. Debido a esta limitación, varios arqueólogos han utilizado la extensión de la Esfera Cerámica Chicanel como un sustituto aproximado, o por lo menos, necesario, para señalar la participación de un sitio o región en esta cultura generalizada sobre la gran mayoría de las tierras bajas. Sin embargo, no tenemos una comprensión panorámica de este período debido a que muchas regiones de las tierras bajas todavía permanecen relativamente desconocidas en comparación a otras.

Una de estas regiones es la costa y tierra adentro en el suroeste del estado de Campeche y partes correspondientes de Tabasco. En general, esta zona carece de investigaciones intensivas equivalentes a otras zonas del área maya, como lo señala este mapa reciente de los sitios arqueológicos de la zona maya (véase Grube 2001:10). Según ello no hay sitios de ninguna relevancia dentro de la zona indicada. Por mucho tiempo se le conocía la región principalmente con base en proyectos de reconocimiento, en «arqueología de superficie,» proyectos de rescate, y estudios de asentamiento superficial. Pero poco a poco este panorama va cambiando como resultado de mayores investigaciones en algunas partes de la zona.

Las primeras evidencias de ocupación de la mayoría de la zona parecen presentarse en la parte tardía del Horizonte Mamom y el inicio de Horizonte Chicanel. Tan sólo en el interior del río Candelaria hay indicios de una ocupación quizás más temprana (Vargas 2001:98-99; 2002:51-56). Los reconocimientos y excavaciones limitadas, primero por Ruz (1969) en 1949, y seguidamente por Eaton (1978) en 1968, proporcionaron evidencia de una ocupación del Preclásico Tardío, pero pocas muestras de ocupación anterior. Joseph Ball (1978:122) observó que una pequeña parte de la cerámica preclásica recobrada por Ruz (1969:107) en Tixchel probablemente pertenece al fin del Preclásico Medio, pero infelizmente no hay mayores datos en cuanto a esta ocupación. Una ocupación perteneciente al final del Preclásico Medio también se presentó en Moquel (Forsyth 2003, observación personal), un sitio frente a Champotón en el lado norte del río del mismo nombre (Folan et al. 2003:67). Pero como Tixchel, esta ocupación solamente se reveló al fondo de excavaciones profundas en una gran plataforma posterior. Es decir, la única información que tenemos de este período consiste de dos pequeñas muestras de cerámica. Se puede desprender de esto que no tenemos más datos de la zona para indicar una población sustancial hasta el Preclásico Tardío. La región del río Candelaria podría ser una excepción, ya que, según Vargas y Delgado (2003:319; véase también Vargas 2002:51-56), existe la posibilidad de una subestructura que tal vez pudiera fechar al período. Aun así parecería que los primeros pobladores de El Tigre también «corresponden al Preclásico medio y principios del Preclásico tardío.»

El panorama cambió significativamente con el comienzo del Preclásico Tardío, es decir, el Clásico Inicial. Alberto Ruz (1969) reportó cerámica de esta época de dos sitios de la costa de Campeche—El Aguacatal o Xicalango, y Tixchel; Pero la naturaleza restringida de sus excavaciones resultó en una carencia de otra información sobre la ocupación. Se sabía que hubo una presencia, pero sin otros datos que justificaran decir más sobre ello. El reconocimiento hecho por Eaton (véase Ball 1978:79 para una lista de sitios) identificó un puñado de otros sitios de la costa que también produjeron pequeñas muestras de cerámica Chicanel, pero sin un contexto mayor que pudiera aumentar nuestro conocimiento de los rasgos culturales de los habitantes.

Las investigaciones en El Aguacatal, llevadas a cabo por la Universidad de Brigham Young (Matheny 1970, 2001), aportaron nuevos datos sobre la ocupación preclásica en la zona de la Laguna de Términos. Los investigadores escogieron el sitio de El Aguacatal en parte porque creyeron que podría ser la ubicación del famoso sitio de Xicalango del Posclásico. Si bien encontraron evidencia de una ocupación posclásica importante, las excavaciones en el sitio también revelaron no solamente una ocupación intensa en el lugar, sino que la construcción de edificios públicos que fecharon mucho antes del Posclásico. Parece que la primera ocupación del sitio tuvo lugar alrededor de 300a.C. (Matheny 1970:120). Según Matheny (2001:20) los habitantes preclásicos de El Aguacatal construyeron la primera versión de un grupo de edificios conocido como «La Ciudadela.» Varias estructuras localizadas en La Ciudadela y por lo menos también la Estructura E-3, al norte de ella, se edificaron durante el Preclásico Tardío. Es factible que varios otros edificios del Conjunto E también podrían pertenecer al período, pero todavía falta comprobarlo. La cerámica de El Aguacatal forma parte de la gran Esfera Chicanel. Cuando Matheny (1970) comenzó el estudio de la cerámica del sitio, el uso del sistema Tipo-Variedad estaba en su infancia. Por eso él asignó nuevos nombres a la cerámica del sitio, inclusive a la cerámica preclásica. Pero no cabe duda que dicha cerámica constituye variedades de los mismos tipos tan bien conocidos de otras zonas de las tierras bajas (véase Ball 1978:79). La arquitectura y la cerámica del sitio indican claramente que El Aguacatal fue un sitio maya que estaba participando en la misma tradición cultural que los otros grupos del Petén y de la península de Yucatán (Matheny 1970:120). Ya que El Aguacatal «se ubicó en un área con recursos naturales escasos en donde ni siquiera había piedra apropiada para construir sus edificios» (Matheny 2001:21), los primeros habitantes de la zona tuvieron que adaptar sus prácticas a la realidad del lugar. Pero aun así construyeron un sitio plenamente maya.

Desafortunadamente El Aguacatal constituye el único sitio de la región de la Península de Xicalango y del suroeste extremo de Campeche que ha proporcionado datos derivados de excavaciones extensas sobre la cronología y el desarrollo de los habitantes de la zona. No obstante, debido a los esfuerzos de Lorenzo Ochoa, Ernesto Vargas y muchos otros del Centro de Estudios Mayas de la UNAM, es posible aseverar que la región tuvo una ocupación larga y densa (Ochoa & Terreros 1997; Jiménez 1987; Vargas 1994, 2001: 48-52). Pero datos más concretos no son disponibles porque dichas investigaciones se limitaron principalmente a estudios de asentamiento basados en la «arqueología de superficie» (Ochoa y Terreros 1997:24-27). Sin embargo, la cerámica recuperada de la superficie junto con la de un número muy limitado de sondeos estratigráficos nos permite confirmar que otros sitios de la región también experimentaron su primer ocupación durante el Preclásico Tardío. Santa Rita, que yace aproximadamente 10 kms. al oeste de El Aguacatal, y que los investigadores del CEM suponen ser el tan célebre sitio de Xicalango (Ochoa y Terreros 1997:43-44; Vargas 2001:51), fue ocupado durante el Preclásico Tardío (Jiménez 1987:124) aunque no se puede especificar su tamaño o naturaleza en esta época. Un puñado de otros sitios en la región reveló cerámica del período en la superficie (Ochoa y Terreros 1997:101, 102, 107), de modo que no cabe duda que El Aguacatal era solamente uno de los sitios tempranos en la región. Pero carecemos de datos mayores.

}En 1993 arqueólogos del Centro INAH, Campeche «llevaron a cabo recorridos y excavaciones en diversos montículos arqueológicos que iban a ser afectados con motivo de la construcción de una autopista que une... Campeche y Champotón.» (Zapata 1997:406). Investigaciones en Villa Madero, el sitio más grande del área, produjeron evidencia de una ocupación sustancial en el lugar. La evidencia para la ocupación es la existencia de cerámica que fecha al Preclásico Tardío recuperada del sitio. De hecho, los tipos cerámicos constituyen un complejo 'completo,' es decir, un conjunto de vasijas que satisfacería «la totalidad de las necesidades funcionales en un lugar y tiempo específico» (Adams 1973:133-135), indicando algo más que un asentamiento de ocupación temporal. También encontraron enterrados en un montículo grande (Plataforma 6) de Villa Madero tres platos del tipo Sierra Rojo, pero aparentemente en un contexto secundario. Debido a la naturaleza de las investigaciones, no podemos precisar el tamaño o intensidad de la ocupación temprana en Villa Madero. Pero Zapata (1997:408) lo clasifica, junto con Jaina, Campeche y Champotón, como un «sitio monumental,» sin especificar que la frase necesariamente sea aplicable a la ocupación del Preclásico Tardío. Eaton (1978:27-28), en su recorrido de la costa, también encontró restos de la cerámica Chicanel en el sitio, que el tildó Kilómetro 165 (Acapulquito). Asimismo los sitios cercanos de Sihoplaya y Haltunchen también produjeron evidencia de ocupación durante la misma época (Eaton 1978:27; Ball 1978:79). Parecería que la parte central de la costa de Campeche fue poblado ampliamente por primera vez en los primeros siglos a.C.

Aproximadamente 20 km. al sur de Villa Madero se encuentra la ciudad de Champotón, asentamiento maya que jugó un papel significante en el reconocimiento, descubrimiento, y últimamente, en la conquista de la Península de Yucatán por los españoles. Tanto las fuentes históricas como también los pocos sondeos arqueológicos hechos en los años cuarenta (Ruz 1969) han reforzado la inferencia que el sitio llegó a su auge cultural durante la época postclásica. Por consiguiente, los arqueólogos lo han considerado como un asentamiento primordialmente postclásico, y así era. Pero investigaciones efectuadas entre 2001 y 2002 en el Barrio de Guadalupe de Champotón por la Universidad Autónoma de Campeche revelaron que el sitio tuvo una ocupación mucho más larga e impresionante. La Estructura 1 del Grupo 1 fue una plataforma monumental de 54 X 54 metros construida de bloques labrados enormes. Según Folan et al. (2003:67)

> La Gran Plataforma, que representa una joya de la arqueología Maya, está provista con cinco juegos de escalones megalíticos, todos diferentes en sus detalles con la más grande en la fachada norte siendo de unos siete metros de ancho en su base. Las otras cuatro escaleras megalíticas [son] remetidas en cada esquina...

Esta plataforma se erigió en el Preclásico Tardío. Sobre ello se construyó por lo menos una, y probablemente tres, estructura(s) (1-A-sub) formada por grandes piedras y quizás techada por materiales perecederos (Folan et al. 2003:67). En asociación con la plataforma y estructura también se encontraron cantidades de cerámica Chicanel (Forsyth y Jordan 2003:58). Dicha cerámica se asemeja fuertemente a la de Edzna y otros sitios del centro de Campeche. El tamaño monumental de la estructura y su forma implica que la población de Champotón tendría que haber sido grande. Es probable que existían otras construcciones públicas fechadas al Preclásico. Pero la ocupación posterior, especialmente el crecimiento de la ciudad moderna, ha destruido u ocultado otros ejemplos de la cultura preclásica en el lugar. Pero es bien factible que Champotón fuera uno do los sitios más grandes del litoral de Campeche en los primeros siglos antes de nuestra era.

En conjunto con las investigaciones de la UAC en Champotón, Jerry Ek ha emprendido un programa de reconocimiento y el estudio de los patrones de asentamiento en la zona en los alrededores de Champotón, especialmente tierra adentro de la costa. Hasta el momento, los datos provienen de recolecciones de superficie junto con excavaciones limitadas. Pero parece que la gran mayoría de los sitios encontrados tuvieron su primera ocupación en el Preclásico Tardío (Jerry Ek 2007, comunicación personal). Sin mayores investigaciones no es posible averiguar la extensión o el tamaño de las poblaciones preclásicas en la región. Pero parece que una gran parte de la zona fue poblada con comunidades mayas, y que estos asentamientos sentaron las bases para la evolución de la cultura Maya en la región—ya que los sitios preclásicos continuaron siendo ocupados en períodos subsiguientes.

Finalmente, la región del río Candelaria ha revelado evidencia de ocupación durante el Preclásico. En 1983 un reconocimiento de superficie de una parte del río produjo evidencia preliminar de una ocupación desde «el Preclásico superior hasta el momento de contacto» (Ochoa y Vargas 1986: 349). Dos años más tarde Sophia Pincemin emprendió un nuevo reconocimiento de la zona para estudiar el patrón de asentamiento y establecer una cronología para la región entre otros objetivos. Según ella, 20 de los 52 sitios encontrados produjeron evidencia de una ocupación del Preclásico Tardío (Pincemin 1993:133). Sin embargo, el hecho que todos los datos provinieron de la «arqueología superficial» impidió establecer el tamaño y la escala de la cultura Chicanel en la zona, sino sólo su presencia en varios sitios cerca al río Candelaria.

Ese no era el caso en cuanto a las investigaciones llevadas a cabo después de 1997 por el INAH y la UNAM, bajo la dirección del doctor Ernesto Vargas Pacheco, en el sitio de El Tigre. Dichas investigaciones han demostrado que El Tigre fue un sitio importante durante el Preclásico Tardío. Un corto proyecto anterior (1984), que todavía queda sin reportarse, descubrió una subestructura con un mascarón modelado que pertenece al período y proporcionó la primera evidencia de arquitectura preclásica sustancial en la zona. En las investigaciones subsecuentes, se han descubierto varias otras estructuras enterradas debajo de la arquitectura posterior. Los famosos mascarones preclásicos de El Tigre, de los cuales hay un gran número en por lo menos 3 edificios distintos, atestiguan al tamaño e intensidad de la ocupación del sitio. Estas construcciones ocupaban el centro ceremonial del sitio, y así constituían lugares sagrados que continuaban a ser localidades sagradas, ya que los habitantes de tiempos posteriores los encubrieron y los aumentaron según la tradición maya/mesoamericana. Y todo indica que los pobladores compartían una gran cantidad de rasgos culturales que los vinculaban a la cultura Chicanel. Los datos de El Tigre junto con los recabados en los reconocimientos a lo largo del río sugieren que la región tuviera una población alta, y quizás densa, durante el Preclásico superior (Vargas 2006:566).

También cabe mencionar que hay indicaciones de varios sitios mayas preclásicos al suroeste del río Candelaria en las partes correspondientes de Tabasco en la región del río San Pedro Mártir (Vargas 1985:97-99). Pero de ellos no hay más información.

CONCLUSIONES

A pesar de los esfuerzos de muchos investigadores, la zona costera, el suroeste de Campeche y zonas aledañas de Tabasco (las tierras bajas noroccidentales) han permanecido como una de las áreas menos investigadas de las tierras bajas mayas. Por eso, nuestro conocimiento de la arqueología de la región carece de la magnitud o amplitud que tenemos para otras zonas de las tierras bajas. Para los períodos anteriores al Clásico la perspectiva es aún más borrosa.

Entre los factores que han obstaculizado el conocimiento del Preclásico maya se cuentan la abundancia de restos del Clásico tardío y la complejidad y monumentalidad de sus edificios; además debe considerarse que es difícil acceder a los restos preclásicos enterrados bajo los materiales más tardíos. (Vargas 2002:47)

Sin embargo, debido a los esfuerzos de un número creciente de arqueólogos y estudiantes durante las últimas tres décadas el panorama arqueológico ha cambiado significativamente. Aun cuando se puede lamentar la falta de más investigación arqueológica en la región, los datos recabados hasta la fecha indican que los primeros pobladores sedentarios llegaron en el Preclásico medio—en muchos casos durante la segunda mitad de este período. De ahí la zona aparentemente experimentó una amplia intensificación poblacional de tal manera que una gran parte de la zona fue ocupado durante el Preclásico Superior. Es decir, dicha ocupación sin duda comprendía una población significante. Además, los pocos ejemplos de arquitectura y otros datos arqueológicos no cerámicos descubiertos en la región indican que los habitantes de la zona participaban plenamente en un sistema cultural avanzado—la cultura Chicanel del Clásico Inicial—caracterizado por ideas, organización social y política, costumbres y símbolos compartidos en los primeros siglos a.C.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard E. W.
1973 Maya Collapse: Transformation and Termination in the Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios. En The Classic Maya Collapse, editado por T. Patrick Culbert, pp. 133-163. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Joseph W. Ball
1978 Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast. .En Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 46:1-67. New Orleans.

Clark, John E. y David Cheetham
2002 Mesoamerica's Tribal Foundations. En The Archaeology of Tribal Societies, editado por William A. Parkinson, pp. 278-339. International Monographs in Preshistory.

Eaton, Jack D.
1978 Archaeological Survey of the Yucatan-Campeche Coast. .En Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 46:1-67. New Orleans.

Folan, William, Abel Morales, Raymundo González, José Hernández, Lynda Florey, Rosario Domínguez, Vera Tiesler, Roberto Ruiz, y Joel D. Gunn
2003 Champotón, Campeche: Su Presénciame e; Desarrollo Cultural del Golfo de México y Su Corredor Eco-Arqueológico. En Los Investigadores de la Cultura Maya 11:65-71. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Forsyth, Donald W.
1999 La Cerámica Preclásica y el Desarrollo de La Complejidad Cultural Durante El Preclásico. En el XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998, editado por J. P. Laporte, H. L. Escobedo, y A. C. Monzón de Suasnavar, pp. 51-63. Guatemala: Ministerio de Deportes.

Forsyth, Donald W. y Aaron Jordan
2003 La Secuencia Cerámica de Champotón, Campeche: Un Ensayo Preliminar. En Los Investigadores de la Cultura Maya 11:56-63. Universidad Autónoma de Campeche, México.

Grube, Nikolai
2001 Prologue. En Maya: Divine Kings of the Rain Forest, editado por Nikolai Grube. Könneman Verlagsgesellschaft mbH, Cologne, Alemania.

Jiménez Valdez, Gloria Martha
1987 Algunas Consideraciones Arqueológicas Sobre La Península de Xicalango, Campeche. En Anales de Antropología 24:115-126. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Matheny, Ray T.
1970 The Ceramics of Aguacatal, Campeche, Mexico. Papers of the New World Archaeological Foundation 27. Provo, Utah.

2001 El Aguacatal, un centro importante del Clásico Tardío. En Los Investigadores de la Cultura Maya 9:16-27. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Ochoa, Lorenzo y Eladio Terreros
1997 Renunciar al paraíso: paisaje y arqueología en la tierras bajas pantanosas de la Cuenca del San Pedro y San Pablo y Xicalango, Campeche. Gobierno de Estado de Campeche, Instituto Campechano, Instituto de Cultura de Campeche. Campeche, México.

Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas
1986 Informe del reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del río Candelaria, Campeche. Estudios de Cultura Maya 16:325-376. Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Pincemin, Sophia
1993 Remontando al Río...: Reconocimiento arqueológico del río Candelaria, Campeche. Colección: Arqueológica, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Ruz Lhuillier, Alberto
1969 La Costa de Campeche en los Tiempos Prehispánicos: Prospección Cerámica y Bosquejo Histórico. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Serie Investigaciones 18, México.

Vargas Pacheco, Ernesto
1985 Arqueología e historia de los maya-chontales de Tabasco. En Olmecas y mays en Tabasco. Cinco acercamientos, coordinador Lorenzo Ochoa, pp.93-112. Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, México.
1994 Síntesis de la Historia Prehispánica de los Mayas Chontales de Tabasco-Campeche. América Indígena 54(1-2):15-61. Instituto Indigenista Interamericano, México.
2001 Itzamkanac y Acalan: Tiempos de crisis anticipando el futuro. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
2002 Arquitectura y mascarones en el Preclásico. Una perspectiva desde el río Candelaria. En Arqueología, mexicana, historia y esencia Siglo XX : en reconocimiento al Doctor Román Piña Chan, coordinador Jesús Nava, pp. 47-69. Instituto Nacional de Antropología y Historia.
2006 Balance y perspectivas de la arqueología del sur de Campeche. La provincia de Acalan-Tixchel y su cabecera: Itzamkanac. En Los Mayas de Ayer y Hoy: Memorias del Primer Congreso Internacional de Cultura Maya, editado por Alfredo Barrera Rubio y Ruth Gubler, pp. 561-583. Gobierno del Estado de Yucatán y la Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Vargas Pacheco, Ernesto y Angélica Delgado Salgado
2003 Secuencia cerámica de la región del río Candelaria. Estudio preliminar. En Enciclopedia histórica de Campeche, Tomo I, Los orígenes, editado por Román Piña Chan, pp. 309-339. Instituto de Cultura, Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, México.

Zapata P., Renée Lorelei
1997 Arqueología de Algunos Sitios de La Costa Central de Campeche. En Los Investigadores de la Cultura Maya 5:406-411. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

SABANA PILETAS, CAMPECHE: LOS INICIOS DE SU ARQUEOLOGÍA

Antonio Benavides Castillo y Sara Novelo Osorno
INAH Campeche

SABANA PILETAS, CAMPECHE: LOS INICIOS DE SU ARQUEOLOGÍA

Antonio Benavides Castillo, Sara Novelo Osorno
INAH Campeche

RESUMEN

La zona arqueológica de Sabana Piletas, en un rincón del noreste de Campeche, ha comenzado a ser investigada. Entre los hallazgos más interesantes se encuentran una escalinata jeroglífica, siete esculturas, algunos edificios con arquitectura en pie y varios conjuntos monumentales que indican su antigua relevancia política y económica. La escalinata contuvo poco más de 130 jeroglíficos, la mayoría aún legibles. El estilo de la escritura, los elementos escultóricos, la arquitectura y las evidencias cerámicas indican varios momentos de ocupación, desde el año [illegible] hasta el 1000 de nuestra era.

Este asentamiento prehispánico fue visitado originalmente por Abel Morales López y Eduardo Kurjack a finales de los 1970s, como parte de los recorridos del Proyecto Atlas Arqueológico de Campeche a cargo de los últimos procedentes del entonces Centro Regional del Sureste, con sede en Mérida (Morales, 1979). Sin embargo, el sitio no fue registrado en la base de datos de la Dirección de Registro de Zonas y Monumentos Arqueológicos (DRZMA) del INAH. Las siguientes noticias que tenemos sobre el sitio provienen del investigador alemán Stephan Merk (2003, 2004, 2005) quien ha reportado el mismo lugar como Xpilhá o bien como Chuhé (en realidad aludiendo a grupos arquitectónicos del mismo asentamiento).

Durante los trabajos del Proyecto MANZANA efectuados en Balché durante 2003 pudimos visitar los alrededores del asentamiento prehispánico y corroboramos que los informes de Merk sobre Xpilhá y Chuhé en realidad se referían a diferentes grupos de un mismo asentamiento. La revisión de la bibliografía también nos permitió identificar que el sitio había sido reportado previamente por Morales con el nombre de Sabana Piletas. El registro oficial ante la DRZMA se realizó en 2003 con el nombre de Chuhé (F16C8204003) y posteriormente, en 2005, actualizamos la cédula solicitando el cambio de nombre a Sabana Piletas (F16C8204004).

El paraje donde se ubica el núcleo de la zona arqueológica de Sabana Piletas es conocido por los guías locales con el nombre de Huhil o «lugar de iguanas». Se ubica a cuatro kilómetros, en línea recta, al oriente de Chunhuaymil, Municipio de Hopelchén. Está integrado por varios edificios monumentales que aun conservan arquitectura en pie (aunque en precarias condiciones de estabilidad). Conserva, además, cinco esculturas monolíticas y una serie de 34 paneles de piedra caliza, cada uno con vestigios de 4 jeroglíficos. No todos los glifos son legibles, pero de los 136 signos que parecen haber existido, aún se conservan poco más de cien y fragmentos de otros, es decir alrededor del 80% del texto original.

Una lectura de GPS tomada en marzo de 2007 en el corazón del asentamiento indica las coordenadas siguientes: 20° 06′ 24" de latitud norte y 89° 37′ 04" de longitud oeste. Con respecto a sitios prehispánicos mejor conocidos de Yucatán, Sabana Piletas se encuentra a escasos 7 kilómetros al poniente de Kiuic; a 8 km al suroeste de Labná y a 8½ km al sureste de Sayil.

Del lado campechano, los antiguos asentamientos vecinos de Sabana Piletas son Balché (a 8 km al poniente) y Yaxché-Xlabpak (a 10 km al oeste). Otras zonas arqueológicas existentes entre éstos últimos y Sabana Piletas son

Chundsinab, Xcatakal, Chunchimay, Kansah, Chunhuaymil y Dolores, pero ninguno de ellos presenta un asentamiento nucleado y de la magnitud de Sabana Piletas.

VESTIGIOS ARQUITECTÓNICOS

La arquitectura visible en superficie en Sabana Piletas corresponde al Puuc Clásico desarrollado durante los siglos VII y VIII de nuestra era (Cfr. Andrews 1986). Encontramos varios grupos de patio grandes distribuidos en diferentes niveles. Las fachadas de algunos edificios contaron con decoración de columnillas con y sin ataduras, líneas entrecruzadas, grecas escalonadas, dameros, cruces y motivos geométricos. Varios sectores fueron saqueados a mediados de los 1980s pero aún es posible realizar un buen registro de los edificios, su distribución y características. La mayor parte de las construcciones monumentales se encuentra sobre una enorme nivelación artificial del terreno. También observamos buen número de chultunes o depósitos para agua pluvial en varios sectores.

Yendo de norte a sur, veamos ahora una breve descripción de los conjuntos arquitectónicos conocidos de Sabana Piletas.

El **Grupo Columnitas** estuvo integrado por tres niveles, cada uno con aposentos abovedados. Su acceso principal se hallaba en el costado sur, donde existen vestigios de una escalinata de 16 metros de ancho que conducía al segundo nivel. El conjunto arquitectónico tiene una longitud máxima de 64 metros, una anchura de 35 metros y su altura máxima es de unos 15 metros.

En el primer nivel del costado poniente hubo una construcción de tres aposentos que posee arquitectura en pie y misma que ha sido consolidada. El espacio central fue el mejor conservado. Tiene un vano de 95 cm de ancho y 152 cm de altura. Su espacio interior cubre poco más de 16 m². La altura interior de esa habitación, desde el piso hasta la tapa de bóveda, es de 364 cm. Cuenta con cortineros logrados mediante pequeñas muescas en los sillares interiores de recubrimiento. Las habitaciones laterales, con entradas independientes a la central, parecen haber sido de dimensiones aproximadas.

La decoración exterior de este edificio incluyó, en la parte baja del friso, juegos de tres columnillas con atadura separados por amplios espacios. En el escombro retirado durante el proceso de excavación se encontraron columnitas más sencillas y otras de dimensiones menores, pero no se reinstalaron por falta de evidencias con respecto a su ubicación original.

En el segundo nivel de la construcción existen otros cuatro aposentos conformando una especie de letra L. Tres habitaciones que miran al norte fueron complementadas con una más colocada transversalmente y abierta al oriente. Al norte del edificio hay un amplio patio (de unos 300 m²) que tuvo un chultún hoy colapsado. Ese patio pudo haber tenido una escalinata de acceso en el lado norte pero el derrumbe no permite asegurarlo.

El cuarto central está muy destruido pero se aprecia que tuvo una columna monolítica al centro de su acceso bipartita. La columna es una pieza monolítica que tiene 75 cm de diámetro y más de un metro de altura (está parcialmente enterrada). El espacio interior fue de un poco más de 18 m².

El aposento del extremo oriente está casi totalmente desplomado, mientras que el aposento lateral poniente aún conserva toda su techumbre de mampostería. Ambos tuvieron dimensiones interiores un poco más reducidas que el central. De la habitación del extremo poniente, la que cierra en escuadra, es difícil dar mayor información debido a que se encuentra totalmente derrumbada.

En el aposento lateral poniente apreciamos que originalmente el vano de acceso medía 127 cm de ancho. Hubo luego una fractura del dintel (cuya longitud es de 136 cm) que obligó a reducir la anchura del vano, de modo que los albañiles prehispánicos agregaron sillares y el nuevo vano es de 70 cm de ancho. Otro detalle de interés es que al fondo de ese aposento los constructores aprovecharon una saliente natural de roca (135 cm de largo por 54 cm de altura) en la base del muro. El hecho llama la atención, pues pudieron cortar el afloramiento pero prefirieron no hacerlo, colocando encima los sillares de revestimiento de la pared. Desde esa habitación, una entrada lateral en el extremo poniente conducía al otro espacio hoy colapsado.

En el tercer nivel del edificio sólo registramos un aposento, totalmente desplomado

hacia su interior pero que conserva los bloques de las jambas y el dintel *in situ*. Dichos elementos miran hacia el sur, donde hay un patio de unos 150 m². El acceso por ese lado lo brindaba la escalinata apuntada líneas arriba.

El pàtrimonio arquitectónico aún en pie de Sabana Piletas se encontró en precarias condiciones de estabilidad. La acción de vándalos y buscadores de «tesoros» generó graves problemas de conservación (huecos en pisos y muros, desprendimiento de sillares de recubrimiento, derrumbes parciales de muros, etc.). Ello se sumó a la falta de mantenimiento de dichos inmuebles desde su abandono (rotura de dinteles, degradación del cementante, crecimiento de grandes árboles sobre muros y techos, etc.) ocurrido, cuando menos, hace unos diez siglos.

EL GRUPO ESCULTURAS

En este caso tenemos una plataforma de 40 metros en sentido norte-sur por 38 metros en el otro eje y tres metros de altura promedio. En planta adopta la forma de una letra L, con el segmento corto (sector sureste) ocupado por un basamento piramidal hoy totalmente colapsado pero que posee una altura promedio de 4.50 metros. Sobre la plataforma se erigieron dos edificios conformando un patio central. La construcción del costado norte fue la de mayor volumen y por desgracia fue objeto de fuertes operaciones de saqueo. Las calas destructivas muestran agrupaciones de sillares con motivos simbólicos y decorativos que formaron parte de las fachadas. Entre los huecos registramos tres esculturas monolíticas, de ahí el nombre del grupo arquitectónico.

El edificio del norte parece haber sido planeado originalmente con cinco habitaciones, tres de ellas formando la fachada sur. La central tuvo dimensiones un poco más grandes que las laterales, mismas que brindaban acceso a las otras dos a través de su muro interior norte. El paramento inferior de la fachada estuvo decorado con sillares de formas diversas y seguramente el paramento superior también mostraba varios elementos decorativos. La gran cantidad y calidad de sillares con relieves, algunos *in situ* y otros fuera de contexto, indican una fuerte inversión de trabajo en esta construcción. Los elementos visibles de la fachada recuerdan los paramentos inferiores de algunos edificios con arquitectura Chenes de Xkichmook o de Dzibiltún.

Por su parte, el edificio oriente tuvo tres habitaciones, todas con acceso por el costado poniente. La pieza central fue de mayor tamaño que las laterales y cabe mencionar las dimensiones de su dintel: 188 cm de largo por 53 cm de ancho y 22 cm de grosor. Sus elementos denotan la arquitectura Puuc Clásica.

LAS ESCULTURAS

Las siete esculturas registradas en Sabana Piletas fueron elaboradas en piedra caliza, propia de la zona, y se encuentran en diversas condiciones de conservación. Cinco de ellas representan a seres antropomorfos; las dos representan falos.

La primera escultura es conocida como «el rey chico» (Cfr. Merk 2005). Mide 94 cm de altura máxima, 58 cm de ancho máximo y 54 cm de espesor máximo. Representa, burdamente, a un ser antropomorfo. Su cabeza y cara están deterioradas. Estuvo rodeada por siete metates ápodos de dimensiones variables (en promedio, 50 cm de largo por 30 cm de ancho y 30 cm de altura). Tanto la pieza como los metates se encontraban encima de una plataforma circular de 6 metros de diámetro promedio. Aparentemente los artefactos de molienda dieron origen al nombre moderno del sitio prehispánico. Una lectura de GPS en ese paraje nos indicó las siguientes coordenadas: 20° 06´ 08" de latitud norte y 89° 37´ 31" de longitud oeste. La plataforma y los metates se hallan en una sabana ubicada a un kilómetro aproximado al suroeste del núcleo de la zona arqueológica. Para procurar su conservación, la escultura antropomorfa fue trasladada al norte del Edificio Glifos.

La segunda escultura tiene una longitud de 184 cm, una anchura máxima de 90 cm y un grosor promedio de 40 cm. Localmente es conocida como «el rey grande». Está fragmentada en tres partes. La más grande representa desde el cinturón hasta el cuello e incluye la parte inferior del rostro. La cabeza y el tocado constituyen el segundo fragmento y un lado del tocado (a la izquierda del espectador) conforma el tercer fragmento. No encontramos fragmentos correspondientes a las piernas del personaje en los alrededores de la pieza. El monolito fue parcialmente restaurado y

hoy yace en el suelo pero es evidente que estuvo erguido, con su base dentro de una plataforma artificial. La escultura se encuentra a pocos metros al noreste del Edificio Glifos.

La tercera escultura mide 163 cm de alto por 59 cm de ancho por 47 cm de grosor. Se trata de un personaje sedente, con elementos a los lados de la cabeza (¿pelo?, ¿tocado?), similar a otras esculturas del Puuc campechano conocidas como Xnuk («mujer anciana, vieja»). La pieza se encuentra de pie, aparentemente en su lugar original.

La cuarta escultura se halla a un costado de la anterior, pero no se encuentra de pie sino de lado. Pudo haber sido un dintel. Sus dimensiones son 120 cm de largo por 57 cm de ancho y 37 cm de grosor. Varios de sus detalles fueron cortados con sierra por los saqueadores. Se aprecia que fue un individuo representado de perfil, sedente, que portaba un elemento rectilíneo. Observamos cuatro sectores lisos en la pieza, indicio de que allá se practicaron cortes: en ambos extremos y al centro de la barra, así como toda la cabeza.

De la quinta escultura sólo apreciamos un gran fragmento cuyas dimensiones son 84 cm de altura máxima por 54 cm de ancho y 49 cm de grosor promedio. Pudo haber representado a otro ser antropomorfo.

Las esculturas sexta y séptima representan falos. Ambos fueron hallados a poca distancia al oriente del Edificio Glifos y se encontraban despedazados. El Falo 1 presentó las condiciones de conservación más pobres. Un esforzado trabajo de búsqueda y unión de fragmentos permitió restituir parcialmente ambas piezas. Ambos falos presentan la particularidad de haber contado con la representación de testículos, mediante pequeños pero evidentes abultamientos en la parte inferior. Piezas similares han sido reportadas en otros asentamientos del Puuc comoXkobenhaltún y Xkomilchén (Maler 1997, Láms. 252 y 256), así como en Acanmul (Pollock 1980), Labná, Uxmal y Sayil (Cfr. Mayer 1994, 1998, 2003), entre otros. Los falos de Sabana Piletas vienen a incrementar la lista de más de 20 sitios con dicho tipo de esculturas en la península yucateca (Cfr. Mayer 1998).

EL EDIFICIO GLIFOS

Esta construcción tuvo un acceso principal en su costado oriente. Dicho acceso estuvo formado en la parte inferior por una escalinata de cuatro gradas con amplios descansos y los peraltes primero y cuarto cuentan con grandes bloques pétreos sobre los que se grabaron jeroglíficos, cuatro signos por bloque. Las dimensiones generales del inmueble son 28 metros (eje norte-sur) por 13 metros (eje este-oeste) y seis metros de altura promedio. Tras ascender los cuatro escalones comentados la escalinata continuaba, con huellas promedio de 60 cm, hasta llegar arriba. En la parte superior detectamos evidencias (jambas, dinteles, sillares especializados, etc.) de habitaciones antaño abovedadas en los extremos norte y sur pero hoy colapsadas. El edificio cierra por el poniente una amplia plaza. Una lectura de GPS tomada en el lado oriental del inmueble nos indicó las coordenadas siguientes: 20° 06´ 20.3" de latitud norte y 89° 37´ 02.5" de longitud oeste.

PANELES CON JEROGLÍFICOS

Las dimensiones promedio de cada bloque o panel con jeroglíficos son de poco más de un metro de largo por 42 cm de alto y 18 a 22 cm de espesor. Cada panel tuvo cuatro glifos y estuvo decorado, arriba y abajo, por una banda de muescas horizontales que parecen formar triángulos o, quizá, evocar el diseño de la piel de la serpiente de cascabel. En el caso de los bloques del primer escalón también observamos la banda superior con muescas pero la inferior fue sustituida por una doble línea gruesa. La mayoría de los paneles se encontraron aún *in situ* y en algunos hallamos vestigios de una delgada capa de estuco sobre la que se aplicó pintura azul.

El primer escalón está integrado por 17 paneles. El segundo y tercer escalones están formados por sillares sencillos de 15 cm de altura, sin relieve o motivo alguno. El cuarto escalón también cuenta con 17 paneles. En total existieron 34 paneles, cada uno con sus cuatro jeroglíficos, de modo que la suma de glifos asciende a 136. Tenemos entonces una inscripción notable no solo por su extensión, sino también por su excepcional conservación. Constituye uno de los textos más extensos hasta ahora reportados en la región del Puuc. Recuérdese que la Estela 17 de Uxmal tuvo unos 60 signos, pero de ellos se conserva menos de la mitad; otro caso es el Panel 2 de Xcalumkín (o de la Serie Inicial), que tuvo unos 30 jeroglíficos pero del que actualmente desconocemos su paradero.

El reporte preliminar sobre algunos jeroglíficos de Sabana Piletas, de acuerdo con Carlos Pallán (comunicación personal, octubre 2007), del Proyecto AGIMAYA del INAH, indica que existen: 1) evidencias de un ritual de personificación de deidades en Sabana Piletas; 2) presencia de cláusulas de parentesco; 3) posible referencia a una confrontación bélica o a la entronización de un personaje histórico; 4) referencia a una cancha de juego de pelota y a un individuo asociado a dicha práctica; y 5) expresiones dedicatorias propias de la región de Xcalumkín. Nikolai Grube (comunicación personal, enero 2008) amablemente ha analizado la información referente al fechamiento y propone el día 18 o el 25 de diciembre del año 858 de nuestra era.

La personificación de deidades por parte de los rectores o gobernantes de un asentamiento está indicando la introducción y aceptación de nuevos elementos iconográficos e ideológicos en la cosmovisión de las elites mayas, transformando así una tradición centenaria de poder político, económico y religioso. Ello también generó nuevas formas de expresión plástica hoy visibles en el registro arqueológico.

Cláusulas de parentesco. Los glifos incluyen la referencia al descendiente de un funcionario del sitio. La mención de un «noveno sucesor» parece indicar la existencia de ocho gobernantes previos, dato que revela la estabilidad gubernamental de una dinastía en SP hoy reflejada por varios edificios monumentales.

Expresión relacionada con armas. El desciframiento de la expresión *«utook´Tajal; utook´ta´pakal»* («Las armas -de pedernal—de Tajal...; Las armas -de pedernal—y el escudo de...) puede referirse a un evento bélico entre SP y alguna entidad vecina pero también podría indicar un evento de entronización en el que se otorga o reafirma el liderazgo militar de una persona.

Dos jeroglíficos aluden al juego de pelota: el primero indica claramente la cancha misma, mientras que el segundo se refiere a «el del caucho/hule», es decir «el que juega a la pelota», si bien este edificio aún no ha sido localizado en Sabana Piletas.

El vínculo con la región de Xcalumkín, sitio ubicado a unos 40 km de distancia en línea recta, es decir dos días de jornada, abre la posibilidad de contactos de la una unidad política de SP con el occidente peninsular. De manera similar y de acuerdo con Nikolai Grube, la fecha de mediados del siglo IX es contemporánea a otras fechas registradas en Nohpat (Altar 1), Oxkintok (Estela 21) y Xcomb (Monumento 1).

LA ACRÓPOLIS

Al sureste de todo lo anterior existe un enorme basamento que parece adoptar, en planta, la forma de una letra L. Únicamente hemos efectuado algunos recorridos en dicho sector, de modo que carecemos de un buen registro. Aparentemente la mole constructiva mide cerca de 100 metros por lado y su altura mínima es de 25 metros. Consta de varios niveles y en algunos sectores existió arquitectura abovedada con fachadas que portaban compleja decoración de mosaicos de sillares.

AGRADECIMIENTOS

Abel Morales López, de la Universidad Autónoma de Campeche, nos acompañó durante un recorrido inicial. Stephan Merk nos proporcionó diversos datos relacionados con sus recorridos por la zona. Con Karl Herbert Mayer consultamos detalles sobre algunas esculturas. Juan Villarino colaboró con los levantamientos topográficos. Vecinos de Chunhuaymil, San Antonio Yaxché y Cumpich aportaron su trabajo e ingenio en diversas labores (apertura de camino, brechas, limpieza, exploración, consolidación, etc.) durante julio, agosto y septiembre de 2007. Carlos Pallán y Nikolay Grube nos facilitaron sus avances en el análisis preliminar que han realizado sobre los glifos del sitio.

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, George F.

1986 Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación. (Trad. de Antonio Benavides C.). Colección Científica 150. INAH. México.

1995 Pyramids and palaces, monsters and masks.

Vol. 1: Architecture of the Puuc region. Labyrinthos, California. 350 pp.

1997 Pyramids and palaces, monsters and masks.

Vol. 2: Architecture of the Chenes region. Labyrinthos, California.

Benavides Castillo, Antonio

2004 Informe de actividades del Proyecto MANZANA, temporada 2003: Balché. (Inédito)

Maler, Teobert

1997 Península Yucatán. Gebr. Mann Verlag. Berlín.

Mayer, Karl Herbert

1994 «Two Stone Phalli from the Puuc Region» en Mexicon, Vol. XVI (1): 3. Möckmühl.

1998 «Phallus-Steine im Nördlichen Maya-Tiefland» en Archaeologische Gesellschaft Steiermark, Nachrichtenblatt (2): 121-134. Graz. Austria

2003 «A Megalithic Phallus from Sayil, Yucatan» en Mexicon, Vol. XXV (5): 118. Markt Schwaben

Merk,Stephan

2003 «Savana Xpilha and Chuhe: Maya ruins in northern Campeche, Mexico» en Mexicon, XXV (3): 70-71. Möckmühl.

2004 «The ruins of Chunchimai: a Maler-Group relocated» en Mexicon, XXVI (1): 5-6. Möckmühl.

2005 «El Rey: a stone figure from Savana Piletas, Campeche» en Mexicon, XXVII (4): 61-62. Möckmühl.

Morales López, Abel

1979 Informe de actividades del proyecto Atlas Arqueológico de Campeche durante el año de 1979. INAH. Campeche. (Inédito)

Pollock, Harry E. D.

1980 The Puuc. An architectural survey of the hill country of Yucatan and northern Campeche, Mexico. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology & Ethnology. Harvard University. Cambridge, Mass.



Figura 1. Plano de ubicación de la zona arqueológica de Sabana Piletas, al oriente de Yaxché-Xlabpak y de Balché, en el noreste de Campeche.

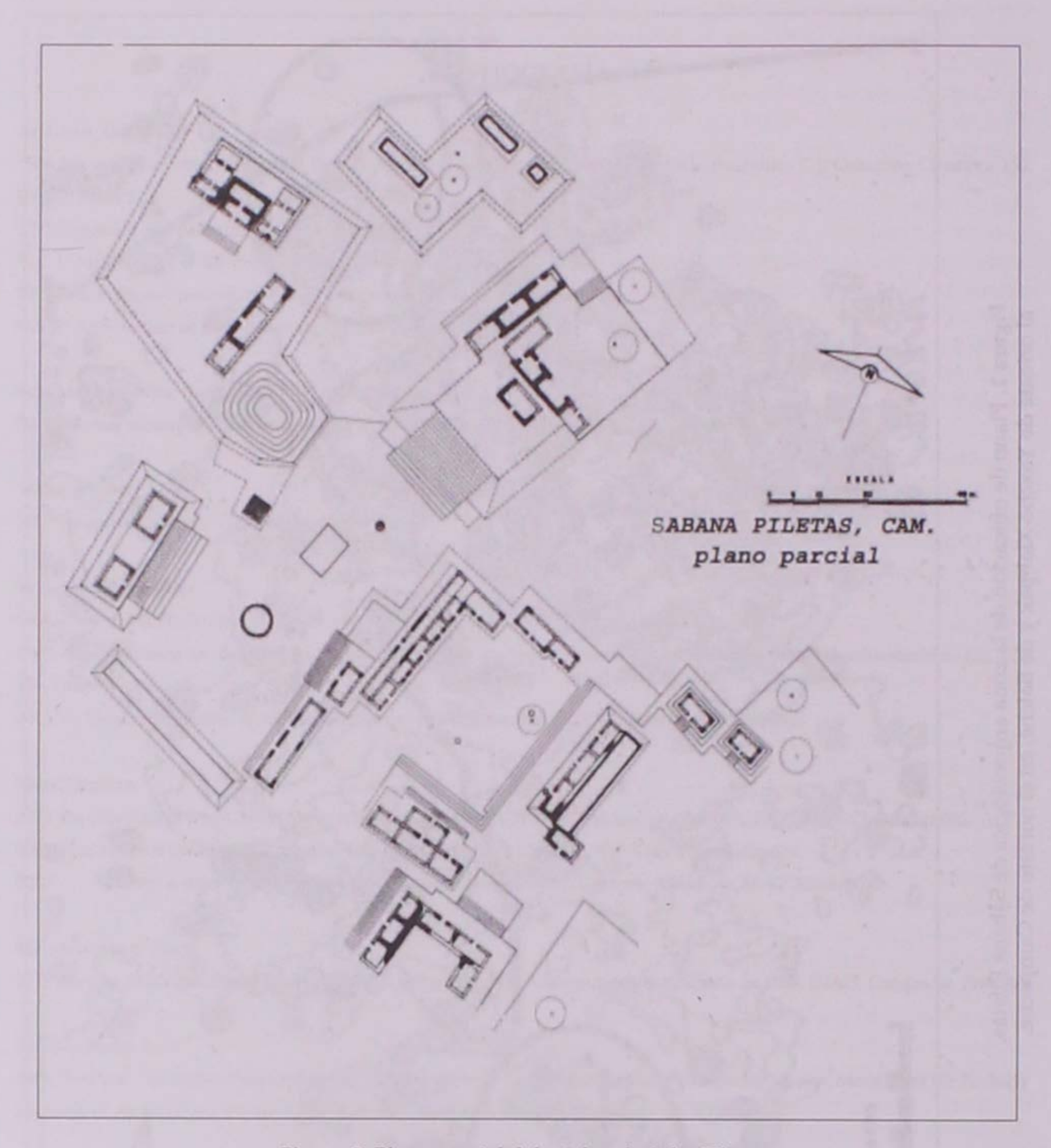


Figura 2. Plano parcial del núcleo de Saba Piletas.

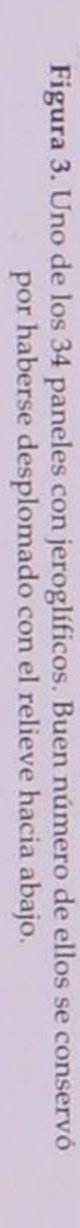


Figura 3. Uno de los 34 paneles con jeroglíficos. Buen número de ellos se conservó por haberse desplomado con el relieve hacia abajo.



Figura 4. Escalinata del Edificio Glifos ya restaurada y protegida con un techo de láminas.

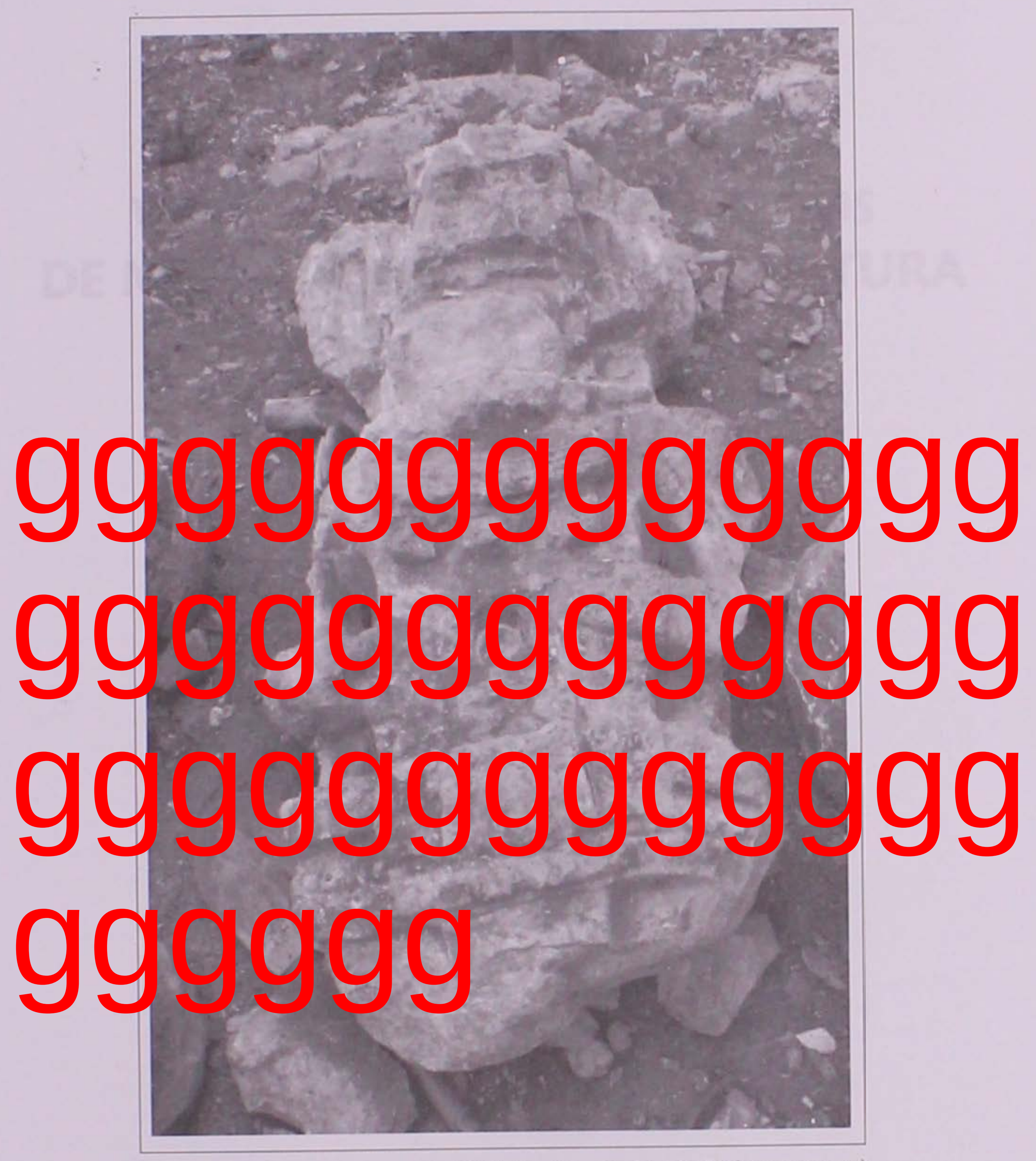


Figura 5. Escultura antropomorfa del Clásico Terminal (siglo IX de nuestra era).

VIEJOS Y NUEVOS HALLAZGOS DE MASCARONES EN LA ESTRUCTURA 2 DE EL TIGRE CAMPECHE. NUESTROS ANTEPASADOS.

Ernesto Vargas Pacheco
IIA UNAM

VIEJOS Y NUEVOS HALLAZGOS DE MASCARONES EN LA ESTRUCTURA 2 DE EL TIGRE CAMPECHE. NUESTROS ANTEPASADOS.

Ernesto Vargas Pacheco
IIA UNAM

INTRODUCCIÓN

Para el Clásico la mayor parte de las representaciones del cosmos corresponden al entorno del soberano, al colocar al jerarca en el centro del universo, se le confiere una dimensión realmente universal. En el arte monumental la imagen del señor ocupa el sitio principal y todas las demás imágenes o seres naturales ocupan un lugar secundario y carecen de existencia independiente.

Los soberanos mayas conmemoraban sus actos rituales a través del arte y la arquitectura monumental y los señores del Preclásico tardío de El Tigre usaron la arquitectura para reproducir la topografía del universo y se sirvieron de los mascarones para trasmitir la condición divina de sus antepasados, de sus dioses y la suya propia, pues ellos eran los que intervenían ante los dioses para asegurar las cosechas abundantes, eran los que convocaban la lluvia y la fertilidad y poseían el poder para obligar a esas fuerzas sobrenaturales, a través del ritual, a obrar en beneficio del pueblo.

Entre el 250 a. C. y 100 d. C. se observa un auge de la construcción monumental en todo el área maya; a partir del Preclásico tardío las construcciones en forma de plataformas o pirámides de base muy amplia fueron hechas en piedra caliza labrada y recubiertas de estuco. En algunos casos, es evidente el uso de pintura roja y negra sobre muros y pisos estucados. Los montículos más grandes, como los de Calakmul y El Mirador, de alguna manera representan la culminación de una tendencia generalizada en Mesoamérica de crear «montañas» artificiales (Hansen 1990 a y b).

Por mucho tiempo se planteó al periodo Clásico como el de mayor expresión de la cultura maya, pero ahora, con los descubrimientos recientes en diversos sitios, el periodo Preclásico ha cobrado gran importancia. Actualmente se debe ver este gran al mascarón se encuentran las cerámicas características del Preclásico tardío.

En 1997-98 se excavó la Estructura 1 (figura 2), en donde apareció la Plataforma 1C sub que presenta los mascarones antropomorfos, tiene un solo cuerpo o nivel y al parecer, sólo contaba con una escalinata en la fachada sur. Es difícil reconocer si los recintos fueron techados con mampostería o con palmas de huano debido a que nada más quedaron los pisos. Sin embargo, es casi seguro, por la época a que nos referimos, que fueran de materiales perecederos. La reconstrucción de la Plataforma 1C sub, en la Plataforma 1C, ilustra la situación de los mascarones y el estilo típico del Petén en los taludes y el remetimiento de las esquinas. Los mascarones están dispuestos a los lados de una escalinata central (Figura 3).

Si El Tigre debiera adquirir importancia en el mundo maya sería por los mascarones, pues hemos localizado más de 12. En esta ocasión me centraré en la Estructura 2 en donde se exploraron tres mascarones, uno de ellos sin duda debe representar a una deidad, mientras que los otros representan ancestros y marcan en El Tigre Campeche el origen de la realeza sagrada.

LA LEGITIMACIÓN DE LA REALEZA EN EL TIGRE CAMPECHE

Los reyes usaban la arquitectura para reproducir la topografía del universo; es decir,

una pirámide se reconocía como una montaña sagrada (witz), mientras que las plazas circundantes eran percibidas como lagos simbólicos (naab'). A menor escala, los reyes mayas utilizaban objetos como símbolos del mundo físico y el universo divino para transmitir principios cósmicos a través de un rico repertorio iconográfico.

La mayor parte de las representaciones del cosmos durante el Clásico corresponden al entorno del soberano, al colocar al jerarca en el centro del universo, se le confiere una dimensión realmente universal. Estos mascarones bien pueden retratar a los ancestros de los gobernantes con aspecto de deidades que proclaman su autoridad sagrada y secular para proporcionar fertilidad y abundancia agrícola a sus comunidades. Estos soberanos encarnaban un sistema de gobierno conocido como realeza divina, un fenómeno que se encuentra entre las civilizaciones antiguas en todo el mundo y la maya no es la excepción.

Uno de los deberes más antiguos del ajaw era interceder ante los dioses para asegurar una cosecha abundante. La comunicación con los antepasados era la fuente primordial de la sabiduría y legitimidad, era otro de los deberes del soberano, y también uno de los más antiguos y mas teatralizados, envuelto en rituales que eran indispensables para conseguir esa comunicación.

La naturaleza esencial de la antigua realeza maya se apoya en el concepto de que los rituales más importantes que celebraba el rey suponían recrear los acontecimientos de la creación (Freidel y otros 1993). El arte monumental olmeca retrata a los gobernantes humanos con aspectos de deidades, sobre todo el dios del maíz, que proclaman su autoridad sagrada y secular para proporcionar fertilidad y abundancia agrícola a sus comunidades.

En las últimas décadas arqueólogos, epigrafistas e historiadores del arte han escrito sobre la posibilidad de que los soberanos encarnaran un sistema de gobierno conocido como realeza divina en donde se supone que los ajaw recurrieron a toda una serie de situaciones para legitimar el poder de los soberanos mediante la sanción sobrenatural de sus patrones y antepasados sobrenaturales. El ceremonial maya se centra en la recreación del cosmos bajo el aspecto del dios del maíz (Freidel y otros 1993:55). Entre los actos rituales mas importantes que llevaban a cabo los reyes se encontraba el de elevar un gran árbol del mundo para separar el cielo de la tierra. El árbol del mundo suele identificarse como una ceiba, pero cuando el árbol era representado por una planta de maíz con fruto simbolizaba los actos de la creación.

Las elites recreaban y manipulaban las fuerzas cósmicas, el orden cósmico y las fuerzas de la naturaleza tan necesarias para la prosperidad agrícola y espiritual. Mediante estos actos ceremoniales el soberano afirmaba su papel en la recreación el mantenimiento de las fuerzas cósmicas del mundo maya para su comunidad, que se congregaban en la plaza para contemplar la ejecución, el control de estas fuerzas cósmicas por parte del soberano.

Los reyes mas antiguos se representaban con los ropajes del dios del maíz, para encarnar así el poder sagrado que garantiza cosechas abundantes. El ritual primario de la realeza era establecer el cosmos cuatripartito para simbolizar la milpa, o campo de maíz, con el rey vestido de deidad del maíz como eje central del universo.

La corona real de los primeros reyes mayas, al parecer se originó entre los olmecas en el Preclásico medio; el emblema del trifolio, representa la planta de maíz, apareció como adorno en la frente del dios del maíz olmeca y mas tarde se convirtió en la joya preciosa, o sak hu'unal, que identificó a los reyes mayas durante más de mil años.

El título de ajaw reconocía al rey como «hablador», cuya voz reflejaba no sólo su autoridad terrenal, sino también su capacidad de comunicarse con seres sobrenatuales y antepasados (Fields, 1989, Houston y Stuart 2001). Otra posibilidad es que el título de ajaw proceda de una raíz antigua con el significado de «plantar semillas», lo que destacaría el papel de «sembrador» (Mathews y Justeson 1984) y reafirmaría que el poder del rey tenía origen agrícola.

LA ARQUITECTURA DE LA ESTRUCTURA 2

La estructura 2 tiene una orientación de este a oeste, para llegar a la parte superior de la misma

se tiene que acceder por cuatro diferentes escalinatas. La primera de ellas se tomaría desde la plaza principal, ésta todavía no ha sido explorada, ascendiendo se llega a una explanada en donde estaba una estela y hacia el sur se encuentra la Plataforma 2 A que en parte ya fue explorada; la segunda escalinata fue explorada durante la última temporada de campo, para ello se hicieron calas de aproximación que permitieron encontrar los escalones en bastante buen estado de conservación, en total fueron nueve, no tienen alfarda y son tres cuerpos lo que forman esta parte del edificio. Se llega a un pequeño descanso y nuevamente se accede a otro tramo de escalera conformado por cinco escalones y un solo cuerpo, a esta altura es donde se hallan los mascarones que posteriormente describiremos a detalle, en el lado sur se hizo un gran hoyo de saqueo que destruyó los mascarones de ese lado (figura 4).

El último tramo está conformado por varios cuerpos y los restos de una escalera con alfarda. Estaba bastante destruido debido al hoyo de saqueo al que hemos hecho referencia con anterioridad, sin embargo la escalinata estaba en bastante buen estado de conservación y el inicio de los cuerpos que la conforman, sobre todo los cuerpos 1 y 2, aunque las esquinas habían desaparecido por el derrumbe provocado por los saqueadores.

Aparecieron los diez escalones que la conforman un poco fuera de lugar, solo fue necesario alinearlos y consolidarlos para que quedaran en su lugar de origen. Como dijimos no tiene alfarda y las piedras que la forman son de sascab.

Sabíamos de la existencia de varias etapas constructivas, motivo por el cual se decidió realizar un pozo estratigráfico al centro. No se sabía con exactitud si la construcción correspondía al Clásico terminal o Preclásico, pues encontrábamos cerámica de ambos periodos. Al hacer el pozo uno de los primeros hallazgos que se localizó fue precisamente la ofrenda de vasijas «borde contra borde» muy características del Preclásico tardío como puede observarse localizada directamente sobre grandes piedras que conformaron una subestructura del Preclásico tardío, y hasta posiblemente mas temprana, pues nosotros creemos que se trata de arquitectura megalítica conformada por piedras de grandes dimensiones. No se pudo llevar a cabo más investigaciones pues las excavaciones hubieran adquirido otras dimensiones totalmente fuera de nuestro control, ya que hubiéramos tenido que mover gran cantidad de relleno.
Al seguir con la exploración pudimos constatar que son bloques de piedra perfectamente bien cortados y puestos de tal manera que al parecer se trata de una escalinata (figura 5) que pudimos observar y constar por medio de tres escalones. No sabemos por ahora cuales son sus demás características.

La cerámica asociada a esta subestructura es el sierra rojo, que bien podría utilizarse para fecharlas como del Preclásico tardío, sin embargo pensamos que esa cerámica está fechando el momento en que se tapó y no el momento en que se construyó esa parte de la arquitectura megalítica.

La Estructura 2 tiene una escalinata con 12 escalones y tres cuerpos que la conforman, los dos primeros se encontraron en perfecto estado de conservación, el tercero estuvo un poco mas destruido pero en términos generales se puede decir que los arranques del muro estuvieron in situ, faltando solamente consolidar la parte de arriba, en donde encontramos el piso en bastante buen estado de conservación. En términos generales las esquinas se forman en ángulo recto, y tiene remetimientos que le van dando la forma al edificio, sin embargo la esquina del primer muro es una esquina redondeada, que se encontró en muy buen estado de conservación.

El hoyo de saqueo afectó seriamente todo el lado norte, que al hacer las exploraciones creímos no encontrar nada, sin embargo la base del muro uno se encontró con algunas piedras todavía in situ, lo que nos sirvió para consolidarlo, el segundo muro fue necesario nuclearlo para darle cierta solidez a todo el trabajo de consolidación que se estaba llevando a cabo, y para poder nivelar la parte superior del segundo bloque.

Habiendo terminado la segunda escalinata nos dimos a la tarea de consolidar la tercera escalinata que tiene solo cuatro escalones y un cuerpo, no presenta alfarda. Parte de esta escalinata ya había sido explorada en la temporada de campo de 1984, el lado sur estaba en perfectas condiciones mientras que el lado norte había sido destruido por el hoyo de saqueo que había dejado al

descubierto los restos de dos mascarones. El primero de ellos creemos que fue del Clásico temprano y el segundo del Preclásico tardío. Posiblemente el primero se trataba de un personaje antropomorfo y el segundo fue un personaje zoomorfo, un felino.

Mientras se avanzaba con la excavación se decidió comenzar con la consolidación de los muros laterales de la segunda escalinata, que ya se tenían bien definidos así como también se dio inicio a la consolidación del tercer escalón, quedando pendientes el primero y el segundo, para facilitar la exploración del pozo realizado al centro de la segunda escalinata, en donde se exploraron dos ofrendas de cerámica, cuya descripción se mencionará en el siguiente apartado.

3.1.- Lado norte

El lado norte de la Estructura 2, fue el más dañado por el hoyo de saqueo que destruyó gran parte del edificio superior, de la tercera escalinata y los cuerpos laterales, así como el lado norte de la Estructura. Por lo que en la excavación no se encontraron muros del Posclásico, ni del Clásico terminal, sólo se encontraron muros que se fecharon tentativamente, por medio de la cerámica y del sistema constructivo, para el Preclásico tardío. Se trata de 3 muros construidos con bloques rectangulares de sascab, que aún conservaban estuco y restos de pintura roja, por lo que se consolidaron y resanaron según hiciera falta.

A la altura que corresponde a las escalinatas tres y cuatro del lado norte es donde se dio la mayor destrucción por el pozo de saqueo, allí se destruyeron los muros de la última etapa constructiva, dejando al descubierto parte de los muros de una subestructura del Preclásico tardío, lo mismo que los restos de dos mascarones, uno del Clásico temprano y otro del Preclásico tardío.

En 1984 se hicieron algunos trabajos de exploración y consolidación, dejando nucleado parte del interior de la estructura, sin embargo con el transcursos de los años, el material con el que se había intervenido casi en su totalidad había desaparecido, derrumbándose algunas piedras y el deterioro en general estaba a la vista, motivo por el cual fue necesario derruir parte de lo consolidado, lo que nos permitió hacer otras exploraciones para entender un poco mas las diferentes etapas constructivas del edificio.

Como puede apreciarse (figura 6) parte de la escalinata ya había sido destruida, quedando un gran hoyo bajo la misma, lo que ponía en peligro a las personas que subieran a la parte superior. Fue necesario hacer algunas exploraciones bajo la escalinata, lo que nos permitió localizar dos escalinatas como subestructuras y lógicamente son más tempranas y en muy buen estado de conservación. También se localizaron varios pisos, que sin lugar a duda son del Preclásico tardío en muy buen estado de conservación, todavía conservaban restos de pintura negra y roja.

Algunos muros que ya habían sido explorados durante la temporada de campo de 1984, fueron nuevamente limpiados y consolidados, durante esa época se había pensado que se trataba de diferentes etapas constructivas, sin embargo en la actualidad pensamos que se trata de dos cuerpos de la misma estructura, al fondo puede apreciarse la altura del muro original y los restos del piso en donde descansa el muro. Lo que se realizó durante esta temporada de campo fue la exploración y consolidación de los muros originales.

Después de obtener toda la información que tenía el hoyo de saqueo, es decir, las diferentes etapas constructivas, los cuerpos de la subestructura y los dos mascarones, procedimos a la nivelación y consolidación de la escalinata, fue necesario poner un núcleo desde la base para poder sostenerla por debajo, ya que esa base había desaparecido con los años. Primero se hizo un muro seco y posteriormente se puso un núcleo que le diera mayor firmeza, tapando lógicamente las escalinatas como subestructuras.

Faltó consolidar la parte superior de ese lado, supuestamente habría una ampliación presupuestal lo que nos permitiría dejarla consolidada, en embargo en el último momento tal ampliación no se dio, motivo por el cual no se pudo terminar su consolidación. Dejamos al descubierto una de las subestructuras del Preclásico que estaba en bastante buen estado de conservación. Se decide realizar una exploración bajo esta escalinata, para buscar una posible tumba, aprovechando un antiguo hoyo de saqueo, que hizo que se perdiera la mitad del templo

superior, pero finalmente sólo se encuentran dos pisos de estuco y relleno de piedra de pedernal y de sascab.

Por lo que se decide rellenar y proseguir con la ampliación de los escalones de esta escalinata, lo que se hizo de la siguiente manera: se levantó un muro seco a un metro de distancia en su lado norte, para que posteriormente, fuera rellenado con tierra y piedra pequeña. Este muro era levantado un metro de altura, se rellenaba y se dejaba unos días para que se compactara, después se levantaba otro metro de altura, que era rellenado de igual forma, y así sucesivamente hasta alcanzar la altura donde concluía la escalinata.

Finalmente sobre el muro seco se construyó un muro nucleado, para darle mayor solidez a la escalinata, ya que no se tienen datos arqueológicos para conocer el ancho de los escalones y mucho menos para saber donde terminaba la alfarda. La ampliación de la escalinata tiene como objetivo facilitar el ascenso de los visitantes hacia el templo superior de la Estructura 2, de donde se puede observar un hermoso paisaje.

3.2.- Los mascarones

Como hemos dicho un rasgo característico del sitio arqueológico de El Tigre, durante el Preclásico tardío es el de contar con mascarones como adorno en los edificios. En la Estructura 2 ya se sabía que tenía mascarones, pues en 1984 durante las exploraciones se habían encontrado los restos de dos de ellos, que habían sido semidestruidos por los saqueadores. En la parte superior de la estructura el pozo de saqueo había dejado al descubierto parte de dos mascarones (figura 7) el primero de ellos muestra los restos de una orejera y parte del rostro de la figura principal que al parecer se trata de un felino, conservaba restos de pintura roja y negra. El mascarón estuvo adosado a una pared en donde estuvo la orejera y lazos que adornaban los lados del mascarón. Al fondo se pueden ver los restos de una escalinata en bastante buen estado de conservación. El material cerámico que salió asociado al mascarón es del Preclásico tardío, y se trata de la cerámica conocida como Sierra Rojo.

Se pudo comprobar que existen tres etapas constructivas, en el primer plano está el mascarón 1, que como dijimos es un mascarón de un felino y que sin lugar a dudas es del Preclásico tardío. Posteriormente fue tapado por otro mascarón que no puede apreciarse en esa figura y conserva todavía los restos de las orejeras pintadas de rojo y cuya forma es una especie de semicírculo, desagraciadamente este mascarón fue casi destruido en su totalidad por el pozo de saqueo (figura 8).

El mascarón 1 fue explorado como dijimos en la temporada de campo de 1984, en esa época no se tenía un gran conocimiento sobre los mascarones del Preclásico, motivo por el cual nos llamó poderosamente la atención que estuviera asociada con la cerámica Sierra Roja del Preclásico.

La excavación que se hizo dejó al descubierto los restos de un mascarón adosado a una pared de piedra caliza que pegaba a una escalinata; entre la escalinata y el mascarón se encontraba un espacio que tenía una orejera y bajo ella un elemento que le llamamos lazos que unía a otro elemento trilobular, que posteriormente fue identificado como hojas o plantas, este mismo diseño se repetía al otro lado del mascarón.

La cara del mascarón estaba delimitada por una especie de franja que la rodeaba casi en su totalidad, conservaba restos de pintura y algunos rasgos que podían identificar a la figura con un felino (figura 9).

En esa época se tomaron algunas medidas de protección mínima, como la construcción de una casa con materiales de madera y huano, se consolidó con un tipo de mezcla a base de sascab y se tapó para protegerlo de los animales y de posibles curiosos. Sin embargo el sitio quedó sin ningún custodio ni encargado que lo cuidara y con los años fue víctima de la curiosidad y posiblemente de los saqueadores, que lo único que hicieron fue destruirlo más de lo que estaba.

Durante la temporada de campo de 2006, quisimos saber que daños había sufrido con el paso de los años, además como no existía un dibujo exacto de las etapas constructivas que tenía el edificio, y que quedaban al descubierto con el hoyo de saqueo, realizamos una exploración para obtener dichos datos. En términos generales podemos decir que existen tres etapas constructivas muy bien definidas por la

localización de los mascarones 1 y 2, en donde el mascarón 2 (figura 10) tapa al mascarón 1 y posteriormente existe un muro que tapa al mascarón 2. Por otra parte es fácilmente identificable estas tres etapas constructivas por la identificación de las tres escalinatas sobrepuestas. La dificultad se presentaba en la parte norte en donde encontramos varios muros que al principio fue difícil identificar a qué etapa constructiva correspondía, pero a medida que fueron avanzando las exploraciones las pudimos identificar y pudimos aclarar que algunos muros correspondían a la misma etapa y que eran cuerpos del edificio y no etapas constructivas.

El mascarón 3 se localiza en el lado sur del edificio, de este no se conocía su existencia pero por los hallazgos realizados en el lado norte hacían suponer que ahí debería de estar en muy buen estado de conservación otro mascarón, motivo por el cual se llevaron a cabo dichas exploraciones y dio como resultado la localización del este mascarón.

Como dijimos la Estructura 2 había sido explorada en el 1984 y desde entonces nunca mas había sido intervenida, muchos de los muros y parte de las escalinatas casi se habían desplomado, los muros del lado sur estaban vencidos y presentaban cuarteaduras muy grandes, lo que motivó a buscar las bases para poderla consolidar bien. Con las exploraciones nos dimos cuenta que dichos muros no tenían bases y casi estaban en el aire. A los pocos centímetros encontramos restos de una subestructura que al ampliar las exploraciones mostraron la base de un rostro humano, delimitado por un elemento que formaba la cara del personaje, pudo en ese momento apreciarse los restos de la boca y de la nariz, lo mismo que otros elementos debajo de la barbilla.

Se siguió con la exploración de todo el rostro (figura 11) pudiéndose observar el rostro completo con su cara, ojos, nariz y un penacho que cubría la parte superior de la cabeza. En términos generales podemos decir que se trata de un personaje en bastante buen estado de conservación, conserva todavía restos de pintura roja en todo el rostro y los elementos principales del tocado, que posteriormente pudimos definirlos como un tocado de ave, pues pudimos apreciar con claridad el pico del ave y los ojos.

Debajo de la barbilla pudimos apreciar que tiene algunos elementos no muy claros al principio pero después de las exploraciones se puede decir que se trata de un dios del inframundo que bien puede ser Cauac (figura 12).

El lado derecho del mascarón tiene una orejera en bastante buen estado de conservación, puede apreciarse perfectamente la orejera (figura 13), lazos que unen los elementos superiores e inferiores en donde se pueden ver varias hojas al nivel en donde se encuentra el personaje del inframundo.

Como dijimos los mascarones 1 y 2 fueron tapados porque en términos generales estaba bastante destruidos, sin embargo el mascarón 3 está en bastante buen estado de conservación, motivo por el cual se delimitó en ambos lados y no se exploró en su totalidad, sino que se dejó un capa de sascab que lo cubriera mientras se hacía una estructura de madera con lámina de plástico (figura 14) para protegerlo de la lluvia y del sol. También se reforzaron los lados y la parte superior para protegerlo de la humedad. No se hizo ninguna intervención ni resane sobre el mascarón. Se trata de un mascarón antropomorfo, de estuco, que se ubica al costado sur de la tercera escalinata, literalmente bajo tres cuerpos laterales que habían sido consolidados en la primera temporada de campo realizada en 1984.

Durante la exploración del rostro del mascarón, se localizaron restos de carbón en tres lugares diferentes, por lo que fueron tomadas las muestras pertinentes para que con ellas quizá se logre un fechamiento absoluto y corroboremos la temporalidad del mascarón que pensamos puede ser del Preclásico tardío.

Al concluir lo anterior se continuó con la exploración, ya que los estucos se encontraban en malas condiciones, agregando la humedad en el ambiente y los días con lluvia que retrazaban los trabajos de exploración del mismo. Para evitar la acumulación de agua de lluvia dentro del mascarón se hicieron dos desagües, colocando mangueras a desnivel, sobre el piso del mascarón, las que salían en el último escalón de la segunda escalinata.

Al parecer el mascarón consta de tres partes, en su parte inferior tiene lo que parece ser un monstruo de la tierra, mientras que la parte

central es un rostro antropomorfo y la parte superior podría ser una máscara o tocado del personaje, que bien podría ser de un ave.

El Mascarón 3 de la Estructura 2 de El Tigre se halló en muy buen estado de conservación, claramente presenta los rasgos de la cara humana, frente, ojos, pómulos, mejillas, nariz, boca y mentón, suponemos representa a un personaje importante que está pintado de rojo, y se ha identificado con el Poder. Aunque en la actualidad está incompleto en la parte superior, observamos que tenía una especie de casco, en donde se puede observar que se trata de un ave, ésta cubrió la cabeza y los lados de la cara, tenía tres bandas y posiblemente al centro algún adorno. Flanquean al rostro sendas orejeras; son de decoración muy simple, constituyéndolas un gran círculo con lazos o nudos y ganchos decorativos. Todo el mascarón descansa sobre un muro en talud, y quedan separados por una escalinata sin alfarda. Tanto abajo como arriba de las orejeras encontramos nudos o lazos atados y en la parte inferior se observan tres especies de hojas que se prolongan hasta llegar al piso que sostiene a la plataforma y dan la impresión de ser extensiones de las orejeras. En la parte superior del nudo se ven otros diseños como decoración.

Los símbolos que presentan estos mascarones son de realeza, que en tiempos posteriores aparecerán en la iconografía y en las fuentes históricas mayas. Para Matheny (1987:330) las orejeras y bandas anudadas son símbolos de un sistema de escritura incipiente que se puede ligar posiblemente a una deificación posterior de los personajes que allí se estén representando. Por otra parte podría significar el origen de los primeros grupos de linaje que durante el Clásico serán los principales. Las hojas, además, pueden representar la fertilidad que también tiene que ver con los gobernantes. El halach uinic no solamente jugaba el papel de intermediario entre los dioses y los hombres, sino también prometía la fertilidad de la tierra a todos sus habitantes y legitimaba el linaje dominante y por lo tanto el poder de los oficiales pertenecientes a su linaje. Esta es una justificación del poder con base en la cosmovisión del grupo que aseguraba mantener en primer lugar la cohesión de todos los miembros de los grupos gobernantes subordinados y en segundo el poder sobre el común del pueblo al cual garantizaba la armonía y la fertilidad (Okoshi 1995:23-24).

Citando a Zapata L. (1991:44-45) en una comunicación personal con Freidel nos dice que el yelmo o casco que portaban los gobernantes simboliza al dios bufón. Debemos recordar que ese elemento aparece desde el Preclásico tardío como un distintivo de parentesco que denota la presencia de poder y, según Freidel y Schele (1988:552), es uno de los objetos simbólicos del poder entre los mayas. El soberano es una figura omnipresente en las estelas mayas del Clásico, representaba las fuerzas de ordenamiento de las distintas regiones del cosmos y el territorio del reino. Convocaba la lluvia y la fertilidad, disfrutaba de la protección de los antepasados fundadores, y poseía el poder para obligar esas fuerzas a obrar en beneficio de su pueblo. Uno de sus deberes principales era interceder ante los dioses para asegurar una cosecha abundante, otro de sus deberes era la comunicación con los antepasados, de allí la importancia de representarlos en estos mascarones del Preclásico tardío.

El mascarón 3 de la Estructura 2 tapó a un mascarón zoomorfo que representaba seguramente a un felino, a un dios más antiguo, más temprano, y bien pudiera ser que en ese acto se diera la sustitución de los dioses por sus representantes, los soberanos en la tierra de los dioses. Pues los ajaw se vuelven los intermediarios entre los hombres y los dioses. Se ha pensado que estos elementos implican la transformación del soberano en un pájaro, puesto que la posición de un soberano dependía de su capacidad para acceder al poder natural y al sobrenatural, tales proclamaciones de su capacidad espiritual en los mascarones contribuían a validar semejante condición ante su pueblo.

COMENTARIO

En otro trabajo «Dioses, reyes sagrados y ancestros» he planteado que seguramente algunos de estos mascarones son dioses, otros en cambio son ancestros, es decir, son representaciones de antepasados, y de esa manera es que los gobernantes del Preclásico tardío deifican a sus ancestros para legitimar ellos su poder.

En el Tigre por lo menos en tres estructuras hemos encontrado mascarones, lo que bien puede estar haciendo referencia a los ancestros de los grupos de linaje, pues seguramente cada una de estas grandes estructuras monumentales son las montañas sagradas en donde se veneran a los antepasados de cada linaje.

Durante el Preclásico tardío los mascarones en las fachadas fueron una decoración arquitectónica frecuente en las tierras bajas mayas y se piensa que los temas representados simbolizan la cosmovisión maya a gran escala, y el papel del rey se legitimaba mediante las actividades rituales que se ejecutaban en estas estructuras. Hasta hace poco tiempo los testimonios sugerían que este estilo de arquitectura surgió abruptamente durante el Preclásico tardío, pero ahora se sabe que viene desde antes. Lo más llamativo de las exploraciones realizadas en El Tigre, fueron las exploraciones de los mascarones localizados seis en la Estructura 1, dos en la Estructura 4 y tres en la Estructura 2. En El Tigre, la localización de mascarones en contextos ceremoniales de subestructuras, es decir, integrados a los templos piramidales presupone su utilidad religiosa desde los inicios de las construcciones.

Por lo tanto, la particularidad de los mascarones debe ser visto como parte de un largo proceso de aceptación y profusión en el que los elementos constitutivos, la disposición y la escala de manejo serán variaciones de un mismo sistema de valores que se refleja también en una larga tradición.

En la lectura sobre el tema se nota la falta de información sobre los albores de la religión en el área maya, la información es escasa o nula y faltan trabajos intensivos en sitios del Preclásico medio y tardío. Sin embargo tendríamos que decir que en los últimos años existen trabajos importantes e interesantes sobre sitios del Preclásico baste citar Calakmul, El Mirador, Tikal, Nakbe, Cerros, algunos sitios más de la península de Yucatán, y los hallazgos realizados al norte de Yucatán en donde se reportan sitios importantes para el Preclásico medio y temprano. Lógicamente la información sigue todavía muy fragmentada, pero cada día aparecen indicios interesantes sobre ese periodo que sin duda marca el origen de la cultura maya. Estos testimonios indican que durante los siglos I y II antes de Cristo se había desarrollado un sistema fuerte de gobierno centralizado, con un soberano apoyado por un grupo de nobles, sacerdotes que formaban la corte. Estos soberanos proclamaban ser descendientes directos de los dioses, y dado que esto les confería el derecho de gobernar los destinos de su pueblo, no perdían ninguna oportunidad de recalcar su naturaleza divina ante los súbditos. Los dirigentes emprendieron grandes obras y programas para exhibir su autoridad y la de sus dioses, por eso mandaron a construir edificios y mascarones a sus antepasados deificados puesto que la posición de un soberano dependía de su capacidad para acceder al poder natural y al sobrenatural, tales proclamaciones de su capacidad espiritual en los monumentos públicos contribuían a validar semejante condición ante su pueblo.

El Tigre tuvo tres grandes momentos de ocupación, el primero de ellos en el Preclásico tardío, en donde se ascendía a ella por medio de una escalinata hecha con piedras de sascab, a los costados tenía muros en talud. Al llegar a la parte superior presentaba cuatro plataformas dos de ellas daban al frente, lucían cada una dos mascarones antropomorfos estucados y pintados en color rojo separados por una escalinata. Al fondo de la Estructura había otra escalinata para subir al templo superior, a sus costados también contaba con dos mascarones zoomorfos, cuyas dimensiones eran 7m de largo por 4 de altura, se encontraban estucados y pintados igual que los anteriores; ignoramos la forma del templo principal. El Tigre desde esta época ya era una ciudad importante con edificios monumentales y grandes plazas, que pudo dominar las rutas de comunicación y comercio. Para éste momento se ligaba más con el Petén guatemalteco.

El segundo momento y de mayor importancia fue en el Clásico terminal, El Tigre se encontraba en todo su esplendor, se hicieron grandes remodelaciones en las Estructuras. En la Estructura 1,2 y 4 se taparon los mascarones y se construyeron sobre ellos, otros edificios de mayor dimensión y altura.

5.- BIBLIOGRAFÍA

Benavides Castillo, Antonio
1993 «Tres mascarones de estuco en Edzná, Campeche». Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas. 2:423-435, UNAM, México.

De la Garza, Mercedes
1984 El Universo Sagrado de la Serpiente entre los Mayas. IIF-UNAM, México.

Domínguez Carrasco, María del Rosario
1994 Calakmul, Campeche. Análisis de la Cerámica. Colección de Arqueología, Universidad Autónoma de Campeche.

Fialko, Vilma
1988 «Mundo Perdido, Tikal: un ejemplo de Complejos de Conmemoración Astronómica». Mayab. No 4:13-21, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Field, Virginia M
1989 The origins of Divine Kingship among the Lowland Classic Maya. Tesis doctoral, University of Texas en Austin.

Fields Virginia M. y Dorie Reents-Budet
2005 Los mayas. Señores de la Creación. Los orígenes de la realeza sagrada. Editorial Nerea S.A. España.

Freidel, David A. y Linda Schele
1988 «Kingship in the Late Preclassic Maya lowlands: the instruments and places of ritual power». American Anthropologist. Vol. 90, No.3: 547-567.
1993 El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamane. Traducción Jorge Ferreiro Santana, F.C.E., México.

Hansen, Richard
1990 Excavations in the Tigre Complex, El Mirador, Peten, Guatemala. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 62, Brigham Young University, Provo, Utah.
1990«Los orígenes de la civilización maya: Perspectiva desde el Norte de Petén». Cuarto simposio de Arqueología Guatemalteca. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Hernández Ayala, Martha Ivón
1981 Cronología y periodificación de la región del Río San Pedro Mártir, Tabasco. Tesis profesional, México, ENAH.

Hernández Ayala, Martha Ivón y Carlos Alvarez
1978 «Notas sobre las ocupaciones en el área del río San Pedro». Estudios preliminares sobre los mayas de las Tierras Bajas Noroccidentales., Centro de Estudios Mayas- UNAM, pp. 45-70, México.

Houston, Stephen D. y David Stuard
2001 «Peopling the Classic Maya Court». Inomata y Houston. Royal Courts. !:54-83.

Laporte, Juan Pedro y Juan Antonio Valdés.
1993 Tikal y Uaxactún en el Preclásico. UNAM, México.

Matheny, Ray T.
1986 «Early States in the Maya lowlands during the Late Preclassic period: Edzna and El Mirador». City-states of the Maya: Art and Architecture, E. Benson (ed), p. 1-44, Rocky Mountain Institute for Pre-Columbian Studies, Denver.
1987 «El Mirador», National Geographic. Vol. 172, 3, septiembre, pp.316-339.

Mathews, Peter y John S. Justeson.
1984 «Patterns of Sign Substitution in Mayan Hieroglyphic Writing». Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing. Ed. John S. Justeson y Lyle R. Campbell, 185-231, Albany, State Univ. of New York.

Ochoa, Lorenzo
1883 «El medio Usumacinta: un eslabón en los antecedentes olmecas de los mayas», Antropología e historia de los mixe-zoque y mayas, L. Ochoa y T. Lee (eds), 147-174, UNAM-BYU, México.
1985 «Origen, desarrollo y decadencia de la cultura maya en Tabasco». Olmecas y Mayas en Tabasco. Cinco acercamientos. Lorenzo Ochoa (coord.,) 73-92. Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, México.

Ochoa, Lorenzo y Luis Casasola et al.
1978 Informe de la IV temporada de campo en las tierras bajas noroccidentales. Manuscrito entregado al Centro de Estudios Mayas. UNAM y al INAH, México.

Okoshi Harada, Tsubasa
1995 «Gobierno y pueblos entre los mayas yucatecos postclásico». Revista Universidad de México. México no. 534-535, pp.22-27.

Rands, Robert L.
1967 «Cerámica de la región de Palenque, México». Estudios de Cultura Maya. México, Centro de Estudios Mayas-UNAM, vol VI, pp.111-147.
1974 «The ceramic Sequence at Palenque, Chiapas». Mesoamerican Archaeology: New Approache. Norman Hammond (ed): 51-75. University of Texas Press, Austin.

Schele, Linda y Jeffrey H. Miller
1983 «The Mirror, the Rabbit, and the Bundle: Accesion Expressions from the Classic Maya Inscriptions». Studies in Pre Columbian art & Archaeology, núm.25, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington,

Scholes, F. y Roys R.
1968 The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel. University of Oklahoma Press, Norman.
1997 Los chontales de Acalan-Tixcel. (Traducción de Mario H. Ruz y Rosario Vega). Scholes y Roys. Centro de Estudios Mayas,. UNAM y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Thompson, Eric
1975 Historia y religión de los Mayas. Traducción de Félix Blanco. Editorial Siglo XXI, México.

Valdés, Juan Antonio
1987 «Los mascarones Preclásicos de Uaxactún: el caso del Grupo H». Memoria del Primer Congreso de Epigrafía Maya. Asociación Tikal, Guatemala (1986).
1990 «Observaciones Iconográficas sobre las Figuras Preclásicas de Cuerpo Completo en el Area Maya». Estudios 2-90:23-49. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

Vargas Pacheco, Ernesto
1994 «Síntesis de la historia prehispánica de los mayas chontales de Tabasco-Campeche». América Indígena. (1-2), 15-61, México.
1996 «Entidades político territoriales de los mayas antiguos de Yucatán». Arqueología Americana. 12, México.
1997 «Uso, manejo y dominio de los recursos fluviales. El caso del Candelaria». Los investigadores de la cultura maya. 5, Universidad de Campeche, Campeche.
2001 Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis, anticipando el futuro. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM, México.
2005 «Los periodos Preclásico medio y tardío en El Tigre, Campeche». Anales de Antropología . No: 35:200-334, IIA, UNAM, México.
2007 «Dioses y reyes sagrados. El mito de la creación y la legitimación de la realeza entre los mayas del Preclásico tardío». Encuentro Pueblos y Fronteras 2007. Arte y religión en el periodo formativo: México y Centroamérica. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Manuscrito.

Vargas P. Ernesto y Angélica Delgado
1999 «Descubrimientos recientes en El Tigre». Los Investigadores de la Cultura Maya, Campeche. Universidad Autónoma de Campeche, México.

Vargas P. Ernesto, Angélica Delgado y Jacobo Mugarte
1999 «Iconografía de los mascarones preclásicos de El Tigre. Campeche». IX Encuentro Los Investigadores de la Cultura Maya. Campeche, México, Universidad Autónoma de Campeche.

Zapata Peraza, Renée Lorelei
1991 «Un mascarón Preclásico en Edzná, Campeche». Boletín de la Ecaudy. No.110-111:28-63. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán.



Figura 1. Mascarón 1 de la Estructura 2, durante las exploraciones de 1984



Figura 2. Vista general de la Estructura 1

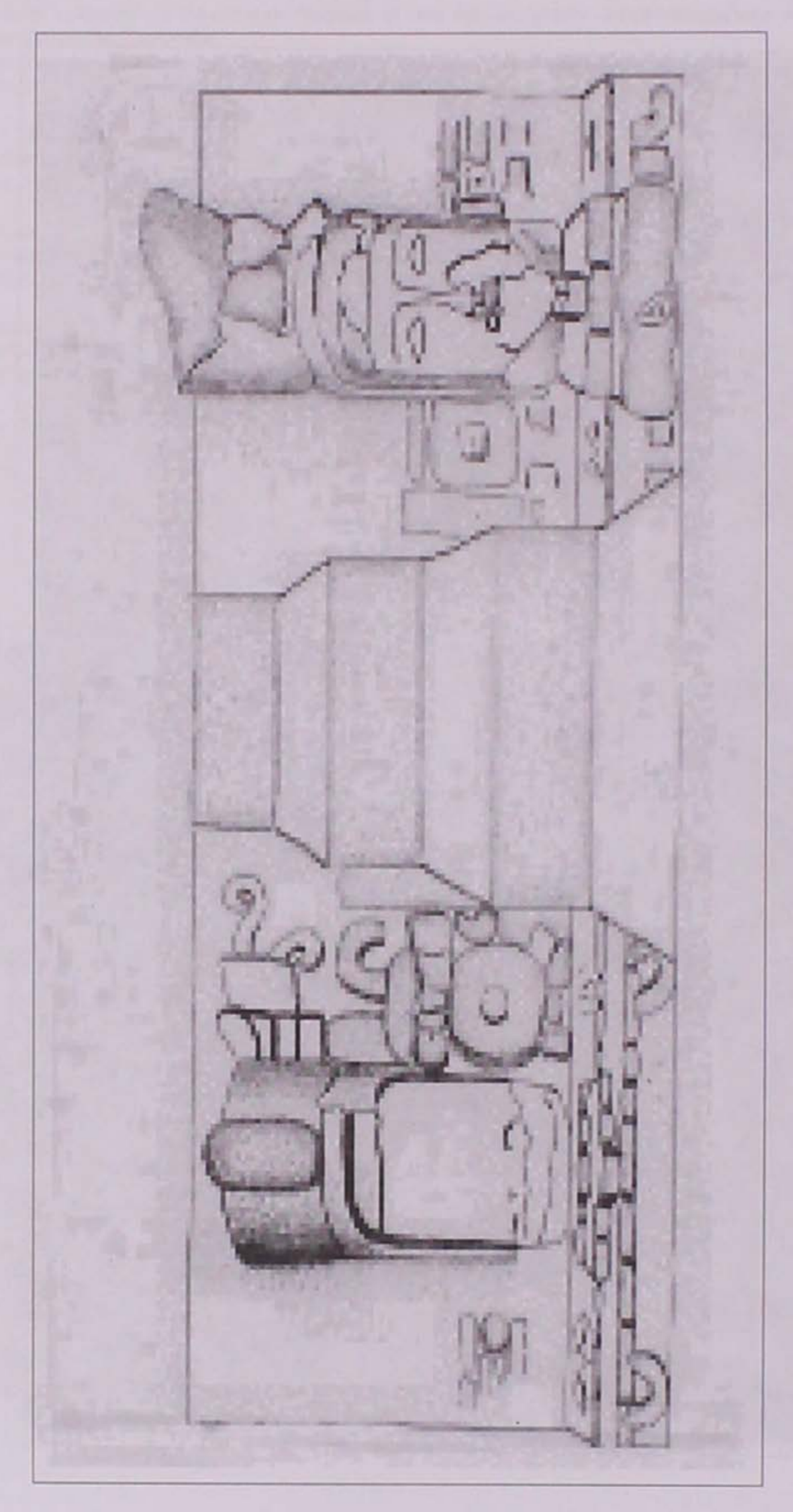


Figura 3. Vista de los mascarones de la Plataforma 1 C Sub.

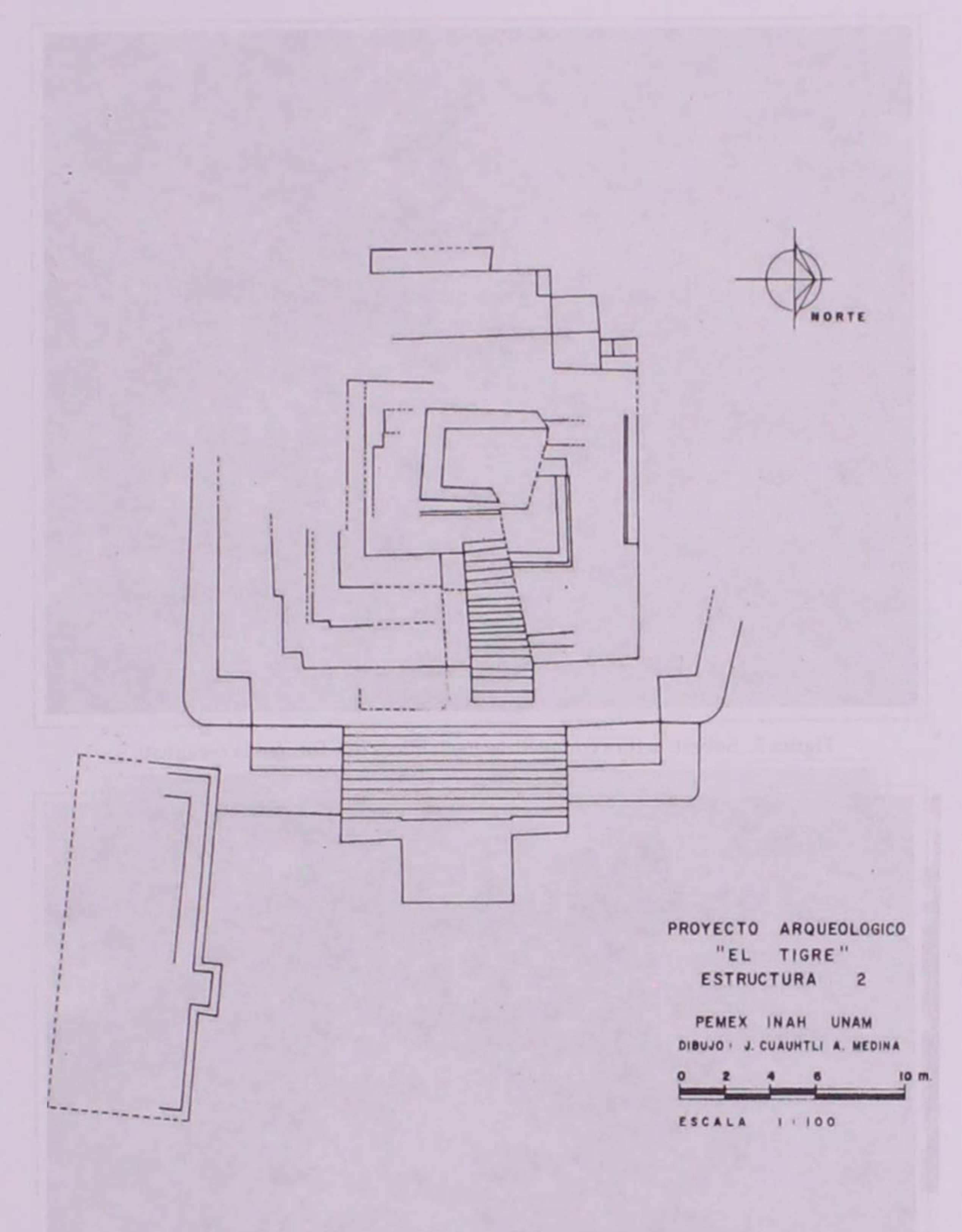


Figura 4. Plano de la Estructura 2



Figura 5. Subestructura con piedras megalíticas que forman la escalinata

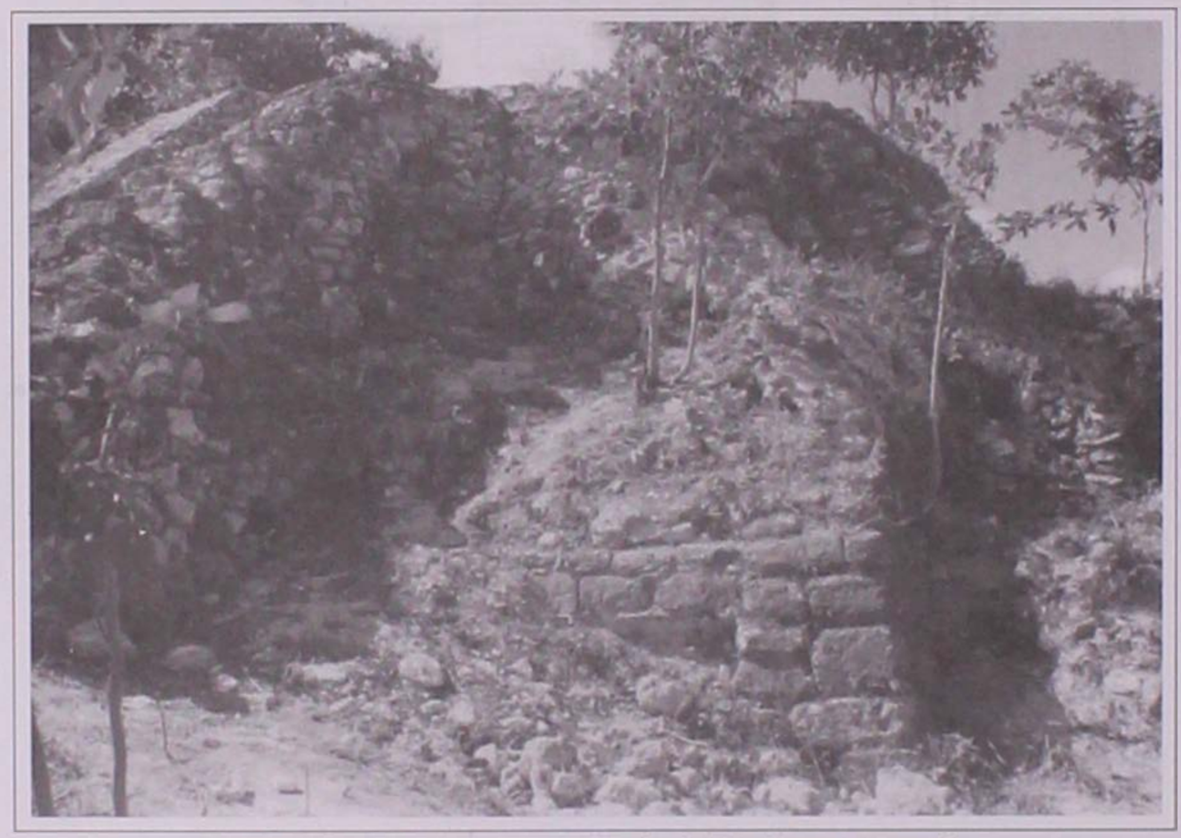


Figura 6. Estado en que se encontraba la Escalinata más tardía



Figura 7. Se ven los restos de dos mascarones



Figura 8. Restos de las orejeras del segundo mascarón



Figura 9. Mascarón uno de la Estructura 2



Figura 10. Fotografía en donde se ven las tres etapas constructivas



Figura 11. Rostro del mascarón tres



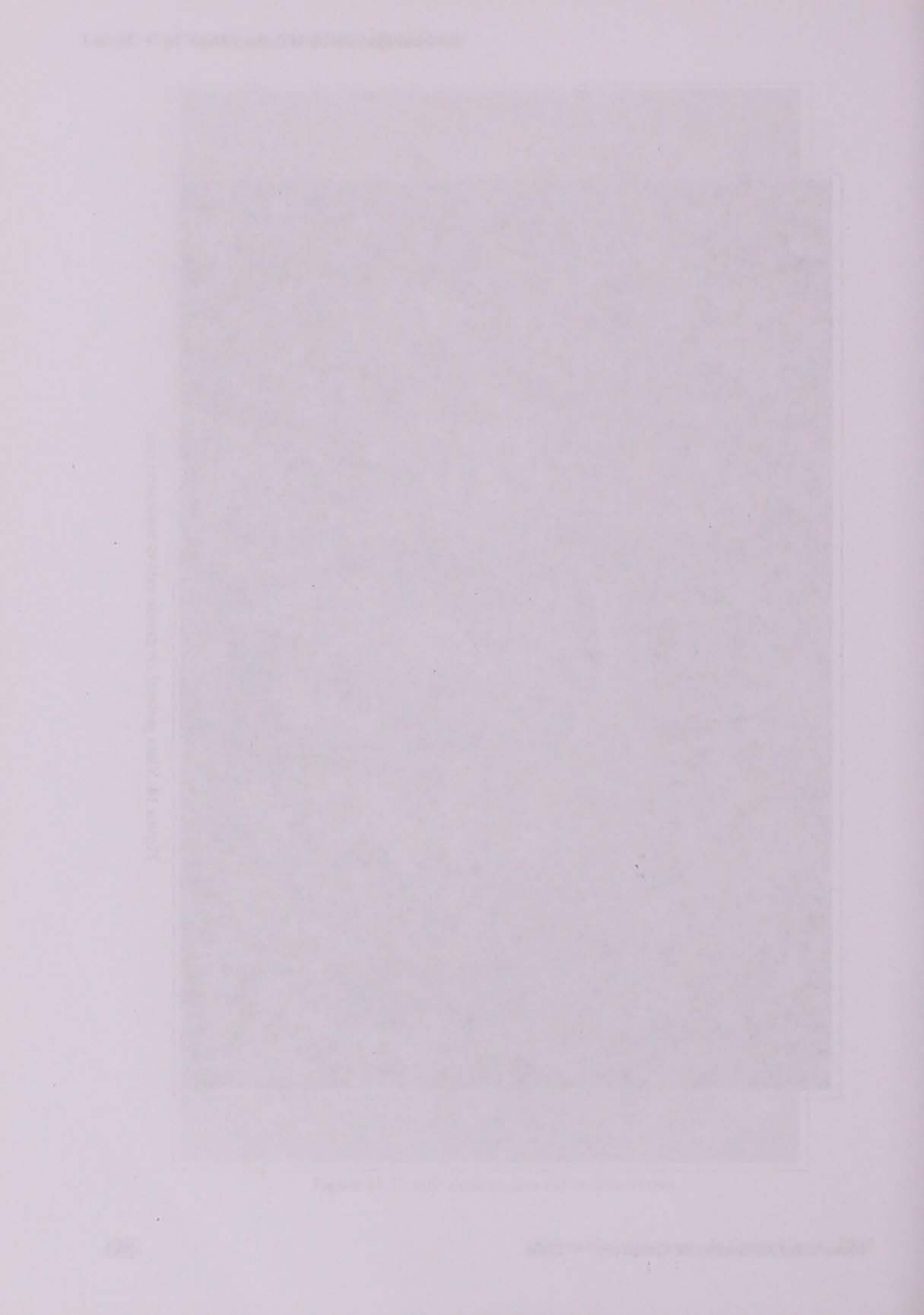
Figura 12. Parte de debajo del mascarón tres



Figura 13. Detalle de la orejera del mascarón tres



Figura 14. Vista general en donde está el mascarón tres



EL AXIS DE EDZNA: UNA ORIENTACIÓN RELACIONADA CON EL CULTIVO DEL MAÍZ

Ing. Miguel S. Espinosa V.
Investigador independiente

EL AXIS DE EDZNA: UNA ORIENTACIÓN RELACIONADA CON EL CULTIVO DEL MAÍZ

Ing. Miguel S. Espinosa V.
Investigador independiente

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de estos años, la orientación del Templo de Edzná al 13 de agosto, ha sido ampliamente difundida en diversos medios de comunicación, llegándose a considerar entre los pocos sitios con una fecha significativa en la cosmovisión maya. Este estudio dado a conocer por Malmstrom en 1991 y reafirmado por Galindo Trejo en 1995, se basa en la alineación de diversas estructuras frente al Templo que notara Andrews (1974) en su mapeo de esta ciudad, proponiendo en esa ocasión que esa configuración axial era bastante precisa como para ser accidental.

Las nuevas mediciones llevadas a cabo en el periodo 2005-2007, muestran que el Templo no esta alineado para la fecha que inicialmente se planteó y además el horizonte esta muy por encima de las estructuras que se encuentran al frente del Templo que sirven referencia, impidiendo una relación precisa. Por eso, buscando la orientación central de los vanos centrales del Templo y unas marcas encontradas en el piso del patio del mismo, la orientación más bien queda a 8 días después de la fecha propuesta. Sin embargo, un posible *axis* de la ciudad podría originarse en el cuarto central del nivel 1 del lado oeste del Edifico de los 5 pisos cuyo simbolismo, no es concluyente, pero reflejaría el final de la preparación del terreno y el inicio de la etapa de la siembra del cultivo del maíz un poco antes de época colonial esto de acuerdo con el almanaque de Peto, Yuc., escrito por Pío Pérez en 1842 (Stephens, 1984)

Aunque distantes Peto, Yuc., y Edzná, Camp., como para hacer extrapolaciones en la interpretación del calendario; ambos lugares comparten características comunes como: condiciones climáticas similares, maíces criollos que se han sembrado en esto últimos 50 años y como consecuencia ser las zonas maiceras en su propio estado.

2. ANTECEDENTES

2.1. Configuración axial y arqueoastronomia en Edzná

Las primeras referencias que se tiene sobre la configuración axial de la ciudad, fue documentada por Andrews (1974) cuando hizo el levantamiento arquitectónico de la ciudad, en esa ocasión hizo notar que la puerta central del lado oeste (Cuarto 1 del 5to. Nivel) estaba en eje con el pasillo de la Tribuna de los Espectadores (Estructura U8-3) y este eje terminaba en el montículo piramidal (T8-3); en cuya cúspide se encuentra una plataforma circular de más de 2 m de diámetro

Los primeros estudios documentados sobre arqueoastronomía en El Templo, fue llevado a efecto por García en los 80s, el cual los vinculó con el día del cenit, posteriormente en 1990 corrigió sus observaciones, para luego relacionarlo con un efecto de hierofanía consistente en la iluminación de una estela empotrada al muro Este del Templo, por medio de los rayos solares que penetrarían el 1, 2 y 3 mayo y se repetiría el efecto el 7, 8 y 9 de agosto. Mismo lugar donde Andrews, había realizado la hipótesis del *axis* de la ciudad. Sin embargo, Malmstrom (1991) y Galindo (1995) determinaron que el Templo, punto de partida de la configuración axial y de la hierofanía de García (1990), estaba orientada a 285.5° acimut, equivalente al primer paso del Sol el 29 de abril y

su retorno el 13 agosto.

Una alineación adicional con la misma orientación se sumaría cuando Espinosa (2001), encontró que la pequeña sub-plataforma inserta en el lado Suroeste de la plataforma solar (estructura V8-17) se alineaba al pasillo de acceso al Edificio de los cinco Pisos, misma que se prolongaba al pasillo central de la Tribuna de los Espectadores y finalmente éste terminaba en el montículo piramidal T8-3.

2.2. Descripción del Templo

Los primeros dibujos y planos del sitio fueron realizados por Mariscal en 1928 así como las primeras descripciones del sitio. Para 1939, la Revista Ah-Kin-Pech publica una descripción mas detallada del Templo. Ruz 1945, lo describe de esta forma «El Templo es de planta rectangular con las cuatro esquinas que se doblan hacia adentro en ángulo recto, como particularidad tiene dos frentes esto es dos cámaras opuestas con vista al este y al oeste y separadas por una pared que sirve de base para asentar la crestería pero sin comunicación entre sí: es decir El Templo está constituido por 5 cuartos, 4 de ellos interconectados, mientras el 5to. cuarto ubicado en el lado este tiene su propia puerta exterior que ve al este. El cuarto más externo del lado oeste tiene tres entradas, siendo la puerta central un poco más amplia que las otras »

Referente a las paredes, que constituyen las entradas del cuarto más interno del lado oeste, se encontró en pie y en óptimo estado, incluso con las paredes de los vanos con restos de estuco; en cambio la puerta central externa, según fotografía de Mariscal, se encontró derrumbada quedando probablemente en pie poco menos de un metro de construcción, quizás por eso, Mariscal en su plano de planta lo reconstruye como un muro continuo. No es hasta 1945 cuando Ruz reconstruye parcialmente las pilastras hasta la altura donde actualmente lo conocemos.

Misma suerte corrió la Estela monolítica que se encuentra empotrada en la pared Este. del Templo en la parte central de ambos vanos centrales. Esta Estela fue hallada por Mariscal sobre el piso y a juzgar por su dibujo de planta esta debió desprenderse de la pared E. En su trabajo de consolidación Ruz no hace ninguna referencia de ello, pero es en su intervención cuando la Estela es colocada donde actualmente la conocemos.

2.3. Las orientaciones solares y los edificios ceremoniales

Diversos investigadores han encontrado el papel importante que jugó el horizonte prominente natural para la orientación de los edificios prehispánicos tal como lo manifiesta Sprajc (2001:411) en una amplia investigación llevada a cabo en el centro de México, en el cual determinó que el establecimiento de los edificios ceremoniales fueron orientados en su mayoría hacia las posiciones del Sol en el horizonte, además que se aprovecharon los rasgos prominentes en el área local como marcadores de los calendarios de horizonte. En este último punto, considero que no sea una tendencia clara en el área maya, especialmente en la península yucateca, donde como menciona Beddows *et al* (2007) los rasgos orogénicos (formación de montañas) están prácticamente ausentes, es decir el 90% de su superficie esta a menos de 200 msnm. Salvo aquellos centros ceremoniales que contrasten con la Sierrita de Ticul o alguna otra prominencia.

Aun cuando no hay un acuerdo general entre los investigadores sobre la orientación de los edificios ceremoniales hacia el cenit, la cantidad de información etnohistórica alrededor de esta fecha es abundante. Estructuras que parecen medir esta posición del Sol se han documentado en el centro de México como las cámaras cenitales de Monte Alban, Xochicalco y Teotihuacan (Morante, 2001) y en el área maya a Edzná, Campeche (Espinosa y Benavides, 2007).

2.4. Maíz y Haab

A nivel mundial México es conocido por ser el centro de origen del maíz, debido a diversos estudios que arrojan datos como una alta variabilidad genética, interrelación etnohistorica y sociocultural, condiciones que al menos más de una pudieron constatar a la llegada de los españoles a la península de Yucatán «*Que el mantenimiento principal es el maíz, del cual hacen diversos manjares y bebidas*» Landa (2001:43), «*...lo ordinario es sustentarse con sus legumbres, frutas y diversas bebidas que hacen del maíz*» López de Cogolludo (1954:340).

Por eso, el conocimiento amplio de la relación agua-suelo-planta-atmófera más que una pasión debió ser una necesidad de sobrevivencia, porque el dominio de esta relación fuera de cualquier modificación humana, les permitiría establecer tiempos y formas para asegurar una buena cosecha. Conocimiento que hasta la fecha se logra mediante en una serie de observaciones metódicas y registros precisos, como quizás lo hicieron ellos y lo plasmaron en sus libros sagrados, bajo la cuenta indudablemente del *Haab*, y que López de Cogolludo (1954:337) en los 1600s, escribió *«por esta cuenta sabían los tiempos en que habían de rozar los montes y quemar las rozas, esperar las aguas, sembrar su maíz y otras legumbres, teniendo para esto sus proverbios»*.

El uso de la cuenta *Haab* de 365 días por los mayas a través de los años se desfasaría con la verdadera duración del año trópico calculada en 365.242189 días; así, al final de un *Katun* la fecha de un *Uinal* habría retrocedido cinco días (P.e. la siembra en 6 Pop habría sido después de un Katun en 1 Pop), razón por lo que algunos investigadores consideran que había intercalaciones de días cada cuatro años a fin de mantener en concordancia las fechas del *Haab* con los ciclos del cultivo e incluso el congelamiento del *Haab* se justificaría debido a que el nombre de algunos uinales coinciden con algunas actividades agrícolas o fenómenos naturales (Bolles, 1990), pero otros investigadores no son participes de ello, por que esta intercalación rompería con la sincronía de la cuenta calendarica y echaría por tierra los cálculos registrados en la Tabla de Venus en la que no se observa intercalaciones (Sprajc 2001:143).

Indudablemente, que para repetir un ciclo de cultivo anual de temporal, se necesita conocer las condiciones climáticas de la región que «fijarían» las actividades agrícolas con relación a las características genéticas del germoplasma (maíz), por ende la cuenta del tiempo era necesaria para estables periodos críticos de cultivo, a fin de adelantar, atrasar o congelar una actividad; bajo esta premisa, es muy probable que a la llegada de los españoles muchas actividades agrícolas fueran congeladas en el calendario juliano o al menos así lo documentó Landa (2001:46-47) *«...desde mediados de enero hasta abril labran la tierra y entonces con las primeras lluvias siembran...»* incluso este autor de manera más específica registró ciertas ceremonias que los mayas dedicaban a *Chaak* e *Itzamna*, deidades vinculadas con la procuración de la lluvia y el maíz los cuales lo realizaban en uinales *Yax*, *Mak*, *Muan* y *Chen*.

2.5. Clima, siembra y maíz

A pesar de la variabilidad climática en Mesoamérica, y como así lo reflejan los mapas de la Comisión Nacional del Agua (CNA), Instituto de Geografía de la UNAM, Instituto de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) así también se observa diferencias en la cantidad de lluvia que cae por región, sin embargo, Hastenrath citado por Magaña *et al*. (1999, 2005?) y Alcalá *et al* (2005?) mencionan que el ciclo anual del clima en la América tropical del Hemisferio Norte se caracteriza por un periodo bien definido de lluvias durante los meses de mayo a octubre, pero que además estas regiones como el centro y parte meridional de México, gran parte de América Central y partes del Caribe se caracterizan porque en la estación lluviosa de verano presenta una distribución bimodal en la precipitación, con máximas en junio- septiembre-octubre y una mínima relativa durante julio y agosto, caracterizándose este último periodo por la disminución significativa de días sin lluvia y un aumento de las temperaturas, fenómeno conocido como sequía de medio verano, sequía intraestival, «canícula», «veranillo» nombre que varía de acuerdo a la región que lo experimente.

El periodo que comprende la «canícula» en está región es casi homogénea. Por ejemplo, en el Centro de México el Calendario del más antiguo de Galván en su versión 2000 la registra del 21 de julio al 25 de agosto, mientras que para Campeche, el Calendario de Quintana de 1942 registra del 15 de julio al 24 de agosto y Bernardo Caamal (2007)[1] menciona que para Peto, Yuc. aparece a finales de julio y principio de agosto.

Por eso el ciclo del clima juega un papel importante en el cultivo de maíz criollo de temporal, siendo la precipitación y la canícula las que determinan y condicionan la época de siembra, labores de cultivo y el germoplasma (variedades) a sembrar. Bajo estas zonas climáticas diversas, la adaptación del maíz y su distribución es tan amplia que Benz (1997) lo resume así *«el maíz es la única especie vegetal domesticada que ha logrado una distribución geográfica tan amplia (desde los 2900 msnm en las faldas del volcán Toluca hasta las playas arenosas de*

la zona marítima de Oaxaca». A pesar de esta variación, la región de Mesoamérica comparten ciertas razas comunes de maíz, tal es el caso de la Alianza Ístmica, con las razas Naltel y Dzitbakal (Benz, 1997), región donde se encuentra enclavada los mayas.

Las condiciones climáticas, edáficas y económicas de la península de Yucatán han ayudado a la diversificación de los cultivos como también ha limitado el uso de semillas mejoradas en el cultivo del maíz, especialmente donde las condiciones no son propicias para ello. Lugar que es tomado por la agricultura tradicional, empeñada en no querer desaparecer, porque a lo largo de estos 50 años, los campesinos manifiestan una clara preferencia por sembrar los maíces criollos locales, tal es el caso del *xnuuk nal* maíz amarillo de ciclo largo seguido de *ts'iit bakal* (Arias *et al.* 2007). En tanto campesinos de la región maicera de Campeche (Chenes), manifestaron conocer las variedades criollas, con clara preferencia al *xmejen nal* seguido de *xuuk nal* (Morales, 2004); también reconocieron su preferencia a la siembra de estos maíces, por su alta resistencia a la sequía intraestival, su adaptación a suelos pedregosos, viabilidad de la semillas para la siembra en diferentes ciclos y su resistencia a plagas en los graneros (Arias *et al.* 2007 y Morales, 2004:136).

Las fechas de siembra en el país de manera oficial son determinadas por Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), con base a los cambios climáticos y uso de suelo, pero en el pasado debieron ser notificados por los sacerdotes depositarios del conocimiento del clima y la cuenta del tiempo. Estas fechas de siembra han sufrido cambios a lo largo del tiempo, por ejemplo en Campeche actualmente está autorizado sembrar del 15 de junio al 15 de julio; mientras Rafael Dzulu (Comunicación Personal, 2007)[2] refiere que antes de esta fecha se realizaba el 15 de mayo al 15 de junio y más aún algunos campesinos le mencionaron que hace más de 50 años, las fechas de siembra de los maíces criollos se realizaban en los primeros días de mayo, este último dato es concordante con lo documentado por Pérez (1985) con los campesinos de Yucatán, el cual sembraban una vez que advertían la proximidad de la lluvia que generalmente ocurría en mayo. Incluso, Caamal (2007: Comunicación Personal) en sus entrevistas dirigidas a campesinos de siembra tradicional en Peto, Yucatán, refiere que hace mucho tiempo [¿?] la siembra iniciaba a mediados de abril y que por cambios climáticos esta siembra se ha desfasado casi por un mes y medio.

Englehart y Douglas citados por Magaña *et al.* (2005?) muestran que con los datos de 1950-2000, la tendencia para la Península de Yucatán es un incremento gradual en la precipitación mientras una prospección en el pasado hace suponer que la precipitación fue menos que la que tenemos hoy; suposición que podría verse reforzada porque en la época colonial parecía haber una recurrencia en la sequía, temor que los mayas manifestaban en los pronósticos del año nuevo en la letra [año] *Ix «...tenían por ruin año, porque decían que habían de tener en el muchas miserias como gran falta de agua y muchos soles, los cuales habían de secar los maizales, de los que seguirían gran hambre...»* (Landa, 2001:76). O por lo escrito en el Chilam Balam de Chumayel (Cap. XIII) *«...Empezó desde el año [17]81. Entonces hubo grandes sequías porque no entraban las lluvias. Se quemaron todos los montes y se murieron los montes también...»*.

Si hacemos caso, que en la época colonial el clima de la península yucateca fue más seco, es muy posible que las precipitaciones fueran pocas pero mejor distribuidas y en consecuencia la presencia de «la canícula» más regular. Sólo así podría explicarse siembras a mediados de abril (a finales en nuestro calendario) conocida como sistema de siembra adelantada, veraniega o aventurera, práctica plenamente documentada en el área maya y conocida en la península de Yucatán como *tikin muk* «enterrar (sembrar) en seco», dicha práctica de siembra pudo haber buscado evadir la canícula en el periodo crítico del maíz. La siembra adelantada consistía en depositar la semilla en el suelo seco una vez que se «predecían» la presencia temprana de las lluvias. Esta práctica también fue documentada en la época colonial en Copanahuastla una localidad Tseltal de Chiapas por Fray Domingo de Ara con el nombre de *qtaquin ahvqon* [*ktak'in ajukon*], pero nada menciona de las fechas en que se realizaban. Santiago Espinosa[3], refiere que esta práctica fue común hace 60 años en Venustiano Carranza, Chis, en el cual consistía en depositar la semilla desde el 1ro. al 15 de abril esperando la lluvia que se presentaba de manera regular en la 2da. Quincena de abril y para el 29 del mismo mes la lluvia era más abundante, fecha que

actualmente coincide con la celebración de San Pedro Martir.

La siembra adelantada en su momento debió basarse en un clima regular, pero a medida que se desfasó la presencia y duración de las lluvias y la «canícula», terminó por ser una «siembra aventurera». La ausencia de lluvia oportunamente incidiría de manera directa en todos los seres vivos (aves, insectos y mamíferos), al escasear el alimento de manera natural y al sentir la presencia de un maíz sin germinar en el suelo, estos animales comenzaban a devorarlo y esto creemos que pasó en el pronostico de Año Nuevo para la letra [el año] *Cauac: «...tenían de la pronosticada mortandad, por ruin, pues decían que los muchos soles les habrían de matar los maizales, y las muchas hormigas y los pájaros comerse lo que sembracen...»* Landa (2001:78). Actualmente, informantes de Campeche y Yucatán, refieren que cuando la lluvia se atrasa en la siembra adelantada, se corre el riesgo de que la semilla sea devorada por pájaros y hormigas.

3. METODOLOGIA DE ESTUDIO

3.1. El axis, el alineamiento y la orientación

Siempre se menciona que en una ciudad prehispánica bien planificada posee un axis el cual es el eje, columna o guía en las construcciones sucesivas de las estructuras involucradas y que es un modelo de planificación urbana en una ciudad prehispánica bien organizada. Aparentemente, en este arreglo el eje de concordancia es visual, debido a que la alineación puede ocurrir en los diferentes planos horizontales. La orientación, puede definirse como dirección(es) principal(es) que manifiesta una estructura en el espacio o en el plano horizontal respecto a los rumbos cardinales (Sprajc, 2001:15).

En el caso del alineamiento, Sprajc (2001:15) menciona que es algo más general, designando cualquier línea recta que conecte dos o más puntos, que pueden ser naturales o artificiales. Sin embargo, para nuestro estudio consideramos que el alineamiento es más específico, debido a que consideramos a las estructuras que estaban dispuestas en una línea recta bajo un mismo plano horizontal con una tolerancia de ± 1 Æ (diámetro) solar alrededor de el, esto permitió tomar lecturas de manera más precisa y darnos un posible alineamiento más convincente.

3.2. Alineación del Templo

La Estela monolítica se usó como punto de partida para las mediciones y alineamiento geométrico, visual y referencial del Templo, debido a que se encuentra empotrada en la porción central del cuarto interior de la pared Este, funcionando como punto fijo de observación.

En el caso del alineamiento geométrico, se basó con la alineación de los esquineros de los muros-pilastras centrales interno y externos que se imprimen en las fotografías. Para el alineamiento visual, se tomó en consideración el plano direccional de las paredes de los muros-pilastras (posición central de las caras interiores de los vanos interior y exterior). Y finalmente, en el alineamiento referencial estuvo basado en las posibles marcas físicas presentes alrededor del Templo que alinearon los vanos centrales. Una marca se halló a 11.61 m[4] (Figura 1B) de la Estela monolítica el cual consistió en dos piedras que alinearon el vano central interior y que además coincidió con la alineación visual del mismo a la cual denominamos alineación 1. En tanto el vano central exterior quedó alineado con la parte media de las gradas centrales del lado Oeste, el cual denominaremos alineación 2.

Aunque las dos alineaciones sobreviven en el Templo, consideramos que la alineación 1 es la que subordina la estructura del Templo, basándonos en que está se encuentra mejor marcada y porque en una iluminación central, la luz, queda proyectada en la pared Este del Templo, en tanto en la alineación 2, parte de la luz se proyecta en las paredes de la puerta central interior (esto es debido a que la puerta exterior central es más ancha). Además en las caras de la pared de vano central interno del Templo se observan restos de estuco que ubican las paredes en su lugar original, mientras que los muros-pilastra del vano exterior fueron consolidados por Ruz en 1945.

3.3. La orientación

Las observaciones se hicieron de manera directa, las lecturas fueron tomadas en el momento preciso cuando ocurría la alineación,

el tiempo fue registrado en un reloj electrónico sincronizado al Tiempo Universal Coordinado del Centro Nacional de Metrología con la Hora Oficial de los Estados Unidos Mexicanos Zona Centro tomado de su página URL http://www.cenam.mx/HoraExacta.asp.

Para obtener la orientación de las observaciones mediante el Programa Cibersky 3.3, primero fue puesto a punto con las coordenadas satelitales del sitio arqueológico 90°13′43" W y 19°35′45" N, obtenidas del Programa GoogleEarth. La orientación solar descrita en el trabajo se expresa en lecturas azimutales y fue obtenida mediante el Programa CyberSky, alimentado con los datos obtenidos en campo en el formato de fecha dd-mm-aaaa y el de tiempo hh:min:seg. Las orientaciones arrojadas por el programa están basadas al Norte verdadero o Norte geográfico.

3.4. Consideraciones en la toma de datos

Para la evaluación del alineamiento se consideró la observación directa del disco solar reforzándolo con tomas fotográficas secuenciales, realizado con una cámara Nikón FM10, con disparador manual, adicionando filtros antes del atardecer, y cuando las condiciones climáticas impedían su visibilidad se realizaron extrapolaciones de ellas. La toma del registro y la evaluación del alineamiento ocurrieron cuando el centro del disco solar estaba alineado con la estructura o el horizonte en estudio, para lo cual se consideró en 30" el valor del diámetro solar.

Para la posición del observador, notamos que la posición sedente es la que homogeniza las diferentes alturas que el observador pudiera tener, pues las extremidades inferiores hacen la diferencia en una posición de pie. También se evaluó la posición hincada notando muy poca diferencia.

Una vez que el observador decidía su posición se ubicaba en la línea de observación apoyando la cabeza en la porción central de la Estela, cerrando un ojo para iniciar la observación. En el caso de la toma fotográfica, se procedía de la misma manera excepto que la cámara quedaba generalmente separada de la Estela unos 25 cm, debido a la abertura del tripie.

3.5. Precipitación y maíz

A fin de encontrar alguna relación en las orientaciones de Edzná con el ciclo del cultivo del maíz fue necesario incluir datos de precipitación promedio mensual de la zona en estudio y regiones aledañas e incluso se hizo un comparativo con las zonas maiceras de Yucatán; en este sentido, se hizo uso de los datos de de la Comisión Nacional del Agua en su página http://smn.cna.gob.mx/Productos/Valores normales 1950-1980/Estaciones. Para Campeche se tomaron el promedio de siete estaciones meteorológicas (Bolonchen, Kanki, China, Edzná, Hopelchen, Iturbide, Edzná 30, Dzibalchen y Nilchi) a lo cual denominamos Chenes, en tanto que para Yucatán se tomó el promedio de cinco estaciones meteorológicas (Peto, Tzucacab, Oxkutzcab, Tekax y Ticul), el cual denominamos Puuc.

Con la finalidad de contrastar el inicio y duración del periodo de lluvias y la «canícula» con la duración del ciclo del cultivo del maíz, tomamos de las variedades criollos existentes de algunas zonas maiceras de la península de Yucatán, al x*nuuk nal*, «mazorca grande» variedad de ciclo largo, basados en que la cosecha principal proviene de ésta variedad (Pérez, 1985 y Caamal 2007), como ocurre en Yucatán donde se siembran las variedades locales y menos del 10% de los productores utilizan maíz mejorado (Chávez-Servia *et al.* 1999?). El x*nuuk nal* pertenece a la raza Tuxpeño y es considerado que llega a la maduración a los 4 meses, no obstante, es cosechado a los seis o siete (Chávez-Servia *et al.* 1999? y Arias *et al.* 2007) éstos últimos lo ubican a los 76 días a flor masculina y la madurez fisiológica según Dzulu (2007) a los 120 días. Ambas floración y madurez fisiológica creemos que en el pasado la cifra pudo reducirse, de acuerdo a lo planteado por Chávez-Servia *et al.* 1999? en el sentido de que la práctica que los campesinos tienden a seleccionar la mazorca más grande para la semilla del siguiente periodo.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. La alineación en el Templo

De acuerdo a los criterios planteados en la metodología para determinar la alineación del Templo, se observó, al menos tres alineaciones que nacen de la misma Estela monolítica: referencial (alineación 1), visual (alineación 2) y la geométrica (intermedia de la alineación 1y 2). De las tres, la alineación 1 (Figura 1A) es la más consistente, porque es marcada de manera visual y referencial, así la alineación pasa en medio del vano central interior, después a 1 m por encima de las marcas referenciales (Figura 1B) para luego perderse en el horizonte. La alineación 1, marca un azimut de 282°45'49" correspondiente a la puesta del sol del 20 de abril a las 18:19:00 y 22 de agosto a las 18:23:00 (Figura 1D) Horario de verano (HV) o sea 9 días después y 8 días antes del 13 de agosto propuesto por Malmstrom (1991) y Galindo (1995 y 2001).

La alineación 2 (Figura 1A), coincide con la parte media de los vanos exteriores y la parte media de las gradas centrales del lado Oeste; esta alineación fue calculada que ocurre en el acimut 280°30'10" correspondiente al 15 de abril a las 19:17 H y 27 de agosto a las 19:19 HV y por ende la alineación geométrica es 281°37'59" acimut (Figura 1D).

Si tomamos como referencia a la alineación 1 que es la más cercana a la alineación sugerida como *axis* de la ciudad, podemos asegurar que el eje rector de la ciudad sugerido por Andrews (1974) y calculada como un alineamiento solar para el 13 de agosto (Malmstrom 1991, y Galindo 1995 y 2001), presenta serias inconsistencias (Figura 1E); por ejemplo, encontramos que la estructura piramidal (U8-3) se encuentra al menos a 6 Ø solares por debajo del horizonte y su cúspide se aleja 2.5 Ø solares al N de la alineación 1 (Figura 1C)[5]. A esto habría que agregar que la observación de la alineación 1, es posible si en la marca del piso hubiera alguna estructura que rebase la línea de horizonte (al menos 1 m).

Con la particularidad anterior, se decidió realizar una medición adicional, alinear los vértices de los muros-pilastras del vano interno y externo del Templo en su lado Norte (Figura 1A) visto desde la pared Este del Templo (cerca de la Estela) hacia el horizonte. El resultado, de acuerdo a la tolerancia preestablecida, es que existe una correspondencia con la alineación 1, diferenciándose entre 0.5 a 1 Ø solar (Figura 1F).

La Estela monolítica juega un papel muy importante en la alineación del Templo y Andrews (1974:87) había mencionado que su posición en la línea central de ambas puertas centrales parece bastante deliberada como para asumir que esta no tuviera algún significado simbólico. Ese significado mencionado por Andrews, parecía haberlo encontrado García (1990) al relacionar La Estela monolítica con un fenómeno de hierofanía consistente en la iluminación de la Estela por los rayos solares al penetrar al interior del Templo, esto ocurriría el 1,2 y 3 de mayo y se repetiría el efecto el 7,8 y 9 de agosto. Sin embargo, según nuestros cálculos, la iluminación de la Estela puede ocurrir con mucho más tiempo en diferentes fechas y en diferentes horarios, esto debido a que los vanos centrales que fungen como limite en la interferencia solar, son más anchas y más altas que la propia Estela.

4.2. El axis de Edzna

Un posible axis para el Edificio de los Cinco Pisos podría hallarse en el vano central de las gradas del primer nivel en su lado Oeste el cual se conecta con el cuarto 8 (1NC8) de acuerdo a la clasificación de Andrews (1974). Desde este punto se tiene un alineamiento enmarcado por la pared Sur de las gradas centrales de Edificio, el cual la visual se prolonga y pasa en la pared Norte del pasillo que da acceso al Edificio, continúa en medio del pasillo central de La Tribuna de los Espectadores hasta terminar en El Montículo piramidal (Figura 2A). Aunque las estructuras involucradas pudieran estar temporalmente desfasadas, todas a excepción del Montículo piramidal (que no ha sido explorado) pertenecen al Clásico Tardío. La alineación del 1NC8 determinada mediante la posición solar, corresponde al acimut 284°41'29" cuya fecha equivalente es el 27 de abril a las 19:17 HV y su retorno al 15 de agosto a las 19:23 HV (Figura 2A).

La alineación central en este cuarto, es posible, debido a que las estructuras involucradas quedan alineadas y casi a la altura de la línea de horizonte, excepto por el montículo piramidal que lo rebasa por 1.5-2.0 Ø solares; además en esta alineación La Tribuna de los Espectadores quedaría cubierta

con la pared N del pasillo central (Figura 2A). Esto podría sugerir que las estructuras más cercanas al horizonte sirvieron como base para alinear las más próximas al Edificio de los Cinco Pisos[6].

Las dos fechas de las alineaciones halladas en el Templo no parecen aisladas, Espinosa y Benavides (2007), observó una fecha cercana a la alineación 1 en la cámara solar de Edzná, cuando la proyección luminosa del vértice Sureste interno pasó sobre el eje N-S y éste tocó la pared N de la Cámara, esto ocurrió el 23 de abril a las 12:59:20 HV y el 19 de agosto a las 13:04:30 HV. En tanto que la fecha de la alineación 2, fue observada cuando el disco solar aparece en el vértice del tercer nivel del Edificio de los Cinco Pisos (techo del 2do piso y pared del 3er piso) el 16 de abril a las 06:40 h y su regreso el 26 de agosto a las 07:43:17 HV, visto desde la plataforma solar y tomando al Edificio como una montaña sagrada (Espinosa, 2001).

En otra parte del área maya la fecha de la alineación 2, coincide con la reportada por Cortés de Brasdefer (2000) en Kohunlich al hallar un alineamiento con origen desde el interior del Edificio Este al Edificio Oeste cuya puesta del Sol corresponde al 12 de abril y su segundo paso al 1 de septiembre, esta alineación coincide también con la de Copan, Honduras, con la alineación de la Estelas 10 y 12 y el eje central de la ventana del Templo 22 en ambas corresponde a la puesta de Sol del 12 de abril (Aveni 1991:272 y Sprajc 1996:99). Milbrath (1999:68) reporta en Tikal que la fachada del Templo I (280°35′) ve al oeste hacia la puesta del Sol, 20 días antes del cenit solar, misma orientación es reportada por Galindo (2001) en el Templo del Dios Descendente en Tulum el cual esta orientado a 280°04′ acimut, estas dos últimas en pleno concordancia con la alineación 2 del Templo de Edzná.

La alineación del 1NC8, fue observada en la parte central de la ventana 1 del Observatorio de Chichén Itza con el azimut 284° 55′ según (Avení, 1991: 298-300 y Milbrath 1999:67-68).

4.3. El significado de las orientaciones

Las tres alineaciones en el Edificio de los Cinco Pisos de Edzná, podrían corresponder a la segunda familia de los 17° (Sprajc 2001:107), esta alineaciones corresponden a tres pares de fechas a saber 15, 20 y 27 de abril en el primer paso solar y 27, 22 y 15 de agosto respectivamente, en el segundo. Este juego de fechas fueron extrapoladas a diferentes épocas del pasado a fin de encontrar alguna referencia significativa (Cuadro 1). Los resultados de ésta búsqueda fue que, las fechas de abril en la época colonial (1500-1800s) coinciden con finales de la preparación del terreno (Landa 2001: 46-47) y con la aparición de un halo alrededor del Sol en el *Uinal* Muan citado en el *Chilam Balam de Chumayel* [7]según la traducción de Bolles (1990). En el segundo paso solar, coincide con la siembra de frijol *yoc buul* según los códices coloniales.

Las fechas de abril también reflejan ceremonias religiosas como el citado por el almanaque de Peto, Yuc., donde en 17 Kankin (18 abril) ocurría el encendido del fuego del *Jtook* (información compilada por Pío Pérez y publicado por Stephens, (1843) o por ceremonias llevados a cabo por los chortis, Gua. «El ritual principal entre 25 de abril y el 3 mayo es dedicado particularmente a los Hombres trabajadores, deidades de la lluvia» (Sprajc. 1996:100).

Las fechas de las alineaciones halladas en Edzná parecen corresponder con las fechas reportadas en la época colonial con actividades agrícolas, fenómenos meteorológicos y ceremonias religiosas relacionadas con la petición de lluvias, acciones que por deducción nos conduce al cultivo del maíz. En tanto en las fechas en el segundo paso solar de manera específica coincide con la siembra de maíz *oc nal kin* del frijol *yoc buul* según los códices Na, Pérez y Kaua (Bolles, 1990). En contraste, su equivalente en la segunda fecha de la alineación, Landa (2001:102) refiere que para UO (5-24 de agosto) se realizaban rezos, ceremonias y ofrendas para *Kinich Ahaw – Itzamna,* además de los pronósticos de ese año.

4.4. El día del cenit

La medición de este alineamiento se hizo en la porción central de la Estela monolítica, lugar donde se evaluaron la alineación 1 y 2. En esta posición el Sol se oculta en el vértice que forma la

pared-pilastra externa y la línea de horizonte; se calculó que el disco solar debió posicionarse en medio de ambas líneas referenciales en el acimut 291°10'49" correspondiente al 18 de mayo a las 19:29 HV y 25 de julio a las 19:39 HV del 2006 (Figura 1A y Figura 2B). Este alineamiento refuerza las mediciones en La Cámara solar reportada por Espinosa y Benavides (2007). El asunto es, que siendo una fecha significativa, en el área maya es casi nula las referencias de cámaras o estructuras cenitales o pero aún sobre edificios orientados a esta fecha; a excepción de ambas en Edzná.

Consideramos que existe el suficiente material etnográfico para apoyar la hipótesis anterior, principalmente aquellas citadas en textos coloniales como las ceremonias en el almanaque de Peto, Yuc. y las descritas por Landa y que a continuación retomaremos.

El almanaque de Peto fue publicado por Stephens (1843), considerando los apuntes proporcionados por Pío Pérez, mismo que lo habría obtenido de tres antiguos almanaques parecidos (códices?), con los mismos pronósticos de los días, pero con la variante que él los aplico a los números y nombres de los uinales. El almanaque de Peto, podría ser en realidad de Maní, Yuc., puesto que en el aparece una ceremonia en 2 uayeb (12 de julio) que refiere al apagado de fuego, fecha que a la vez coincide con el día del cenit de ese lugar en los 1500s, un día después sería el cenit en Peto. Incluso el primer paso cenital en Maní ocurrió el 12 de mayo y un día después en el almanaque da día inicio a otra ceremonia de fuego, dos días antes a esa ceremonia sería el cenit en Peto (Cuadro 1 y 2).

La coincidencia de las ceremonias documentadas en el almanaque de Peto de manera especial y precisa con el segundo paso cenital de Maní permiten reafirmar lo citado por los informantes mayas de Pío Pérez (Stephens, 1984), en el sentido que sus progenitores daban «inicio» el *Haab* basado en el cálculo del segundo paso del Sol por el cenit. Incluso la celebración citada en 2 Uayeb por dicho almanaque, coincide también con lo descrito por Landa (2001:71-81), *«Los indios comenzaban sus años desde estos días sin nombre...»* y en otro párrafo se lee 1 Pop (16 julio - 5 agosto) «*...Para estas fiestas comenzaban unos días atrás...*», esos días lo ubica en el Uayeb «*...para la celebración de las dos fiestas de los días aciagos lo cual lo hacía de esta manera cada año.*»[8]. Las referencias de Landa son congruentes en si mismos y coinciden con las ceremonias del almanaque de Peto y las observaciones del cenit en la puesta del Sol en Edzná.

Probablemente Landa hubiera visto las festividades del día del cenit ya que el refiere que la celebraciones del año nuevo comenzaba a prepararse en los Uayeb. Estas festividades iniciaban al medio día, con el cambio de las deidades del año anterior entre las que se encontraban Chacuayayab [Chaak uayayab], Kinchahau [Kinich Ajaw] e Yzamná [Itsamna]. Por eso, el *Haab* terminaba al medio día del 5 uayeb (12:00 h del 15-julio) y después de este iniciaba el año nuevo o sea 1 Pop (12:01), quizás Landa «no quiso u omitió» que 1 Pop había iniciado el mismo día del 5 Uayeb, concluyendo que el calendario de los mayas yucatecos fuese de 365 días 6 horas.

Aunque sigue siendo un tema muy discutido, la fecha dada por Landa 12 Kan 1 Pop correspondiente al 16 de julio (1553?) como inicio del año nuevo, debido a que no concuerda con la correlación GMT puesto que para la misma fecha arroja 12 Kan 2 Pop. La fecha de Landa, sin embargo, coincide con el registro de fechas en las estelas del estilo Puuc como las de Edzná, Xcalumkin, Oxkintok, Uxmal, Sayil, Jaina entre otros y también con varias fechas de los códices coloniales como el Tizimin. Pérez y Oxcutzcab (Graña-Behrens 2002:86-88, Tabla 36 y 38), donde se observa el registro de un día menos en el coeficiente de los uinales. Este cambio en las fechas se debió probablemente al comprobar que en efecto la posición cenital del Sol, es la más exacta para observar el retorno del Sol en su mismo punto y con esto determinar el desfase del año trópico con la cuenta *Haab*. Esto permitiría acomodar nuevamente las fechas del calendario ceremonial íntimamente ligado al ciclo agrícola del maíz.

4.5. La alineación de Edzná y el almanaque de Peto

Las tres alineaciones de Edzná (Alineación 1, Alineación 2 y Alineación 1NC8), mencionadas anteriormente ofrece la posibilidad de considerarse como un anuncio de las futuras actividades agrícolas y religiosas en el cultivo del maíz, hipótesis que no es una novedad, ya otros

investigadores lo habían considerado. Sin embargo, la coincidencia de las alineaciones de Edzná y las ceremonias marcadas en el almanaque de Peto, permitió en este último reconsiderar su valor como un posible calendario agrícola de la época de los 1500s o un poco antes y que fuera copiado por los *Jts'iib'* de manera recurrente, hasta la llegada de Pío Pérez cuando realiza una copia más.

Para la hipótesis anterior, conviene recordar que tomaremos como ejemplo la duración del ciclo vegetativo del maíz criollo *xnuuk naal* mencionado anteriormente, el régimen de lluvias de las zonas maiceras de Campeche y Yucatán y la presencia y duración de la «canícula» ambos especificados en la Figura 3.

La ceremonia que da pie a ésta hipótesis es la documentada en 17 Kankin (fecha cercana a la equivalencia de la alineación 1NC8, ver Cuadro 1), misma que se repite a lo largo del año y que esta ceremonia eran similares a otras en el cual la oración que los describe involucra las palabra *k'ak' Jtook*[9] como factor común. Estas palabras, hacen un juego con cuatro oraciones similares, el cual se intercalan casi de manera sistemática, haciendo un total de 17 periodos de 20 y cinco periodos de cinco días, que en su conjunto forman los 365 días del *Haab* (Cuadro 2, contenido parcial). Las oraciones pueden reconstruirse y pueden describir según Gaspar Cahuich y Wilbert Camas (2007: Comunicación personal)[10] como alguien que enciende, toma, transporta o distribuye y apaga el fuego. Aparentemente el *Jtook* podría ser un avatar de Chaak[11].

La ceremonia como se observa, inicia al final de Kankin y coincide con el periodo final de preparación de terreno especificado por Landa (2001:46-47), aunque él mismo hace silencio cuando describe este *Uinal* en el *Haab*. Bolles (1990) menciona que el *uinal* significa «día amarillo o Sol amarillo» condición que se alcanzaba por el humo de las quemas de las rozaduras de los terrenos agrícolas. Actualmente sabemos que los escribas en el Clásico maya, Kankin lo escribieron como *Uniw*.

Esta ceremonia y las alineaciones de Edzná, se ubican en la fase final de la preparación del terreno, aunque es posible considerar una siembra de maíz «muy adelantada» según cita al Diccionario de Motul (Bolles, 1990) conocida como *macil te* (del *uinal* Mac del 13-31 de marzo), mientras Pérez (1985) documentó que una siembra adelantada era a mediados o fines de mayo y para un término medio de las dos anteriores en el 2007, un informante del poblado de Pomuch, Campeche, nos mencionó que él había sembrado a finales de abril y la había perdido.

Consideró que es difícil saber que fecha se acostumbraba sembrar en la época colonial, puesto que los datos son diversos; pero, reconstruyendo nuestro calendario agrícola, una siembra adelantada al inicio de la ceremonia o en la fecha de la alineación de Edzná (27 de abril, fecha actual), bajo el sistema de *tikin muk* «siembra en seco», la semilla hubiera sobrevivido y germinado diez días después de la siembra debido a la presencia de humedad ambiental y la primeras lluvias (Figura 3), lo que explica que para 17 Moan (marcado también en el almanaque) era necesario hacer una segunda siembra si la precipitación no hubiera sido oportuna.

Como observamos el periodo de siembra del maíz, según INIFAP técnicamente comprende un rango de 30 días, mismo tiempo que comprende entre la una luna llena y otra que los mayas usaban para siembra y resiembra del maíz según Pérez (1985). De haber tenido éxito nuestra primer siembra, en 2 Pax (13-mayo) nuestra planta estaría de 10 días, un día antes hubiera sido el cenit en Maní. En 2 Kayab (2-junio) la plantación tendría 45 días, en este periodo es una de las la fases crítica del maíz, debido a que tendría que liberarse de las malezas y plagas que han crecido por la intensas lluvias (Figura 3). Diez días después de 2 Kayab ocurriría el solsticio de verano.

Al iniciar la ceremonia en 2 Cumku (22-junio al 11 julio) la planta sería mas tolerante a periodos de sequía, debido a que la plantación ha rebasado a las malezas y el follaje es más terso liberándose de manera natural de las plagas (excepto de langostas), además este cubre casi todo el suelo, mejorando las condiciones de temperatura y humedad. A la mitad de este periodo la planta hubiera llegado a su floración y polinización (1 de julio) considerando que en el pasado pudo llegar incluso antes de los 76 días, con base a que los agricultores en la actualidad todavía practican

la técnica de selección masal de la semilla lo que ha permitido alargar este periodo (Figura 3 y Cuadro 2).

En 2 Uayeb (12 jul) la plantación estaría en 85 días. En este periodo, también coincide exactamente con el día del cenit en Maní (Cuadro 1). Al 1 Pop, es posible que las últimas lluvias hubieran dejado de caer, pues la entrada de la canícula, ya era inminente. En este periodo de 20 días, la humedad residual de las últimas lluvias hubiera permitido completar el llenado del grano.

Cinco días después de 17 Pop (1 agosto), sería el segundo paso solar de la alineación de Edzná (1NC8). Al iniciar la otra ceremonia en 2 Zip o sea 130 días después de la siembra, el maíz ya ha llegado a su madurez fisiológica y el periodo crítico del maíz había pasado, con ello también la presencia de las primeras lluvias(Figura 3), pues el fin de la «canícula» había llegado cinco días antes (17 UO).

En el Centro de México y la península de Yucatán, la canícula ha sido documentada que inicia a finales de julio y termina a finales de agosto, periodo que coincide plenamente con las ceremonias que son marcadas en el almanaque de Peto desde 2 Uayeb al 17 UO incluso es congruente si agregamos los 10 días para actualizarlo con la fecha gregoriana, excepto con la de agosto (Ver Figura 3 y Cuadro 2)

De haber fracasado con la siembra del 17 Kankin, el agricultor sembraría en la siguiente luna llena, con esto no sólo llevaría un control en la cuenta lunar, sino que «brincaría» el efecto «canícula» en el periodo crítico del cultivo.

El secado de la mazorca en la planta pudo ser señalado desde 2 Sots (15 septiembre, dos días antes ocurriría el equinoccio) hasta la ceremonia que inicia en 2 Xul. Quizás después vendría la dobla de la caña del maíz desde 7 Xul hasta 7 Yaxkin (30 octubre al 19 de noviembre), a fin de tener u buen secado para el desgrane y el almacenaje. Aunque técnicamente es posible que la cosecha se realizara desde 7 Mol (09 de diciembre, dos días antes del solsticio de invierno) hasta 12 Chen, es posible que esto dependiera de las condiciones de humedad ambiental. Por eso creo que la cosecha debió iniciarse entre diciembre y enero para Campeche y en la segunda quincena de enero en Yucatán, según la Figura 3, puesto que sería el mes más seco.

4.6. Edzná, Peto y los periodos en la cuenta sagrada

Las fechas de las orientaciones centrales de Edzná, nos permitieron valorar el almanaque de Peto, Yuc, que con periodos de 20 y periodos de cinco se ajustan no sólo al *Haab*, sino que hace coincidir con otros periodos en la cuenta sagrada del Tzolkin (=Xok k'in), así observamos que la alineación N1C8 estaría a 85 días de 12 Yax (23 de enero) y a 85 días del 2 Uayeb que en su conjunto (85+85=170 días) se acerca 13 periodos de 13 días (169 días), en el primer periodo suponemos que marcaría el inicio del ciclo de la cuenta agrícola en el calendario gregoriano (2 de Febrero), fecha plenamente documentada como una de las más significativas en el pensamiento mesoamericano y la segunda fecha ubicaría el día del cenit de Maní y el inicio de la «canícula» a nivel regional. Con respecto a esas fechas Landa menciona que los sacerdotes mayas señalaban el día de los uinales Chen y Yax para la fiesta de *ocna* [*ocnal* u *oc nal?*] para honrar a los chaces que tenían por dioses de sus maizales.

Es importante recalcar que no hay un acuerdo general entre los investigadores sobre el punto de partida del calendario agrícola, debido que las fuentes coloniales principalmente del área maya, no mencionan de manera precisa el desarrollo del cultivo. Sin embargo, se ha hecho algunas propuestas, basados en calendarios agrícolas vigentes en el área maya, cuyo rango van desde el 8 y 14 de febrero tema abordado y discutido ampliamente por Sprajc (2001:79-88) y Milbrath (1999:59-65); incluso esta última investigadora (1999:258-264) interpreta que las páginas 12-18 del Códice Madrid, un calendario agrícola de 260 días, cuyas páginas se coordinan con un ciclo estelar marcado por el cambio de posición de la Pléyades representado en el códice por la serpiente de cascabel. A este respecto, el almanaque de Peto, ofrece también un posible inicio de la cuenta sagrada en 12 Yax (2 Febrero fecha gregoriana), y coincide con las Pléyades en el cenit en los 1500s, observada después de la puesta del Sol[12]. Según Landa (2001:69-70) estas jugaron un papel fundamenta en la medición del tiempo «*Regíanse de noche para conocer la hora que era por el lucero y las cabrillas [Pléyades] y los astilejos*».

Desde la siembra en 17 Kankin hasta finales de la cosecha en 12 Chen hubieran transcurrido los 260 días, que no sólo es divisible entre 20 y 13, sino en cuatro periodos de 65 días, mismos periodos que se observan en las páginas 3a-6a, 10b-11b, 12b-18b, 22a-23a y 24c-25c del Códice Madrid, éstos múltiplos de la cuenta sagrada son marcados en el almanaque. Incluso de haber iniciado la siembra en 17 Kankín hasta la cosecha en 7 Mol hubieran transcurrido 235 días y de esa fecha a 17 Kej hubieran transcurrido 90 días (Cuadro 2), el primer periodos es cercano al identificado en la Tabla de Venus (periodos de 236, 90, 250 y 8 días) en las páginas 46-50 del Códice Dresden, pero además, lo sorprendente es que ambas cantidades son equivalentes a ¡¡11 periodos sinódicos lunares!! (235+90=325÷ 29.530589=11.0055). La relación de Venus con el ciclo agrícola ha sido documentada ampliamente por Sprajc (1996:75-122), incluso, este mismo autor menciona que la aparición de Venus como estrella de la tarde en el horizonte Oeste vista desde la ventana del Templo 22 de Copan en el siglo VIII ocurrió a mediados de abril y a principio de septiembre; misma fecha en el cual estuvo en uso el Templo de Edzná (Graña-Behrens 2002:39) y misma fecha para la alineación 1NC8.

Los periodos de 20 y periodos de cinco días, invariablemente terminan siendo múltiplo de cinco y probablemente Landa (2001:48) lo hubiera mencionado de manera implícita en la siguiente frase «*Que su contar es de 5 en 5 hasta 20 y de 20 en 20 hasta 100…*». Lo cierto es, que el ingenio de los sacerdotes-astrónomos mayas permitió engranar este sistema de cuenta con el *Haab,* la cuenta sagrada de los 260 días y sus diferentes múltiplos.

Con este sistema se puede obtener los mismos resultados empezando la cuenta en otra fecha diferente a 12 Yax; además con agregar 5 días a 17 Kankin llegamos al 23 de abril (= 3 de mayo actual) fecha significativa en toda mesoamérica; si agregamos 10 días 2 Kayab llegamos exactamente al solsticios de verano de los 1500s (12 de junio) y si agregamos a 17 Pop agregamos 10 días llegamos a 11 de agosto (= 21 de agosto actual) el cual correspondería el fin de la canícula documentada por varios autores.

4.7. Consideraciones finales

Las orientaciones solares de Edzná y quizás otra también, por si solas no pueden tener la función restrictiva como marcadores del inicio de un ciclo agrícola o una condición climática[13] pues implicaría que en el caso del maíz fuese un material genético constante con un clima estable, características incompatibles con la teoría de la evolución y la herencia que basa sus principios en cambios de diversos factores para que actúe la selección natural de las especies, características que son heredables a sus descendientes, lo cual da como resultado en el caso del maíz una enorme riqueza en la diversidad genética (variedades) que hacen de México el centro de origen de este recurso.

En cambio las orientaciones centrales del Templo de Edzná y la alineación 1NC8, si pudieron marcar un momento el desfase de la cuenta *Haab* con el año trópico (característica de la mayoría de las orientaciones); además de registrar a partir de un punto fijo «alineación» el desfase de las condiciones climáticas regulares y predecibles o el desfase en el caso de que cambiaran con el tiempo. En ambos casos, pudieron ser ajustados sin alterar la cuenta sagrada del *Tzolkin* ni la del *Haab*., bastaba con «mover» las ceremonias religiosas como quizás lo hicieron en el almanaque de Peto, Yuc., para volverlos a colocar en sincronía. A este respecto, en el Códice de Tizimin copiado por Berendt y en el Códice Pérez copiado por Pío Pérez encontramos un almanaque similar, donde se observan los mismos periodos de 20 y periodos de cinco días, pero ahora las ceremonias fueron movidas tres días después a la de Peto (P. ej. 5 Uayeb); esta nueva interpretación del almanaque de Peto, inclina aunque no de manera definitiva, que las que las ceremonias al menos en la península Yucatán no eran fijas a fin de mantener un calendario agrícola fijo. Y es que el *Haab* y el *Tzolkin* no son calendarios, sino la base para un conjunto de cuentas que llevaban a cabo lo mayas peninsulares, tal como lo observó Landa (2001:81) «*Con estos retruecanos y embarazosa cuenta, es cosa de ver la liberalidad con los que (los)saben, cuentan y se entienden…Usaban también de este modo de contar para sacar de esas letras cierto modo de contar que tenian para las edades y otras cosas que, aunque son para ellos curiosas no nos hacen mucho el proposito, y por eso se quedan,..*».

El cultivo de maíz en el pasado comprendía un ritual que muy pocas veces en la actualidad es tomado en cuenta para estudios de arqueoastronomía, sobretodo cuando se analiza en tiempo presente y de una manera práctica; así, lo que hoy es agronómicamente una labor de cultivo para satisfacer las necesidades de productividad a fin de que los excedentes se coloquen en el mercado; antes era un ritual complicado que comprendía pronósticos, peticiones, penitencias y agradecimientos. Pues después de todo, la siembra y el desarrollo del cultivo eran actividades físicas que carecían de importancia sin el permiso y la benevolencia de los dioses que determinarían el rumbo del cultivo y por ende la vida. La explicación es compartida con lo planteado por Graulich (2002) «*El hombre antiguo tenía muy poco control sobre su medio ambiente, no controlaba las estaciones, las lluvias, las sequías... Felizmente, pudo también creer que todas esas cosas eran controladas por otros, que era posible comunicarse con estos y de influenciarlos con palabras, ofrendas, halagos, dones, sacrificios, etc.*».

5. CONCLUSIONES

1. Las nuevas mediciones del Templo del Edificio de los Cinco Pisos de Edzná a partir de la Estela monolítica y «marcas» referenciales halladas en el patio permiten asegurar que la alineación central del Templo con las estructuras centrales del mismo, se encuentran fuera de un *axis* común y fuera de la orientación 285°30' equivalente al 29 de abril y 13 de agosto, hipótesis sostenida por varios investigadores en el pasado.

2. En el Templo de Edzná, se hallaron tres alineaciones posibles: una alineación visual-referencial cuyo acimut es 282°45' (alineación 1); otra visual, por medio de los vanos centrales interior y exterior cuyo acimut es de 280°30' (alineación 2) y la intermedia de ambas o sea la alineación geométrica. La primera corresponde al 20 abril y 22 de agosto, la segunda el 15 abril y 27 de agosto.

3. Un posible *axis* de Edzná fue localizado en el vano central de las gradas del primer nivel en su lado oeste que conectas el cuarto 8 del Edificio de los Cinco Piso (alineación 1NC8), el cual alinea la pared S de las gradas centrales W del Edificio con la pared N del pasillo central que da acceso al Edificio, la porción central del pasillo de la Tribuna de los Espectadores para terminar en el Montículo piramidal (U8-3), obteniendo un azimut 284°45', correspondiente al 27 de abril y su equivalente al 15 de agosto.

4. El significado de las tres alineaciones de Edzná, esta abierta a discusión en espera de nuevos datos e interpretaciones; sin embargo, creemos que de acuerdo al análisis de precipitación de las zonas maiceras de Campeche y Yucatán y al almanaque de Peto, Yuc., podrían reflejar los preparativos religiosos o la primera siembra adelantada conocida como *tikinmuk* del maíz *xnuuk nal* variedad criolla ampliamente sembrada desde hace 50 años en la península yucateca, a fin de evitar la «canícula» o sequía intraestival.

5. En el Templo del Edificio de los Cinco Pisos y ubicados en la Estela monolítica, se observó el día del cenit(18 de mayo y 26 de julio), cuando el Sol se ubicó en el vértice que forma la línea de horizonte y la pared S del muro-pilastra N exterior. Lo cual apoya la hipótesis de la observación del día del cenit en Edzná, cuando pasaba sobre el cenit (visto en la cámara solar) y cuando éste se ocultaba (visto en el Templo).

6. Tomando hipotéticamente la fecha de la alineación N1C8 con la fecha del almanaque de Peto, nos llevan a diversos momentos astronómicos significativos como: las Pléyades en el cenit marcado en 12 Yax (23-ene-1500s = 2-Feb-1600s), el día del cenit y entre uno y dos días antes y después de los equinoccios y solsticios de Mani; incluso agregando 5 días a 17 Kankin nos lleva al 3 de mayo y agregando 10 días a 2 Kayab y 17 Pop nos lleva al solsticio de verano y fin de la canícula respectivamente. Todas las fechas con alto contenido simbólico en las fiestas tradicionales en mesoamérica.

REFERENCIAS

[1] Ing. Bernardo Caamal Itza. Originario de Peto, Yucatán. arux_kat1@hotmail.com y arux_kat@hotmail.com

[2] Rafael Dzulu. Técnico del Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas (SNICS)-SAGARPA en Campeche

[3] Santiago Espinosa Hernández. Agricultor. Venustiano Carranza, Chiapas. Edad 70 años

[4] Las piedras en mención sobresalen del piso y son de forma irregular pero la cara que alinea el vano central interior son rectas y

planas de unos 30 X 26 cm, a unos 49 cm al S de la piedras de la alineación 1 se ubicó la alineación 2.

[5]Al comparar la alineación de Andrews con la alineación 1, encontramos que cuando se evaluó de manera vertical con la Tribuna de los Espectadores (T8-3) estuvo a 11 Ø solares por debajo del horizonte y 6 Ø solares de la estructura redonda de la cúspide del montículo piramidal (U8-3). En tanto, cuando se calculó de manera horizontal encontramos que la Tribuna de los Espectadores estuvo a 2 Ø solares al N y el Montículo piramidal a 2.5 Ø solares de la alineación 1. Adicionalmente observamos que cuando prolongamos la alineación 1, en esa misma dirección, pero muy abajo coincide con la base de la plataforma central del pasillo de la Tribuna de los Espectadores en su porción Sur. En tanto que la alineación 2 coincide con la Subestructura en la misma estructura. Esto podría reflejar otros alineamientos en los primeros niveles del Edificio.

[6] La pared Norte del pasillo de acceso al Edificio, pudo haber tenido una altura de al menos 2.5 m, altura que visualmente hubiera cubierto el pasillo central de la Tribuna de los Espectadores. Es muy posible que la visual de esta alineación no terminara en la parte central del montículo piramidal, sino a 1.5 m al Sur del centro (excavaciones futuras podrían determinarlo).

[7] Dicho fenómeno meteorológico anunciaría el adelanto de la temporada de lluvias como lo consigna el diccionario Motul (*op cit.*). La observación de este evento climático, sigue causando admiración en algunos pobladores de la península yucateca, como el que sucedió en el 2006 y 2007, pero en el que algunos no están de acuerdo si su presencia obedece a un adelanto o atraso en la temporada lluviosa. La frase completa de éste fenómeno se lee como *licil u mumtal u nak u caanil kini* también es traducida en otras versiones como: se detiene el Sol en la cintura del cielo.

[8] Si Landa se refirió los primeros días del Uayeb, es posible que sigamos pensando en el cenit de Maní, sin embargo, si se refiere a los últimos dos días del Uayeb, es decir empezar en 4 Uayeb la celebración, entonces estaríamos ante la posibilidad del cenit de Peto, Yuc.

[9] estas son: yalcab u kak ahtok, u cha kak ahtok, hoppol u kak ahtok y u tup kak ahtok, y pueden reconstruirse como yaalkab u k'ak' Jtook, u cha' k'ak' Jtook, jop'ol u k'ak' Jtook y u tup k'ak' Jtook.

[10] Gaspar Cahuich Ramírez y Wilbert Camas Cetina, son miembros de la Academia Campechana de Lengua Maya, A.C. pakal_uo@yahoo.com.mx

[11] Quizás fuese una deidad en forma de brasero que contenía fuego para las celebraciones religiosas. Como la ceremonia donde el fuego era apagado en el *uinal* Mac con cantaros de agua por cuatro ancianos denominados *chaces*, según cuenta Landa (2001:89).

[12] El autor en sus 35 años ha observado a simple vista las Pléyades desde los 26 minutos de la puesta del Sol cuando está totalmente despejado y ubicado a 2 Km fuera de la ciudad de Campeche, Camp. Sin embargo esta podría aumentar hasta 35 minutos cuando existe una ligera neblina.

[13] Un ejemplo del clima en maíz es, la variación hídrica, provoca que la plantación alargue su ciclo (exceso de humedad) o se acorte (sequía), por eso las alineaciones que se les diera el valor de calendarizar una actividad se verían desfasadas.

6. BIBLIOGRAFÍA

Alcalá G., Jaime; E. Buendía C.; F. O. García C.; A. R. Meulenert P.; H.U. Ramírez y M. E. García G. 2005?. Sequía de medio verano (canícula) durante la presencia de «El niño/ Oscilación del Sur» (ENOS) en el estado de Jalisco. Bajado en 2007 de: URL http://iam.udg.mx/meteorologia/ cancun_mzo_2005/canicula_nino.doc

Aveni, Anthony F. 1991. Observadores del cielo en el México antiguo. Fondo de Cultura Económica. México. 394 P

Andrews, George, F. 1974. Edzná, Campeche, México. Settlement and monumental architecture. 2da. Ed. Summer Field Research - University of Oregon. EUA. 149 p

Arias, L.M., L. Latournerie., S. Montiel y E. Sauri. 2007. Cambios recientes en la diversidad de maíces criollos de Yucatán, México URL. http://www.ujat.mx/publicaciones/ uciencia 23(1):69-74

Beddows Patricia., P. Blanchon., E. Escobar y O. Torres-Talamante. 2007. Los cenotes de la península de Yucatán. Arqueología mexicana XIV(83):32-35

Bolles, David. 1990. The mayan calendar, the solar - agricultural year, and correlation questions. Mexicon 5(12):85-89

Benz Bruce F. 1997. Diversidad y distribución prehispánica del maíz mexicano. Arqueología Mexicana 25(V):16-23

Cortés de Brasdefer F. 1991. La astronomía como principio de urbanismo en Mesoamérica: el caso de Kohunlich. En: En: Arqueoastronomía y Etnohistoria en Mesoamérica. Broda, Iwaniszewski y Maupomé (eds). UNAM. México, P49-59.

Chávez-Servia, J. L., J. Canul, J. V. Cob, L. A. Burgos, F. Márquez, J. Rodríguez, L. M. Arias, D. E. Williams y D. I. Jarvis. 1999?. Mejoramiento participativo con maíz en un proyecto de conservación in situ en Yucatán, México. Instituto Internacional de Recursos Filogenéticos. URL: http://www.prgaprogram.org/cds/fmp/NADINE-PDF/ CHAVEZ.pdf bajado el 15 de agosto del 2007.

Chilam Balam de Chumayel. ¿?. Anonimo. Edición de Miguel Rivera Dorado. Crónica de América. Dastin. España. 155p.

Espinosa V., Miguel. 2001. Nuevas observaciones astronómicas en Edzná, Campeche, México. En: Los Investigadores de la Cultura Maya 10 Tomo I P55-69. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche. México.

Espinosa V., M. y A. Benavides C. 2007. Una cámara solar en Edzná, Campeche. En: Los Investigadores de la Cultura Maya 15. Tomo I, P 191-206. Universidad Autónoma de Campeche, México

Galindo T., Jesús. 1995. Transfiguración sagrada de visiones celestes: alineación astronómica de estructuras

arquitectónicas en cuatro sitios mayas. En: La pintura mural prehispánica en México II, Área Maya Tomo III, B. de la Fuentes (dir.). Universidad Nacional Autónoma de México. IIE. México. P294-310

Galindo T., Jesús. 2001. La observación celeste en el pensamiento prehispánico. En: Arqueología Mexicana 47(VIII) P. 29-35

García C., Florentino. 1990. Un fenómeno arqueoastronómico en Etzna. Mecanoescrito de archivo INAH. Ponencia presentada en el Auditorio del Centro INAH Campeche con motivo de los 200 años de la arqueología en México. 48 pp.

Graña-Behrens, Daniel. 2002. Die Maya-Inschriften aus Nordwestyucatan, Mexiko. Tesis Ph. D.Universidad de Bonn, Alemania. 676 p. URL: http://hss.ulb.uni-bonn.de/diss_online/phil_fak/2002/grana_behrens_daniel/grana.htm, descargado en 2007.

Graulich Michel. 2002. Acerca del «Problema de ajustes del año Calendárico mesoamericano al año trópico», Estudios de Cultura Náhuatl, No. 033. http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl33/ECN03304.pdf.

Landa, Fray Diego. 2001. Relación de las cosas de Yucatán. 2da. Ed. Edit. Dante.158 p

López de Cogolludo D. 1954. Historia de Yucatán. 4ta. ed. Comisión de Historia. Talleres gráficos del Gobierno Constitucional del Estado de Campeche, Campeche. México. 452 p.

Mariscal. 1928. Estudio arquitectónico de las ruinas mayas de Yucatán y Campeche. Talleres Gráficos de la Nación. México.

Magaña, Victor., J.; A. Amador y S. Medina. 1999. The midsummer over México and Central América. Journal Climate 12, 1577-1588.

Magaña, Victor, J.; A., M. Méndez, R. Morales y C. Millan. 2005?.Consecuencias presentes y futuras de la variabilidad y el cambio climático en México. Bajado en 2007 de:

http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/libros/437/matiasmendez.htm

Malmstrom Vincent H. 1991. Edzná: earliest astronomical center of the maya?. En: Arqueoastronomía y Etnohistoria en Mesoamérica. Broda, Iwaniszewski y Maupomé (eds). UNAM. México, P37-47.

Morante L., Rubén B. 2001. Las cámaras astronómicas subterráneas. Arqueología Mexicana 47(VIII): 46-51

Morales V., Carmen. 2004. Identidad y Modernización, Campeche. Perspectivas Latinoamericanas No. 1 P130-142. URL http://www.nanzan-u.ac.jp/LATIN/5morales.pdf

Milbrath Susan. 1999. Stars gods of the maya: astronomy in art, folklore, and calendars. University of Texas Press. Austin, EUA. 348 P

Pérez T., Augusto. 1985. La milpa entre los mayas de Yucatán. En: La agricultura milpera de los mayas de Yucatán, Luis P., Varguez (ed). Universidad Autónoma de Yucatán. URL:http://www.uady.mx/articulos/agricultura.htm

Quintana B., Nazario. 1942. Calendario de Quintana. Impreso en Campeche, México. 85 p

Ruz L., Alberto. 1945. Campeche en la arqueología maya. Acta Antropológica I: (2-3):52-62, México.

Šprajc, Ivan. 2001. Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 460 p

Šprajc, Ivan. 1996. La estrella de Quetzalcoatl: el planeta Venus en Mesoamérica. Edit. Diana. México. 224 p

Stephens John L. 1984. Viaje a Yucatán Vol. I. Edit. Dastin, S.L. ed. de Juan L. Bonor Villarejo. Crónicas de América. 360 p

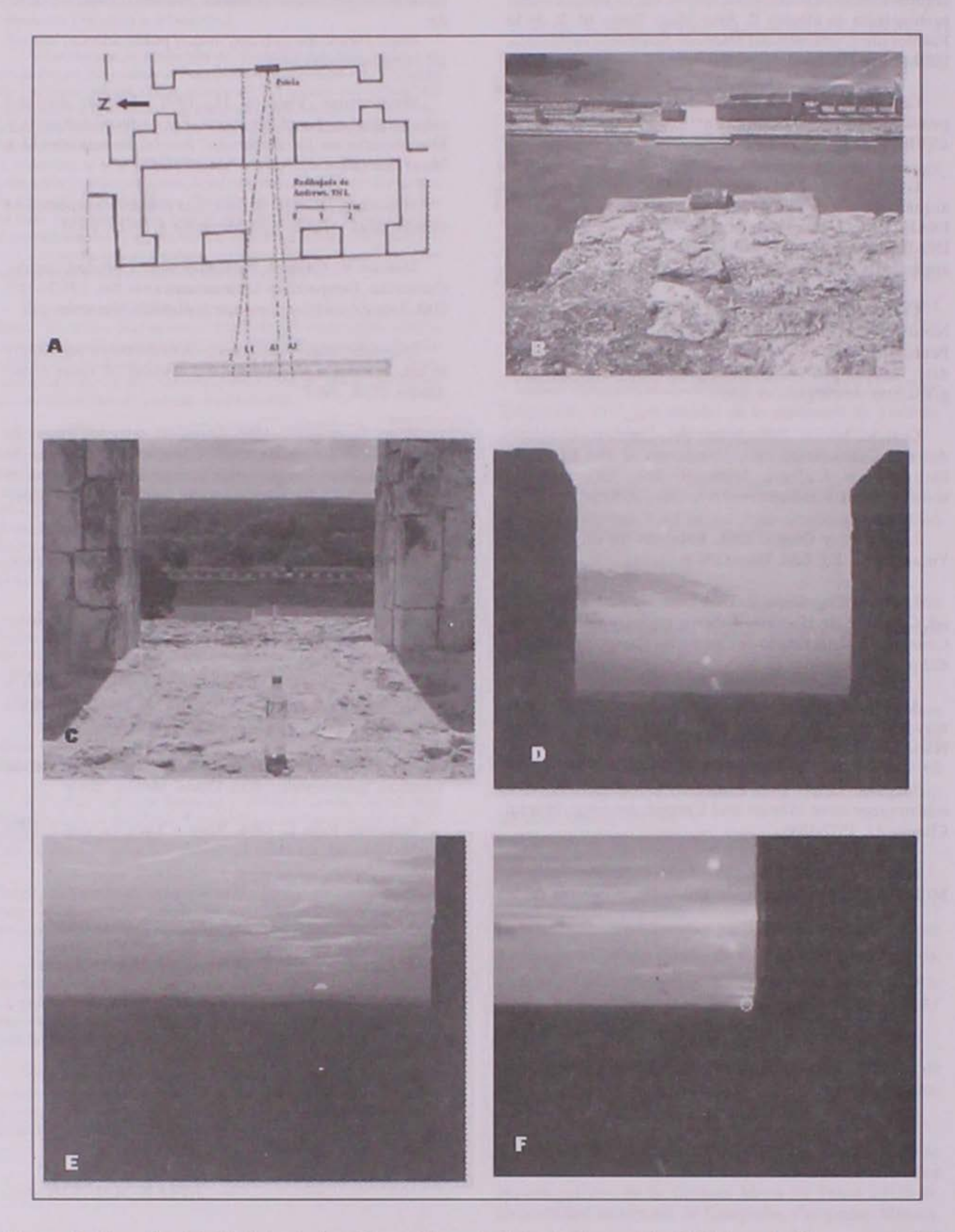


Figura 1. Templo del Edificio de los Cinco Pisos de Edzná, Campeche, México. A. Plano parcial de planta, A1=alineación 1, A2=alineación 2, L1=alineación 1 posición lateral y Z=cenit. B. Piedras referenciales que alinean el vano interior del Templo. C. Alineación central del Templo visto desde la Estela monolítica. D. Puesta del Sol del 20 de abril a las 19:19 horario de verano (HV) y 21 de agosto a las 19:23 HV. E. Puesta de Sol del 13 de Agosto del 2004 19:30 HV. F. Puesta de Sol el día 20 abril, alineando los muros-pilastra externos con las paredes internas del Templo.



Figura 2. Templo de los Cinco Pisos de Edzná, México. A. Puesta de Sol visto desde la alineación primer nivel de las gradas del cuarto (1NC8) el 27 de abril a las 19:17 HV y su retorno al 15 de agosto a las 19:23 HV. B. Puesta de Sol el día del Cenit el 18 de mayo y 25 de julio del 2006

Cuadro 1. Extrapolación al pasado de fechas halladas en el Edificio de los Cinco Pisos de Edzná, Campeche, México. 2007, por medio de Cibersky 3.3 (considerando cuando el Sol pasa el eje N-S).

AÑO	ALINEACIONES EN EDZNA			ALINEACION AL CENIT		
	Aln1	Aln2	Aln1c8	Edzná, Campeche	Peto, Yuc.	Maní, Yuc.
900	15 Abr	10 Abr	22 Abr	21 Jul 12:05	19 Jul 12:00	17 Jul 12:00
1200	13 Abr	7/8 Abr	19/20 Abr	18 Jul 12:05	16 Jul 12:00	15 Jul 12:02
1400	11 Abr	06 Abr	18 Abr	9 May 11:56	11/12 May 11:51	13 May 11:53
	13 Ago	19 Ago	07 Abr	16/17 Jul 12:06	14 Jul 12:01	13 Jul 12:03
1550	10/11 Abr	05 Abr	17 Abr	8/9 May 11:56	11 May 11:51	12 May 11:53
	13 Ago	18 Ago	4/5 Abr	16 Jul 12:06	13 Jul 12:01	12 Jul 12:03
2007	20 Abr	15 Abr	27 Abr	18 May 13:25 hv	20/21 May 11:52	12 Jul 12:03
	22 Ago	27/28 Ago	15 Ago	25 Jul 12:56 hv	22/23 Jul 12:50	21/22 Jul 12:04

Aln = Alineación
Aln1c8= Alineación de las gradas del cuarto 8 del primer nivel

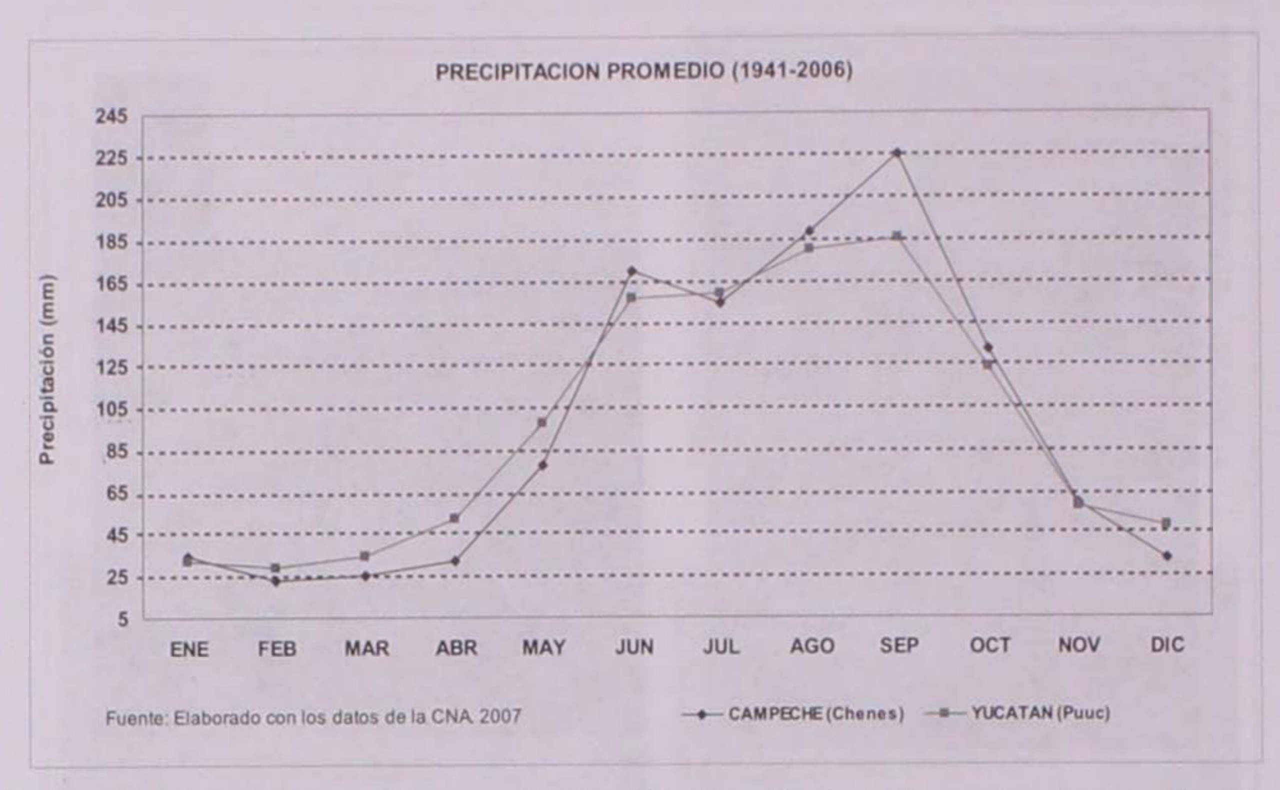


Figura 3: Precipitación promedio mensual de la región de la Chenes en Campeche y Puuc en Yucatán. México. Periodo 1941-2006

Cuadro 2. Calendario agrícola, climático y solar basados en las fechas del almanaque de Peto, Yuc., compilado por Don Juan Pío Pérez y publicado por Stephens en 1843.

UINALES EN EL ALMANAQUE DE PETO, 1842 Yuc., 1842.	12 YAX	12 ZAC	17 KEJ	17 KANKIN	2 PAX	2 KAYAB	2 CUMKU	2 UAYEB	17 POP	17 UO	2 ZIP	2 SOTS	2·XUL	7 XUL	7 YAXKIN	7 MOL	12 CHEN
FECHA de acuerdo a 1842 [=1550s?]	23-Ene	12-Feb	09-Mar	18-Abr	13-May	02-Jun	22-Jun	12-Jul	01-Ago	21-Ago	26-Ago	15-Sep	25-Oct	30-Oct	19-Nov	09-Dic	03-Ene
POSICION DEL SOL en Maní, Yuc, *ca* 1550	Ply en Z 25-ene		Equinoc. 11-mar	Edzná Aln1NC8 – menos 1 día	Cenit 12 mayo	Solsticio 12-jun		Cenit canicula	Edz. Aln1NC8 +4 día	Fin – canícula menos 10 días		Equinoc. 13-Sep				Solsticio 12-Dic	
SEQUIA vs Xn	Resistente			T	Tolerante (T)			S	Tolerante			Resistente					
XNUUK NAL(XN)	Prep. Terreno			S	Vegetativo			FI	Jilote-Elote			Maduración		Dobla		Cosecha	
CUENTA	280	300	325	0	25	45	65	85	105	125	130	150	190	195		235	260
PERIODOS		0		65			65				65			65			65

Aln1c8= Alineación de las gradas del cuarto 8 del primer nivel, Ply=Pléyades, Xn= *Xnuuk nal*, S=Sensible, FI=Floración

RIO BEC: UNA ZONA «DESCONOCIDA», HOY DIA «EN RECUPERACION»

Arq. Emyly González Gómez
Laboratoire «Archéologie des Amériques» (CNRS)
en colaboración con el Centre d'Études Mexicaines
et Centraméricaines de México (CEMCA)

RIO BEC: UNA ZONA «DESCONOCIDA», HOY DIA «EN RECUPERACION»

Arq. Emyly González Gómez
Laboratoire «Archéologie des Amériques» (CNRS)
en colaboración con el Centre d'Études Mexicaines
et Centraméricaines de México (CEMCA)

INTRODUCCIÓN

El Proyecto de Investigación Arqueológica «Sociedad y Economía de Río Bec en su apogeo» surge como una propuesta que combina acercamientos arqueológicos y ecológicos por parte del laboratorio *Arqueología de las Américas* del Centro Nacional para la Investigación Científica de Francia (CNRS), dirigidos por el Dr. Dominique Michelet y la Dra. Charlotte Arnauld; bajo los auspicios del Gobierno de Francia, de un grupo de empresas privadas francesas en México (EFM) y el gobierno del Estado de Campeche.

El proyecto en general busca entender los fundamentos de la originalidad del sector Río Bec dentro del mundo maya clásico, para esto, su propuesta de investigación se basó en cuatro objetivos:

Del orden Cronológico. Elaborar una cronología para fechar la ocupación de los diferentes grupos de la zona y reconstruir su historia crono-cultural.

Del orden Socio-político. Identificar las distintas unidades sociales con base e.. la arquitectura y en el patrón de asentamiento y discernir los tratamientos funerarios practicados en la cumbre de la pirámide social; restituir la organización política de la zona

Del orden Económico y Ecológico. Delinear y describir los procesos de aprovechamiento del medio ambiente, en particular la agricultura intensiva y las condiciones hidráulicas y climatológicas asociadas.

Del orden Patrimonial. Consolidar los edificios estudiados y garantizar la conservación general de la zona en una perspectiva de desarrollo eco-turístico, basándose en los principios que rigen la restauración de monumentos históricos. De este objetivo se derivó lo que llamamos Operación VII quedando integrada por un grupo de aproximadamente ocho albañiles con sus respectivos ayudantes, una arqueóloga, una restauradora de bienes muebles para los elementos decorativos y recubrimientos y por un arquitecto restaurador. Esto con el fin de garantizar la conservación integral de los tres grupos arquitectónicos monumentales: Grupos A, B y D, escogidos por ser particularmente representativos que «salpican» todo el territorio (Figura 1).

CONSERVACIÓN EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE RÍO BEC

El concepto que prevalece cuando hablamos de conservación y restauración del patrimonio construido generalmente se refiere a inmuebles inmersos en espacios urbanos activos. Esta modalidad permite el desarrollo de proyectos cuyas aplicaciones ofrecen a éstos las condiciones que tienden a su puesta en funcionamiento o a su reciclaje con diferentes funciones a las originalmente concebidas. Sin alejarnos de este concepto, la restauración en el patrimonio arqueológico intentar integrar a los monumentos arqueológicos al presente vivo a través de su investigación, recuperación y cuidado para evitar la «momificación» de edificios muertos, como usualmente se le considera a los vestigios de la arquitectura prehispánica y concretamente a su intervención restauradora (Figura 2).

La restauración arqueológica es una operación excepcional que busca conservar los valores estéticos e históricos del monumento del pasado que si bien ha perdido su atributo funcional y utilitario; es indudablemente rico como testimonio histórico y científico, restaurarlos no es regresar a la arquitectura de otras épocas, sino traer al tiempo actual la tecnología y materiales de los antepasados y estimar el contexto ambiental que la originó (Figura 3).

La intención de este trabajo es presentar los resultados de la aplicación de un programa de conservación y restauración llevado a cabo conjuntamente con el equipo de arqueólogos que forman parte del Proyecto Río Bec, ejecutado bajo una metodología que se planteó como búsqueda permanente y no como alternativa única. La intención no es convertir a los arqueólogos en restauradores, sino hacer conciencia de la necesidad de coordinar las acciones arqueológicas con las de conservación, entendiendo que ambas son disciplinas complementarias.

El programa de Conservación se planteó basándose en dos principios: ***Restauración y Preservación***. La restauración es una operación especial de conservación que se realiza físicamente sobre el objeto, con el fin de salvaguardar, mantener y prolongar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto hacia los elementos antiguos. Se detiene en el momento en que comienza la hipótesis, y todo lo que se complete llevará el sello de nuestra época.

En la preservación, el objetivo es tomar las medidas necesarias para mantener el sitio en su estado actual. Estas medidas incluyen inspecciones regulares y mantenimiento rutinario. Esto implica que las reparaciones se deben realizar como sean necesarias para asegurar la integridad del bien.

A continuación, presentamos el esbozo general de nuestro trabajo aplicado a lo largo de cinco temporadas de campo, cabe mencionar que los objetivos, alcances y metodología fueron planteados, adecuados y modificados a partir de los problemas particulares de cada caso ya que cada intervención es una experiencia única e irrepetible. Dentro de los dos principios en los que se basó nuestro programa sobresalen tres criterios:

1º ESTUDIO PRELIMINAR

Antes de cualquier intervención se hizo necesario estudiar el objeto para discernir sobre el tratamiento más adecuado para aplicar. Esta investigación consistió tanto en la recopilación de información histórica, fotográfica, ambiental, constructiva, etc. con el fin de averiguar los daños que pueden provenir de fallos internos, degradación natural de los materiales, errores de fabricación o externos, como agentes atmosféricos, golpes, o malas intervenciones.

Dentro de nuestro primer criterio encontramos que uno de los principales problemas de conservación que presenta el sitio de Río Bec, es el deterioro avanzado de la piedra que constituye tanto a las estructuras como a los elementos decorativos de las mismas (relieves en piedra). La causa principal se debe a la naturaleza de los materiales utilizados para la construcción de los monumentos sumada a las condiciones geo-climáticas de la región.

En Río Bec, al igual que otros sitios del sur de Campeche y Quintana Roo, hemos podido observar que las piedras que conforman a los edificios contienen un alto porcentaje de yeso. Éste es un material muy inestable que se disuelve con facilidad con la presencia de humedad y tiene la capacidad de migrar entre los poros de las piedras

y cristalizar en otras zonas al momento de perder humedad, este proceso fisura los poros de las calizas debilitando su estructura. Y en algunos casos nunca se llega a cristalizar de nuevo, quedando como un polvo blanquecino muy susceptible a perderse por la acción de las lluvias y viento (Figura 4).

Por esta razón el agua es la principal causa de deterioro de los materiales pétreos ayuda a la migración del yeso, sales y arcillas además de permitir el desarrollo de microflora y plantas superiores.

2º ALTERNATIVAS DE INTERVENCIÓN

Una vez concluido el estudio preliminar de los edificios se hizo el planteamiento de alternativas de intervención, su importancia mereció especial atención ya que en esta etapa se determinó la distribución y organización de los trabajos a realizar. En muchos casos, el deterioro que sufrieron los edificios provino de agentes externos, la sola modificación de éstos fue una medida de conservación. Sin embargo donde tuvimos que intervenir, las condiciones particulares de cada edificio marcaron la sucesión de los tratamientos e incluso alternancia de unos tratamientos con otros.

Este criterio se ha aplicado en todas las temporadas de campo del proyecto y se basa en cinco tipos de restauración:

Liberación. Tiene la finalidad de suprimir los elementos agregados y adosamientos sin valor cultural o natural que deforman o devalúan la apreciación del monumento. Esta es parte integral de la investigación arqueológica. Sin embargo después de las excavaciones muchas veces requerimos el retiro de manera minuciosa del escombro producto de derrumbes o deterioro y que, al ser retirados, nos muestran los arranques de basamentos, muros, etc. Para esta actividad contamos con el apoyo de una arqueóloga, quien trabaja de manera permanente con nuestro equipo (Figura 5 y 6).

Consolidación. Esta busca conservar la estabilidad del edificio, fortaleciéndolo, es decir, devolver a los elementos y/o estructuras su eficiencia de sustentación (Figura 7).

Reintegración. Es la que se realiza para regresar las partes originales que se han caído. El ejemplo más puro de reintegración es la anastilosis (significa ensamblaje de las partes desmembradas existentes)[1] Su objetivo es hacer que un edificio en ruinas sea virtualmente más comprensible por la reinstalación de su forma primaria, usando el material original que se encuentre disponible en el sitio. El trabajo debe guiarse por las mismas reglas de restauración y estar respaldado por evidencia arqueológica firme. Sin embargo, en la actualidad dentro de este concepto se incluye la reposición de algunas partes no originales cuando existe la absoluta certeza de todas sus características (Figura 8).

Integración. Es la aportación de elementos claramente nuevos y visibles para asegurar la conservación del objeto. En el caso de Río Bec en las áreas en las que no contamos con los sillares, se le restituye sus volúmenes, procurando que esta acción quede perfectamente diferenciada, por lo tanto tratamos de reproducir la apariencia de los núcleos originales y el volumen resultante siempre va remetido unos centímetros. En el caso de áreas donde probablemente hubo decoración y que actualmente se han perdido, estas lagunas se rellenan con rajuelas remetidas unos centímetros con respecto al paramento donde estaba la decoración (Figura 9 y 10).

Debido a la calidad de los materiales de Río Bec, en algunos casos el deterioro de la piedra es muy elevado y no podemos cambiarlos, por consiguiente estas áreas son recubiertas con morteros y aplanados de sacrificio; estos morteros y aglutinantes son hechos a base de cal y *sahcab*.

Conservación preventiva. Esta se refiere a la propuesta y puesta en práctica de medidas encaminadas a crear las condiciones favorables para mantener a los monumentos en su estado actual de conservación y minimizar o retardar su proceso de deterioro.

Como parte de la conservación del sitio, se implementó desde los inicios de las labores de restauración en Río Bec, un programa de conservación preventiva que se aplica después de la intervención de cada una de las estructuras, es decir, se sigue un programa de mantenimiento.

3º ELABORACION DE INFORMES

Una vez finalizada la intervención de cada edificio procedemos a la recopilación de todos los procesos llevados a cabo por medio de fotografías, análisis los métodos aplicados; estos datos se vierten en un informe por cada temporada de campo que van encaminados a facilitar el trabajo de futuras intervenciones.

CONSIDERACIONES FINALES

La arquitectura se desarrolla con un fin específico, pero cuando se deteriora por cualquier razón, su eficiencia también se deteriora; cambia o desaparece. En nuestros monumentos prehispánicos es imposible recuperar de la sociedad que los construyó la finalidad y función para lo que fueron hechos; de manera que debemos analizar los problemas de restauración, desde esta óptica. Si es imposible recuperar y reintegrar la función social original, entonces, hablaremos de devolverle su estabilidad, estructural.

La arqueología es esencial para la ejecución de cualquier proyecto que pretenda restaurar y exhibir un monumento; así mismo, arqueología sin conservación, destruye en cierta medida. Para quién realice una excavación, debe tener en cuenta la responsabilidad de reparar el daño causado como parte integral de sus actividades.

Como hemos visto en nuestro caso, la arqueología y la restauración son disciplinas independientes pero que se interrelacionan para la protección del patrimonio arqueológico. En el arqueólogo recae la responsabilidad de descubrir, analizar, explicar y difundir los conocimientos derivados del bien cultural. El restaurador conserva y restaura este bien para su preservación.

En la restauración del patrimonio arqueológico no bastan las buenas intenciones, hay mucha gente preocupada en el tema, pero son realmente pocos los que se ocupan, existe mucha crítica y poco autoevaluación objetiva.

El tema aún no está agotado. Sin embargo, no quisiéramos terminar sin hacer hincapié que una deficiente y/o mala intervención, no sólo provocará la pérdida irreversible de información, sino que en el afán de devolver al monumento su estado original, lo único que logramos son falsificaciones que han repercutido y repercutirán en los estudios de arqueología, arquitectura e historia de la época prehispánica, perdiendo día a día parte de nuestra identidad cultural.

REFERENCIAS

[1] Este término se utiliza generalmente para referirse a estructuras que estén constituidas por componentes claramente identificables, tales como: mampostería o madera, como muros de sillares de piedra, dinteles, etc. Generalmente ésta es la única forma aceptada de reconstrucción.

Bibliografía

Castillo Tejero, Noemí, Ariel Valencia, Luis Torres, Augusto Molina, Salvador Díaz Berrio, Jaime Cama V.
1974 *La Conservación de Monumentos Arqueológicos*, **Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)**, No. 10, Época 11, Julio-Septiembre, México.

Chanfón Olmos Carlos
1988 **Fundamentos Teóricos de la Restauración**, Coordinación General de Estudios de Posgrado, Facultad de arquitectura de la Universidad autónoma de México, México.

Díaz Berrio Salvador y Olga Orive B.
1984 Terminología general en Materia de Conservación del Patrimonio Cultural Prehispánico, **Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana**, división de Estudios de Posgrado. Facultad de Arquitectura, No. 3, pp. 6, UNAM, México.

Feilden Bernard M. y Jukka Jokilehto
1995 **Manual para el manejo de los Sitios Culturales del Patrimonio Mundial**, Instituto Colombiano de Cultura Colcultura, Subdirección de Patrimonio, Bogotá Colombia, 1995.

González Gómez Emyly
2001 *Arquitectura Prehispánica Maya: Cubiertas: Proceso Constructivo*, Documento para la asignatura Patología de las Edificaciones de la Maestría de Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Construido, ISPJAE, Julio, Cuba.
2003 La restauración Arquitectónica en el Patrimonio arqueológico en los Estados de Yucatán y Campeche, México.

Tesis de Maestría de Conservación y Rehabilitación del
Patrimonio Construido, ISPJAE, Julio, Cuba. Septiembre.

Grupo de investigación Archéologie des Amériques (CNRS) y Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de México (CEMCA)
2002 Proyecto de Investigación arqueológica «Sociedad y Economía de Río Bec en su apogeo» CNRS, Laboratoire «Archéologie des Amériques»(UMR8096) y Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines de Mexico (CEMCA). Diciembre.

Larios Villalta, Carlos R.
2001 *Criterios de Restauración arquitectónica en el área Maya*, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (F.A.M.S.I.); Miami, Florida.

Molina Feal Daniel
1980 Conservación y Restauración de Edificios Arqueológicos, Tesis de Licenciatura, INAH, México.

Molina Montes Augusto
1975 **La Restauración Arquitectónica de Edificios Arqueológicos**, Colección Científica. Arqueología, I.N.A.H., México.

Pérez Villalobos José Alejandro
1987 *Conservación Arquitectónica Prehispánica I. Arquitectura Maya: Un caso*; Tesis de Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos. Facultad de Arquitectura, División de Posgrado, UNAM, Noviembre, México.

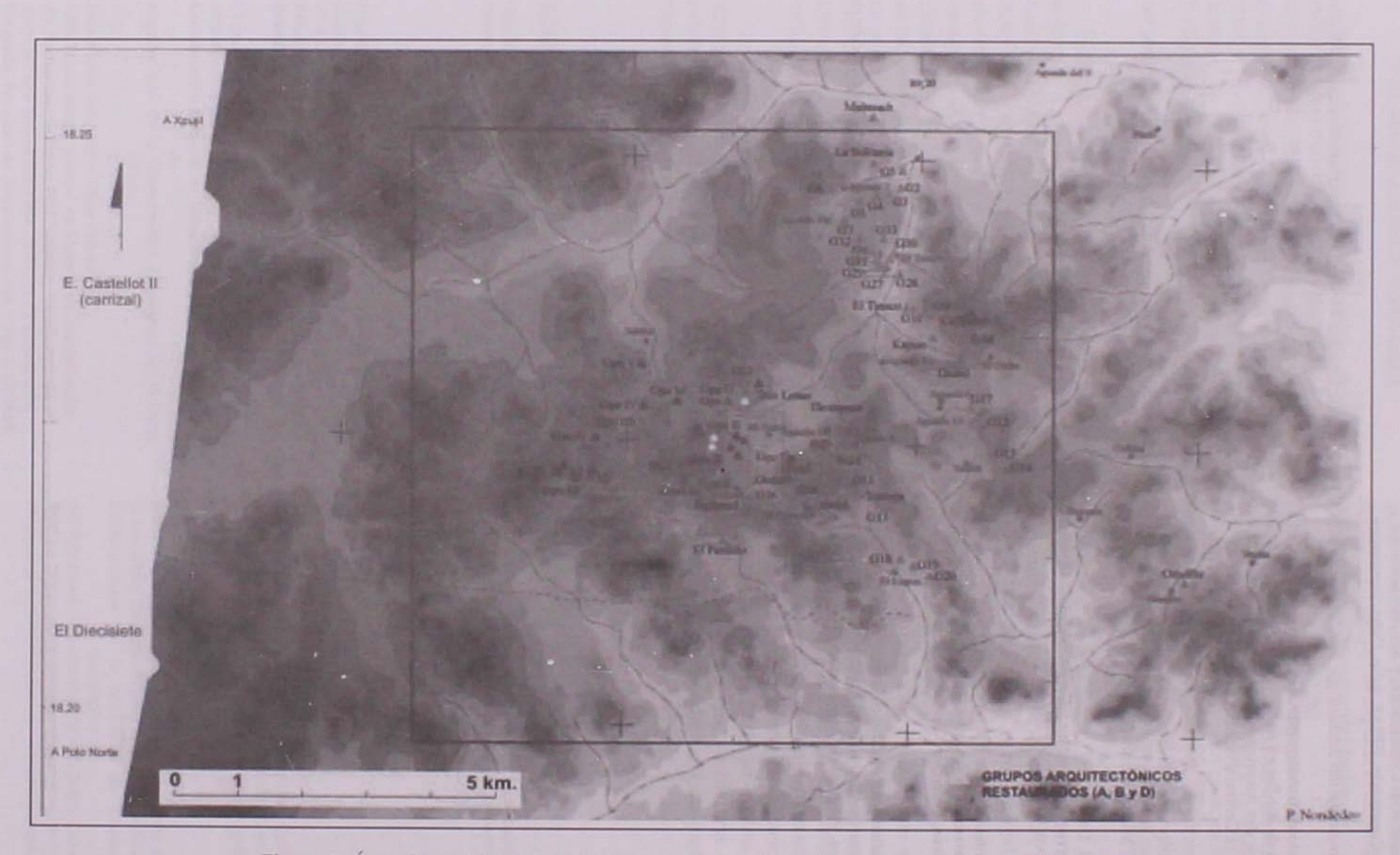


Figura 1. Área de estudio del proyecto de Investigación Río Bec y los grupos arquitectónicos que se han restaurado (Grupo A, B, y D)



Figura 2. Edificio A, al inicio de los trabajos de restauración arquitectónica en el 2003.



Figura 3. Edificio A, después de la restauración arquitectónica de su fachada norte.

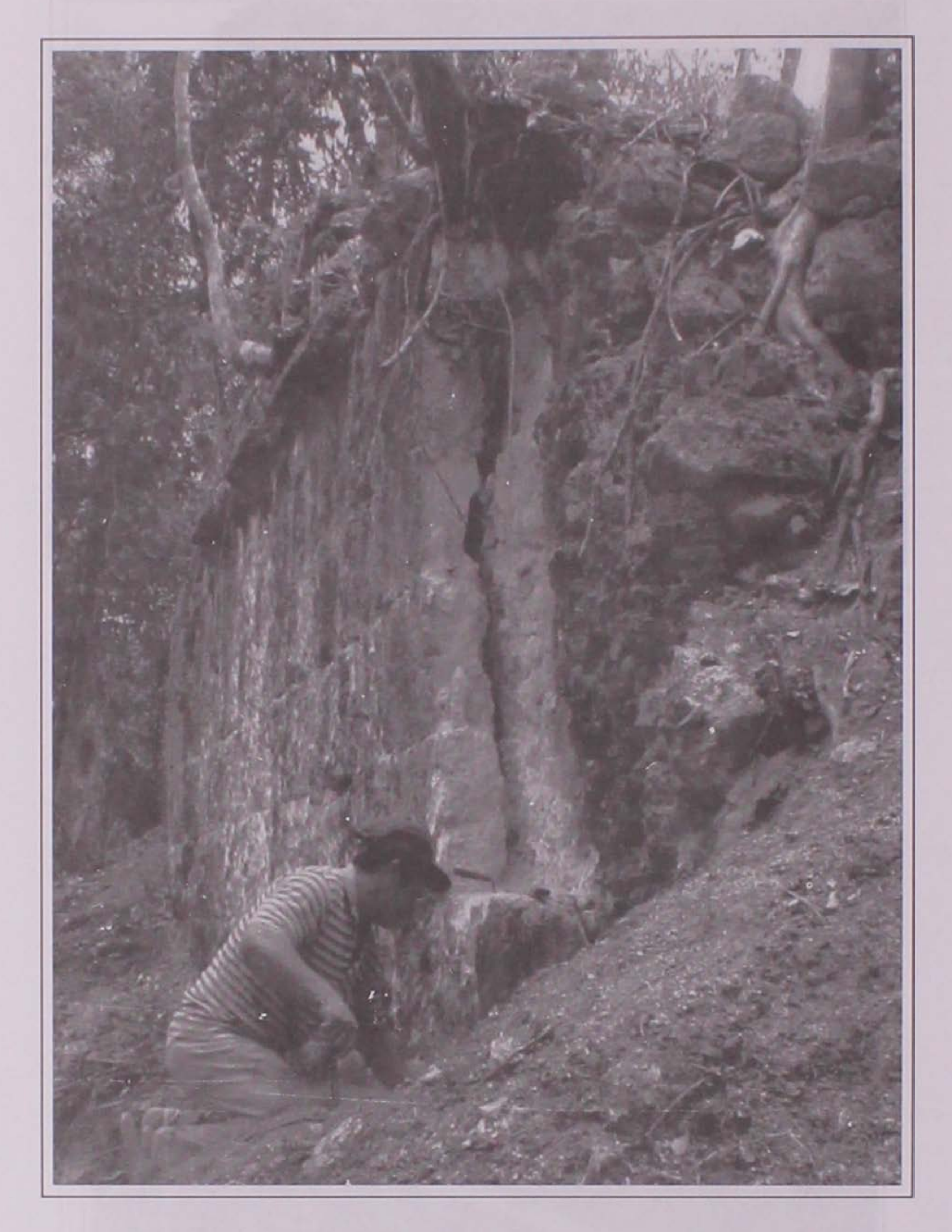


Figura 4. Estado de conservación y calidad de la piedra en los edificios de Río Bec (Esquina noroeste del edificio 6N-4 del grupo B).



Figura 5. Liberación de la esquina sureste del Anexo Sur del Edificio A.



Figura 6. Esquina suroeste del Anexo sur del Edificio A después de su liberación.



Figura 7. Consolidación de los cuerpos de la torre noreste del Edifico A.



Figura 8. Reintegración de sillares que se encontraron desfasados o fuera de lugar en la fachada norte del Estructura 7N-4 del grupo D.



Figura 9. Restitución con núcleo de la parte superior del paramento norte de la Estructura 7N-4 del grupo D.

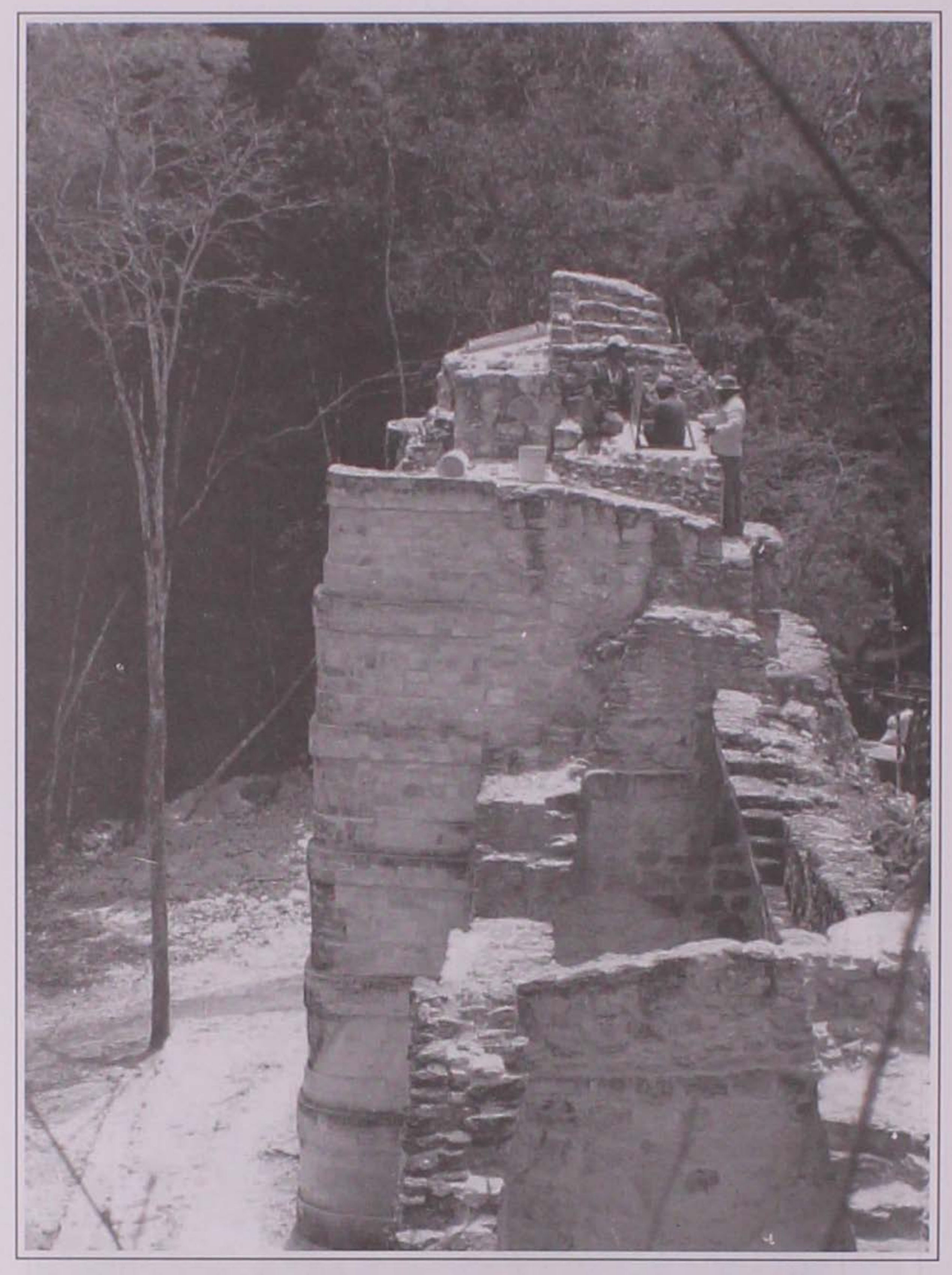


Figura 10. En el caso de las salidas de la torre noreste del Edificio A, para proteger el interior de ésta, se diseñaron con aluminio y acrílico, una especie de tragaluces que eviten la entrada de agua y a la vez se pueda salir por ellos para darle mantenimiento a la parte superior de la torre.

DESARROLLO CULTURAL DEL ÁREA SURESTE DEL ESTADO DE CAMPECHE: LA CERÁMICA COMO MARCADOR TEMPORAL

Arqlga. María Isabel García López
Escuela Nacional de Antropología e Historia

DESARROLLO CULTURAL DEL ÁREA SURESTE DEL ESTADO DE CAMPECHE: LA CERÁMICA COMO MARCADOR TEMPORAL

Arqlga. María Isabel García López
Escuela Nacional de Antropología e Historia

El Proyecto de Reconocimiento Arqueológico del Sureste del Estado de Campeche (PRASEC) a cargo del Dr. Iván Šprajc Prajn de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes, financiado por FAMSI y auspiciado por el INAH, durante sus siete temporadas ha recorrido, registrado o relocalizado 94 sitios arqueológicos que enriquecieron el Atlas Arqueológico Nacional. En 52 de ellos se pudo muestrear material – cerámica, lítica, concha y hueso – proveniente casi en su totalidad, de pozos o calas de saqueo que arrojó información importante sobre la cronología de la región, marcando un amplio periodo de ocupación desde el preclásico superior hasta el epiclásico, además de mostrar cómo se fueron desarrollando los sitios de acuerdo a otras regiones aledañas

Este material arrojó información importante sobre su procedencia y proporcionó temporalidad confiable para los sitios en los que se encontró, ya que se trata de material diagnóstico característico del área maya. Se presume que al menos una parte del material pudo provenir de algún entierro, ya que, en el caso de Mucaancah sur, algunas piezas cerámicas, líticas y conquiológicas estuvieron asociadas a material óseo humano.

METODOLOGÍA

Durante las siete temporadas que lleva el proyecto se recolectaron 2,719 tepalcates, de los que se pudieron identificar hasta el momento 2,121 ya que el resto estaba muy erosionado para poder reconocer sus atributos (el material de 2007, 579 tepalcates; esta en proceso de análisis, por lo que las tablas y la estadística no lo muestran), 27 piezas cerámicas completas, 48 piezas líticas de las que 17 eran herramientas y el resto desecho de fabricación en diversos procesos, que arrojaron información que más adelante se resume, además de 10 fragmentos óseos y 2 conquiológicos al parecer asociados con algún entierro.

El material cerámico fue clasificado de acuerdo al método de **tipo - variedad** a fin de que

«...los fenómenos y procesos culturales pueden ser inferidos mediante la identificación de tipos y variedades, que son la combinación de rasgos cerámicos (atributos) aprobados por ceramistas e integran el patrón cultural y son manifestaciones materiales de las regularidades de la conducta humana... Las variedades son indicadores que reflejan variaciones en los individuos y pequeños grupos sociales....el tipo refleja la totalidad de fenómenos culturales» *(Gifford en Domínguez, 1994:14)*

La nomenclatura cerámica correspondió a la elaborada por Smith (1955) y Smith y Gifford (1966) para Uaxactún, por ser la más conocida y completa para el área maya, así como las apreciaciones posteriores que hizo Forsyth para El Mirador y Edzná (Forsyth 1983, 1989). . Esto debido a que se trata de 52 sitios diferentes, por

lo que fue más conveniente usar una clasificación general. Una vez que se realicen estudios particulares de cada sitio, entonces será recomendable establecer una clasificación particularizada.

DESARROLLO DE LOS SITIOS A TRAVÉS DE LA CERÁMICA

A fin de establecer una cronología adecuada, se realizó una tabla de comparación cronológica en la que se muestra un comparativo entre varios arqueólogos, de los que se eligió la temporalidad propuesta por Rosario Domínguez (1994) para Calakmul (García 2006, 24). Esto a fin de dar coherencia a lo encontrado.

En general, de los 52 sitios se recopiló material cerámico que corresponde a 6 vajillas, de las que se desprenden 30 Grupos Cerámicos, 50 Tipos y 60 variedades (ver lámina 1 y 2)

A continuación veremos cuáles vajillas, grupos, tipos y variedades se presentaron en cada complejo, así como los sitios que fueron surgiendo o desapareciendo en cada una de las fases de desarrollo de la región.

COMPLEJO MAMÓM

Para el Complejo Mamóm que data de 550 a 350 a.C. encontramos 2 vajillas: la Uaxactun Burda (Uaxactún unslipped) que aparece en las fases Mamóm a Tzakol y Tepeu 2 con sus grupos Achiote y Jocote. Ambos, junto con sus tipos y variedades sólo aparecen en este complejo. De acuerdo a Daniel Juárez, el tipo Palma Daub es influencia de centro o Sudamérica (Juárez, comunicación personal, 2004). La segunda vajilla es la Flores Cerosa (Flores Waxy), que sólo apareció en este complejo, junto con sus grupos Joventud, Repollo y Pital y sus variedades Guitarra, Repollo, Pital y Muxanal, este último aportó tres piezas completas.

En este complejo, surgen los sitios muy cerca de la frontera de Campeche con Quintana Roo, y Guatemala. Estos son de norte a sur y de oriente a Poniente: Mucaancah (1,462 tepalcates), sitio con grandes plazas, El Mameyal (2 tepalcates), un sitio pequeño, El Cacao (4 tepalcates), El Gallinero (34 tepalcates, 6 vasijas (es el sitio con mayor número de piezas hasta 2005), 1 punta), Yaxnohkah (88 tepalcates), Naachtun NE (10 tepalcates), Cheyokolnah (29 tepalcates), Uxul (93 tepalcates), y el único que se encuentra más al centro del territorio es Once de Mayo (20 tepalcates) Lámina 3.

COMPLEJO CHICANEL

El complejo Chicanel data de 350 a.C. a 300 d.C. está integrado por tres vajillas: la Uaxactún burda que tuvo continuidad a través del grupo Sapote, luego apareció la Peten Lustrosa (pulida) (Peten Gloss) con la variedad Iberia del grupo Águila. También apareció la vajilla Paso Caballo Cerosa (bruñida), con sus grupos San José, Polvero y Sierra, este último con dos variedades: Sierra y Alta Mira que marcaron el comienzo de los bícromos, además éste último empezó a presentar decoración en el cuerpo del tipo acanalado tanto en horizontal como en vertical.

En este complejo, dentro de la misma zona del complejo anterior, aparecen en escena San Dimas (7 tepalcates), Dos Caobas (23 tepalcates y 5 vasijas), Chumbec (5 tepalcates) y El Cacao (4 tepalcates), y sólo quedan de la etapa anterior Mucaancah, el cuál ya no se apagará, El Gallinero, Yaxnohcah, Cheyokolnah y Uxul, por lo que los asentamientos se concentran en el sur poniente de la región de estudio. Lámina 4

COMPLEJO TZAKOL

El complejo Tzakol ocurre entre el 300 al 600 d.C. Aparecen más vajillas y por tanto, tipos y variedades, desapareció la Paso Caballo, continuó la Uaxactún Burda con sus variedades Oxpemul, Triunfo Estriado, Hoya Punteado y Quintal burdo. La vajilla Petén Lustrosa con las variedades Águila y Dos Hermanos del mismo grupo, y Paradero Acanalado, Balanza y Pantan del grupo Balanza. También apareció la vajilla Negra Delgada, con un sólo ejemplar ceremonial muy gastado del grupo Discordia, tipo Discordia Negro, variedad Discordia Negro con Estuco.

Este Complejo representó un desarrollo acelerado de la región, ya que, estuvo plagado de novedades como Oxpemul (4 tepalcates), ubicado al noreste de Calakmul. Siguiendo el sentido de las manecillas del reloj, de la frontera con el estado de Quintana Roo hacia la de Guatemala surgieron La Virgencita (4 tepalcates

y 1 núcleo de obsidiana), Blasillo (6 tepalcates), Nuevo Paraíso (4 tepalcates), Plan de Ayala (19 tepalcates), Cueva Plan de Ayala (13 tepalcates), Los Alacranes (76 tepalcates), que debió ser un sitio que compitió por la supremacía con Mucaancah, pues ambos son grandes centros y se encuentran muy cerca. Ojo de Agua (8 tepalcates) y Altar de los Reyes (81 tepalcates y 4 piezas líticas; su material en general es de mala calidad, está muy temperizado). Este sitio seguramente fue un centro político muy importante en el que convergieron las ciudades más importantes de la región, ya sea por comercio, o bien por reuniones políticas importantes. Esto pudiera justificar la presencia de un altar con glifos emblema de los sitios más dominantes de la región, algunos ya identificados.

También aparecieron: El Diablón (4 tepalcates), Monumento 104 (19 tepalcates); que se encuentra entre Guatemala y México. Tres Banderas (15 tepalcates), ubicado justo en el rincón entre los tres países. Balakbal (5 tepalcates, 2 ejemplares líticos) surge como competencia, más hacia el centro de la frontera con Guatemala, seguido de centros menores como El Chismito (13 tepalcates, 2 vasijas), Los Tambores (2 tepalcates) Aguada Laberinto (6 tepalcates). Más hacia el centro de la región de estudio estan Pared de los Reyes (7 tepalcates y 3 ejemplares líticos), Las Delicias (3 tepalcates), La Retranca (22 tepalcates), y Once de Mayo, mientras que El Cacao desaparece. Reaparece El Mameyal. Lámina 5.

COMPLEJO TEPEU

Para el Complejo **Tepeu 1**; 600 – 750 d.C; sólo está la vajilla Peten lustrosa, con su variedad Tasital, que aún cuando es pulida presenta policromía en los engobes por lo que aparecen nuevas variedades de polícromos ceremoniales del Grupo Saxche, como son Acul, Saxche, Dzapton, inconfundiblemente mayas por sus iconos tan característicos, y dos tipos más sencillos, el Jama y el Guacho Negro Sobre Crema.

En este Complejo se apagan: La Virgencita, Blasillo, El Mameyal, Los Tambores, y San Dimas, el resto continúa su desarrollo.

Durante **Tepeu 2**; 750 – 850 d.C; la vajilla predominante es la Peten lustrosa, que aporta cuatro grandes grupos: Nanzal, Infierno, Tinaja y Palmar el primero con su variedad Chinjá, en el que aparecen las decoraciones de impresión de uña que combinan con superficies engobadas al mismo tono de la pasta y pulidas sólo cerca del borde, dejando el resto con acabados burdos.

El grupo infierno representa a las piezas negras tardías, cuyas variedades dan muestra de una complejidad tecnológica interesante y por lo tanto de una especialización en su fabricación ya que, van del liso con las variedades Infierno y Bolocantal a la acanalada con la variedad Carmen, la que combina acanalados y glifos en relieve con la Bambonal Plano Relieve, o la que tiene decoraciones incisas muy cuidadas en la variedad Carmelita, o rústicas en al variedad Marculis.

Mientras que en el Grupo Palmar encontramos una variedad bícroma denominada Chinos Negro sobre Naranja y varias polícromas de muy fino acabado y decoraciones fitomorfas y geométricas en sus variedades Palmar, Zacatel y Chantouri.

El Grupo Tinaja se hace presente con las variedades: Estampado: monócroma y con decoración probablemente de un sello, y la Nanzal, de color rojo. Estas dos variedades comienzan la transición temporal de este Grupo hacia el siguiente complejo.

Para el Complejo Tepeu 2 decaen Los Ángeles, La Retranca, Aguada Laberinto, Chumbec, surge Olvidado, mientras que los demás permanecen en competencia.

Para **Tepeu 3;** 850 a 950 d.C.; permanece la vajilla Peten lustrosa, con cuatro tipos que van del monócromo rojo al polícromo, el primero fue el Tinaja con sus variedades Tinaja y Nanzal Compacto, la crema con incisiones anchas denominada, Camerón, y la café con dibujos incisos ya sea geométricos o antropomorfos denominada Corozal.

Otros tipos fueron el Asote, un bícromo, el Máquina, monócromo café, San isidro, el polícromo bruñido con motivos geométricos o antropomorfos, y finalmente el Teabo, de los monócromos anaranjados. Vuelve a aparecer la Uaxactún Burda con un tipo muy común, el Encanto estriado, que es de las vajillas utilitarias más difundidas en la zona, junto con Triunfo del Complejo Tzakol.

En este complejo aparecen los sitios Guillermo Prieto (1 tepalcate), El Civalito (14 tepalcates), reaparecen Los Ángeles, Aguada Laberinto, San Dimas y Los Tambores. Desaparecen Ojo de Agua, Champerico y Oxpemul, el resto sigue su desarrollo. Lámina 7.

CLÁSICO TERMINAL A POSTCLÁSICO

El tipo más tardío que aparece entre el Clásico Terminal y el Posclásico temprano corresponde a la vajilla Anaranjada Fina, muy difundida en Mesoamérica, con sus variedades Balancan, la lisa y Provincia, que presenta motivos glíficos o geométricos incisos, sin embargo, esta se encuentra aún en estudio pues hay duda en su clasificación, lo que pudiera mover un poco la temporalidad.

En este momento hay un decaimiento dramático, por lo que sólo quedan en escena Mucaancah y aparece de forma breve El Manantial. Lámina 8.

CONCLUSION

Sin perder de vista que la muestra es muy pequeña y en algunos sitios casi escasa, lo siguiente es el resultado sólo de la muestra obtenida, lo cual quiere decir que seguramente, al realizar estudios más amplios ya se regionales o particulares lo siguiente puede cambiar dramáticamente.

Resumiendo: El sitio Mucaancah se analizó separadamente a fin de analizar su material, el cual, a diferencia del resto de la muestra, proviene de pozos más controlados, así como de superficie. Del resto de sitios con muestreo de superficie y agrupando algunos sitios podemos observar lo siguiente: Existen seis sitios que tuvieron una ocupación larga y al parecer son contemporáneos, aún cuando la muestra recolectada fue muy pequeña.

Uxul (93 tepalcates) se desarrolló desde el Complejo Mamóm hasta Tepeu 3, y el material recolectado en cada estructura muestreada; el cual se describe detalladamente en García 2006, nos habló de que las estructuras II y IV surgen y decaen en Tzakol. La Estructura IX en cambio va de Mamóm a Tepeu 3 sin interrupciones, pero con apogeo en Chicanel -Tzakol. La Estructura XI tiene una ocupación ininterrumpida de Mamóm a Tepeu 3, siendo la estructura de mayor ocupación. Cabe destacar que se encontró una estela que seguramente aportará datos interesantes. La estructura XII tiene una breve aparición que va de Mamóm a Tzakol, después parece cae en desuso, mientras que la estructura XIII continúa su ocupación hasta Tepeu 2 con un breve silencio en Tepeu 1. Del material recolectado en esta estructura hay mayor concentración entre Chicanel y Tzakol. La estructura XVII va de Chicanel a Tepeu 3, siendo la segunda estructura en duración.

En general todas las estructuras presentan una fuerte presencia entre Chicanel y Tzakol, de ahí comenzaron su decadencia poco a poco.

Yaxnohcah (129 tepalcates y 2 piezas líticas) conserva la fuerza hasta Tepeu 2 de forma casi constante ya que no hay evidencia de presencia en Tepeu 1, pero compite fuertemente con Uxul en Tzakol y ambos se encuentran geográficamente próximos.

A través de 4 de sus 6 grupos tuvo un amplio desarrollo, en el que los Grupos A sólo se interrumpieron durante Tepeu 2, el Grupo B en cambio tuvo breves ocupaciones en Chicanel, Tzakol y Tepeu 2, el Grupo E sólo apareció en Chicanel, mientras que el F fue de Mamóm a Tzakol, siendo estos los más tempranos, lo que indicó que el sitio se fue poblando de sur a norte, con dos centros activos paralelos entre Mamóm y Tzakol: el A y el F, surgiendo poco después el B y finalmente el E.

Los otros cuatro sitios: **Cheyokolnah** (29 tepalcates, 2 vasijas) **Dos Caobas, Naachtun NE** y **El Gallinero** comienzan muy temprano cerca del 550 a.C., de forma discreta para tener su mayor actividad en Tepeu 1 y 2 (600 - 850 d.C.), con excepción de Dos Caobas, que declina en Tepeu 2 para desaparecer a finales del Clásico Medio. Sin embargo, su fuerza no es tan grande, por lo que pudieron ser sitios subordinados a los anteriores, aunque El Gallinero merece atención pues sus diversos complejos son muy grandes. Es el sitio que hasta la temporada 2005 aportó mayor número de vasijas completas, las cuáles pertenecen a varios grupos cerámicos que van de Mamóm a Tepeu (García 2002, 2006b)

Una vez revisado el patrón de desarrollo de los diversos sitios del PÁRSEC en sus primeras siete temporadas, se puede añadir que la distribución de las vajillas de los 52 sitios con muestreo de superficie cómo sigue:

La vajilla Peten Lustrosa ocupa e! 51 %, la Uaxactun burda el 42%, la Paso Caballo el 6%, Florez Lustrosa 1%, y el resto tienen un porcentaje menor. En cuanto a Grupos Cerámicos el que aporta más ejemplares es el Grupo Águila con 28%, seguido de Tinaja, Encanto y Saxche, con un poco más del 12% cada uno, Sierra con casi un 5%, y el resto desciende del 2% a menos. Sin embargo, como el materia proviene en su mayoría de calas de saqueo, seguramente estamos hablando de material ceremonial en su mayoría, por lo que mientras la distribución de grupos cerámicos equilibró tanto a las vajillas utilitarias como a las ceremoniales, estas tuvieron una ventaja perceptible.

Mucaancah fue el sitio con mayor concentración, le correspondieron 1,456 tepalcates y 16 piezas líticas. Cabe destacar que no presentó ninguna vasija completa pero si tuvo 5 herramientas líticas y fue el único sitio que aportó 10 ejemplares óseos y 2 conquiológicos. se analizó por separado dado su volumen de material y por proceder de dos pozos controlados a partir de calas de saqueo. Cada pozo se reviso por separado pues cada uno corresponde a un complejo diferente.

El material de este sitio corresponde a dos pozos que se analizaron por separado a fin de conocer la información que cada uno arrojaba. Se eligieron una estructura en el Sur y otra en el Norte que estaban muy dañadas por las calas de saqueo (Juárez s/a) y se obtuvo lo siguiente.

El primer pozo realizado a partir de una cala de saqueo que dejó al descubierto un arco maya en la estructura 26 de la Acrópolis Sur tuvo 5 capas denominadas 0 a V, con dos pisos de estuco que se encontraron a nivel de la Capa I-II y IV. Sin embargo, al analizar cada capa se detecto que el material correspondía a diferentes periodos, sin una secuencia cronológica aparente, pero en general, la mayor presencia se dio durante el Clásico Temprano a Tardío en la parte sur de éste sitio. Por la falta de orden cronológico seguramente se trató de un relleno para nivelar la estructura y ampliarla, quizá en dos momentos muy próximos, pues no hubo diferencia entre el material que estaba sellado por los pisos de estuco El segundo pozo corresponde a la Estructura 1A del Conjunto Triádico Norte. Este edificio presentaba un túnel de saqueo que impactó a la estructura de forma diagonal, con su montículo de escombro, los cuales se analizaron, incluyendo la parte superior del basamento y se encontró lo siguiente:

El material de éste lado de Mucaancah se encontró en muy malas condiciones, erosionado o muy temperizado y aunque era la misma pasta, su calidad fue menor, contenía mas desgrasantes y la cocción era menos completa. En general vemos que la ocupación del Complejo Norte comenzó en Mamóm, es decir, en el preclásico Medio hasta el Clásico Tardío, con un promedio de ocupación desde el 550 a.C. hasta el 750 d. C.

En este complejo de Mucaancah el material sí registró una secuencia estratigráfica, aún cuando se trató de material de saqueo, mientras que en el complejo sur, quizá se utilizó el material para rellenar y hacer el 2° piso de estuco, sin embargo, la evidencia indicó ocupación de la Acrópolis Sur en un espacio temporal que fue del 550 a.C. hasta el 950 d.C. sin embargo, la concentración de material en ambos lados del sitio determinó que el Complejo Norte fue la primera parte del asentamiento, el cual migró lentamente hasta ocupar la parte sur, y que ambas acrópolis subsistieron simultáneamente durante mucho tiempo. Igualmente, la ausencia de material de Tepeu 1 en el Complejo Norte nos habló de un abandono y una reocupación del mismo hacia el Tepeu 2 y 3 para un posterior abandono ya en Clásico Terminal.

El desarrollo general del sitio ocurrió en Tzakol, sin embargo este en realidad es un largo periodo de ocupación que comienza y declina de forma paulatina sin presentar abismos temporales.

Las vajilla más representativa de este sitio fue las Peten Lustrosa (Gloss) sin embargo, hubo presencia de las más representativas de la región: Paso Caballo Cerosa, Naranja Fino, Flores Cerosa y Uaxactún Burda.

Los grupos cerámicos más representativos fueron los de cerámicas utilitarias (burdas), en este caso el Triunfo estriado, aún cuando hubo grupos ceremoniales como los Saxche Acul o Palmar Polícromo, los cuáles a pesar de ser fragmentos, se encontraron en buen estado de conservación y sin desgaste, estos grupos se ilustran en la gráfica de la lámina 2.

Como pudimos observar, los tipos diagnósticos, más las referencias de arquitectura proporcionadas por el proyecto y resumidas en la Tabla 8, nos hablan de una coherencia ocupacional desde el 550 a.C. hasta el 1200 d.C. en un territorio al sureste del Estado de Campeche que se va poblando de sur a norte y de oriente a poniente de forma paulatina, con la presencia de al menos 3 a 6 sitios contemporáneos, logrando un apogeo en el complejo Tzakol 300 – 600 d.C. con la presencia de 33 de los 38 sitios muestreados para culminar con tan sólo 2 en el Clásico terminal.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Richard E.

1963 Seibal, Peten: una secuencia cerámica preliminar y un nuevo mapa. *Estudios de cultura maya*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Cultura Maya, Vol. III, México, p.85-96.

1971 *The ceramic of Altar de Sacrificios*. The Peabody Museum Cambridge, Papers of Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Vol. 63 No.1, Massachusetts, USA

BALFET, Hélène

1992 *Normas para la descripción de vasijas cerámicas.* Centre D'études Mexicaines et centroaméricaines (CEMCA), trad. Marie-France Fauvet-Beryhelot y Susana Monzón, 1a. ED. español, México, 148p.

CASTILLO, Noemí

1968 *Un sistema de estudio para formas de vasijas*. Depto. De prehistoria, INAH, SEP, México.

CASTILLO Tejero, Noemí, Lorenza Flores García.

S/a *Diccionario de términos básicos para catalogar, registrar e inventariar las colecciones arqueológicas de México*. Sección de Máquinas electrónicas, Departamento de Registro público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH. México, 193 p.

DILLON, Brian

1981 *Lithic illustration*. The University of Chicago Press, Chicago, USA.

DOMÍNGUEZ Carrasco, Ma. del Rosario

1994 *Calakmul Campeche, Análisis de Cerámica,* Universidad Autónoma de Campeche, Colección Arqueología, 1a. Ed., México, 360 p.

FORSYTH, Donald W.

1983 *Investigations at Edzná, Campeche, México.* Papers of the New World Archaeology Foundation, Number Forty Six, Volume 2: Ceramics. Brigham Young University, Provo, Utah, 1983, 250 p.

1989 *The ceramics of El Mirador, Peten Guatemala. El Mirador Series*, Part 4. Papers of the New World Archaeology Foundation, Number Sixty three, Brigham Young University, Provo, Utha, USA. 260 p.

GARCÍA López María Isabel

2002 *Análisis del material arqueológico, temporada 2001*, Mecanoescrito. Dirección del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos del INAH, México, 35 p

2003 *Análisis del material arqueológico, temporada 2002,* Mecanoescrito. Dirección del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos del INAH, México, 66 p.

2005 *Análisis del material arqueológico, temporada 2004*, Mecanoescrito. Dirección del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos del INAH, México, 39 p

2006 *Análisis del material arqueológico, temporada 2005,* Mecanoescrito. Dirección del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos del INAH, México, 41 p.

2006b *Arqueología del Sureste del Estado de Campeche a través de sus materiales*. Tesis de licenciatura, Arqueología, ENAH, Mayo 2006, 274 p.

GIFFORD, James C.

1960 *The type variety method of ceramic classification as an indicator of cultural phenomena*. American Antiquity, Salt Lake City, Vol.

25, N° 3, U.S.A.

JUÁREZ Cossío Daniel, Adrián Baker Pedroza

s/a *Informe sobre los trabajos de prospección en Mucaancah y Altar de los Reyes;* Proyecto Arqueológico Sureste de Campeche, México. Mecanosescrito. México, 20 págs.

JUSTO Sierra, Carlos

1998 *Breve historia de Campeche.* El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, Sección de Obras de Historia, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Coordinada por: Alicia Hernández Chávez, 1ª. Edición, México, 256 p.

MUNSELL soil color charts

2000 Revised Washable edition. Gretag Macbeth, New Cork, USA.

NOGUERA, Eduardo

1965 *La cerámica Arqueológica de Mesoamérica.* Primera Serie, Primera edición, No. 86, UNAM, IIH, México, 413p.

PIÑA Chan, Román

1993 *Una visión del México Prehispánico.* UNAM-IIH, Serie Lecturas Mesoamericanas No. 1, 2a. edición, México, 340 p.

SABLOFF, Jeremy, et al.

1970 *Ceramic Wares in the Maya area.* Estudios de Cultura Maya Vol. 8

SHARER, Robert J.

1996 *Daily life in Maya Civilization.* The Greenwood Press» Daily life Through History» Series, Westport, Connecticut, London, United Kingdom.

ŠPRAJC, Iván, Florentino García Cruz y Herber Ojeda Mas

1996 *Proyecto de Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE.* Informe de la temporada julio Agosto 1996. Manuscrito, México, INAH, DRPMZA.

ŠPRAJC, Iván

1996 *Propuesta de rescate de dos estelas encontradas en el sitio arqueológico de Los Alacranes, Campeche* (manuscrito entregado a la Coordinación de Arqueología del INAH). México.

2001a *Reconocimiento Arqueológico en el Sureste del estado de Campeche, México, Proyecto de Investigación.* Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicos, INAH, Enero.

2002 *Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche: temporada 2002.* En XII Encuentro Internacional «Los Investigadores de la Cultura Maya», Campeche, Camp., 12 – 14 noviembre. Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes, Ljubljana, Eslovenia. Archivo magnético.

2004 *Maya Sites and Monuments in SE Campeche, México.* Journal of Field Archaeology, Boston University, Vol. 29, Numbers 3 and 4, Fall and Winter2002 – 2004, USA. pp. 384 – 407. Archivo Magnético.

2005 *Reconocimiento Arqueológico en el Sur de Campeche:* Informe de la Temporada de 2004. Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes. Ljubljana, Eslovenia. 33 p. Archivo electrónico.

2006 *Archaeological Reconnaissance in Southern Campeche,* Mexico: 2005 Field Season Report. CRE NGS grant no. 7756-04. Scientific Research Center of the Slovenian Academy of Sciences and Arts. Ljubljana. 13p.

SMITH, Robert E.

1955 *Ceramic sequence at Uaxactún, Guatemala*, 1 y 2 vol. Middle American Research Institute Publication No. 20, New Orleans. Tulane University.

SMITH, Robert E., y James C. GIFFORD

1966 *Maya ceramic varieties, types, and wares at Uaxactún:* Supplement to «Ceramic sequence at Uaxactún, Guatemala». Middle American Research Institute Publication No. 28: 125-174, New Orleans: Tulane University.

Temporalidad	Complejo	Vajilla	Grupo	Tipo	Variedad
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

Lámina 1. Distribución espacio temporal del material recolectado entre 1996 y 2005.

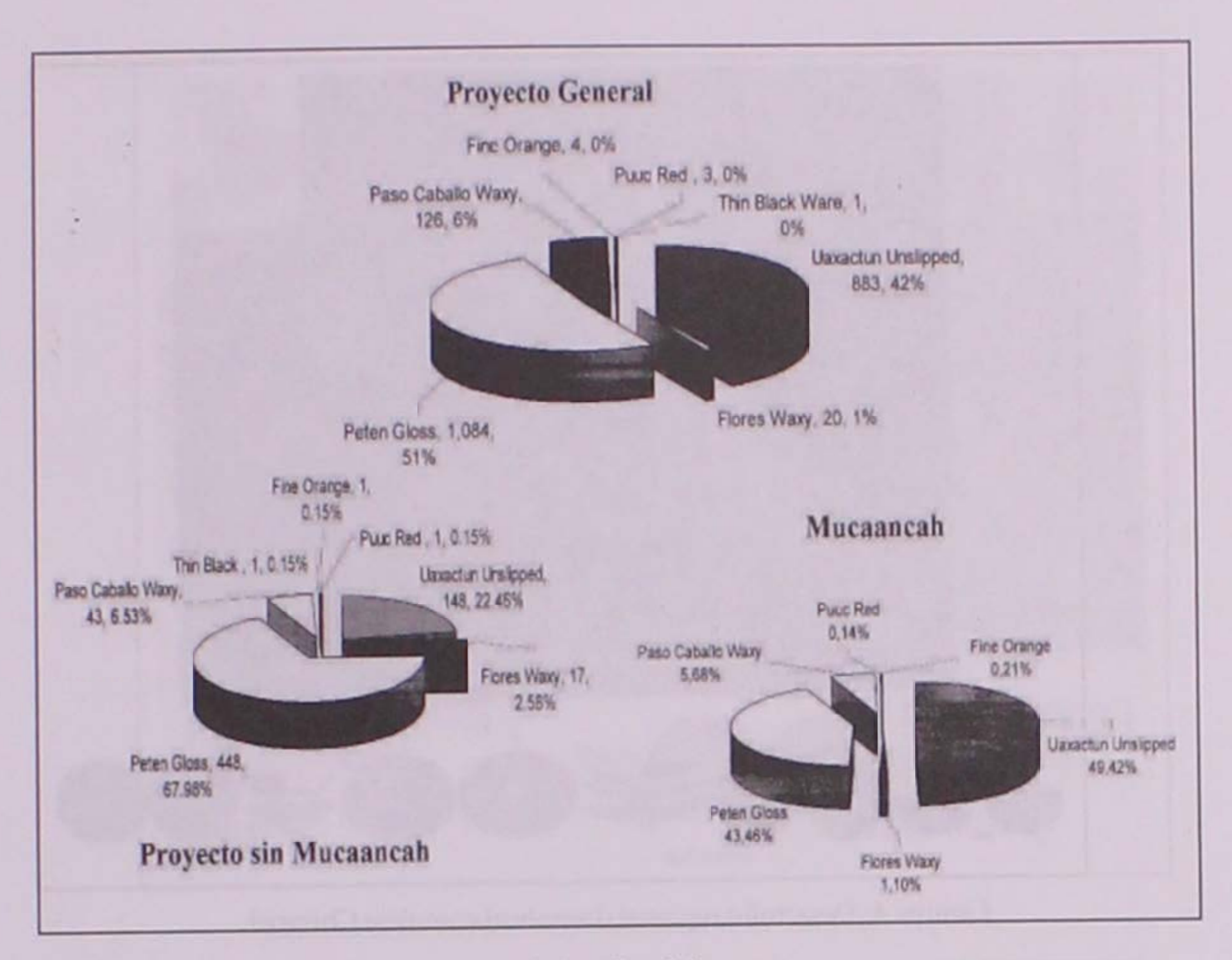


Lámina 2. Vajillas del proyecto.

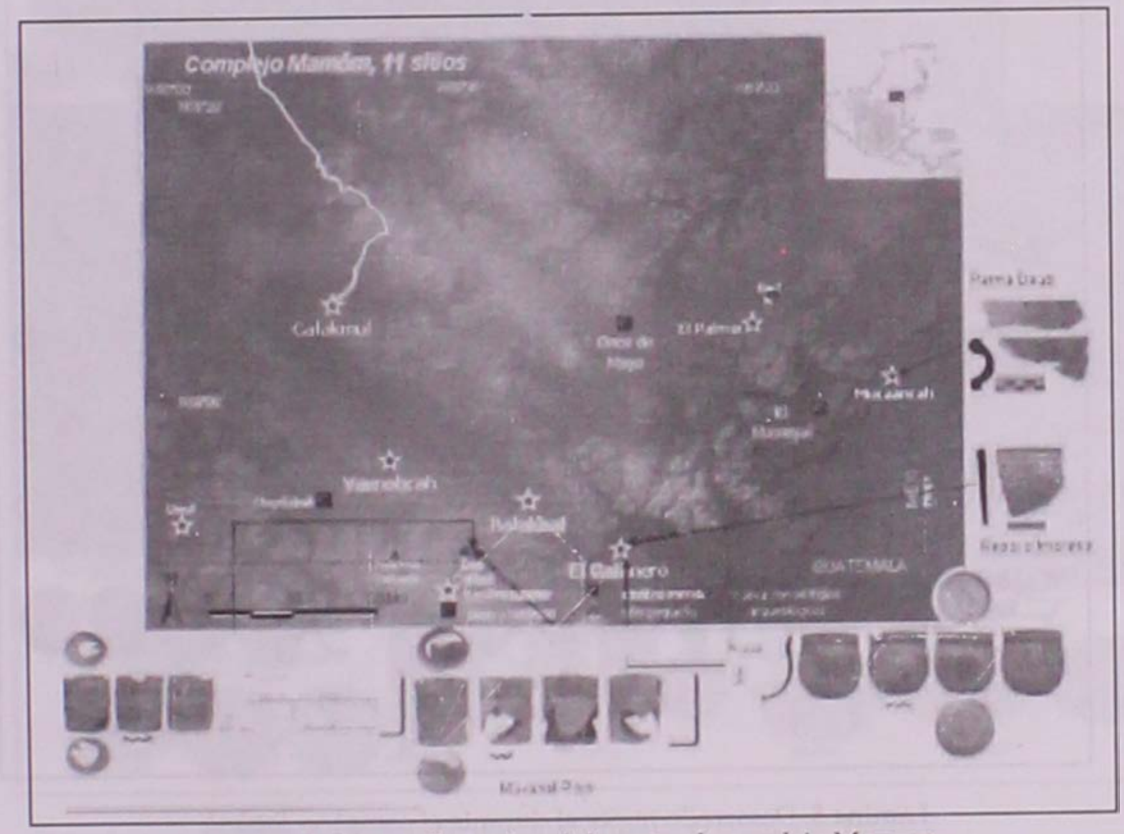


Lámina 3. Desarrollo regional durante el complejo Mamom.

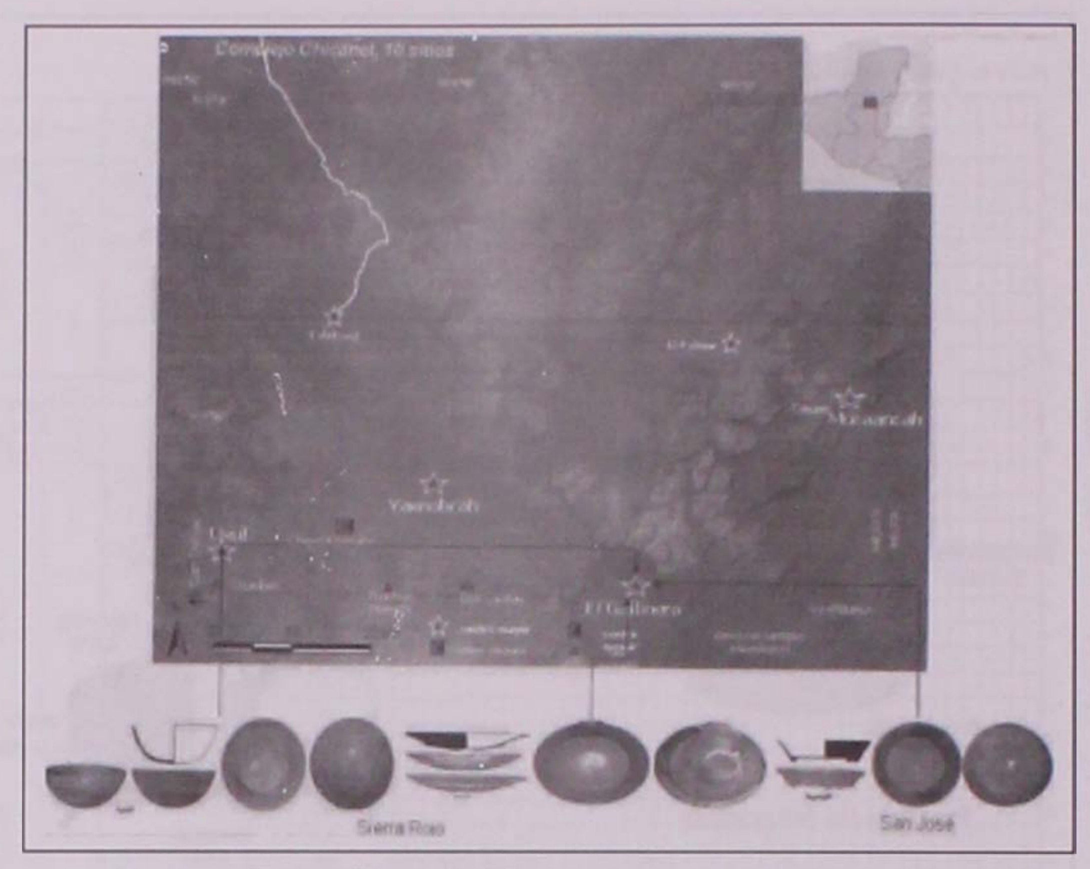


Lámina 4. Desarrollo regional durante el complejo Chicanel.

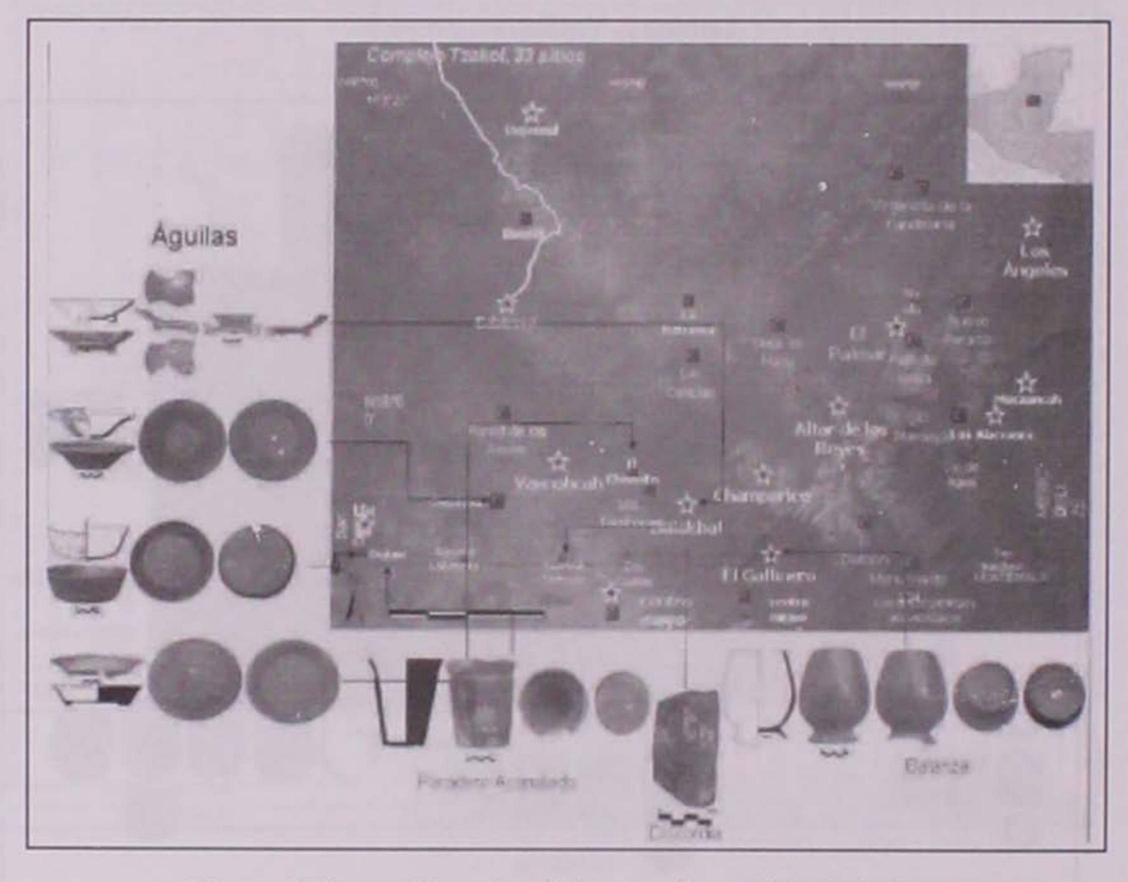


Lámina 5. Desarrollo regional durante el complejo Tzakol.

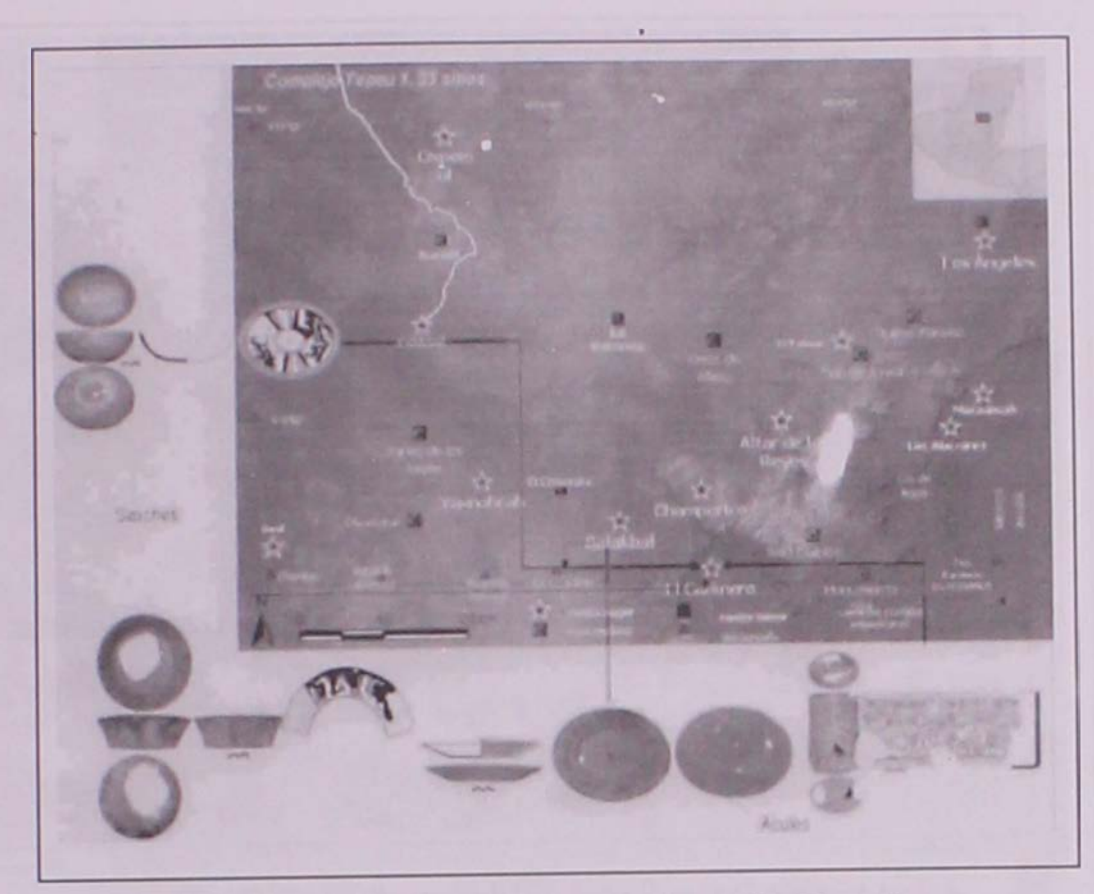


Lámina 6. Desarrollo regional durante el complejo Tepeu 1.

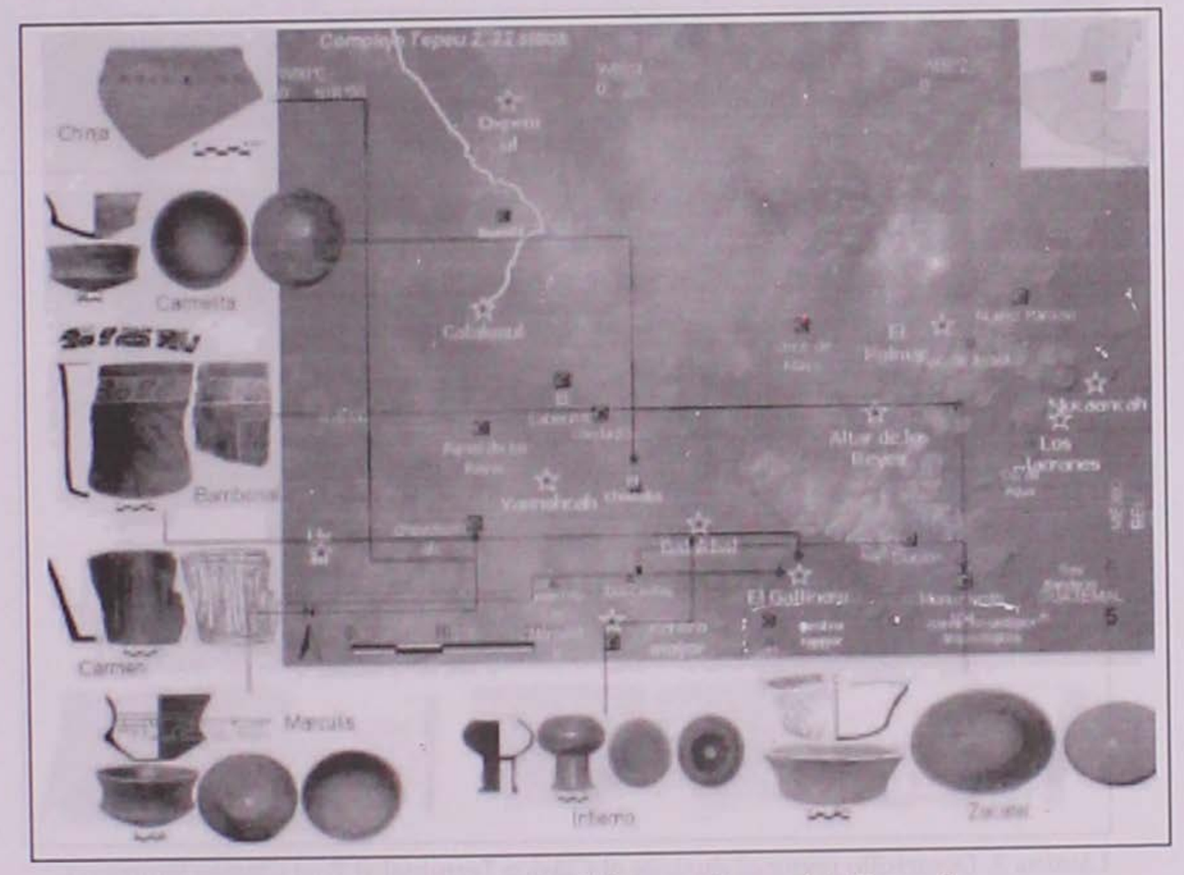


Lámina 7. Desarrollo regional durante el complejo Tepeu 2.

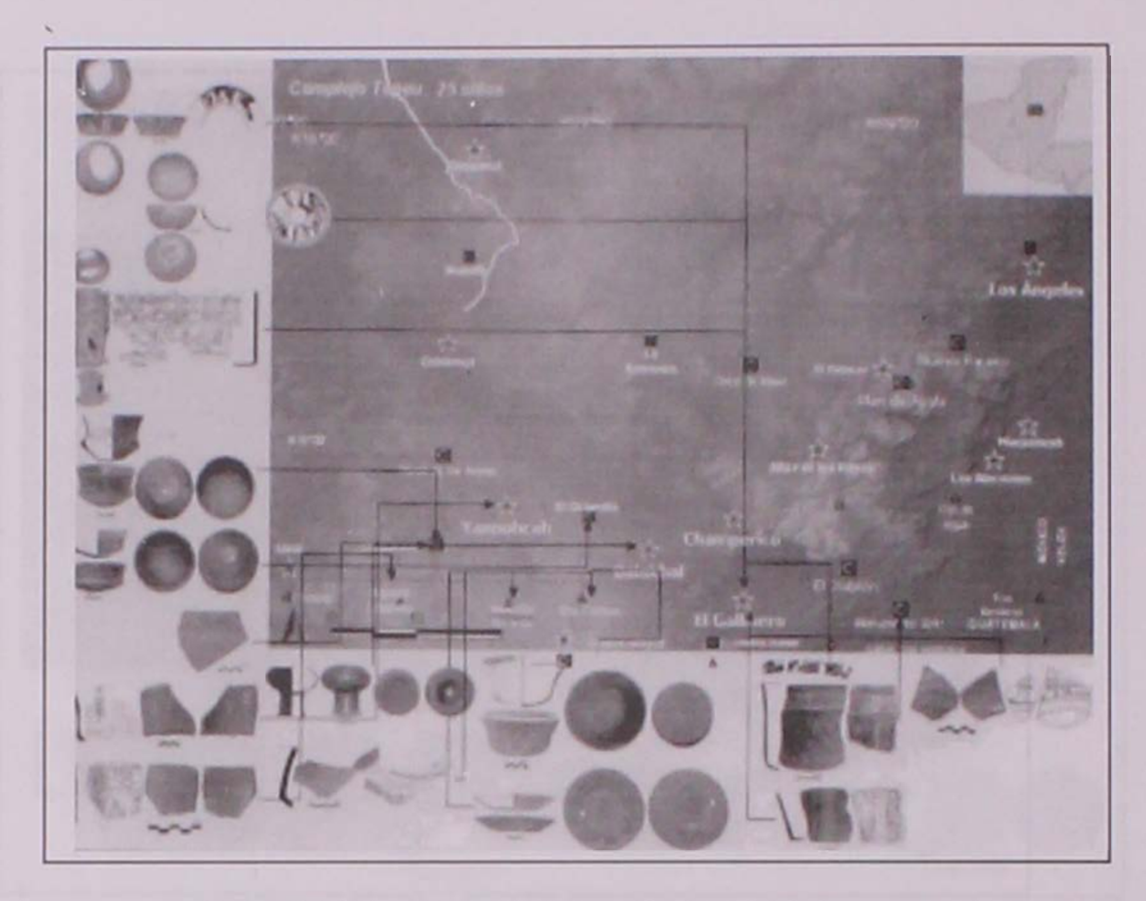


Lámina 8. Desarrollo regional durante el complejo Tepeu.

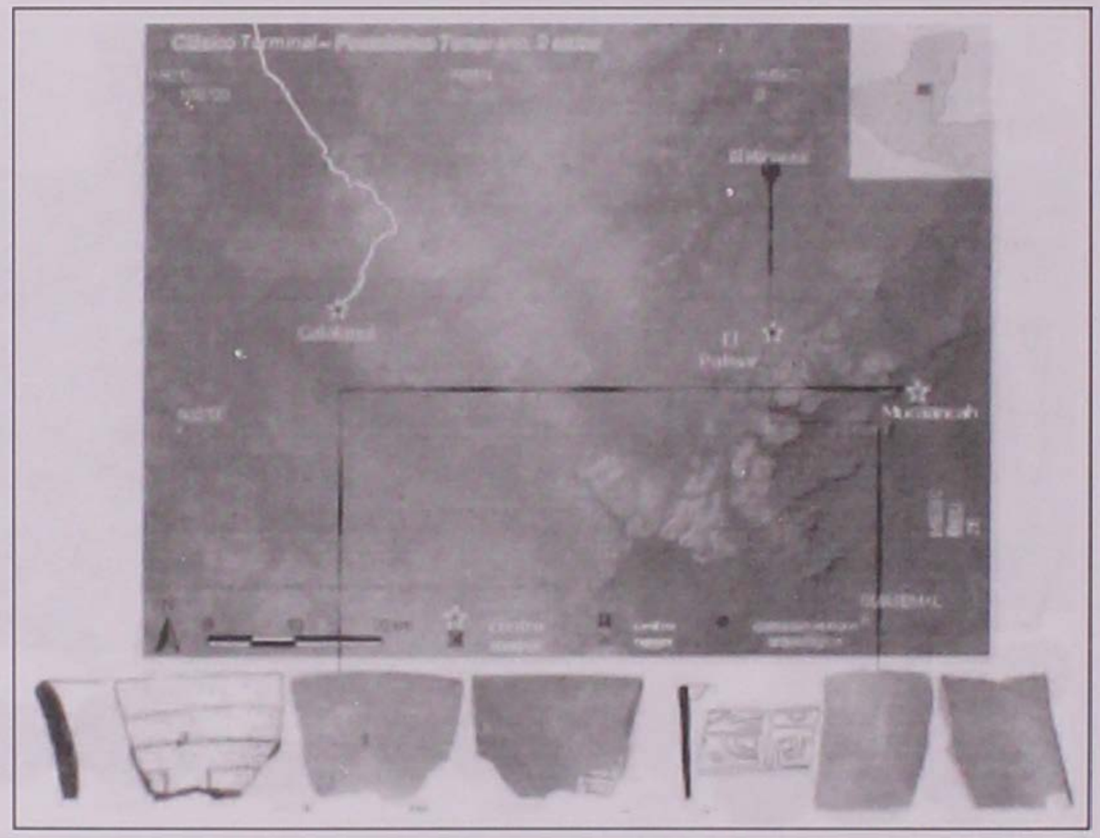


Lámina 3. Desarrollo regional durante el Clásico Terminal al Post Clásico temprano.

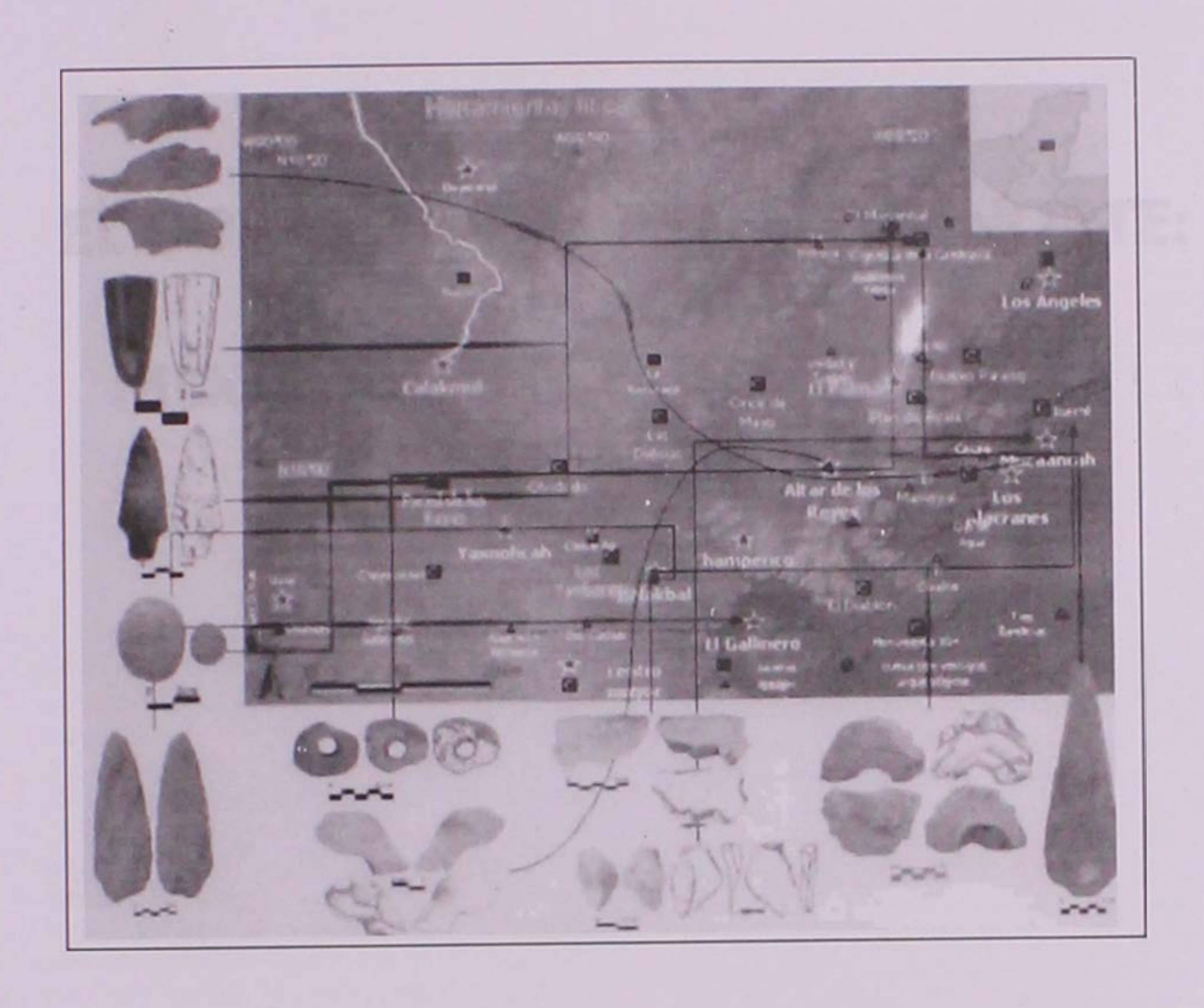


Lámina 10. Distribución del material lítico.



EL CORAZÓN DEL PETÉN DEL NORTE: CALAKMUL, CAMPECHE, MÉXICO Y SU ESTADO REGIONAL [1]

William J. Folan· Abel Morales L., Raymundo González H.,
María del Rosario Domínguez C., Armando Anaya H.
Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche.
Hubert Robichaux, Candace Pruett
University of Texas at San Antonio.
Joel D. Gunn
University of North Carolina-Greensboro.

EL CORAZÓN DEL PETÉN DEL NORTE: CALAKMUL, CAMPECHE, MÉXICO Y SU ESTADO REGIONAL [1]

William J. Folan Abel Morales L., Raymundo González H.,
María del Rosario Domínguez C., Armando Anaya H.
Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche
Hubert Robichaux[2] Candace Pruett
University of Texas at San Antonio
Joel D. Gunn
University of North Carolina-Greensboro

INTRODUCCIÓN

Nuestra búsqueda para una muestra cultural para definir la posible existencia de una unidad sociocultural como, por ejemplo, el Estado Regional de Calakmul desde sus límites al norte cerca de Oxpemul y al sur por Uxul fue por medio del mapeo de 85 sitios arqueológicos en cada lado de la carretera de aproximadamente 60 km de largo entre Calakmul y Conhuás, Campeche y un área al sur de Calakmul, alrededor de la raya con Guatemala (Fig. 1). Uno de estos sitios de hasta cien estructuras fue registrada en un área de 20 hectáreas además de sitios registrados en el camino al sur de Buenfil rumbo a la Central Chiclera de Villahermosa por Morales López y González Heredia en 1999 como Pared de los Reyes de 6 hectáreas y el Laberinto de 8 hectáreas con un templo tal vez triádica de 15 m de altura (Folan et al. 2001).

Nuestra metodología para localizar los sitios durante la construcción de los primeros 20 km del camino Conhuás/Calakmul en 1984 y 1985 (Morales L. 1987) era hacer un reconocimiento y levantamiento sobre la trayectoria de la carretera bajo construcción a 500 metros de cada lado para tratar de evitar la destrucción de recursos culturales por bull dozers y otros tipos de maquinaria pesada formando la carretera o buscando *sascab* para su formación. En los años posteriores seguimos la búsqueda de sitios a cada lado de la carretera a Calakmul hecho por medio de entradas a cada 500 metros en ambos lados y a la vez, basándonos sobre las indicaciones de nuestros colegas de Conhuás sobre la posible presencia de otras ruinas para así poder registrar una muestra cultural desde la Carretera Escarcega-Chetumal hasta la frontera con Guatemala al sur (Folan et al. 2001). De esta manera, no solamente estuvimos buscando ruinas medianas o grandes pero por las entradas de cada 500 metros, también registramos cualquier otra ruina encontrada en diferentes lados de la carretera, sea cual que sea su tamaño. Durante nuestra prospección levantamos edificios y rasgos culturales de todos los tamaños incluyendo, por ejemplo, basamentos de estructuras apsidales, albarradas, metates, aguadas, *chultun'ob*, sascaberas, canteras o cualquier otro rasgo cultural a la vista. No estuvimos solamente buscando las ruinas más grandes y las más obvias por medio de fotos aéreas o por indicaciones de gente local pero, a la vez, tampoco descartábamos la posibilidad de una u otra ruina descrita por nuestros guías especialmente si se encontraba entre 500 a 1,000 m a un lado u otro de la carretera a Calakmul y más al sur. Creamos que nuestra metodología para establecer una sección representativa del Estado Regional de Calakmul de unos 100 km de largo ha resultado en una muestra arqueológico del Peten de norte al sur.

Además de levantar los rasgos culturales encontrados, la colecta de cerámica de superficie en la mayoría de los sitios levantados para un total de 5,035 tiestos fueron identificados y analizados por Ma. del Rosario Domínguez Carrasco (2007).

NUESTRO PROYECTO

Hemos estado llevando a cabo investigaciones arqueológicas en y alrededor del sitio urbana de Calakmul durante 25 años desde 1982 (Folan et al. 2001). Uno de nuestros proyectos ha sido la localización y mapeo de la muestra de sitios arqueológicos por Abel Morales L. y Raymundo González H. incluyendo 68 sitios a cada lado del camino entre Conhuás, en la carretera Escárcega/ Chetumal hasta Calakmul, más 17 sitios alrededor de El Laberinto y Uxul para una totalidad de 85 sitios. Estos incluyen Chumpich, San Felipe, Flor de Cacao y otros sitios alrededor del camino a Uxul (Folan et al. 2001) en adición a los más de 500 sitios identificados etnográficamente en el Peten del norte, el Río Bec, los Chenes, el Peten Guatemalteco y Belice (Anaya H. y Folan 2006). Registramos 1,157 estructuras entre Conhuas y Calakmul de los cuales unos 638 están abovedados. Los sitios clasificados por nosotros como grandes, incluyen uno con mas que 100 estructuras con hasta 54 abovedadas y dos templos de 25 metros de altura. Los sitios medianos incluyen de 7 a 25 estructuras de los cuales 2 hasta 16 tienen bóvedas con un total de 16 sitios con 219 abovedados distribuidos sobre 6 a 10 ha. Los sitios pequeños con 3 a 22 estructuras con cero a 14 abovedadas llegan a un total de 146 abovedados en 39 sitios de 1.5 a 4 hectáreas.

Los sitios, tanto medianos como grandes pueden incluir palacios, templos, diversas estructuras habitacionales chicas y grandes con núcleos elevados sobre plataformas altas, conforme a la topografía del ambiente natural incluyendo un Grupo E además de un juego de pelota. Algunos sitios son obviamente defensivos. A veces hayan plataformas defensivas de hasta 5 y 6 metros de altura. La gran mayoría de los sitios también incluyen edificios pequeños, tanto apsidales, cuadrados como rectangulares. Albarradas y chultunes son características de muchos sitios con terrecería destinado para la horticultura intensiva además de varias cuevas. Existe una cantidad regular de estelas asociadas, con los sitios grandes y un gran número de aguadas, canteras y sascaberas para no olvidarnos de los metates cuya distribución nos revela algo sobre el patrón de actividades cotidianos dentro de los asentamientos y sus estructuras.

En términos generales, después de levantar detalladamente más de 6,250 edificios dentro de 30 km² de su núcleo podemos decir que Calakmul (Fig. 2) con sus grandes templos, máscaras estucadas, sus docenas de templos, numerosos edificios públicos, uno o más palacios, uno o más juegos de pelota, cientos de edificios abovedados y 120 estelas distribuidas por lo menos sobre unos 240 km² es el capital de un Estado Regional en los términos de Flannery (1972) y Marcus (1973), además de nosotros (Folan et al. 2001). También da la impresión de ser el núcleo (Fig. 3) de una megalópolis que se extiende por un mínimo de 30 kms en todas direcciones dentro de lo cual el asentamiento humano parece continuo por todos lados formando, así, la base de la Cuenca de Calakmul (Fig. 4) comenzando al sur desde las ruinas de Uxul cerca de la frontera entre México y Guatemala y llegando al norte de Oxpemul.

Otro ejemplo de los sitios grandes es el No. 25, el Zacatal, que se extiende sobre más que 20 ha. (Fig. 5). Este sitio consiste en unas 100 estructuras incluyendo 5 templos con varias máscaras de estuco con dos de 25 m de altura, unos 4 palacios, 43 edificios abovedados, un Grupo E, un juego de pelota, 5 estelas, 2 altares, además de albarradas, metates, sascaberas y canteras.

La segunda categoría de asentamiento después de lo del megalópolis de Calakmul y el sitio grande de Zacatal es Uxul (Fig. 6) redescubierto por González H. y Morales L. unos 35 km al suroeste de Calakmul que fue levantado originalmente por F. P. Parris en 1934 y parcialmente mapeado por Morales López en 2000 (Folan et al. 2001) (Fig. 7). Uxul tiene un total, según Ruppert y Denison (1943), de más de 23 estructuras incluyendo un templo de más de 8 metros de altura y otros edificios incluyendo un palacio, un Grupo E y un juego de pelota formando así un corte real (Folan et al. 2001). Adicionalmente Uxul tiene, 15 estelas y 6 altares, un inventario que ha seguido aumentando gracias a los trabajos recientes por el Arqlgo. Antonio Benavides Castillo, el Dr. Nikolai Grübe (2007) y Iken Paap (2007).

El sitio No. 16 es de tamaño mediano de 6 hectáreas en el km 18 de la carretera Calakmul-Conhuas (Fig. 8) que consiste en 23 estructuras incluyendo un templo de aproximadamente 5.5 m de altura, 17 edificios abovedados, una calzada, albarradas, metates y terrecería extensiva.

Otro sitio de tamaño mediano es el No. 13 de 4 ha en el km 15 + 900 m de la carretera Calakmul-Conhuas con un palacio de 5 m de altura (Fig. 9). Este sitio tiene 25 estructuras incluyendo 18 estructuras abovedadas, albarradas y una calzada mientras que el sitio No. 15 en el km 17 + 500 m de la carretera Calakmul-Conhuas clasificado como pequeño consiste en 7 estructuras incluyendo 4 edificios abovedados, chultunes, albarradas, metates y una sascabera.

Entre los sitios más pequeños es el sitio No. 52 en el km 37 + 300 m de la carretera Calakmul-Conhuas (Fig. 10) que consiste en una plataforma grande con una habitación arriba y dos pequeñas estructuras asociadas con múltiples albarradas y terrazas conectadas una a la otra tal vez representando a una ranchería prehispánica como las investigadas por Jack Eaton (1975) cerca de Chicanna, Campeche y las rancherías históricas investigados por Guadalupe Cetina (2007) cerca de Pich, Campeche.

La parte norte del Estado Regional de Calakmul (Fig. 11) representa, para nosotros, la frontera o zona de amortiguamiento entre el Petén y la Región de Río Bec. Es acá donde Oxpemul que se localiza unos 26 km al sur de la carretera Escárcega-Chetumal y unos 30 km al norte de Calakmul, con un templo de 20 metros de altura esta descrito por John Denison (Ruppert y Denison 1943) como una representación de los límites norteños del Petén Campechano, en comparación con la región de Río Bec más al norte representado por sitios como Becán, Xpuhil y el sitio de Río Bec al este (Adams y Jones 1981; Domínguez Carrasco 2007; Folan 1999; Nondedeo 2002). Si en realidad esta área representa una frontera o zona de amortiguamiento uno podría esperar una división con algo de traslapo en la distribución de sus características arquitectónicas discernibles representando así los dos estilos registrados a cada lado de la carretera. Dado lo de arriba, uno también espera una definición cualitativa y cuantitativa en la cerámica colectada en la superficie de los sitios de cada lado de la carretera, posteriormente identificados y analizados por María del Rosario Domínguez Carrasco (2007) de nuestra Máxima Casa de Estudios y Manuel Espinosa Pesqueira del Instituto de Investigaciones Nucleares de México. Información derivada de los esfuerzos de Morales López en 1984-85 (Morales López 1987) para topografiar los sitios registrados en el área al sur de Conhuás en cada lado del camino en construcción hasta el km 24 indica la presencia de arquitectura del estilo Petén y Río Bec. Los sitios No. 13 y 16 en el km 15 + 900 m y kilómetro 18 de la carretera Calakmul-Conhuas por ejemplo, son ruinas donde Morales López (1987) detectó arquitectura del estilo Río Bec mezclado con arquitectura del Petén hasta llegar al sitio No. 29 al km 26.5 del camino Calakmul/Conhuas levantado por Morales López en 2002 o algunos 35 km al norte de Calakmul y que tal vez representaría un avanzada del estilo y cultura Río Bec. El sitio No. 29 (Fig. 12) incluye 2 narices de Chac y columnas de tambores de más que un metro de altura y .90 cm de diámetro.

Según Domínguez C. (2007), el área al sur de Nadzcaan y al norte de Calakmul está dominada principalmente por cerámica que contiene montmorillonita originado ostensiblemente de lugares como el bajo de El Laberinto asociado con el centro urbano de Calakmul durante el Clásico Temprano (Fig. 13). Como una hipótesis de trabajo sugerimos que el área sureño de este bajo está asociado con los límites de la cuenca de Calakmul y los límites norteños de la cuenca de El Mirador según Gary Gates y Morales L. (comunicación personal 2007) y Gunn y Folan (1999) (Fig. 4).

Según la cerámica colectada en la superficie hace algunos 20 años, la cerámica con montmorillonita fue seguida por vasijas con poligorskite (Fig. 14) al norte y comúnmente asociada con sitios de Río Bec como Balam Ku, Becan y Nadzcaan moviendo hacia el sur durante el Clásico Tardío donde esta clase de cerámica fue registrada en cantidades pequeñas en asociación con sitios prominentemente del estilo Petén. Aunque rasgos de vasijas asociadas con polygorskite de la región Río Bec aparecen en cerámica de los sitios identificados por Morales López con arquitectura de influencia Río Bec, cerámica con polygorskite es escasa más al sur hasta llegar a Calakmul donde esta abundante durante el Clásico Terminal donde hay indicios de arquitectura del estilo Río Bec.

La cerámica registrada en la orilla de la carretera Escarcega-Chetumal por Suárez Aguilar et al. (2007) cerca del km No. 83 y «... analizada de manera preliminar apunta hacía una ocupación predominantemente asignada al

periodo Clásico tardío (600-800 d.C.) y en menor medida para el Clásico temprano (250-600 d.C.) y terminal (800-1100 d.C.) destacando las vasijas de carácter domestico con formas de cajetes, ollas y platos relacionados con las tradiciones alfareros del Peten para periodos tempranos y Río Bec para tiempos más tardíos» así apoyando nuestros modelos anteriores sobre el patrón diacrónico del asentamiento del Peten del Norte (Domínguez C. 2007; Folan 1999 y Folan et al. 2007).

Dado que los 68 sitios entre Conhuas y Calakmul fueron registrados en un promedio de ± 500 m de cada lado de la carretera Conhuas/ Calakmul que cruza 33 km de bajo para un total de 30 km^2, los cálculos demográficos de esta área indicarían, basado sobre una ocupación de 55% derivado de nuestro trabajo anterior en Coba, Quintana Roo (Folan et al. 1983) que esta área fue habitada por unos 175 individuos por km^2 si incluimos bajos en nuestras calculaciones y 116 individuos, si excluimos bajos como áreas no propias para habitación. Este es algo parecido a los 145 personas por km^2 para las tierras bajas centrales de los Mayas alrededor de 800 d.C. según B. L. Turner II (1990:312).

Aunque estos descubrimientos nos indican una frontera discernible, podemos pensar en una división con un traslapo algunos 26 km al sur de la carretera Escárcega/Chetumal sobre el camino a Calakmul (Fig. 15). También podemos sugerir una implosión en Calakmul por grupos regionales durante tiempos de sequía por su bien diseñado sistema hidráulico, o tal vez, la conquista de Calakmul mismo por grupos norteños (Folan et al. 2007) notado por la interpretación de Hubert Robichaux y Candace Pruett (2005) de un guerrero pisando la cabeza de una serpiente en la Estela No. 9 de Oxpemul que puede representar la casa real de Kan en Calakmul. Basándonos sobre nuestras investigaciones hasta el momento y como otra hipótesis de trabajo, parece ser que Calakmul no solamente forma parte de un estado regional (Flannery 1972 y Marcus 1973) pero también tiene la apariencia de una megalópolis con su zona rural además de sitios tributarios como Oxpemul y Uxul con sus cortes reales, (Fig. 16) y otros sitios mapeados en parte por nosotros que pueden estar parecidos a las haciendas grandes de Campeche como San José Carpizo con su casa principal, iglesia y las de Yucatán que fueron como ciudades según Cosme Domínguez Ake (comunicación personal 2008). Estos pueden representar, como en el caso de los terminales de los sacbes en Cobá, Quintana Roo (Folan et al. 1983) (Fig. 17) las cortes reales de los *batabo'b* ligados con la máxima autoridad de Calakmul, sea quien sea, a través del tiempo y el espacio, defendiendo sus intereses socioeconómicos y sus fronteras hasta su fin caracterizado por invasiones, migraciones, cambios de idiomas y una terrible sequía que representaba el último golpe a su larga historia (Fig. 18) (Folan 1981; Gunn y Folan 2000 y Josserand 2007).

REFERENCIAS

[1] Este proyecto fue apoyado por el CONACYT, el National Geographic Society y la Universidad Autónoma de Campeche.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard E. W. y Richard C. Jones, 1981. Spatial Patterns and Regional Growth Among Classic Maya Cities. *American Antiquity* 46:301-322.

Anaya Hernández, Armando y William J. Folan, 2006. Calakmul, Campeche, México y su Estado Regional: Una Interpretación Etnográfica. *Memorias del Homenaje de Alba Guadalupe Mastache* Colección Científica, INAH.

Domínguez Carrasco, Ma. del Rosario, 2007. *Fuentes, producción y consumo de cerámica en el Estado de Calakmul, Campeche. Un enfoque sociopolítico.* Universidad Autónoma de Campeche, En prensa.

Eaton, Jack, 1975. Ancient Agricultural Farmsteads in the Rio Bec of Yucatan. Contributions of the University of California Archaeological Research Facility. *Studies in Ancient Mesoamerica*, II Number 27. University of California Archaeological Research Facility, Department of Anthropology.

Flannery, Kent V., 1972. The Cultural Evolution of Civilizations. En *Annual Review of Ecology and Systematics.* Palo Alto, California. Annual Reviews Inc., Vol. 3.3, pp. 399-426.

Folan, William J., 1999. El Concepto de Fronteras de la Gran Mesoamérica. *Chalchihuite, Homenaje a Doris Heyden.* Ma. De Jesús Rodríguez-Shadow, Beatriz Barba de Piña Chan, Coordinadoras. Colección Científica, INAH.

Folan, W. J., Ellen R. Kintz, Laraine A. Fletcher, 1983. *Coba: A Classic Maya Metropolis.* New York. Academic Press.

Folan, William J., Laraine A. Fletcher, Jacinto May Hau y Lynda Florey Folan 2001. Coordinadores y Colaboradores. *Las Ruinas de Calakmul, Campeche, México: Un Lugar Central y*

su Análisis *Cultural*, con 33 mapas encajados, Campeche. Universidad Autónoma de Campeche, SEP, FAMSI y FOMES.

Folan, William J., Abel Morales, Raymundo González, Lynda Florey Folan, Ma. del Rosario Domínguez 2001. Reconocimiento de los Sitio Arqueológicos de Oxpemul, El Laberinto, Pared de los Reyes, San Felipe, Flor de Cacao y Uxul en el Peten Campechano. *Investigadores de la Cultura Maya*, Vol. 9, Tomo II: 240-254. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

González Heredia, Raymundo 1999. Notas de campo.

Gunn, Joel D. y William J. Folan, 1999. Clima Actual. En: *Naturaleza y Cultura en Calakmul, Campeche*: 19-31. Colaboradores y coordinadores W. J. Folan, M. C. Sánchez González y J. M. García Ortega. Campeche. Universidad Autónoma de Campeche, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, SEP, PROADU.

Gunn, Joel D. y William J. Folan, 2000. Three Rivers: Subregional Variations in Earth System Impacts in the Southwestern Maya Lowlands (Candelaria, Usumacinta and Champoton Watersheds). *The Way the Wind Blows: Climate, History and Human Action*: 223-271. Roderick J. McIntosh, Joseph A. Tainter, Susan Keech McIntosh, Eds., New York, Columbia University.

Grübe, Nikolai 2007. La exploración de Uxul, Campeche: Resultados de las Investigaciones en el 2007. Ponencia leída en el XVII Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Josserand, Kathryn, 2007. Literatura e Historia en los Textos Jeroglíficos Clásicos. *Los Investigadores de la Cultura Maya*. Ponencia leída en el Cuarto Encuentro de los Investigadores de la Cultura Maya, Universidad Autónoma de Campeche en 1995. *Gaceta* de la UAC, Año XVII, Núm. 93:39-46.

Marcus, Joyce, 1973. Territorial Organization of the Lowland Classic Maya. En *Science*: 180:911-916.

Morales López, Abel, 1987 Arqueología de salvamento en La Nueva Carretera a Calakmul, Municipio de Champotón, Campeche. *Información* 12:75-109.

1999. Notas de campo.

Nondedeo, Philippe, 2002. La Zona Río Bec Frente A Las Influencias Peten del Sur del Estado de Campeche: Propuesta Para La Definición de una Zona Fronteriza. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 10, Tomo I: 42-53. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México.

Paap, Iken, 2007. Levantamiento topográfico de Uxul, Campeche. Ponencia leída, en XVII Encuentro Los Investigadores de la Cultura Maya. Nov. 14, 2007, Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

Robichaux, Hubert y Candace Pruett, 2005. Las Inscripciones de Oxpemul. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13, Tomo I: 29-44. Universidad Autónoma de Campeche.

Ruppert, Karl y J. H. Denison Jr., 1943. *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and El Peten*. Washington, D. C., Carnegie Institution of Washington Publication, No. 543.

Turner II, B. L., 1990. Population Reconstruction of the Central Maya Lowlands: 1000 B.C. to A.D. 1500. *Precolumbian Population History in the Maya Lowlands*, pp. 301-325. Edited por T. Patrick Culbert and Don S. Rice. Albuquerque, University of New Mexico Press.

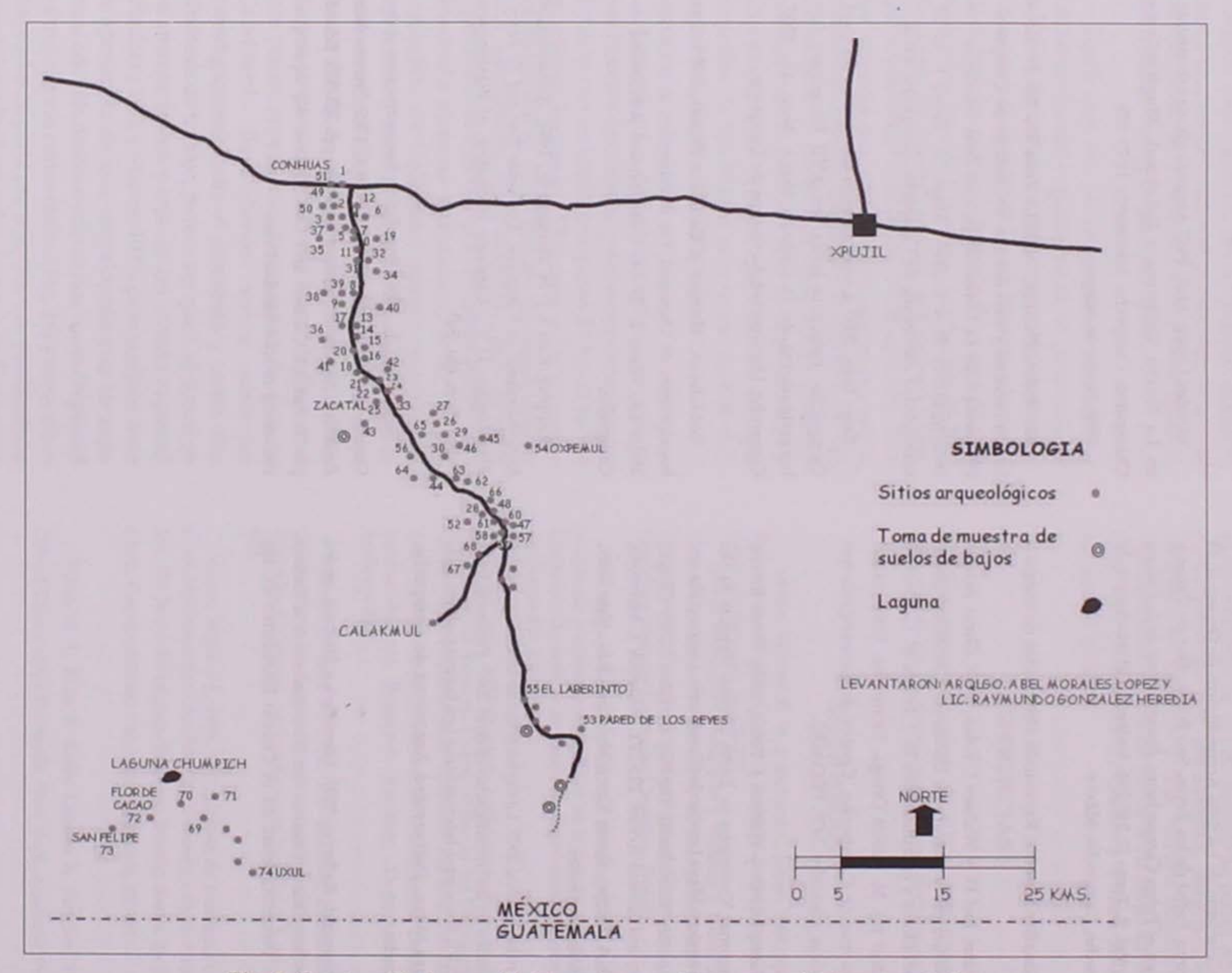


Fig. 1. Camino Conhuas – Calakmul y sus sitios arqueológicos asociados.

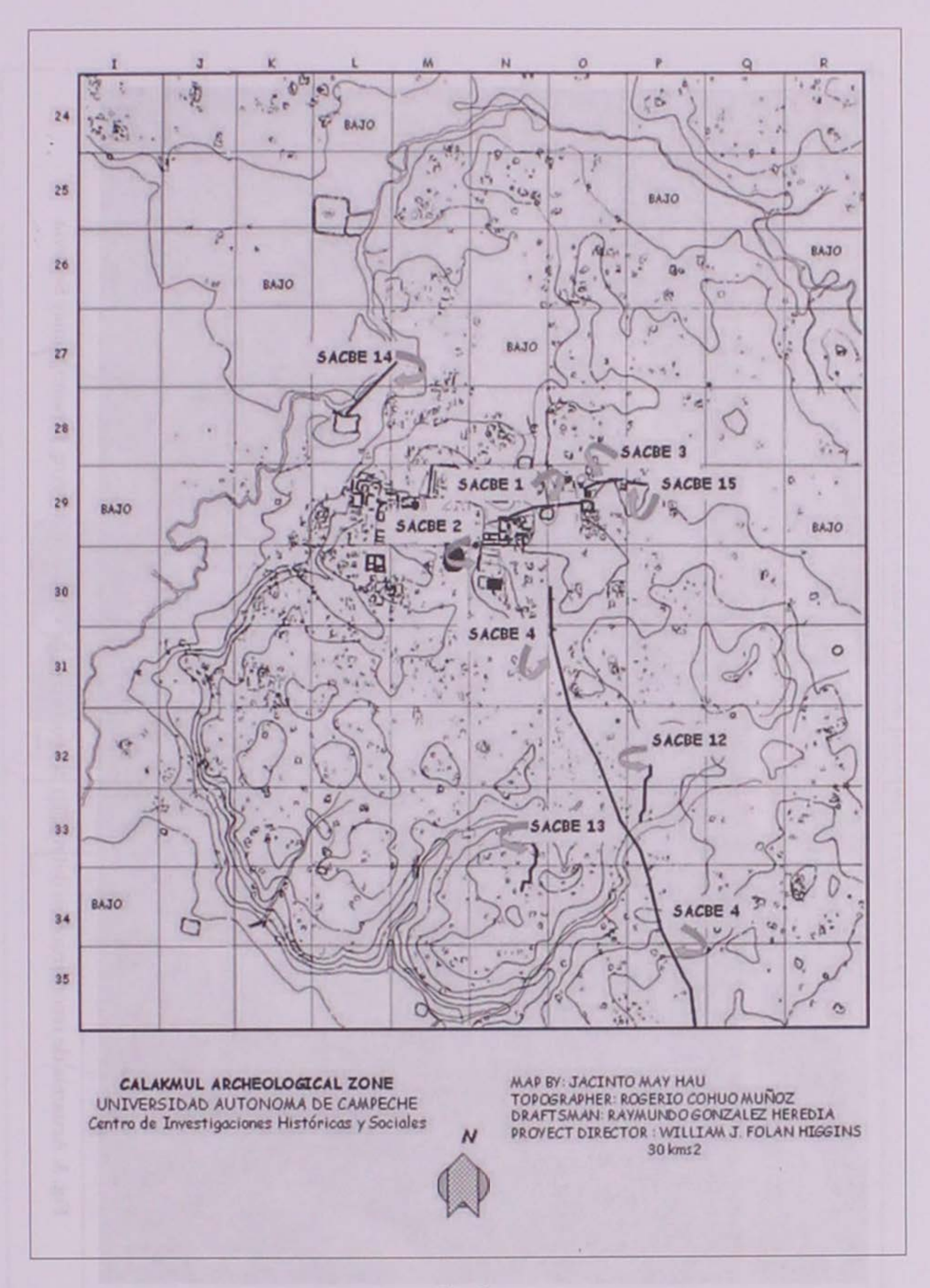

I
J
K
L
M
N
O
P
Q
R
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
BAJO
SACBE 14
SACBE 3
SACBE 1
SACBE 15
SACBE 2
SACBE 4
SACBE 12
SACBE 13
CALAKMUL ARCHEOLOGICAL ZONE
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE
Centro de Investigaciones Históricas y Sociales
N
MAP BY: JACINTO MAY HAU
TOPOGRAPHER: ROGERIO COHUO MUÑOZ
DRAFTSMAN: RAYMUNDO GONZALEZ HEREDIA
PROYECT DIRECTOR : WILLIAM J. FOLAN HIGGINS
30 kms2

Fig. 2.



Fig. 3. Acuarela de reconstrucción del núcleo del corte real de Calakmul del Arq. Ernesto Tamay Segovia

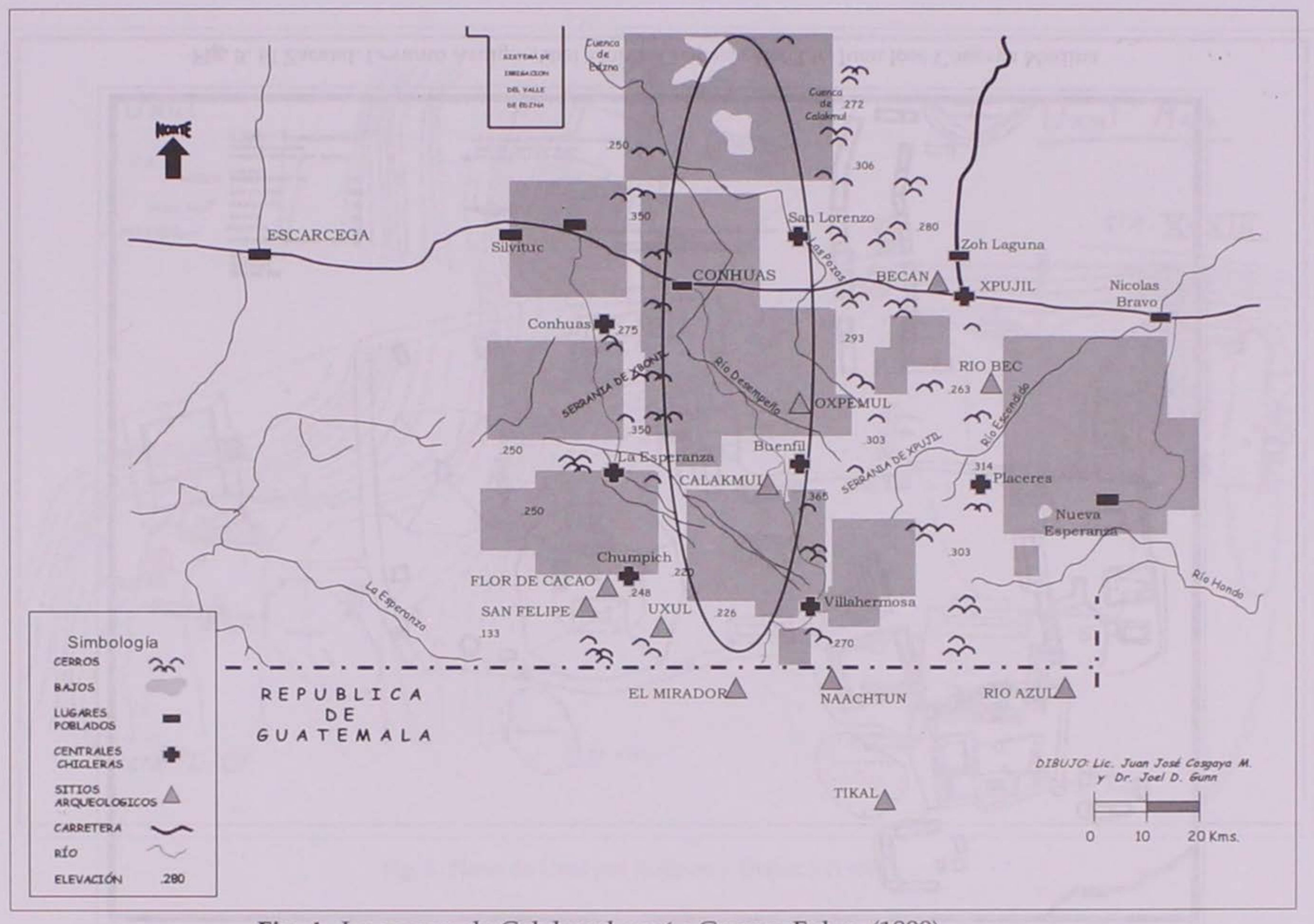


Fig. 4. La cuenca de Calakmul según Gunn y Folan (1999)

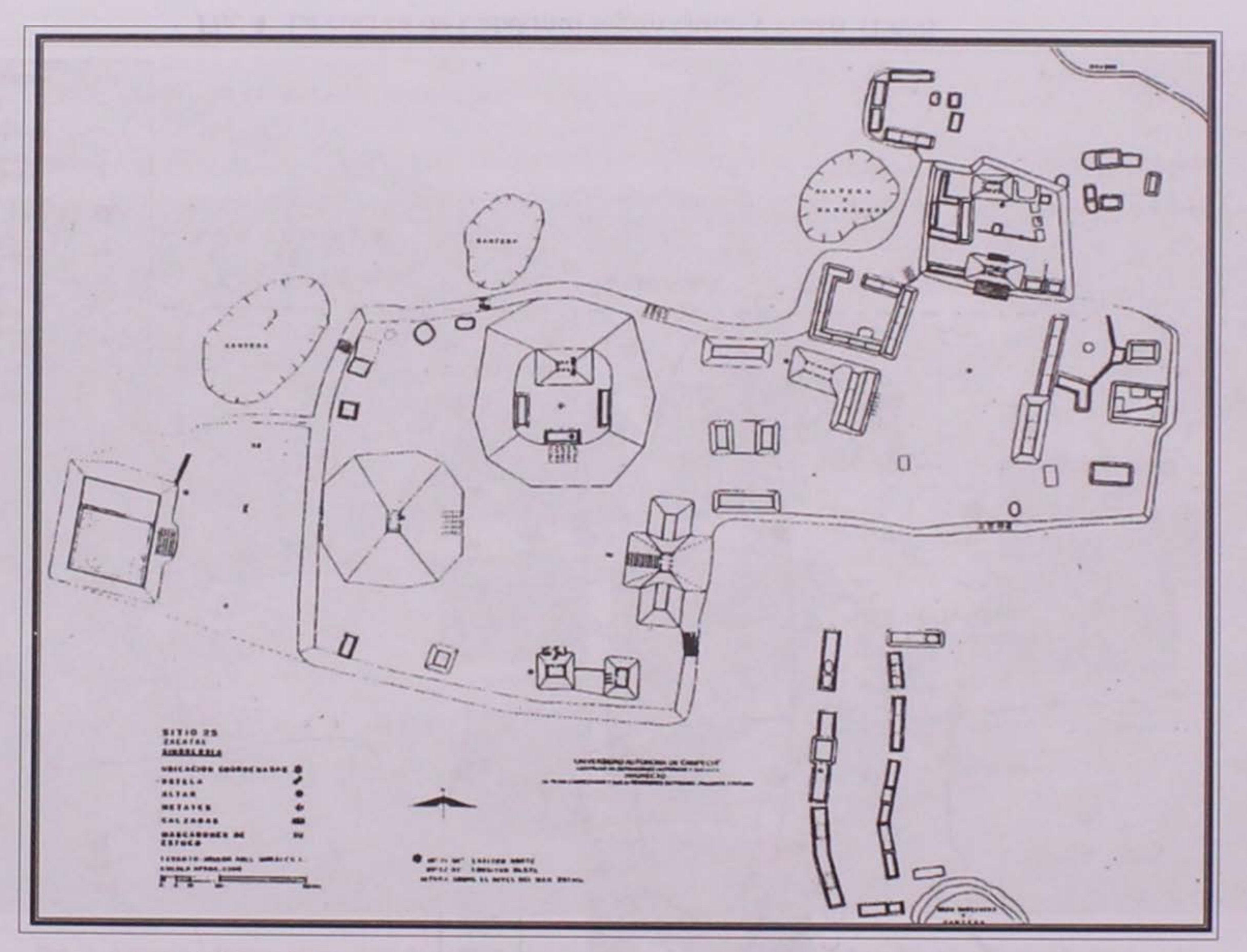


Fig. 5. El Zacatal. Levantó Arqlgo. Abel Morales López, calcó Lic. Juan José Cosgaya Medina

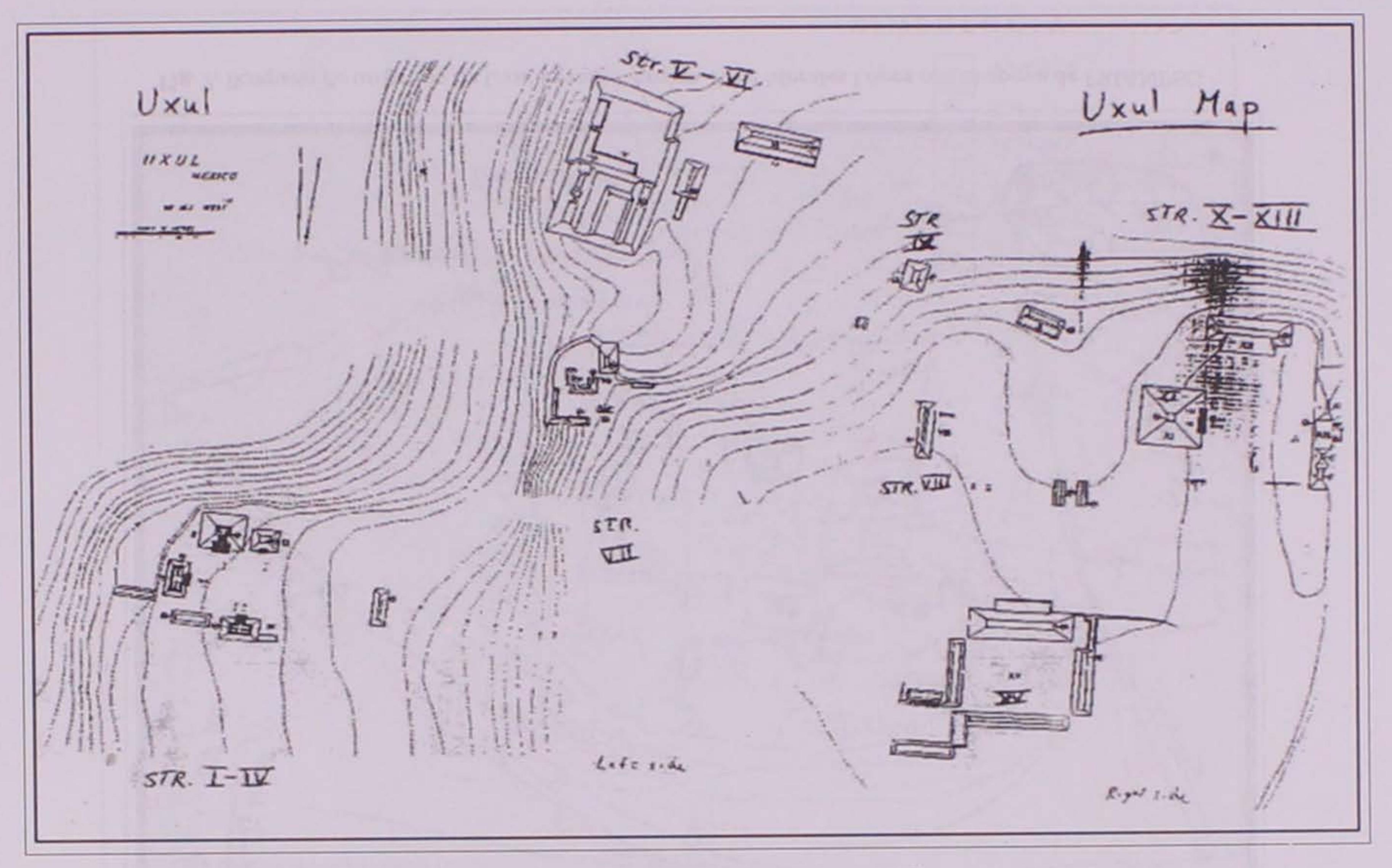


Fig. 6. Plano de Uxul por Ruppert y Denison (1958)



Fig. 7. Bosquejo de un grupo de Uxul Levantó Arqlgo. Abel Morales López con el apoyo de PRIANPEG

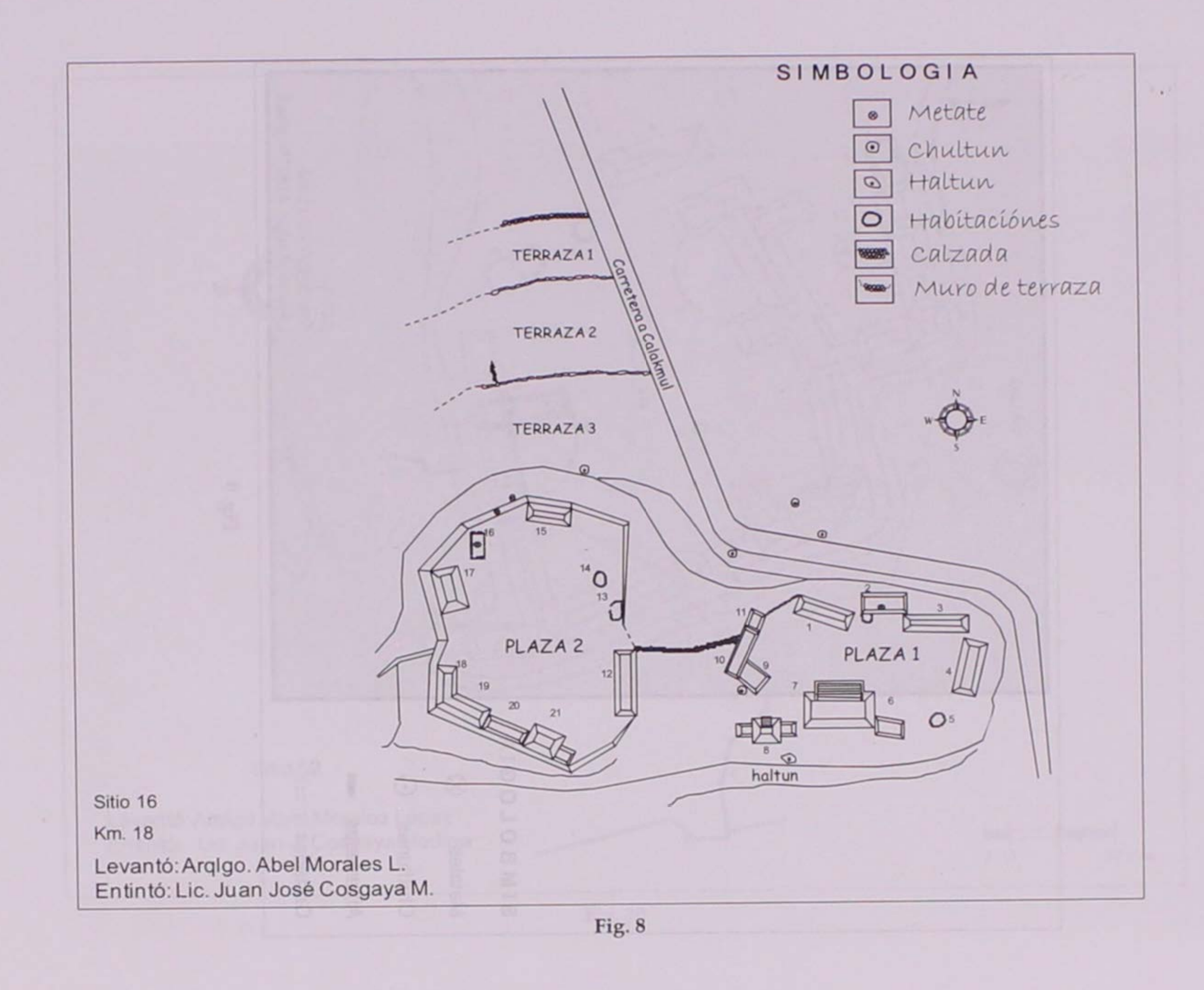

SIMBOLOGIA
Metate
Chultun
Haltun
Habitaciónes
Calzada
Muro de terraza
Carretera a Calakmul
TERRAZA 1
TERRAZA 2
TERRAZA 3
PLAZA 1
PLAZA 2
haltun
Sitio 16
Km. 18
Levantó: Arqlgo. Abel Morales L.
Entintó: Lic. Juan José Cosgaya M.

Fig. 8

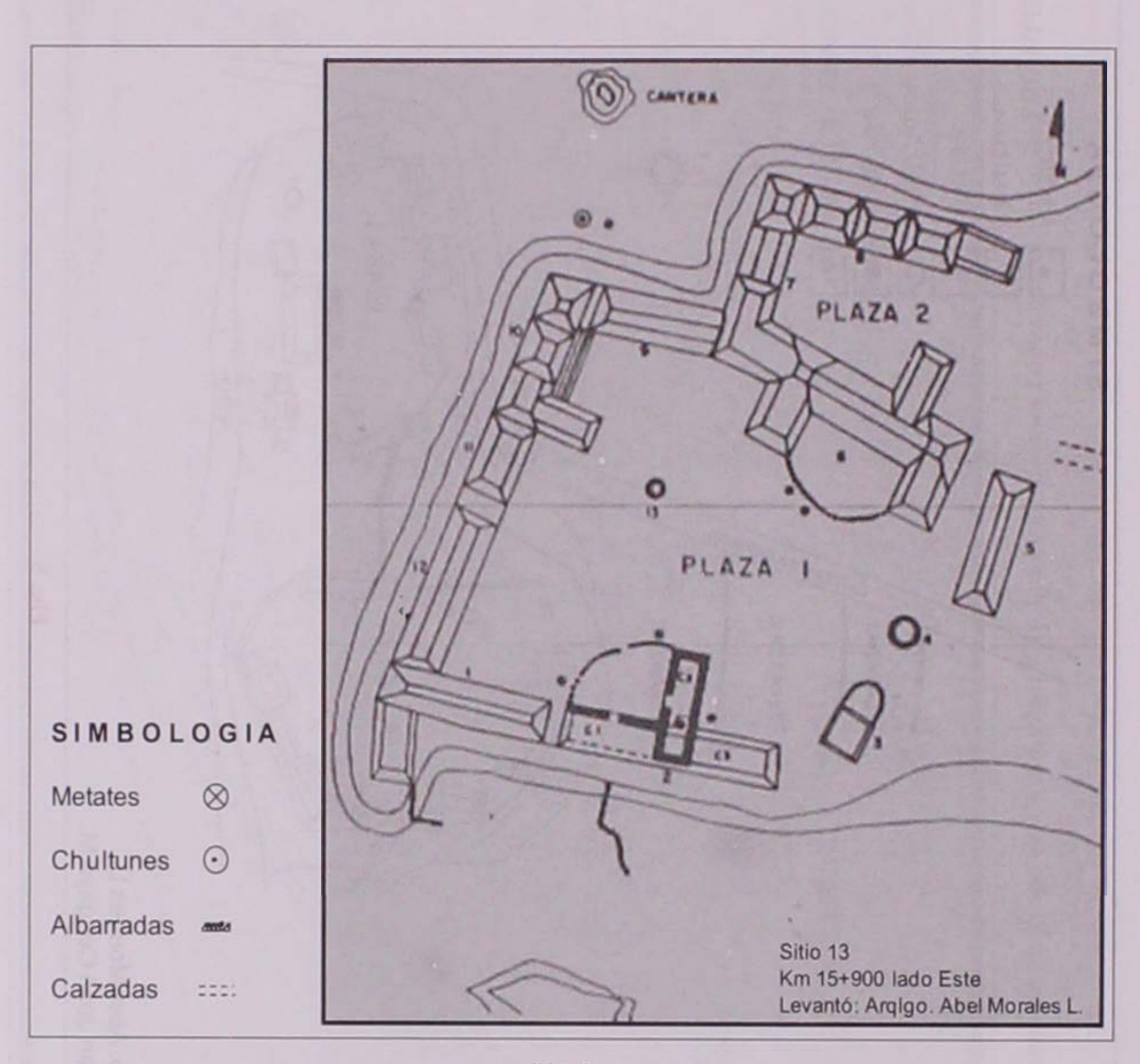

CANTERA
PLAZA 2
PLAZA 1
SIMBOLOGIA
Metates
Chultunes
Albarradas
Calzadas
Sitio 13
Km 15+900 lado Este
Levantó: Arqlgo. Abel Morales L.

Fig. 9

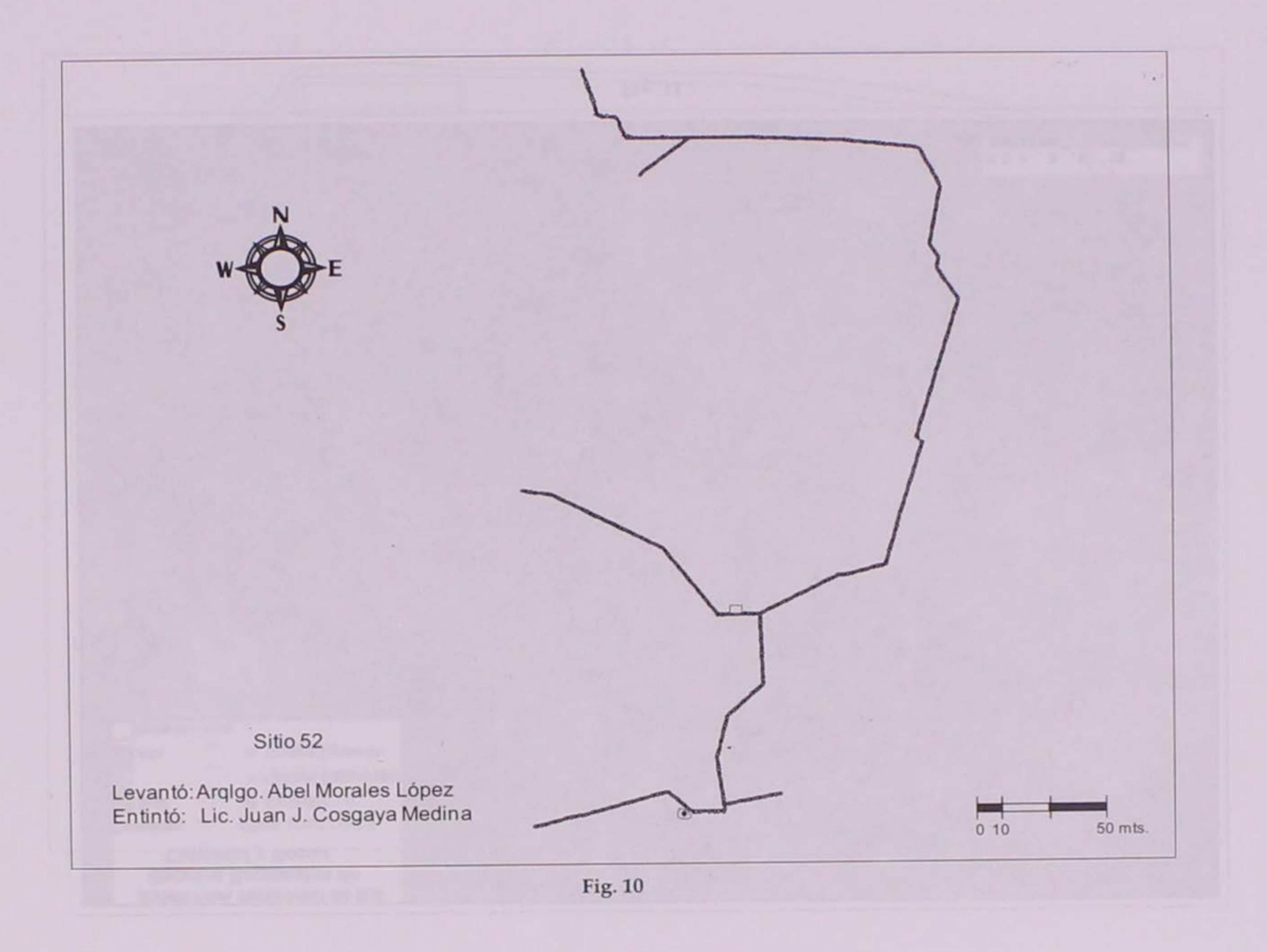

N
W
E
S
Sitio 52
Levantó: Arqlgo. Abel Morales López
Entintó: Lic. Juan J. Cosgaya Medina
0 10
50 mts.

Fig. 10

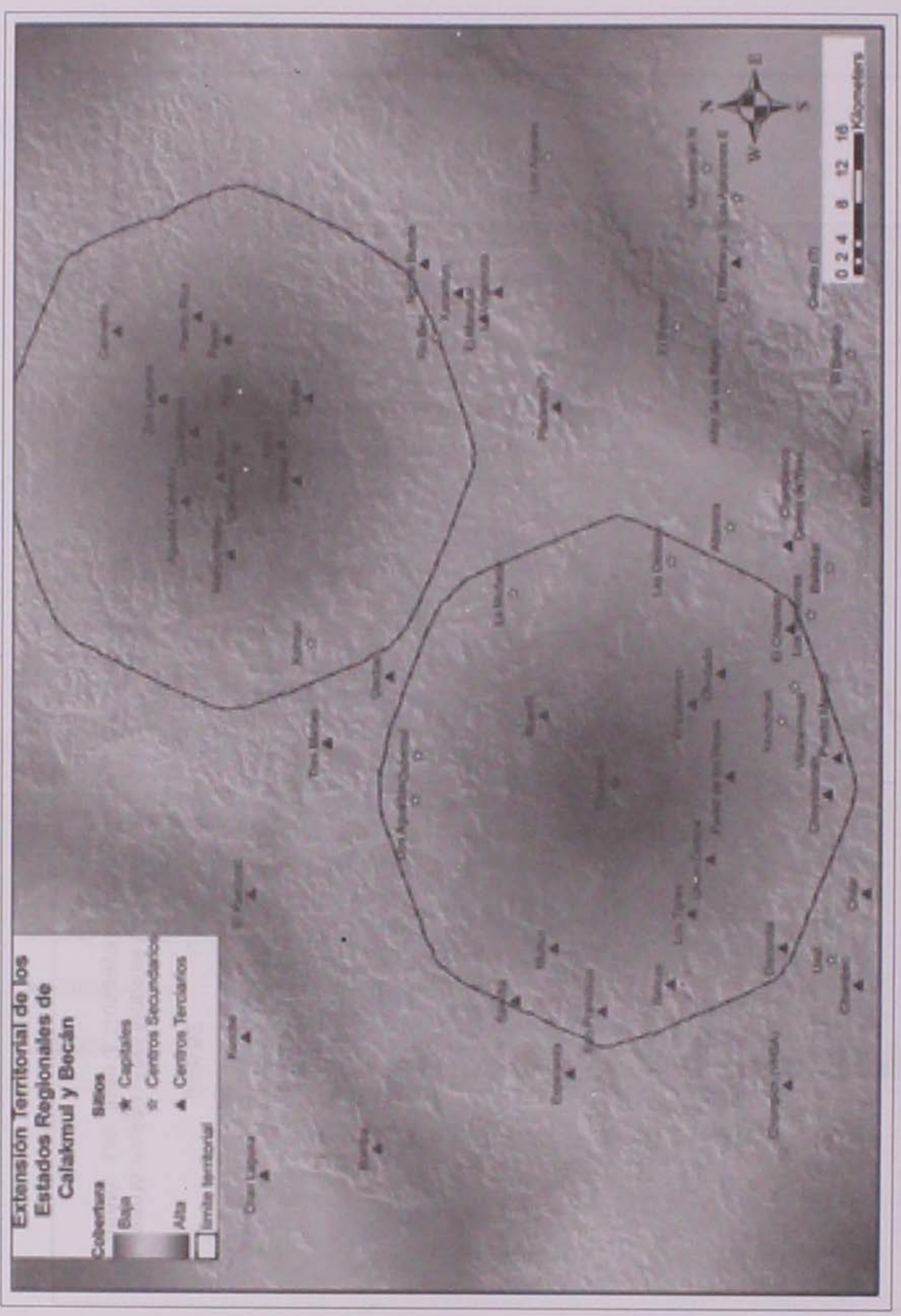

Extensión Territorial de los Estados Regionales de Calakmul y Becán
Cobertura
Baja
Alta
Sitios
Capitales
Centros Secundarios
Centros Terciarios
límite territorial
N
E
S
W
0 2 4 8 12 16
Kilometers

Fig. 11

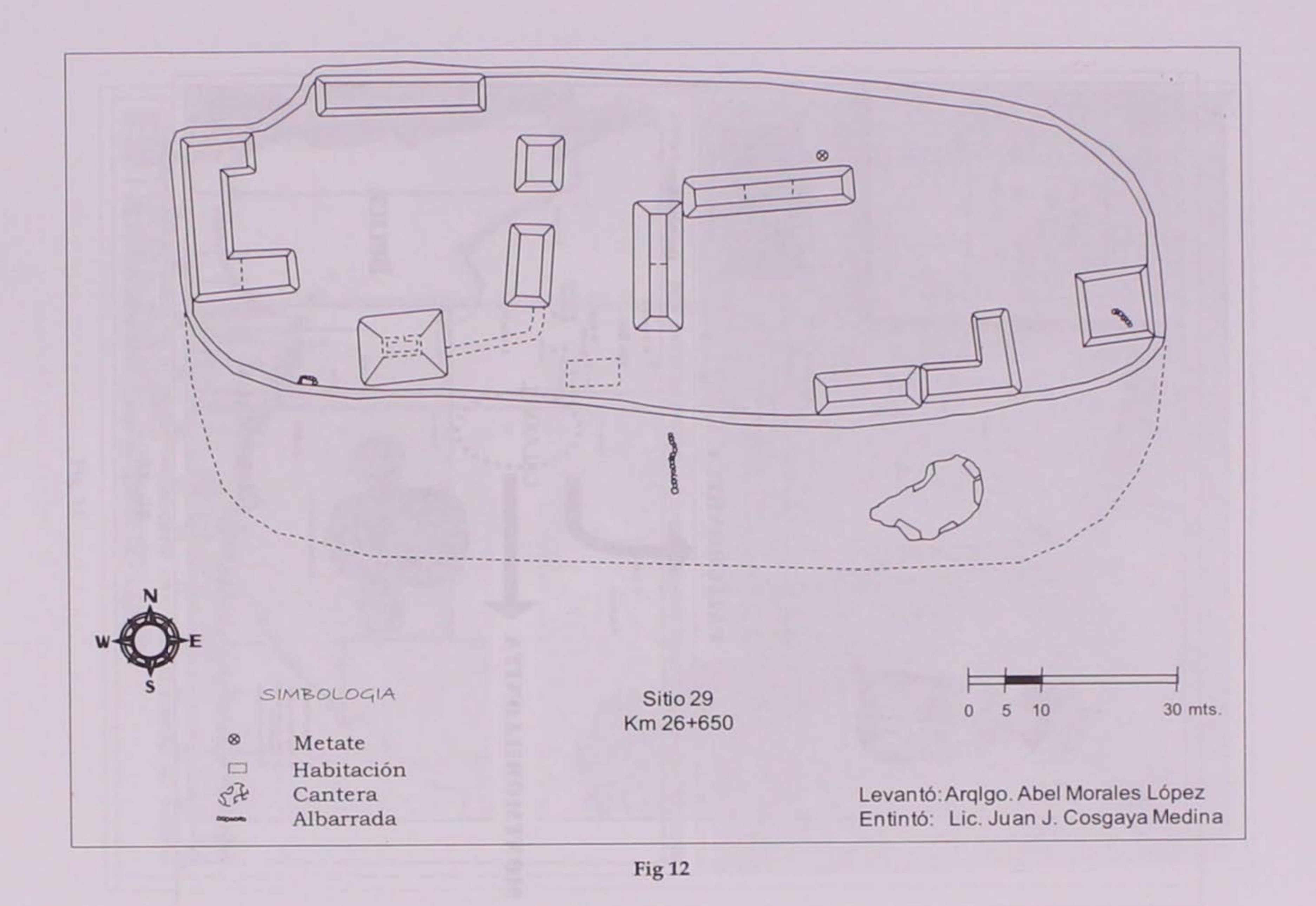

N
W
E
S
SIMBOLOGIA
Metate
Habitación
Cantera
Albarrada
Sitio 29
Km 26+650
0 5 10 30 mts.
Levantó: Arqlgo. Abel Morales López
Entintó: Lic. Juan J. Cosgaya Medina

Fig 12

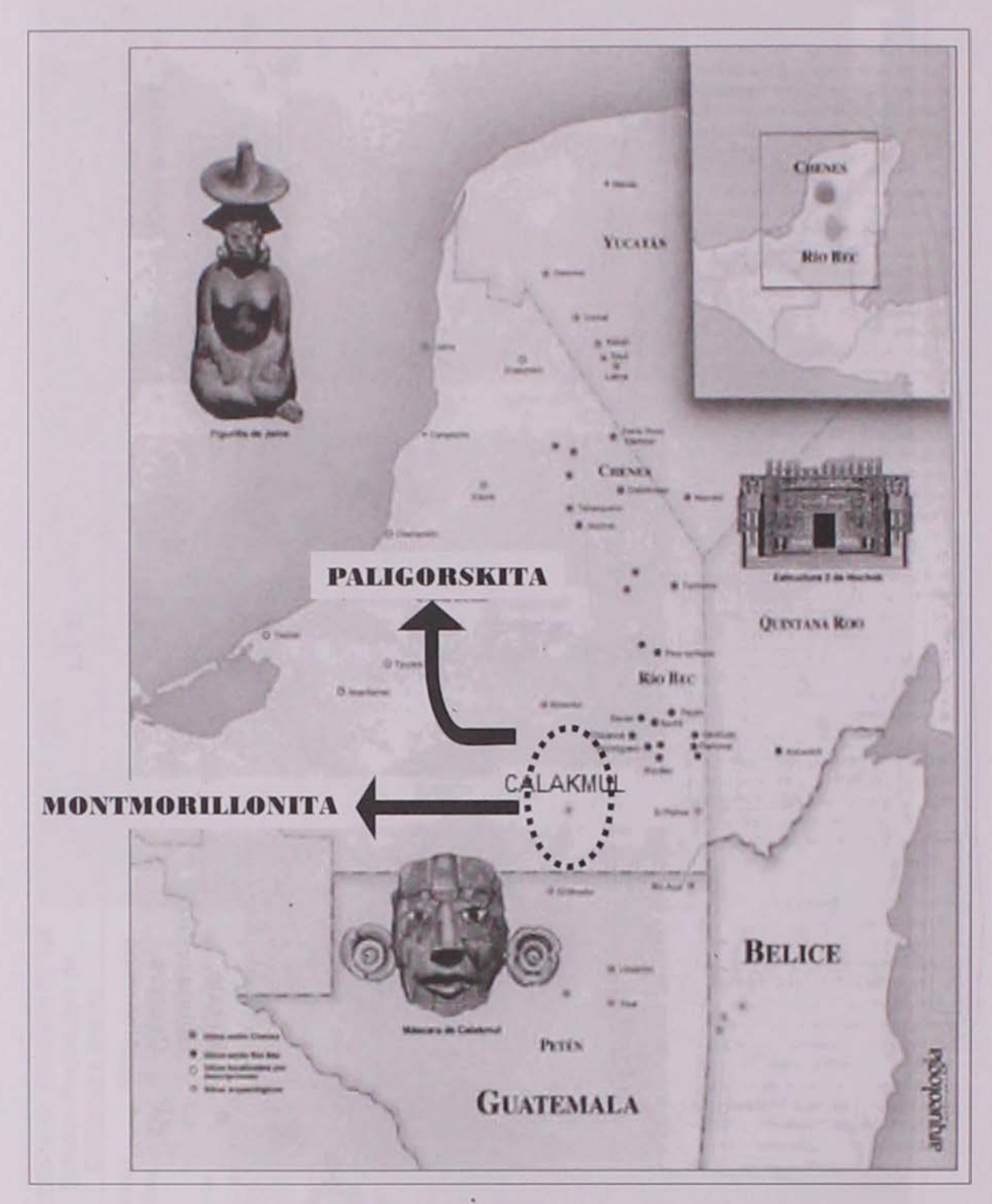

CHENES
RÍO BEC
YUCATÁN
CHENES
PALIGORSKITA
QUINTANA ROO
RÍO BEC
CALAKMUL
MONTMORILLONITA
BELICE
PETÉN
GUATEMALA
arqueología

Fig. 13

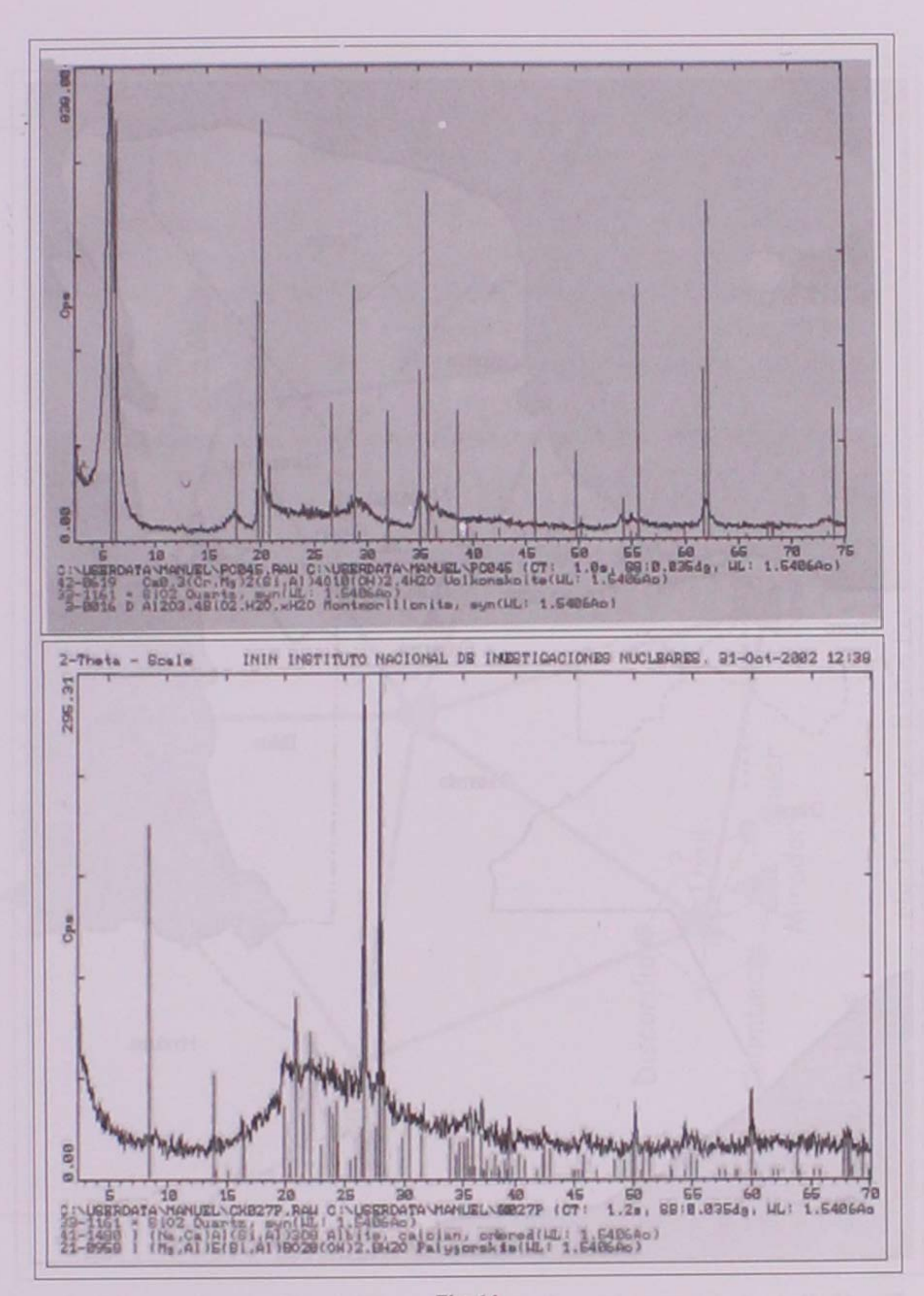

Cps
0.00
5 10 15 20 25 30 35 40 45 50 55 60 65 70 75
C:\USERDATA\MANUEL\PC046.RAW C:\USERDATA\MANUEL\PC046 (CT: 1.0s, SS:0.035dg, WL: 1.5406Ao)
3-0016 D Al2O3.4SiO2.H2O.xH2O Montmorillonite, syn(WL: 1.5406Ao)
2-Theta - Scale
ININ INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES NUCLEARES. 31-Oct-2002 12:38
295.31
Cps
0.00
5 10 15 20 25 30 35 40 45 50 55 60 65 70
C:\USERDATA\MANUEL\CK027P.RAW C:\USERDATA\MANUEL\CK027P (CT: 1.2s, SS:0.035dg, WL: 1.5406Ao
21-0958 I (Mg,Al)5(Si,Al)8O20(OH)2.8H2O Palygorskite(WL: 1.5406Ao)

Fig. 14

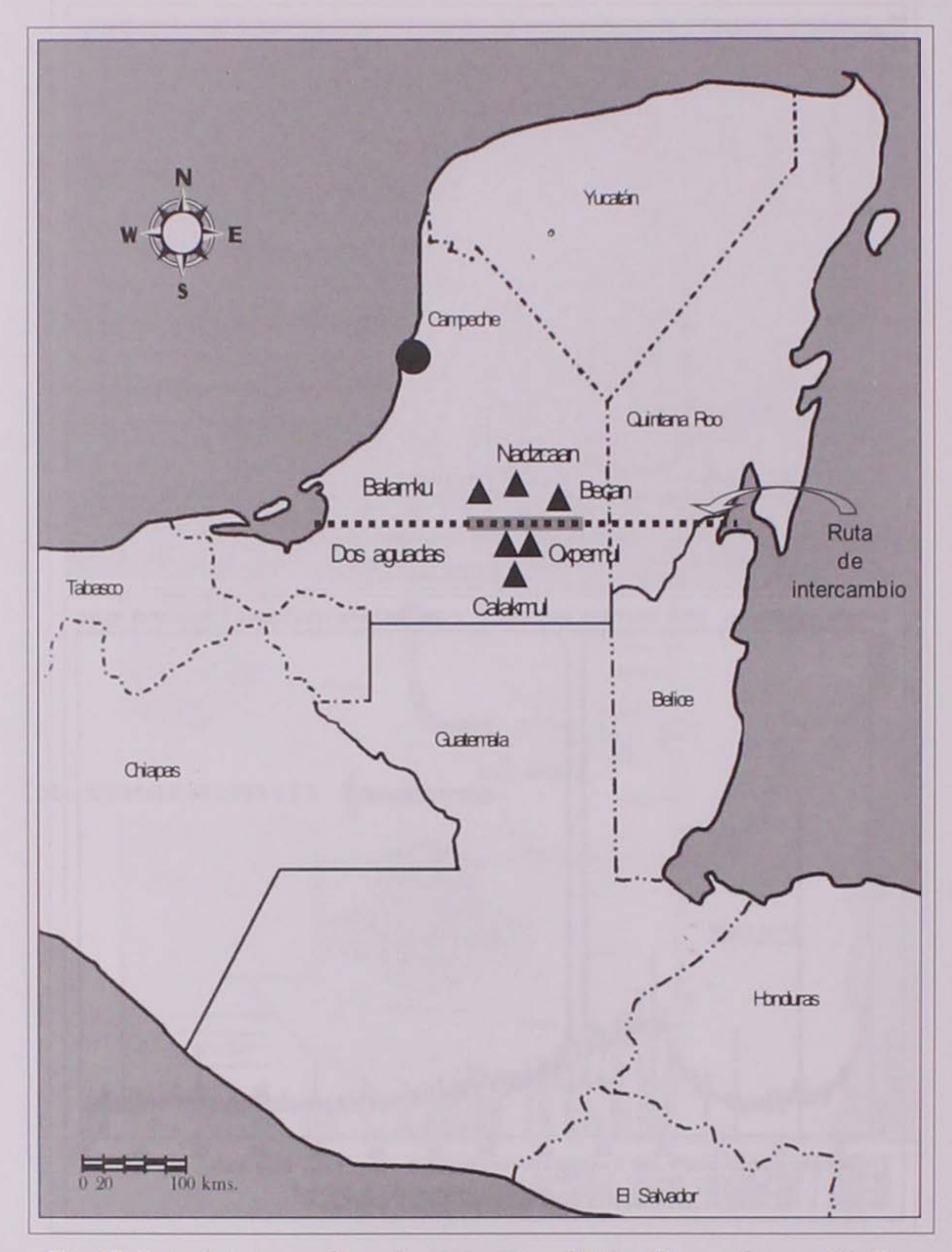


Fig. 15. Ruta de intercambio y frontera entre el Peten Campechano y Río Bec. Dibujo: Juan José Cosgaya Medina.

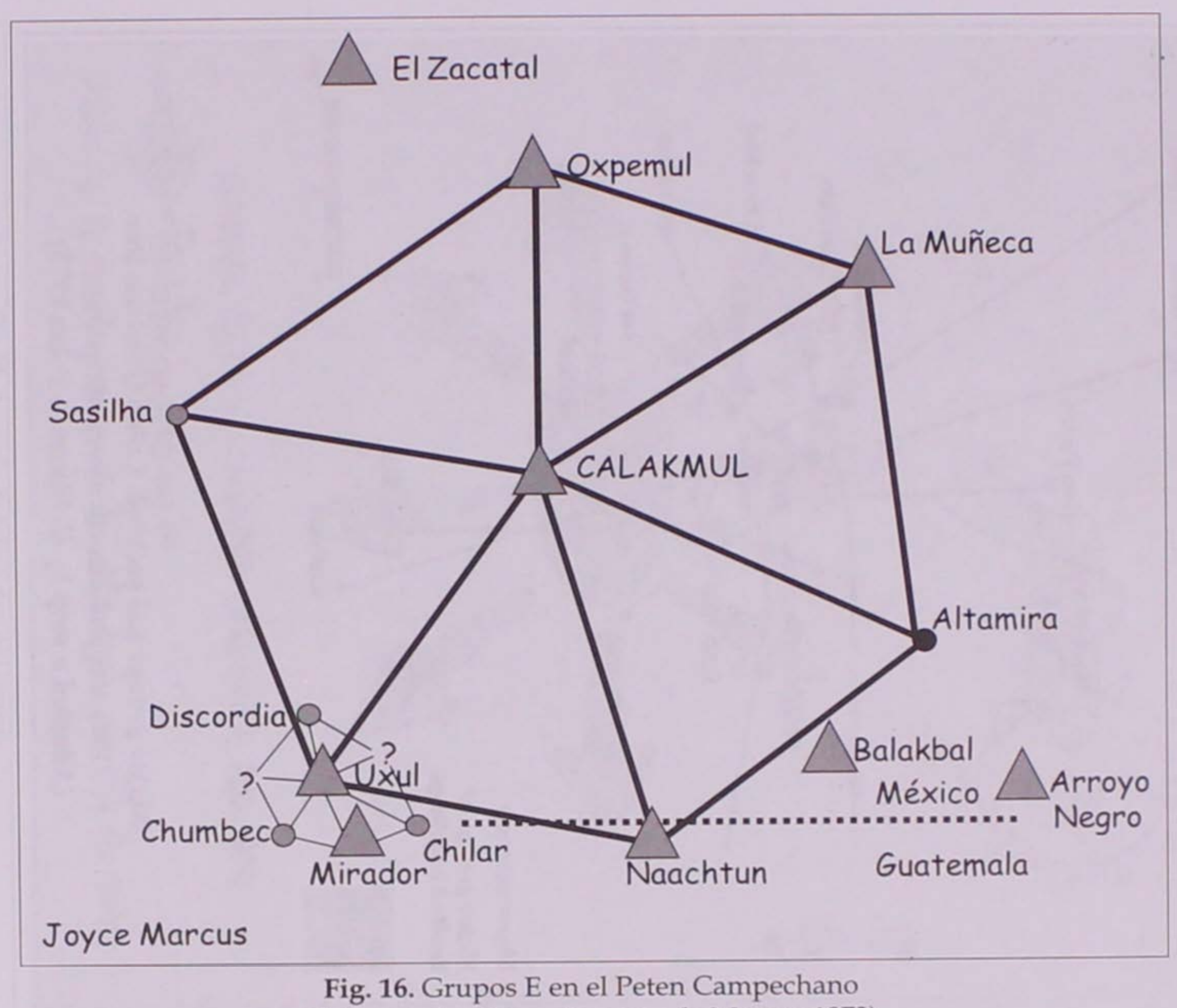
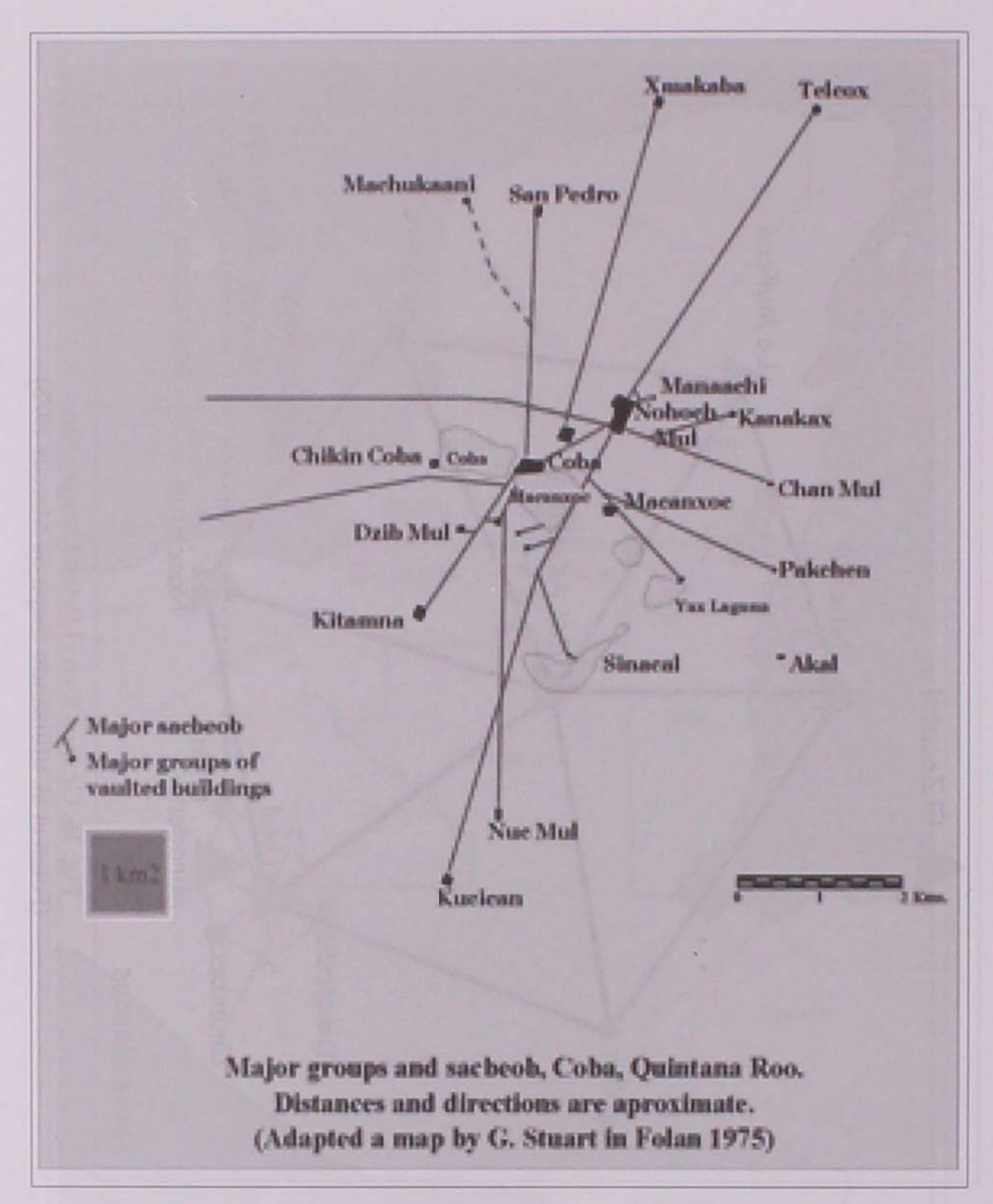


Fig. 16. Grupos E en el Peten Campechano
(Folan et al. utilizando mapa de Marcus 1973)



Major groups and sacbeob, Coba, Quintana Roo.
Distances and directions are aproximate.
(Adapted a map by G. Stuart in Folan 1975)

Fig. 17

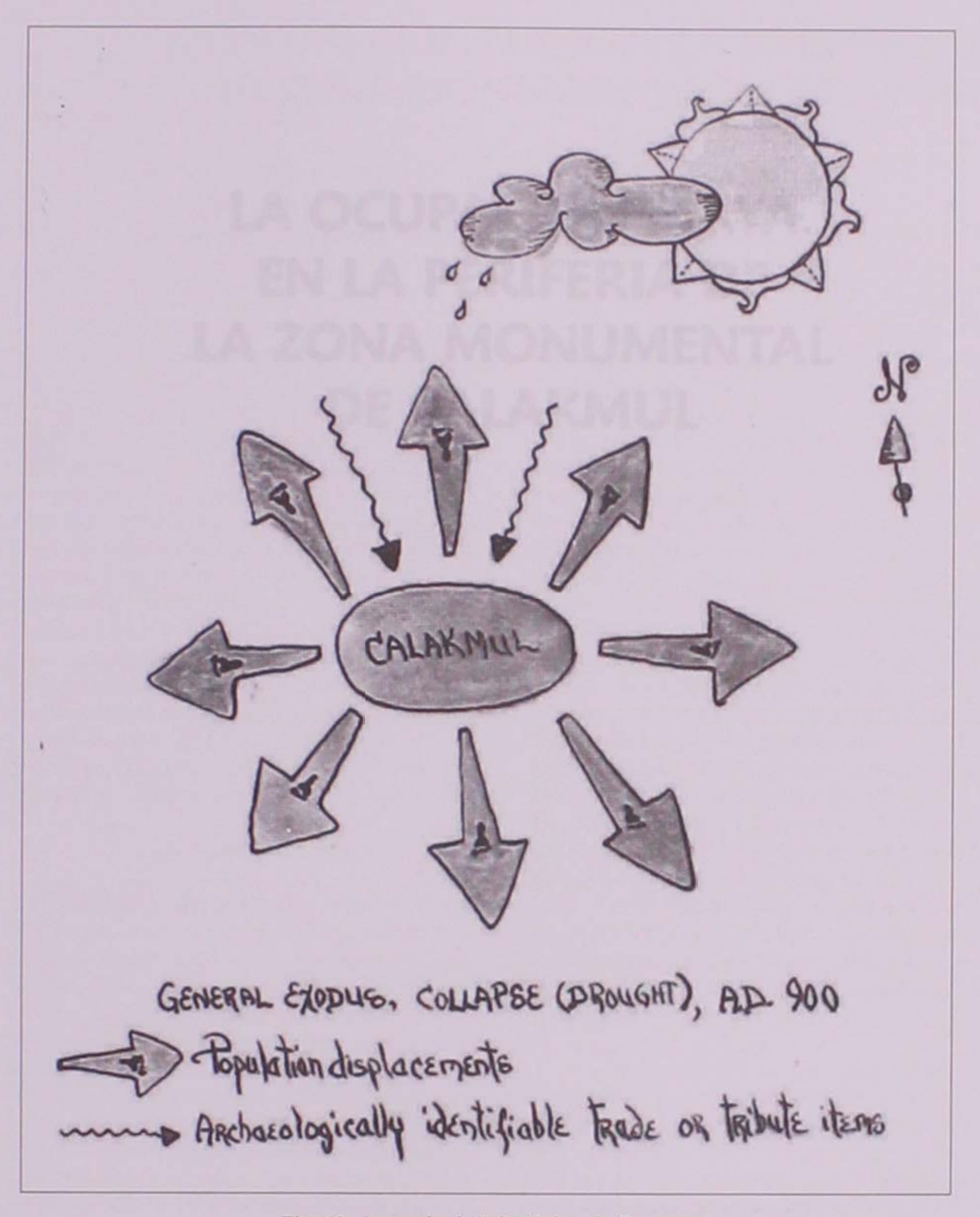


Fig. 18. Acuarela de Julia Folan de Danvers



LA OCUPACIÓN MAYA EN LA PERIFERIA DE LA ZONA MONUMENTAL DE CALAKMUL

Arqlgas. Helga Geovannini[1] y Alma Martínez Dávila[2]
[1] La Trobe University; [2] Proyecto Arqueológico Calakmul-INAH

LA OCUPACIÓN MAYA EN LA PERIFERIA DE LA ZONA MONUMENTAL DE CALAKMUL

Arqlgas. Helga Geovannini[1] y Alma Martínez Dávila[2]
[1] La Trobe University; [2] Proyecto Arqueológico Calakmul-INAH

RESUMEN

Poco se sabe acerca de los mayas que constituyeron el grueso de la población de Calakmul. Una de las interrogantes que surgen al respecto es de qué manera fueron ocupando el sitio. Tras el análisis de la cerámica de una serie de pozos efectuados como parte de un estudio de suelos en la periferia de la zona monumental, observamos que la ocupación abarcó desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. La mayor cantidad del material cerámico provino del periodo Clásico Temprano. Además, sugerimos que la población fue creciendo en torno a las fuentes de agua centrales hasta ocupar toda el área disponible en el promontorio de Calakmul, rodeado en su mayoría por el bajo El Laberinto.

CALAKMUL

Enclavado en la extensa selva tropical del sur de Campeche se encuentra el sitio arqueológico de Calakmul. Este sitio se ubica en un promontorio, rodeado en su mayoría por el enorme Bajo El Laberinto. Como resultado de múltiples estudios realizados por más de dos décadas se sabe que la ciudad de Calakmul fue ocupada de manera continua desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Terminal, que tiene mas de seis mil estructuras, 120 estelas, magníficos ejemplos de arquitectura y pintura mural, y que constituyó el asiento del Reino de Kaan durante el periodo Clásico (Carrasco y Colón, 2005; Folan et al., 2001).

Existen numerosas publicaciones relacionadas con la arquitectura de Calakmul, con su historia dinástica y por ende, acerca de los habitantes de la élite del sitio (Carrasco, 2000; Carrasco y Boucher, 1994; Folan et al., 2001; Martin, 2000; Pincemin et al., 1998). En contraste, poco se sabe acerca de la gente común, los habitantes que trabajaron la tierra, construyeron la ciudad y la mantuvieron por más de dos milenios. Como parte de este trabajo propondremos la forma en que se establecieron en el sitio al pasar de los años, principalmente a través del análisis del material cerámico.

Calakmul se desarrolló en un promontorio kárstico trilobular delimitado de manera natural por el relieve del área. De acuerdo al modelo de área de captación de Vita Finzi y Higgs (1970), los recursos necesarios para la subsistencia de la población que habitó los sitios arqueológicos están localizados en un radio aproximado de 5 km, medidos a partir del centro cívico-ceremonial. Ellos proponen que en cada asentamiento los recursos naturales de esa zona deben satisfacer las necesidades primarias en una distancia razonable para caminar, dada por estos 5 km. El área de captación puede a su vez subdividirse en áreas nuclear, vecinal, periférica, rural próxima y rural distante.

Los límites de lo que para este estudio se considera el área periférica de Calakmul son el Bajo El Laberinto al oeste, norte y este; la meseta al sureste con elevaciones graduales mayores de 250 msnm y por último, el corriental, una corriente semi-permanente que rodea casi todo el promontorio.

Teniendo en cuenta estos límites, la extensión de la zona nuclear, áreas vecinal y periférica del sitio abarca 17.27 km^2. Las acrópolis y palacios de la zona nuclear se concentran al noroeste del promontorio rodeados por la zona habitacional.

En la zona nuclear se hallan dos aguadas permanentes que fueron cruciales para el abastecimiento de agua durante la ocupación del sitio. Los edificios principales y los palacios se ubican en un área de aproximadamente 1.4 km^2; las unidades habitacionales de la periferia, en un área aproximada de 15.87 km^2.

METODOLOGÍA

Una característica del patrón de asentamiento de Calakmul es que se vuelve más disperso conforme las construcciones se alejan de la zona nuclear. Tanto la zona monumental como las unidades habitacionales muestran gran variabilidad en el asentamiento y construcción. Se ha propuesto que esta variabilidad en los sitios mayas refleja a su vez la diversidad en el tamaño de la familia, status y actividades de los habitantes (Demarest, 2006:114).

Como parte de un estudio edafológico del sitio de Calakmul que tuvo como objetivo llevar a cabo una evaluación del terreno y un reconocimiento del paisaje agrícola, se hicieron veintisiete pozos siguiendo cuatro transectos de distinta longitud en la periferia de zona monumental (Figura 1). El criterio para elegir la ubicación de cada pozo tuvo que ver con determinar cuatro zonas perifericas en donde con cada pozo se representaran los distintos puntos del relieve en una misma dirección, siguiendo el criterio de catena edafológica.

Del total de estos pozos, se excavaron doce con una extensión de 1x1 metros hasta alcanzar la roca madre o 2 m de profundidad. Los pozos se hicieron en zonas donde no había estructuras. Se ha propuesto que en los sitios mayas en estas áreas «vacías» entre las unidades habitacionales se cultivaron especies cruciales para la subsistencia tanto en jardines como en huertas y se practicó la agricultura (Demarest 2006:117). El material cerámico fue extraido de acuerdo a los horizontes naturales o artificiales, embolsado y preparado para su análisis.

El primer estudio de los materiales cerámicos de Calakmul fue realizado por la arqueóloga Rosario Dominguez durante los trabajos de investigación dirigidos por arqueólogo William Folan de la Universidad de Campeche. Su clasificación se basó en la cerámica de las estructuras I, II, III y VII (Domínguez Carrasco, 1994). Posteriormente la arqueóloga Sylviane Boucher y su equipo ampliaron la clasificación a partir del análisis de materiales procedentes de las excavaciones realizadas por el arqueólogo Ramón Carrasco del INAH en múltiples edificios de la zona monumental. Como parte de su clasificación han reportado material desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Temprano (e.g. Carrasco et al, 1996).

La clasificación de la cerámica de Calakmul se realizó de acuerdo al sistema de tipo variedad. Este sistema se basa en atributos observables que se organizan en diferentes categorías taxonómicas como son vajilla, grupo, tipo y variedad, en combinación con una clasificación analítica que utiliza atributos modales y su distribución para reflejar tradiciones y horizontes estilísticos de tal manera que la combinación de esos dos análisis produzcan información relativa a cronología, distribución cerámica, interrelaciones y procesos culturales (Boucher y Rojas, 1995). Para el presente trabajo se tomó en cuenta un análisis comparativo a partir de la clasificación propuesta por Boucher.

Cabe mencionar que sabemos que el número de pozos efectuados como parte de este trabajo no es suficiente para representar el área periférica de Calakmul, sin embargo su análisis nos permite abordar aspectos que han sido poco estudiados y proponer hipótesis de investigación que serán confirmadas conforme se generen más estudios.

RESULTADOS

Se encontró cerámica en los pozos B, C, H, I, J, K, L, M, N y O. No hubo cerámica en los pozos D y Q. En total se recuperaron 1037 tiestos.

Tras identificar los tipos cerámicos de los pozos realizados en Calakmul, observamos que de manera general el material proviene de los periodos Preclásico Tardío (Fase Takan; 300 A.C. - A.D. 150), Clásico Temprano (Fase Kaynikte; A.D. 250-600), Clásico Tardío (Fase Ku; A.D. 600-800) y Clásico Terminal (Fase Halibe; A.D. 800-1000). Por consiguiente, no se obtuvo material ni del Preclásico Medio (Fase Zihnal; 900-300 A.C., ni del Postclásico (Fase Cehache, A.D. 959-?; cronología tomada de Carrasco et al., 1996; Domínguez Carrasco, 1996).

Del total de tiestos, el 17% corresponde al Preclásico Tardío, el 39% al Clásico Temprano, el 24% al Clásico Tardío y el 20% al Clásico Terminal. La mayor cantidad del material cerámico proviene del periodo Clásico Temprano (Figura 2).

El hallazgo de una mayor cantidad de tiestos del Clásico Temprano en la periferia de Calakmul, es congruente con la construcción o modificación de múltiples estructuras monumentales en el sitio. Por ejemplo, en la Gran Plaza, la Estructura II es remodelada, y se desmantela el sector este ocupado por la actual estructura IV para construir un edificio de dos niveles que sería posterioremente demolido (Carrasco y Boucher, 1996). Otro ejemplo es la construcción de la subestructura I-4, recubierta con pintura mural, de la Acrópolis Chiik Naab (Vázquez, 2006). Sin embargo, esta actividad constructiva contrasta con el hecho de que durante este periodo se registraron pocos eventos en Calakmul. Se ha propuesto que la falta de inscripciones por 109 años sugiere la destrucción de la capital del reino Serpiente o su movimiento hacia otro lugar (Martin y Grube, 2002).

Los tipos principales del Preclásico Tardío son el Sapote estriado y el Sierra rojo. Del periodo Clásico Temprano destacan el Balanza negro, Águila naranja, Tacopate chorreado/café, Ciricote chorreado, Triunfo estriado y Quintal sin engobe. Del Clásico Tardío destacan Infierno negro y el Tinaja rojo nanzal; del Clásico Terminal el Achote negro, Pizarra tanchacal y Tinaja rojo tinaja.

En su mayoría, los materiales formaron parte de vasijas de uso doméstico, y con algunas excepciones, son burdos en comparación con los extraidos de zonas residenciales de la élite, en donde se ha encontrado gran cantidad de material polícromo y fino (Carrasco y Colón, 2005).

Otro aspecto que pudimos observar es que seis de los pozos muestran ocupación continua desde el Periodo Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal (C, I, J, K, L, M); el pozo, el O tiene también material Preclásico y Clásico, con excepción de material del Clásico Terminal. En contraste, los pozos B, L y H sólo tienen cerámica correspondiente al periodo Clásico (Figura 3). Los pozos restantes que se hicieron en las zonas limítrofes no tuvieron cerámica.

Esta distribución del material sugiere que hubo una ocupación continua en la zona nuclear. Como observamos en la Figura 3, los pozos con material continuo del Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal se encuentran concentrados en torno a la zona monumental, donde se ubican las aguadas 3 y 4. En contraste, las zonas distantes con respecto a la zona monumental, presentan material del Clásico, más tardío y las de los límites no tuvieron material.

Por ende, una de las hipótesis que planteamos como parte de la interpretación del material cerámico es que la población fue creciendo paulatinamente en torno a la zona nuclear, específicamente en torno a las dos aguadas, hasta poblar todo el promontorio. Se sabe que hubo ocupación en Calakmul en la zona monumental desde el periodo Preclásico Medio (e.g. Carrasco y Boucher, 1996). En los pozos efectuados no encontramos material de esta temporalidad, así que sugerimos que la ocupación del Preclásico Medio fue aún más concentrada en torno a la zona nuclear, seguida de un crecimiento del sitio durante el Preclásico, la ocupación total del promontorio durante el periodo Clasico y el abandono del sitio a finales del Clásico Terminal.

REFERENCIAS

Boucher, S. y N. Rojas

1995 Resultados Preliminares del Análisis Cerámico del Proyecto Arqueológico de la Biósfera de Calakmul. Ponencia presentada en el Simposio Internacional de Arqueología Maya, San Ignacio, Belice.

Carrasco, R.

2000 El Chuchcabal de la Cabeza de Serpiente. *Arqueología Mexicana* 7(42):12-19.

Carrasco, R. y S. Boucher

1994 Espacios Sagrados y Objetos de Poder. *Arqueología Mexicana* 2(10):32-38.

Carrasco, R. y M. Colón
2005 *El Reino de Kaan y la Antigua Ciudad de Calakmul.* Arqueología Mexicana 13(75):40-47.

Carrasco, R., S. Boucher, C. Baudez, J. P. Courau, A. Dowd, M. Wolf, E. Gonzalez, S. Martin, V. García, R. Schneider, G. Sanchez, R. Carrillo, A. Paul, N. Rojas y M. Brook
1996 Informe Técnico Final Proyecto Arqueológico de la Biósfera Calakmul, Campeche. Manuscrito en el Archivo Técnico, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

Demarest, A. A.
2006 *Ancient Maya.* Cambridge University Press, Cambridge.

Domínguez Carrasco, M. d. R.
1994 *Calakmul, Campeche: Un Análisis de la Cerámica.* Colección Arqueología 4. Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

1996 La Cerámica de Calakmul, Campeche: Una Visión de su Secuencia Cronológica y Cultural. En *Los Investigadores de la Cultura Maya*, pp. 504-521. Vol. 3. Tomo II. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Folan, W. J., L. A. Fletcher, J. May Hau y L. Florey Folan
2001 *Las Ruinas de Calakmul, Campeche, México: Un Lugar Central y su Paisaje Cultural.* Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma de Campeche, Secretaría de Educación Pública, FAMSI y FOMES, Campeche.

Martin, S.
2000 Los Señores de Calakmul. *Arqueología Mexicana* 7(42):40-45.

Martin, S. y N. Grube
2002 *Crónica de los Reyes y Reinas Mayas: La Primera Historia de las Dinastías Mayas.* Planeta, México, D. F.

Pincemin, S., J. Marcus, L. Florey Folan, W. J. Folan, M. d. R. Domínguez Carrasco y A. Morales López
1998 Extending the Calakmul Dynasty Back in Time: A New Stela from a Maya Capital in Campeche, Mexico. *Latin American Antiquity* 9(4):310-327.

Vázquez López, V. A.
2006 Pintura Mural y Arquitectura como Medios de Transmisión Ideológica: La Acrópolis Chiik Naab´. En *Memorias del XV Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya*, en prensa. Vol. 14. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Vita Finzi, D. y E. S. Higgs
1970 Prehistoric Economy in the Mount Carmel Area of Palestine: Site Catchment Analysis. *Proceedings of the Prehistoric Society 36:1-37.*

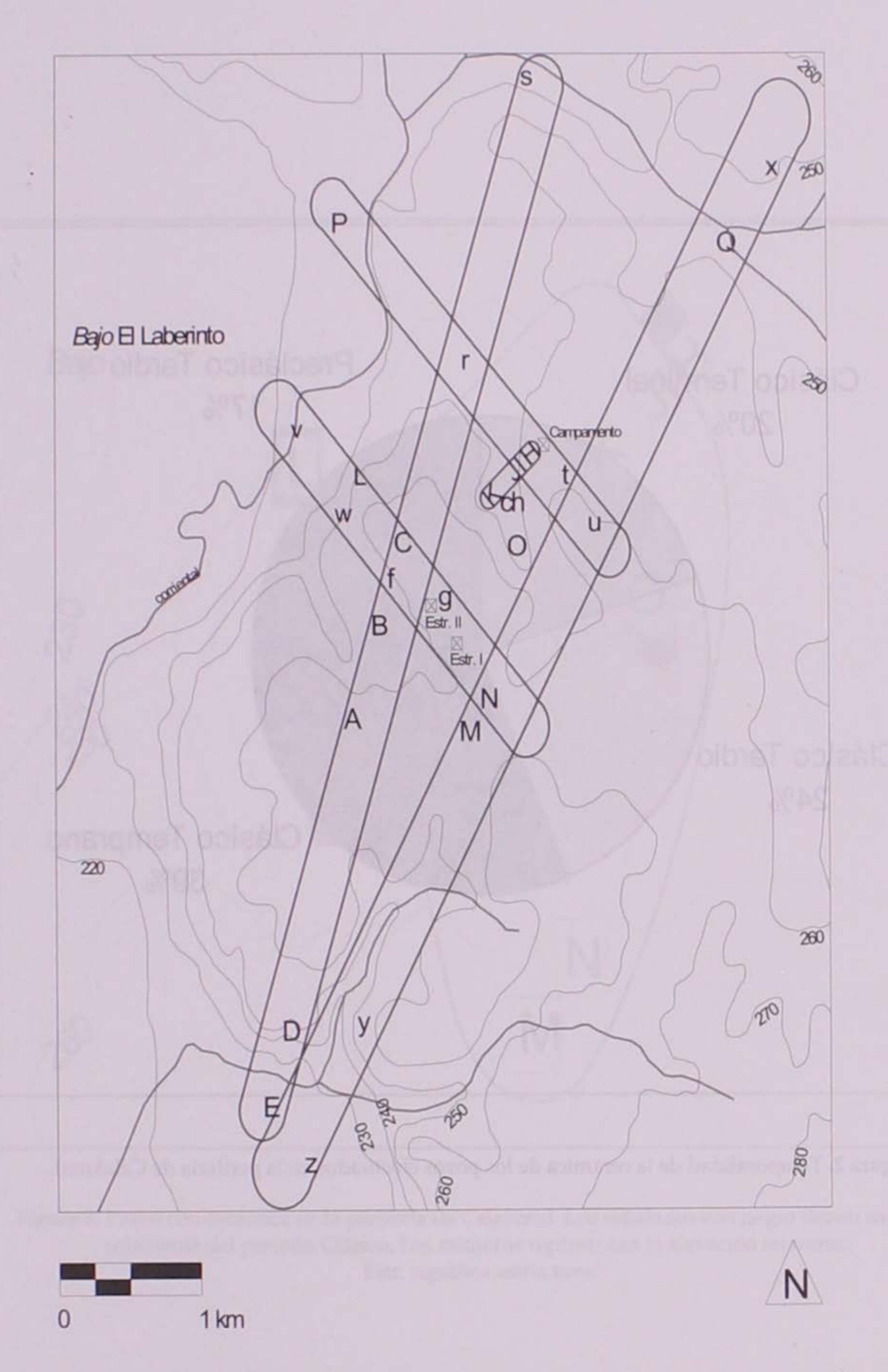


Figura 1. Mapa de Calakmul con la ubicación de los pozos edafológicos indicada por letras del alfabeto. Los números indican la elevación de las curvas de nivel. Estr. significa estructura.

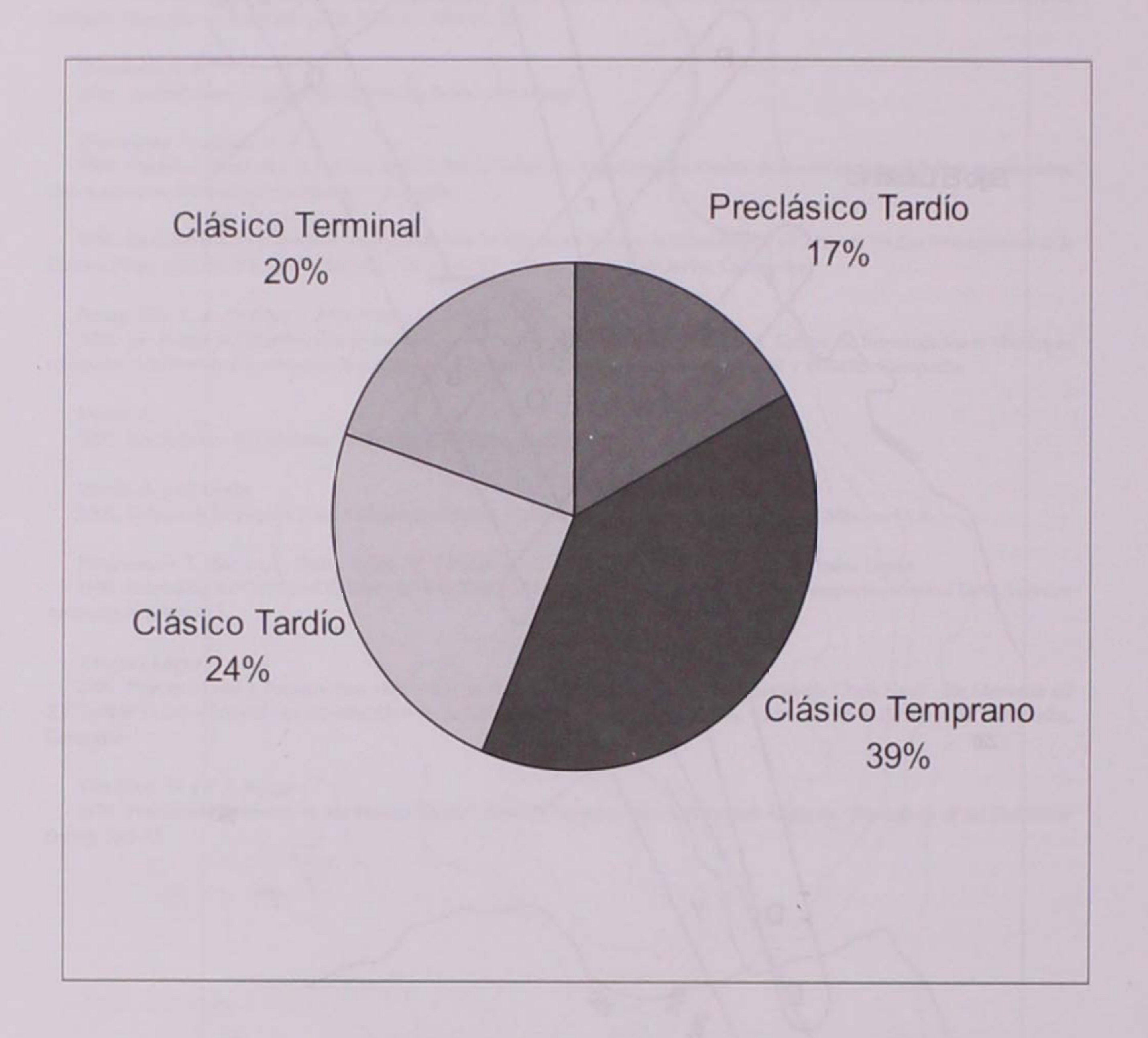
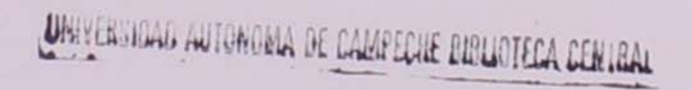


Figura 2. Temporalidad de la cerámica de los pozos efectuados en la periferia de Calakmul.

Figura 3. Pozos con cerámica en la periferia de Calakmul. Los señalados con negro tienen material solamente del periodo Clásico. Los números representan la elevación en msnm; Estr. significa estructura.




UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE
DEL ENIGMA SIN ALBAS A TRIANGULOS DE LUZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE CAMPECHE
Dirección General de Difusión Cultural